



Universidad de Navarra

FACULTAD DE COMUNICACIÓN  
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN PÚBLICA

LA LÍNEA EDITORIAL DE *ABC*, *El País*, *El Mundo* Y *La Vanguardia* FRENTE  
AL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ: 1993-2004

ANA MARÍA CÓRDOBA HERNÁNDEZ

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL  
DR. D. JAUME AURELL CARDONA  
(DRA. MERCEDES MONTERO DÍAZ – CODIRECTORA)

PAMPLONA, MAYO DE 2009

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

ISBN 978-84-8081-362-4



## *AGRADECIMIENTOS y DEDICATORIA*

Antes de avanzar en la lectura de estas páginas, el lector comprenderá que me siento en la gustosa obligación de hacer una mención especial a las personas e instituciones que hicieron posible esta tesis doctoral.

En primer lugar, quiero expresar mi profundo agradecimiento al director principal de esta investigación, Dr. D. Jaume Aurell Cardona, con quien estaré siempre en deuda. Sus consejos, dedicación y sobre todo su aliento, no sólo han impulsado la redacción de este tesis, sino que han puesto los cimientos de mi futura trayectoria profesional.

Al Departamento de Comunicación Pública de la Universidad de Navarra: a su directora, a sus profesores, a Maite y a los demás doctorandos, por haberme permitido formar parte de este equipo. Gracias por sus valiosos aportes y sugerencias y por los buenos momentos que hemos compartido.

Al profesor D. Alejandro Llano Cifuentes, que a pesar de pertenecer a otra facultad, de estar inmerso en materias tan distantes de las mías y de ser un Maestro, en todo el sentido de la palabra, nunca dudó de este proyecto y me indicó el camino para llegar a buen puerto.

A la Fundación Carolina, a la Universidad de La Sabana y a la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra, por la ayuda económica que me han brindado a lo largo de estos cuatro años.

A los periodistas Ramón Pérez-Maura, de *ABC*, Felipe Sahagún, de *El Mundo*, Miguel Ángel Bastenier, de *El País* y Lluís Foix, de *La Vanguardia*, por la solicitud y amabilidad con que respondieron a mis preguntas en las entrevistas personales que sostuve con cada uno de ellos.

De manera especial quiero agradecer a Salazar y a los buenos amigos que he hecho en España. El cariño, los detalles y la paciencia con que han soportado esta tesis, desbordaron completamente mis expectativas; no podría haber llegado hasta aquí si no los hubiera tenido cerca día a día. Saben, aunque no está de más repetirlo, que llevaré siempre conmigo tantos momentos inolvidables que hemos compartido en este querido país.

Por último, pero precisamente porque son los primeros, quiero dar las gracias y dedicar este trabajo a mi familia: a mis padres Carlos y María Cristina, a mis hermanos: Juan, Carlos, Andrés y Santiago, a mis cuñadas y a mis sobrinos. Para ellos las palabras siempre se quedarán cortas. Sólo puedo decirles que diariamente, y a pesar de los kilómetros que me separaban, los sabía y sentía muy cerca y eran el mejor aliciente para sacar esta aventura adelante.

**TABLA DE CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>9</b>
<b>Primera Parte</b>	<b>39</b>
<b>Capítulo 1</b>	
<b>El contexto: una aproximación al conflicto palestino-israelí, 1993-2004</b>	<b>41</b>
1.1. El sueño de la paz (1993-1996)	44
1.1.1. Primeros pasos para el reconocimiento mutuo (1985-1993)	44
1.1.2. Crisis del proceso, acuerdos insuficientes (1993-1995)	59
1.1.3. La muerte de Rabin y la subida de Netanyahu (1995-1996)	67
1.2. La marcha atrás (1996-2000)	79
1.2.1. Netanyahu y la inevitable crisis del proceso de paz	79
1.2.2. Barak, la nueva oportunidad para los laboristas	98
1.2.3. Sharon, estalla la Segunda Intifada	110
1.3. El fin del diálogo (2000-2004)	116
1.3.1. Sharon y el triunfo de la violencia	116
1.3.2. Retorno del protagonismo norteamericano	135
1.3.3. La muerte de Arafat	145
<b>Capítulo 2</b>	
<b>La política exterior española y su papel dentro del conflicto palestino-israelí</b>	<b>159</b>
2.1. De vuelta a la normalidad (1975-1986)	162
2.1.1. Tradicional amistad hispano-árabe y oposición a Israel	162
2.1.2. Años de transición	169
2.1.3. La era socialista: el ingreso en la CEE y la OTAN	174
2.1.4. Reconocimiento pleno del Estado de Israel, 1986	178
2.2. España, nuevo protagonista internacional (1986-1996)	186
2.2.1. Conferencia de paz de Madrid, 1991	188
2.2.2. Conferencia de Barcelona, 1995	191
2.3. La política exterior de José María Aznar (1996-2004)	196
2.3.1. Un giro inesperado: el 11-S como telón de fondo	200
2.3.2. De la guerra de Irak al 11-M	204
2.3.3. El Gobierno popular y Oriente Próximo	212

<b>Segunda parte</b>	<b>221</b>
<b>Capítulo 3</b>	
<b>El País, ABC, El Mundo y La Vanguardia: cuatro líneas editoriales diferentes</b>	<b>223</b>
3.1. <i>El País</i>	226
3.2. <i>ABC</i>	234
3.3. <i>El Mundo</i>	241
3.4. <i>La Vanguardia</i>	246
<b>Capítulo 4</b>	
<b>Descripción general de los editoriales seleccionados</b>	<b>255</b>
4.1. Opinión con estilo propio	258
4.1.1. El españolismo y la lealtad a la monarquía de <i>ABC</i>	258
4.1.2. <i>El Mundo</i> o la osadía de un diario joven	263
4.1.3. <i>El País</i> , una mezcla entre ironía y lenguaje indirecto	265
4.1.4. <i>La Vanguardia</i> y su bandera de imparcialidad y ponderación	268
4.2. Selección del tema	271
4.3. Estructura interna de los editoriales	275
4.4. Distintas posibilidades de clasificación	279
4.5. Recursos retóricos	287
4.5.1. Los adjetivos o el poder de las palabras	287
4.5.2. La selección de citas	289
4.5.3. Juicios que se disimulan con el texto	292
4.5.4. Juicios de intención	294
4.5.5. Figuras retóricas	296
4.5.6. Opinión a través de signos	303
<b>Capítulo 5</b>	
<b>Códigos y mensajes de los editoriales</b>	<b>309</b>
5.1. Posicionamiento ante el conflicto	312
5.1.1. Los diferentes actores	312
5.1.2. Términos polémicos	368
5.1.3. Balances y perspectivas del proceso	375
5.1.4. Prejuicios o estereotipos frente al conflicto	379
5.1.5. Antiamericanismo frente a pro europeísmo	388
5.1.6. Referencias históricas y paralelismos	399
5.1.7. Adjudicar palabras de referente judío a los palestinos	403
5.2. Cada periódico y su visión general	404

5.2.1.	<i>ABC</i>	405
5.2.2.	<i>El Mundo</i>	411
5.2.3.	<i>El País</i>	418
5.2.4.	<i>La Vanguardia</i>	424
<b>CONCLUSIONES</b>		<b>431</b>
<b>ANEXOS</b>		<b>457</b>
<i>MAPAS</i>		459
1.1.	Plan de reparto inicial 1947	461
1.2.	Fronteras tras la 1º guerra árabe-israelí 1948-49	462
1.3.	Fronteras tras la Guerra de los seis días 1967	463
1.4.	Oriente Próximo desde 1982	464
1.5.	Acuerdos de Oslo II, 1995	465
<i>DOCUMENTOS</i>		467
2.1.	Resolución 181 (II) / nov. 1947. Futuro Gobierno de Palestina	469
2.2.	Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU	472
2.3.	Resolución 338 del Consejo de Seguridad de la ONU	474
2.4.	Comunicado conjunto hispano-israelí	475
2.5.	Declaración del Gobierno de España con motivo del Establecimiento de relaciones con Israel	476
<i>PRENSA</i>		479
3.1.	Promedio de difusión de los diarios entre 1993 y 2007	481
3.2.	Relación de editoriales analizados	482
3.3.	Cronología	497
<b>FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA</b>		<b>507</b>





## *INTRODUCCIÓN*



Desde el punto de vista académico y mediático, el conflicto palestino israelí es un caso apasionante, no sólo por tratarse de uno de los litigios internacionales más prolongados e importantes de las últimas décadas, sino porque se ha convertido en un singular fenómeno de opinión. Actualmente, cualquier ciudadano se siente autorizado a dar doctrina propia sobre los derechos y las culpas que enfrentan a ambos pueblos. En un debate, ya sea académico o de café, sobre Oriente Próximo, afloran sentencias definitivas a favor de unos y en contra de otros, mientras que conflictos territoriales, políticos, étnicos y religiosos de distintas partes del mundo se mantienen en una especie de olvido permanente. Como afirma el Profesor Joan Culla, con mucha facilidad se canoniza y criminaliza el agónico duelo entre palestinos e israelíes, cerrando peligrosamente la disputa en los clichés y los prejuicios que alimenta la opinión pública al respecto<sup>1</sup>.

Para los periodistas, informar e interpretar la cuestión palestina no es un asunto sencillo. Una característica esencial del conflicto en Tierra Santa es la búsqueda frenética por lograr el apoyo mediático. En esta región tan llena de significados culturales, políticos y religiosos, la batalla de la imagen precede y acompaña la de las armas. Hay que rendirse a la evidencia, esas opiniones confusas o difusas que escrutan las encuestas y propagan luego los medios de comunicación son un componente

---

<sup>1</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada: el sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 11-12.

fundamental de la vida política y una de las estrategias básicas para ganar la contienda<sup>2</sup>.

¿Qué respondería un lector corriente si se le preguntara cuál es la naturaleza de Cisjordania y la Franja de Gaza? ¿“Territorios ocupados”, “territorios conquistados” o “territorios en disputa”? ¿Se trata de “colonias”, “asentamientos” o simplemente “lugares”? Como se ve, no es indiferente el empleo de una u otra expresión, no se trata de un juego de palabras, ni de sinónimos; cada una de ellas tiene serias consecuencias políticas y militares. Algo parecido ocurre con la dialéctica alrededor de las acciones violentas. No es equiparable hablar de “represalias” o de “provocación” porque necesariamente se imputa la responsabilidad a uno de los beligerantes. Como es bien sabido, en la nueva era de la información la supremacía de un protagonista no se limita sólo a las acciones militares en las que resulte vencedor, sino también a la posibilidad de dominar los diferentes públicos: propios, neutrales o adversos.

Ante este fenómeno surgieron los interrogantes que dieron origen a esta tesis doctoral: ¿Cuál es la realidad que conocen los españoles sobre el conflicto? ¿Hasta qué punto su opinión está condicionada o mediatizada por la información que llega a través de los medios? ¿Cómo es el análisis que hacen los periódicos de referencia del país? Y más concretamente ¿Qué transmiten a través del artículo editorial, en el que expresan la opinión oficial del medio? Estas páginas están escritas con la convicción de que en el periodismo no hay nada arbitrario, las herramientas y recursos que emplean los diarios inciden de alguna manera en las imágenes que van formando sus lectores frente a la cuestión palestina.

---

<sup>2</sup> DRAY, Joss y SIEFFERT, Denis, *La guerra israelí de la información: desinformación y falsas simetrías en el conflicto palestino-israelí*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004, p. 25.

En esta introducción voy a presentar la tesis a partir de cuatro aspectos que la enmarcan: ¿Por qué opté por este tema? ¿Con qué criterios escogí estos periódicos? ¿Qué justifica que haya elegido el género editorial como objeto prioritario de estudio? y finalmente, las fuentes, método y estructura del trabajo.

\*\*\*

En España, la información internacional en los medios, ocupa un espacio mucho menor, en comparación con otras temáticas nacionales o locales como la política, la economía, la sociedad y, por supuesto, con los deportes y el mundo del espectáculo. Quizás las décadas de aislamiento, por las que pasó el país desde mediados del siglo XX, impidieron desarrollar una sólida opinión pública en materia de defensa y política exterior<sup>3</sup>.

No obstante, en la actualidad, aunque se mantiene la prevalencia de asuntos locales, se ha incrementado el interés por los temas internacionales. El proceso de europeización desde la implantación de la democracia y los cambios acelerados que ha traído el final de la Guerra Fría, han hecho que los españoles se cuestionen sobre el papel del país en el escenario mundial<sup>4</sup>.

El Informe del Instituto Nacional de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE) de 1998 destacaba que el interés de los medios por las cuestiones internacionales se desplazaba de unos sucesos a otros con inusitada rapidez. La mayoría se convertían en acontecimientos casi

---

<sup>3</sup> LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, "La cultura política exterior de los españoles" en *Revista Política Exterior*, N° 97, Madrid, EPESA, 2004, p. 153.

<sup>4</sup> LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, "La cultura política exterior...", p. 153.

pasajeros, aunque fueran en sí mismos trascendentes y acarrearán importantes consecuencias<sup>5</sup>. Gracias a los estudios realizados por este instituto, se cuenta con una interesante investigación sobre la opinión pública española frente a la política exterior y cómo ha evolucionado desde 1991, año del primer informe, hasta 2006, en que se publicó el último<sup>6</sup>.

A pesar de que el poco interés que demuestran tener los ciudadanos sobre lo que ocurre en el mundo sea un hallazgo recurrente, se aprecia que la necesidad de información ha aumentado tanto para los asuntos locales como para la coyuntura internacional. En las últimas décadas ha aumentado el interés de las noticias en cualquier ámbito territorial, no sólo en los asuntos de política exterior<sup>7</sup>.

Junto a ese aumento del interés por la información, ha crecido la preocupación nacional por determinados temas. La caída del Telón de acero hizo que la percepción de amenazas a la estabilidad y la paz, en la opinión pública internacional, descendiera de modo generalizado. El “nuevo orden mundial”, bajo la guía estadounidense y las disposiciones de Naciones Unidas, parecía capaz de soportar las distintas fricciones políticas, a pesar de la tesitura de la guerra del Golfo Pérsico, las crisis nacionalistas de la extinta Yugoslavia, en los años noventa, o el recrudecimiento de la violencia en Oriente Próximo.

---

<sup>5</sup> DEL CAMPO, Salustiano, *La opinión pública española y la política exterior: Informe INCIPE, 1998*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior INCIPE, 1998, p. 9. Algo parecido opina el periodista Ryszard Kapuściński cuando escribe: “¿Cómo reflejan los medios el mundo? Desafortunadamente lo hacen de manera muy superficial y fragmentaria. Se centran en las visitas de los presidentes y en los atentados terroristas, pero incluso a esos temas se dedican cada vez menos”. KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, “El mundo reflejado en los medios” en *Revista Claves de la Razón Práctica*, Madrid, Edisa, N° 92, 1999, p. 21.

<sup>6</sup> *Informes del Instituto Nacional de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE)*, 1992, 1996, 1998, 2003 y 2006, Madrid.

<sup>7</sup> DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública española y la política exterior y de seguridad – Informe INCIPE 2006*, Madrid, INCIPE, 2006, pp. 30-31.

En 1995, los españoles seguían sin percibir amenazas graves que pusieran en peligro la paz del país y mantenían inalterables los índices de opinión desde 1991<sup>8</sup>. La sensación de inseguridad que generaban los diversos conflictos mundiales de entonces no llegaba a permear a la población en general, a pesar de la cercanía geográfica con algunos de ellos. Estas situaciones se mantenían lejanas a las vivencias cotidianas del público y sólo se introducían en sus conciencias esporádicamente con acontecimientos puntuales.

Sin embargo, en la actualidad, conflictos y circunstancias que antes se antojaban como lejanos e ininteligibles, sin llegar a alterar la tranquilidad nacional, han pasado a ocupar el primer lugar en los temores de la opinión pública. Tal es el caso del calentamiento global, el terrorismo internacional, el fundamentalismo islámico o la carrera armamentista<sup>9</sup>.

La sensación de inseguridad se ha disparado a un nivel superior en poco tiempo. Si se hace una comparación internacional, con los datos del *German Marshall Fund-Council on Foreign Relations*, tras la década serena de los noventa, es sorprendente comprobar cómo, para 2003, España no sólo ha convergido, sino que ha superado al conjunto de sus vecinos en la percepción de los problemas globales. Al país le preocupaba, por encima de otros Estados europeos, la inmigración y el conflicto palestino-israelí y de todos los ítems cuestionados, se mostraba más alarmado incluso que EE.UU en cuatro de ellos<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> DEL CAMPO, Salustiano, *La opinión pública...* 1998, p. 105.

<sup>9</sup> Véase al respecto, *BARÓMETROS DEL REAL INSTITUTO ELCANO (BRIE)*, N° 1, 5, 9, 13 y 16. Accesibles en <http://www.realinstitutoelcano.org> (Consulta: 10 de abril de 2009).

<sup>10</sup> Véase al respecto LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, "La cultura política exterior...", pp. 154-156. Según el último informe *Trasatlantic Trends* de 2007, la mayor variación en la percepción de amenazas, entre 2005 y 2006, se observó en Europa. Con respecto al terrorismo internacional, el promedio europeo subió 16 puntos, mientras que en



	R.U	Francia	Alemania	Holanda	Italia	Polonia	Portugal	España	EE.UU
<b>Fundamentalismo</b>	40	51	53	47	49	35	39	<b>51</b>	44
<b>Terrorismo</b>	69	65	74	65	71	70	69	<b>72</b>	70
<b>Inmigración</b>	45	22	25	21	36	20	39	<b>40</b>	38
<b>Israel-Palestina</b>	45	45	53	39	50	28	42	<b>57</b>	39
<b>Irán</b>	48	36	39	50	56	51	52	<b>46</b>	57

Fuente: *Transatlantic Trends 2003* y *Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE 4)*. Porcentaje de respuesta “Muy importante”. Elaboración propia.

El conflicto palestino-israelí cobra cada vez más protagonismo. La tendencia de los estudios sobre la atención que prestan los españoles a los distintos temas muestra cómo la situación de Oriente Próximo atrae cada vez más su preocupación. Sin lugar a dudas, el recrudecimiento y prolongación del enfrentamiento han logrado que se mantenga en los primeros lugares de interés e impacto en los medios de comunicación.

También los informes del INCIPE sirven para revelar el notorio incremento de las personas que han seguido con “mucho” o “con bastante” interés las noticias provenientes de Oriente Próximo: 23% de los encuestados en 1995; 26% en 1997; 36% en 2002 y 49% en 2006<sup>11</sup>.

¿A qué se debe esa creciente atención a Oriente Próximo? De una parte, por su condición de país mediterráneo muchos españoles se han visto amenazados de alguna manera por la situación en esta región, especialmente en los años más crudos de la segunda Intifada. Según los resultados del Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE), que sirven para

---

EE.UU apenas se registraron cambios. En relación al fundamentalismo islámico, la media europea se elevó 15 puntos, mientras que en EE.UU lo hizo en 7. El miedo a los riesgos que acarrea la inmigración ascendió 14 puntos en Europa y 9 en EEUU y finalmente, por lo que respecta al Calentamiento Global, la media europea subió 12 puntos y EE.UU tan sólo 7. Véase al respecto *Transatlantic Trends Informe 2007*, pp. 11. Accesible en <http://www.transatlantictrends.org/trends/index.cfm> (Consulta: 3 de abril de 2008).

<sup>11</sup> *Informes del Instituto Nacional de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE)*, 1992, 1996, 1998, 2003 y 2006, Madrid.

complementar los datos de los informes INCIPE, en noviembre de 2002, un 15% de los encuestados veía el conflicto como una amenaza *extremadamente importante* y un 47% como una amenaza *importante* para el mundo. Un año después, el primer grupo pasó del 15 al 57% y el segundo bajó al 33%. Por tanto, casi seis de cada diez españoles lo veían como un peligro; proporción mayor que en Francia, Alemania, Reino Unido, Holanda, Italia, Portugal, Polonia o Estados Unidos. Aunque, según el informe INCIPE de ese mismo año, sólo un 14% pensaba que podría llegar a tener consecuencias para España<sup>12</sup>.

El conflicto palestino-israelí está provocando una movilización especial de la opinión pública a nivel mundial, que pretende encontrar una solución definitiva a la disputa en Tierra Santa. Entre 1993 y 2004, el mundo entero pudo seguir en directo cerca de veinte encuentros internacionales entre representantes palestinos e israelíes y ha esperado con impaciencia la puesta en marcha de las resoluciones que se tomaban en Washington o El Cairo. Con todo, la paz se antoja cada vez más difícil: el estallido de la segunda Intifada y el incremento de la violencia, han hecho que casi desaparezca la esperanza al comprobar cómo aumenta la tensión entre ambos contendientes con el paso del tiempo.

\*\*\*

Como se sabe, en todo el proceso de construcción de opiniones, el periodismo escrito ocupa un papel protagónico de mediación entre la

---

<sup>12</sup> DEL CAMPO, Salustiano y CAMACHO, Juan Manuel, *La opinión pública española y la política exterior - Informe INCIPE 2003*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior – INCIPE, 2003, p. 101.

realidad y el público. En las páginas de los periódicos se opera el cambio del acontecimiento fugitivo y ocasional (las historias, *The Story*) al relato duradero (la Historia, *The History*). La prensa convierte los hechos en noticias y los sucesos en acontecimientos, ejerciendo un filtro entre lo real y la realidad, entre lo inteligible *per se*, y lo susceptible de ser explicado o comprendido<sup>13</sup>. En consecuencia, la información que no considere relevante apenas influye en la sociedad.

Para el presente estudio se ha elegido como muestra representativa de la prensa española, los tres diarios nacionales de mayor tirada: *El País*, *ABC* y *El Mundo* y uno de ámbito territorial más reducido, *La Vanguardia*. Ramón Reig considera que estos periódicos constituyen la “prensa de referencia” en España, en el sentido de que son cabeceras que, por su especial implantación y carisma en el mercado, producen un efecto de arrastre con el resto de medios de comunicación, escritos o audiovisuales<sup>14</sup>. Esta selección se justifica también al evaluar el promedio de ventas y la tirada de cada uno según el informe de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), que publicó las siguientes cifras como promedio de difusión, para el período comprendido entre julio de 2007 y junio de 2008: *El País*, 444.290 ejemplares; *ABC*, 238.914 ejemplares, *El Mundo*, 333.384 ejemplares y *La Vanguardia*, 205.504 ejemplares<sup>15</sup>.

El efecto de arrastre de estas empresas se observa al analizar los mensajes que surgen desde el sector de los medios audiovisuales. Aunque

---

<sup>13</sup> SÁNCHEZ, Juan, “La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación” en DÍAZ, Mario P. (Coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998, pp. 112-113.

<sup>14</sup> REIG, Ramón, *Medios de comunicación y poder en España, prensa, radio, televisión y mundo editorial*, Barcelona, Paidós, 2000, p. 154. Aclara también este autor que los diarios de referencia suelen pertenecer a grandes grupos de prensa o grupos de comunicación y por tanto, tienen un estado financiero generalmente muy saneado.

<sup>15</sup> Según el Boletín de la Oficina de Justificación de la Difusión, *Información y control de publicaciones*. Accesible en <http://www.ojd.es>, (Consulta: 5 de octubre de 2007). Los datos del período que abarca esta investigación en Anexo 3.1.

poco a poco van creciendo en autonomía, da la impresión de que los medios de comunicación estuvieran esperando la actitud, la posición, el modo de abordar los temas por parte de los grandes diarios, para actuar luego en consecuencia. La mayor parte de los temas “de interés nacional” lo son porque se han levantado como tal en las páginas de estas cabeceras, desde donde se extienden luego como una mancha de aceite a los demás medios informativos<sup>16</sup>. La prensa de referencia es por antonomasia la más influyente entre los grupos de poder económico y cultural de una sociedad<sup>17</sup>. Nadie pone en duda cuánto pueden llegar a influir los comentarios de diarios como *The New York Times*, *Le Monde* o *The Washington Post* o los de revistas como *Time* o *The Economist*.

Lo que publican los principales rotativos termina por premiar o castigar a los agentes públicos, según la clave con la que hayan interpretado los acontecimientos. Son ellos quienes distribuyen los roles y marcan los tiempos y los escenarios de las diferentes actuaciones; los que privilegian con la permanencia a ciertos autores y a ciertas fuentes, así como a un pequeño elenco de personajes individuales o colectivos<sup>18</sup>. Además, los “diarios dominantes” sirven como plataformas privilegiadas para la presencia y expresión de los líderes políticos, las ONG y otras agrupaciones

---

<sup>16</sup> REIG, Ramón, *Medios de comunicación...*, pp. 154-155. Lógicamente, cada diario encontrará mayor eco en los medios audiovisuales pertenecientes a su empresa informativa, de esta manera, por poner sólo un ejemplo, los informativos de *Canal Plus* o de la *Cadena SER*, seguirán con más facilidad la línea marcada por *El País*, mientras que la *Cadena COPE* se mostrará más afín con *ABC* o *El Mundo*.

<sup>17</sup> ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación, géneros de opinión*, Bilbao, Universidad del País Vasco - Servicio Editorial, 1996, pp. 63-65.

<sup>18</sup> BORRAT, Héctor, “Narradores en interacción” en *Revista científica de Información y Comunicación I/C*, Sevilla, Universidad de Sevilla – Secretariado de publicaciones, N° 1, 2003, pp. 59-60.

y son una buena herramienta para que las cancillerías extranjeras conozcan la realidad y la problemática del país<sup>19</sup>.

Actualmente, Internet se puede considerar uno de los grandes rivales de los diarios de referencia convencionales. Es verdad que la generalización de la red significó un vuelco en las comunicaciones. Sus posibilidades parecían ilimitadas y capaces de modificar en poco tiempo los hábitos de los lectores a nivel mundial, pero, se ha comprobado que la adaptación de la prensa a Internet no se ha dado según las expectativas iniciales, según lo que parecía un cambio inmediato y definitivo<sup>20</sup>. El soporte digital no ha reemplazado, al menos de momento, al soporte de papel, sino que por el contrario, ha servido para consolidar el prestigio y la influencia de las ya tradicionales cabeceras en la red<sup>21</sup>. La tecnología es básica, y ha supuesto un cambio de formatos y de costumbres sociales, pero los contenidos que reproducen los *sites* en Internet se corresponden en lo fundamental con lo que distribuye el medio en el formato impreso.

\*\*\*

Una vez seleccionados los periódicos, tenía dos posibles vías de estudio. Ver cómo transmitían el conflicto a través de sus géneros

---

<sup>19</sup> VIDAL, José, "El Espacio Público de referencia dominante" en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (Coords.), *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Mitre, 1986, pp. 19-20.

<sup>20</sup> EDO, Concha, "Los medios digitales todavía no pueden con el papel" en *Ámbitos: Revista andaluza de Comunicación*, N° 9-10, Sevilla, Universidad de Sevilla – Facultad de Ciencias de la Información, 2003, pp. 301-302.

<sup>21</sup> En 1972, el periodista francés Daniel Morgaine afirmaba que la prensa escrita debía adaptarse a las, entonces, nuevas tecnologías (radio y TV), si no quería convertirse en un medio obsoleto, llamado a desaparecer. Una vez más se repite la historia, tradicionalmente, cada vez que surgen nuevas formas y soportes para comunicar información, se pone en duda la supervivencia del medio de masas más antiguo: la prensa. MORGAINÉ, Daniel, *Dix ans pour survivre: un quotidien grand public en 1980*, Buenos Aires, Hachette, 1972.

informativos: noticias, crónicas, entrevistas y reportajes; o, la manera cómo lo trataban en sus géneros de opinión: editoriales, columnas, viñetas y cartas. Los diarios desarrollan constantemente dos acciones comunicativas: narrar y opinar. Ambas acciones, son perfectamente diferenciables entre sí en cuanto a la finalidad con que se escriben los textos, la disposición psicológica del autor, la extensión física del escrito y el lugar que se les asigna dentro de la publicación<sup>22</sup>.

Decidí optar por los géneros de opinión pues, como se sabe, en estos textos los periódicos buscan más directamente persuadir al lector mediante la argumentación, convencerlo de la bondad o maldad, conveniencia o inconveniencia de un acontecimiento presente y proyectar esos juicios sobre las acciones necesarias a futuro<sup>23</sup>.

Aunque en un primer momento comencé a hacer un seguimiento de todo lo que se publicaba sobre conflicto en la sección de opinión, las diferencias estilísticas de cada género y el elevado número de textos y viñetas me hizo acotar el rango de estudio hasta quedarme sólo con los editoriales, en los que se expresa la opinión oficial de de cada medio. El género editorial constituye el reino de las ideologías, del pensamiento razonado y mantiene el papel de la prensa como poder o contrapoder, según se perciba en cada estamento social<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> La diferenciación entre información y opinión parece obvia, pero rara vez aparece de forma pura en un diario. No se puede decir que un determinado texto ofrezca sólo información o sólo opinión. La principal diferencia entre los distintos textos se halla más en la función comunicativa que desempeñen, en la función social que pretendan cumplir y en la disposición del discurso. ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación...*, pp. 42 y 43.

<sup>23</sup> GOMIS, Lorenzo, *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 108-109.

<sup>24</sup> SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística, argumentos y géneros para la persuasión*, Madrid, Fragua 2000, p. 266.

Para obtener la muestra hice una cronología de los acontecimientos relevantes del conflicto en esos once años y se revisaron las ediciones impresas de los diarios con un margen de cinco días previos y cinco días posteriores, porque algunas informaciones no se comentan el mismo día<sup>25</sup>. En total recogí 448 editoriales sobre el tema: 119 de *ABC*, 116 de *El País*, 146 de *La Vanguardia* y 67 de *El mundo*.

Algunos teóricos de la Comunicación han intentado definir el artículo editorial. Para Lyle Spencer se trata de:

La presentación de un hecho y su interpretación en forma ordenada, lógica y sencilla, con el fin de entretener, influir en la opinión, o aclarar noticias de interés, de manera tal, que la importancia de los hechos quede clara para el lector del medio<sup>26</sup>.

Antonio López de Zuazo se refiere a él como:

El género del periodismo interpretativo, publicado sin firma en una página importante del periódico, ya que de él se responsabiliza el director o el consejo de redacción<sup>27</sup>.

Gonzalo Martín Vivaldi asegura que es:

El artículo periodístico en el que se comenta –analiza, interpreta y valora– un hecho o noticia de especial relevancia o trascendencia local, nacional o internacional, que refleja, generalmente el pensamiento de la empresa editora como órgano de opinión<sup>28</sup>.

Y, según el periodista Bartolomé Mostaza:

---

<sup>25</sup> Cfr. Anexo 3.3.

<sup>26</sup> SPENCER, M. Lyle, *Editorial Writing; ethics, policy, practice*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1924.

<sup>27</sup> LÓPEZ DE ZUAZO, Antonio, *Diccionario del periodismo*, Madrid, Pirámide, 1985, p. 72.

<sup>28</sup> MARTÍN VIVALDI, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1986, pp. 340-341.

Más que una sección, por el estilo de los deportes o las críticas de teatro, cine o libros, los editoriales son una de las tres dimensiones básicas del periodismo: la dimensión de profundidad, la que, precisamente, da al periodismo autoridad y consistencia y jerarquiza en planos su contenido. Sin editoriales, el periódico quedaría reducido a mera superficie; no sería el cuerpo de la actualidad, sería su espectro<sup>29</sup>.

Hoy en día, se considera el editorial como la carta de presentación o la bandera del diario, de ahí que la mancheta con los nombres de los directivos del medio aparezca siempre al lado del texto y, aunque no sea más que por un efecto visual, da la impresión de que es suyo. Se entiende por tanto que el periodismo con alto rigor moral considere este género como una obligación ineludible para ayudar a “entender” mejor la realidad: explicando los hechos, dando antecedentes, prediciendo el futuro y formulando juicios<sup>30</sup>.

Sin embargo, como afirma María José Canel, desde hace un tiempo los diarios tienen un cierto reparo a hablar de su línea editorial o a reconocer que tienen unas “políticas de opinión”, como si con esta expresión aludieran a un plan secreto de transmisión de enfoques ideado en la sala oscura del diario; no es así, simplemente es el canal por el que se

---

<sup>29</sup> MOSTAZA, Bartolomé, “Editoriales” en GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás (ed.), *Enciclopedia del Periodismo, cuarta edición revisada y puesta al día*, Barcelona – Madrid, Noguer, 1966, p. 171.

<sup>30</sup> SANTAMARÍA, Luisa, *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid, Fragua, 1997, pp. 64-65 y SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, pp. 267 y ss.



expresa la identidad corporativa de la redacción y que la sociedad tiene derecho a conocer<sup>31</sup>.

Hasta mediados del siglo XX, y en consonancia con las diferentes etapas del periodismo contemporáneo, los editoriales presentaban una fuerte carga doctrinal e ideológica. Esto, más el deseo de llegar a la élite, hacía que el nivel léxico y el estilo formal sobrepasaran con creces al resto de informaciones que publicaban los diarios. Sin embargo, a partir de los años cincuenta, con la presencia masiva de la radio y la televisión, los periódicos vieron la necesidad de reflejar en sus editoriales la actualidad y empezaron a interpretar los acontecimientos diarios con un estilo más llano y menos rígido<sup>32</sup>. Poco a poco, el género se ha abierto a otras notas estilísticas. En la actualidad, los editorialistas buscan la claridad, la concisión y la brevedad como un camino para que los lectores capten, sin excesivo esfuerzo, el punto de vista del periódico<sup>33</sup>.

Sin embargo, y pese a que son unos de los escritos más trabajados y cuidados del medio, su influencia es indirecta y su alcance selectivo. Un editorial no está pensado para llegar a la gran masa de lectores, que siente más afinidad por las secciones informativas, sino para interpelar a los líderes de opinión. El autor sabe que su público objetivo lo conforman por

---

<sup>31</sup> CANEL, Ma. José, “*El País, ABC y El Mundo, tres manchetas, tres enfoques de las noticias*”, en *Revista ZER*, Universidad del País Vasco, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, N° 6, Bilbao, Mayo 1999, pp. 103-104.

<sup>32</sup> GALINDO, Fermín, *Guía de los géneros periodísticos*, Santiago de Compostela, Tórculo, 2000, p. 137.

<sup>33</sup> HERNANDO, Luis A., “Lengua y estilo del editorial” en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Madrid, Universidad Complutense – servicio de publicaciones, Número 7, 2001, p. 281.

La claridad es sinónimo de conceptos bien definidos por el autor a través de una sintaxis correcta y un vocabulario al alcance de la mayoría. La expresión oscura no es sinónimo de profundidad de pensamiento, sino que en muchas ocasiones es el modo de ocultar las ideas. Sólo deben emplearse las palabras absolutamente precisas, de modo que cada frase esté llena de sentido, lo contrario sería imprecisión, un exceso de palabras que no dicen nada. Cfr. MARTÍN VIVALDI, Gonzalo, *Curso de Redacción*, Madrid, Paraninfo, 1986, pp. 256 y ss.

un lado, un selecto grupo de políticos, intelectuales o personas con una cultura más amplia, para quienes su extensión y densidad no son molestas, y por otro, los demás medios audiovisuales que hacen eco de ellos en sus emisiones.

En el caso de las temáticas internaciones, viene bien resaltar, como advierte Verónica Neghme, que los textos comúnmente son leídos por dos destinatarios: la élite y el público común. La primera los busca para estar mejor informada sobre estos acontecimientos y poder adoptar mejores decisiones y el segundo, aunque también se interesa, no es lo suficientemente entendido o se entera de modo fragmentado, sin mayor interpretación. Este público es el más susceptible a la persuasión, a la desinformación, y a la manipulación. Suele guiarse por estereotipos o prejuicios y llega incluso a crear su propia agenda de opinión que puede coincidir o no con la de los medios de comunicación y otros actores públicos<sup>34</sup>.

Con todo, aunque estos artículos no los leyeran más que los líderes políticos, la repercusión de sus argumentos seguiría siendo poderosa porque, con su posición, influirían directamente en la opinión pública que repetiría los argumentos a modo de *efecto cascada*<sup>35</sup>. Las ideas que se

---

<sup>34</sup> NEGhme ECHEVERRÍA, Verónica, “La influencia de los medios de comunicación y de la opinión pública en la política internacional”, en *Revista Diplomacia*, Academia Diplomática de Chile - Andrés Bello, Santiago de Chile, N°103, Julio-Septiembre/2005, p. 53.

<sup>35</sup> “La influencia del editorial se pone de manifiesto cuando sabemos que todos los dirigentes políticos occidentales desayunan con la selección sintetizada de los artículos editoriales pertenecientes a los principales periódicos de prestigio reconocido de todo el mundo. (...) Los periódicos cuyo prestigio e influencia son planetarios, elaborarán los discursos ideológicos con un esmero especial atendiendo al buen sentido y a la prudencia. No se trata de no tomar partido y de ser neutrales, sino de actuar con el raciocinio suficiente para evitar lo grotesco de la emocionalidad ideológica desmedida y los errores que luego no se asumen”. SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, p. 282.

escriben para unos pocos, pueden permear toda una colectividad y muchas veces incluso institucionalizarse o “sociabilizarse” completamente.

La teoría *centro-periferia* desarrollada por Johan Galtung para explicar el cambio de actitudes sociales, es igualmente válida para explicar cómo funciona el género editorial<sup>36</sup>. El centro social es el conjunto de posiciones mejor recompensadas por la sociedad, no sólo en cuanto a lo económico, sino por el prestigio y poder que detenta. La periferia, por el contrario, el conjunto de posiciones sociales peor recompensadas. En el centro, donde se encuentran los líderes de opinión, se tiene un nivel alto de conocimientos, se ejerce una mayor participación social, hay un flujo continuo de opiniones y se accede a los medios de comunicación; mientras que, en la periferia pasa todo lo contrario. Esto no quiere decir que los valores sociales surjan necesariamente del centro, pero sí que para difundirse tienen que ser adoptados allí y luego irradiarse a la periferia.

El centro social es el primero en tener conocimiento de los nuevos acontecimientos y el que tiene el poder de comunicarlos en gran número y rapidez a la periferia<sup>37</sup>. De alguna manera, el género editorial pone a prueba la capacidad de difusión y penetración del medio en la sociedad y a la larga, sus efectos son más profundos que los de las páginas de información, aunque quizás menos patentes y directos<sup>38</sup>.

El político anglo-irlandés, Edmund Burke, en los años previos a la Revolución Francesa, afirmaba: “La prensa es el cuarto poder”. Con el paso del tiempo, muchos autores todavía emplean esta premisa para sintetizar su temor a la incidencia de los medios en una sociedad. Sin embargo, más que de “poder”, tal y como se entiende en una sociedad democrática, sería más preciso hablar de influencia. El que influye no necesariamente manda,

---

<sup>36</sup> GALTUNG, Johan, “Foreign policy opinion as a function of social position” en *Journal of Peace Research*, Vol. 1, N° 3-4, Londres, Sage Publications, 1964, pp. 206-231.

<sup>37</sup> DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública...*, pp. 33-35.

<sup>38</sup> NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis, *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel, 1995, p. 104.

pero puede persuadir al que manda para que actúe en un sentido o en otro y esto sí que ocurre con los medios.

Aunque en la tesis no abordaremos las distintas teorías de Comunicación, no podemos dejar de mencionar dos que, a nuestro juicio, están presentes en cualquier editorial. En primer lugar, la teoría de la *Agenda - Setting* de Maxwell McCombs y Donald Shaw que, a pesar de haber sido publicada en 1972, se ha convertido en uno de los paradigmas de influencia mediática más estudiados en las últimas décadas<sup>39</sup>. Para estos autores, los medios de comunicación son efectivos en la medida en que transfieren a la audiencia la importancia que han asignado ellos previamente a los acontecimientos. Cuando existe una correlación entre los temas importantes de los medios (agenda de los medios) y los temas que el público considera relevantes (agenda del público) se puede hablar de *Agenda-Setting*. En este sentido, los editoriales ejercen una clara influencia en la agenda del público, ya que la simple selección de los acontecimientos que van a tratar, les asigna una preponderancia especial sobre el resto de las noticias, les da jerarquía y los convierte en asuntos primordiales.

La segunda, el *Framing*, proveniente del verbo transitivo enmarcar o encuadrar. Según esta teoría, los periodistas siempre hacen una selección de atributos y narran los acontecimientos con un enfoque particular según su contexto personal, su formación periodística, sus valores y una amplia variedad de condicionantes<sup>40</sup>. Al enmarcar un hecho a través de los diferentes *frames*, necesariamente están delimitando la realidad, de ahí la

---

<sup>39</sup> McCOMBS, Maxwell y SHAW, Donald, "The Agenda-Setting Function of Mass Media" en *The Public Opinion Quarterly*, New York, Oxford University Press, Vol. 36, N° 2, 1972, pp. 176-187.

<sup>40</sup> ENTMAN, Robert M., "Framing: toward clarification of a fractured paradigm" en *Journal of Communication*, Oxford, Blackwell Publishing, Vol. 43, N° 4, pp. 51-58 y SÁDABA, Teresa, *Framing, una teoría para los medios de comunicación*, Pamplona, Ulzama Digital, 2006.

importancia de conocer quién está detrás de la elaboración de los mensajes, para entender como interpretará los hechos. El editorial no sólo selecciona los principales acontecimientos, como decíamos antes, sino que los enfoca de una determinada manera para darle consistencia a su razonamiento argumentativo.

En suma, un comentario editorial es un “hecho” que el periódico provoca y con el que de alguna manera trata de modificar una situación<sup>41</sup>. Consciente de esto, la *NCEW- National Conference of Editorial Writers* (Conferencia Nacional de Editorialistas) de los Estados Unidos, publicó su “Declaración básica de principios” en 1949, que iniciaba con las siguientes palabras:

El periodismo en general y el editorialismo en particular son algo más que un modo de ganar dinero. Son una profesión dedicada al bienestar general y al servicio público. El principal deber de los periodistas es proporcionar información y guía que a su vez creen opiniones firmes pero indispensables al funcionamiento vigoroso de la democracia<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> GOMIS, Lorenzo, *El medio media: la función política de la prensa*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1974, p. 318.

<sup>42</sup> El texto continúa así:

Por tanto, los editorialistas están obligados por su integridad y por razón de su misma profesión a observar las siguientes normas:

- El editorialista sacará conclusiones objetivas de los hechos enunciados; las basará en evidencias y en su concepto de lo que es el bien mayor.
- El editorialista comprenderá que no es infalible. Por tanto en la medida de sus posibilidades dejará oír la voz de aquellos que no estén de acuerdo con él. Para ello habrá una sección de cartas del público o alguna otra cosa semejante.
- El editorialista revisará con regularidad sus propias conclusiones a la luz de la información disponible. Cuando halle que están basadas en conceptos erróneos deberá corregirlas sin vacilar.

SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, pp. 286-287.

\*\*\*

Una vez explicado el objeto de estudio podemos pasar a cómo se desarrolló esta tesis. Cualquier trabajo científico, tiene que comenzar por levantar el estado de la cuestión que resultó positivo o negativo según el lado por donde se mire.

Positivo porque comprobamos que en España no había ningún estudio detallado, de seguimiento de prensa frente a la cuestión palestina y el terreno estaba, por tanto, despejado para seguir adelante. Las escasas referencias encontradas se limitaban a capítulos de libros, como el de Ignacio Álvarez-Ossorio en *España y la cuestión palestina*; un par de colaboraciones en revistas como "El antijudaísmo básico de los españoles", de Amando de Miguel, y "Una visión española del Mediterráneo Árabe", de Roberto Mesa; las actas de un congreso como *El mundo árabe y su influencia en los medios*, editadas por José Bodas Baera y Adriana Dragoevich en 1994; análisis publicados en Internet como "Tanques contra piedras: la imagen de Israel en España" escrito por Alejandro Baer para el Real Instituto Elcano; y, sobre todo, columnas de opinión en diferentes periódicos o artículos al servicio de las representaciones diplomáticas de ambas partes, tal es el caso de "La imagen de Israel en los medios de comunicación españoles" de Vicenç Villatoro en *Israel 50*, publicación de la Embajada de Israel en España con motivo del 50º aniversario del nacimiento del Estado judío.

Y negativo, porque yo misma tenía que padecer esa escasez de fuentes. También es llamativo que haya tan pocas publicaciones españolas sobre el conflicto como tal. El profesor Agustín Velloso anota que, en el conjunto de obras sobre la cuestión palestino-israelí, la producción española es realmente marginal y sin punto de comparación con la

inglesa<sup>43</sup>. Cómo él mismo afirma, lo más relevante es que una parte considerable son libros traducidos al castellano. En su mayoría se trata de obras de divulgación y surgen casi siempre de fuentes secundarias<sup>44</sup>.

Con respecto al género editorial ocurre algo parecido por no ser un género muy trabajado. Los autores de obligada referencia, con los que he trabajado, conforman el siguiente grupo: Martínez Albertos, Gutiérrez Palacio, Rivadeneira, Casasús, Núñez Ladeveze, Santamaría, Gomis, Casals, Fernández Barredo.

Como podrán comprobar, el apartado dedicado a las fuentes utilizadas es muy variado, tanto por su temática, como por sus características. Las referencias tratan sobre el conflicto en Oriente Próximo, las relaciones internacionales, la historia reciente de España y su acción diplomática, el papel de los medios en la construcción de opinión, los géneros periodísticos y la historia de la prensa en España, entre otros. Y ocupan una amplia gama de soportes materiales, desde fuentes documentales hasta dossiers y magazines, pasando por conferencias, actas de congresos, revistas electrónicas y una considerable cantidad de artículos de prensa.

Por otra parte, pese a que esta no sea una tesis de efectos, se trabajó también con algunas encuestas y estudios que han medido la opinión de los españoles con respecto al conflicto y a otras materias de política exterior. Sirvieron para conocer cuáles eran las tendencias predominantes en la opinión pública española en los últimos años, hacia

---

<sup>43</sup> VELLOSO DE SANTIESTEBAN, Agustín, "El conflicto palestino visto desde España: una bibliografía comparada" en *Revista Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, Madrid, Instituto hispano-árabe de cultura, Vol. XXII, p. 51.

<sup>44</sup> VELLOSO DE SANTIESTEBAN, Agustín, "El conflicto palestino visto...", p. 51. Véase también la recopilación de fuentes que hace VILAR, María José, "Una percepción desde España de la Cuestión palestina: Aproximación a sus fuentes documentales y bibliográficas en español" en *Anales de Historia Contemporánea*, N° 19, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2003.

dónde se dirigían las simpatías del público frente a los principales actores y si esto concordaba o no con las imágenes que transmitían los editoriales. Entre todas cabe resaltar el Eurobarómetro, los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), los informes del Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), los barómetros e informes del Real Instituto Elcano y las encuestas de empresas como el del Grupo Investiga España – Gallup.

También fueron de gran utilidad las entrevistas personales que pude sostener con periodistas de los cuatro periódicos para contrastar los resultados de la investigación con lo que ellos reconocían como línea editorial del medio frente al conflicto: Ramón Pérez-Maura, actual Adjunto al Director de *ABC* y responsable de la sección de opinión; Miguel Ángel Bastenier, comentarista y subdirector por muchos años de Relaciones Internacionales en *El País*; Felipe Sahagún, miembro del Consejo Editorial de *El Mundo* desde su creación y Asesor de Internacional, y Lluís Foix, ex director de *La Vanguardia* y subdirector y director adjunto en varias etapas desde 1982. Los tres últimos, afirmaron haber escrito la mayoría de los editoriales que aquí se estudian, por lo que fue enriquecedor cotejar sus opiniones con los resultados del análisis.

En cuanto a la metodología, esta investigación se apoya en dos pilares: la Historia del presente, como una rama de la Historiografía contemporánea, y el análisis instrumental retórico de los textos periodísticos aplicado a los editoriales.

La rapidez con que se desarrollan los acontecimientos en la actualidad ha obligado a replantearse el concepto de “historia período” o por lo menos, a darle un nuevo alcance. La clásica categorización que recoge las etapas de la historia, desde la Antigua hasta la Contemporánea e incluso la novedosa “Historia del Mundo Actual”, resulta incompleta si deja de interpretar todo ese conglomerado de acontecimientos que sirven a



diario los medios de comunicación. Los hechos que seleccionan e interpretan los periodistas conforman una nueva “etapa” de la humanidad, el Presente, los acontecimientos más cercanos, los más vívidos y con mayor capacidad de proyección<sup>45</sup>.

Frecuentemente, algunos historiadores cierran la Edad Contemporánea con el final de la Guerra Fría, renunciando al estudio del presente, por considerarlo un campo de trabajo del periodismo de investigación o las ciencias sociales. Sin embargo, hay que reconocer que los temas actuales no son en absoluto un fragmento más del tiempo histórico, un añadido o una mera extensión cronológica a modo de colofón, sino una realidad distinta con un eslabón propio que los une al resto de la cadena temporal, formando la Historia del Presente.

Es verdad que mañana, el presente no será más que pasado, pero también entonces se podrá interpretar gracias a los parámetros de las ciencias sociales. Lo que no tendría sentido sería sacarlo de los campos de estudio sólo por su inmediatez y actualidad. Al acercarse, bajo la metodología histórica, a los acontecimientos actuales, el presente, un campo inexplorado hasta hace poco, entra de nuevo en el dominio de lo reconstruible.

El mundo asiste actualmente a un cambio de paradigmas. Los acontecimientos son transmitidos en tiempo real y, en esa medida, la historia no se articula ya de modo exclusivo gracias a documentos escritos, sino también a sucesos diarios conocidos por todos. Lo histórico se revela, se registra y se reconoce en los medios de comunicación social que permiten un acceso inmediato a una porción extensa de realidad. Sin

---

<sup>45</sup> Al utilizar la palabra “etapa” empleamos las comillas, porque cabe el peligro de concebir el presente como un “período histórico” y entonces se caería en la construcción de períodos históricos e historiográficos sucesivos, que no difieren en nada de las cronologías convencionales. El tiempo presente nunca es un período sino un tiempo socio-histórico, lo cual no quiere decir que el presente no pueda delimitarse como lapso histórico.

embargo, del manejo de esta inmensidad de datos en la opinión pública la sociedad obtiene frutos escasos. ¿Por qué? Porque es difícil aprehender el significado de cada suceso en esa catarata de información si no se conoce en profundidad el contexto y los acontecimientos anteriores que hacen entendibles los hechos<sup>46</sup>. La “inflación informativa” ha llegado a atiborrar a la sociedad.

Los *mass media* transcriben, representan, reproducen, e incluso producen los acontecimientos y, en esa medida, hacen del mundo mediático el lugar privilegiado para el encuentro entre el periodismo y la historiografía. Ambas ciencias comparten el campo de trabajo, las dos observan la realidad y la someten constantemente a vigilancia, pero se diferencian en el modo de acercarse a ella. La actividad del historiador necesita de los nuevos soportes informativos para lograr una correcta interpretación de los acontecimientos y los periodistas recurren constantemente a métodos históricos para el análisis del instante presente.

En síntesis, existe un presente histórico que puede ser narrado al mismo tiempo que se vive y en el que los medios llevan la voz cantante, no sólo porque son ellos quienes lo conforman, sino porque hacen que el tiempo real de la historia se corresponda con el tiempo de la Comunicación.

Bajo una perspectiva histórica están escritos los dos primeros capítulos. Como su nombre indica quieren ser una aproximación al contexto palestino-israelí entre 1993 y 2004 y a la orientación de la política exterior española de las últimas décadas. En el primero, se analizan cronológicamente los acontecimientos más representativos entre el famoso apretón de manos de Yasser Arafat e Isaac Rabín, el 13 de septiembre de 1993 en la Casa Blanca, y la muerte del rais palestino en noviembre de

---

<sup>46</sup> ARANCIBIA, Patricia, prólogo de SOTO, Ángel, *El presente es historia*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario, 2006, pp. 13.

2004. Hemos elegido estos años porque tienen unas líneas que los demarcan claramente como los años del proceso de paz de Oslo. Aunque a posteriori se hayan mantenido otras negociaciones de paz, con la desaparición de Rabín y Arafat y el surgimiento de nuevos protagonistas, el escenario ha cambiado completamente.

En el caso de la política exterior española, el capítulo se remonta unos años más para conocer las posiciones heredadas desde el franquismo, con respecto a judíos y palestinos, que retrasaron el establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel hasta 1986. Luego, se repasan algunos hitos importantes de la política exterior de los gobiernos de la transición y la democracia, que de alguna manera influyen en la posición que asume España frente al conflicto: el ingreso en la Comunidad Económica Europea (anterior a la UE), la inserción en la OTAN, la Conferencia de paz de Madrid (1991), la Conferencia Euromediterránea de Barcelona (1995) y la participación en la guerra de Irak, entre otros.

Como se ve, la primera parte de la tesis se convierte en una herramienta para comprender el contexto histórico en el que se escribieron los editoriales. En este caso es sólo una síntesis ilustrativa, un acercamiento al presente mediante fuentes documentales, autores secundarios y notas de prensa, pero no pretende ser el punto central de la tesis. Poco a poco van saliendo numerosas obras especializadas que pueden servir de referencia si se quiere profundizar en cada uno de estos períodos, pero esta investigación no versa sobre el conflicto como tal o sobre la política exterior española, sino que se centra en el tratamiento que le dan los editoriales de los diarios.

La segunda parte comienza con un capítulo en el que se presentan los cuatro periódicos. Es lógico que estas empresas se distingan entre sí, tanto por su andadura periodística –*ABC* y *La Vanguardia* han sobrevivido a dos monarquías, una república, una guerra civil y dos constituciones diferentes, *El País* ha acompañado a España desde el inicio de la transición

y El Mundo vio la luz en plena democracia— como por sus líneas editoriales. Sin embargo, pese a las diferencias que los separan, los cuatro diarios ostentan un título en común: son la prensa de referencia española y como tal se analizan en este trabajo.

A continuación, toda la fuerza del análisis retórico de los textos se concentra en el cuarto y quinto capítulo. El primero, hace una descripción general de los editoriales y el segundo señala la posición que asume cada periódico.

La descripción general aborda primero las características propias de cada medio, las constantes estilísticas que se perciben en la lectura de sus editoriales. A continuación se examinan algunos elementos propios de este género: la clasificación, la selección del tema, la titulación y el párrafo de cierre. Y por último, se pasa a los diversos recursos retóricos que utilizan los autores para reforzar la argumentación: los adjetivos, los juicios implícitos, los signos de puntuación, los juicios de intención y una serie de figuras retóricas (ironía, generalizaciones, tópicos o lugares comunes y metáforas).

Todos estos componentes formales sirven como punto de partida para que el lector se familiarice con las herramientas que emplean los editorialistas para vertebrar el enfoque que dan al conflicto. Por eso, aunque todos los capítulos están vinculados entre sí, la relación del cuarto y el quinto es quizás, más necesaria.

El último capítulo lleva por título “Códigos y mensajes de los editoriales” y está a su vez dividido en dos bloques. En el primero, y con ejemplos provenientes de las cuatro cabeceras, se hace una exposición de aspectos como el modo en que juzgan a los diferentes actores: palestinos, israelíes, presidentes norteamericanos, representantes españoles, grupos terroristas y otros países; el empleo de términos que pueden resultar un tanto polémicos o estar cargados de connotaciones políticas en medio de

esta guerra mediática; el seguimiento y balance que hacen del proceso de paz; los prejuicios o estereotipos que alimenta la opinión pública y se reflejan en los textos y la visión que tienen sobre el papel de EE.UU y de la UE. En el segundo, y para cerrar el estudio, se hace una síntesis de la posición de cada medio.

En el análisis de los textos, las posibilidades de investigación son muy amplias, cada autor determina cuál es la que mejor se adapta a su estudio. En este caso, no se ha seguido un derrotero ya establecido, opté porque fueran los propios textos quienes me dieran pautas comunes para sacar algunas conclusiones, pero seguro que surgen muchas más. No está de más aclarar que al no ser esta una tesis de análisis de contenido, sino del discurso escrito, los planteamientos no se basan en estadísticas cuantitativas. La idea no es indagar sobre la cantidad de veces que se publican noticias sobre el conflicto, ni en cuántas ocasiones se habla de sus protagonistas durante el período seleccionado (enfoque estadístico), sino más bien descubrir los matices que dan los periódicos a la información.

Una última anotación. Como investigadora forjada en la encrucijada entre la disciplina histórica y la periodística, estoy convencida de que la historia del siglo XXI no late exclusivamente en documentos archivísticos, sino también en las salas de redacción, los estudios de televisión, la tecnología virtual y el inmenso panorama informativo del mundo global. El mundo contemporáneo se construye y se conoce a través de los medios de comunicación, pero se trata siempre de una historia mediada, pues entre la realidad y la percepción que tiene el público de ella, la información ha recorrido primero los filtros editoriales de cada empresa. En el caso de los conflictos, ya sean nacionales o internacionales, los medios siempre se desenvuelven como espectadores interesados, legitimadores, mediadores o agentes sociales, nunca como canales independientes, aunque lo pretendan. En cualquiera de esas funciones, su contribución puede ser positiva o negativa, dependiendo de la profesionalidad y la ponderación

con la que actúen<sup>47</sup>. Como consecuencia, esta tesis doctoral pretende no sólo ser una aportación estrictamente temática sobre la recepción del conflicto palestino-israelí en España, sino también una propuesta metodológica basada en la convicción de la creciente necesidad de la interacción entre los métodos históricos y los específicamente periodísticos.

---

<sup>47</sup> LA PORTE, Ma. Teresa, “Efectos de los medios en las controversias internacionales” en RODRÍGUEZ, Roberto y SÁDABA, Teresa (eds) *Periodistas ante conflictos: el papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis*, Pamplona, Eunsa, 1999, pp. 93.



*PRIMERA PARTE*





*CAPÍTULO 1*  
*EL CONTEXTO: UNA APROXIMACIÓN AL CONFLICTO PALESTINO-  
ISRAELÍ, 1993-2004*



Este primer capítulo sirve de aproximación histórica para que el lector conozca los acontecimientos principales del conflicto palestino-israelí entre 1993, firma de los Acuerdos de Oslo, y 2004, muerte de Yasser Arafat. Los hitos más importantes se recogen luego en los anexos, a modo de cronología y alrededor de estas fechas se vertebra el análisis de los editoriales<sup>1</sup>.

Para entender cómo los israelíes y palestinos llegaron al reconocimiento mutuo, ante la atenta mirada de Bill Clinton en los jardines de la Casa Blanca, hay que remontarse un poco en el tiempo, por lo menos hasta la configuración del escenario geopolítico mundial tras el final de la Guerra Fría. Como todos sabemos, el inicio del conflicto data de muchas décadas atrás, pero juzgué suficiente comenzar esta síntesis histórica en las últimas décadas del siglo XX, cuando hacen su aparición los principales protagonistas de este período.

La contextualización termina con la muerte de Yasser Arafat, aunque se revisaron también los editoriales que comentaron las elecciones de la Autoridad Nacional Palestina en las que Mahmud Abbas sucedió al legendario líder, en enero de 2005. Como ya se adelantó en la Introducción, aunque tras la muerte del *rais* palestino se han mantenido otras conversaciones destinadas a lograr la paz entre ambos pueblos, el surgimiento de nuevos protagonistas ha hecho que cambie el escenario que veníamos estudiando y por eso, noviembre de 2004 era una fecha en la que claramente se podía cerrar esta investigación.

---

<sup>1</sup> Ver Anexo 3.3.

## **1.1. El sueño de la paz (1993-1996)**

El 13 de septiembre de 1993, una imagen dio la vuelta al mundo: los hasta entonces enemigos Yasser Arafat e Isaac Rabín estrecharon sus manos en un simbólico acto en los jardines de la Casa Blanca. Lo que en su momento se denominó “Acuerdo de Oslo” era el principio de un proceso de negociaciones por etapas, dirigido a lograr la paz entre ambos pueblos. Este capítulo no pretende hacer un análisis sistemático de los acontecimientos que han sacudido a palestinos e israelíes durante las dos últimas décadas, sino un recuento de algunos datos históricos que sirvan para entender mejor el proceso de paz comenzado en Washington. Oslo fue al mismo tiempo el cierre de una etapa, por las consecuencias que el final de la Guerra Fría trajo a Oriente Próximo; y el inicio de una nueva era, por lo que luego se derivaría de los acuerdos. Por el objeto de estudio, no se hará mucho hincapié en los años inmediatamente anteriores a 1993, sólo se mencionarán para enmarcar las negociaciones de paz y dar paso a los años comprendidos entre 1993 y 2004.

### **1.1.1. Primeros pasos para el reconocimiento mutuo (1985-1993)**

#### **1.1.1.1. Nuevo orden mundial tras la Guerra Fría**

A lo largo de los años setenta y ochenta el nacionalismo palestino estaba articulado, en gran medida, por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que a su vez estaba respaldada por la Unión Soviética. Para la URSS, el apoyo a la causa palestina era un modo de hacer contrapeso a EE.UU e insertarse en Oriente Próximo durante los años de Guerra Fría.

La OLP formaba parte de aquel bloque mundial de fuerzas progresistas y antiimperialistas (...), que no cesaban de expandirse por Asia, África e, incluso, América Latina en detrimento de la «reacción internacional» y a los cuales las leyes inexorables del materialismo histórico garantizaban la victoria, tenían prometido el futuro<sup>2</sup>.

Sin embargo, la corriente de la historia pareció cambiar de dirección.

Al final de la década de los ochenta, la *Perestroika* supuso para la URSS el término de su andadura. El objetivo de reforma abierta, trazado por Mijaíl Gorbachov como solución al deterioro del sistema socialista, terminó fracasando. Se buscaba dar a la sociedad soviética un espíritu innovador con reformas políticas, económicas y sociales, que involucraran a los ciudadanos y fueran al mismo tiempo transparentes frente a los medios de comunicación. La más ambiciosa se implantó en 1987 y alcanzaba todas las áreas: ciencia, tecnología, política de inversiones y sector agrario. Con ella se hizo evidente la necesidad de una mejor repartición de los recursos económicos. Fue entonces cuando Gorbachov manifestó a sus aliados árabes el viraje en la estrategia empleada hasta el momento y la necesidad del repliegue soviético en la región.

La *Glasnot* o transparencia informativa, ideada por Gorbachov para liberalizar el sistema político, terminó por ir en contra de sí mismo. Se destaparon los abusos de la burocracia administrativa, la mala dirección de fondos del Estado y la situación de desventaja económica en que el mandatario recibió el país. La transparencia, sin embargo, no sirvió para que los ciudadanos reaccionaran, aunaran fuerzas y se dieran a la tarea de

---

<sup>2</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 337.

reconstruir la URSS, tal y como él lo había proyectado, sino que la libertad alcanzada por los medios sirvió para criticar al gobierno y canalizar la oposición. La reforma se hizo insostenible; pocos años más tarde cayó el Muro de Berlín y con él, la cortina de hierro que por tantos años había separado a Oriente de Occidente. El ordenamiento geopolítico mundial cambiaría y Oriente Próximo no estaría ajeno a estos cambios.

El primer efecto inmediato y concreto en la región, fueron sin duda los cambios en su composición demográfica. Las migraciones tanto de judíos soviéticos, como de los *Falashas* o judíos negros de Etiopía, cambiaron la fisonomía social del Estado de Israel. Desde 1989, tras la apertura de las cárceles soviéticas y del sistema político, comenzaron a emigrar al país cientos de miles de ciudadanos judíos movidos más por cuestiones económicas que por el ideal sionista. Para junio de 1992, habían ingresado cerca de 400.000 inmigrantes y para 1996, la cifra ascendía a 650.000<sup>3</sup>.

Tras el final de la Guerra Fría, Israel logró paulatinamente y casi de manera global salir del aislamiento diplomático en que se encontraba durante los años anteriores. Ya en 1986, rompió el hielo con la URSS, estableciendo una oficina de intereses en Varsovia y en otro orden, pero simultáneamente, restableció las relaciones con España<sup>4</sup>. Sin embargo, la escalada de acercamientos se hizo más fuerte a partir de 1990; para 1994, el número de países con los que mantenía relaciones plenas ascendía a 146<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> La mayoría provenientes de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y las repúblicas del Cáucaso. Véase al respecto, CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, pp. 338-339.

<sup>4</sup> Ver el texto completo del reconocimiento mutuo en Anexo 2.4.

<sup>5</sup> El ambiente diplomático a favor de Israel aumentó cuando la ONU, el 16 de diciembre de 1991, revocó por 111 votos a favor y 25 en contra, la resolución 3379 de 1975, que declaraba textualmente: "El sionismo es una forma de racismo y discriminación racial".

### **1.1.1.2. La Guerra del Golfo**

Desde la caída del Muro de Berlín, el mapa geopolítico mundial y las uniones estratégicas pasaban por un período de reordenamiento. Sin embargo, la Guerra del Golfo Pérsico hizo que el mapa se delimitara todavía más. Saddam Hussein invadió Kuwait el 2 de agosto de 1990, con la intención de situar su país como fuerza hegemónica de la zona. Las riquezas petrolíferas tomadas del emirato significarían para Irak no sólo el aumento de las reservas propias de un 17% a un 24% de la producción mundial, sino también el posicionamiento del país como una fuerte amenaza militar para Arabia Saudí y las distintas monarquías del Golfo<sup>6</sup>.

La respuesta de la Comunidad Internacional fue inmediata, pero no se dio según la vieja estructura de dos bloques, liderados por EE.UU y Rusia como hasta entonces, sino que dio paso a un nuevo protagonismo, el de la ONU. Las decisiones se tomarían en Nueva York con Estados Unidos a la cabeza, pues no en balde era el vencedor del antiguo enfrentamiento. Durante los meses que duró el conflicto, el Consejo de Seguridad no tuvo ningún reparo en emitir resoluciones condenatorias y amenazantes contra Hussein<sup>7</sup>.

Para continuar con el conflicto y lograr sus objetivos, el dictador encontró como salida dividir el apoyo mundial en dos: los países occidentales por un lado y el mundo árabe por el otro. Si Hussein se presentaba como abanderado de los países de Oriente Próximo, donde una

---

<sup>6</sup> Véase al respecto, BASTENIER, Miguel A., *Israel-Palestina, la casa de la guerra*, Madrid, Taurus, 2002, p. 155.

<sup>7</sup> En el período comprendido entre el 2 de agosto de 1990 y el 29 de noviembre del mismo año, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió 12 Resoluciones contra las acciones de Irak en Kuwait.



porción importante del problema se lo llevaba la disputa entre Israel y Palestina, lograría el apoyo de los demás países árabes.

A diferencia de Egipto, Siria y Arabia Saudí, Arafat tomó la palabra de Sadam. Para la organización palestina, en bancarrota y cada vez más abandonada por la URSS, Irak se presentaba como la única tabla de salvación. En un primer momento, el líder palestino intentó servir de mediador, pero rápidamente se puso del lado de Hussein. La anexión total de Kuwait se produjo el 8 de agosto de 1990, pero la guerra no estalló hasta enero del año siguiente y en cuestión de dos meses se resolvió en favor de los aliados.

Irak perdió la contienda y la OLP con él. Las relaciones diplomáticas que había alcanzado la organización con países árabes tan importantes como Egipto, Siria y Arabia Saudí, se rompieron tras considerar a Arafat un traidor de la causa árabe por haber apoyado a su enemigo iraquí. Como consecuencia, expulsaron entre 300.000 y 400.000 residentes palestinos de sus territorios, quienes significaban un alivio económico importante para sus familiares en Gaza y Cisjordania. Se habían dilapidado los dividendos obtenidos en los últimos años y las monarquías petroleras de la zona interrumpieron sus subvenciones a la Central palestina, reencauzándolas en cambio hacia los grupos islamistas radicales como Hamás o la Yihad Islámica<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Véase, al respecto, CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 346. En marzo de 1990 los tesoreros de la Organización afirmaban que los 128 millones de dólares anuales para sostener la Intifada, nunca habían llegado a abonarse completamente; y de los 43 millones mensuales solo se recibía un 30% (cfr. BASTENIER, Miguel A., *Israel-Palestina, la casa de la guerra*, p.159).

Hamás = Fervor. Organización nacionalista islámica fundada en 1987 durante la Primera Intifada por el Jeque Ahmed Yasin. Tiene por objetivo la lucha armada contra Israel como medio para conseguir el establecimiento de un Estado Palestino islámico con capital en Jerusalén.

Yihad Islámica = Esfuerzo / Guerra Santa. Facción extremista más pequeña que Hamás pero que comparte sus mismos objetivos. Fue creada a finales de la década de los 70 por Fathi

La OLP se encontraba en una posición de notable desventaja con respecto a su fuerte enemigo, Israel. Forzosamente debía buscar la mesa de negociación. Casi se podría afirmar que el movimiento palestino estaba en un momento tan extremo, que se contentaba con lo que pudieran ofrecerle. La “saturación” de los territorios con nuevos colonos judíos provenientes de la Unión Soviética dificultaba la definitiva recuperación de la tierra y la Intifada se presentaba como un simple conato de batalla anacrónico, después del espectáculo del Golfo.

Mientras tanto, el Estado judío también perdía valor como aliado estratégico de EE.UU, pues durante la contienda su máxima contribución fue permanecer al margen del enfrentamiento. A pesar de ello, su imagen a nivel mundial se reforzaba de una manera proporcional a la forma en que los palestinos perdían la suya por el apoyo a Hussein.

### **1.1.1.3. EE.UU, abanderado del diálogo**

Una vez terminada la Guerra del Golfo, el Presidente George H. Bush y el entonces Secretario de Estado James A. Baker, se propusieron acabar de manera definitiva con el conflicto árabe-israelí. Para ello convocaron una Conferencia Internacional de Paz, inaugurada en Madrid el 30 de octubre de 1991, bajo la copresidencia del Presidente norteamericano y de Mijaíl Gorbachov.

No se puede negar que la Conferencia de Madrid marcó un hito al sentar por primera vez en la historia a todas las partes en la mesa de diálogo. En la capital española se dieron cita los estados árabes enfrentados

---

Shaqqi, asesinado por agentes del *Mossad*, agencia de inteligencia israelí, en Malta, en 1995.

(Siria, Líbano, Jordania, Palestina) e Israel, con Egipto, EE.UU, la Unión Soviética y la Comunidad Europea como participantes. A pesar de todo, el balance general se puede valorar como negativo por la poca continuidad que tuvieron posteriormente las negociaciones. Después de tres días, la Conferencia se dio por concluida el 1 de noviembre de 1991.

En el plan del Secretario de Estado norteamericano, estaba previsto que, a partir de esa semana y hasta la primavera de 1992, se mantuvieran encuentros bilaterales entre Israel y los demás países árabes en Washington, para sentar las bases políticas de un acuerdo y mejorar la cooperación regional. No obstante, algunos autores han afirmado que la negociación se truncó por la rigidez del gobierno Shamir, que acudía a las conversaciones de Washington sólo para salvar las apariencias, sin voluntad alguna de ceder en nada<sup>9</sup>. Mientras Shamir estaba convencido de que la mejor manera de no claudicar ante los requerimientos árabes era negarse a negociar, la moderación mostrada por la OLP en la mesa de diálogo hacía que Washington mirara con mejores ojos a los palestinos que a la administración israelí.

El debate electoral en Israel estaba claramente polarizado para las elecciones presidenciales de junio de 1992. De un lado, Isaac Shamir, por el Likud<sup>10</sup>, persistía a toda costa en mantener la soberanía israelí. En el otro

---

<sup>9</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 349. Isaac Shamir: Primer Ministro israelí entre 1986-1992.

<sup>10</sup> Likud (Consolidación) Partido de derechas moderado de Israel. Fuerte tendencia nacional sionista. Las raíces del Likud provienen del movimiento nacionalista Betar, fundado por Zeev Jabotinsky, la principal fuerza de oposición al socialista Mapai (Partido Laborista). Nació de la unión del *Free Center* (partido liberal), *La'am* y *Gahal* en las elecciones de 1973. Más tarde se fusionó con el partido de derechas *Herut* para formar la derecha israelí y rápidamente se convirtió en el partido conservador más fuerte de Israel.

bando, Isaac Rabín, por el partido Laborista<sup>11</sup>, ofrecía conversaciones inmediatas y acuerdo en menos de un año, sobre la autonomía palestina.

Al analizar los planteamientos de ambos, se encontraban similitudes en cuanto a política exterior. Los dos se oponían a la autodeterminación del pueblo palestino, y se negaban a negociar con la OLP y a hablar siquiera de la posibilidad de un Estado independiente. Sin embargo, durante la campaña electoral, Rabín supo hacer frente al Primer Ministro, subrayando las diferencias y pasando por alto las semejanzas que tenía con éste. El líder laborista contó con el apoyo de EE.UU, claramente favorable a su partido, cosa que terminó por persuadir a los israelíes a la hora de elegir entre la vieja política expansionista de Shamir y las nuevas perspectivas de diálogo de Rabín y su amistad norteamericana<sup>12</sup>.

El 23 de junio de 1992, Rabín fue elegido nuevamente Primer Ministro israelí, con la esperanza de que reanudara cuanto antes el diálogo con los árabes y mejorara las relaciones con Estados Unidos<sup>13</sup>. En el discurso de posesión ante la *Knesset*<sup>14</sup> se veía cuán claro era este objetivo dentro de su programa de gobierno:

Heredamos el marco de la conferencia de Madrid del gobierno anterior. Pero hay un cambio significativo: el anterior gobierno

---

<sup>11</sup> Fundado en 1930 con el nombre Mapai (*Mifletet Poalei Eretz Israel* — "Partido de los Trabajadores de la Tierra de Israel"). Surgió como una escisión del ala moderada (no marxista) de *Poale Zion*, partido socialista judío ruso. Bajo la dirección de David Ben Gurión fue, a lo largo de varias décadas, el principal partido israelí y el primero que formó gobierno tras la declaración de independencia en 1949.

Mantuvo el nombre de Mapai hasta 1968 en que adoptó el nombre actual de Partido Laborista Israelí. Representa una posición de izquierda moderada dentro del espectro nacional, de orientación socialdemócrata y sionista. Es miembro de la Internacional Socialista y observador en el Partido de los Socialistas Europeos.

<sup>12</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro de hierro*, Granada, Almed, 2003, pp. 611-612

<sup>13</sup> Cargo que había ostentado entre 1974 y 1977.

<sup>14</sup> Parlamento de Israel compuesto por una única cámara de 120 escaños.

fabricó las herramientas pero nunca tuvo intención de utilizarlas para lograr la paz<sup>15</sup>.

Podría decirse que Rabín fue un Primer Ministro israelí diferente a los anteriores, no sólo por ser el primero nacido en Israel, sino también por encontrarse personalmente implicado en la búsqueda de la paz, primero como militar y luego como diplomático. Adicionalmente, significaba para el pueblo hebreo la figura de un hombre curtido en años y en guerras, que albergaba al mismo tiempo recelo ante los árabes y una gran responsabilidad por la seguridad nacional<sup>16</sup>.

Ante el Primer Ministro se abría una nueva oportunidad de enmendar lo que había quedado pendiente en su administración anterior. Consideraba, como antes, que “la diplomacia debía contar con el apoyo de la fuerza militar para ser eficaz, pero el énfasis había pasado a aquélla desde ésta”<sup>17</sup>. Esto se explica por la influencia que había recibido de la teoría del “Muro de Hierro”<sup>18</sup>. Para Rabín el Muro había alcanzado su objetivo y era necesario ahora negociar el fin del conflicto.

---

<sup>15</sup> *Ha'aretz*, 11 de Septiembre de 1992. Discurso completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *1 adress to the Knesset by Prime Minister Rabin presenting his government, 13 july 1992*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/Foreign%20Relations/Israels%20Foreign%20Relations%20since%201947/1992-1994/1%20%20Address%20to%20the%20Knesset%20by%20Prime%20Minister%20Rabin> (Consulta: 22 de enero de 2008).

<sup>16</sup> Véase perfil de Rabín en: “Media vida en la guerra, media vida en la paz”, *La Vanguardia*, 5 de noviembre de 1995 y CYGIELMAN, Víctor, “Un soldado-político para la guerra y la paz”, *El País*, 5 de noviembre de 1995.

<sup>17</sup> SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 613.

<sup>18</sup> Se conoce como “Muro de Hierro” a la teoría de Zeev Jabotinsky, padre del sionismo revisionista, según la cuál, era necesario levantar un muro de hierro con un ejército judío frente a los palestinos, a la hora de avanzar en la reconquista de la tierra. En palabras de Jabotinsky “Los asentamientos pueden desarrollarse bajo la protección de una fuerza que no dependa de la población local, tras un muro de hierro que no puedan echar abajo”. SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, p. 49.

El segundo de a bordo en el gobierno laborista era Simón Peres, quien gozaba de gran empatía con los árabes y entendía mejor que Rabín las cuestiones de economía nacional<sup>19</sup>. La apreciación del conflicto por parte de Peres sería vital en el desarrollo de las posteriores negociaciones con la OLP. Para él era un error basar el *statu quo* territorial de Israel en el poder de las fuerzas armadas, pues creía en la dimensión económica de la paz. En algunas ocasiones, Peres incluso había afirmado que era necesario ceder en su totalidad algunos territorios a los palestinos, para cumplir con lo prometido por el gobierno del Likud en los acuerdos de Camp David (1978)<sup>20</sup>.

Pese a que Peres y Rabín habían sido durante décadas competidores por la dirección de su partido y no eran amigos personales, se complementaban muy bien<sup>21</sup>. Basado en esa fortaleza, Rabín reservó para sí la Cartera de Defensa, entregó la de Exteriores a Peres, y presentó su programa de gobierno el 13 de julio de 1992. En el discurso que pronunció entonces en la *Knesset* se perfilaron con claridad sus prioridades: el proceso de paz y la posición de Israel frente al mundo.

Ya no somos necesariamente un pueblo que vive aislado –señaló Rabín– y ha dejado de ser cierto que ‘el mundo entero está contra

---

<sup>19</sup> Véase perfil de Peres en: “Un rostro de eficacia, diálogo y sonrisa casi imposible”, *La Vanguardia*, 6 de noviembre de 1995 y WURGAFT, Ramy, “El correoso cerebro gris de la paz”, *El Mundo*, 10 de noviembre de 1995.

<sup>20</sup> Acuerdos firmados por el *rais* egipcio Anuar al-Sadat, el presidente norteamericano Jimmy Carter y el primer ministro israelí Menajem Begin, en Camp David (EE.UU), el 17 de septiembre de 1978. A raíz de ellos, el ejército israelí se retiró de la península del Sinaí en abril de 1982. Egipto recuperó la soberanía sobre el conjunto de su territorio e Israel finalmente consiguió firmar la paz con un país árabe. Sin embargo, Egipto fue condenado y aislado por el mundo árabe y Sadat, considerado por ellos como un traidor, fue asesinado por un comando islamista en 1998.

<sup>21</sup> Véase al respecto, “Rabín y Peres o ¿Peres-Rabín?” en BASTENIER, Miguel A., *Israel-Palestina...*, p. 169.

nosotros'. Tenemos que superar este sentimiento de aislamiento que nos ha mantenido subyugados durante casi medio siglo<sup>22</sup>.

Paralelamente, otras elecciones traerían nuevos aires al proceso de paz y abrirían las esperanzas de reanudación del diálogo. El 3 de noviembre del mismo año, el demócrata Bill Clinton fue elegido Presidente de los Estados Unidos.

#### **1.1.1.4. El camino hacia Oslo**

El segundo semestre de 1992 podría considerarse como un período de quietud en el proceso de paz. A pesar de ésto, Rabín supo que había llegado la hora de negociar, pues valoraba la necesidad imperiosa que tenía Arafat de algún éxito y la debilidad de una OLP al borde de la quiebra. Al mismo tiempo, consideraba inquietante el crecimiento del fundamentalismo islámico al calor de la Intifada y sopesaba la fragilidad de su propia coalición de gobierno. Por ello, las circunstancias eran propicias para un acuerdo en términos nada desfavorables para Israel<sup>23</sup>.

¿Por qué camino hacerlo?, la Conferencia de Madrid había demostrado su ineficacia. Durante la séptima y octava ronda de negociaciones en noviembre y diciembre de 1992, la situación era insostenible. Fue imposible ponerse de acuerdo en temas como la ocupación de los territorios y la creación de un Estado palestino independiente. Llegados a ese punto, ambos pueblos intentaron otra manera de trabajar, a través de negociaciones secretas.

El 19 de enero de 1993, la *Knesset* derogó la ley que prohibía los contactos entre los ciudadanos judíos y miembros de la Central palestina,

---

<sup>22</sup> ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *1 adress to the Knesset by Prime Minister Rabin...*

<sup>23</sup> Véase al respecto, CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 355

dejando abonado el terreno para las negociaciones. La decisión tomada por el gobierno laborista fue, desde todos los puntos de vista, revolucionaria, si se considera que hasta ese momento Arafat era para los judíos un terrorista y el principal obstáculo al acuerdo de autonomía palestina. Con la vía despejada, se eligió la capital noruega como escenario para las conversaciones entre delegados de ambas partes, Abú Alá, en calidad de miembro del Comité Central de la OLP y Uri Savir, como diplomático israelí. El 20 de agosto de 1993, los dos representantes firmaron un primer borrador de Declaración de Principios con Simón Peres y su homólogo noruego, Johan Joergen Holst como testigos<sup>24</sup>.

Entre otras cosas, la Declaración preveía la retirada del *Tsahal* (Ejército de Defensa israelí) de la franja de Gaza y de Jericó, siendo reemplazados por una nueva Policía Palestina. En el terreno político y administrativo, ambas partes se comprometían a celebrar elecciones libres para un Consejo Palestino en un plazo de nueve meses, dotándole de autonomía en cuestiones: económicas, sociales, culturales y educativas sobre Gaza y Cisjordania. Sin embargo, la discusión sobre el estatus final de los territorios se llevaría a cabo luego de un período de dos años, cuando salieran a colación los demás “temas pendientes”: el problema de los refugiados, Jerusalén, las nuevas fronteras y los asentamientos de colonos judíos.

Finalmente, las reuniones arrojaron un acuerdo que constaba de dos partes. La primera, consistía en el reconocimiento mutuo entre Israel y

---

<sup>24</sup> Ver el texto completo del acuerdo en GRESH, Alain y VIDAL, Dominique, *100 claves para comprender Oriente Próximo*, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 436-441. En total se celebraron 14 reuniones en un período de ocho meses, llevadas a cabo en el más profundo secreto, en las que participaron el Canciller noruego, Johan Joergen Holst y el sociólogo Terge Rod Larsen como anfitriones; dos académicos israelíes: Fair Hirschfeld y Ron Pundak; y el tesorero de la OLP Ahmed Qurei (Abú Alá).



la OLP y adoptaba la forma de dos cartas; y la segunda, un pacto significativo sobre la autonomía palestina, cuyos resultados finales no se sabrían a ciencia cierta hasta después de un tiempo. Se apostaba por una dinámica en la que las conversaciones fueran consolidando la paz en un plazo de cinco años.

Las cartas se escribieron sin membrete alguno con fecha 9 de septiembre de 1993. Con ellas, Israel reconocía a la OLP como representante del pueblo palestino y se comprometía a iniciar las negociaciones, mientras que Arafat admitió en nombre de la Central el derecho del Estado de Israel a existir en paz y seguridad<sup>25</sup>. Fueron deseos sin precedentes en la historia de ambos pueblos, que durante varias décadas habían negado cualquier tipo de legitimidad al bando contrario, apropiándose el derecho exclusivo sobre la tierra.

La naturaleza histórica de las cartas y la necesidad de un aval internacional hizo que las negociaciones salieran del ámbito secreto. Palestinos y judíos pidieron una firma pública del documento de Oslo. El 13 de septiembre, y ante la presencia de 3.000 invitados, Yasser Arafat e Isaac Rabín firmaron el acuerdo en los jardines de la Casa Blanca con Bill Clinton, en calidad de padrino y Simón Peres y Mahmud Abbas (más conocido como Abú Mazen), como testigos de la Declaración<sup>26</sup>.

Los discursos fueron elocuentes y el simbolismo de reconciliación histórica registrado por las cámaras mucho mayor.

---

<sup>25</sup> Ver texto completo de las cartas en “Señor Primer Ministro...Señor Presidente...”, *El País*, 11 de septiembre de 1993.

<sup>26</sup> Mahmud Abbas (Abú Mazen) fue uno de los fundadores de Fatah. En 1968 entró en el Consejo Nacional Palestino. En 1981 fue elegido miembro de la OLP. Arafat lo designó como representante para los diálogos de paz de Madrid en 1991 y Oslo en 1993. Más tarde, en 1996, ocupó el puesto de Secretario General del Comité Ejecutivo de la OLP. En 2003 fue nombrado Primer Ministro, pero dimitió poco después por malentendidos con Arafat. Tras la muerte del *rais*, retomó las funciones como Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, el 9 de enero de 2005.

Dejadme que os diga, palestinos, que estamos destinados a vivir juntos sobre la misma tierra.(...) os decimos hoy con una voz fuerte y clara: basta de sangre, basta de lágrimas, basta. (...) Hoy damos una ocasión a la paz porque vendrá un día en que todos diremos adiós a las armas. Nuestro deseo es abrir un nuevo capítulo en el doloroso libro de nuestras vidas conjuntas, un capítulo de reconocimiento mutuo, de buena vecindad, de respeto mutuo, de comprensión. Esperamos entrar en una nueva era para Oriente Medio (Isaac Rabín)<sup>27</sup>.

Considero que nuestro derecho a la autodeterminación no viola los derechos de nuestros vecinos ni atenta a su seguridad.(...) El acuerdo debe tender a cumplir todos los aspectos de las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas (...) Estamos ante el umbral de una nueva era histórica, permítanme dirigirme al pueblo de Israel y a sus líderes, con los que nos encontramos hoy por primera vez, y permítanme asegurarles que la difícil decisión que hemos tomado juntos es de las que necesitan un valor excepcional (Yasser Arafat)<sup>28</sup>.

Un importante tabú se había roto y la continua negación había llevado, aunque quizás a regañadientes, a un mutuo reconocimiento. La opinión pública internacional recibió con entusiasmo los acuerdos; incluso se podría hablar de una especie de *boom* en los medios y en la diplomacia internacional, que los convirtió en falsos “tratados de paz”, cuando no eran

---

<sup>27</sup> “Dos discursos para abrir una era de esperanza”, *La Vanguardia*, 14 de septiembre de 1993.

<sup>28</sup> “Dos discursos para abrir una era de esperanza”, *La Vanguardia*, 14 de septiembre de 1993. Ver texto completo de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU en los anexos 2.1 y 2.2.

más que una declaración de reconocimiento<sup>29</sup>. Sobre la recepción que se hizo en su momento en los medios de comunicación, anticipando la victoria, volveremos más adelante. Sin embargo, bien dijo Faysal Hussein: “Oslo no era la paz, era sólo una declaración destinada a llegar a ella”<sup>30</sup>.

Con la firma del acuerdo se instauraron unos nuevos términos de referencia. El principio de “paz por territorios” sustituía las antiguas resoluciones aprobadas por la ONU<sup>31</sup>.

(Oslo) Parece ser un intento por parte de Israel de reemplazar las resoluciones internacionales por un nuevo marco de negociación basado en la realidad existente sobre el terreno y en la distribución demográfica de los territorios con el objeto de obtener un reconocimiento de su política de hechos consumados<sup>32</sup>.

Se abogaba por partir el territorio, pero no de manera global, como se hizo tras la Segunda Guerra Mundial, sino sólo Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, que representan un 22% del total del primer territorio entregado a los palestinos en 1947<sup>33</sup>.

---

<sup>29</sup> Esta actitud se ve más claramente en la Resolución 48/58 de Naciones Unidas, del 31 de enero de 1994 en donde la Organización “expresa su pleno apoyo a los avances logrados hasta ahora en el proceso de paz, en particular la Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional, firmada por el Estado de Israel y la Organización de Liberación de Palestina”.

<sup>30</sup> Hussein fue el portavoz de la Delegación Palestina en la Conferencia de Madrid (1991) y era el Ministro para asuntos de Jerusalén de la Autoridad Palestina. Fue considerado por muchos el heredero político de Arafat, pero murió de un ataque al corazón en una visita oficial a Kuwait el 31 de mayo de 2001.

<sup>31</sup> Entre otras la resolución 181/1947 y la 194/1948 que exigían la creación de un Estado palestino y el retorno de los refugiados.

<sup>32</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “El colapso de Oslo: ¿Negociaciones o Intifada?” en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed), *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta*, Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003, p. 48.

<sup>33</sup> Se entiende por Cisjordania el territorio de 20 a 40 kilómetros de ancho, delimitado al este por el Río Jordán y el Mar Muerto y al oeste por la llamada Línea Verde, establecida entre

### **1.1.2. Crisis del proceso, acuerdos insuficientes (1993-1995)**

#### **1.1.2.1. El desacuerdo**

No todo era sencillo tras la firma del acuerdo en los jardines de la Casa Blanca. El núcleo del proceso de paz era muy débil, pues se sustentaba en la nueva confianza mutua tras décadas de desconfianza y antagonismo. La generalidad de los términos y la tensión acumulada durante tantos años, hacían que tanto palestinos como israelíes interpretaran de modo diverso los textos.

Para Arafat, la retirada del *Tsahal* se debía dar en la totalidad de los territorios, mientras que Rabín se atenía a que en los textos no estaba explícito sobre qué terrenos concretos debía ser. Para el israelí, las fronteras seguras no podían ser las mismas de antes de 1967, pues la estrechez de algunos territorios los hacía indefendibles, sino que se debían trazar unas nuevas líneas sobre lo conseguido después de la guerra<sup>34</sup>.

En cuanto a la autonomía, en la Declaración de Principios se estipulaba el establecimiento durante un período de cinco años, de un régimen autonómico en Gaza y Jericó, que serían seguidos posteriormente por los demás territorios en disputa que se encontraban en Cisjordania. No obstante, a medida que pasaba el tiempo se iba consolidando en la opinión nacional israelí que Cisjordania y Gaza no eran ya “territorios ocupados”, sino “territorios en disputa” lo que dificultaba el reparto entre las partes.

---

Israel y sus vecinos árabes en el Armisticio tras la guerra de 1949. Originalmente pertenecía a Jordania y fue ocupado por Israel en 1967. Ver Anexos 1.2 y 1.3.

<sup>34</sup> Antes de la Guerra de los seis días, en junio de 1967, cuando Israel tomó posesión de Los Altos del Golán, Cisjordania (incluida Jerusalén), la Franja de Gaza y la Península del Sinaí, que posteriormente fue devuelta a Egipto en 1982.

Los tropiezos no venían sólo a la hora de avanzar bilateralmente en los acuerdos, sino también al sortear las duras críticas de la extrema derecha que acusaba al *raís* palestino y al Premier judío de traición, por haberse rendido ante el enemigo.

En Israel, los dirigentes del Likud y los partidos nacionalistas le echaron en cara a Rabín que hubiera dejado de lado la vieja política bipartidista para negociar con la OLP. Para ellos, el plan “Gaza-Jericó Primero”, previsto por los acuerdos de Oslo, no era más que el principio de la Gran Palestina y el final del Gran Israel del sueño sionista. La derecha judía se mostró hostil frente a las negociaciones y acusaba al gobierno de firmar el texto con el máximo asesino de judíos en la historia desde Hitler, refiriéndose a Arafat. Para el Likud era necesario retomar cuanto antes el poder y derogar los acuerdos<sup>35</sup>.

Sin embargo, la más feroz oposición a Rabín provenía de la derecha ultra ortodoxa, que veía en la autonomía palestina la pérdida de la herencia del pueblo elegido y la catástrofe espiritual para los judíos<sup>36</sup>. Sus líderes comenzaron desde finales de 1993 una fuerte campaña de desprestigio contra el Primer Ministro. Las calles de Jerusalén se llenaban de afiches con la figura del mandatario tocado con un *Keffieh* palestino, bajo el rótulo de “traidor y embustero”, a la vez que incitaban a sus fieles a desobedecer al gobierno. Se entienden, por tanto, las palabras de Simón Peres: “Cuanto más avanzábamos en el camino de la paz, más apoyo perdíamos en la opinión pública”<sup>37</sup>.

Del lado palestino, Arafat se encontraba con una OLP dividida y un frente de rechazo que reunía, de una parte, a los grupos de izquierda laica que continuaban todavía bajo el amparo de Siria y de Libia, y de otra, a los

---

<sup>35</sup> Véase al respecto SHLAIM, Avi, *El muro...*, pp. 668-669.

<sup>36</sup> Sobresalen: el “Bloque de los fieles”, el Partido Nacional Religioso (PNR) y el Consejo de Colonos de Judea-Samaria.

<sup>37</sup> PERES, Simón, *Que salga el sol*, Barcelona, Seix Barral, 1999, p.73.

grupos fundamentalistas amparados por Irán. Para los fundamentalistas, reconocer algo de territorio a los judíos, era un sacrilegio contra la tierra sagrada del Islam. Al tiempo, las críticas más moderadas no eran menos severas y alegaban que la promesa hecha por Israel no aseguraba el establecimiento de un verdadero Estado palestino.

Al someter a escrutinio el texto de la Declaración, Rabín contó con más apoyo en Israel que Arafat en la población palestina. El gabinete israelí aprobó el acuerdo con solo dos abstenciones, la *Knesset* lo ratificó con 61 votos a favor, 50 en contra y 9 abstenciones y las encuestas de opinión pública mostraban un 65% de aceptación. Mientras que Arafat, sólo logró una aceptación con reservas y votos en contra en el Consejo Nacional palestino.

#### **1.1.2.2. La difícil puesta en marcha del plan**

Pese a los múltiples esfuerzos de Clinton, Rabín, Arafat y Peres, la aplicación de los primeros compromisos exigió no dos meses, como se esperaba inicialmente, sino siete. La más grave dificultad fue, sin duda, el retorno de la violencia con el atentado perpetrado en la Tumba de los patriarcas de Hebrón por un colono judío, que se cobró la vida de 29 palestinos. La OLP, en respuesta, suspendió las negociaciones en solidaridad por la masacre y no las retomó hasta obtener de Rabín la presencia de una fuerza internacional de Naciones Unidas para proteger a los habitantes de Hebrón. Las negociaciones culminaron el 4 de mayo de 1994 en El Cairo, dejando concluido el tema de Gaza y Jericó y

estableciendo los términos para extender la autonomía palestina al resto de Cisjordania<sup>38</sup>.

Dos semanas más tarde, el *Tsahal* se retiró de dos tercios del distrito de Gaza, y de 65 km<sup>2</sup> de Jericó, la mitad de lo pedido.

Cuando los soldados israelíes se retiraron de sus campamentos... más allá de la última barrera de protección de piedra, la bandera israelí fue reemplazada por la de Palestina. Un experimento que había durado veintisiete años para imponer un dominio israelí sobre dos millones de contumaces árabes estaba, visible y simbólicamente, acercándose a su final<sup>39</sup>.

No parece extraño el rápido desalojo de la disputada franja, si se tiene en cuenta que Gaza significaba una vergüenza para Israel. La franja presentaba unas precarias condiciones económicas y su vigilancia era un peso administrativo del Estado. Para mantener el control en Gaza, Israel debía emplear más efectivos que en toda Judea. En el fondo, estaban ansiosos de desprenderse de esos 360 km<sup>2</sup> en donde vivían poco más de 5.000 colonos israelíes en 11 asentamientos.

La retirada de las tropas de Gaza y Jericó contó con un amplio respaldo popular y fue seguida inmediatamente por la visita de Arafat a los territorios, el 1 de julio de 1994, tras 27 años de exilio. Mientras los seguidores del *rais* le recibían como un héroe de guerra, los extremistas islámicos y judíos montaban todo un programa “anti-Arafat” que iba desde manifestaciones y marchas violentas por las calles de Jerusalén, hasta el robo de hondas a la emisora “La Voz de Palestina” para que sus discursos

---

<sup>38</sup> Texto completo del acuerdo en IEMED (Instituto Europeo del Mediterráneo), *Gaza-Jericho Autonomy Agreement*. Accesible en <http://www.iemed.org/documents/gaza.pdf> (Consulta: 20 de abril de 2007).

<sup>39</sup> SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 640.

no fueran escuchados<sup>40</sup>. Sin embargo, a pesar de afectos y desafectos, la visita significaba un avance en el estado de la disputa. Arafat pasó de ser un guerrillero exiliado a ser un político reconocido e incluso custodiado por fuerzas israelíes, y fortificó a la Organización palestina para encaminarse a la consecución de un nuevo territorio.

Las consecuencias del proceso no se hicieron esperar, sobre todo en cuanto a la imagen internacional y a los beneficios económicos para la zona. Inmediatamente después de la firma del acuerdo, Israel estableció relaciones con una docena de Estados, incluido el Vaticano, cuyo principal obstáculo para el intercambio de embajadores era precisamente la postura anti palestina de los hebreos. El intercambio tecnológico y comercial mejoró las relaciones de Israel con varios países árabes, que conformaban el Consejo de Cooperación del Golfo (Omán, Bahreín, Qatar) y del Magreb (Marruecos, Túnez, Mauritania)<sup>41</sup>.

El año terminó bien. La Comunidad Internacional reconoció públicamente el trabajo realizado por Arafat, Rabín y Peres en distintos premios internacionales entre los que sobresalieron el Premio de Paz de la UNESCO, los Premios Príncipe de Asturias, y el Premio Nobel de la Paz. Las distinciones eran simplemente un punto de partida y estaban lejos de ser un colofón al esfuerzo. El camino apenas comenzaba y tendría numerosos obstáculos.

---

<sup>40</sup> Véase al respecto, GUMUCIO, Juan Carlos, "Los rivales extremistas de Arafat le ´roban´ La Voz de Palestina", *El País*, 4 de julio de 1994. En el discurso del 4 de mayo de 1994 en El Cairo, Rabín advirtió: "Superar cien años de animosidad, de suspicacia y de derramamiento de sangre no es tan simple. Existe una oposición en ambas partes por lo que estamos haciendo ahora, y se requerirá de mucho, mucho por ambos lados para asegurar el éxito... que a los israelíes se les garantice plena seguridad y los palestinos abriguen nuevas esperanzas, las metas del acuerdo no serán logradas".

<sup>41</sup> Véase al respecto CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, pp. 366-367.



### 1.1.2.3. Oslo II

Con los acuerdos de Oslo se hizo patente que era insuficiente considerar únicamente la dimensión territorial como solución al conflicto. Al evidente desequilibrio de fuerzas se sumaban la ausencia de reciprocidad y la diversidad de finalidades que perseguían tanto árabes como israelíes con el proceso<sup>42</sup>. Sin embargo Arafat y Rabín mantuvieron su intención de paz y el 28 de septiembre de 1995 firmaron de nuevo en la Casa Blanca un Acuerdo Interino sobre Gaza y Cisjordania conocido con el nombre de Oslo II<sup>43</sup>.

El nuevo texto marcó el final de la primera etapa de negociaciones e incorporó y sustituyó los acuerdos anteriores sobre Gaza y Jericó. Abarcaba todos los campos en disputa y planteaba un avance significativo en cuanto a cambios radicales, pues era mucho más ambicioso y global<sup>44</sup>.

Establecía la celebración de elecciones al Consejo Palestino, la transferencia de autoridad legislativa a este Consejo, la retirada de las fuerzas israelíes desde los centros de población palestina y la división de Cisjordania en tres zonas, A, B y C (...). La zona A quedó bajo control palestino, la zona C bajo el israelí y en la zona B los palestinos tenían competencias civiles en tanto que Israel continuaba a cargo de la seguridad<sup>45</sup>.

Israel cedió a los palestinos el control civil de aproximadamente un tercio de Cisjordania; mientras que en la franja de Gaza mantuvo el control de un 35% del territorio. El resto, lo entregaría a la Autoridad Nacional

---

<sup>42</sup> Véase al respecto ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, "El colapso de Oslo...", pp. 44-47.

<sup>43</sup> Mapa del acuerdo en Anexo 1.5.

<sup>44</sup> Véase el texto completo del acuerdo en IEMED (Instituto Europeo del Mediterráneo), *The Oslo II, Interim Accord*. Accesible en <http://www.iemed.org/documents/oslo.pdf> (Consulta: 5 de octubre de 2007).

<sup>45</sup> SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 641.

Palestina (ANP) que celebraría sus primeras elecciones legislativas en enero de 1996. El establecimiento de la ANP, obedecía a una figura transitoria de mutuo acuerdo entre la Organización para la Liberación de Palestina - OLP e Israel, como una entidad encargada de la seguridad y la administración civil de las zonas palestinas.

Una semana más tarde, el 5 de octubre Rabín informó a la *Knesset* sobre la totalidad de los acuerdos de Oslo II. Su discurso fue constantemente interrumpido por los abucheos de los escaños de la oposición. El Primer Ministro argumentaba que el Acuerdo Interino demostraría cómo los dirigentes palestinos responderían positivamente, al tener más responsabilidades políticas y administrativas; pero la extrema derecha sentía que el sueño de una tierra para Israel se desvanecía con la nueva figura. Llegaron a comparar al mandatario con Chamberlain en su capitulación ante Hitler en Múnich. Esta vez el documento fue aprobado por una pequeña mayoría de 61 votos a favor y 59 en contra, tras quince horas de debate.

Los efectos de la tardanza para poner en marcha los acuerdos y el incremento de la violencia, pusieron en contra a la opinión pública israelí. Sólo un 42% aprobó continuar con las negociaciones. Los sectores populares robustecían cada vez más los brazos de la derecha laica o religiosa. Los extremistas de ambos bandos buscaban minar a toda costa el acuerdo de Oslo II, con atentados terroristas y enfrentamientos en los distintos asentamientos. La resistencia islámica tenía un objetivo claro y contundente:

Debilitar, a golpe de atentados, el apoyo social y político israelí al proceso de paz, dejar al gobierno Rabín sin margen de maniobra,

empujarlo hacia la represión y la intransigencia y, de este modo, disipar entre los palestinos cualquier ilusión de arreglo pacífico<sup>46</sup>.

Paralelamente, la calidad de vida en Cisjordania y Gaza disminuía, pues los israelíes procedían, tras los atentados, al cierre de fronteras de las áreas palestinas, las detenciones en masa y los toques de queda. De manera paradójica, la derecha se nutría del clima de inseguridad que se extendía por todo el país, dibujándose así la típica alianza entre extremos contrarios. Movimientos como Hamás o la Yihad Islámica prestaban el mejor servicio a los extremistas judíos: les permitían presionar al gobierno pidiendo que se pospusiera, se aplazara, se congelara o frenara el proceso de paz<sup>47</sup>.

Mientras tanto, Arafat permanecía impasible frente a los terroristas. El *rais* nunca creyó que la conciliación con el enemigo pudiera costar el precio de una guerra entre palestinos. Se abstuvo de combatir seriamente un terrorismo fundamentalista cuya popularidad -sobre todo en Gaza- conocía, procuró establecer con él acuerdos de tregua o no agresión, que convirtieron las zonas autónomas en santuarios para los activistas y, en conjunto, contemplaba a estos como peones útiles de cara a acelerar la retirada israelí<sup>48</sup>.

En tanto Arafat evadía la responsabilidad antiterrorista, continuaba la construcción de asentamientos israelíes en terrenos ya palestinos. Israel controlaba la mayor parte de los recursos hídricos de la zona y mantenía sus posiciones en un tercio de la franja de Gaza y tres cuartas partes de Cisjordania. Esta postura se entiende mejor si se piensa que, aunque Rabín y Arafat comenzaban ya a tratarse como socios a raíz de los acuerdos de Oslo, tenían visiones diferentes del acuerdo. Para Rabín lo importante era

---

<sup>46</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 365.

<sup>47</sup> Véase al respecto, AMOS, Oz, "Una colaboración secreta entre extremistas", *El País*, 19 de abril de 1995.

<sup>48</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 366.

desvincularse y entregar a los palestinos los territorios que fueran estrictamente necesarios para garantizar la colonización y seguridad de Israel, llegando a la creación de una entidad desmilitarizada palestina. Arafat por su parte iba más lejos, y preveía la retirada israelí de todos los territorios ocupados, dejando la vía libre para la creación de un Estado palestino plenamente soberano que tomaría como capital a Jerusalén Este<sup>49</sup>.

### **1.1.3. La muerte de Rabín y la subida de Netanyahu (1995-1996)**

Desde 1993 y hasta noviembre de 1995, el gobierno de Rabín se enfrentaba progresivamente a una fuerte campaña en su contra, por parte tanto de fundamentalistas islámicos como de la derecha ultra ortodoxa judía. Las fechas clave en la firma de acuerdos o de reconocimientos servían para atizar la hoguera. El 5 de octubre de 1995, mientras en la *Knesset* se aprobaba el texto del acuerdo de Oslo II, Benjamín Netanyahu, líder de la oposición y sucesor de Isaac Shamir en la dirección del Likud, dirigía una gran manifestación de protesta<sup>50</sup>. Para el likudista, el acuerdo de Oslo II no era más que una rendición y una humillación nacional que aceptaba ciegamente los dictados de Arafat. Según sus predicciones, los días estaban contados para el gobierno laborista, pues un dirigente nacionalista tomaría

---

<sup>49</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 663.

<sup>50</sup> Ver más datos del perfil de Benjamín Netanyahu en: "Un político obstinado e inmune a las críticas", *La Vanguardia*, 28 de mayo de 1996; GUMUCIO, Juan Carlos, "Bibi, el gran comunicador", *El País*, 1 de junio de 1996.

el control y devolvería la seguridad al país, por el riesgo al que lo sometería si devolvía sus fronteras a las líneas de 1967<sup>51</sup>.

### **1.1.3.1. Un magnicidio sin precedentes en la historia de Israel**

Como una manera de contrarrestar el desprestigio, los partidos de izquierda convocaron una gran manifestación en la Plaza de los Reyes de Israel, en el centro de Tel Aviv, el 4 de Noviembre de 1995, bajo el lema "Por la paz, contra la violencia". Más de 150.000 personas se dieron cita bajo el liderazgo del Primer Ministro y Simón Peres. Rabin se encontraba eufórico y por primera vez se mostraba feliz de haber firmado el acuerdo con la OLP:

He sido soldado durante 27 años. He hecho la guerra mientras no había oportunidad para la paz. Ahora creo que existe una oportunidad para la paz, una gran oportunidad, y debemos aprovecharla. (...) Este mitin debe transmitir un mensaje al pueblo israelí, a los judíos de todo el orbe, a las gentes de las tierras árabes y a todo el mundo, de que la nación de Israel quiere la paz, apoya la paz y, por eso, os doy las gracias<sup>52</sup>.

Al terminar su discurso, sacó del bolsillo de su chaqueta un papel y entonó la popular "Canción de la Paz" (*Shir HaShalom*).

---

<sup>51</sup> "El parlamento israelí aprueba por dos votos el acuerdo sobre la autonomía de Cisjordania", *La Vanguardia*, 7 de octubre de 1995.

<sup>52</sup> Discurso completo en THE JEWISH AGENCY FOR ISRAEL, *Un alegato a favor de la paz - Último discurso de Itzjak Rabin*. Accesible en <http://www.jafi.org.il/education/espanol/ciclo/Rabin/pages/ultimodiscurso.html> (Consulta: 9 de enero de 2008).

Minutos después, mientras la multitud se disolvía, Rabín, cayó bajo las balas de Yigal Amir, y falleció luego en un hospital cercano<sup>53</sup>. Amir no era un perturbado mental, como intentaron explicar en su momento algunos medios de comunicación, era un joven fanático religioso miembro de Eyal, Organización de Combatientes Judíos, que actuó animado por la ideología del sionismo religioso<sup>54</sup>. Los líderes sionistas hicieron de la santificación de la tierra el principio central de sus creencias. Cualquiera que estuviera dispuesto a entregar la Tierra Sagrada o parte de ella, era considerado traidor y enemigo del pueblo judío<sup>55</sup>.

En este sentido, el magnicidio fue un asesinato religioso llevado a cabo con la autorización de los Rabinos ortodoxos. El peor error de Rabín, hombre profundamente laico, fue sin duda, subestimar la pasión extremista de la derecha ortodoxa<sup>56</sup>. En 1977, cuando estuvo por primera vez en el poder, contaba con el apoyo de los partidos religiosos, que entonces significaban una minoría legislativa. Sin embargo, para 1995, el Partido Nacional Religioso (PNR), aglutinaba la mayoría de Rabinos ultraortodoxos y significaba una fuerza política de primer orden. Los asentamientos se

---

<sup>53</sup> Amir era un joven de 27 años, hijo de un rabino y estudiante de Derecho de la Universidad de Bar Ilan, reconocida como una Universidad donde se propagaban las ideas de la extrema derecha y de la extrema religiosa. Véase perfil del asesino en "He recibido instrucciones de Dios para matar al Primer Ministro", *La Vanguardia*, 6 de noviembre de 1995 y COHEN, Aмос, "Amir no es un chalado", *El País*, 7 de noviembre de 1995.

<sup>54</sup> Ideología que se propagaba en un amplio sector del pueblo judío, tras la Guerra de los seis días, en la que Israel se había anexionado 68.672 Km<sup>2</sup> que antes estaban en poder de países árabes, incluida la península del Sinaí (devuelta a Egipto en 1982). Para ellos, el triunfo de 1967 representaba la intervención de Yaveh en la historia y el inicio de la Redención.

<sup>55</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 667.

<sup>56</sup> Los ataques a la persona de Rabín eran cada vez más fuerte, su imagen vestido con el uniforme de las SS Nazis, decoraba calles y se exhibía incluso en los mítines del Likud. Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 668; GUMUCIO, Juan Carlos, "La viuda de Rabín acusa a la derecha de crear el clima propicio para el asesinato de su marido" y CYGIELMAN, Víctor, "Sharon, denuncia una 'hipócrita campaña de odio' contra el Likud", *El País*, 8 de noviembre de 1995.

convirtieron para ellos en el “caldo de cultivo” propicio para enrolar adeptos, bajo la motivación de que los palestinos eran usurpadores de la tierra prometida. Si en 1967 Rabín se había convertido en el héroe de la derecha religiosa por sus triunfos militares en la histórica Tierra Prometida, con los Acuerdos de Oslo en 1993 había firmado su propia sentencia de muerte, pasando a ser un traidor a causa de su plan<sup>57</sup>. El intercambio de “paz por territorios” motivó el que el PNR abandonara su alineamiento con la izquierda laborista, para aliarse con el Likud, una derecha que se presentaba cada vez más religiosa.

El magnicidio de Rabín provocó una reacción sin precedentes en la historia de Israel y del mundo entero. Mientras los activistas de Hezbolá, Hamás y la Yihad Islámica celebraban el asesinato y Leah Rabín denunciaba al Likud por haber propiciado el ambiente para el asesinato de su marido, en Jerusalén se dieron cita dirigentes políticos de unos 80 países para asistir a los funerales. Algunos Estados árabes estuvieron representados por sus máximos líderes, como el Presidente egipcio Hosni Mubarak y el rey Husein de Jordania, cuya presencia sería especialmente significativa, pues no pisaba Jerusalén desde niño, cuando presencié el asesinato de su abuelo durante la guerra de 1967. Otros países vecinos como Qatar, Omán, Túnez y Marruecos mandaron como representantes a sus Ministros de Exteriores. Para la opinión pública mundial, la confluencia de tantas delegaciones en Jerusalén era una muestra clara de que la paz iba por buen camino y de que Israel se había abierto al mundo, dejando de lado su ostracismo.

Yasser Arafat fue disuadido, por la Seguridad Israelí, de asistir al sepelio, pues juzgaban que la presencia del *rais* y su estancia en Jerusalén bajo estas circunstancias eran una locura. Sin embargo, tres días después, visitó a Leah Rabín en su propia casa como un gesto de solidaridad. Tras la visita, la viuda del mandatario decía estar más conmovida con la esperanza

---

<sup>57</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 668.

que simbolizaba la visita de Arafat que con el frío apretón de manos que se negó a dar a Netanyahu en el funeral por su marido.

Siento que podemos encontrar un lenguaje común con los árabes con más facilidad de lo que podemos hacer con los judíos extremistas y –puntualizaba– parece que vivimos en mundos diferentes<sup>58</sup>.

Según pronosticó el ministro laborista Yossi Sarid, desde la muerte de Rabín el Estado de Israel no volvería a ser el mismo y menos en cuanto al proceso de paz y las relaciones con la ANP. Hasta entonces, las conversaciones se veían garantizadas en las palabras de Rabín, que representaba para muchos, gracias a su hoja de vida como militar y últimamente como diplomático, una garantía de coherencia y ponderación a la hora de tratar con los palestinos. Los israelíes, o al menos una gran parte de ellos, estaban como Rabín cansados de la guerra y apostaban como él por el momento de la paz.

Simón Peres fue investido Premier y Ministro de Defensa el 22 de noviembre de 1995, dejando la cartera de Exteriores al laborista Ehud Barak. Bajo una clara y repentina ola de apoyo y afecto, los círculos más cercanos le propusieron adelantar las elecciones, pero Peres se negó argumentando que no era un oportunista y que terminaría la legislatura al año siguiente. De haberlo hecho, quizás la suerte hubiera sido distinta, pues a la muerte de Rabín Peres contaba con el máximo apoyo popular, mientras Netanyahu estaba momentáneamente estigmatizado y, según las encuestas, sólo tenía a su favor un 23% del electorado. Sin embargo, la balanza basculó en otra dirección tras los acontecimientos que siguieron al magnicidio.

---

<sup>58</sup> Citado por SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 665.



### 1.1.3.2. Arafat y Peres, un intento por mantener la paz

Durante el semestre comprendido entre noviembre de 1995 y mayo de 1996, Peres quiso continuar con las promesas de Oslo. En la semana siguiente al asesinato de Rabín, el 13 de noviembre, el *Tsahal* evacuó Yenin y para finales del año ya habían entregado las siete principales ciudades de Cisjordania a los palestinos. Inmediatamente después, la ANP comenzó su primera campaña electoral destinada a elegir Presidente y Parlamento. El 20 de enero, con una mayoría aplastante y pese al boicot convocado por los extremistas, Arafat fue elegido Presidente con el 88,2% de los votos emitidos y su partido, Al-Fatah se hizo con 68 de los 88 escaños del Parlamento, pero la ANP tenía todavía un gobierno débil<sup>59</sup>.

Tras los resultados de los comicios, Arafat formó un gabinete con 25 ministerios y creó una Policía Palestina de 30.000 hombres que tomarían el control a medida que desalojaran las fuerzas israelíes. Su misión era custodiar una población de dos millones de habitantes, que representaban un 67% de la población palestina del momento. Las dificultades no se hicieron esperar, y los plazos de entrega no se cumplieron, no ya por la reticencia judía sino por la inexperiencia, escasez de recursos e incapacidad de los palestinos para asumir el control. De otra parte, se demostraba una y otra vez la resistencia de los árabes para perseguir a los terroristas islamistas o, en muchos casos, la superficial ayuda que prestaban a los soldados israelitas en la zona.

---

<sup>59</sup> Véase al respecto, FERRÉ, José María, *El Problema de las elecciones palestinas*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N° 103/2002). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+103-2002](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+103-2002) (Consulta: 25 de enero de 2008). Otras referencias en CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 370; SHLAIM, Avi, *El muro...*, pp. 674-675 y BASTENIER Miguel A., *La Guerra de siempre*, Barcelona, Península, pp. 263-264.

Por el bando judío, los dos meses siguientes significaron la ruina de la credibilidad de Peres. A principios de 1996, los Servicios de Seguridad de Israel, con el consentimiento del Primer Ministro, asesinaron a Yahya Ayash “el Ingeniero”, uno de los más importantes cerebros de Hamás y artífice de muchos atentados. La equivocada decisión de Peres, tomada en principio para acallar las críticas que lo presentaban como un político débil, le costó luego una ola de atentados en cadena con los que el grupo fundamentalista saldó la deuda pendiente<sup>60</sup>.

Hamás convirtió a Ayash en un héroe de la causa palestina y comenzó en su nombre la revancha. El 25 de febrero de 1996, un terrorista suicida se inmoló en un autobús en pleno centro de Jerusalén, causando la muerte de 25 personas y medio centenar de heridos. Pocos minutos después, otro kamikaze cobró un nuevo muerto en Ashkelon. El 3 de marzo otro terrorista de Hamás hizo volar un autobús urbano de Jerusalén, dejando 18 personas muertas y 10 heridos. Finalmente, el día 4, un militante de la Yihad islámica se inmolaba en pleno centro comercial de Tel Aviv, provocando 14 muertos y 157 heridos<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Así recuerda Simón Peres los atentados: “Nuca olvidaré aquella terrible mañana del 25 de febrero de 1996 (...) La plaza estaba atestada de soldados, de policías, de ambulancias. El suelo aún estaba cubierto de sangre, y todavía se estaban recogiendo cuerpos despedazados para meterlos en sacos de plástico. Los parientes y los allegados de las víctimas lloraban. Y la muchedumbre me gritaba: “asesino”, “traidor”. No pude reaccionar (...) Todo el mundo en Israel que miraba la televisión vio noche y día las mismas imágenes. Y siempre los mismos puños alzados y los mismos gritos, los mismos insultos, cada vez más fuertes y violentos. (...) Los sondeos anteriores a los atentados, me concedían una ventaja del 16% sobre el candidato del Likud. Al poco me superaba en un 4%. Habíamos perdido pues un 20% de los votos” (PERES, Simón, *Que salga...*, pp. 74-75). En total, los sucesos de febrero y marzo causaron más de 60 muertos entre la población civil y cientos de heridos.

<sup>61</sup> Cfr. GUMUCIO, Juan Carlos, “Comandos suicidas del grupo islámico Hamás matan a 25 israelíes en Jerusalén y Ashkelón”, *El País*, 26 de febrero de 1996; HUBERT, Andrea, “Israel rechaza otra oferta de tregua de Hamás”, *El País*, 6 de marzo de 1996; SÁNCHEZ, Belén, “Israel sufre el ataque más sangriento en su camino hacia la paz en Oriente Medio”, *ABC*, 26

La furia de los atentados y la zozobra de los judíos convencieron a muchos de la incapacidad de Peres para garantizar la seguridad e invirtió la balanza en favor de Netanyahu, que se presentaba como abanderado de la misma bajo el lema “paz con seguridad”. Las encuestas de opinión comenzaron a situar al líder del Likud por encima de Peres, mientras el laborista intentaba a toda costa demostrar su fuerza: suspendió las conversaciones con la ANP, cerró las fronteras israelíes a los trabajadores palestinos de Cisjordania y Gaza y declaró la guerra a muerte a los fundamentalistas de Hamás y la Yihad Islámica<sup>62</sup>.

Tanto Clinton como Arafat debían actuar cuanto antes para rescatar a Peres y no paralizar el proceso de paz. El mandatario norteamericano convocó una cumbre antiterrorista en Sharm el-Sheik (Egipto) para el 13 de marzo. Veintisiete países asistieron a la cita, incluyendo a Israel y a la ANP. Clinton no paró de alabar la labor realizada por el gobierno laborista y propuso una condena común del terrorismo por parte del mundo árabe. La cumbre no produjo ningún resultado. Aunque se emitió un comunicado final que cumplía con lo previsto por el norteamericano, no se mencionaba en ningún sitio la responsabilidad de Israel en la paralización del proceso de paz. Sharm el-Sheik sólo demostró el apoyo internacional al proceso de Oslo y el apoyo de EE.UU a Peres.

Las medidas de Clinton pudieron ser positivas cara a la opinión pública israelí, pero insuficientes, y el poco tiempo restante para las elecciones impedía un margen de maniobra. Del lado de Arafat, correspondía presionar al Consejo Nacional para reformar la Carta Nacional Palestina. El 24 de abril se reunieron en Gaza, por primera vez, los 630 compromisarios del Consejo, y cuatro días después, con una votación de

---

de febrero; SÁNCHEZ, Belén, “Hamás responde con otra bomba en Tel Aviv a la declaración de guerra de Simón Peres”, 5 de marzo de 1996 y CYMERMAN, Henrique, “Miedo por todas partes”, *La Vanguardia* (Revista, suplemento diario), 6 de marzo de 1996.

<sup>62</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro*, p. 675.

504 votos a favor, suprimieron de la Carta todos los artículos en los que se invocaba la destrucción del Estado Judío. Conviene aclarar que desde un principio, se veía el sesgo dado por Arafat a la reunión de mandatarios, pues la mayoría de los responsables fueron convocados directamente por él de las filas de adeptos a Al-Fatah<sup>63</sup>.

Cara a los acuerdos, los primeros meses de 1996 significaron el comienzo de las tan esperadas conversaciones sobre el estatus definitivo de los territorios. El 5 de mayo, justo antes de las elecciones israelíes, se abrieron en Taba (Egipto) las negociaciones de lo que sería el acuerdo final entre Israel y la ANP tal como estaba previsto. Sin embargo, los múltiples acontecimientos que se habían desarrollado en el intermedio, provocaron la falta de consenso, obligando a suspender las conversaciones frente a la inminencia de los comicios en Israel. Eso sí, tras las reuniones de Egipto, se hizo evidente que la nueva plataforma electoral del partido laborista aceptaba por primera vez la creación de un Estado palestino, aunque sin Jerusalén<sup>64</sup>.

### **1.1.3.3. Cambios de poder en las urnas**

El tema central de la campaña electoral fue sin duda la seguridad de los ciudadanos israelíes, por lo que la votación se convirtió en un referéndum sobre el proceso de paz. Peres proponía más de lo mismo: paz

---

<sup>63</sup> Más referencias en WURGAFT, Ramy, "El Consejo Nacional Palestino renuncia a la destrucción del Estado de Israel", *El Mundo*, 25 de abril de 1996 y "La OLP aprueba por mayoría acabar con 32 años de lucha armada contra el Estado hebreo", *La Vanguardia*, 25 de abril de 1996.

<sup>64</sup> Véase al respecto, CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, p. 370 y "Los palestinos reclaman a Israel un Estado independiente con capital en Jerusalén Este", *La Vanguardia*, 6 de mayo de 1996.

por territorios, diálogo, intermediación internacional y buenas relaciones con EE.UU. Mientras que Netanyahu basó su campaña en cinco Noes: No a un Estado Palestino; No a abandonar Jerusalén-Este; No a retirarse de Hebrón, como se había acordado; No a poner fin a la colonización y No a la retirada de las colonias del Golán<sup>65</sup>. Finalmente los laboristas y el Likud eran:

Dos fórmulas que se presentaban: la de un camino ya emprendido, aunque sin nitidez, sobre las etapas a recorrer, cuyo calendario había sido tantas veces rectificado; o la que prometía revisar a fondo, si no enterrar los acuerdos de Oslo<sup>66</sup>.

Paradójicamente, y aunque Netanyahu fuera el más fuerte opositor a los grupos fundamentalistas, era el principal beneficiario de la espiral de terror que infundían los islamistas. Los atentados se volvían en contra del gobierno y en gran medida en contra del proceso de paz<sup>67</sup>. Aunque el líder del Likud no renegaba públicamente de Oslo, siempre mostró sus reservas frente a él, argumentando que no garantizaba la paz.

Durante los meses de campaña, Peres perdió fuerza y se negó a utilizar el asesinato de Rabín y el peligro del fanatismo religioso como una salva política. Al analizar las encuestas de opinión, se puede colegir que en noviembre de 1995 los israelíes estaban convencidos de la necesidad de avanzar en el proceso de paz, pero este factor fue desaprovechado por el laborista para mostrar la política de paz de su partido. Mientras tanto Netanyahu acaparaba toda la atención, subrayando una y otra vez las diferencias que tenía con el Gobierno y haciendo hincapié en su política del

---

<sup>65</sup> Véase al respecto, BASTENIER, Miguel A., *La guerra de...*, p. 267.

<sup>66</sup> BASTENIER, Miguel A., *Israel-Palestina la casa...*, p. 171.

<sup>67</sup> "Cuando se convocaron las elecciones, a mediados de Febrero de 1996, Peres tenía una ventaja en las encuestas de un aparentemente invulnerable 20%. Pero el aluvión de atentados suicidas que siguió al asesinato de Yahya Ayash hizo que la ventaja desapareciera. El terrorismo islámico benefició claramente a Netanyahu". SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 681.

“Gran Israel”, que presentaba la vía de la represión como medio para lograr un repliegue. Pocas horas antes de los comicios, ambos asistieron a un debate televisivo en el que claramente se podía presagiar el final. Netanyahu estaba preparado, incisivo y con propuestas novedosas, frente a un Peres aparentemente cansado, viejo y dubitativo<sup>68</sup>.

El 29 de mayo, Israel estrenó una nueva reforma electoral en la que debía elegir Primer Ministro y cuerpo Legislativo, sin que la mayoría parlamentaria obtuviera automáticamente la Jefatura del Gobierno. Netanyahu obtuvo el 50,4% de la votación, con una diferencia mínima sobre el laborista de 29.457 votos, mientras que en la *Knesset* los laboristas ocuparon 34 escaños y el Likud sólo 32<sup>69</sup>.

Para Simón Peres, mayo de 1996 significó el quinto fracaso electoral y, a sus 73 años, la muerte política.

Puede imaginarse mi frustración, mi decepción. A pesar de todo, no lamento nada. La paz es como la guerra: ya no se basa en un enfrentamiento entre dos bandos sino entre dos tipos de fuerza, las de ayer y las de mañana. Las fuerzas de mañana avanzan por un camino que no está señalado. Lo abren a medida que avanzan, descubren con cada paso los baches y las zonas minadas. El esfuerzo es considerable y los resultados positivos no se ven de inmediato<sup>70</sup>.

Para Benjamín Netanyahu, de 47, significaba simplemente el principio.

---

<sup>68</sup> Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 682.

<sup>69</sup> ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Israel Election may 1996, Results*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern%20History/Historic%20Events/Israeli%20Election%20Results-%20May%201996> (Consulta: 9 de enero de 2008).

<sup>70</sup> PERES, Simón, *Que salga...*, p. 77.

La gran pregunta tras la contienda electoral era: ¿Qué pasaría con el proceso de Oslo? Netanyahu fue duro y crítico con los temas que se negociaban en los Acuerdos, especialmente la partición de la ciudad santa. Incluso el 2 de junio en el discurso que pronunció tras la victoria electoral en el Centro de Convenciones de Jerusalén, volvió a recalcar “Jerusalén jamás volverá a ser dividida”. Pero su desventaja legislativa le hizo mostrarse más moderado en temas de paz frente a sus contendores laboristas:

El gobierno que formaremos en los próximos días, con la ayuda de Dios, fortalecerá las relaciones con Jordania y Egipto y continuará las negociaciones con los palestinos<sup>71</sup>.

Por mucho que quisiera, no podía dar marcha atrás a los acuerdos firmados en Washington, pues esto significaría el aislamiento internacional israelí y la crispación de EE.UU; pero buscaría interpretarlos del modo más restrictivo posible, frenando su aplicación.

Tras el 29 de mayo de 1996 Israel estaba completamente fracturado. El Likud y el laborismo confluían en la misma idea de fondo: llegar a firmar una paz con los palestinos; sin embargo, cada uno lo hacía por una vía distinta. El nuevo Premier estaba abierto al diálogo, siempre y cuando pudiera condicionarlo a la máxima seguridad para Israel frente al terrorismo islamista. Estaba dispuesto a permitir una cierta autonomía a los palestinos, pero excluía completamente la posibilidad de un Estado independiente. Debía ser cauto, no enfrascarse en sus anteriores Noes para mantener la necesaria amistad económica con EE.UU y dejar contentos a los palestinos; y dilatar y retrasar las concesiones para tener satisfechos a

---

<sup>71</sup> Véase al respecto GUMUCIO, Juan Carlos, “Netanyahu quiere reconciliar Israel antes de abordar el proceso de paz con sus vecinos”, *El País*, 3 de junio de 1996.

sus votantes, aparentando que podía reconducir el proceso en cuanto a cuestiones fundamentales<sup>72</sup>.

## **1.2. La marcha atrás (1996-2000)**

### **1.2.1. Netanyahu y la inevitable crisis del proceso de paz**

Como ya se ha mencionado, Benjamín Netanyahu recibió la tarea de formar gobierno, por una ventaja mínima del 50,4% del escrutinio con 1,501,023 votos, sobre el 49,6% obtenido por Peres con 1,471,566. El nuevo Primer Ministro recibía un Israel completamente fragmentado, como evidenció el auge de los pequeños partidos en perjuicio de los grandes y la compleja composición de la decimocuarta *Knesset*. De una parte, las dos coaliciones tradicionales lideradas por los laboristas y el Likud perdieron, con respecto a las elecciones de 1992, un total de 22 escaños: 5 los laboristas y 17 el Likud; y por otra, el resultado final dejó en manos de la coalición de izquierda 56 escaños que representaban el 47% de la cámara israelí, mientras el bando derechista obtuvo sólo 26 curules y un estrecho margen de maniobra<sup>73</sup>.

No sólo había perdido las elecciones Simón Peres, sino también la apuesta al diálogo de Bill Clinton, principal mentor del proceso de Oslo. Los

---

<sup>72</sup> Véase al respecto, CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, pp.377-379.

<sup>73</sup> ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Elections in Israel May 1996*. Accesible en: <http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern+History/Historic+Events/Elections%20in%20Israel%20May%201996> (Consulta: 29 de agosto de 2007). La coalición encabezada por el Likud incluía otros 4 socios: el Partido Unido *Torah*; el *Shas*, un partido religioso de judíos procedentes de países árabes; la *Tercera Vía*, formado por disidentes del partido laborista y el *Israel Be'aliya*, partido de inmigrantes rusos.



resultados electorales israelíes suponían un duro golpe a la imagen del Presidente como “artífice” de una paz comprensiva en Oriente Próximo, antes de su propia campaña electoral para las elecciones norteamericanas de noviembre de 1996. Con todo, el apoyo de la gran comunidad sionista norteamericana en sus campañas de 1992 y 1996, le impedían presionar a Netanyahu a firmar la paz rápidamente<sup>74</sup>.

#### 1.2.1.1. Señales contradictorias, expectativa mundial

Pero, ¿quién era realmente Benjamín Netanyahu? A sus 46 años ‘Bibi’, como se le conoce coloquialmente, era el más joven de los Primeros Ministros que había tenido el Estado judío desde su creación en 1948 y quizás también, el más occidentalizado de todos al haber residido casi tantos años en EE.UU como en Israel. Militar, diplomático y principal portavoz de la derecha durante la Guerra del Golfo y la Conferencia de Paz de Madrid en 1991. Tomó las riendas del partido luego de la derrota electoral de 1992 contra los laboristas y en 1996, contaba a su favor, con haber aprovechado la consternación por los atentados de Hamás de febrero y marzo, para superar en 6 meses el hándicap que arrastraba la derecha israelí tras el magnicidio de Rabín. Para llegar al poder transmitió a los votantes la imagen de un dirigente dinámico, nacionalista pero realista, que encarnaba perfectamente el modelo de político mediático propio de los americanos, bajo el lema de “paz con seguridad”<sup>75</sup>.

---

<sup>74</sup> Se estipula que el 60% de los fondos de las campañas electorales de Clinton procedieron de fuentes hebreas, al igual que un elevado número de votos en ambas elecciones. IGLESIAS VELASCO, Alfonso J., *El proceso de paz en Palestina*, Madrid, Ediciones UAM, 2000, p. 414.

<sup>75</sup> En general el partido conservador Likud, irradiaba una imagen mucho más positiva en materia de seguridad que los laboristas. Véase al respecto, CYMERMAN, Henrique, “El Primer Ministro más joven de la historia del Estado de Israel”, *La Vanguardia*, 1 de junio de 1996.

En poco tiempo el gobierno estuvo rodeado de un selecto grupo de asesores, que como *Bibi*, habían pasado gran parte de su vida fuera de Israel. La gran mayoría de ellos eran expertos en medios de comunicación y en relaciones públicas, pero carecían de experiencia política y de trato con los vecinos árabes<sup>76</sup>. Como la verdadera preocupación de Netanyahu era mantener la sintonía con la opinión pública, muy pronto se percató de que no podía romper el proceso de paz iniciado con los palestinos, pero hizo cuanto pudo por dilatar y poner obstáculos al cronograma de Oslo II. Según sondeos realizados por la Universidad de Tel Aviv a comienzos de 1996, la opinión pública israelí se inclinaba a aceptar el surgimiento de un Estado Palestino. Del 39% que apoyaban esta propuesta en 1995, se pasó a un 48% al año siguiente, y hasta un 76% que pensaba que el nuevo Estado acabaría implantándose en un plazo no superior a 10 años. De igual manera, la mayoría de los israelíes aceptaba la entrega de parte de los asentamiento judíos de Gaza y Cisjordania a la Autoridad Nacional Palestina<sup>77</sup>.

Pocos días después de conocer el resultado de las elecciones, la expectativa mundial que se había generado por el eventual ascenso al poder del derechista quedó confirmada al escuchar sus primeros discursos, en los que repetía una y otra vez su consigna de seguridad antes que paz<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 691-692.

<sup>77</sup> IGLESIAS VELASCO, Alfonso J., *El proceso de paz...*, p. 409.

<sup>78</sup> La incertidumbre se basaba en la ideología que proclamaba el nuevo Primer Ministro. En 1993, Netanyahu publicó su libro, *Un lugar entre las naciones: Israel y el mundo*, que tenía como tema central el derecho del pueblo judío a la totalidad de la Tierra de Israel. Rescribía la historia desde una perspectiva revisionista con el objeto de demostrar que los judíos no habían arrebatado la tierra a los árabes, sino que éstos la habían usurpado a los judíos. En el libro, no se contenía ninguna referencia positiva sobre los países árabes, por el contrario, sus regímenes eran tratados como verdaderos regímenes terroristas: “la violencia es omnipresente en la vida política de todos los países árabes. Es su método básico de tratar con sus oponentes, tanto extranjeros como nacionales. (...) el terrorismo internacional es el artículo de exportación por antonomasia”. En el libro, afirmaba también, que el problema palestino no era un problema real, sino que había sido creado artificialmente, y por tanto, el

El 18 de junio de 1996, al tomar posesión como Primer Ministro se refirió a la *Knesset* en estos términos:

La realidad que recibimos no es simple. En los años pasados, la situación de seguridad se ha deteriorado a través del país y de sus fronteras. Para frenar este deterioro tendremos que emprender una batalla continua contra el terror. Los terroristas deben saber que encontrarán una respuesta áspera. Me refiero no sólo a los propios terroristas, sino también a quienes los patrocinan, a quienes los envían, a sus dirigentes y colaboradores<sup>79</sup>.

Pese a ser el discurso programático con el que presentaba su nuevo gobierno, no hubo mención alguna a las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU que prevén el intercambio de paz por territorios. Unos párrafos más adelante se dirigía directamente a la Autoridad Nacional Palestina con estas palabras:

La seguridad debe estar en la base de todo acuerdo de paz para que ésta sea fructífera y duradera y no acabe, únicamente, con las noticias del diario de mañana<sup>80</sup>.

---

pueblo palestino carecía de derecho a la autodeterminación. Según su opinión, un compromiso con los palestinos no tenía ningún sentido, porque el objetivo, que definía al mismo tiempo su esencia, era la destrucción del Estado de Israel: “la OLP es un caballo de Troya panárabe; los árabes han estado intentando convencer a Occidente para que aceptara ese regalo durante los últimos veinte años (...) un Estado de la OLP establecido a dieciséis kilómetros de las playas de Tel Aviv supondría un peligro mortal para el Estado judío”. Véase al respecto, SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 687-688.

<sup>79</sup> Texto completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Speech by Prime Minister Benjamin Netanyahu on the Presentation of the Government to the Knesset*. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1990\\_1999/1996/6/PM+Netanyahu-Presentation+of+Government+-+June+18.htm?DisplayMode=print](http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1990_1999/1996/6/PM+Netanyahu-Presentation+of+Government+-+June+18.htm?DisplayMode=print) (Consulta:30 de agosto de 2007). Otras referencias en CYMERMAN, Henrique, “Netanyahu tuvo que superar su primera crisis de gobierno antes de que éste se constituyera”, *La Vanguardia*, 19 de junio de 1996 y CYGIELMAN, Víctor, “Netanyahu resuelve su primera crisis gubernamental con la creación de un 'superministerio' para Sharon”, *El País*, 19 de junio de 1996.

<sup>80</sup> ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Speech by Prime Minister...*

Las líneas maestras de la política de Netanyahu apuntaban en una dirección contraria a las mantenidas por sus predecesores. En todo el discurso el nuevo Primer Ministro no mencionó a Arafat ni los acuerdos de Oslo, mientras que, Simón Peres no perdió la oportunidad de recordárselo:

Descubrirá muy rápidamente que la plataforma política del Likud no es una fórmula hacia la paz. (...) Si el Gobierno continúa la vía hacia la paz, contará con nuestro apoyo. Si no, con nuestra oposición (...) si pretende caminar hacia la paz, también usted tendrá que dar la mano a Arafat<sup>81</sup>.

Antes de terminar su alocución, el Primer Ministro saliente pidió al nuevo gobierno derechista que, al igual que todos los gobiernos israelíes hasta ese momento, respetara los acuerdos asumidos, empezando por la retirada militar israelí de Hebrón, prevista en los acuerdos de Oslo.

No se engañe. La paz no se conseguirá con bellas palabras. Sin compromiso territorial no habrá paz, ni con los palestinos, ni tampoco con los sirios y los libaneses<sup>82</sup>.

El programa político del nuevo Primer Ministro mantenía una posición ambivalente y poco clara con respecto al proceso de paz con los palestinos. De una parte, reconocía la necesidad de alcanzar una paz con los vecinos árabes y de otra, se oponía al establecimiento de un Estado palestino en los siguientes términos:

El gobierno de Israel propondrá a los palestinos un acuerdo según el cual podrán conducir sus vidas libremente dentro del marco del autogobierno. El gobierno se opondrá al establecimiento de un

---

<sup>81</sup> CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu tuvo que superar su primera crisis de gobierno antes de que éste se constituyera", *La Vanguardia*, 19 de junio de 1996.

<sup>82</sup> CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu tuvo que superar..."

estado palestino o cualquier otra soberanía extranjera al oeste del río Jordán, y se opondrá al ‘derecho de retorno’ de las poblaciones árabes a cualquier parte de la Tierra de Israel al oeste del río Jordán.

En cualquier acuerdo político, Israel insistirá en garantizar la existencia y la seguridad de los asentamientos judíos y su afinidad con el Estado de Israel. El gobierno seguirá siendo completamente responsable por los asentamientos judíos y sus residentes<sup>83</sup>.

El punto era mantener los acuerdos de Oslo porque así no caería su figura frente a la opinión pública mundial y evitaba la recesión económica que hubiera sufrido Israel si rompía el diálogo, por el incremento de la violencia palestina. Su misión consistía entonces en interpretar lo pactado del modo más restrictivo posible, frenar su aplicación, llenar el diálogo con la ANP de dudas, precauciones y recelos y priorizar la seguridad del pueblo judío por encima de cualquier otra cosa. Con ello transmitía a sus votantes la tranquilizadora sensación de que se mantendría en guardia sin ceder nunca en las cuestiones esenciales<sup>84</sup>.

Por esas fechas, el escritor israelí Avraham “Boolie” Yehosúa, percibía claramente cuál sería la postura del nuevo gobierno frente al proceso de paz al escribir:

En el pasado, cuando se llevaban a cabo negociaciones abstractas, sin fechas obligadas, se podía arrastrar el debate con la quimera de lograr avances y, entretanto, crear hechos sobre el terreno que convertirían cualquier concesión verdadera en imposible. Pero

---

<sup>83</sup> Texto completo del Programa de Gobierno en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Lineamientos del Gobierno de Israel, Junio de 1996*. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/1990\\_1999/1998/11/Lineamientos%20del%20Gobierno%20de%20Israel](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/1990_1999/1998/11/Lineamientos%20del%20Gobierno%20de%20Israel) (Consulta: 4 de septiembre de 2007).

<sup>84</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, pp. 377-378.

ahora, con un proceso obligado en el que hay una fecha acordada y obligatoria (1999) para la finalización de la negociación sobre la solución definitiva, toda interrupción y demora se convertiría no sólo en una ofensa y una transgresión del acuerdo y de todo lo que se desprende de él, sino también en una clara frustración, que envenenaría lo que se ha conseguido hasta ahora. Cualquier parón no será meramente un parón, sino un retroceso<sup>85</sup>.

Gracias a la crispación y el estupor suscitados por la presentación de su gobierno, Netanyahu contribuyó, sin querer, a la causa de la unidad árabe. Cuatro días después de su discurso, Egipto, Arabia Saudí y Siria convocaron una cumbre de urgencia en El Cairo entre el 22 y 23 de junio. Por primera vez, desde la invasión iraquí a Kuwait en 1990, la causa árabe congregaba a tantos dirigentes políticos, 13 de los 21 jefes de Estado. El objetivo era restablecer la cohesión árabe, perdida por las discrepancias a causa del proceso de Oslo, y enviar un mensaje a Israel y EE.UU en el que aseguraban que, a menos que el Primer Ministro israelí volviera al principio de paz por territorios, romperían el proceso de paz y no se hacían responsables de la espiral de tensión y violencia en la que caería la región<sup>86</sup>.

---

<sup>85</sup> YEHOSÚA, Avraham B., "No hemos pasado el curso", *El País*, 3 de septiembre de 1996. Avraham "Boolie" Yehosúa es un prolífico escritor judío nacido en 1936, considerado uno de los de los mejores escritores modernos de Israel, muy comprometido con el proceso de paz entre palestinos e israelíes.

<sup>86</sup> Para Netanyahu, los principales elementos de su estrategia eran disminuir las expectativas palestinas, debilitar a Arafat y reafirmar su posición dominante sobre la región. Sabía que con el colapso de la URSS y la derrota de Irak en la guerra del Golfo, los estados árabes se habían quedado sin una opción militar fuerte; podían protestar, pero ninguno de ellos tenía la capacidad de ejercer presión militar en nombre de los palestinos. SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 695 y 698.

### 1.2.1.2. La Guerra del Túnel y el Protocolo de Hebrón

Unas semanas después, el 5 de septiembre de 1996, la prensa internacional anunciaba que el tan esperado primer encuentro entre Benjamín Netanyahu y Yasser Arafat en Erez, frontera entre Gaza e Israel, no había arrojado ningún resultado. El encuentro no logró romper el hielo entre ambos líderes que se limitaron a dejarlo todo en manos de los comités técnicos que, a su vez, no habían acordado ninguna fecha para reiniciar las negociaciones<sup>87</sup>. Aunque al encuentro asistieron, el entonces Secretario de Estado norteamericano, Warren Christopher y el diplomático noruego, Terje Larsen, los resultados de la cita de Erez se desvanecieron rápidamente. El 25 de septiembre el Primer Ministro ordenó la apertura al público del Túnel de los Asmoneos, un acueducto subterráneo del siglo II a.C. en paralelo al Muro Occidental y al pie de la Explanada de las Mezquitas, en el volátil corazón de la Ciudad Vieja de Jerusalén.

Por mucho que los derechistas se empeñaran en presentarlo como la apertura de un atractivo turístico que disminuiría el flujo de extranjeros por el sector o una vía que permitiera avanzar en importantes excavaciones arqueológicas, la realidad era otra. La apertura del túnel no era tan inocente, si se tiene en cuenta la complicada situación de ese terruño sagrado para ambos pueblos y que con ella se buscaba enfatizar la soberanía judía de la ciudad, incluyendo su porción subterránea. En el otro bando, hay que tener en cuenta que los palestinos podían utilizar la acción para aumentar más su recelo sobre un posible ‘plan judío’ para volar la

---

<sup>87</sup> Véase al respecto WURGAFT, Ramy, “Netanyahu matiza ante Arafat los compromisos del acuerdo de paz”, *El Mundo*, 5 de septiembre de 1996; HUBERT, Andrea, “Arafat y Netanyahu se muestran ‘decididos’ a aplicar los acuerdos de paz israelo-palestinos”, *El País*, 5 de septiembre de 1996 y CYMERMAN, Henrique, “Netanyahu y Arafat expresan su compromiso de cumplir con los acuerdos de Oslo”, *La Vanguardia*, 5 de septiembre de 1996.

mezquita levantada, precisamente, sobre las ruinas del antiguo Templo de Jerusalén.

La respuesta palestina no se hizo esperar, miles de manifestantes se lanzaron inmediatamente a las calles de Cisjordania y Gaza seguidos por policías palestinos que arremetieron contra las fuerzas del *Tsahal*. No se habían tenido unas jornadas de violencia tan intensas desde la Intifada; luego de tres días de enfrentamientos, el número de muertos ascendía a 72: 59 palestinos y 13 israelíes<sup>88</sup>. Una vez más Arafat desestabilizaba a Israel mediante la protesta popular. El líder palestino quería demostrar a los judíos que tenía la capacidad de exacerbar los ánimos de su gente, o bien la incapacidad y el poco interés en detenerlos.

Luego de una semana de intranquilidad por la “guerra del túnel”, el Presidente Clinton convocó a ambos líderes a una cumbre de urgencia en Washington entre el 1 y el 2 de octubre que contaría con la presencia del rey Husein de Jordania, quien luchaba contra el cáncer, en la Clínica Mayo de Rochester. De los dos días de conversaciones, Arafat salió vencedor y Netanyahu perdedor al tener que retomar el camino del Diálogo que desembocaría, luego de de tres meses y gracias a la mediación norteamericana, en la firma del “Protocolo sobre el repliegue de Hebrón” el 17 de enero del año siguiente<sup>89</sup>.

El nuevo Protocolo obligaba a Israel a pasar inmediatamente a la jurisdicción palestina el 80% de Hebrón, mientras que el *Tsahal*

---

<sup>88</sup> Véase al respecto CYMERMAN, Henrique, “Netanyahu responsabiliza a Arafat del baño de sangre y excluye toda concesión a los palestinos”, *La Vanguardia*, 28 de septiembre de 1996 y WURGAFT, Ramy, “Netanyahu descarta toda concesión a los palestinos y culpa a Arafat de la matanza”, *El Mundo*, 28 de septiembre de 1996.

<sup>89</sup> Texto completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, Negociaciones bilaterales, “Protocolo referente al redespliegue en Hebrón, Puntos Principales”. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/1990\\_1999/1997/1/El%20Protocolo%20Referente%20al%20Redespliegue%20en%20Hebrn%20](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/1990_1999/1997/1/El%20Protocolo%20Referente%20al%20Redespliegue%20en%20Hebrn%20) (Consulta: 3 de septiembre de 2007).



permanecería en el 20% restante, para custodiar la tumba de los patriarcas y los cerca de 400 judíos que vivían aún en el casco antiguo de la ciudad<sup>90</sup>. De igual manera, se comprometía a realizar 3 nuevos repliegues sobre las zonas rurales de Cisjordania, previstas en Oslo II, en un transcurso de 18 meses y a negociar la apertura del aeropuerto de Gaza y de una vía que uniera a ésta con Cisjordania. Para Arafat, el Protocolo implicaba la lucha sistemática y eficaz de los grupos terroristas palestinos<sup>91</sup>.

Al día siguiente, el Primer Ministro tuvo que luchar en la *Knesset* la ratificación del acuerdo. Según sus palabras, no estaban “abandonando” Hebrón, sino simplemente “replegándose” y afirmaba que el nuevo acuerdo era más beneficioso para Israel que el anterior por dos razones. En primer lugar, porque la puesta en marcha de los siguientes tres repliegues la decidiría Israel y en segundo lugar, porque el calendario era más conveniente y daba mayor margen de maniobra a los judíos. Finalmente, tras un debate de 11 horas con 87 votos a favor, 17 en contra y 15 abstenciones, el parlamento ratificó el Protocolo y demostró el amplio consenso nacional a favor de continuar con el proceso de Oslo. Por primera vez en la historia judía, un gobierno de la derecha nacionalista, herederos de las ideas de Jabotinsky, cedía a los palestinos una parte del territorio y la carga simbólica que éste albergaba<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> Hebrón es una pequeña ciudad de Cisjordania situada 30 km al sur de de Jerusalén, en la Judea Meridional. Habitada en su gran mayoría por palestinos, aproximadamente 120.000 y una minoría de 600 judíos (cifras de 2007). Ha sido uno de los puntos neurálgicos del proceso de paz porque alberga la Tumba de los Patriarcas, considerada sagrada por cristianos, judíos y musulmanes. Según la tradición se trata de la cueva que excavó Abraham para enterrar a su esposa Sara y donde posteriormente fueron enterrados él; Isaac y Rebeca; Jacob y Lía.

<sup>91</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, p. 380.

<sup>92</sup> SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, p. 704. Netanyahu proclamaba una versión del “Muro de hierro” más severa y rígida que la original. La receta de Jabotinsky, padre de la teoría, era construir un muro de hierro que la población local no fuera capaz de romper, pero sin oponerse a que posteriormente, cuando Israel fuera un Estado más sólido, se hablara con los palestinos para llegar a un acuerdo. Según su teoría, los palestinos cansados de darse una y

### **1.2.1.3. Más asentamientos, más violencia**

A partir del repliegue judío de Hebrón, comenzó una dialéctica infernal entre ambas partes que llevaría el Protocolo al fracaso. Los palestinos vieron como insuficiente la acción israelí y reclamaron la “liberación total” de la ciudad. Pero, Netanyahu considerando que había sido bastante generoso con los árabes en Hebrón traspasó el foco de tensión a la Ciudad Santa, el punto más álgido de la contienda.

Como primera medida para mantener el control israelí sobre Jerusalén y resistirse a cualquier compromiso significativo con los árabes, el Premier judío ordenó, el 19 de febrero de 1997, la construcción de 6.500 viviendas en los asentamientos de la periferia sur del Jerusalén Este anexionado. De alguna manera, esta política era un ejemplo de la vieja táctica sionista de “hechos consumados”, pues aunque no significaba más que la expropiación de 0,45 hectáreas de propiedad árabe, reforzaba la ocupación israelí de la ciudad con murallas de colonos a su alrededor, y dificultaba las negociaciones posteriores.

Vino de inmediato la necesaria reacción árabe. Los palestinos convocaron una huelga general que derivó en violentos enfrentamientos con las tropas del *Tsahal*, Arafat decidió cortar cualquier diálogo con los judíos, se negó a atender las llamadas telefónicas de Netanyahu y dio por concluida toda posibilidad de paz. En esa espiral de provocaciones, Netanyahu movilizó tanques a las fronteras con los territorios palestinos;

---

otra vez con esa barrera infranqueable, terminarían aceptando que se encontraban en una posición de debilidad frente a Israel y aceptarían las condiciones sobre sus derechos nacionales. Sin embargo, para Netanyahu el poder militar judío no era un medio para llegar a la paz, sino un medio para obtener seguridad y por tanto, Israel tenía que continuar cultivando su poder militar como el único instrumento de disuasión.

suspendió la primera fase del repliegue y todos los compromisos del Protocolo y declaró Belén y Hebrón zonas militares cerradas. En menos de seis meses, la intransigencia de ambos contendientes tornó el optimismo del Protocolo en pesimismo. La comunidad internacional liderada por Gran Bretaña, en una urgente sesión especial de las Naciones Unidas, condenó los planes de construcción de los asentamientos; solamente tres países votaron en contra de la condena: Israel, EE.UU y Micronesia<sup>93</sup>.

La balanza no se inclinaba a favor del proceso de Oslo. Cada mes de dilaciones en ese tira y afloje de ambos pueblos, permitía el fortalecimiento de los grupos islamistas que, cargados de más argumentos, mostraban como única vía resolutoria la guerra santa. En una entrevista realizada por Henrique Cymerman, de *La Vanguardia*, a Jamil Hamami, dirigente político de Hamás en Cisjordania, el jeque mostró abiertamente que Hamás rechazaba cualquier tipo de acuerdo con Israel:

Según todos los movimientos islámicos, bajo ningún concepto se puede renunciar a nuestra tierra o venderla. Todos los intentos de la ANP de llegar a un acuerdo con Israel sobre este territorio no tienen ninguna vigencia. Son territorios sagrados. Mi sueño es ver un Estado islámico en toda Palestina para árabes y judíos, musulmanes y cristianos, basado en la justicia. La paz justa y global es aún una esperanza muy lejana<sup>94</sup>.

El mismo diario entrevistó unas semanas después a Ábdallah Shami, líder del movimiento integrista palestino Yihad Islámica. Según sus palabras la violencia se explicaba porque había decenas de miles de palestinos cuya

---

<sup>93</sup> La resolución condenatoria de las Naciones Unidas es la 51/223 del 13 de marzo de 1997. Accesible en <http://www.un.org/spanish/documents/ga/res/51/list51.htm> (Consulta: 5 de octubre de 2007).

<sup>94</sup> CYMERMAN, Henrique, "La Autoridad Palestina no tiene derecho a negociar con Israel el futuro de Jerusalén", *La Vanguardia*, 6 de marzo de 1997.

voluntad era morir en nombre del Corán, pero su preparación era un proceso que llevaría tiempo.

Israel sólo entiende el lenguaje de la fuerza. La guerra santa, la Yihad, nunca acabará, porque creemos en ella y es la alternativa al proceso de paz. Después de cuatro años de Oslo y del empeoramiento de la situación, todos se dan cuenta de que volvemos atrás y de que las armas son la única opción<sup>95</sup>.

Era evidente que para el Primer Ministro la ventaja política comenzaba a disminuir. En el bando de la oposición, las primarias internas de los laboristas, el 3 junio de 1997, reemplazaron el liderazgo de Peres por el de Ehud Barak. El nuevo jefe del partido significaba un cambio generacional en el laborismo y un rival difícil de derrotar para Netanyahu. De otra parte, el bloqueo del proceso de paz, los ataques terroristas y el estímulo gubernamental a la expansión de los asentamientos hicieron que su imagen en la opinión pública se debilitara día a día; sin olvidar las importantes tensiones en que se debatía la coalición que apoyaba al gobierno entre religiosos y laicos. Como punto de remate, al interior del Likud también surgieron algunos enemigos políticos, como Ariel Sharon, que no cesaban de criticar el estilo presidencialista a la americana, centrado en el *marketing*, tan extraño a la cultura política que había llevado Israel hasta entonces.

Una vez más, como ya es común en la trayectoria del proceso, se multiplicaron los ataques terroristas. El 30 de julio de 1997, dos militantes de Hamás se inmolaron en pleno mercado de Jerusalén causando la muerte a 16 judíos; y el 4 de septiembre, el mismo grupo atentó contra un centro comercial de la ciudad matando a 5 personas más. Bajo estas circunstancias

---

<sup>95</sup> CYMERMAN, Henrique, "Nosotros queremos destruir los acuerdo de Oslo pero ya lo está haciendo Israel por sí solo", *La Vanguardia*, 10 de abril de 1997.

Netanyahu justificó su decisión de cerrar otra vez los territorios y aplazar cualquier negociación para preservar la seguridad del pueblo judío. Sin embargo, la siguiente crisis importante en Oriente Próximo se dio unas semanas después y esta vez venía vertebrada directamente por el propio Netanyahu.

El 25 de septiembre, el *Mossad* (Instituto de Inteligencia y Operaciones de Israel) preparó un plan para asesinar a Khaled Meshal, dirigente medio de Hamás en Cisjordania, inoculándole un veneno de acción lenta en el oído cuando entraba en su oficina en Amán. El intento resultó fallido, Meshal fue inyectado pero no murió y sus guardaespaldas capturaron a los ejecutores. Pese a la batalla política por quién era el responsable de este escándalo, las miradas recayeron inmediatamente en el Primer Ministro israelí, que había permitido la operación. Para Netanyahu el plan fallido significó no sólo un mayor descrédito nacional e internacional, sino también la indignación del rey Husein de Jordania al enterarse de esa extraña intromisión del *Mossad*, cuando tres días antes se había reunido con funcionarios judíos para planear estrategias conjuntas en contra de los extremistas islámicos. Según las palabras del monarca hachemí, hasta entonces el mejor aliado con que contaba Israel en el mundo árabe, se sentía como si alguien le “hubiera escupido en la cara”<sup>96</sup>.

Para lograr la liberación de los dos agentes del *Mossad*, Netanyahu tuvo que entregar al jeque Ahmed Yassin, fundador y líder espiritual de Hamás, con lo que se fortaleció el prestigio de Yassin y de su movimiento. El fiasco de Amán minó fuertemente la argumentación de Netanyahu para

---

<sup>96</sup> SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 710-711. Netanyahu se convirtió en la primera personalidad en realizar la acción de Claudio, el tío de Hamlet, que asesinó a su hermano poniéndole veneno en el oído, para quitarle el poder sobre Dinamarca. Más referencias en “Netanyahu contra las cuerdas por el atentado de Amán”, *ABC*, 5 de octubre de 1997; CYMERMAN, Henrique y ALCOVERRO, Tomás, “La fallida operación del Mossad en Amán se vuelve contra Netanyahu”, *La Vanguardia*, 6 de octubre de 1997 y GELLMAN, Barton, “El fiasco del Mossad refuerza a Hamás”, *El País*, 7 de octubre de 1997.

negarse a ejecutar los acuerdos de Oslo hasta que la ANP derrotara a los grupos islamistas y al igual que la apertura del túnel en la ciudad vieja de Jerusalén, supuso una espectacular baja en los termómetros de opinión, tan importantes para el Primer Ministro.

#### **1.2.1.4. Un Premier contra las cuerdas**

El año 1998 comenzó con una relación en ruinas y un proceso de paz congelado. Ninguno de los interlocutores parecía querer moverse de su sitio, mientras, los asentamientos de colonos judíos seguían creciendo y los grupos extremistas palestinos aumentaban sus adeptos. Paralelamente, en la izquierda israelí, el menosprecio y el odio contra el Primer Ministro entró en unos niveles insospechados, llegando incluso a permear a las fuerzas militares. El 8 marzo, más de 1.500 oficiales en la reserva del ejército y la policía, entre ellos 216 coroneles y 11 generales dirigieron una carta abierta a Netanyahu pidiéndole que abandonara la política de expansión colonizadora de los territorios:

Una oportunidad histórica de paz corre el riesgo de escaparse entre los dedos y desembocar en una guerra o una Intifada, si el Gobierno israelí no continúa el proceso de paz desarrollado por los acuerdos de Oslo y no procede a la retirada militar de Cisjordania.

(...) Un gobierno que prefiere mantener asentamientos más allá de la Línea Verde en lugar de resolver el conflicto histórico y establecer relaciones normales en nuestra región, hace que cuestionemos lo acertado de nuestro rumbo.

Por lo que decían a Netanyahu:

No nos dirigimos a usted a la ligera (...) creemos que es nuestra obligación pedirle que evite procesos que pueden ser una catástrofe para las futuras generaciones<sup>97</sup>.

Según el calendario hebreo, Israel conmemoraba aquel 30 de abril los 50 años de su independencia nacional. El medio siglo recorrido por el pueblo judío era espectacular en muchos aspectos: una demografía que casi duplicaba la de 1948 y reunía a un tercio del judaísmo mundial; una renta per cápita cercana a la de Holanda o Gran Bretaña; una democracia pluripartidista; una gran vitalidad cultural y una potencia militar sin parangón entre el mar Caspio y el estrecho de Gibraltar. Sin embargo, muchos israelíes celebraban el aniversario con el ánimo encogido ante la división social más aguda que jamás hubieran visto; las constantes tensiones entre laicos y religiosos; las crecientes desigualdades socioeconómicas; y sobre todo, ante la persistencia del conflicto con los árabes y la falta de unas fronteras claras que aseguraran la autodeterminación palestina y la seguridad del pueblo judío<sup>98</sup>.

El estado de las negociaciones no podía ser más lamentable, sólo tenían un año para redactar el acuerdo final, según el plazo estipulado por Oslo. Tanto Arafat como Netanyahu contaban con una fuerte carga de

---

<sup>97</sup> Referencias en “Más de 1.500 oficiales militares israelíes piden la paz a Netanyahu”, *El Mundo*, 9 de marzo de 1998 y SALES, Ferrán, “Más de 1.500 oficiales del Ejército israelí piden a Netanyahu que respete los acuerdos de paz de Oslo”, *El País*, 9 de marzo de 1998.

<sup>98</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, pp. 384. Otras referencias en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, “ISRAEL at 50 a Statistical Glimpse”. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1998-1999/Israel%20at%2050%20-%20A%20Statistical%20Glimpse> (Consulta: 10 de septiembre de 2007); ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, “Israel at 50 Years: Successes and Challenges in the Telecommunications Sector”, mayo 24 de 1998. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/mfa/mfaarchive/1990\\_1999/1998/7/israel%20at%2050%20years-%20successes%20and%20challenges%20in%20th](http://www.mfa.gov.il/mfa/mfaarchive/1990_1999/1998/7/israel%20at%2050%20years-%20successes%20and%20challenges%20in%20th) (Consulta: 10 de Septiembre de 2007); CYMERMAN Henrique, “Israel fue una fiesta en su 50 aniversario”, *La Vanguardia*, 1 de mayo de 1998 y WURGAFT, Ramy, “Israel: el aniversario de la división”, *El Mundo*, 1 de mayo de 1998.

presión en sus propios partidos que los apremiaban constantemente. Según el calendario, las conversaciones sobre el estatuto final de los territorios tenían que estar terminadas para el 4 de mayo de 1999, pero en vista de que un año antes todo permanecía en el aire, Arafat amenazó con declarar de modo unilateral la independencia palestina en cuanto venciera el plazo previsto.

Fue entonces cuando Bill Clinton decidió involucrarse de nuevo y reactivar el proceso de paz a través de varias visitas que hizo la Secretaria de Estado, Madeleine Albright a la región. Tras cinco meses de resistencia, Netanyahu no tuvo más remedio que acudir a una nueva cita con Arafat organizada por el gobierno norteamericano a partir del 15 de octubre de 1998. Para tal evento, el presidente Clinton escogió como escenario de las negociaciones, la Wye River Plantation en Maryland e invitó nuevamente en calidad de testigo al rey Husein de Jordania, a quién le quedaban sólo cuatro meses de vida<sup>99</sup>.

Una semana después, el 23 de octubre de 1998, todos los dirigentes acudieron a Washington para firmar el Memorándum de Wye, que contenía la promesa de recuperar el impulso del proceso de paz palestino-israelí emprendido en Oslo. El texto era muy similar al Protocolo de Hebrón, con la fórmula de “territorios a cambio de seguridad”. Israel se comprometía a una retirada gradual de sus tropas de un 13% de Cisjordania en menos de tres meses; a permitir que se abriera el aeropuerto de Gaza y a reanudar las conversaciones sobre el acuerdo definitivo; en proporción a la actitud radical de la ANP en contra del terrorismo y la violencia con el asesoramiento y supervisión de la CIA norteamericana. Finalmente, las dos

---

<sup>99</sup> El rey Husein murió en Amán el 7 de febrero de 1999 y fue sucedido por su hijo Abdullah II.



partes se obligaban a no ejecutar acciones unilaterales que pudieran modificar el estatus de los territorios<sup>100</sup>.

A su regreso de Washington, Netanyahu hubo de enfrentar las consecuencias de la firma. La sociedad judía en general lo respaldaba, una encuesta encargada por el diario *Yediot Aharonot* mostró una satisfacción general del 74% y el bando laborista, pese a que temía que el Primer Ministro se hiciera con una imagen de líder pacifista, no tuvo argumentos para oponerse a la firma. De hecho, la *Knesset* lo aprobó el 17 de noviembre con 75 votos a favor, 19 en contra y 9 abstenciones. La verdadera oposición surgió del propio gabinete de gobierno, los socios de coalición, los colonos y las facciones extremistas<sup>101</sup>.

Frente al amplio consenso nacional a favor del proceso de paz, Netanyahu optó por tratar de salvar su gobierno con un brusco viraje a la derecha y una acción que vaciara de contenido el acuerdo que había firmado en octubre. La primera fase de retirada de tropas israelíes estuvo acompañada de un renovado esfuerzo por expropiar tierras a los palestinos para construir una veintena de asentamientos y una red de carreteras entre ellos. A partir de ese momento, el Primer Ministro argumentó incumplimientos de la contraparte palestina e impidió la liberación convenida de presos. Paralelamente, Arafat convocó una reunión del Consejo Nacional Palestino el 14 de diciembre en Gaza, que culminó con una votación, delante de Bill Clinton, donde la OLP ponía fin a su objetivo

---

<sup>100</sup> El Memorandum introduce por primera vez un mecanismo de reciprocidad por el cual todo repliegue militar quedaría condicionado a las medidas que adoptara la ANP para prevenir nuevos atentados terroristas. Texto íntegro del Memorandum en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *The Wye River Memorandum*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/NR/exeres/EE54A289-8F0A-4CDC-93C9-71BD631109AB.htm> (Consulta: 31 de agosto de 2007).

<sup>101</sup> Véase al respecto CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu acepta las excusas oficiales presentadas por Arafat", *La Vanguardia*, 18 de noviembre de 1998 y WURGAFT, Ramy, "Israel ratifica el acuerdo de EE.UU.", *El Mundo*, 18 de noviembre de 1998.

de destruir Israel y cancelaba dichas cláusulas ofensivas de la Carta Nacional Palestina<sup>102</sup>.

La tensión fue en aumento en los días previos a la Navidad. El 20 de diciembre, el Gobierno Israelí suspendió la segunda retirada estipulada en el Memorando de Wye y puso cinco condiciones nuevas a la ANP<sup>103</sup>. Saltaba a la vista que quien estaba incumpliendo lo pactado era el bando Israelí, mientras el Departamento de Estado Norteamericano alababa públicamente los esfuerzos palestinos por aplicar lo ya firmado. Finalmente, el 21 de diciembre, *la Knesset* decidió, por una diferencia de 81 votos a favor y 30 en contra, recortar la legislatura a Netanyahu y convocar elecciones anticipadas para 17 de mayo de 1999<sup>104</sup>.

La decisión de la *Knesset* ponía en evidencia que *Bibi* Netanyahu había perdido toda la confianza de sus colegas de partido, de sus socios de coalición, de la opinión pública e incluso de EE.UU. Como afirma Avi Shlaim al analizar estos hechos, Netanyahu había provocado un gran ira en la derecha, al comprometer la ideología del Gran Israel y decepcionó al centro

---

<sup>102</sup> Véase al respecto, SALES, Ferrán, “Los palestinos reconocen ante Clinton el derecho de existencia del Estado de Israel”, *El País*, 15 de diciembre de 1998 y WURGAFT, Ramy, “Los palestinos rechazan ‘destruir’ el Estado de Israel”, *El Mundo*, 15 de diciembre de 1998. Más referencias en SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 731-732.

<sup>103</sup> Los cinco requerimientos eran: primero, la confiscación de armas a los grupos integristas; segundo, que Yasser Arafat dejara de proclamar que el 4 de mayo declararía de forma unilateral, la independencia de Palestina; tercero, que cesara la incitación a la violencia en los medios de comunicación y en las escuelas palestinas; cuarto, que cesara la violencia callejera que, según Netanyahu, había sido promovida por el propio Arafat, para que Israel liberara a los presos palestinos; y quinto, que la cúpula palestina reconociera que su interpretación del memorando de Wye, según la cual Israel debía liberar a presos que habían cometido delitos de sangre, era errónea.

<sup>104</sup> Véase al respecto WURGAFT, Ramy, “El Parlamento israelí aprueba adelantar las elecciones”, *El Mundo*, 22 de diciembre de 1998 y SISLER, Ana, “El Parlamento israelí vota masivamente la convocatoria de elecciones anticipadas”, *El País*, 22 de diciembre de 1998.

y a la izquierda, al no actuar conforme a los cambios políticos y a las circunstancias de ese momento en Oriente Próximo.

La caída de su gobierno probablemente era inevitable toda vez que existía una contradicción básica entre su declarado objetivo de luchar por la paz con el mundo árabe y su maquillaje ideológico, que militaba en contra de la negociación de la paz a cambio de territorios<sup>105</sup>.

### **1.2.2. Barak, la nueva oportunidad para los laboristas**

Los meses restantes hasta las elecciones, Netanyahu mantuvo su decisión de suspender los repliegues, bloqueando definitivamente los acuerdos de Wye. Los ojos del mundo se centraron entonces en la amenaza hecha por el líder palestino, meses atrás, de declarar unilateralmente el Estado palestino el 4 de mayo, cuando llegaran a su fin los cinco años de los acuerdos de Oslo. Arafat decidió aplazar su decisión y mantener bajo control a los grupos extremistas hasta conocer el resultado final de los comicios. La derrota de los laboristas había mostrado al *rais* la vulnerabilidad del electorado judío con respecto al tema de la seguridad. Los atentados de Hamás tras la muerte de Rabín en 1995, habían catapultado a Netanyahu al poder y en esta ocasión no quería que se repitiese lo mismo. Una autoproclamación unilateral hubiera recrudecido los enfrentamientos y le habría dado la razón a Netanyahu, mostrando los acuerdos de paz como un camino inviable.

Según Arafat, Netanyahu había sido, a pesar de su posición política, lo mejor que le pudo pasar a la causa palestina durante esos años. El conflicto interno en Israel, la crisis entre el gobierno del Likud y Washington

---

<sup>105</sup> SHLAIM, Avi, *El muro de hierro...*, pp. 733 y 735.

y la Unión Europea, habían dotado al presidente palestino de una clara ventaja en cuanto a imagen internacional. A tal punto salía reforzada la figura de Arafat después de esos dos años, que había logrado que Bill Clinton, fuera el primer presidente estadounidense en visitar y reconocer la ANP. Pero, para 1999, los palestinos necesitaban nuevamente de un gobierno laborista con quien pudiera lograr mejores resultados en el proceso de paz<sup>106</sup>.

En esa espera hasta las elecciones, Arafat logró un giro importante. El 25 de marzo los Jefes de la Unión Europea, reunidos en Berlín, decidieron respaldar masivamente la creación de un Estado palestino independiente, siempre y cuando fuera fruto de las conversaciones y no una autoproclamación de la OLP. Para la Unión Europea, esta medida significaba dejar de un lado su papel de mero benefactor económico y asumir un papel más decisivo también en las conversaciones, convencida de que un nuevo gobierno israelí, preferentemente laborista, permitiría reanudar el proceso de paz y buscar el acuerdo definitivo en poco tiempo<sup>107</sup>.

Con la Declaración de Berlín los mandatarios europeos apoyaban totalmente la independencia palestina en los siguientes términos:

La Unión Europea reitera el derecho constante e incondicional de los palestinos a la autodeterminación, incluida la posibilidad de crear un Estado, y confía en la pronta materialización de este derecho. Hace un llamamiento a las Partes para que procuren, de buena fe, llegar a una solución negociada a partir de los acuerdos

---

<sup>106</sup> Véase al respecto, CYMERMAN, Henrique, "Elecciones israelíes: el factor Arafat", *La Vanguardia*, 7 de febrero de 1999.

<sup>107</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, *El miedo a la paz, de la guerra de los seis días a la segunda Intifada*, Madrid, Catarata, 2001, pp. 268-269.

existentes, sin perjuicio de dicho derecho, el cual no está sujeto a veto alguno. La Unión Europea está convencida de que la creación de un Estado palestino democrático, viable y pacífico a partir de los acuerdos existentes y mediante negociaciones, sería la mejor garantía para la seguridad de Israel y la aceptación de este país como socio en la región, en pie de igualdad. La Unión Europea declara su disposición a considerar, en su debido momento, el reconocimiento de un Estado palestino<sup>108</sup>.

Por supuesto, Arafat y los países árabes recibieron la noticia con un fuerte optimismo, pero la reacción israelí fue tajante, al considerarla una nueva muestra del apoyo europeo a los palestinos.

Tras unos meses de una larga y agresiva campaña repleta de descalificativos personales, el ex general Ehud Barak ganó las elecciones a Primer Ministro con 1,791,020 (56,08%) frente a 1,402,474 (43,92%) de Netanyahu. La delantera del laborista en las urnas se vio reforzada en cuanto al dominio del Parlamento. Su alianza 'Un Israel' obtuvo directamente 26 escaños que sumados a los 26 obtenidos por los partidos de la coalición, le otorgó un amplio margen mayoritario para formar gobierno con el 43% del parlamento a su favor; mientras que el Likud se hizo sólo con 19 puestos, el 16% de la *Knesset*. Un dato llamativo, quizás por la virulencia de la contienda entre los partidos tradicionales, fue el crecimiento de las tres candidaturas religiosas que acumularon el 23% de los votos con 27 escaños y se convirtieron en la tercera fuerza parlamentaria<sup>109</sup>.

---

<sup>108</sup> Véase, PARLAMENTO EUROPEO, *Consejo Europeo de Berlín 24 y 25 de marzo de 1999*. Accesible en [http://www.europarl.europa.eu/summits/ber2\\_es.htm#partIV](http://www.europarl.europa.eu/summits/ber2_es.htm#partIV) (Consulta: 7 de septiembre de 2007).

<sup>109</sup> La alianza 'Un Israel' estaba formada por el Partido Laborista, *Gesher* y *Meimed*. Los partidos que se unieron en la coalición fueron *Meretz*, *Shinui*, Lista Árabe Unida y el Partido Centrista. El Likud, por su parte, se presentó en solitario. Más información sobre las

Como había ocurrido en las elecciones de 1996, los resultados de estos nuevos comicios reflejaban la inestable situación política israelí, la debilidad de los dos partidos tradicionales y la diversificación del sufragio del ciudadano medio que apoyaba las incipientes fuerzas políticas de: judíos ortodoxos, inmigrantes rusos y árabes israelíes. El nuevo Primer Ministro, recibía una sociedad muy heterogénea y fragmentada, con cierta carencia de identidad común, que había surgido a partir de sucesivas oleadas de inmigración judía procedente de todas partes del mundo y, por tanto, con radicales diferencias en sus costumbres, convicciones religiosas y niveles socioeconómicos<sup>110</sup>.

A la edad de 57 años, Barak era conocido como “el soldado más condecorado de la historia de Israel”. En 1959 se incorporó a las fuerzas militares israelíes y sirvió allí durante 35 años, llegando al rango de Teniente General, el más alto que concede el Ejército israelí. En la campaña electoral, el discurso de Barak buscó ser de centro, reflexivo y pragmático. A diferencia de su rival, enfatizaba la seguridad, pero se presentaba también como el líder de la paz, llegando incluso a prometer que de llegar al poder, en menos de un año sacaría las tropas del *Tsahal* del sur de El Líbano, ocupado por Israel desde 1978, causando la muerte a cerca de 1.000 soldados judíos. De ahí que las cancillerías extranjeras y la prensa occidental se decantaran masivamente por Barak, el ‘heredero’ del difunto Rabín<sup>111</sup>.

---

elecciones de mayo de 1999 y la conformación de la *Knesset* en KNESSET Israel, *Elections for the 15<sup>th</sup> Knesset*. Accesible en

<http://www.knesset.gov.il/elections/eindex.html> (Consulta: 30 de agosto de 2007).

<sup>110</sup> IGLESIAS VELASCO, Alfonso J., *El proceso de paz...*, p. 421.

<sup>111</sup> “Mitad ‘paloma’, mitad ‘halcón’”, *La Vanguardia*, 18 de mayo de 1999 y SALES, Ferrán, “Ehud Barak, un hombre de armas llamado a ganar la paz”, *El País*, 18 de mayo de 1999.

El nuevo Primer Ministro se presentaba como un político pragmático y conciliador que buscaba darle cohesión a la política interna y recomponer el país. Su condición de militar con una destacada carrera, despertaba la admiración de la masa popular que confiaba en que no entregaría el país a los árabes. En sus intervenciones la gente estallaba en aplausos, tanto cuando elogiaba la figura de Rabín, como cuando reiteraba que Israel no se retiraría de las fronteras de 1967, que mantendría el control sobre Jerusalén y que preservaría los asentamientos de colonos judíos en Gaza y Cisjordania.

Con Barak en el poder, los laboristas tenían una nueva oportunidad de sacar adelante lo iniciado en Oslo y tomar partido de la profunda división que atravesaba la derecha tras el gobierno de Netanyahu. Según Álvarez-Ossorio:

(El núcleo de los votantes) estaba formado por un electorado centrista que se pronunciaba de una manera inequívoca a favor de la prosecución del proceso de paz y mostraba así su hastío tras tres años de indeterminación y de frecuentes golpes de timón en los que las presiones intracomunitarias habían sido el pan de cada día<sup>112</sup>.

El Primer Ministro saliente no recibió precisamente palmas de despedida sino todo lo contrario, la prensa, el mundo de la cultura y la élite judía arremetieron contra él, por lo que optó por dimitir en su cargo de Presidente del Likud en favor de Ariel Sharon.

La victoria de los laboristas trajo consigo grandes expectativas de retomar el camino del diálogo iniciado por Rabín en Oslo<sup>113</sup>. Al jurar su

---

<sup>112</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, *El miedo a la paz...*, p. 276.

<sup>113</sup> Según Samuel Hadas, primer Embajador Israelí en España, “los resultados de las elecciones israelíes se recibieron en el exterior con, por lo menos, beneplácito. La administración Clinton no disimuló su júbilo. Las malas lenguas cuentan incluso que en la

cargo en la *Knesset* el 6 de julio de 1999, Ehud Barak se dirigió a los palestinos con estas palabras:

A nuestros vecinos palestinos quiero decir: nuestro amargo conflicto ha causado mucho sufrimiento a nuestros pueblos, y no es el momento de reclamar errores históricos. Todo podría haber sido diferente, pero el pasado no lo podemos cambiar: solamente el futuro podremos mejorar. Yo conozco no solamente el sufrimiento de mi pueblo, sino que sé también lo que sufre el pueblo palestino. Deseo y ambiciono acabar con la violencia y el sufrimiento y trabajar con el líder palestino electo, el presidente Yasser Arafat, con respeto y en equipo, para buscar juntos una solución justa y acordada para una convivencia de libertad, prosperidad y buena vecindad en este querido país, donde vivirán por siempre dos pueblos<sup>114</sup>.

---

Casa Blanca se descorchó alguna botella de champán. Los países árabes vecinos expresaron su optimismo ante la inminente reanudación del proceso de paz. Egipto, a través de su Presidente, Hosni Mubarak, se mostró 'cautelosamente' optimista, declarando que 'Barak mejoraría la atmósfera', mientras que fuentes oficiales de su país no dudaron en manifestar abiertamente su complacencia por la 'promisora victoria' de Ehud Barak". HADAS, Samuel, "Israel un voto de esperanza" en *Revista Política Exterior*, Vol. XIII, N° 70, Madrid, EPESA, 1999, p. 9.

<sup>114</sup> Texto completo del discurso en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Discurso del primer ministro electo, Ehud Barak, al presentar su gobierno ante la Knesset*, Jerusalén, 6 de julio de 1999. Accesible en

[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990\\_1999/1999/7/PM%20Barak-%20Presentacion%20del%20gobierno%20-%20Julio%206-%201999](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1999/7/PM%20Barak-%20Presentacion%20del%20gobierno%20-%20Julio%206-%201999)

(Consulta: 4 de septiembre de 2007).



### 1.2.2.1. Carrera de negociaciones con obstáculos

Habían transcurrido sólo cinco días desde la toma de posesión y Barak se apresuró a contactar con Arafat para reanudar cuanto antes las negociaciones. Ambos líderes se encontraron por primera vez en Erez, frontera de la Franja de Gaza el 11 y el 27 de julio. Ese primer contacto fue un simple acercamiento para romper el hielo, pero dos meses más tarde el 4 de septiembre, tras superar algunas diferencias entre ambos, firmaron en la costa egipcia del Sinaí, ante el Presidente Hosni Mubarak, el nuevo monarca jordano Abdallah II y Madeleine Albright, el Memorándum de Sharm el-Sheik. El nuevo texto no era más que una versión mejorada y actualizada del acuerdo de Wye River, por lo que también fue conocido como Wye II. Los puntos más relevantes eran ya bien conocidos por ambas partes, de conversaciones anteriores: la apertura de un corredor que comunicase Gaza y Cisjordania; el inicio de los trabajos para la construcción del aeropuerto de Gaza, la excarcelación de 350 presos palestinos; el calendario de los siguientes repliegues israelíes en Cisjordania; y la vuelta inmediata a la mesa de negociación para buscar el acuerdo final en el plazo de un año<sup>115</sup>.

Los meses siguientes no fueron tan fáciles como a simple vista se puede suponer. Según lo pactado, entre septiembre de 1999 y marzo de 2000 se entregaría a la ANP otro 11% de Cisjordania y en octubre se abriría la deseada vía de 47km que comunicaría a Gaza con Cisjordania; sin embargo, el 15 de noviembre el gobierno de Barak congeló de manera

---

<sup>115</sup> Texto íntegro del Memorándum en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, “*The Sharm el-Sheikh Memorandum on Implementation Timeline of Outstanding Commitments of Agreements Signed and the Resumption of Permanent Status Negotiations*”. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/NR/exeres/EE54A289-8FOA-4CDC-93C9-71BD631109AB.htm> (Consulta: 31 de agosto de 2007); otras referencias en CULLA, Joan B., *La tierra más...*, pp. 390-392 y ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, *El miedo a la paz...*, pp. 276-278.

indefinida el segundo repliegue y el 5 de diciembre, Arafat rompió las negociaciones argumentando que Israel no había detenido la expansión de los asentamientos judíos en Cisjordania. Los hechos volvieron a cumplir con la popular frase de Rabín “no hay fechas sagradas”.

No obstante, la vida política al interior de la ANP e Israel tenía también otras batallas internas como la que sorteó Arafat el 27 de noviembre de ese mismo año. Por todos los territorios palestinos apareció publicado un documento que se titulaba “La patria nos llama”, más conocido como “Documento de los veinte” por tratarse de 20 personalidades de la oposición política y de la sociedad civil que buscaban denunciar la corrupción del gobierno de la ANP y la degradación de las condiciones de vida del pueblo<sup>116</sup>. La reacción del gobierno fue acusar a los firmantes de seguir las consignas Sirias, buscando entorpecer el proceso de paz. Dos días después Arafat pidió al Jefe de la Policía Palestina la detención de 9 de los firmantes, otros dos quedaron bajo arresto domiciliario y los 9 restantes gozaban de inmunidad parlamentaria por ser miembros del Consejo Legislativo.

Ante las detenciones, numerosos grupos de estudiantes, pequeños partidos políticos e incluso miembros del Consejo Legislativo, multiplicaron las protestas exigiendo el derecho a la libertad de expresión. El *raís* terminó el año con un fuerte descontento popular en contra del proceso de paz, compartido por gran parte de la población, independientemente de su estrato socioeconómico, su ideología política o su confesión religiosa. La ausencia de avances significativos en las negociaciones, la falta de libertades políticas, el deterioro de las condiciones de vida, los escándalos

---

<sup>116</sup> Véase al respecto, ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “Documento de los veinte: corrupción y miseria a la sombra de Oslo”, Publicado en *Nación Árabe*, N°. 40, Diciembre 2000. Accesible en CSCA (Comité de Solidaridad con la Causa Árabe) <http://www.nodo50.org/csca/palestina/doc20.html> (Consulta: 4 de septiembre de 2007).

de corrupción del gobierno y el abuso de poder de las fuerzas de seguridad que en 1999 absorbían el 36% del presupuesto palestino, no hacían más que aumentar la popularidad de las fuerzas islamistas y la debilidad de Arafat<sup>117</sup>.

Barak también comenzó el año 2000 con las manos vacías en lo respectivo a sus promesas electorales de paz con los pueblos vecinos. Los palestinos habían congelado las negociaciones, Jordania se negaba a reanudar las conversaciones con el gobierno judío hasta que éste no firmara la paz con Siria, y ésta, a su vez, se resistía a hacerlo porque exigía, como condición ineludible, la devolución de todo el territorio perdido en la guerra de 1967.

Mientras tanto, los meses corrían y Barak se veía apremiado a despejar el sur de El Líbano antes del verano, como había prometido en su campaña. Para cumplir con su palabra, pese a la opinión contraria del Estado Mayor y a no tener ninguna garantía internacional, el Primer Ministro ordenó el repliegue del *Tsahal*. Entre los días 22 y 25 de mayo de 2000, Israel devolvió de manera unilateral los 850 km<sup>2</sup>, que había ocupado por 22 años sin sufrir ninguna baja en sus contingentes. Pero para el pueblo judío no se trataba de una victoria, sino de la salida cobarde y precipitada de sus hombres por el triunfo concedido a los guerrilleros de Hezbolá y por la imagen que éstos pudieran transmitir a otros enemigos de Israel<sup>118</sup>.

Paralelamente, EE.UU mantenía citas constantes con palestinos y judíos, presionándolos para que retomaran las negociaciones, como efectivamente sucedió desde finales de marzo. El *Tsahal* volvió a replegarse entregando otros 341 km de Cisjordania al control de la ANP. Estos retrocesos del Ejército Israelí en tan poco tiempo, terminaron por minar la

---

<sup>117</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, *El miedo a la paz...*, p. 281.

<sup>118</sup> Véase al respecto CULLA, Joan B., *La tierra más...*, pp. 390-392.

fuerza política de Barak entre los judíos, quienes seguían considerándolos una debilidad del mandatario<sup>119</sup>.

Con motivo del 52° aniversario de *al-Nakba* (El desastre) o la declaración de independencia de Israel, Arafat tomó una medida que dificultaría de nuevo la búsqueda del acuerdo final. Cara a la lucha interina que sostenía desde años atrás con los integristas de Hamás, decidió demostrarles que también los miembros de su facción Al-Fatah sabía luchar y organizó una “mini-Intifada” para el día 15 de mayo. Luego de 2 ó 3 días de enfrentamientos entre la policía palestina y el ejército israelí, el *rais* mejoró su posición negociadora y demostró, una vez más, su ficha más poderosa: la revuelta popular como medio de presión en las negociaciones.

#### **1.2.2.2. De nuevo en Camp David**

La dialéctica infernal en la que se habían sumido las negociaciones se puso de manifiesto después de que Bill Clinton anunciara una nueva convocatoria a ambos líderes para reunirse en Camp David a partir del 11 de julio de 2000. En esa ocasión, la balanza era más favorable para Arafat, que contaba con más tierras en Cisjordania y con un renovado apoyo popular, que para un Ehud Barak debilitado que asistió a la cita norteamericana sabiendo que se jugaba su última carta política. En la invitación Clinton les presentaba Camp David como una cumbre decisiva en la que se abordarían los temas trascendentales, los enquistados problemas que no se habían tratado hasta el momento, sin tapujos como una solución para poner, de una vez por todas, punto final al conflicto.

---

<sup>119</sup> Este repliegue significaba para la ANP el control sobre el 47% de Cisjordania.

Ilusoria o no, la cita se llevó a cabo. Durante 14 días el Primer Ministro, el *raís* y los mediadores norteamericanos, discutieron a puerta cerrada los temas que los enfrentaban más profundamente: el problema de los refugiados, Jerusalén, las fronteras definitivas, la creación de un Estado palestino independiente, los asentamientos y los recursos hídricos, entre otros. Como era de esperar, dado lo punzantes que resultaban los temas, las conversaciones las vertebraban más los mediadores norteamericanos que los propios interesados.

Luego de varios días, la delegación israelí formuló su propuesta: la entrega de toda Cisjordania a los palestinos, incluido el Valle del Jordán, excepto tres asentamientos judíos; la admisión en Israel de miles de refugiados palestinos y por primera vez en la historia del pueblo hebreo, aceptar una propuesta de división de la ciudad sagrada, Jerusalén<sup>120</sup>. Para los palestinos, la propuesta seguía estando distante de sus intereses. Arafat como presidente de la ANP exigía la entrega total de Jerusalén Este, habitada por los árabes y se negó a firmar ningún compromiso. Paralelamente, los judíos se negaban a aprobar ningún acuerdo que plasmara el término “derecho al retorno” de los refugiados palestinos, por lo que la cumbre terminó el 25 de julio sin éxito y sólo se pudo firmar una breve declaración trilateral de los participantes<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> Con respecto a Jerusalén, la propuesta israelí consistía en entregar a los palestinos los barrios árabes del Este del municipio, así como la explanada de las Mezquitas y congelar por dos años el estatus definitivo de la Ciudad Vieja.

<sup>121</sup> Texto completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, “*Trilateral Statement on the Middle East Peace Summit at Camp David - 25-Jul-2000*”. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000\\_2009/2000/7/Trilateral%20Statement%20on%20the%20Middle%20East%20Peace%20Summ](http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2000/7/Trilateral%20Statement%20on%20the%20Middle%20East%20Peace%20Summ) (Consulta: 4 de septiembre de 2007). Otras referencias en DEL PINO, Javier, “El desacuerdo sobre Jerusalén hunde Camp David”, *El País*, 26 de julio de 2000; CIERCO, Juan, “Arafat y Barak se acusan del fiasco de Camp David, pero no cierran la puerta a la paz”, *ABC*, 27 de julio de 2000; MAS DE XAXAS, Xavier, “Camp David fracasa por Jerusalén”, *La Vanguardia*, 26 de julio de 2000 y SALES, Ferrán, “El Ejército israelí se prepara para una nueva Intifada”, *El País*, 23 de julio de 2000.

Las dos semanas de Camp David supusieron un revés insuperable para la figura política de Barak. Regresó a Israel sin ningún acuerdo con los palestinos y con el agravante, ante la opinión pública israelí, de haber llegado en sus ofrecimientos, más lejos de lo que ningún otro Primer Ministro hubiera llegado jamás. Como afirma el entonces Ministro de Exteriores israelí, Shlomo Ben Ami, en sus memorias, el gran error táctico de Barak fue que

Al no ser capaz de decidirse a propósito de sus líneas rojas –pues éstas no paraban de cambiar– no hizo sino animar a Arafat a perseverar en su negativa a la negociación. El dirigente palestino siempre podía confiar en que Barak presentara una nueva concesión para romper el punto muerto. Eso fue cierto hasta el momento en que la negativa a ceder un ápice de Arafat, sobre todo acerca de Jerusalén, llevó a la cumbre a su triste final<sup>122</sup>.

En las siguientes semanas, se multiplicó la campaña de la oposición nacionalista con lemas como “Barak destruye Israel” o “Barak lleva a Israel al suicidio y a la perdición”. El Premier israelí tuvo que enfrentar la peor crisis interna de su mandato al perder la mayoría parlamentaria tras la deserción de 3 partidos de su coalición que, junto a los partidos opositores de la derecha, lo responsabilizaron de hacer numerosas concesiones a los palestinos<sup>123</sup>. Según palabras del entonces Canciller Ben Ami:

---

<sup>122</sup> BEN AMI, Shlomo, *Cicatrices de guerra, heridas de paz*, Barcelona, Ediciones B, 2006, p. 310.

<sup>123</sup> La Cumbre de Camp David fue la más agresiva de todas las rondas de negociaciones pues ambas delegaciones llegaron a romper numerosos tabúes. Los cambios más significativos en sus planteamientos fueron sin duda, la división de Jerusalén, por parte de los judíos y la renuncia al retorno masivo de los refugiados, al considerarlo poco viable, por parte de los palestinos.

En Israel (Barak) fue, políticamente degollado. Era como una cabeza de puente que avanzaba y se quedaba sin retaguardia. Cuánta fortaleza de espíritu fue necesaria para hablar sobre lo que hablamos en Camp David. Mientras tanto, el gobierno israelí se asemejaba a un misil del cual, a cada momento, se desprendía una nueva sección. Lo único que quedaba era la cabeza del misil. Lo que Barak soportó, en esos días, fue casi inhumano<sup>124</sup>.

A partir de entonces, según las encuestas, Barak contaba sólo con el apoyo popular del 27%. Perdió el apoyo de uno de sus partidos de la coalición el *Gesher*, liderado por David Levy, que decidió regresar al seno del Likud, a lo que sumó la oposición directa de militantes de su propio partido. Políticamente hablando, su principal aliado era, sin lugar a dudas, Shlomo Ben Ami, con quien se aventuró en una última batalla frenética por lograr algún acuerdo con los palestinos. Durante los meses de agosto y septiembre de 2000, sostuvieron más de 40 contactos discretos pero intensos en territorios israelíes y en Washington que culminaron con una cena cordial para las dos delegaciones en el domicilio de Barak. La flexibilidad de las posiciones negociadoras estaba llegando a su máximo y se podía presagiar un acuerdo muy próximo, pero dos días más tarde estalló la Segunda Intifada.

### 1.2.3. Sharon, estalla la Segunda Intifada

El 28 de septiembre de 2000 el líder del Likud, Ariel Sharon, encabezó una visita con algunos diputados de su partido al Monte del Templo, también conocido como la Explanada de las Mezquitas, presidida

---

<sup>124</sup> SHAVIT, Ari, "El día en que murió la paz (entrevista a profundidad a Shlomo Ben Ami)", *Ha'aretz*, 14 de septiembre de 2001.

por la Cúpula de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén. El motivo de la visita, según el líder conservador, era demostrar que el lugar más importante para el judaísmo en el que estaba situado el Templo, pertenecía a Israel. La visita sólo duró 24 minutos, pero fueron suficientes para incitar a una violenta protesta de los palestinos que terminó con un saldo de 25 agentes israelíes y 10 manifestantes palestinos heridos<sup>125</sup>.

De inmediato, el gobierno de la ANP tachó la visita como una clara “provocación” por parte del Likud. Sin embargo, la delegación de diputados que había protagonizado el acontecimiento respondió que se trataba de una visita con ocasión del Año Nuevo judío de 5761, que comenzaba esa noche, y que Sharon demostró ser un líder fuerte, con derecho como cualquier israelí, a visitar en cualquier momento un lugar con soberanía hebrea.

Al día siguiente, cientos de jóvenes musulmanes apedrearon, desde la misma explanada, a los fieles judíos reunidos ante el adyacente Muro Occidental, con el agravante de que la inmediata intervención de la policía israelí causó la muerte a siete palestinos y encendió los disturbios en todo Jerusalén Este. Los enfrentamientos causaron la muerte de otros 16 palestinos más, entre ellos Mohamed al-Durra un niño de doce años de Gaza que se convertiría de inmediato en el héroe de la propuesta palestina. Sin miramientos y tras la tensión de esos tres días, los dirigentes de la ANP llamaron abiertamente a la insurrección y a la *Yihad* en lo que pasaría a la historia como la Intifada de Al-Aqsa<sup>126</sup>.

---

<sup>125</sup> CYMERMAN, Henrique, “Sharon provoca una Intifada en el Monte del Templo”, *La Vanguardia*, 29 de septiembre de 2000.

<sup>126</sup> Al-Aqsa “la mezquita lejana” forma parte del complejo religioso de la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén. Es la tercera mezquita más importante para el Islam y la más grande de Jerusalén. Al consagrar la segunda Intifada con este nombre, Arafat se aseguraba también la simpatía de los países árabes y los musulmanes.



Queda una cuestión por resolver, la visita de Ariel Sharon fue un detonante que hizo explotar en pocos minutos la sublevación de los palestinos, o fue más bien el pretexto perfecto utilizado por la ANP para sacar a relucir su baza más poderosa: la violencia organizada como herramienta de presión política. Meses antes de la visita, ya se habían oído los primeros llamamientos a la *Yihad* o al menos las primeras amenazas de su posible aparición. Habiendo comprobado cómo se ablandaban las posiciones de un gobierno Barak que buscaba desesperadamente el acuerdo, es muy plausible que Arafat y los suyos tomaran, durante la segunda quincena de septiembre, la decisión estratégica de desatar la insurrección, que ya estaba ambientalmente muy madura debido a las frustraciones de todo el proceso de Oslo. A través del alzamiento confiaban arrancar a Israel más de lo ofrecido en Camp David, deshacerse de la imagen de intransigentes y recuperar la de oprimidos ante la opinión europea y tal vez forzar una intervención directa de la comunidad internacional<sup>127</sup>. Animados quizás por la completa e incondicional retirada del *Tsahal* del sur de El Líbano.

Ineludiblemente, el nombre de Intifada recordó a toda la comunidad internacional el levantamiento del pueblo palestino en contra de Israel, entre 1987 y 1993, donde el arma principal de los palestinos fueron las piedras, pero en pleno año 2000, las cosas eran diferentes. Desde el primer día, los palestinos tuvieron el respaldo del aparato político, burocrático y militar de la ANP, poco dispuesta a frenar el alzamiento, más bien demostraba todo lo contrario, proporcionando el refuerzo de armas y de su propia Policía en las revueltas. Esta vez los árabes judíos se unieron a la sublevación desde el 1 de octubre y apoyaron a sus hermanos de Gaza y Cisjordania, desestabilizando a Israel al interior, en las villas y ciudades donde residían. La situación empeoraba de día en día, para finales de

---

<sup>127</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, p. 398.

noviembre el número de muertos ascendía a 250 del lado palestino y 34 del lado israelí<sup>128</sup>. Con un panorama tan alarmante la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de la ONU terminaron por condenar a Israel por “uso excesivo de la fuerza”<sup>129</sup>.

Para detener la escalada de violencia Washington citó a Barak y Arafat a una cumbre de urgencia en París entre los días 4 y 5 de octubre, pero terminó en un intento fallido. De nuevo se citaron para el 16 y el 17 de octubre en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheik con la presencia del presidente Hosni Mubarak, el rey Abdullah II y el Secretario General de la ONU Kofi Annan. El único resultado del encuentro fue un acuerdo verbal de alto al fuego y una vuelta a las negociaciones en un plazo de dos semanas. En la comparecencia, el Presidente Clinton presentó la constitución de lo que luego se conoció como *El Informe Mitchell*: una comisión internacional que buscaría esclarecer los acontecimientos de las últimas semanas y prevenir otra posible ola de violencia<sup>130</sup>.

El informe buscaba de la manera más equilibrada posible entender por qué lo que había comenzado como un simple enfrentamiento entre

---

<sup>128</sup> Los primeros atentados terroristas contra la población civil se perpetraron en noviembre y como respuesta Israel inició una eliminación selectiva de jefes locales de Hamás, la Yihad Islámica y el *Tanzim* (policía palestina) aumentando más la espiral de violencia.

<sup>129</sup> La condena de las Naciones Unidas se encuentra en la Resolución 1322 del Consejo de Seguridad, firmada el 7 de octubre de 2000. Accesible en <http://www.un.org/spanish/docs/sc00/scrl00.htm> (Consulta: 4 de septiembre de 2007). La Declaración de la Unión Europea sobre Oriente Medio hacía referencia a la Resolución de la ONU y fue aprobada en Luxemburgo el 9 de octubre de 2000.

<sup>130</sup> La comisión estuvo integrada por George J. Mitchell, Presidente, ex miembro del Senado de EEUU; Suleyman Demirel, 9º presidente de la República de Turquía; Thorbjørn Jagland, Ministro de Asuntos Exteriores de Noruega; Warren B. Rudman, ex miembro del Senado de EEUU; y Javier Solana, Alto representante Europeo de Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea. Texto completo del Informe en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “Informe Mitchell, el epílogo del proceso de Oslo”, *Nación Árabe*, N°. 45, 2001. Accesible en [http://www.nodo50.org/csca/na/na45/na45-informe\\_mitchell.pdf](http://www.nodo50.org/csca/na/na45/na45-informe_mitchell.pdf) (Consulta: 13 de septiembre de 2007).

manifestantes y la fuerza de seguridad hebrea, había degenerado en una violenta escala de acciones y respuestas y no era fácil decretar quién la había provocado. Desde la perspectiva de la OLP, Israel respondió a los disturbios con un empleo excesivo e ilegal de la fuerza letal contra los manifestantes; comportamiento que, según ellos, reflejaba el desprecio que sentían hacia las vidas y la seguridad de los palestinos. Desde la perspectiva del gobierno de Israel, las manifestaciones fueron organizadas y dirigidas por los líderes palestinos para atraer la simpatía hacia su causa, al provocar a las fuerzas de seguridad israelíes a disparar contra los manifestantes, especialmente contra la gente joven.

Luego de varias visitas a la región, la comisión liderada por Mitchell terminó por afirmar:

La visita de Sharon no provocó la 'Intifada del Al-Aqsa', pero su mal momento y su efecto provocador debería haber sido previsto.

Y como propuesta para lograr el fin de la violencia sentenciaba:

El gobierno de Israel y la AP deberían reafirmar su compromiso con los acuerdos existentes y sus promesas, y deberían aplicar un cese incondicional de la violencia. (...) deberían reanudar de manera inmediata la cooperación securitaria. (...) Creemos que la cooperación securitaria no puede sostenerse durante mucho tiempo si las negociaciones son demoradas irrazonablemente, si las medidas securitarias 'sobre el terreno' son consideradas como hostiles, o si los pasos que son adoptados son percibidos como provocaciones que perjudican el resultado de las negociaciones<sup>131</sup>.

Quizás por falta de voluntad o de autoridad Arafat no logró poner en marcha la tregua. Los grupos islamistas la rechazaron calificándola de traición y las masas populares, con el desenfrenado odio a los judíos, no

---

<sup>131</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, "Informe Mitchell...", p. 10.

estaban dispuestas a frenar sus acciones. Por su parte, con el baño de sangre, Barak había perdido cada vez más apoyo. Para finales de noviembre, sólo contaba con la ayuda de 30 de los 120 diputados de la *Knesset* y no tuvo más remedio que dimitir el 9 de diciembre de 2000, cuando había transcurrido un año y medio escaso desde su posesión. Una vez más Israel adelantó las elecciones de Primer Ministro para el 6 de febrero de 2001.

Mientras los disturbios continuaban en la calle, el mes de diciembre transcurrió lleno de una discreta diplomacia norteamericana. El sábado 23 de diciembre Bill Clinton lanzó su propia propuesta de acuerdo definitivo, conocida en adelante como “los parámetros de Clinton”. La original propuesta estipulaba, entre otras cosas: la entrega del 100% de Gaza y 96% de Cisjordania a Arafat; una vía terrestre libre de controles entre las dos porciones del Estado palestino; una fuerza internacional que garantizara las fronteras y la división de la ciudad, con base en los criterios demográficos de cada zona<sup>132</sup>.

El Primer Ministro israelí, aceptó oficialmente la propuesta durante los últimos días de diciembre, no así su contraparte palestina. Para Arafat la propuesta no era suficientemente buena y planteó varias objeciones que sólo buscaban decir “no” sin quedar como intransigente. Barak no tenía otra salida que buscar a toda costa un acuerdo antes de las elecciones de febrero, pero las dilatorias palestinas hicieron que el tiempo se le viniera encima.

El 20 de enero George W. Bush entró en la Casa Blanca y el 21 de enero comenzaron en Taba, Egipto, unas agónicas conversaciones de la

---

<sup>132</sup> Texto completo de los parámetros en THE JEWISH PEACE LOBBY, *Clinton Parameters*. Accesible en [http://www.peacelobby.org/clinton\\_parameters.htm](http://www.peacelobby.org/clinton_parameters.htm) (Consulta: 13 de septiembre de 2007).

delegación judía y la palestina para intentarlo nuevamente. Pero una semana después y con la inminente cercanía de las elecciones en Israel, Barak decidió interrumpir las negociaciones hasta esperar el resultado de las urnas, que gravitó esa vez a favor de la derecha con el triunfo de su líder Ariel Sharon.

### **1.3. El fin del diálogo (2000-2004)**

#### **1.3.1. Sharon y el triunfo de la violencia**

Con una participación del 62%, bajísima para lo acostumbrado en Israel, las elecciones del 6 de febrero de 2001 entregaron nuevamente el poder a la derecha judía, mostrando el rechazo de la sociedad hebrea al proceso de Oslo y a la apresurada apuesta de Camp David II. Ariel Sharon obtuvo un 62,4% de la votación con 1,698.077 sufragios y una victoria indiscutida frente al Primer Ministro saliente Ehud Barak, que hubo de contentarse con el 37,6% del escrutinio, 1,023.944 votos y renunciar a todos sus cargos políticos una vez entregara el cargo<sup>133</sup>.

Los resultados eran previsibles, más no una victoria tan aplastante de los “halcones” sobre las “palomas”. Como ya se ha dicho, desde los acuerdos de Camp David II y Taba, la imagen de Barak se había desprestigiado enormemente. Según sus críticos, el Primer Ministro había sido extremadamente débil en materia de contrapartidas para la paz y a

---

<sup>133</sup> Por primera vez y única en la historia de Israel se celebraron elecciones a Primer Ministro sin la paralela renovación de la *Knesset*. Se pueden consultar los resultados de las elecciones en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Elections february 2001 – Especial Update*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern%20History/Historic%20Events/Elections%20February%202001%20-%20Special%20Update> (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

cambio sólo había obtenido el estallido de la Segunda Intifada con su consiguiente inseguridad interna para el Estado de Israel. A lo anterior, se sumó el odio del millón de árabes israelíes solidarizados con sus hermanos palestinos del levantamiento, que decidieron emitir un voto en blanco en señal de protesta por la Intifada, dejando a Barak sin un valioso porcentaje de electores<sup>134</sup>. Por su parte, Sharon no necesitó hacer una fuerte campaña opositora para demostrar el desgaste del Primer Ministro y su partido. Sus esfuerzos se concentraron en mostrarse como un candidato de derecha moderado, un líder pragmático y conciliador, con lo que desmentía la reputación belicosa que tanto le imputaban los laboristas. Por primera vez en la historia, el candidato del Likud daba aparentemente, según sus discursos, un sí a un Estado Palestino acordado de mutuo acuerdo, ofrecía un gobierno de Unidad Nacional con Barak al frente de la cartera de Defensa y proponía a la ANP un compromiso a largo plazo.

Pese a lo contundente de la victoria, Ariel Sharon tuvo que invertir un mes en negociaciones políticas y encarar las resistencias de los laboristas, los regateos de los religiosos y las pretensiones de los pequeños partidos. Finalmente, el 7 de marzo asumió el cargo de Primer Ministro con el apoyo de 72 diputados de la *Knesset* y formó un gabinete complejo con 8 partidos diferentes. Se trataba sin duda, de una singular coalición que se justificaba solamente por el malestar general causado por la Segunda Intifada, en el seno de la comunidad judía<sup>135</sup>. El gobierno de Unidad

---

<sup>134</sup> En Israel, el estallido de la Intifada supuso la crisis del discurso de “integración de los árabes” tan defendido por la izquierda sionista y un punto de inflexión para el gobierno de Barak, al constituir el mayor enfrentamiento político con los árabes judíos. Las manifestaciones en contra de las acciones del gobierno, incluida una huelga general en apoyo de sus hermanos palestinos, hizo que el Primer Ministro afirmara que se enfrentaba a dos Intifadas una en Cisjordania y Gaza y otra en el sector árabe de Israel. BARRAÑEDA, Isaías, “La minoría palestina israelí” en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.), *Informe Sobre El Conflicto...*, pp. 162-163.

<sup>135</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más disputada...*, pp. 403-404.

Nacional, en el que se reencontraron los dos principales partidos sionistas, reconocía, con su misma configuración, el fracaso de la negociación iniciada 8 años antes en Oslo.

En sus primeras palabras tras ser elegido Primer Ministro, Sharon habló así ante los medios de comunicación:

El gobierno, bajo mi dirección, actuará para restablecer la seguridad a los ciudadanos de Israel y para lograr una paz genuina y la estabilidad en la zona. Yo sé que la paz requiere dolorosas concesiones por parte de ambas partes. Pero ningún acuerdo diplomático podrá poner en riesgo la seguridad de todos los pueblos de la región<sup>136</sup>.

Un mes después, al jurar su cargo ante el pleno de la *Knesset*, modeló más claramente cómo buscaría esa paz genuina y estable al presentar su Programa de Gobierno<sup>137</sup>.

En general, se trataba de un esquema que buscaba alejarse de la Vía de Oslo, por considerarla poco realista, bajo la concepción de que una autonomía limitada era lo máximo que se podía ceder a los palestinos. Pedía a la ANP que cumpliera con todos los compromisos y combatiera con firmeza “la violencia y el terrorismo dirigidos contra Israel, sus ciudadanos, residentes y soldados”. En el discurso, se dieron por terminadas las conversaciones sobre el estatuto final para dar paso a nuevos acuerdos interinos a largo plazo: “En el marco de unos acuerdos interinos será

---

<sup>136</sup> Texto completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Discurso pronunciado por el Primer Ministro electo - Ariel Sharon, 7 de febrero de 2001*. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/mfaes/mfaarchive/2000\\_2009/2001/2/discurso%20pronunciado%20por%20el%20primer%20ministro%20electo](http://www.mfa.gov.il/mfaes/mfaarchive/2000_2009/2001/2/discurso%20pronunciado%20por%20el%20primer%20ministro%20electo) (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

<sup>137</sup> Texto completo en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Guidelines of the Government of Israel, Jerusalem, march 7 – 2001*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/Government/Previous+governments/Guidelines%20of%20the%20Government%20of%20Israel%20-%20March%202000> (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

considerada la posibilidad de un repliegue israelí de Judea, Samaria y Gaza”, siempre que esto no pusiera en peligro los intereses de Israel y que la contraparte supiera respetar lo acordado.

Para desmarcarse todavía más del proceso comenzado por los laboristas, en el punto 2.8 planteaba lo siguiente en cuanto al espinoso tema de la colonización:

El gobierno considera la colonización en todas sus facetas, como un gran valor social y nacional y, en consecuencia, abordará las dificultades y transformaciones que afronta el proceso colonizador.

(...) Durante su mandato, el Gobierno no establecerá nuevos asentamientos. El Gobierno cubrirá las necesidades actuales con el desarrollo de los asentamientos (ya existentes)<sup>138</sup>.

Dejando la puerta abierta a la expansión natural de los colonos y su incremento demográfico.

### **1.3.1.1. La ley de *acción-reacción* o el triunfo del terror**

Entre la provocadora visita de Sharon como líder de la oposición a la explanada de las mezquitas y su toma de posesión como Primer Ministro israelí, habían pasado 6 meses. La Intifada, suscitada entonces, había puesto punto final a todo el proceso de negociación de Oslo, a los parámetros dados por Bill Clinton y a las desesperadas ofertas conciliadoras de Camp David II y Taba. La espiral de violencia crecía de día en día. A cualquier acción terrorista de las facciones fundamentalistas, el *Tsahal* respondía con incursiones en las zonas autónomas palestinas, recuperando

---

<sup>138</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, "El Colapso De Oslo" ..., pp. 55-56.



territorio para los israelíes. Las bombas, los ataques Kamikazes contra la población judía, los disturbios y las revueltas, eran repelidos indefectiblemente con la eliminación selectiva de jefes de los grupos islamistas, los bombardeos en represalia y la destrucción de sedes gubernamentales de la ANP o del incipiente aeropuerto de Gaza. Inevitablemente, el alzamiento se convertía cada vez más en un conflicto militar y armado que aumentaba la escalada violenta y las muertes en uno y otro bando.

La gran diferencia entre la primera Intifada y la de Al-Aqsa es que, con 13 años de diferencia, los recursos de la resistencia palestina habían evolucionado. En el 2000, la revuelta no se nutría ya de las impresionantes imágenes de niños armados con piedras contra los tanques blindados del *Tsahal*, sino que contaba con armamento proveniente, en muchas ocasiones, de la policía y unidades militares de la ANP y de suicidas, dispuestos a dar la vida por la causa; por lo que el número de ataques a la población civil alcanzó cotas insospechadas. Con las capacidades técnicas adquiridas en los últimos años, Hamás desarrolló morteros y cohetes artesanales de corto alcance a los que denominó Qassam 1, Qasam 2, Qassam 3 y Al-Battar y los utilizó para bombardear objetivos militares, colonias judías y poblaciones fronterizas.

Se puede afirmar que los grupos más radicales dentro de la ANP constituyeron una verdadera fuerza paramilitar mucho mejor entrenada y armada que las grandes masas palestinas de 1987. Motivados quizás por los logros de la resistencia de Hezbolá en el sur de El Líbano que, en mayo de 2000, habían forzado el repliegue de las tropas judías, querían repetir la hazaña de hacer presión para que Israel desalojara los territorios a fuerza de golpes y ataques terroristas. Igualmente, los grupos islamistas contaban con un factor común que los congregaba en el levantamiento: el descontento ante la ineficacia y la corrupción latente de Al-Fatah al frente de la ANP.

En la contraparte judía, la respuesta a la violencia no se quedó corta. Inmediatamente las ciudades autónomas fueron cerradas y se impusieron toques de queda. Cazabombarderos F15 y F16, helicópteros y tanques militares atacaron los territorios palestinos como respuesta a las acciones terroristas. Al mismo tiempo, aumentaron los asesinatos selectivos, las demoliciones de viviendas y la reconquista casa por casa de los campos de refugiados. Sharon compartía la visión de que la ANP no había sido más que una cobertura para que la OLP organizara mejor su lucha contra Israel. El levantamiento palestino le abrió la posibilidad de responder militarmente a los ataques para desmontar las incipientes instituciones autónomas; pero sobre todo, la posibilidad de quitar de en medio a Arafat y buscar nuevos acuerdos con los que Israel obtuviera mayores ventajas<sup>139</sup>.

Un informe publicado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en marzo de 2002, sobre la situación en los territorios ocupados, anunciaba con sólo seis meses de enfrentamientos lo siguiente:

Desde el comienzo de la segunda intifada, en septiembre de 2000, unos 1.000 palestinos han resultado muertos y unos 17.300 heridos. Más de 260 israelíes han resultado muertos y unos 2.400 heridos. La mayoría de los muertos y heridos han sido de la población civil, niños muchos de ellos. La espiral de violencia se exagera en la región a medida que ambas partes en el conflicto

---

<sup>139</sup> CALVO ALBERO, José L. *Claves y consecuencias de la Segunda Intifada*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N°101/2002), 2002. Se puede consultar el texto completo en REAL INSTITUTO ELCANO – MUNDO ÁRABE Y MEDITERRÁNEO. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+101-2002](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+101-2002) (Consulta: 20 de noviembre de 2007).

van empleando armas más peligrosas y mostrando más determinación de causar daños a vidas y bienes. En tal situación parecen condenadas al fracaso las iniciativas de cese del fuego o de la violencia como requisito previo para la reanudación de las conversaciones entre israelíes y palestinos. Sólo una presencia internacional efectiva en la región, facultada para vigilar y contener la violencia, puede lograr este objetivo. (...) es necesaria una misión internacional de mantenimiento de la paz, organizada y configurada conforme a las circunstancias de la región<sup>140</sup>.

En suma, las facciones extremistas supieron sacar provecho de la coyuntura para reactivar su programa de resistencia y extender la Intifada. El fracaso del proceso de Oslo, la pérdida de fe de los palestinos y la desorientación de sus líderes, combinados con las medidas represivas adoptadas por el gobierno de Ariel Sharon, consolidaron especialmente la lógica de actuación de Hamás. Si el grupo fundamentalista siempre había defendido que mientras continuara la ocupación militar israelí ellos ejercerían una resistencia también militar, qué mejor estrategia para fortalecer su programa que provocar al gobierno hebreo para justificar una y otra vez sus acciones<sup>141</sup>.

Desde su fundación, a finales de 1987 en el marco de la Primera Intifada, Hamás fue siempre el segundo actor en la escena política palestina, promoviendo a toda costa la resistencia y la confrontación. Según su ideario, eran el único partido que defendía la esencia de la causa nacional palestina, pero el protagonismo de Al-Fatah, al tomar las riendas del proceso de Oslo, los había relegado a un puesto inferior. El final de la

---

<sup>140</sup> OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS, *Situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados - Informe del Relator Especial*. Accesible en [http://ap.ohchr.org/documents/dpage\\_s.aspx?m=91](http://ap.ohchr.org/documents/dpage_s.aspx?m=91) (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

<sup>141</sup> HROUD, Khaled, "Hamás y la Intifada" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.), *Informe sobre el conflicto...*, pp. 131-132.

década de los noventa fue un período favorable para el partido de Arafat, pero la crisis del proceso y el incumplimiento constante de los acuerdos, sirvió para resucitar en el pueblo palestino la idea de que sólo era posible la resistencia por la fuerza, si querían poseer un Estado. Por eso, tras años de una actuación constante al interior de Gaza y Cisjordania enrareciendo el ambiente y formando milicias populares, el rompimiento de Camp David II y Taba y la visita de Sharon a la explanada de las mezquitas, significaron la mejor oportunidad para las fuerzas islamistas.

A medida que pasaban los meses del Likud en el poder, los ataques terroristas y la réplica militar a la que se consagró el gobierno de Sharon resultaban poco eficaces si se trataba de vencer al bando contrario. El Premier judío parecía resignarse a afrontar un esquema de guerra constante y agotadora, un conflicto sostenido con una intensidad variable según el devenir de los acontecimientos. Lejos de disminuir en intensidad, el problema parecía reavivarse con mayor crudeza en cada nuevo ataque o incursión, por lo que la administración Bush pasó del desinterés en el que se había sumido tras el fracaso de Camp David y Taba, a una gran preocupación ante la crisis palestino-israelí.

#### **1.3.1.2. El 11-S y la amenaza fundamentalista**

¿Hasta dónde podría llegar el peligro de los grupos islamistas? ¿Rebasarían sus fronteras territoriales para extender sus ideas en otros países? Hasta el 11 de septiembre de 2001 quizás muchos hubieran afirmado que no, pues a excepción de contados atentados periféricos, Occidente no podría siquiera imaginar que el más despiadado terrorismo consumara sus acciones con la “práctica del martirio” de jóvenes dispuestos a inmolarsse por Alá, en sus propias naciones. Lo que ocurrió entonces, no

solo sembró el pánico en el aparentemente infranqueable coloso norteamericano, sino que cambio las bases del orden mundial establecido tras el final de la Guerra Fría.

A las 8,46 de la mañana, de ese martes 11 de septiembre de 2001, un avión se estrelló contra la torre Norte del World Trade Center de Nueva York a la altura del piso 80. Veinte minutos después y ante la mirada expectante del Mundo que seguía los acontecimientos en directo por televisión, otro avión comercial se incrustó en la segunda de las torres gemelas a la altura del piso 40. Pero aún quedaban dos tragedias más, a las 9,43 un tercer avión se precipitó contra el edificio del Pentágono y un cuarto cayó en Sommerset, cerca de Pittsburg. El pánico cundió en toda la administración norteamericana. La Casa Blanca, junto con todos los edificios federales fueron evacuados y los aeropuertos cerrados por miedo a más ataques.

La consternación internacional fue mayúscula. Si EE.UU, pese a su aislamiento geográfico y a su poderío militar y económico no había podido hacer frente a este nuevo enemigo, que podría esperar el resto de países occidentales. Inmediatamente embajadas de todo el planeta declararon la alerta máxima y líderes de prácticamente todos los países mostraron su apoyo a Washington y repudiaron los hechos.

La solidaridad internacional fue el mejor acicate para que el presidente Bush se lanzara inmediatamente a la formación de una gran coalición para tomar represalias contra los ataques del 11-S. Los servicios de inteligencia norteamericanos informaron rápidamente que la autoría de los atentados provenía de Al-Qaeda con su legendario líder Osama Bin Laden, quien habría dirigido las acciones desde Afganistán, donde lo protegía el Régimen Talibán.

Un mes después, el 7 de octubre de 2001, ante la negativa de los talibanes de entregar a Osama a EE.UU, las tropas de la coalición

comenzaron la Guerra contra Afganistán, más conocida como la operación “Libertad Duradera”<sup>142</sup>. Bush contaba con el apoyo de la ONU y de la comunidad internacional en su doble objetivo: derrocar el régimen gobernante y encontrar a su enemigo público número uno. Se necesitó poco más de un mes para derrocar al régimen, pero nunca se pudo dar con el paradero del terrorista<sup>143</sup>.

Todos estos acontecimientos, el repentino interés por las tácticas islamistas y la reacción mundial, influyeron de manera radical en la visión de la crisis de Oriente Próximo, tanto en Washington como en Israel y los territorios autónomos. La administración Bush reconoció que la victoria definitiva contra el terrorismo debía pasar por la solución del conflicto en Palestina. Para Sharon, las acciones de Al-Qaeda significaron una fortaleza para su alianza estratégica con los norteamericanos. En la lucha contra el terrorismo, el bastión judío era no sólo conveniente sino absolutamente necesario para la Casa Blanca si quería dar un ataque certero contra la organización terrorista protegida, en muchos casos, por países árabes enemigos de Israel. Igualmente, Sharon aprovechó la ocasión para presentar a Arafat como al Osama Bin Laden palestino y legitimar las acciones de represión contra los activistas islámicos. Mientras que, en los asentamientos miles de colonos explotaron en manifestaciones de alegría

---

<sup>142</sup> El frente contra el terrorismo estuvo integrado por: EE.UU, Canadá, Reino Unido, Australia, Francia, Pakistán, Nueva Zelanda, Holanda, Bélgica, Noruega, Italia, Alemania, España, Portugal, Estonia, Letonia, Ucrania, Georgia, la OTAN y la Alianza del Norte o Frente Unido, guerrilla agrupada por diferentes facciones de grupos armados para derrocar el régimen Talibán.

<sup>143</sup> Kabul fue tomada el 13 de noviembre de 2001. Posteriormente, el 5 de diciembre en la ciudad de Bonn (Alemania), la ONU y la Alianza del Norte crearon las bases para un nuevo régimen político afgano y se designó al líder pastún Hamid Karsai como Primer Ministro del gobierno interino. Sin embargo, la guerra de Afganistán no concluyó en ese momento y los Talibanes han ocupado nuevamente muchos territorios desde entonces.

por al ataque contra EE.UU cantando al unísono consignas como: “¡Bin Laden, bombardea Tel Aviv!”<sup>144</sup>.

Entre los años 2001 y 2002, hay que destacar el notorio protagonismo de los grupos fundamentalistas en contraposición con la debilidad política de Arafat y su retórica negociadora incapaz de contener la revuelta. Si bien es cierto que la mayoría de los atentados de entonces se atribuyeron a las Brigadas Al-Qassam, brazo armado de Hamás y a las de Al-Quds, brazo a su vez de la Yihad Islámica, a medida que avanzaba la Intifada fueron apareciendo nuevos grupos fundamentalistas que imitaban sus métodos de acción. Entre todos, sobresale la Brigada de los Mártires de Al-Aqsa, una rama clandestina de Al-Fatah, el histórico movimiento de Arafat, que en noviembre de 2001, realizó su primer atentado conjunto con militantes de la Yihad.

La teoría y la práctica del “martirio” ha sido, a partir de entonces, el arma más poderosa de los nacionalistas islámicos y la que más fuertemente ha golpeado a Israel. El terrorista suicida se convirtió en la figura más importante de la Intifada y en modelo heroico para miles de niños y adolescentes palestinos, que luego del “éxito” de los atentados de Al-Qaeda contra EE.UU veían en ellos el camino más honroso para defender a la nación. No en vano, se puede afirmar que la resistencia palestina ha experimentado desde el año 2000 un cambio tanto metodológico y táctico como discursivo y cultural. Las voces de diálogo político, laico y democrático, han quedado sepultadas por aludes de odio, de fanatismo y

---

<sup>144</sup> SALES, Ferrán, “Alegría en los campos de refugiados palestinos”, *El País*, 12 de septiembre de 2001; WURGAFT, Ramy, “Israel cierra su espacio aéreo y pone en alerta a su Ejército”, *El Mundo*, 12 de septiembre de 2001; CIERCO, Juan, “El mundo árabe condena el terror, pero exige un «mea culpa» a Estados Unidos. Irak culpa a los «crímenes de Washington»”, *ABC*, 12 de septiembre de 2001.

de irracionalidad que hallan un cálido eco en decenas de miles de refugiados en los países árabes vecinos<sup>145</sup>.

La rapidez con que se sucedían los atentados y la sensación de inseguridad, sumieron a la sociedad israelí en una confusión de ideas y sentimientos de la que resultaron dos tipos de actitudes. En primer lugar, una gran parte de la población, desesperanzada de toda posibilidad de paz, se mostraba a favor de “solucionar” el problema expulsando a los palestinos fuera de Tierra Santa, al otro lado del río Jordán. Hacia el verano de 2000, según las encuestas llevadas a cabo en Israel, sólo un 7% de la población pensaba que el “traslado” de los palestinos era una forma apropiada de afrontar el conflicto. Pero, en marzo de 2002 la proporción se situó en el 33% y en abril, en el cenit de la campaña de ataques suicidas, alcanzó el 44%<sup>146</sup>. En contraposición, y como una reacción a los abusos de poder de las fuerzas del *Tsahal*, se conformó otro sector de grupos y plataformas que abogaban por la retirada de Cisjordania y Gaza y la defensa de sus habitantes árabes.

Paralelamente, la sociedad internacional asistió a un acontecimiento que redundaría en beneficio de los palestinos. El 10 de noviembre de 2001, en su intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente Bush concedió fácticamente, por primera vez en todo el proceso, que cualquier intento de alcanzar una paz justa y duradera en Oriente Próximo debía reconocer:

La existencia de dos Estados –Israel y Palestina– que vivieran pacíficamente y juntos dentro de unas fronteras seguras y

---

<sup>145</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, pp. 407-408.

<sup>146</sup> VAN CREVELD, Martín, “¿Lo oye, señor Arafat?”, *La Vanguardia*, 20 de mayo de 2002.



reconocidas, de acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad<sup>147</sup>.

No es casualidad que el giro de opinión del mandatario norteamericano se diera precisamente a dos meses de los atentados de Nueva York y Washington, cuando con unas magnitudes insospechadas palpó el crecimiento y fortalecimiento del mundo árabe, al que había que tratar con más deferencia, si quería preservar la seguridad de su nación.

No obstante, la situación en la zona no podía ser más preocupante. A partir de diciembre de ese mismo año, las tropas judías tendieron un cerco a distancia sobre Arafat y su cuartel general en la antigua prisión de la Mukata, en Ramallah (Cisjordania), con la amenaza de no dejarlo regresar si se ausentaba. Evidentemente, el *rais* palestino paso los siguientes tres años recluido allí y sólo se ausentó cuando cayó gravemente enfermo y fue atendido en París unos días antes de morir.

Meses después, el 12 de marzo de 2002, el Consejo de Seguridad hizo eco de las palabras del presidente norteamericano y aprobó la resolución 1397 con la que apoyaron, desde entonces: “Una región en que dos Estados, Israel y Palestina, vivan uno junto al otro dentro de fronteras seguras y reconocidas”<sup>148</sup>. Tanto el discurso de Bush del año anterior, como la resolución de la ONU parecieron volver a centrar la atención mundial en el conflicto palestino-israelí después de los meses de parálisis motivados

---

<sup>147</sup> Texto completo en UNITED NATIONS – GENERAL ASSEMBLY, *United States Statement by H.E. Mr. George W. Bush President at the 56th Session of the United Nations General Assembly, 10 November 2001, Nueva York*. Accesible en <http://www.un.org/webcast/ga/56/statements/011110usaE.htm> (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

<sup>148</sup> Texto completo de la Resolución en NACIONES UNIDAS–RESOLUCIONES DEL CONSEJO DE SEGURIDAD, *RES/1397, sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina*. Accesible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/283/62/PDF/N0228362.pdf?OpenElement> (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

por el 11-S y la Operación internacional “Libertad Duradera” contra el régimen Talibán en Afganistán. Según Álvarez-Ossorio, el retorno a la crisis en Oriente Próximo y la oferta de un Estado palestino, también concordaban con la necesidad de EE.UU de obtener más respaldo del mundo árabe frente a la ofensiva contra el régimen de Saddam Hussein en Irak<sup>149</sup>.

### **1.3.1.3. ¿Muro de hierro o valla de seguridad?**

El desgaste de más de un año de conflicto sin resultados satisfactorios para el pueblo hebreo, creó una sublevación militar en contra de Sharon bajo el nombre de “Consejo para la Paz y la Seguridad”. Desde enero de 2002, medio millar de oficiales y soldados reservistas declararon públicamente:

No queremos seguir luchando más allá de la Línea Verde (frontera hasta 1967) con el propósito de ocupar, deportar, destruir, matar, causar hambre y humillar a todo un pueblo<sup>150</sup>.

Un mes después, el grupo contaba a su vez con el apoyo de gran parte de la élite militar: cerca de un millar de generales y coroneles en la reserva y ex funcionarios de los servicios secretos; decenas de pilotos reservistas y miembros de las operaciones especiales. Los “insumisos” pedían al Primer Ministro el desmantelamiento de entre 40 y 50

---

<sup>149</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “El Colapso De Oslo...”, pp. 61-62. El mismo autor recuerda como, el 28 de febrero de 2003, el presidente Bush señaló, ante el *American Enterprise Institute*, que la toma de Irak y la democratización del mundo árabe facilitarían la reanudación del proceso de paz palestino-israelí.

<sup>150</sup> CYMERMAN, Henrique, “Mil oficiales israelíes en la reserva piden la retirada de Gaza y de parte de Cisjordania”, *La Vanguardia*, 19 de febrero de 2002.

asentamientos judíos en Cisjordania, el inmediato establecimiento de un Estado palestino y negociaciones con la Autoridad Nacional Palestina, tanto si se alcanzaba una tregua, como si continuaba la violencia. Fue, sin duda, la más importante protesta militar sufrida por la política de seguridad de Ariel Sharon.

Para la gran mayoría de los israelíes, una vez agotadas las posibilidades de diálogo, la única vía para la paz parecía ser la separación unilateral y física con los palestinos; es decir, el levantamiento de una frontera fuerte que contuviera el paso y los atentados terroristas, dejando detrás a la mayor parte de los palestinos de Cisjordania y Gaza. Con el voto favorable de la opinión, el gobierno comenzó, en agosto de 2002, la construcción de su “valla de seguridad” siguiendo, al menos formalmente, los territorios de antes de 1967. A primera vista podría parecer una resolución factible, pero en la práctica ha tenido desde entonces dos problemas: no ha respetado a cabalidad los territorios de la Línea Verde, penetrando una y otra vez en Cisjordania y no va acompañada de la retirada militar y civil de los asentamientos judíos.

La construcción del muro de separación fue considerada una de las medidas unilaterales más brutales de Israel. Inicialmente había sido ideada por los laboristas en el marco de su concepción de “paz con separación” y de hecho el primer proyecto de construcción fue aprobado por Ehud Barak en noviembre de 2000, pero la construcción sólo empezó en junio de 2002 y según el Likud se terminaría a mediados de 2006. Se trataba de una barrera física con tramos de hormigón y otros de alambrada eléctrica a través de 720 km distribuidos entre el sur de Cisjordania, la Franja de Gaza y los alrededores de Jerusalén<sup>151</sup>.

---

<sup>151</sup> La descripción de cómo es su construcción varía de un bando a otro. Las ONG pro-palestinas describen “el muro del Apartheid” como una barrera con: bloques de hormigón de 8 metros de alto, una estructura de capas de alambres de púas de 100 metros de largo,

Si el intento de socavar la Intifada por la fuerza había diezmado la imagen exterior de Israel, la construcción del muro terminó por demonizar al pueblo hebreo como nunca en su historia. Muy pronto, la prensa occidental equiparó a Sharon con Hitler y casi la totalidad de los corresponsales y enviados especiales empleó la analogía bíblica del pequeño e indefenso David en su lucha contra Goliat, para representar la situación de inferioridad en la que se encontraba el pueblo palestino. Incluso, algunos miembros del Comité Nobel Noruego se lamentaron públicamente por haber concedido el Nobel de la Paz a Simón Peres en 1994. Como anota Joan Culla, la gran mayoría de las imágenes televisivas que se difundían internacionalmente procedían de equipos de filmación palestinos, dejando como resultado una parcialidad estructural, aunque a menudo inconsciente, de la situación<sup>152</sup>.

Otro gran problema con el que se enfrentaba Sharon era la deteriorada situación económica de su país. Luego de que Israel hubiera mantenido un índice de crecimiento de hasta un 6,4% anual, como el de

---

carreteras para patrullas militares, caminos de arena para rastrear huellas, zanjas, cámaras de seguridad y, en el medio, una valla eléctrica de 3 metros de alto. Mientras que, el gobierno Israelí habla de la "cerca antiterrorista" como de una franja del ancho aproximado de una carretera de cuatro pistas. Con una reja de malla en el centro que incluye un sistema de detección de intrusos, destinado a advertir infiltraciones, al igual que el sendero de tierra y otros medios de observación y menos del 3% construida de concreto.

Véase, STOP THE WALL, *La Campaña contra el muro del Apartheid*. Accesible en <http://www.stopthewall.org/spanish/cgi-bin/spanish/publish/313.shtml> e ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *La cerca antiterrorista de Israel: Respuestas a preguntas*. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000\\_2009/2004/12/Salvar+vidas-+La+cerca+antiterrorista+de+Israel.htm](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2004/12/Salvar+vidas-+La+cerca+antiterrorista+de+Israel.htm) (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

<sup>152</sup> Un tanque o un helicóptero en plena acción son mucho más espectaculares y fáciles de captar que un francotirador disparando o un terrorista suicida en el momento de detonarse; los tumultuosos funerales-manifestación de los caídos palestinos, con los cadáveres amortajados a la vista, resultan incluso más "noticiables" que los sobrios entierros israelíes. CULLA, Joan B. *La tierra más...*, p. 411 y ROJO, Alonso, "Antisemitismo y periodismo", *El Mundo*, 15 de junio de 2002.

2000, con el estallido de la Intifada decreció un 0,5% en 2001 y 1,2% en 2002. Igualmente, las inversiones extranjeras decrecieron en un 80% con respecto al año 2000 y la tasa de paro laboral subió al 10,7%. Lo más preocupante era quizás el crecimiento de la inflación al 6,5% situando a 1 de cada 5 israelíes bajo el umbral de la pobreza<sup>153</sup>. Fue tal el malestar general por la crisis económica, que la coalición de Sharon se hizo insostenible y se rompió definitivamente el 30 de octubre. Una semana después, el 5 de noviembre, el Primer Ministro se vio obligado a disolver la *Knesset* y convocar elecciones para el 28 de enero de 2003.

#### 1.3.1.4. La reelección de Sharon, más de lo mismo

Pese a la crisis general del gobierno Sharon, el partido laborista no tenía seguridad de retomar el poder. Después de dos años de Intifada que habían llevado al traste todas las iniciativas de Oslo y sin encontrar en Arafat un socio fiable, el partido se encontraba sin programa sólido para hacer frente a la derecha. Algo de esto se evidenció en la derrota electoral de Barak en 2001, pero se manifestó más claramente en la división al interior del partido entre los que apostaron por unirse tácticamente con Sharon y los que pretendieron reconstruir el discurso desde la oposición, como Shlomo Ben Ami y Yossi Beilin<sup>154</sup>. Por ende, el peor enemigo para la reelección de Ariel Sharon se encontraba en su propio bando, en el ex

---

<sup>153</sup> “La economía israelí sufrió en 2001 su peor recesión económica desde hace casi cincuenta años”, *La Vanguardia*, 20 de febrero de 2002 y ALCOVERRO, Tomás, “La grave crisis económica hunde la popularidad de Sharon a su nivel más bajo”, *La Vanguardia*, 17 de agosto de 2002.

<sup>154</sup> Meses después, ambos líderes renunciaron a su esfuerzo revisionista. Ben Ami promovió desde 2002 una plataforma cívica de diálogo israelo-palestino llamada *Enough*; y Beilin fundó un nuevo partido de izquierda pacifista, *Shahar* (Aurora en Hebreo).

Primer Ministro, Benjamín Netanyahu, que con el recrudescimiento de un discurso derechista pretendía retomar la posición de líder del Likud.

En un intento desesperado de aunar fuerzas, los laboristas buscaron recuperar su perfil anterior y eligieron como Líder a Amram Mitzna, ex militar de 58 años, Alcalde de Haifa desde 1993<sup>155</sup>. La misión de Mitzna era recuperar el legado de Rabín mediante un discurso pacifista que buscara la recuperación de los canales de diálogo con la ANP y la retirada unilateral de los territorios de Gaza y Cisjordania. Mientras tanto, en el Likud la batalla se libraba entre Netanyahu y Sharon. El primero pretendía ganarse el voto de los ultras y los religiosos, por lo que fue implacable en sus planteamientos derechistas y dejó para Sharon, la imagen del político de centro y casi moderado que le permitió ganar la contienda interna con 23 puntos de ventaja<sup>156</sup>.

Los meses de noviembre de 2002 a enero de 2003 transcurrieron entre las campañas preelectorales de un partido laborista débil y blando frente a la imagen de un Primer Ministro fuerte y decidido; y un elevado número de atentados terroristas. Como en ocasiones anteriores, los terroristas palestinos cargaron la balanza del poder hacia el líder likudista con la violencia de los días previos a las elecciones. El terror y la zozobra que sentía el pueblo judío, no hizo más que catapultar tan alto la popularidad de Sharon, que llegó incluso a sofocar los escándalos de

---

<sup>155</sup> Amram Mitzna nació en 1945 en el Kibbutz Dovrat (Israel). En su carrera política tenía a su favor, como Alcalde de Haifa, el mantenimiento de la paz en la ciudad con unas buenas relaciones entre judíos y musulmanes. Lideró el Partido laborista por sólo seis meses, teñidos de una intensa lucha al interior del movimiento político que lo llevaron a presentar su renuncia, en mayo de 2003.

<sup>156</sup> ESPINOSA, Javier, "Los laboristas israelíes eligen candidato al Alcalde de Haifa", *El Mundo*, 20 de noviembre de 2002 y "Sharon será el candidato del Likud tras derrotar a Netanyahu", *ABC*, 28 de noviembre de 2002.

corrupción, fraude y financiación irregular que salpicaban la campaña del Primer Ministro<sup>157</sup>.

La derecha arrasó en las urnas. El Likud con el 29,4% de los votos y 38 escaños no solo dobló sus resultados anteriores, sino que aventajó de modo rotundo al laborismo que, aliado con el partido *Meimad*, consiguió el 14,5% y 19 diputados, una derrota sin precedentes en la historia política de Israel. Pese a que la decimosexta *Knesset* quedó constituida con un gran abanico de partidos, si se sigue la división tradicional de izquierda y derecha, se puede decir que la primera obtuvo 51 escaños y la segunda 69, que no eximieron a Sharon de las ya conocidas negociaciones políticas antes de formar el nuevo gobierno<sup>158</sup>. Tras un mes de conversaciones infructuosas con las que intentaba convencer a los laboristas para que aceptaran un nuevo gobierno de unidad nacional, el 27 de febrero Sharon cerró una coalición de centro derecha y entregó a Benjamín Netanyahu el Ministerio de Economía.

Mientras tanto, la escena internacional gravitaba en torno a la decisión norteamericana de atacar Irak y destituir el régimen de Sadam Hussein. EE.UU comenzó la ofensiva militar el 20 de marzo de 2003, pese a la resistencia del Consejo de Seguridad de la ONU. Por su situación geoestratégica, Israel se consideraba un socio relevante en esta campaña norteamericana. Sharon decidió tomar todas las precauciones necesarias frente a un eventual ataque en respuesta masiva del mundo árabe:

---

<sup>157</sup> 21 de noviembre: 11 muertos en un atentado kamikaze de Hamás en un autobús en Jerusalén; 28 de noviembre: 16 muertos por doble atentado en Kenia contra un Hotel israelí en Mombasa y el intento de derribar un avión chárter israelí; 5 de enero de 2003: doble atentado suicida en Tel Aviv, en el barrio de Neve Shaanan, causando la muerte a 23 personas; 24 de enero: Hamás asesinó a 3 personas en Hebrón.

<sup>158</sup> Ver los resultados en ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Elections in Israel 2003*. Accesible en <http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern%20History/Historic%20Events/Elections%20in%20Israel%20January%202003%20-%20Special%20Update> (Consulta: 21 de noviembre de 2007).

preparativos militares, preparativos de defensa pasiva, planes de evacuación de civiles y toda especie de cábalas sobre el posible uso de armas químicas y biológicas contra Israel. Pero en realidad, la única e interminable guerra a la que Sharon hubo de hacer frente en 2003, por tercer año consecutivo, seguía siendo la Intifada. Se había convertido en una sangrienta rutina de enfrentamientos cotidianos, de atentados, de “ejecuciones selectivas” de líderes de Hamás y de ataques suicidas o represalias a los que terminó por acostumbrarse la opinión pública internacional y que sólo impactaban cuando el número total de víctimas arrojaba una cifra considerable<sup>159</sup>.

### **1.3.2. Retorno del protagonismo norteamericano**

La defensa de su política de “lucha contra el terrorismo” motivó a la Casa Blanca a concentrar todas sus fuerzas en propagar regímenes democráticos en Oriente Próximo. Dos importantes cumbres removieron nuevamente la atención hacia la crisis palestino-israelí: la Cumbre de las Azores, celebrada el 16 de marzo de 2003 entre Bush, Tony Blair y José María Aznar y la del Consejo Europeo de Bruselas, reunido el 20 y 21 del mismo mes<sup>160</sup>. De la primera, salió una “Declaración de solidaridad transatlántica” que reforzó el apoyo a la ofensiva norteamericana contra Irak y dio luz verde al bombardeo, al igual que esbozó un proyecto de paz en Oriente Próximo, que la segunda reunión no hizo más que confirmar.

---

<sup>159</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, p. 419.

<sup>160</sup> Texto completo de la Declaración en THE WHITE HOUSE, *President Bush: Monday "Moment of Truth" for World on Iraq*. Accesible en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030316-3.html> (Consulta: 22 de noviembre de 2007).



Como primera medida, para el funcionamiento del plan, EE.UU realizó una fuerte presión sobre Arafat, como Presidente de los territorios autónomos, pidiéndole la reestructuración la ANP y el nombramiento de un Primer Ministro. El objetivo: desconcentrar el poder que recaía sobre la figura del *rais* y dar a Israel un nuevo representante palestino, tal y como lo venía exigiendo desde el inicio de la Intifada, con el que fuera más fácil retomar la mesa de diálogo.

### 1.3.2.1. La Hoja de Ruta del Cuarteto

El 30 de abril de 2003, Mahmud Abbas, más conocido como Abú Mazen, fue nombrado Primer Ministro Palestino<sup>161</sup>. Abbas era un decidido partidario de la desmilitarización de la Intifada y, por haber sido uno de los principales artífices de las negociaciones de Oslo en 1993, un abanderado de la solución pacífica. El nuevo interlocutor de la ANP dio a George W. Bush la suficiente confianza para asociar a su “visión de paz”, esbozada por primera vez en junio de 2002, a Rusia, la UE y la ONU, conformando lo que desde entonces se conoce como El Cuarteto<sup>162</sup>. Tras unas primeras

---

<sup>161</sup> Mahmud Abbas, nació en Safad, Galilea, el 26 de marzo de 1935. Fue uno de los fundadores de Al-Fatah en los años 50, dónde en la clandestinidad recibió el nombre de Abú Mazen. Ingresó en el Consejo Nacional Palestino en 1968 y en 1981 fue elegido miembro de la OLP. Firmó los acuerdos de Oslo en calidad de Representante del pueblo palestino. En 1996, fue nombrado Secretario General del Comité Ejecutivo de la OLP, cargo que desempeñaría hasta 2003. Fue elegido Primer Ministro para cumplir con los requisitos de la comunidad internacional y de Israel, que reclamaban a la ANP un «interlocutor válido» para las negociaciones de paz, pero dimitió poco después por discrepancias con las facciones radicales y con Arafat. Tras la muerte de éste, fue elegido Presidente (*Rais*) de la ANP el 9 de enero de 2005, cargo en el que permanece hasta la actualidad (Marzo de 2009).

<sup>162</sup> En el discurso del 24 de junio de 2002, Bush presentó en la Casa Blanca su iniciativa para tratar de lograr un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos, en la que destacó la necesidad de que el pueblo palestino renovara totalmente a sus líderes. MAS DE XAXÁS, Xavier, “Bush exige la marcha de Arafat”, *La Vanguardia*, 25 de junio de 2002.

conversaciones, a finales de abril de 2003, el Cuarteto hizo pública su propuesta titulada *Road Map*, “Hoja de Ruta”.

El objetivo final de la Hoja de Ruta se presentó con las siguientes palabras:

Lo que se expone a continuación es una hoja de ruta basada en la acción y las metas perseguidas, con fases claras, calendarios, fechas límite y puntos dirigidos al desarrollo a través de pasos recíprocos por las dos partes en los campos político, de la seguridad, económico, humanitario y de construcción institucional, bajo los auspicios del Cuarteto. El destino es un arreglo final y global al conflicto palestino-israelí para el 2005.

(...) Un arreglo negociado entre las partes, dará como resultado la emergencia de un Estado palestino independiente, democrático y viable que vivirá lado a lado en paz y seguridad con Israel y sus otros vecinos. El arreglo resolverá el conflicto palestino-israelí y el fin de la ocupación que comenzó en 1967<sup>163</sup>.

La Hoja de Ruta preveía tres fases de aplicación. La primera y más breve, de abril a mayo de 2003, buscaba acabar con el terror de la Intifada y reconstruir las instituciones palestinas. Sin lugar a dudas, era la fase más espinosa y más difícil de ejecutar. Se pedía, tanto a la ANP como al Gobierno de Israel, una “declaración inequívoca” en la que reiteraran el

---

Discurso completo en THE WHITE HOUSE, *President Bush calls for new palestinian leadership*. Accesible en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020624-3.html> (Consulta: 22 de noviembre de 2007).

<sup>163</sup> Texto completo del Documento en COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ÁRABE, *Hoja de Ruta para una solución permanente al conflicto palestino-israelí basada en dos Estados*. Accesible en [http://www.nodo50.org/csca/palestina03/hoja-ruta\\_14-05-03.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina03/hoja-ruta_14-05-03.html) (Consulta: 14 de noviembre de 2007).

derecho de la contraparte a existir en paz y llamaran a un alto al fuego a todos los grupos combatientes. Quizás, era más difícil para la ANP “detener, interrumpir y reprimir ataques violentos contra israelíes” por parte de los grupos islamistas, que para el gobierno Sharon controlar las acciones del *Tsahal*. Pero, se exigía a los palestinos concretamente que dismantelaran las organizaciones terroristas y confiscaran cualquier tipo de armas ilegales en sus territorios. Mientras que Israel detenía sus “deportaciones, ataques contra civiles; confiscaciones y/o demoliciones de hogares y propiedades palestinas”<sup>164</sup>.

En la medida en que estas acciones avanzaran, las tropas de las Fuerzas de Defensa israelíes se retirarían progresivamente de las áreas ocupadas desde el 28 de septiembre de 2000, para restaurar el *status quo* que existía antes de esta fecha. Y finalmente, según los requerimientos del Informe Mitchell, el gobierno israelí dismantelaría los asentamientos fronterizos construidos desde marzo de 2001, frenando toda la actividad en estos territorios, incluido su crecimiento natural. Por su parte, la ANP debía comprometerse a celebrar tan pronto como fuera posible “elecciones libres, abiertas y justas” bajo la supervisión internacional del Cuarteto.

La segunda fase se denominó “fase de Transición” y comprendía los meses de mayo a diciembre de 2003. Comenzaría tras las elecciones palestinas, exigidas en la Fase I, y terminaría con una Conferencia Internacional. Para finales del año, la ANP debía contar no sólo con la Constitución democrática, sino también con “el establecimiento formal de la oficina del Primer Ministro y la consolidación de la reforma política”.

---

<sup>164</sup> Las medidas que se impusieron a Israel iban en concordancia con lo que ya se había exigido a los judíos en el “Plan Tenet”, un plan de cese al fuego propuesto por el entonces Director de la CIA, George Tenet, el 13 de junio de 2001 y que complementaba el “Informe Mitchell” de abril del mismo año. Se puede consultar el texto completo del Plan en COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ÁRABE, *Documento Tenet*. Accesible en [http://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet\\_6-01.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet_6-01.html) (Consulta: 14 de noviembre de 2007).

Entonces, el Cuarteto convocaría a la Conferencia Internacional para “crear un Estado palestino independiente con fronteras provisionales y atributos de soberanía”, incluido el posible ingreso en las Naciones Unidas.

Por último, si el Cuarteto consideraba satisfactorio el avance en los dos períodos anteriores, se acometería la última etapa, prevista para 2004 - 2005. Con una segunda Conferencia Internacional se abordarían los 4 grandes temas del litigio: fronteras, Jerusalén, refugiados y asentamientos; para llegar al tan deseado “estatuto permanente” en 2005.

En definitiva, la Hoja de Ruta no contenía los puntos de solución, tan sólo trazaba, como su nombre lo indica, un arduo itinerario a recorrer, retomando las negociaciones y el espíritu de Oslo. En realidad, no hay ninguna novedad en sus planteamientos; los acuerdos anteriores se articularon sobre presupuestos muy parecidos. Lo único es que en este caso, los promotores determinaron un plazo fijo para terminar con el conflicto milenario, 2005. Como era de esperar, y al no contar con las condiciones necesarias para seguir la “ruta” marcada por el Cuarteto, 2005 terminó engrosando el listado de plazos incumplidos en las negociaciones palestino-israelíes.

### **1.3.2.2. Una tregua efímera**

¿Cómo se recibió la propuesta en uno y otro bando? Tras amenazas de desertión de los socios de la extrema derecha, el gobierno Sharon aprobó la Hoja de Ruta el 25 de mayo de 2003. El Primer Ministro marcó el tono de la reunión con un artículo publicado esa misma mañana por el diario *Yediot Aharonot*, en el que afirmaba, por primera vez en toda su

carrera militar y política: “Ha llegado el momento de repartir esta tierra entre nosotros y los palestinos”<sup>165</sup>. La aprobación se logró tras seis horas de intenso debate con un resultado de 12 votos a favor, 7 en contra y 4 abstenciones. Inmediatamente y en un acto más que simbólico, el Gobierno israelí aprobó otra resolución, 16 votos a favor y 1 en contra, en la que rechazaba cualquier derecho de retorno de los refugiados palestinos al territorio israelí. En la contraparte palestina, aunque la ANP aprobó el texto del Cuarteto el 30 de abril, los grupos islamistas lo rechazaron frontalmente por considerarlo una “conspiración para detener la resistencia”.

Los días previos al encuentro entre Sharon y Abú Mazen, para poner en marcha la Hoja de Ruta, tuvieron como telón de fondo 6 atentados suicidas con los que los fundamentalistas buscaban sabotear la cita y que causaron la muerte a 13 israelíes en menos de 48 horas. No obstante, el primer compromiso entre judíos y palestinos en contra de la violencia y el terrorismo, como lo pedían EE.UU y sus socios, fue pomposamente anunciado el 4 de junio en la Cumbre de Áqaba, Jordania y contó con la presencia de Ariel Sharon, Abú Mazen, George Bush y el Rey Abdullah II, en calidad de anfitrión<sup>166</sup>. Una vez concluido el encuentro, el Primer Ministro palestino precisó de otras tres semanas de conversaciones hasta que, el 29 de junio de 2003, Hamás, la Yihad Islámica, las Brigadas de Al-Aqsa y los demás grupos fundamentalistas firmaran un alto al fuego de 3 meses que permitió el repliegue del ejército israelí en Gaza y Belén.

Aunque el Cuarteto se felicitara por la tregua provisional, ésta no cubrió las expectativas, ni creo las condiciones necesarias para solventar el

---

<sup>165</sup> “Israel acepta por primera vez la creación de un Estado palestino”, *La Vanguardia*, 26 de junio de 2003.

<sup>166</sup> CIERCO, Juan, “Bush, Abú Mazen y Sharon lanzan en el Mar Rojo una Hoja de Ruta llena de trampas”, *ABC*, 5 de junio de 2003; CYMERMAN, Henrique, “La Hoja de Ruta da opción a la paz”, *La Vanguardia*, 5 de junio de 2003 y ESPINOSA, Javier, “Abú Mazen repudia el terrorismo y Sharon promete que desmantelará las colonias ilegales”, *El Mundo*, 5 de junio de 2003.

acuerdo. La tregua que inicialmente se había pactado por tres meses, falló desde principios de agosto y terminó el 19 de ese mes, cuando un Kamikaze de Hamás mató a 23 ciudadanos israelíes en un autobús en Jerusalén. Una vez más se repitió la historia, se dejaron de un lado los textos de las negociaciones y las facciones retomaron su lógica de siempre, el ciclo acción-reacción: atentados suicidas, incursiones del *Tsahal*. La Hoja de Ruta parecía fracasar no sólo por la falta de voluntad de las dos partes, sino por el poco compromiso de EE.UU y sus aliados por imponerla. El entusiasmo por el primer compromiso de Áqaba se mudó rápidamente en desesperanza y desinterés por parte de sus promotores.

La debilidad de Abú Mazen como Primer Ministro palestino se hizo cada vez más notoria. El liderazgo continuaba recayendo sobre Arafat a quien la resistencia al cerco judío en Ramallah, le otorgaba una nueva aureola de popularidad. En el seno de su propio partido, llovieron fuertes críticas contra el Primer Ministro tachándolo de “blando”, “traidor”, “ingenuo” e incapaz de desarmar a las organizaciones fundamentalistas, llevándolo a presentar la dimisión el 6 de septiembre de 2003.

El asiento de Abú Mazen fue ocupado inmediatamente por Ahmed Qurei, Abú Alá, Presidente del Consejo Legislativo Palestino, el 7 de septiembre de 2003<sup>167</sup>. El nuevo Primer Ministro no mejoró el desalentador panorama. Con la oposición constante de las facciones radicales que lo

---

<sup>167</sup> Ahmed Qurei, nació en Abu Dis, frontera con Jerusalén, en 1937. Se vinculó a Al-Fatah desde los años 60 y recibió el nombre militar de Abú Alá. Como banquero asumió el cargo de la dirección económica de la OLP y de sus empresas en el Líbano. Fue nombrado miembro del Comité Central de Al-Fatah en 1989, dónde se convirtió en uno de los principales interlocutores en las negociaciones de paz de Oslo en 1993. A sólo 6 meses de haber asumido el cargo de Primer Ministro, presentó su dimisión en julio de 2004, que finalmente retiró tras concederle Arafat plenos poderes y un mayor control sobre los organismos de seguridad. Posteriormente, con la victoria aplastante de Hamás en las elecciones de enero de 2006 entregó el relevo al líder de Hamás, Ismail Haniya.

consideraban un traidor por haber sido uno de los arquitectos de Oslo y con el freno impuesto por Arafat que continuaba dominando los cuerpos de seguridad palestinos, sus intentos de tregua fracasaron vertiginosamente.

Es comprensible con este contexto que los ciudadanos se hubieran sumido en la frustración. Cuando en septiembre de 2003 se cumplieron los 10 años del inicio del diálogo en Oslo, los acuerdos sólo conservaban la aprobación de un 31% de la opinión pública judía, contra el 54% que los consideraba un error. A esto hay que sumar la grave crisis económica que arrastraba el país desde el inicio de la Intifada, cuyos daños materiales ascendían ya a 11.000 millones de dólares.

Según un informe publicado por la Seguridad Social israelí, y que hace referencia a 2002, 1.321.000 israelíes (de un total de 6,7 millones de habitantes) eran definidos como “pobres”. Es decir, casi 340.000 familias, cerca del 18%, vivían por debajo del umbral de pobreza al tiempo que aumentaba la brecha entre las capas sociales más bajas y las más altas. Las cifras que se contraponen con las de la década de los 90 cuando el país alcanzó a tener el mayor crecimiento económico mundial del 6% anual<sup>168</sup>. Para contrarrestar la crisis, el gobierno recortó drásticamente las prestaciones del Estado, con lo que estallaron numerosas huelgas de funcionarios y protestas sindicales.

La popularidad del Primer Ministro judío decayó cuando saltaron dos nuevos escándalos de corrupción en su partido en septiembre de 2003, pero la oposición laborista estaba completamente debilitada como para aprovechar el declive del Likud<sup>169</sup>. Tras sólo seis meses de sustentar el liderazgo Amram Mitzna había presentado su renuncia en junio y el partido

---

<sup>168</sup> CYMERMAN, Henrique, “Israel vive una profunda crisis social”, *La Vanguardia*, 4 de noviembre de 2003.

<sup>169</sup> A Sharon se le imputaban, desde las elecciones anteriores, varios casos de corrupción por supuesta financiación ilegal de su campaña, en los que estaban involucrados también sus dos hijos.

tuvo que elegir a Shimon Peres, Presidente por un período de un año. Obviamente, el artífice de Oslo esgrimió como programa político la vuelta a la mesa de negociación, pero con la aceptación que había hecho Sharon, al menos formalmente, del Estado palestino y la Hoja de Ruta, no quedaban muchos puntos que diferenciaron claramente ambas tendencias políticas. Peres con sus casi 80 años, se limitó a quedarse en la retaguardia esperando una reactivación del proceso de paz que justificara de nuevo un gobierno de unidad nacional con el likudista.

### **1.3.2.3. Los acuerdos de Ginebra**

Para finales de 2003, ni se había llegado a la tan anhelada fase II de la Hoja de Ruta, ni se vislumbraba una salida que desbloqueara las negociaciones. Por lo que, lejos de los parámetros de la diplomacia internacional surgió la “Coalición israelo-palestina por la paz” formada por distinguidas personalidades de la izquierda hebrea y por palestinos moderados, con el propósito de retomar por su cuenta el diálogo. Como fruto de sus conversaciones surgieron los Acuerdos de Ginebra, el 1 de diciembre de 2003, concebidos como el verdadero texto sobre el que se podría continuar la negociación, haciendo contrapeso a la estancada e irreal Hoja de Ruta.

Tomando como punto de partida los Parámetros de Clinton, los textos de Camp David II y los de Taba, el borrador del Acuerdo fue presentado en Suiza bajo la siguiente fórmula:

En el contexto del proceso de la Hoja de Ruta, este borrador de Acuerdo significa la aceptación por ambas partes de una posible finalización del conflicto, que podrá ser alcanzado en el año 2005, y una respuesta a los escépticos y a aquellos que apoyan



interminables acuerdos interinos. Este Acuerdo conducirá a la creación de un Estado soberano Palestino junto a Israel, y pondrá fin a la ocupación, al conflicto, al derramamiento de sangre y a las reivindicaciones de ambas partes<sup>170</sup>.

Pese a que los autores del texto carecieran de autoridad y no representaran a sus respectivos pueblos, la iniciativa de Ginebra fue apoyada inmediatamente tanto por la Opinión pública internacional, como por los gobiernos europeos y la Casa Blanca, que vio en ella un complemento a lo expuesto anteriormente en la Hoja de Ruta. Pero la reacción interior de los dos pueblos combatientes fue distinta. En Israel hubo desde el principio un rechazo frontal por parte de la derecha y del gobierno Sharon, un escepticismo por parte de los laboristas, una adhesión decidida de la intelectualidad progresista y un apoyo popular que oscilaba entre el 25 y el 40%. Entre los palestinos, en cambio, hubo numerosas manifestaciones callejeras en contra del acuerdo, un claro rechazo por parte de Al-Fatah y la ANP e incluso de los intelectuales más occidentalizados que veían en ella una negociación desfavorable para los palestinos. En cualquier caso, dado su carácter no gubernamental, la Iniciativa de Ginebra, no pudo ser una solución inmediata a la violencia<sup>171</sup>.

De nuevo, el pueblo hebreo corroboraba que se agotaba el diálogo y que continuar con la construcción de la frontera de separación parecía la única salida favorable al problema de seguridad. Sin embargo, la medida de Sharon acarrió duras consecuencias políticas para Israel. En seguida, la “valla de seguridad” se trasladó semánticamente, en la opinión pública mundial, al “muro” israelí, con todas las connotaciones de división e

---

<sup>170</sup> Texto completo de los acuerdos, GENEVA INICIATIVE, *Acuerdos de Ginebra*. Accesible en [http://www.geneva-accord.org/SIP\\_STORAGE/FILES/6/346.pdf](http://www.geneva-accord.org/SIP_STORAGE/FILES/6/346.pdf) (Consulta: 22 de noviembre de 2007). Los autores del borrador fueron el ex ministro israelí de Justicia, Yosi Beilin, y el ex ministro palestino de Información de la Autoridad Palestina, Yasser Abed Rabbo.

<sup>171</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, pp. 424-425.

intolerancia que tiene esta palabra, en relación con el Muro de Berlín. Las manifestaciones en contra de Sharon fueron unánimes en todo el globo y estuvieron acompañadas de los informes negativos emitidos por el Banco Mundial, la UE y la ONU; una petición de derribo por parte de Washington y una denuncia ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. Para el nacionalismo palestino fue la mejor herramienta de presión; a partir de entonces esgrimirían no sólo que el “muro” demostraba una vez más la política israelí de saldar la cuestión por la vía de los hechos consumados, sino también, la poca voluntad que tenía Sharon entablar el diálogo.

### **1.3.3. La muerte de Arafat**

El año 2004 fue decisivo para el conflicto y estuvo enmarcado por dos muertes importantes, no sólo para los palestinos, sino para todos los protagonistas de la Intifada: el asesinato del Jeque Ahmed Yassin, principal líder espiritual y fundador de Hamás y la muerte de Yasser Arafat tras caer gravemente enfermo en la Mukata de Ramallah.

El 22 de marzo, las fuerzas israelíes asesinaron al jeque Yassin en Gaza, al amanecer, cuando salía de rezar en la mezquita del barrio Sabre, acompañado por dos guardaespaldas y uno de sus hijos, que también murieron. En el transcurso de todo el conflicto, se trató de la operación selectiva de mayor envergadura contra líderes palestinos islamistas. No sólo por el reconocido prestigio que tenía entre sus seguidores el líder de Hamás, sino por lo osado del ataque si se tienen en cuenta las represalias con las que se vengaría Hamás, como efectivamente sucedió. Según los herederos de Yassin, Israel había declarado la guerra al islam y le aseguraban que emprenderían contra él “la madre de todas las guerras”.

El asesinato fue dirigido personalmente por el Primer Ministro judío Ariel Sharon, quién justificó la muerte del líder al asegurar que su país “perseguiría a todos los terroristas” y que “Yassin era el jefe sanguinario del terror palestino”, “el Osama Bin Laden de los palestinos”<sup>172</sup>. La respuesta de los extremistas no se hizo esperar, los atentados y ataques contra israelíes levantaron el clima de más alta tensión desde el inicio de la Intifada.

Si tal era la situación en Oriente Próximo, en el resto del mundo la crispación no era menor. Con la crisis de Irak, se resquebrajaron notablemente las relaciones entre EE.UU y Europa y la alianza occidental estuvo a punto de quebrarse completamente. Pero, el impacto psicológico que produjo la *Pax Americana* en Oriente Próximo tras la caída de Hussein, despertó de nuevo iniciativas internacionales para resolver la crisis palestino-israelí. Sadam cayó en manos de las tropas norteamericanas y sus aliados el 14 de diciembre de 2003. En tales circunstancias, liberado de la carga inicial de capturar al iraquí, pero con el agravante de no encontrar un tapón para detener al gobierno chií de Irán con su potencial nuclear, EE.UU decidió retomar el protagonismo en el conflicto palestino-israelí y apostar una vez más a una salida negociada.

#### **1.3.3.1. Israel se retira de Gaza**

En la opinión pública israelí, la idea de la *unilateralidad*, es decir, una retirada territorial sin acuerdo político previo y sin recibir nada a cambio, se hacía cada vez más apremiante y contaba con el apoyo de todos los miembros del Cuarteto, como expresó la Declaración de Washington del

---

<sup>172</sup> CYMERMAN, Henrique, “Israel mata al líder espiritual de Hamás”, *La Vanguardia*, 23 de marzo de 2004.

14 de abril de 2004<sup>173</sup>. Al mismo tiempo, los grandes atentados islamistas, especialmente los del 11 de Septiembre de 2001 en Nueva York y Washington y los del 11 de Marzo de 2004 en Madrid, dieron un giro planetario en cuanto a dejar de compartir los métodos de la resistencia árabe. Muchos gobiernos que se habían mostrado claramente pro-palestinos, ya no lo eran tanto, o por lo menos se mostraban más escépticos, como consecuencia de la incertidumbre mundial que despertó Al-Qaeda.

Mientras tanto, a medida que avanzaba el año, la Intifada generaba un profundo clima de caos y anarquía en el interior de los territorios de la ANP. Adicionalmente, el 17 de julio de 2004, Abú Alá renunció a su cargo de Primer Ministro y contó con el apoyo de gran parte del Parlamento palestino que protestaba exigiendo reformas y poder real para Qurei. Arafat, todavía recluido en Ramallah, no tuvo más remedio que ceder haciendo tres promesas solemnes de respetar las competencias del Primer Ministro. Luego de diez días de ausencia, Qurei retiró su dimisión y recuperó el cargo.

En la contraparte judía, los cuatro años de conflicto desgastaban cada vez más a Ariel Sharon. Las cifras de la Intifada eran realmente aterradoras: cerca de 3.300 palestinos habían perdido la vida a manos de las Fuerzas de Defensa Israelíes y de enfrentamientos con los colonos; y alrededor de 1.000 israelíes habían muerto a causa de los atentados

---

<sup>173</sup> La Declaración fue la conclusión de una visita de Estado de Ariel Sharon a EE.UU. En ella el Presidente Bush apoyaba la propuesta del Premier judío de retirarse de la Franja de Gaza. Ver texto completo en THE WHITE HOUSE, *President Bush Commends Israeli Prime Minister Sharon's Plan*. Accesible en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/04/20040414-4.html> (Consulta: 22 de noviembre de 2007).

suicidas de los extremistas palestinos<sup>174</sup>. Esto sin contar los cuantiosos daños materiales evaluados en cerca de 12.000 millones de dólares, el retroceso en la renta per cápita y el aumento de las diferencias sociales. Era evidente que la opción militar no estaba dando a Israel los resultados previstos, pues aunque había debilitado a la población, no había sofocado completamente la resistencia en los territorios palestinos. Por tanto, no fue del todo sorprendente la propuesta de Sharon de hacer la retirada total de Gaza de modo unilateral. Sin embargo, dado que el abandono de Gaza podía ser visto como una concesión a la presión islamista, el Premier lo presentó como una “condición para la supervivencia del Estado judío”<sup>175</sup>.

La primera versión del plan se conoció en abril de 2004. Contemplaba la retirada total de Gaza: 21 asentamientos con 7.000 colonos e instalaciones militares, que ocupaban casi un tercio de todo el territorio palestino y de cuatro pequeños asentamientos en el norte de Cisjordania con 2.000 colonos más. Israel se reservaba el derecho de intervención ante riesgos para su seguridad y conservaba una franja fronteriza con Egipto y el control del perímetro exterior<sup>176</sup>. A lo largo del año, el gobierno judío asumió varias medidas para preparar la retirada. Una vez conocida la ayuda

---

<sup>174</sup> Las cifras fueron publicadas en marzo de 2005. Véase al respecto, OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS, *Situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967 – Adición*. Accesible en [http://ap.ohchr.org/documents/dpage\\_s.aspx?m=91](http://ap.ohchr.org/documents/dpage_s.aspx?m=91) (Consulta: 22 de noviembre de 2007).

<sup>175</sup> En la Conferencia Interdisciplinaria Anual de Herzliya, en 2003, Sharon defendió su propuesta con las siguientes palabras: “la retirada de Gaza une al pueblo...hemos de diferenciar entre los objetivos por los que merece la pena luchar, y que están anclados en nuestras almas y aquellos que con toda evidencia no podrán realizarse, y por los cuales la mayor parte de la población no está dispuesta a sacrificarse”. Véase al respecto BARRAÑEDA, Isaías, “Falso optimismo para Palestina e Israel” en AA.VV, *Anuario CIP 2005: Cartografías del poder. Hegemonía y Respuestas*, Barcelona, Icaria, 2005. p. 9.

<sup>176</sup> ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *El Plan de Desconexión, Reanudación del proceso de paz*. Accesible en [http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/2000\\_2009/2005/El+Plan+de+Desconexion+-+Reanudacion+del+proceso+de+paz+israeli.htm](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/2000_2009/2005/El+Plan+de+Desconexion+-+Reanudacion+del+proceso+de+paz+israeli.htm) (Consulta: 22 de noviembre de 2007).

del Presidente egipcio, que ofreció a Israel hacerse cargo del control fronterizo sobre Gaza, la *Knesset* aprobó, en primera instancia el 26 de octubre, el plan de desconexión de la Franja con 67 votos a favor, 45 en contra y 7 abstenciones<sup>177</sup>. Pero, al día siguiente, otra noticia paralizaría a la opinión pública mundial: el delicado estado de salud del *rais* palestino en Ramallah.

### **1.3.3.2. El final de Arafat**

Dos días más tarde, por invitación personal de Jacques Chirac, Arafat fue trasladado a Francia para ser atendido por médicos militares del hospital Percy, en Clamart, cerca de París. La enfermedad avanzó a pasos agigantados. A partir del 4 de noviembre los médicos decretaron la muerte clínica y cerebral del líder, pero por conveniencias políticas y familiares el anuncio oficial de su muerte no se hizo efectivo hasta la madrugada del 11 de noviembre. Un día después, sus restos fueron llevados a El Cairo donde numerosos líderes mundiales le tributaron un funeral de Estado. Acto seguido, lo trasladaron a Ramallah y tras un caótico y emotivo entierro, su cuerpo fue depositado en el patio interior de la Mukata, donde había vivido los últimos tres años, a la espera de poder descansar, hipotéticamente, en la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén.

---

<sup>177</sup> Cabe anotar que Sharon contó sólo con el apoyo del parlamento y no con el de su partido en la aprobación del plan. La dirección del Likud y sus militantes habían realizado un referéndum interno en mayo de 2004 para discutir la conveniencia de abandonar Gaza: el 59,5% votó en contra y el 39,7% a favor. La última fase de aprobación en la *Knesset* coincidió con la disolución del gobierno derechista y la conformación de un gobierno de Unidad Nacional con Simón Peres como Viceprimer Ministro. La aprobación definitiva en el Parlamento se dio el 20 de febrero de 2005.

Arafat fue el padre de la causa palestina y máximo impulsor de la ANP. Según sus biógrafos, personificaba a un "publicista por naturaleza" que insistía siempre en que había nacido en Jerusalén, pese a que oficialmente constara su nacimiento en El Cairo, el 24 de agosto de 1929. Era el principal dirigente político y un símbolo viviente de Palestina desde la fundación de su partido Al-Fatah, en octubre de 1957. Encarnaba el renacimiento nacional y estaba dotado de una legitimidad carismática por lo que, a pesar de haber optado por la lucha armada y las acciones terroristas con su partido, tras la guerra de 1967, su nombre no quedó manchado para siempre. En 1969, fue nombrado Presidente de la Organización para la Liberación de Palestina, donde contó con la aceptación de numerosos líderes mundiales, hasta el punto de que en 1976, había logrado el reconocimiento político de la OLP en un centenar de países<sup>178</sup>. Gracias al período de diálogo con Israel a partir de los acuerdos de Oslo, y por encima de las contradictorias señales de la opinión pública, que tanto lo adulaban como lo castigaban, la firmeza y resistencia en su encierro en Ramallah, habían reforzado la figura del líder y lo habían dotado de una nueva aureola carismática antes de su muerte.

La carrera militar y política de Yasser Arafat estuvo siempre marcada por su estilo personalista y autoritario, que lo llevaron a acumular cargos y responsabilidades hasta el final de su vida<sup>179</sup>. Tras conocerse la noticia de su grave estado de salud, se abrió el gran interrogante de cómo se haría la sucesión del líder, teniendo en cuenta el vacío político que quedaba por el control casi absoluto que había ejercido de los resortes del poder durante décadas. Las dificultades eran enormes, no sólo por las

---

<sup>178</sup> "Yasser Arafat, una vida dedicada a Palestina", *ABC*, 11 de noviembre de 2004; ABURISH, Said K., "El Señor Palestina", *La Vanguardia*, 11 de noviembre de 2004; "El símbolo de la causa palestina", *El País*, 11 de noviembre de 2004.

<sup>179</sup> Al morir, Arafat era Presidente del Comité Central de Al-Fatah, partido del que era también fundador; Presidente del Comité Ejecutivo de la OLP y Presidente electo de la ANP desde enero de 1996.

tendencias tan divergentes entre los diferentes grupos, laicos y fundamentalistas, sino también por las disputas en el interior de Al-Fatah<sup>180</sup>. Finalmente y contra todos los pronósticos que auguraban incluso una guerra civil, la desaparición de Arafat sirvió para que los palestinos recuperaran un cierto grado de unidad nacional, tan resquebrajada a lo largo de la Intifada.

Desde el bando hebreo, la noticia de la muerte de Arafat despertó sentimientos contradictorios. Para Sharon, la desaparición del *rais* sirvió para hacer de la retirada unilateral de Gaza una base para restablecer el proceso de diálogo, contando una vez más con el apoyo de la Casa Blanca, tras por la reelección de Bush<sup>181</sup>. En cuanto a la opinión pública, cabe anotar lo que escribía Henrique Cymerman en sus crónicas para *La Vanguardia*. El Arafat de los años 70, considerado el enemigo número uno desde la Segunda Guerra Mundial, fue reemplazado tras los acuerdos de Oslo por un Arafat que era visto como el “antiguo enemigo”, reconvertido gracias al premio Nobel de la Paz. Los años de Oslo llegaron incluso a mostrarlo en programas televisivos de sátira política como el “buen abuelo”, pero con la segunda Intifada, el *rais* recuperó su imagen de “viejo terrorista”. Su desaparición despertó muchas esperanzas en gran parte de la opinión pública israelí que creía que si Palestina optaba por un liderazgo más moderado se abriría una oportunidad histórica para alcanzar la paz definitiva<sup>182</sup>.

---

<sup>180</sup> MUÑOZ, Juan M., “Demasiados herederos para Arafat”, *El País*, 11 de noviembre de 2004. A la muerte de Arafat, Rouhi Fattouth fue nombrado Presidente Interino de la ANP hasta las siguientes elecciones.

<sup>181</sup> George W. Bush fue reelegido Presidente de los EE.UU el 2 de noviembre de 2004.

<sup>182</sup> CYMERMAN, Henrique, “Esperanza y alegría entre la población israelí”, *La Vanguardia*, 13 de noviembre de 2004.



Aunque la muerte de Arafat no fue un magnicidio como el de Isaac Rabín, ambas sirvieron para cambiar el ambiente político del conflicto y dar una ligera esperanza a los diálogos. Contra todo pronóstico, a los pocos días del sepelio de Arafat, Ariel Sharon levantó las “condiciones previas”, con que había bloqueado desde 2001 cualquier negociación; manifestó que Israel estaba dispuesto a coordinar el plan de desconexión y la retirada de Gaza con el futuro gobierno palestino y ordenó la excarcelación de un centenar de presos. Y lo más llamativo, el Presidente del Estado, Moshé Katzav, se aventuró incluso a sugerir que se interrumpiera la construcción del muro de seguridad<sup>183</sup>.

Mientras tanto, la ANP necesitaba pasar de un sistema basado en la legitimidad carismática del líder, a un sistema de legitimidad democrática que diera cohesión al sueño nacionalista. Todas las organizaciones políticas se esforzaron por mantener la unidad y construir un consenso, especialmente entre los críticos del proceso de paz y los grupos que protagonizaban la Intifada<sup>184</sup>. De igual manera se abordaron reformas institucionales del sistema político, cara a las elecciones presidenciales, fijadas para el 9 de enero de 2005, que fueron acompañadas de un renovado interés internacional<sup>185</sup>. El Cuarteto tenía a su favor una oportunidad única de recuperar el proceso de negociación y asegurar el éxito de las elecciones presidenciales palestinas, pues de ellas dependía, en gran medida, la resurrección de las conversaciones<sup>186</sup>.

---

<sup>183</sup> CULLA, Joan B., *La tierra más...*, p. 446.

<sup>184</sup> Incluso en algún momento las fuerzas nacionales e islámicas se mostraron dispuestas a garantizar una transición pacífica hacia el nuevo modelo político y a limitar sus acciones contra Israel.

<sup>185</sup> BARRAÑEDA, Isaías, “Falso optimismo...”, p. 6.

<sup>186</sup> Prueba de ello fueron las visitas a la región de importantes personalidades: el Secretario de Estado norteamericano Collin Powell; los ministros de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Rusia, Alemania y España; el Director del Consejo de Seguridad Nacional de EE.UU y el Primer Ministro Británico Tony Blair.

La división de Al-Fatah, constituida tanto por una generación antigua, compañera de carrera de Arafat, proveniente del exterior e instalada en los cargos públicos de la ANP y de los servicios de seguridad, como por una nueva generación contraria a las prácticas de corrupción de la ANP y que participaba activamente de la Intifada a través de las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa, no fue un impedimento para que ganara las elecciones. Cargado con una fuerte carga simbólica tras los funerales del *rais*, el ex Primer Ministro Mahmud Abbas, o Abú Mazen, presentado como el heredero político de Arafat, ganó las presidenciales por una amplia mayoría con 501.448 sufragios, un 62,52% del total<sup>187</sup>.

El principal reto del nuevo presidente de la Autoridad Palestina era mejorar la situación material de sus conciudadanos y sobre todo devolver la seguridad a los territorios, tarea a la que consagró sus principales esfuerzos. En aras de detener la intifada, Mazen sostuvo varias reuniones con los principales dirigentes de los grupos islamistas que asediados por los altos costos de la Intifada y por los constantes golpes militares del bando israelí, decidieron firmar un cese al fuego provisional. Como condición, exigían el cese de los ataques israelíes, la liberación de presos, el repliegue israelí, el levantamiento de los controles y garantías internacionales<sup>188</sup>. Aunque la medida, como el tiempo demostraría más adelante, no significaba el fin de

---

<sup>187</sup> Según la Comisión Central Electoral de Palestina, la participación fue del 70%, 802.077 votantes en total, no muy lejos del 80% registrado en 1996. Abú Mazen fue seguido de Mustafa Barguti, candidato independiente con 156.227 votos, que representaban el 19.48%. En tercer lugar, y muy por debajo de sus contendores, estaba Taisir Haled, aspirante por el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) que obtuvo 26.848 sufragios, el 3.35% de la votación. "Los resultados finales dan a Abú Mazen el 62,52% de los votos en las elecciones presidenciales palestinas", *El Mundo*, 12 de enero de 2005.

<sup>188</sup> Véase al respecto, BARRAÑEDA, Isaías, "Falso optimismo...", p. 7. Resulta llamativa, como resalta este autor, la diversidad terminológica empleada por los protagonistas para referirse a la interrupción de las hostilidades. La ANP usa el término *wakf itlar nar* (cese al fuego), Fatah usa *hudna* (tregua) y los grupos islamistas hablan de *tahdiadh* (calma).

las hostilidades, si representó una primera contención de la violencia y un respiro que permitía seguir adelante con las reformas en la ANP y la puesta en marcha de algunos puntos de la Hoja de Ruta del Cuarteto.

\*\*\*

Es innegable, que la muerte de Arafat dejó un vacío enorme en su pueblo. Abú Amar, por designarlo con su nombre de guerra, era para todos un prócer de la causa palestina, el único capaz de unificar al pueblo y liderarlo en su lucha por constituir una nación. Por eso ninguna de las incontables críticas de las que fue objeto pudo nunca con su imagen. Muchos críticos auguraron que con la muerte de Arafat se abriría una nueva era en el conflicto palestino-israelí. Sin embargo, la situación en Oriente Próximo es cada día más compleja y como afirmaba entonces Samuel Hadas:

Es imposible prever el rumbo que tomará el proceso de paz, más aún, intentarlo sería una imprudencia. Nada hay más peligroso para un analista en esta parte del mundo que aventurar una predicción sobre el futuro<sup>189</sup>.

Entre septiembre de 2000 y noviembre de 2004, como afirma José Luis Calvo, además de las víctimas y los daños materiales, la Intifada acarreó otros aspectos más ocultos que también es necesario mencionar. El primero, el deterioro de la capacidad de supervivencia de Israel como patria

---

<sup>189</sup> HADAS, Samuel, *Arafat y Palestina: un legado oneroso*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N°194/2004), 2004. Se puede consultar el texto completo en REAL INSTITUTO ELCANO – MUNDO ÁRABE Y MEDITERRÁNEO, Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+194-2004](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+194-2004) (Consulta: 20 de noviembre de 2007)

judía. El Estado hebreo había dependido tradicionalmente de un flujo constante de emigrantes procedentes de la diáspora, pero a principios del siglo XXI las condiciones de vida en los países de origen habían mejorado tanto, que era más apetecible permanecer en ellos que emigrar a una tierra en la que no estaba garantizada la seguridad ciudadana. Hoy en día, aproximadamente el 20% de los ciudadanos de Israel son de origen árabe y los territorios autónomos registran una de las mayores tasas de natalidad del mundo con una media de crecimiento del 4,3% anual.

Un segundo aspecto, es que el nacimiento de un Estado palestino a mediano o largo plazo aparece ya como algo irrenunciable y prácticamente toda la Comunidad Internacional está de acuerdo con ello. El problema estriba en las condiciones en que se creará ese Estado y en su extensión territorial, un asunto tan complejo como el de arrancar de muchos corazones de palestinos el deseo de destruir al Estado judío y de muchos corazones judíos el odio por la raza árabe. Los gobernantes de ambas comunidades dependen de unas opiniones públicas marcadas por décadas de violencia, víctimas y odio, por lo que no disponen de la libertad suficiente para tomar decisiones adecuadas para establecer la paz de la que tanto hablan<sup>190</sup>.

Sea como sea, para diciembre de 2004 quedaba claro que el panorama político en los territorios ocupados estaba cambiando. Según una encuesta publicada por el Centro Palestino para la Opinión Pública, por primera vez en cuatro años el 56,8% de los palestinos de Gaza y Cisjordania era favorable a la desmilitarización de la Intifada y tan sólo un 38,6% quería continuarla. Pero sobre todo hizo irrupción en la escena interna la nueva estrategia de Hamás, al mostrar su disposición a integrarse en la política local y parlamentaria. A partir de entonces, su programa ha oscilado de

---

<sup>190</sup> CALVO ALBERO, José L. *Claves y consecuencias...*

modo diferenciado entre dos fines: el histórico y el contingente. El primero es el planteamiento de “liberar completamente la tierra de la Palestina histórica, desde el mar Mediterráneo hasta el Río Jordán”, lo que requiere el desmantelamiento del Estado de Israel. Y el segundo, más conciliador y pragmático, la creación de dos Estados: Palestina e Israel de acuerdo con las resoluciones de la ONU y una solución negociada. Que prevalezca más un fin que otro en sus discursos políticos, depende de las circunstancias puntuales de cada momento. Se intensifican los ataques suicidas cuando el camino político es frágil y se abandonan cuando el camino de la negociación es serio y convincente, pues lo último que quiere el movimiento es perder el voto favorable del pueblo palestino, por considerarlo una fuerza poco realista<sup>191</sup>.

Para finales de 2004, donde termina esta investigación, el panorama en Oriente Próximo estaba completamente distante del que habían presenciado las dos principales figuras de los Acuerdos de Oslo, Isaac Rabín y Yasser Arafat; los mismos que, en septiembre de 1993, llenaron páginas enteras de periódicos con la foto que dio la vuelta al mundo, ese simbólico apretón de manos en presencia de Bill Clinton en la Casa Blanca, de los que hasta entonces se consideraban enemigos acérrimos. Hoy por hoy, cuando ha pasado más de una década de encuentros, conversaciones, cumbres, acuerdos, discursos, firmas y más “fotografías históricas”, el sueño de la paz parece desvanecerse de nuevo. La euforia mediática de entonces ha evolucionado a un escepticismo e incluso a una sórdida desesperanza mundial, al comprobar que los avances en las negociaciones sólo se dan cuando hay una clara intervención de la comunidad internacional como mediador entre ambos pueblos. Tarde o temprano cualquier persona que se acerca a estudiar un poco más

---

<sup>191</sup> HROUB, Khaled, “Hamás y la Intifada” ..., pp. 146-147.

detenidamente la realidad del conflicto palestino-israelí se encuentra con la misma pregunta: ¿Será posible la paz?



*CAPÍTULO 2*  
*LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA Y SU PAPEL DENTRO DEL*  
*CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ*





Este capítulo, que completa el contexto histórico de la tesis, recoge los lineamientos de la política exterior Española y sus relaciones con Oriente Próximo en las últimas décadas.

Dada la naturaleza de esta cuestión, era oportuno remontarse hasta el franquismo para conocer las posiciones políticas frente a judíos y palestinos, durante el régimen del Generalísimo, que se tradujeron en el discurso de “tradicional amistad hispano-árabe” y la oposición al naciente Estado israelí. Contrario a lo que ocurrió con el resto de países occidentales, España no estableció relaciones diplomáticas con Israel hasta 1986, once años después de que muriera el caudillo.

Como se verá en los siguientes apartados, dentro de la política de “normalización exterior” de España, tras los años de la dictadura, los gobiernos de la transición y la democracia buscarán con todos los medios que el país adquiriera peso en la comunidad internacional. Como hitos importantes sobresalen el ingreso en la Comunidad Económica Europea (anterior a la UE) y la inserción en la OTAN, que imprimieron otro rumbo a las relaciones diplomáticas con el conjunto de países occidentales.

Paralelamente, dentro de ese creciente protagonismo español, algunos hechos harán que el país se relacione más directamente con el proceso palestino-israelí: la Conferencia de paz de Madrid, en 1991; la Conferencia Euromediterránea de Barcelona, en 1995; la reunión del Cuarteto en Madrid, en 2002, de donde saldría la “Hoja de Ruta” como alternativa de paz frente al conflicto, y la participación en la guerra de Irak en 2003, entre otros.

## **2.1. De vuelta a la normalidad (1975-1986)**

### **2.1.1. Tradicional amistad hispano-árabe y oposición a Israel**

Pese a sus intentos de aproximación a los países aliados en los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, la actitud de España durante el conflicto hizo que en la Conferencia de Postdam las potencias vencedoras, EE.UU, Reino Unido y la URSS, hicieran público un comunicado en el que expresaban su rechazo al régimen español y a su ingreso en la Asamblea de Naciones Unidas próxima a constituirse.

Los tres gobiernos apoyan, en lo que a ellos concierne, las candidaturas de todos los países que hayan permanecido neutrales durante de la guerra (...).

No obstante se creen obligados a declarar que, por su parte, no apoyarán la candidatura del actual gobierno español, que, establecido con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, en razón de sus orígenes, de su carácter y de su estrecha asociación con los países agresores, las cualidades necesarias para justificar su admisión en las Naciones Unidas<sup>1</sup>.

Un año y medio después, el sentir de Postdam se materializó el 12 de diciembre de 1946, cuando la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó una resolución que condenaba a España y la excluía de dicha Organización. Para la ONU, el régimen del General Franco era fascista y se

---

<sup>1</sup> Texto completo en MESA, Roberto, *La Sociedad Internacional Contemporánea, I: Documentos Básicos*, Madrid, Taurus, 1983, pp.75-77.

había establecido gracias a la ayuda de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini<sup>2</sup>.

A partir de entonces, la política exterior española buscó por todos los medios salir de la situación marginal a la que quedó sometida. El discurso franquista defendió dos argumentos para lograr el apoyo de la comunidad internacional: la denuncia de la violación del principio de “no injerencia en los asuntos internos de un Estado soberano” quebrantado, en su opinión, por la resolución de la ONU; y el carácter anticomunista del régimen que obligaba a aquellos que buscaran frenar el comunismo, a apoyar el país<sup>3</sup>. La obsesión de Madrid por relacionarse internacionalmente buscaba, por un lado, la derogación de la resolución por parte de la ONU, cosa que se alcanzó en 1950, y por otro, una votación favorable para el ingreso definitivo, como miembro de derecho pleno, que no llegó hasta 1955<sup>4</sup>.

Para tales fines, la diplomacia española encontró eco en dos regiones: América Latina y el Mundo Árabe. De las relaciones establecidas con ambos bloques surgieron luego dos mitos, el de “la hispanidad” para referirse a las relaciones con los países americanos; y el de “la tradicional amistad hispano-árabe” para referirse al mundo árabe. Este último suena

---

<sup>2</sup> Resolución 39 / 1946 de Naciones Unidas. Ver el texto completo de la Resolución en NACIONES UNIDAS, *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Accesible en <http://www.un.org/spanish/documents/resga.htm> (Consulta: 21 de agosto de 2007).

<sup>3</sup> PORTERO, Florentino, “La política exterior española y el Mundo Árabe”, Conferencia dictada en “*España ante el Islam. Confrontación e integración de civilizaciones*”, Curso de Verano Universidad de Navarra, 30 de agosto de 2006. Cabe resaltar que en el marco de la Guerra Fría un interés prioritario del Presidente Norteamericano Dwight Eisenhower era buscar aliados anticomunistas en Europa para frenar la expansión de la URSS. Esta situación serviría como salida para el desbloqueo del Régimen franquista en 1955.

<sup>4</sup> Para la situación de aislamiento de España y su relación con los países árabes e Israel durante el Régimen de Franco véase ALGORA, M. Dolores, *Las relaciones hispano-árabes durante el aislamiento internacional del régimen de Franco (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995.

quizás un tanto paradójico si se tiene en cuenta que lo tradicional en España, con respecto a los árabes, era justamente la enemistad y persecución, desde las acciones de la reconquista hasta las últimas hazañas de Franco en Marruecos<sup>5</sup>. Sin embargo, ambas regiones tenían en común la sensibilidad a la influencia norteamericana y el rechazo al colonialismo y podían crear un bloque aliado que votara a favor de la inserción de España en la Asamblea General de Naciones Unidas<sup>6</sup>.

Paralelamente, influyeron también otras circunstancias. No se trataba sólo de las recompensas que obtuviera Franco de ambas relaciones en el seno de la ONU, sino que los propios estados árabes buscaron en la acción diplomática española en Latinoamérica, un medio de propaganda del conflicto palestino.

En la liga árabe estaban convencidos de que entre árabes, iberoamericanos y algún país occidental se podría constituir un bloque que supusiera la mayoría absoluta en las votaciones de la Asamblea General de Naciones Unidas, cuando llegara el debate tanto de la *cuestión española* como de la *cuestión palestina*<sup>7</sup>.

Sin desaprovechar ninguna oportunidad, el Generalísimo buscó intensificar también el trato con la comunidad judía, pues los españoles estaban unidos, no sólo por temas de diplomacia internacional, sino por el

---

<sup>5</sup> PORTERO, Florentino, "La política exterior...", p. 2.

<sup>6</sup> Según PORTERO, el establecimiento de un acuerdo diplomático entre España y el bloque árabe se fundamentaba en el mutuo interés. España ofrecía a los árabes la oportunidad de reivindicar conjuntamente el principio de "no injerencia", la defensa de la causa palestina, el compromiso de no establecer relaciones diplomáticas con Israel y actuar como embajador ante otras naciones amigas como las de América Latina. A cambio, España esperaba poner fin al aislamiento internacional, recuperar el Peñón de Gibraltar y tener un papel más protagónico en la esfera internacional.

<sup>7</sup> ALGORA, M. Dolores, "La cuestión palestina en el Régimen de Franco", en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías, *España y la cuestión palestina*, Madrid, Catarata, 2003, p.29.

pasado común histórico y cultural con las comunidades *sefardíes*<sup>8</sup>. Se estima que en la Segunda Guerra Mundial, el gobierno español había protegido clandestinamente a más de 30.000 judíos europeos y que, en los años inmediatos al final de la contienda, hubo una actitud proteccionista por parte del Estado<sup>9</sup>.

Con todo, la intensificación de los contactos con los países árabes tras la condena internacional por parte de la ONU y la crítica situación entre palestinos y judíos desde 1947, hizo que la política española fluctuara de un lado a otro. En los primeros años de la posguerra, Franco aprobaba de igual manera decretos que concedían la nacionalidad a los judíos que se encontrasen bajo la jurisdicción de consulados españoles en Oriente Próximo y permitía la apertura de sinagogas a lo largo de la geografía nacional, como pronunciaba discursos sobre la “tradicional amistad” con los árabes.

En mayo de 1949, durante la III Asamblea General de Naciones Unidas, Brasil, Perú, Colombia y Bolivia presentaron un proyecto de resolución para la “cuestión española” en el que pedían la derogación de las sanciones diplomáticas impuestas a España en 1946. Era la primera vez que Israel, recientemente incorporado como Estado miembro, expresaba públicamente ante la Asamblea su posición al respecto. Los meses anteriores, Madrid sugirió varias veces a Tel Aviv el establecimiento de relaciones oficiales sin encontrar respuesta e incluso, al acercarse las votaciones en Nueva York, envió cables a la cancillería israelí, pero la hostilidad interna y externa hacia España parecía crecer cada vez más,

---

<sup>8</sup> El propio Franco había cultivado amistades fuertes con familias influyentes de judíos en el protectorado de Marruecos durante sus años de juventud.

<sup>9</sup> Véase al respecto LISBONA, José A., *Retorno a Sefarad, la política de España a sus judíos en el siglo XX*, Barcelona, 1993, pp. 115-120.

olvidando acaso la protección prestada por los españoles a sus refugiados judíos durante el holocausto o juzgándola insuficiente<sup>10</sup>.

El 16 de mayo, el representante israelí ante la Asamblea General de la ONU, Abba Eban, votó en contra del levantamiento del boicot diplomático a España, alegando su asociación con la alianza del Eje durante la Guerra<sup>11</sup>. Sus palabras constituyeron el rompimiento definitivo de relaciones entre los dos Estados hasta 1986 y el alineamiento definitivo de Franco con los árabes, quién, a partir de entonces, utilizó la baza de la cuestión israelí como instrumento para acercarse a ellos.

Al definir nuestra posición ante esta resolución, no nos referimos a la gestión particular de la representación diplomática. Nuestra actitud no implica crítica al gobierno español. Israel está firmemente de acuerdo con los principios de la democracia parlamentaria, pero no hemos venido aquí a criticar otro régimen aunque este sea totalmente extraño a nuestros conceptos.

Para nosotros, el punto central e inevitable es la asociación de este régimen con la alianza-fascista, que corroyó los cimientos morales de la vida civilizada e infligió a la raza humana en su más terrible y devastador castigo. La única expresión superviviente de aquella coalición es este régimen español que recibió efusivamente, aceptó y apoyó la perspectiva de una supremacía nazi en Europa y en el mundo. Sabemos que si aquella supremacía hubiera sido establecida, no sólo no habría existido el Estado de Israel y hubiera

---

<sup>10</sup> Véase al respecto, REIN, Raanan, *Franco, Israel y los judíos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas, 1996, pp. 59-80.

<sup>11</sup> Según ALGORA, otra razón que condicionó el voto judío fue la intervención de España en la primera guerra árabe-israelí de 1948, a favor de los palestinos, con venta de armamento, envío de voluntarios, dinero y material sanitario. También se proporcionaron aviones de combate a Egipto y armamento pesado a Siria y El Líbano con el máximo secreto, evitando su conocimiento por parte de las autoridades israelíes. Véase al respecto, ALGORA, M. Dolores, *Las relaciones hispano-árabes...*, pp. 125-131.

desaparecido de la tierra el pueblo judío y su antigua civilización, sino que tampoco habrían existido las Naciones Unidas; y todo lo que significaba democracia y progreso en todos los países sólo serían hoy ruinas irremediables. Existen, por lo tanto, las más convincentes razones, tanto universales como particulares, por las que Israel debe en plena conciencia de su responsabilidad, votar contra la resolución propuesta<sup>12</sup>.

En consecuencia, Israel significó un obstáculo para la adhesión de España y coordinó el bando de los Estados que buscaban mantener la condena. La petición de ingreso por parte de España fracasó, pues los votos a favor no alcanzaron la mayoría de dos tercios necesaria para la aprobación por parte de la Asamblea. Pero, un año y medio después, el 4 de noviembre de 1950, se levantó el veto al establecimiento de embajadores de los demás países miembros y la participación del país en los organismos internacionales establecidos por la ONU o vinculados con ésta<sup>13</sup>.

Como respuesta a la decisión israelí de 1949, el régimen puso fin a cualquier tipo de neutralidad política en el conflicto entre árabes e israelíes y concentró su mirada en afianzar aún más las relaciones con los primeros.

---

<sup>12</sup> NACIONES UNIDAS, *Documentos oficiales de la Asamblea General, Tercer período de sesiones*, segunda parte, sesiones plenarias, actas resumidas 5 abril – 18 mayo /1949.

<sup>13</sup> Resolución 386 / 1950.

Los países que votaron a favor fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Grecia, Honduras, Irak, Islandia, Líbano, Liberia, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Arabia Saudí, Siam, Siria, Turquía, Sudáfrica, Venezuela y Yemen. Lo hicieron en contra: Australia, Bielorrusia, Checoslovaquia, Guatemala, India, Israel, México, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Polonia, Ucrania, URSS, Uruguay y Yugoslavia. Se abstuvieron: Afganistán, Bélgica, Burma, Canadá, Chile, China, Dinamarca, Etiopía, Francia, Haití, Irán, Luxemburgo, Países Bajos, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. Más información en PORTERO, Florentino, *Franco aislado. La cuestión española (1945-1950)*, Madrid, Aguilar, 1989, pp. 335 y ss.



No se trataba ya de un modo de proceder exclusivo de Franco, sino de un clima generalizado tanto en la clase dirigente del país como en el pueblo español que, aparentemente, a partir de ese año recibía con mayor entusiasmo las visitas oficiales de los representantes árabes. Sin embargo, aunque el régimen no reconoció nunca al Estado de Israel, respetó la pequeña comunidad judía de España, mostrando así ante la opinión pública occidental una cultura de tolerancia. Durante los años de dictadura, las sinagogas permanecieron abiertas al culto, continuaron las reuniones comunitarias, se mantuvo el vínculo con organismos judíos internacionales y se promovieron actividades culturales y académicas<sup>14</sup>.

Pasados cinco años, en 1955, España fue admitida definitivamente en las Naciones Unidas junto con otros quince países, dentro de un gran paquete diplomático estructurado por EE.UU y la URSS<sup>15</sup>. Esta vez Israel votó a favor del ingreso, pero la nueva posición del Gobierno de Tel Aviv llegó tarde; Madrid había forjado unas magníficas relaciones con el mundo árabe y había perdido completamente su interés por Israel<sup>16</sup>.

La nueva situación exterior no tomó por sorpresa a Franco, pues sabía que su entrada en la Asamblea General estaba estrechamente vinculada a la presión norteamericana. Ésta, sumada a los acontecimientos del mundo árabe en aquellos años y a su alineamiento con la URSS, motivó que el régimen franquista, sin perder su cercanía, buscara poner más acento en lo cultural que en lo político y mantuviera un equilibrio entre la “tradicional amistad” y el respaldo occidental que permitió su ingreso en el foro internacional<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> Véase al respecto, REIN, Raanan, *Franco, Israel...*, pp. 257-258.

<sup>15</sup> Resolución 955 del 14 de diciembre de 1955. Los otros países admitidos fueron: Albania, Jordania, Irlanda, Portugal, Hungría, Finlandia, Ceilán, Nepal, Libia, Laos y Camboya.

<sup>16</sup> Véase al respecto, ALGORA, M. Dolores, *La cuestión palestina en...*, pp. 38-39.

<sup>17</sup> A pesar de esto, en los años cincuenta y sesenta, España fue el país occidental más abiertamente defensor de la causa árabe, especialmente de la cuestión palestina. Los

A medida que España mejoraba su reconocimiento internacional, Franco se permitió exigir dos condiciones imprescindibles antes de admitir un acercamiento diplomático a Israel: la mejora de las relaciones entre los judíos y los países vecinos y la aceptación israelí de la internacionalización de Jerusalén. Evidentemente, bajo estos requisitos, las relaciones hispano-israelíes no pudieron establecerse durante los años de la dictadura<sup>18</sup>.

### **2.1.2. Años de transición**

A mediados de los años setenta, Portugal, España y Grecia cambiaron sus sistemas de gobierno por democracias, aunque, de las tres, la Transición española fue especialmente admirada por su carácter pacífico y gradual. La falta de legitimidad del régimen franquista dentro del nuevo escenario político europeo era rotunda, lo que explicó que el paso a la

---

funcionarios españoles votaron sistemáticamente en favor de los árabes en la Asamblea de Naciones Unidas cuando se presentaban debates como el de la Guerra del Canal del Suez o la Guerra de los Seis Días. Posteriormente, se sumó a la Resolución 242 de 1967 del Consejo de Seguridad, en la que exigían la evacuación de las fuerzas militares de Israel de los territorios ocupados durante el conflicto. En 1974, votó a favor de que se concediera un puesto a la OLP como observador en Naciones Unidas y en 1975, se adhirió a la Resolución 3379 en la que se comparaba al sionismo con una forma de discriminación racial.

Para 1972, la OLP ya disfrutaba en España de una Representación que era calificada como una oficina de información dentro de la Delegación de la Liga Árabe y en marzo de 1977 tuvo una sede independiente y sus miembros se acreditaron ante el Ministro de Asuntos Exteriores. KHALIL BATTAT, Haidar, *La causa palestina y la postura política de España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores - Escuela Diplomática, 1994, p. 45.

<sup>18</sup> Véase al respecto, ALGORA, M. Dolores, *La cuestión palestina en...*, p. 42. También comenta esta autora que, durante el período franquista, los diplomáticos podían tener un trato normal con sus colegas israelíes, pero tenían expresamente prohibida cualquier iniciativa hacia el establecimiento de relaciones.

democracia se hiciera rápidamente y sin grandes alteraciones del orden público<sup>19</sup>.

España necesitaba perentoriamente un gobierno estable y consensuado que aunara distintas voces luego del período franquista. Precisamente, buscando la convergencia de fuerzas políticas, en mayo de 1977, surgió la coalición Unión de Centro Democrático (UCD) con líderes demócrata-cristianos, liberales y socialdemócratas que conformaron un partido político bajo la dirección de Adolfo Suárez. UCD gobernó el país en los años de Transición, de 1977 a 1982, con un objetivo bastante definido: conseguir el consenso y redactar la Constitución española<sup>20</sup>.

En materia diplomática, los gobiernos de la Transición buscaron a toda costa la inserción de España en el modelo occidental, del que había permanecido aislada, aunque, como es lógico, se gastaron más energías en lograr el consenso al interior del país, que en la acción exterior. La cartera de exteriores hubo de asumir los “pendientes” legados por Franco, pues desde 1969, cuando comenzó el declive más fuerte de la dictadura, se replegó toda acción exterior del régimen postergando sus decisiones para el futuro. Tal fue el caso de la inserción en la Comunidad Económica Europea (CEE), el ingreso en la OTAN y la resolución definitiva de los conflictos en el Magreb<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Véase al respecto COTARELO, Ramón, “La Transición democrática española” en COTARELO, Ramón (Coord.), *Transición política y consolidación democrática. España 1975-1986*, Madrid, CIS, 1992, pp. 3-4.

<sup>20</sup> Los Presidentes de UCD fueron Adolfo Suárez (1977-1981) y Leopoldo Calvo Sotelo (1981-1982). Al perder las elecciones de 1982 contra el PSOE, la coalición terminó por disolverse el 18 de febrero de 1983 y sus militantes se incorporaron a otros partidos políticos.

<sup>21</sup> Para ampliar información sobre la política exterior de la Transición véase, MESA, Roberto, “La normalización exterior de España” en COTARELO, Ramón, (Coord.), *Transición política ...*, pp. 137-160. y LEMUS, Encarnación y PEREIRA, Juan C., “Transición y política exterior (1975-1986)”, en PEREIRA, Juan C. (Coord.), *La política exterior de España 1800-2003*, Barcelona, Ariel, 2003, p. 517 y ss.

Durante los cinco años de gobierno de UCD, existieron profundas divergencias en cuanto al lugar que debía ocupar España en el mundo, y más concretamente, sus relaciones con EE.UU y su posible ingreso en la OTAN. Con la necesidad de consenso, tan defendida por el partido, se impuso rápidamente un pacto tácito durante los dos primeros años, dejando las cuestiones controvertidas para después de que se aprobara la nueva Constitución, en la que concentraron todas las fuerzas<sup>22</sup>.

Adolfo Suárez y su gobierno comprendieron desde un principio que el proceso de democratización debía ir de la mano de la europeización y que la consolidación del país no se daría por concluida hasta lograr un puesto representativo en el continente. Por tanto, uno de los escasos objetivos compartido al unísono por todas las fuerzas políticas era el necesario ingreso de España en la CEE.

En cuanto el parlamento europeo reconoció como legítimas las elecciones de junio de 1977, y expresó su deseo de que el país ocupara un lugar en la Comunidad, el Ministro de Exteriores, Marcelino Oreja, depositó la solicitud de adhesión, el 28 de julio de 1977. Sin embargo, debido a las dificultades interpuestas en los años anteriores, las negociaciones con Bruselas no comenzaron hasta febrero de 1979, una vez sancionada la Constitución y no terminaron hasta la era socialista.

Con respecto al tema de Oriente Próximo, la nueva clase política continuó con la tradicional amistad con los países árabes y en muchos casos la potenció<sup>23</sup>. Pero, con el ambiente exterior tan hostil a la dictadura y la

---

<sup>22</sup> Para más información sobre la política exterior durante la transición, véase POWELL, Charles, *España en Democracia 1975-2000*, Barcelona, Plaza & Janes, 2001, pp. 216-221 y 273-279.

<sup>23</sup> Basta mencionar el provecho que sacó el rey Juan Carlos cuando, en plena crisis del petróleo, consiguió el aprovisionamiento del crudo de la monarquía saudita. LISBONA, José

necesidad de desembarazarse de la imagen que cargaban de ella, era peligroso mantener el discurso en las líneas de la retórica franquista y la “tradicional amistad” se empezó a presentar como una nueva causa progresista que tenía en el Estado Español el aliado más representativo de Occidente<sup>24</sup>.

Debido a las circunstancias políticas que atravesaba el país, a las puertas de una nueva Constitución, Suárez temió dos cosas: el profundo desacuerdo interior si proponía la adhesión a la OTAN y que el ingreso restringiera las buenas relaciones con el mundo árabe. Por lo que evadió constantemente el tema en los debates políticos.

Una vez terminado el proceso constituyente, los partidos se sintieron de repente liberados del espíritu conciliador mantenido durante los primeros años de la Transición. Fue en ese momento cuando el tema exterior comenzó a aflorar en la esfera pública y la oposición se mostró mucho más beligerante al respecto. A partir de 1979, el tema del ingreso en la OTAN se encontró en la agenda de todas las asambleas partidistas y el propio Presidente cambió su discurso anterior por una nueva invitación a apoyar el ingreso, teniendo en cuenta las peculiares necesidades de seguridad del país.

Paralelamente, el afán de Adolfo Suárez por elevar la imagen exterior de España y su protagonismo internacional le llevaron a gestos un tanto ambiguos como la visita que hizo a Cuba, invitado por Fidel Castro en 1978, convirtiéndose en el primer Jefe de Gobierno europeo en viajar oficialmente al país comunista; la participación en la Cumbre de Países No Alineados en la Habana, en 1979 o la invitación oficial a Yasser Arafat,

---

A., *España Israel. Historia de unas relaciones secretas*, Madrid, Temas de Hoy, 2002, pp. 175-177 y 188-191.

<sup>24</sup> A España le convenía mantener la vieja amistad con los países árabes, entre otras razones, porque su economía se encontraba en un proceso de reajuste en el mercado internacional y requería de generosos suministros de petróleo.

considerado en su momento el máximo dirigente de una organización terrorista por muchos países occidentales.

A partir de 1979 y hasta 1982, España experimentó un profundo declive político que dio lugar a una grave crisis en su sistema democrático. La dimisión de Suárez de todos sus cargos en enero de 1981 y el repentino ascenso al poder de Leopoldo Calvo Sotelo, hicieron presagiar el fin de UCD, por demostrarse inviable la consolidación de una fuerza política tan heterogénea en sus orígenes. La competencia partidista a todos los niveles desembocó en la crisis del “23-F” en 1981<sup>25</sup>. Una vez restituido el orden, el gobierno de Calvo Sotelo intentó estabilizar el país pero no contó con la fuerza del liderazgo político dado por las urnas.

En el programa de gobierno del nuevo Presidente, a diferencia del anterior, figuraba como objetivo primordial el ingreso de España en la Alianza Atlántica. UCD juzgó oportuna la iniciativa en un momento en el que Ronald Reagan se estrenaba como Presidente de EE.UU y las presiones exteriores de la CEE, que ponía a la OTAN como un requerimiento para entrar en la Comunidad, se mezclaban con la situación global de tensión en el marco de la Guerra Fría. Pese a las dificultades políticas, el Congreso de los Diputados aprobó que se solicitara la adhesión a la Alianza con la condición de que figurara en el documento la no aceptación de compromisos que supusieran el almacenamiento o instalación de armas nucleares en suelo español y el procurar a toda costa la recuperación de Gibraltar. Completada la ratificación de todos los miembros, España se unió a la Alianza el 30 de mayo de 1982<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Intento de golpe de Estado el 23 de febrero de 1981. Más información sobre la crisis en POWELL, Charles, *España en...*, p. 291 y ss; BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Historia del proceso democrático en España*, Madrid, Fragua, 2002, p. 147 y ss.

<sup>26</sup> Más referencias en DEL ARENAL, Celestino y ALDECOA, Francisco, *España y la OTAN, textos y documentos*, Madrid, Tecnos, 1986.

En síntesis, los años del gobierno de UCD mostraron una tímida acción exterior que sólo se diferenció de manera clara de la llevada hasta entonces por el franquismo en la cuestión de la OTAN. La necesidad de salvaguardar a toda costa el consenso interno no permitió a los gobiernos de UCD avanzar en la definición de una política exterior más acorde con los intereses de una democracia europea y occidental como la española<sup>27</sup>.

### 2.1.3. La era socialista: el ingreso en la CEE y la OTAN

Dada la situación al interior de UCD y la crisis del 23-F, el partido que más cohesión mostró en la contienda electoral de octubre de 1982 fue el PSOE. En unas elecciones de histórica participación, el 79,97% del censo electoral, Felipe González ganó la Presidencia por una aplastante mayoría: 10.127.392 votos, correspondientes al 48,11% y 202 diputados. A gran distancia de la segunda fuerza, Alianza Popular-Partido Demócrata Popular (AP-PDP) con 5.548.107 sufragios, el 26,36%, y 107 diputados<sup>28</sup>.

Una vez en el poder, los socialistas experimentaron una rápida evolución como consecuencia de un proceso lógico de atemperación y moderación de sus posiciones. Algunos autores juzgan que el Gobierno pasó del radicalismo, característico del período de oposición y de campaña, al posibilismo, fruto de una conciencia real del Estado y del juego de intereses que tenía en sus manos<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> POWELL, Charles, *España en...*, p. 221.

<sup>28</sup> Resultados electorales en MINISTERIO DEL INTERIOR, *Elecciones Congreso de los Diputados octubre de 1982*. Accesible en <http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm> (Consulta: 7 de febrero de 2008).

<sup>29</sup> Véase al respecto, DEL ARENAL, Celestino, "La posición exterior de España" en COTARELO, Ramón, *Transición política y...*, p. 402.

Las legislaturas del PSOE presentan distintos matices. De 1982 a 1986, los objetivos generales, que salpicarían también la política exterior, se centraron en la consolidación de la democracia y la modernización sociopolítica de España tras los años de dictadura y los primeros gobiernos de la Transición. Para cumplirlo, era necesaria la inserción plena de España en el bloque de países democráticos de Occidente, proceso conocido como “la normalización de las relaciones” y que se materializó en el ingreso en la Comunidad Europea y la permanencia en la OTAN<sup>30</sup>.

En cuanto al ingreso en la CEE, hay que aclarar que no estuvo exento de retrasos. En la ampliación de la Comunidad entraron al mismo tiempo España y Portugal y la actitud de los demás países miembros fue la de detener el ingreso hasta decidir cómo aumentar los recursos, para acoger a los nuevos países sin que se presentaran líneas económicas de fricción. Finalmente, en junio de 1984, se concretó un calendario según el cual, los países de la península Ibérica ingresarían el 1 de enero de 1986<sup>31</sup>. Un año después, bajo la presidencia italiana, en junio de 1985, se firmaron los Tratados de Adhesión de los dos países, justo en el momento en que la CEE anunciaba una “Europa sin fronteras” para 1992<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> POWELL, Charles, “Cambio de Régimen y política exterior: España 1975-1989”, en TUSELL, Javier, y otros (eds), *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, p. 439.

<sup>31</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Historia del proceso...*, p. 192. En la ampliación anterior al ingreso de España, cuando entraron Gran Bretaña y Francia, hubo desacuerdo por la contribución que debían hacer estos países a los fondos de la Comunidad.

<sup>32</sup> La bonanza económica, ocasionada por la caída de precios del petróleo, favoreció que al interior del país ningún partido político se mostrara reticente en cuanto a pertenecer a la Comunidad; sólo se percibieron algunas críticas puntuales por los resultados de las negociaciones.

Se puede consultar el Tratado de Adhesión en MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, *Jefatura del Estado, Tratado de Adhesión, 12 de junio de 1985*. Accesible en <http://www.mtas.es/GUIA/leyes/Trat120685.htm> (Consulta: 7 de febrero de 2008).



Por lo que se refiere a la organización atlántica, el PSOE tuvo en los primeros años de gobierno una postura ambigua e incoherente, si se compara con el discurso que mantuvo durante los años en la oposición<sup>33</sup>. El Partido cambió radicalmente de 1982 a 1984. Quizás el ejecutivo sopesó las ventajas de permanecer en la OTAN, ratificando la decisión de Calvo Sotelo y las consecuencias nefastas que supondría para su política exterior el dejarla. A partir de ese momento, y sin abandonar su promesa electoral, decidió continuar con el plan del referéndum popular para que los españoles dieran la última palabra, pero abogó y desplegó todo lo necesario por obtener el concurso de su propio partido, del Congreso y de la Opinión pública<sup>34</sup>.

Continuar en la OTAN traería de la mano el ingreso en la CEE. El propio González terminó por reconocer que existía “una vinculación psicológica” entre ambos acontecimientos y el estar en el primero, le sirvió para presionar a los líderes europeos por el ingreso en el segundo. En febrero de 1986, a escasas semanas del referéndum, el nuevo Ministro de Exteriores, Fernández Ordóñez, hizo unas declaraciones a *La Vanguardia* en

---

<sup>33</sup> Las resoluciones del XXIX Congreso del PSOE (21-24 de octubre de 1981) ratificaban que el partido se oponía expresamente al ingreso de España en la Alianza argumentando cuatro razones: la OTAN no garantizaba la integridad territorial, no cubría las necesidades españolas de seguridad y defensa, aumentaba el riesgo de un ataque nuclear y podría conllevar tensiones con el bloque soviético y el riesgo de guerra en Europa. Más referencias en MORENO JUSTE, Antonio, *España y el proceso de construcción europea*, Barcelona, Ariel, 1998, p. 96 y ss.

<sup>34</sup> POWELL, Charles, “Cambio de régimen...”, pp. 443. Desde la oposición, el PSOE había propuesto el replanteamiento general de la participación en la OTAN mediante una consulta popular. Sin embargo, en su primera declaración pública en Bruselas, en diciembre de 1982, el Ministro de Exteriores, Fernando Morán, mostró la nueva postura del ejecutivo con respecto a la OTAN: permanecer en la organización sin integración en la estructura militar, y celebración de un referéndum popular en el futuro para resolver la cuestión. Véase al respecto, BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Historia del proceso...*, p. 191.

las que afirmó que el gobierno consideraba muy difícil ser un miembro activo, leal y eficaz de la CEE, sin permanecer en la Alianza Atlántica<sup>35</sup>.

El 12 de marzo de 1986, González cumplió con su palabra de realizar un referéndum sobre la cuestión. Con habilidad, planteó una consulta sobre la decisión, ya adoptada por el gobierno, de permanecer en la OTAN. La pregunta se formuló en términos de seguridad, pero manteniendo cierta autonomía: el país no se incorporaría en la estructura militar de la organización, se prohibiría el manejo de cualquier tipo de armas nucleares en el territorio nacional y se pediría la reducción progresiva de la presencia militar norteamericana. Pese a la abstención, el sí fue mayoritario y representó la catapulta necesaria para que el Presidente se apresurara a disolver las Cortes y convocar anticipadamente las elecciones presidenciales para el 22 de junio, cuando la victoria fue de nuevo para los socialistas<sup>36</sup>.

La consulta sobre la OTAN marcó el final de la política de “ambigüedad calculada”, como la han definido algunos analistas. Con ella se cerró el proceso de definición iniciado, con dificultades, por los gobiernos centristas entre 1980 y 1981. Sólo entonces, con el ingreso de España en la CEE y la permanencia en la Alianza Atlántica, pudo afirmarse la existencia de una política exterior seria y consecuente en el país<sup>37</sup>.

Frente a los nuevos intereses de *occidentalización* que se trazó el Gobierno, la “tradicional amistad” con el mundo árabe se vio sometida a un cambio. España no lograría la inserción plena en el bloque occidental si no reconocía de una vez por todas a Israel, principal aliado norteamericano en

---

<sup>35</sup> *La Vanguardia*, 3 de septiembre de 1986.

<sup>36</sup> Para aumentar la información sobre el referéndum véase JULIÁ, Santos, “El Cambio”, en TUÑÓN DE LARA, Manuel (ed), *Transición y Democracia*, Barcelona, Labor, 1992, pp. 159-165.

<sup>37</sup> POWELL, Charles, “Cambio de régimen...”, p. 445.

Oriente Próximo<sup>38</sup>. Si Felipe González quería ingresar en el organismo europeo y en el occidental, debía alinear su política para sumarse a lo que se denominaba *norma europea*, es decir, las posiciones mayoritarias de la CEE y a las votaciones en el seno de la Asamblea General de la ONU.

#### 2.1.4. Reconocimiento pleno del Estado de Israel, 1986

Aunque desde 1972 el Partido Socialista aseguraba que era necesario el establecimiento de dos Estados, uno palestino y otro israelí, como camino para alcanzar la paz en la región, Felipe González afirmó, en octubre de 1981, que no estaba dispuesto a hablar del reconocimiento de Israel mientras no retornaran a los límites establecidos antes de la guerra de 1967<sup>39</sup>. Un año después, su parecer era más moderado. En entrevista concedida al diario *El País*, al poco tiempo de su investidura, el nuevo Presidente afirmó:

Hay un acompañamiento histórico al desarrollo de los acontecimientos de Oriente Medio para plantearse el futuro de este tema. En este momento están caminando varios proyectos marcados por la máxima distancia de los interlocutores directos interesados: el Estado de Israel y la representación del pueblo palestino. (...) Se ha iniciado un camino que trata de buscar una solución capaz de respetar los derechos del propio pueblo palestino. La política española debe acompañar ese proceso, que

---

<sup>38</sup> Existía además una afinidad ideológica entre el Socialismo español y la izquierda sionista israelí (Partido Laborista), ya que ambos pertenecían a la Internacional Socialista y varios miembros de la élite del socialismo habían vivido o visitado *Kibbutz* israelíes.

<sup>39</sup> Ver el texto completo de las "Resoluciones del XXXIX Congreso del Partido Socialista Obrero Español, 21-24 de octubre de 1981. Política exterior e internacional" en DEL ARENAL, Celestino, y ALDECOA, Francisco, *España y la OTAN...*, p. 306.

podría tener un buen desenlace en un plazo razonable. Mientras tanto, mantendremos nuestra posición<sup>40</sup>.

Sin embargo, González sabía que debía ser cauteloso, pues la orientación socialista del PSOE hacía necesarios tanto gestos de simpatía hacia la dictadura castrista, el sandinismo o la Organización para la Liberación de Palestina, como hacia el laborismo judío. Con los primeros, mantenía vivo el mito revolucionario del partido y su legitimidad, pero en Israel encontraba el modelo perfecto de Estado socialista<sup>41</sup>.

El proceso de “normalización” de relaciones, terminó por cambiar el tradicional discurso de apoyo a la causa árabe, particularmente a la cuestión palestina, por uno más moderado<sup>42</sup>. Aunque el Gobierno defendiera a la OLP como representante del pueblo palestino, apoyara el Plan de Fez de 1982 y votara a favor de los árabes en las Conferencias de la ONU; comenzó el acercamiento al Estado de Israel<sup>43</sup>. Pero antes, González tuvo que matizar ante el Congreso que el establecimiento de relaciones con el Estado hebreo no sería inmediato y que dependía de tres condiciones: la atención prioritaria a los intereses nacionales, el rechazo a todo tipo de

---

<sup>40</sup> CEBRIÁN, Juan Luis, “El Señor Presidente”, *El País*, 12 de diciembre de 1982.

<sup>41</sup> PORTERO, Florentino, “La política exterior...”, pp. 6-7.

<sup>42</sup> OLIVÁN, Loles, “Proсионismo frente a pro-palestinismo: los gobiernos del PSOE, Israel y Palestina”, en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías, *España y la cuestión...*, pp. 54-55.

<sup>43</sup> Se conoce como “Plan de Fez”, al plan de paz elaborado y aprobado en 1982 por la Liga Árabe —exceptuando a Egipto y Libia— en el que prometían la paz a Israel a cambio de la evacuación militar de todos los territorios árabes ocupados en 1967 (incluyendo Jerusalén) y el desmantelamiento de las colonias judías establecidas en dichos territorios. El plan estipulaba también la creación de un Estado independiente para Palestina en Cisjordania y Gaza con capital en Jerusalén y reafirmaba a la OLP como el “único y legítimo representante del pueblo palestino”.

apresuramiento político en las gestiones y que contribuyera al proceso de paz en Oriente Próximo<sup>44</sup>.

En junio de 1983, el Presidente del Gobierno impulsó las conversaciones con los judíos cuando afirmó, por primera vez, que el establecimiento de relaciones sobrepasaba un simple asunto político y constituía una cuestión histórica. Precisamente, éste fue el término utilizado entre los años 1984 y 1985 para referirse a las relaciones bilaterales con Israel y significó un punto favorable de cara a la opinión pública, pues la ausencia de relaciones impedía que España actuara como intermediaria en el conflicto. Poco a poco, la “cuestión histórica” que unía al Estado español con el pueblo judío, se puso en contrapeso con la “tradicional amistad hispano-árabe” defendida por la dictadura y los gobiernos de la Transición<sup>45</sup>.

Hubo además otros factores externos que apoyaron el discurso y aceleraron la marcha de las conversaciones. De un lado, Israel gozaba de excelentes relaciones con todos los países miembros de la CEE a excepción de Grecia, y de otro, el *lobby* pro israelí, fundamentalmente el

---

<sup>44</sup> Véase al respecto, MARQUINA, Antonio y OSPINA, Gloria I., *España y los judíos en el Siglo XX*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987, pp. 321-328.

<sup>45</sup> Según Loles Olivan, hasta el momento de establecer definitivamente las relaciones, se multiplicaron los intercambios culturales con Israel gracias al impulso dado por las comunidades judías con la colaboración de la prensa y los académicos españoles. Se incrementaron las referencias a lo Sefardí como una vinculación entre España e Israel y se potenció por tanto, el discurso diplomático. OLIVÁN, Loles, “Proсионismo frente a pro-palestinismo...”, pp. 69-70.

El Ministro Morán afirmó ante la comisión de Asuntos Exteriores del Senado, en marzo de 1985: “Como Israel es un país muy importante, no por su peso económico ni demográfico, sino por lo que representa como descendiente de una de las grandes culturas monoteístas y por el peso que tiene en el mundo occidental, todo lo que sea incrementar el contacto y el conocimiento de la cultura sefardí es positivo, y desde luego, por parte de mi Ministerio y de la Dirección General de Relaciones Culturales está recibiendo la atención merecida y se incrementará”. *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española (ATDPEE)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, 1985, pp. 342-343.

norteamericano, reforzó su presión por que se firmara el acuerdo. Pero, los primeros años del PSOE seguirían la línea de los gobiernos anteriores y las conversaciones se iniciaron e interrumpieron copiosas veces<sup>46</sup>.

Las presiones de los Estados comunitarios no eran pocas. Si España quería entrar en el frente europeo debía eliminar los rasgos que la diferenciaran de sus vecinos y así lo manifestó la CEE cuando, el 20 de Mayo de 1983, instó al gobierno de Grecia, ya miembro del organismo europeo, a establecer relaciones diplomáticas con Israel, al tiempo que advertía que España tendría que hacer lo mismo más adelante<sup>47</sup>. Dos años después, se recordó al gobierno de Madrid el asunto antes de ampliar la Comunidad.

En cuanto al trabajo del *lobby* pro israelí hay que recordar que la presión tuvo dos vertientes: la económica y la política. Los grupos judíos estadounidenses, como la *United Jewish Appeal* (UJA), ejercieron una activa campaña en los grupos financieros españoles para lograr intercambios y convenios con las Cámaras de Comercio del país. A la vez, desde el comienzo de la era socialista, el Presidente del Congreso Mundial Judío, Edgar Bronfman, se movió en los círculos judíos españoles y norteamericanos hasta lograr entrevistarse personalmente con González, en junio de 1983. El representante hebreo expuso las conveniencias que el reconocimiento diplomático traería para España, si se valoraba el valor estratégico de los judíos en la zona y sus buenas relaciones con EE.UU y la

---

<sup>46</sup> En los pronunciamientos, el Gobierno se mostraba cauteloso: “Es una cuestión de tiempo y no de principio” (Felipe González, abril de 1983), “Hay dos criterios: los intereses españoles y el hecho de saber si nuestra acción opera a favor o en contra de la paz. (...) No tenemos porqué estar influidos por las presiones del *lobby* israelí, ni por las presiones de los países amigos. España hace y hará una política de país soberano” (Francisco Morán, Min. Exteriores, noviembre de 1983) citados por OLIVÁN, Loles, *Proisionismo...*, pp. 62-63.

<sup>47</sup> ATDPEE..., 1983, p. 28.

OTAN<sup>48</sup>. Más tarde, su discurso fue corroborado por el propio Presidente norteamericano Ronald Reagan, en visita de Estado a España, en 1985, cuando recordó al Gobierno socialista la necesidad de entablar cuanto antes relaciones con Israel<sup>49</sup>.

La acción del *lobby* no tardó en encontrar eco en la opinión pública española. La comunidad judía trabajó intensamente en la propaganda a través de publicaciones y de la atracción de reconocidos personajes de distintos sectores sociales: artistas, periodistas, empresarios y académicos. Todos resaltaban la importancia de la colonia sefardita y apelaban a la necesidad de reparar por la expulsión de los judíos, ordenada por los Reyes Católicos en el siglo XV, asociándola con el reconocimiento diplomático pleno. Algunos representantes no sólo hicieron público su apoyo a Israel, sino que sirvieron de intermediarios con las altas instancias del gobierno y de la Casa Real<sup>50</sup>.

Francisco Fernández Ordóñez fue nombrado Ministro de Exteriores en julio de 1985. Su nombramiento supuso un cambio en la cartera diplomática y una mayor sintonía con los intereses del Presidente. Poco a poco, el reconocimiento de Israel tomó más fuerza en las declaraciones de González con representantes del mundo árabe, buscando que desapareciera la idea de condicionar la decisión a las buenas relaciones de Israel con sus vecinos.

De otra parte el papel desempeñado por el Rey fue vital para el reconocimiento definitivo. En diciembre de 1985, D. Juan Carlos realizó un viaje por los países árabes con la intención de persuadirlos de no entorpecer la relación de España con Israel. Entre las visitas, destacan las hechas a sus homólogos de Jordania, Arabia Saudí y Emiratos Árabes

---

<sup>48</sup> Este encuentro no sería el único entre Bronfman y el Gobierno del PSOE; cinco meses después, en noviembre de 1983, volvió a Madrid para entrevistarse con Felipe González.

<sup>49</sup> OLIVÁN, Loles, "Proсионismo...", pp. 73-74.

<sup>50</sup> OLIVÁN, Loles, "Proсионismo...", p. 76.

Unidos. Unas semanas después, el monarca emprendió un nuevo viaje a Omán en compañía de Fernández Ordóñez y anunció a Felipe González que todo estaba dispuesto para el reconocimiento. Matizaba, por su parte, que debía realizarse sin afectar los estrechos vínculos con los países árabes y ofrecía su colaboración para que las relaciones no resultaran perjudiciales.

Tras acelerar los contactos con los representantes judíos, el nuevo Ministro declaró, el 1 de enero de 1986, que el Gobierno establecería relaciones diplomáticas plenas con el Estado de Israel. Una semana después, el 10 de enero, Felipe González envió una carta amistosa a los embajadores de países árabes acreditados en Madrid para adelantarse a su reacción, asegurándoles que el reconocimiento de Israel entraba dentro del plan de *universalización* trazado por España desde el inicio de la Transición.

España ha decidido establecer en breve plazo relaciones diplomáticas con Israel. Considera que así se supera la anomalía histórica que supone la ausencia de una institucionalización de relaciones ya existente en muchos otros campos, con un país también ribereño del Mediterráneo y que está ligado por diversos vínculos con la Comunidad Económica Europea, a la que España acaba de incorporarse. Al dar este paso, Su Majestad el Rey y el Gobierno de España desean reafirmar los estrechos lazos que nos unen a la nación árabe.

Consecuentemente, España ratifica su firme propósito de continuar en el futuro su conocida postura de defensa de las justas causas árabes en los foros internacionales. En particular, España mantendrá su rechazo de la ocupación de territorios por la fuerza y



su defensa de las legítimas aspiraciones del pueblo palestino, incluyendo el derecho a la autodeterminación<sup>51</sup>.

La carta finalizaba expresando el convencimiento de que al tener relaciones con ambas partes, España se encontraría en unas condiciones más ventajosas para desempeñar un papel mediador en el conflicto de Oriente Próximo. Sin embargo, la respuesta de la Liga Árabe fue otra; decidieron coordinar una contestación común en la que aseguraban suprimir el trato preferencial que, según ellos, otorgaban a España en los intercambios comerciales<sup>52</sup>.

El 17 de enero de 1986, en La Haya, capital en turno de la CEE, se puso punto final y se normalizaron las relaciones luego de treinta y ocho años de andadura del Estado de Israel<sup>53</sup>. Como era lógico, el comunicado conjunto resaltaba la existencia de antiguos y profundos vínculos que unían al pueblo español y al pueblo judío y permitió el nombramiento de embajadores en Madrid y en Tel Aviv<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Texto completo en: ATDPEE..., 1986, p. 487.

<sup>52</sup> Sin embargo, Felipe González consideraba que el beneficio que recibía España no era proporcional a la amistad ofrecida a los árabes. En declaraciones a la Televisión marroquí, el 27 de marzo de 1983, dijo: "Habiendo defendido en mayor medida que otros países de nuestro entorno europeo el reconocimiento de los derechos del pueblo palestino, esta posición española no ha sido suficientemente bien comprendida nunca, incluso por nuestros interlocutores en el mundo árabe (...) De eso no se ha derivado una mayor proximidad de los árabes con España". Véase al respecto GONZÁLEZ GARCÍA, Isidro, *Relaciones España – Israel y el conflicto de Oriente Medio*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, p. 265.

<sup>53</sup> Samuel Hadas, Primer Embajador israelí en España, al celebrarse los veinte años del establecimiento de embajadas, se refería a la historia de esos años de la siguiente manera: "La crónica de las relaciones entre los dos países está marcada por la asimetría: cuando una de las partes quería, la otra la rechazaba, y viceversa. También es la crónica del desencuentro, de ocasiones perdidas a la espera de "momentos oportunos" que nunca llegaban". HADAS, Samuel, "Un legado incómodo, veinte años de relaciones diplomáticas" en *Revista Política Exterior*, Vol. XX, N°113, Madrid, EPESA, 2006, p. 45.

<sup>54</sup> Samuel Hadas y Pedro López Aguirre-Bengoia fueron nombrados embajadores en Madrid y Tel Aviv, respectivamente.

El gobierno español, movido por su política de universalidad de las relaciones diplomáticas y por sus amistosos sentimientos hacia el pueblo judío, cuyo legado forma parte del patrimonio histórico y cultural de España, ha decidido establecer relaciones diplomáticas con Israel<sup>55</sup>.

Paradójicamente, junto al reconocimiento, el Estado español presentaba su postura en lo relativo al conflicto en Oriente Próximo y reiteraba su política de tradicional amistad con los pueblos árabes; el no reconocimiento a Israel de los territorios ocupados desde 1967 o las alteraciones unilaterales del estatus de Jerusalén; el rechazo a los asentamientos de colonos judíos en los territorios ocupados y el apoyo a Palestina en cuanto a su autodeterminación<sup>56</sup>.

Al actuar así, el Gobierno español desea dejar claro que mantendrá su tradicional política de amistad y solidaridad con el Mundo Árabe, estrechamente vinculado a España por razones de Historia y Cultura compartidas.

(...) Considera que deben reconocerse y garantizarse los legítimos derechos y aspiraciones del pueblo palestino, singularmente el de autodeterminación. Simultáneamente, se debe garantizar el derecho a la existencia pacífica de todos los Estados de la región, dentro de las fronteras seguras e internacionalmente reconocidas<sup>57</sup>.

Sin lugar a dudas, lo más llamativo de la declaración fue el reconocimiento expreso que se hizo de la OLP como único representante del pueblo palestino. La declaración no se trataba, por tanto, de un típico

---

<sup>55</sup> Texto completo, Anexo 2.3.

<sup>56</sup> MARQUINA, Antonio y OSPINA, Gloria I., *España y los judíos...*, p. 327.

<sup>57</sup> Anexo 2.4. En concreto se recordaban las resoluciones 242 y 338 de la ONU que exigían el desalojo, por parte de Israel, de los territorios ocupados en 1967.

intercambio diplomático entre dos países, sino que buscaba dejar claros los lineamientos dentro de los cuales Israel contaría con el respaldo español y más concretamente, su postura oficial y la de la CEE con respecto al conflicto.

Se hace precisa la apertura de un proceso negociador entre las partes interesadas, bajo auspicios internacionales apropiados, en el que participe la Organización para la Liberación de Palestina como representante del pueblo palestino<sup>58</sup>.

En el mismo texto se mencionaba también el ingreso del país ibérico en la CEE, con lo que se puede colegir que la conveniencia de la normalización de relaciones entre España e Israel estaba más marcada por esto, que por compartir los ideales políticos con la Administración judía. En líneas generales, el Gobierno no se distanciaba de los planteamientos de los demás miembros de la CEE en cuanto al conflicto en Oriente Próximo y una declaración así bastaba para dejar tranquilos a los representantes árabes. La reacción de la Liga, aunque negativa, no fue duradera, y España demostró rápidamente que los seguía apoyando de manera incondicional en el foro europeo.

## **2.2. España, nuevo protagonista internacional (1986-1996)**

Al normalizar las relaciones con la CEE y reiterar su permanencia en la OTAN, España vivió entre 1988 y 1992 una época de esplendor dentro de la diplomacia, en cuanto a que logró una mayor influencia internacional. La Presidencia de la Comunidad en 1989, sumada a otros acontecimientos como las olimpiadas de 1992, la exposición Universal de Sevilla y el

---

<sup>58</sup> Anexo 2.4.

desempeño de un buen número de españoles en cargos de relevancia internacional, sirvieron para proyectar una imagen exterior favorable del país<sup>59</sup>.

Durante la presidencia europea, el Gobierno socialista quiso “europeizar” el conflicto de Oriente Próximo, haciendo público y común el discurso español de servir de puente de unión entre palestinos y judíos. González contaba a su favor con un nuevo clima internacional que empezaba a insertar a los árabes dentro de él y con el significativo diálogo entablado entre EE.UU y la OLP tras la reunión del Consejo Nacional Palestino en Argel, en noviembre de 1988<sup>60</sup>.

Con el nuevo ordenamiento mundial tras el final de la Guerra Fría, Europa necesitaba reajustar la balanza de aliados económicos. El reactivar la presencia en Oriente Próximo llevaría también a aumentar la influencia y los lazos comerciales de los países comunitarios con los países árabes.

En España, la presidencia de 1989 fue definitiva para acoplarse a los esquemas de la Comunidad. En ningún momento el país reflejó una posición diferenciada del resto de Estados, al contrario, aumentó el protagonismo y terminó con el proceso de “normalización” que tanto había buscado con respecto a Europa<sup>61</sup>. Este alineamiento con Occidente acrecentó las posibilidades españolas y permitió una influencia insospechada hasta entonces.

---

<sup>59</sup> Posteriormente, a partir de 1992, vino la crisis económica con su consecuente devaluación de la peseta y los escándalos de corrupción de la última legislatura del PSOE, que resintieron de nuevo la imagen internacional. Véase al respecto, GARCÍA PÉREZ, Rafael, “España un mundo en cambio: a la búsqueda de la influencia internacional 1986-2002”, en PEREIRA, Juan C. (Coord.), *La política exterior...*, pp. 539 y ss.

<sup>60</sup> El Consejo Nacional Palestino proclamó el Estado de Palestina como parte del Plan de Partición de la ONU.

<sup>61</sup> OLIVÁN, Loles, “Proisionismo...”, p. 91.

### 2.2.1. Conferencia de paz de Madrid, 1991

El éxito de los equilibrios diplomáticos en las relaciones con el mundo árabe e Israel y las acciones internacionales de España, quedaron acreditados cuando Siria e Israel coincidieron en elegir Madrid como sede de la Conferencia de Paz sobre Oriente Próximo, llevada a cabo entre el 30 de octubre y el 3 de noviembre de 1991.

Formalmente, el Marco de la Conferencia fue ideado con el copatrocinio de EE.UU y la URSS, pero en la práctica, la Unión Soviética se encontraba en la fase terminal de su desintegración y quien llevó la voz cantante fue, sin duda, el presidente norteamericano George Bush (padre), para quien las circunstancias históricas daban la delantera en la búsqueda de la paz<sup>62</sup>. El plan de Madrid fue concebido como una serie de negociaciones a largo plazo en tres etapas. La primera, la Conferencia inaugural; la segunda, los diálogos bilaterales que mantendría en paralelo Israel con Jordania, Siria, El Líbano y los palestinos, respectivamente; y finalmente, un canal de negociaciones multilaterales en años posteriores que aseguraran la paz global de la zona<sup>63</sup>.

La repentina aceptación del diálogo, por parte de países árabes que se habían mostrado tan diametralmente opuestos a él como en el caso de Siria, no obedecía a una conversión o un cambio de actitud, sino a la desintegración, tras la caída del Muro de Berlín, de su más importante

---

<sup>62</sup> Consultar el texto completo de invitación americano-soviética a la Conferencia en “La Conferencia de Paz sobre Oriente Próximo, Palacio Real de Madrid” (Monográfico), *Revista Política Exterior*, Vol. V, N° 33, Madrid, EPESA, 1991, pp. 95-96.

<sup>63</sup> La Conferencia como tal, consistió en una serie de reuniones bilaterales sobre las bases de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad de la ONU y en algunas sesiones multilaterales. El Secretario General de la ONU no participó en la Conferencia para mantener la Organización al margen.

mentor, la URSS. La coyuntura fue aprovechada por EE.UU, convirtiéndola en un éxito diplomático sin precedentes, tanto para el país norteamericano, que asumió el control político de los diálogos y dejó a los países europeos una función de apoyo económico al proceso, como para el gobierno socialista de Felipe González quien, teniendo la sede en Madrid, se anotaba una victoria de cara al resto de Europa y del mundo<sup>64</sup>.

La Conferencia en la capital española multiplicó el trabajo diplomático del Gobierno y del Rey. En la jornada inaugural, el monarca dio la bienvenida a las delegaciones en el Palacio Real y González se dirigió a ellas en el discurso de apertura. Además de los actos propios de la Conferencia se sucedieron otros encuentros como la cena otorgada en la Zarzuela a Bush y a Gorbachov o las atenciones de la Reina a la Primera Dama soviética. Cada uno de estos actos y protocolos potenciaban aún más la imagen del país en los medios de comunicación internacionales.

Para Felipe González, la presencia de George Bush en Madrid fue un espaldarazo a su política exterior. En distintas ocasiones, el Presidente norteamericano se deshizo en elogios a la figura de González ante los periodistas. Al referirse a él, afirmaba que era un líder prestigioso, un socio respetado a quien consultaba permanentemente, como lo había hecho a

---

<sup>64</sup> Así escribía Alain Peyrefitte en *Le Figaro* el 29 de octubre: "Mañana comienza un cara a cara histórico. Los hijos de Israel y los de Ismael se encuentran en la capital del Rey católico. Extraño símbolo: quinientos años después del descubrimiento de América por una carabela española; quinientos años después de la expulsión de los moros y de los judíos de España, un americano va a intentar forzar a los hijos de estos judíos y estos moros para que busquen, cara a cara, en España los senderos de la paz. Probablemente veremos sucederse golpes de teatro. Habrá que superar prejuicios. (...) Y, sin embargo, ¡cuánto camino se ha recorrido desde Camp David! El hundimiento del comunismo y las disposiciones pacíficas del señor Gorbachov han arrebatado a los estados árabes más encarnizados la esperanza de hacer desaparecer el Estado hebreo. (...) La conferencia de Madrid, por el sólo hecho de abrirse, es un acontecimiento de primera magnitud". Recogido en "Histórico", *La Vanguardia*, 30 de octubre de 1991.

propósito de la guerra contra Irak, en 1991. Igualmente, agradecía su papel de anfitrión y el haber organizado la Conferencia en un tiempo récord. Para el presidente norteamericano, la elección de España como sede de la reunión se había hecho pensando en un país donde los países en conflicto se sintieran como en su propia casa y, aunque pensaron en otros lugares como La Haya o Lausana, España era el lugar más indicado, según el sentir de los participantes<sup>65</sup>.

Paralelamente, el Ministro de Exteriores Fernández Ordóñez puntualizaba que la diplomacia española contaba con la capacidad y los procedimientos para ayudar a conseguir la paz en Oriente Próximo y que su papel no se limitaba a poner la sede para el encuentro. En palabras del Ministro, se trataba de un país en el que judíos y árabes habían convivido durante siglos y al que ahora le correspondía mediar entre ambos<sup>66</sup>.

De cara al conflicto, la Conferencia de paz no logró su objetivo. Las reuniones degeneraron en una constante guerra de insultos entre la delegación judía y las de los países árabes. La postura radical siria, que acusaba abierta e intransigentemente a Israel de ser un Estado terrorista, y la actuación del Ministro de Exteriores, Faruq Al-Shara, que se negaba incluso a contestar preguntas en la rueda de prensa a periodistas judíos, dejó una sensación de cerrazón. Al mismo tiempo, la OLP comenzó a ganar adeptos en Occidente, al mostrarse como una rama más moderada, que podría convertirse en un camino alternativo para el diálogo<sup>67</sup>.

Al cumplirse los dos días de sesiones con siete horas de conversaciones directas, las delegaciones leyeron una declaración conjunta en la que subrayaron que las negociaciones se realizarían sobre la base de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas,

---

<sup>65</sup> "La Conferencia de Madrid", *La Vanguardia*, 30 de octubre de 1991.

<sup>66</sup> "La Conferencia de Madrid", *La Vanguardia*, 30 de octubre de 1991.

<sup>67</sup> SHLAIM, Avi, *El muro...*, p. 597.

que establecían el principio de "paz por territorios", distinto del de "paz por paz" propuesto por Israel. Las siguientes reuniones, según declaraban, se llevarían a cabo por dos vías paralelas, la palestino-israelí y la jordano-israelí, pero no se precisaban fechas ni lugares<sup>68</sup>.

Lastimosamente, el camino emprendido en Madrid no pasó de la segunda etapa. En cuanto terminó la sesión plenaria de noviembre, se establecieron los inmediatos encuentros bilaterales de Israel con cada una de las delegaciones árabes y se alcanzaron a sostener diez rondas de conversaciones en Washington que se bloquearon hasta la firma de los acuerdos de Oslo, en 1993.

No obstante, para el gobierno español, Madrid fue el mayor impulso dado a los socialistas, desde 1982, en materia de diplomacia internacional y, como fruto de la Conferencia, el Presidente español fue invitado por primera vez de manera oficial a Israel, el 2 de diciembre del mismo año. La visita constituía una señal clara del final del distanciamiento que sumada a la Visita de los Reyes, en noviembre de 1993, fue el colofón final a los años de acercamiento al Estado judío.

### **2.2.2. Conferencia de Barcelona, 1995**

Para España, un país con una vocación mediterránea tradicionalmente integradora, el momento histórico para introducir el tema en el seno de la UE fue, sin duda, la descomposición de la URSS. Con la caída del coloso, se pusieron de manifiesto los elementos de inestabilidad y riesgo que podrían afectar a Europa y que existían desde antes de la caída

---

<sup>68</sup> MASANA, Ma. Dolores, "Palestino e israelíes pactan las bases para negociaciones directas", *La Vanguardia*, 4 de noviembre de 1991.



del Muro de Berlín. De otra parte, el Mediterráneo, según defendía el Gobierno español, era el escenario propicio para que los países del norte extendieran de manera natural la economía y los intercambios comerciales, pero contaban con desafíos provenientes de los países del sur, como la inmigración, el aumento del fundamentalismo y la situación de pobreza que lo entorpecían<sup>69</sup>.

Con el final del bloque soviético, la primera reacción de Europa fue dirigir su mirada hacia los países del Este, provenientes del Telón de Acero. Esta tendencia provocó celos entre los países Mediterráneos y del Tercer Mundo, que temían que sus ayudas financieras entraran a competir con las del Este. La política del PSOE se encaminó a disuadir a Europa para que volviera su atención hacia el Mediterráneo. Con respecto a los problemas preocupantes de la rivera sur, el discurso del Ministro Fernández Ordoñez definía tres aspectos para que Europa abordara el debate: Las continuas crisis sociales entre las poblaciones marginadas, el auge del fundamentalismo islámico y los importantes movimientos migratorios hacia Europa, donde residían ya varios millones de magrebíes<sup>70</sup>.

En 1989, cuando España asumió la Presidencia de la CEE, no existían en el organismo estrategia, ni planteamientos comunes frente al Mediterráneo. A partir de ese momento, el país emprendió una campaña diplomática entre los países vecinos para introducir el tema y vio sus

---

<sup>69</sup> BAIXERAS, Juan, "España y el Mediterráneo" en *Revista Política Exterior*, Vol. X, N° 51, Madrid, EPESA, 1996, pp. 149-162.

España siempre ha tenido importantes intereses en el Mediterráneo en materia de aprovisionamiento energético, intercambios comerciales, pesca, transportes y comunicaciones, turismo e inmigración.

<sup>70</sup> BAIXERAS, Juan, "España y el Mediterráneo...", p. 150.

El ministro Fernández Ordoñez dimitió por cuestiones de salud en junio de 1992 y fue reemplazado por Javier Solana que continuó con el trabajo de sensibilización euromediterráneo.

resultados en la Conferencia de Barcelona de 1995, coincidiendo con la segunda Presidencia de España en la Unión Europea (UE)<sup>71</sup>.

Meses atrás, Felipe González había planteado, en diferentes encuentros con mandatarios europeos, la relación que tenía la UE con el Mediterráneo, segundo socio comercial después de EE.UU. En entrevista con su homólogo alemán, Helmut Kohl, y su ministro de economía, Theo Waigel, expresó con cifras la dependencia del viejo continente. En la UE existían 4,500.000 inmigrantes provenientes de la rivera del sur, frente a los 700.000 de Europa del Este; el abastecimiento energético se lograba en un 25% en el Mediterráneo y con estos países Europa intercambiaba aproximadamente 80.000 millones de ecu (*European Currency Unit*, en español Unidad Monetaria Europea, anterior al euro), mientras que con los del Este sólo 45.000 millones<sup>72</sup>.

Por estas razones, sumadas a la crítica situación en Argelia, las continuas reivindicaciones territoriales de Marruecos y el avance de Oriente Próximo con los Acuerdos de Oslo del año anterior, la UE convocó definitivamente una cumbre en Barcelona, para noviembre de 1995. La invitación demostraba como el Gobierno socialista había ganado la partida al modificar la política de la UE, que hasta entonces se centraba principalmente en los conflictos de Oriente Próximo, para articular una política global del Mediterráneo que incluyera además a los países del Magreb, la zona más preocupante para España.

De nuevo se sentarían a la mesa de diálogo dirigentes árabes y judíos y había que presentar como telón de fondo, una estrategia conciliadora para que todos asistieran y las medidas tomadas condicionaran realmente el futuro de la zona. En líneas generales, los objetivos de la

---

<sup>71</sup> La CEE se convirtió en Unión Europea (UE) en 1992.

<sup>72</sup> BAIXERAS, Juan, "España y el Mediterráneo...", p. 159.

Conferencia se centraron en la constitución de una zona de libre cambio en el Mediterráneo para el año 2010, duplicando la ayuda económica en el quinquenio 1995-1999, y el aumento de la cooperación técnica<sup>73</sup>.

La postura española dejó abierta la puerta a la participación norteamericana. Barcelona no se consideraba una iniciativa en contra de los intereses económicos de EE.UU y por eso los norteamericanos asistieron como invitados, pues sabían que la presencia europea en Oriente Próximo era ineludible y era aconsejable estar presente cuando se discutieran las partidas de cooperación económica destinadas a la zona.

Sin embargo, aunque los planteamientos generales de la cumbre se presentaron en términos de ayuda monetaria; el tener a los países de Oriente Próximo sentados en la misma mesa, hizo que gran parte del debate orbitara alrededor de la seguridad y la paz en la zona. Como resultado, el primero de los tres apartados del documento final versó en torno a la seguridad y la cooperación política, el segundo a las partidas económicas y el último a la conformación de comités que supervisarían las conclusiones finales.

En pocas palabras, el texto final de Barcelona reafirmaba la posición española y europea de Madrid (1991), reforzada por las posteriores resoluciones del Consejo de seguridad de la ONU. La Conferencia fue una nueva invitación para que Israel intercambiara “paz por territorios”. Los dirigentes europeos consideraban que gracias a las circunstancias favorables en Oriente Próximo, tras la firma de los acuerdos de Oslo en 1993, la cumbre sería un instrumento “post-paz” para afianzar las relaciones; Pero, los acontecimientos políticos y la violencia en la zona no les dieron la razón.

---

<sup>73</sup> En la Conferencia participaron los quince países miembros de la UE y otros doce mediterráneos: Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Siria, El Líbano, Jordania, Malta, Chipre, Turquía, Israel y la Autoridad Nacional Palestina.

La política exterior de los gobiernos socialistas fue uno de los aspectos mejor valorados de su gestión. Luego de diez años, en 1992, el 40% de los encuestados tenía una opinión buena o muy buena de la política exterior de Felipe González, un 39% la tenía regular y sólo un 10,5% la estimaba mala o muy mala<sup>74</sup>. Pero no ocurría lo mismo en temas nacionales. La última legislatura socialista (1993-1996) estuvo dominada por la inestabilidad y por un creciente ambiente de crispación a todos los niveles, motivado por la pérdida de la mayoría absoluta en el Congreso, la fuerte crisis económica y sobre todo el estallido de constantes escándalos de corrupción que afectaron a diferentes dirigentes del partido<sup>75</sup>.

Resulta paradójico que precisamente 1995, el año más oscuro de la política interior de la legislatura socialista, fuera un año de reconocimiento exterior para España, en la Presidencia de la UE. Distintos acontecimientos favorecieron el protagonismo: la aprobación de la futura moneda de la Unión (euro), el desarrollo de la Conferencia Euromediterránea de Barcelona, el encuentro en Madrid entre Bill Clinton y Felipe González para firmar una Nueva Agenda Transatlántica y un Plan de Acción Conjunta entre la UE y EE.UU y la participación en acciones de la OTAN en Bosnia<sup>76</sup>.

---

<sup>74</sup> DEL CAMPO, Salustiano, *La opinión pública española y la Política exterior*, Informe INCIPE, Madrid, 1992, pp. 39 y ss.

<sup>75</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Historia del proceso...*, pp. 236 y ss. La situación económica en España a partir del otoño de 1992 restó credibilidad al Gobierno. Los indicadores económicos tuvieron una notable caída, el paro laboral aumentó hasta alcanzar un 23,9%, decrecieron los índices económicos, se devaluó la peseta y se quebraron numerosas empresas.

En cuanto a los escándalos de corrupción, se vieron implicados dirigentes del gobierno tan importantes como el ex gobernador del Banco de España, Mariano Rubio; el Director General de la Guardia Civil, Luis Roldán y la cúpula del Ministerio del Interior, por el caso de los GAL y el espionaje del CESID.

<sup>76</sup> El 3 de diciembre el Presidente español se reunió con Bill Clinton en la Moncloa. El Consejo Europeo en el que se aprobó la creación del euro, así como un calendario de aplicación periódica del Tratado, se celebró en Madrid entre el 15 y el 16 de diciembre de

Sin embargo, la crisis política interna logró diezmar el impacto de la acción exterior del gobierno socialista y del papel de España en el mundo. El ambiente desfavorable, el deterioro de la imagen pública del Presidente y la fuerza del PP, hicieron que José María Aznar, ganara las elecciones en marzo de 1996, con un estrecho margen de 300.000 votos, equivalentes a 15 diputados más que el PSOE. Se trataba de un momento histórico; por primera vez la centro derecha se hacía con el poder desde 1978.

### 2.3. La política exterior de José María Aznar (1996-2004)

En general, la primera legislatura de los populares se puede catalogar como un período continuista en cuanto a política exterior, tanto por las prioridades perseguidas, como por los ámbitos de actuación en los que se desempeñó. Esto fue un factor positivo porque consolidó la estabilidad española y reflejó el consenso político que tenían los dos partidos tradicionales con respecto a esta materia<sup>77</sup>.

---

1995. Más información en CEMBRERO, Ignacio, "Clinton ratifica la prioridad de Europa en su política exterior con la firma de la Agenda Transatlántica", *El País*, 4 de diciembre de 1995; CRUZ, Marisa, "González, dispuesto a desplegar más soldados españoles en Bosnia bajo el mando de la OTAN", *El Mundo*, 4 de diciembre de 1995 y POWELL, Charles, *España en democracia...*, pp. 546-547.

<sup>77</sup> En el año 2000, Herrero de Miñón escribía: "La política exterior, sin perjuicio de diferentes posiciones e incluso agrias discusiones, está ampliamente consensuada, si no en todos los medios utilizados, sí en cuanto a las metas que se pretende conseguir. Solamente la posición de Izquierda Unida sigue siendo extravagante. Pero el resto de las fuerzas y partidos políticos coinciden en apoyar nuestra activa participación en la Unión Europea, incluida la moneda única, en nuestra integración militar en la Alianza Atlántica, en las relaciones con los Estados Unidos, en la política iberoamericana, el caso cubano aparte, en la especial atención al Magreb y en la política de cooperación". HERRERO DE MIÑÓN, Miguel, "La política exterior" en TUSELL, Javier (ed.) *El gobierno de Aznar, balance de una gestión, 1996-2000*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 45.

El reto más grande que se trazaron los populares después de la investidura de Aznar como Presidente del Gobierno, en 1996, fue la participación de España en la tercera fase de la unión económica y monetaria europea, cuyo inicio estaba previsto para el 1 de enero de 1999, con el lanzamiento del euro<sup>78</sup>.

De otra parte, Aznar buscaba también la incorporación plena del país en la estructura militar de la OTAN y el fortalecimiento de las relaciones con Washington, considerando que España desempeñaba un papel fundamental en la defensa del Mediterráneo. A este objetivo iban encaminadas las palabras del nuevo mandatario en su discurso de investidura ante el Congreso de los Diputados:

Las relaciones con Estados Unidos deben insertarse principalmente en el marco de la Nueva Agenda Transatlántica, que refleja la solidaridad profunda entre ambas orillas del Atlántico, y la existencia de unos intereses comunes permanentes.

(...) El Gobierno propiciará la participación activa de España en el proceso de adaptación de la Alianza Atlántica a las nuevas circunstancias del mundo y apoyará la ampliación del espacio de seguridad europeo a las nuevas democracias del Centro y del Este europeo<sup>79</sup>.

---

<sup>78</sup> El ingreso supuso un triunfo político, económico e internacional para el nuevo gobierno, por primera vez España participaba en una iniciativa de semejante envergadura como socio fundador. La implantación del euro significó para el gobierno del PP un acicate similar al que había supuesto para los ejecutivos del PSOE la adhesión a la Comunidad y el objetivo del mercado único europeo.

<sup>79</sup> PRESIDENCIA DEL GOBIERNO, PALACIO DE LA MONCLOA, *José María Aznar López, Congreso de los Diputados, 3 de mayo de 1996*. Accesible en <http://www.la-moncloa.es/Presidente/PresidentesDeLaDemocracia/InvestiduraAznar1996.htm> (Consulta: octubre 5 de 2007).

Justamente, la política de seguridad acaparó la atención del nuevo gobierno. Si bien es cierto que su antecesor Felipe González había buscado de algún modo la inserción de España en el aparato militar de la OTAN, las pretensiones de Jose María Aznar iban más lejos y se apoyaban en el evidente cambio de opinión que experimentaban los ciudadanos frente a la Organización.

Por muchos años, una gran masa de españoles identificó a la Alianza Atlántica con EE.UU y traspasaron a ella los recelos que tenían hacia la potencia norteamericana. En el subconsciente colectivo anidaban razones de rechazo por el aislamiento de España de las instituciones occidentales hasta los años setenta; por la especial sensibilidad española a los acontecimientos de Iberoamérica y el rechazo al intervencionismo norteamericano en sus gobiernos en la década de los años ochenta y por un cierto antimilitarismo vinculado, sin duda, con la historia contemporánea española, que se trasladó a los tratados firmados entre el Régimen de Franco y EE.UU.

Sin embargo, cuando el Partido Popular asumió el poder, ya corrían otros vientos en la opinión pública nacional. La ampliación de la Alianza hacia el Este, acompañada de un entendimiento con Rusia; la definición de un modelo de operaciones a partir de una estructura militar más ágil en la que se podrían incorporar España y Francia y el entorno internacional, que en general, estaba cada vez menos tenso como consecuencia de la caída del Muro de Berlín, favorecieron la evolución de la opinión en lo que a la Alianza Atlántica se refiere. Según Martín Ortega, esta evolución se explicaba por tres pruebas: el referéndum de 1986 sobre la pertenencia a la OTAN, en el que triunfó el "Sí" con un 52,5% frente a un 39,8% de votos negativos; la participación en la Guerra del Golfo contra Irak en la que si bien, el gobierno no participó de manera directa, dio un decidido apoyo logístico a la operación ganada por las fuerzas aliadas y, finalmente, la

participación de España en la operación aérea de la Alianza en Bosnia que permitió la paz en los territorios de la antigua Yugoslavia en 1995<sup>80</sup>.

Estos acontecimientos, cambiaron el sentir de los españoles en materia de seguridad y defensa y los hicieron mucho más conscientes de las responsabilidades internacionales que tenía España. De hecho, a la pregunta de si aprobaban la pertenencia de España a la OTAN, el voto positivo había ascendido de 42,4% (en 1991) a 52,6% (en 1998); mientras que el negativo descendió de 42,4% a 31,1% durante el mismo período de tiempo. Con estos resultados, Salustiano del Campo subrayó lo siguiente en el Informe del Instituto Nacional de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (en adelante INCIPE) sobre Opinión Pública española y Política Exterior:

Los españoles ya no tienen tantas dudas sobre la Alianza y sobre la permanencia de nuestro país como miembro de ella. La opinión pública española evoluciona hacia posturas más próximas a la media europea occidental y previsiblemente lo hará todavía más en

---

<sup>80</sup> ORTEGA, Martín C., "La opinión pública española y la nueva OTAN" en *Revista Política Exterior*, Vol. XI, N.º. 59, Madrid, EPESA, 1997, pp. 65-66. Vale la pena mencionar el consenso en el Congreso de los Diputados para aprobar la integración en la estructura militar de la Alianza, el 14 de noviembre de 1996: 293 votos a favor y 23 en contra. Para complementar, ver los resultados de los barómetros de opinión del CIS de mayo de 1995, septiembre de 1996 y julio de 1997, en los que se preguntaba a los encuestados sobre la permanencia de tropas españolas en las misiones de Bosnia y sobre la OTAN. CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS, *Barómetros de opinión depositados en el banco de datos*. Accesibles en [http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/2\\_barometros/depositados.jsp](http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/2_barometros/depositados.jsp) (Consulta: 2 de noviembre de 2007).



el futuro, pues nuestros jóvenes son los más proclives a valorar positivamente a la OTAN<sup>81</sup>.

La intención de Aznar, contraria a los gobiernos de UCD y del PSOE, consistía en un mayor alineamiento con las políticas de EE.UU y no en la política mediterránea autónoma llevada a cabo por sus antecesores. Prueba de ello fue la institucionalización de cumbres bilaterales anuales a partir de 1999, aunque sólo a nivel de ministros. En el terreno militar, hubo otros acontecimientos que hicieron más patente aún el cambio de la política exterior: el apoyo a la intervención estadounidense en Irak en 1998, pese a las reticencias de otras potencias europeas y de la propia opinión pública española; la nueva beligerancia contra el gobierno comunista de Fidel Castro en Cuba y el envío de tropas a Albania (1997) y a Kosovo (1999). En definitiva, el gobierno hizo grandes esfuerzos por convencer a Washington de su lealtad como aliado<sup>82</sup>.

### **2.3.1. Un giro inesperado: el 11-S como telón de fondo**

Para la segunda legislatura, el PP quiso dar a la política exterior una dimensión global que permitiera a España situarse entre las principales potencias. Así se expresaba el Presidente del Gobierno en discurso de investidura:

La pujante realidad de la sociedad española, nuestra historia reciente y la existencia de un mundo más abierto que nunca, hacen

---

<sup>81</sup> DEL CAMPO, Salustiano (dir), *La opinión pública española y la política exterior. Informe INCIPE 1998*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), 1998, pp. 12 y 108-112.

<sup>82</sup> Véase al respecto, POWELL, Charles, *España en democracia...*, p. 585-586.

que podamos y debemos plantearnos unos objetivos ambiciosos para esta legislatura. (...) Es el momento de fortalecer la proyección internacional de España para ser más protagonistas<sup>83</sup>.

Las prioridades del Ejecutivo se recogieron en el Plan Estratégico de Política Exterior para el período 2000-2004 y se centraban en cuatro objetivos principales: el de conseguir que España ejerciera un «papel de liderazgo» en el proyecto de construcción e integración europea, como uno de los países pioneros de las políticas comunes de la Unión; el de crear un «espacio iberoamericano» aprovechando, para ello, el peso económico y cultural que tenía España en el Cono Sur; el de penetrar, económica, política y culturalmente, en áreas del mundo hasta ese momento muy alejadas de la acción exterior española, especialmente Asia-Pacífico, África Subsahariana y África del Sur y por último, un refuerzo del «compromiso de España con un mundo solidario ante el reto de la globalización»<sup>84</sup>. Igualmente, el plan cobijaba la necesidad de incrementar la presencia «militar y presupuestaria» en las misiones internacionales de paz que se organizaban bajo la supervisión de la ONU, tanto para prevenir como para resolver conflictos.

Las líneas de acción se encontraban a punto y el apoyo parlamentario también, pero un acontecimiento hizo que el Gobierno diera un giro inesperado en su concepción de la política exterior: los atentados de Al Qaeda contra las Torres Gemelas y el Pentágono, el 11 de septiembre de 2001.

---

<sup>83</sup> Texto completo del discurso en PRESIDENCIA DEL GOBIERNO – LA MONCLOA, *José María Aznar López, Congreso de los Diputados, 25 de abril de 2000*. Accesible en <http://www.la-moncloa.es/Presidente/PresidentesDeLaDemocracia/InvestiduraAznar2000.htm> (Consulta: 19 de diciembre de 2007).

<sup>84</sup> CRUZ, Marisa, “España ultima un plan estratégico para situarse a la vanguardia de la UE”, *El Mundo*, 22 de julio de 2000.

Ningún gobierno, ningún Presidente, ningún sector de la vida pública pudo permanecer indiferente ante el espectáculo de toneladas de hormigón y estructuras de hierro que sepultaban a miles de personas en el corazón de Manhattan. Como recuerda Jose María Aznar, que se encontraba entonces en un viaje oficial a Estonia:

Una vez se supo que era un ataque terrorista y se comprendió su magnitud, fue evidente que había empezado una historia nueva. (...) Se había materializado de una manera brutal y cruel lo que antes sólo era un riesgo. Los atentados terroristas masivos, como el del 11 de septiembre, habían sido previstos como una posibilidad. Ahora se había pasado de la teoría a la práctica. Se había atacado a Estados Unidos, a la cabeza. Y los ataques a la cabeza son siempre trascendentes<sup>85</sup>.

Efectivamente, nada volvería a ser igual. A partir de entonces, el gobierno de los populares experimentó profundos cambios en el ámbito de la política internacional. En primer lugar, hay que destacar que el estupor mundial benefició el discurso antiterrorista que Aznar promovía, hasta entonces, sin mucho éxito. Desde un primer momento, el Presidente manifestó su interés en una cooperación internacional en contra del terrorismo e intentó inculcar, en el seno de la UE, la idea de que era una amenaza común que exigía medidas concretas. Al ver directamente por televisión el impacto de los aviones contra el *World Trade Center* y la caída de los edificios, el mandatario encontró el eco que necesitaba: mayores medidas de seguridad, medidas judiciales e intercambio de información para combatir a todos los grupos terroristas.

Como afirma Victoria Prego, lo más importante del 11-S, y que marcaría el resto de legislatura Popular, fue el acercamiento de posiciones

---

<sup>85</sup> AZNAR, José María, *Ocho años de gobierno, una visión personal de España*, Barcelona, Planeta, 2004, p. 144.

e identificación de objetivos con el Presidente norteamericano George W. Bush. Las relaciones entre ambos países habían mejorado notablemente con el triunfo de los Populares, prueba de ello fue la visita oficial del mandatario americano a España, en junio de 2001. Pero la relación se afianzó todavía más cuando, dos meses después del atentado, el 28 de noviembre, Jose María Aznar, en visita oficial a EE.UU, fue recibido con los máximos honores que se dispensan a un amigo y socio privilegiado en Washington<sup>86</sup>.

En este sentido, es interesante ver como explicaba Mariano Rajoy la postura de España tras los atentados contra EE.UU, en un artículo publicado en febrero de 2004:

El gobierno español, tras el 11-S, supo cómo actuar ante un aliado agredido salvajemente por el terrorismo. (...) Era un acto de plena coherencia con nuestra posición. Aquellos atentados propiciaron un salto cualitativo en la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo. No podíamos dejar de reaccionar y mirar a otro lado, como si todo siguiera igual. En congruencia con nuestra visión de las nuevas amenazas a la comunidad internacional y del problema del terrorismo, de la defensa de la seguridad y la legalidad internacional, y del sentido de la solidaridad con nuestros aliados, apoyamos las intervenciones en Afganistán y en Irak<sup>87</sup>.

Los aspectos fundamentales de la participación española en la coalición internacional contra el terrorismo se pueden resumir en tres campos: el apoyo político y diplomático a EE.UU en el seno de las Naciones

---

<sup>86</sup> PREGO, Victoria, *Historia de España, la España de Juan Carlos I*, Pozuelo de Alarcón - Madrid, Espasa Calpe, 2004, p. 408.

<sup>87</sup> RAJOY, Mariano, "España en el mundo", en *Revista Política Exterior*, N° 97, Madrid, EPESA, 2004, p. 142.

Unidas, la OTAN, la UE y en las relaciones con el mundo árabe; el apoyo policial y de los servicios de inteligencia; y la oferta de colaboración militar en los ataques a Afganistán<sup>88</sup>. Ante la iniciativa del presidente Bush de lanzar la ofensiva militar “Libertad Duradera” contra el gobierno Talibán en Afganistán, España ofreció sus bases militares; autorizó el uso de las instalaciones de apoyo de Rota (Cádiz) y Morón de la Frontera (Sevilla), o el uso puntual de cualquier otra instalación que se necesitara; autorizó los sobrevuelos aliados y se ofreció a enviar tropas de apoyo a la operación.

La guerra contra Afganistán puso de relieve la pequeñez militar de Europa y la distancia que, en este terreno, la separaba de EE.UU. El conflicto lo libraron los norteamericanos prácticamente solos, dejando a la UE el interrogante de si quería convertirse en una potencia militar, capaz de contrarrestar el unilateralismo americano; limitarse a ser un espacio, que dada la historia del continente no era poco o servir de órgano de apoyo económico para actuar en misiones de paz y reconstrucción en el mundo<sup>89</sup>.

### 2.3.2. De la guerra de Irak al 11-M

El 15 de febrero de 2003, la inminencia de un ataque norteamericano a Irak logró un hecho sin precedentes: la primera manifestación global de la historia con más de 10 millones de personas rechazando la guerra, en distintas capitales del mundo. En España miles de

---

<sup>88</sup> En el seno de la OTAN, España apoyó la activación del artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, por considerar el ataque a los Estados Unidos como un ataque a todos los países pertenecientes a la OTAN. MESTRES, Laila, “La reacción española ante la crisis del 11 de septiembre” en *Observatorio de la Política Exterior Europea*, Working Papers. Accesible en [http://selene.uab.es/\\_cs\\_iuee/catala/obs/Working%20Papers/breveLaila.htm](http://selene.uab.es/_cs_iuee/catala/obs/Working%20Papers/breveLaila.htm) (Consulta: 12 de diciembre de 2007).

<sup>89</sup> ORTEGA, Andrés, “Texto y contexto de la presidencia, España y la UE” en *Revista Política Exterior*, N° 86, Madrid, EPESA, 2002, p. 33.

personas se congregaron también con carteles de “No a la guerra” en las principales ciudades. Sin embargo, la decisión del Presidente Aznar de ofrecer un respaldo total al ataque de EE.UU no fue modificada. Para el mandatario, se trataba sobre todo de una decisión estratégica. España debía mostrarse al mundo como enemiga del terrorismo y aprovechar la coyuntura para aumentar su imagen internacional y acercarse a EE.UU en condición de aliado. Con este objetivo asistió Aznar a la reunión de las Azores, el 16 de marzo de 2003. Desde allí, junto a sus homólogos norteamericano y británico, fue desde donde se dio luz verde al ataque contra el régimen iraquí.

En esa ocasión, no se trataba de un asunto aislado, regional o local, los ojos del mundo estaban puestos en la Cumbre. A los españoles no les importaba que el apoyo de Aznar a Bush fuera un respaldo pasivo, sin la implicación de tropas españolas en la ofensiva. Los sondeos de opinión mostraban claramente que más de un 80% de los entrevistados se encontraba en desacuerdo con la posición del Gobierno y cerca de un 60% prefería que España se mantuviera neutral en un eventual ataque<sup>90</sup>. Pero la decisión de apoyar a EE.UU fue en Aznar irrevocable y la defendió hasta el último momento, adoptando una política poco flexible frente a la oposición interior.

Tres días después, en la madrugada del 19 al 20 de marzo, comenzaron los bombardeos sobre Bagdad. Aparentemente, la guerra no duró más de un mes, la capital iraquí fue conquistada por las tropas británicas y americanas el 9 de abril, seguida por Tikrit, la mayor fortaleza

---

<sup>90</sup> CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS), *Estudio N° 2.481, Barómetro de febrero de 2003*. Accesible en [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2480\\_2499/Es2481.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2480_2499/Es2481.pdf) (Consulta: 18 de diciembre de 2007).

de los leales a Sadam. Pero la realidad era otra y lo peor de la guerra estaba por venir.

Aznar confiaba en una pronta resolución del conflicto que daría paso a una etapa de pacificación y reconstrucción de Irak. En la primera fase no intervendrían los ejércitos españoles, bastaba con el potencial militar de EE.UU y el Reino Unido. Sin embargo, donde podría jugar un papel protagónico España era en la reconstrucción y consecución de fondos europeos. Sus predicciones no fueron del todo fallidas, es decir, la dictadura cayó rápidamente, pero lo que no alcanzó a vislumbrar el mandatario español fue la fuerza del terrorismo islámico y las repercusiones que su apretón de manos a EE.UU tendría un año después para España.

En materia de diplomacia internacional, la Guerra de Irak será recordada como el acontecimiento que más inquietud ha suscitado en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. El apoyo a la política de seguridad estadounidense no sólo amenazó con romper el orden internacional, sino que dividió, en una inesperada controversia, a un importante grupo de países europeos y EE.UU. La línea de fractura ya estaba abierta de tiempo atrás, como afirmaba en 2002 Robert Kagan, Miembro del Consejo de Relaciones Exteriores norteamericano:

Ha llegado el momento de dejar de fingir que Europa y Estados Unidos comparten la misma visión del mundo o incluso que viven en el mismo mundo. En lo que concierne a la esencial cuestión del poder —la eficacia del poder, su moralidad y su conveniencia—, lo cierto es que la perspectiva estadounidense diverge hoy de la europea. Europa comienza a alejarse del poder o, dicho de otro modo, se está trasladando más allá del poder a un mundo autosuficiente regido por normas de negociación y cooperación transnacionales, al tiempo que se adentra en un paraíso post histórico de paz y relativa prosperidad —en la materialización de lo

que Kant bautizó como 'paz perpetua'. Entretanto, Estados Unidos sigue enfangado en su propia historia, ejerciendo su poder en el mundo anárquico y hobbesiano en el que el derecho y los usos internacionales han dejado de merecer confianza y donde la verdadera seguridad, la defensa y el fomento de un orden liberal sigue dependiendo de la posesión y el uso del poderío militar<sup>91</sup>.

La ruptura del consenso con respecto a la guerra hizo tambalear la ONU, la OTAN, la UE y por supuesto el interior de España. Hay motivos para suponer que éste fue el primer episodio de una ruptura entre el gobierno y la opinión pública, que tenía un origen más profundo en una divergencia en la definición de intereses de España. O, más importante aún, una divergencia entre la visión de Aznar sobre el papel de España en el mundo, por un lado, y la autoimagen que tenían los españoles sobre España y su lugar en la escena internacional, por el otro<sup>92</sup>.

Parafraseando el análisis de Javier Noya, sobre las oleadas de opinión del Barómetro del Real Instituto Elcano, luego de la guerra de Irak se pueden destacar algunas conclusiones. En primer lugar, que los españoles se situaban a la cabeza del bando de los ciudadanos menos transatlánticos y más europeístas e independientes de EE.UU, con un resultado del 62%, próximo al 60% de Francia o al 59% de Italia; por lo que se deduce que Europa era un elemento clave de la identidad colectiva de los ciudadanos que la consideraban una prioridad. En segundo lugar, por el

---

<sup>91</sup> KAGAN, Robert, *Poder y debilidad: Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*, Madrid, Taurus, 2003, pp. 9-10.

<sup>92</sup> NOYA, Javier, *La España post-Sadam y su opinión pública*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N°67/2003), 2003. Se puede consultar el texto completo en REAL INSTITUTO ELCANO – IMAGEN EXTERIOR DE ESPAÑA Y OPINIÓN PÚBLICA. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Imagen+de+Espana/ARI+67-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Imagen+de+Espana/ARI+67-2003) (Consulta: 13 de diciembre de 2007).



modelo social y no liberal de la democracia que defienden los españoles, no se consideraba que EE.UU fuera una de las mejores democracias del mundo y no por un burdo antiamericanismo, pues en los aspectos no políticos la valoración de EE.UU era mucho mejor, especialmente entre los más jóvenes. Finalmente, la mayoría de los españoles no creían que España fuera una gran potencia, ni quería que lo fuera, se conformaban con que fuera una potencia media.

Con estos datos, cabe concluir que Aznar se encontraba distanciado profundamente de la opinión pública y que, aunque no fuera más que por cuestiones partidistas y electorales, debía intentar convencerla de sus móviles de acción. La autoimagen de los españoles era tan importante y estratégica, como la imagen exterior que los populares querían proyectar del país, pero al parecer los dirigentes del PP no supieron comprenderlo a tiempo. El matrimonio entre la política exterior y la opinión pública era indispensable para garantizar la continuidad del proyecto, sin embargo, la distancia a lo largo de 2003 fue cada vez mayor.

El año concluyó con la atención del país volcada de nuevo en los asuntos domésticos. En mayo el presidente Bush había decretado el final oficial de la guerra luego de la caída de Bagdad y Tikrit en manos de las fuerzas aliadas, pero la restauración de la democracia y la reconstrucción del país obligaba a mantener los destacamentos militares en la zona. A pesar de esto, la tensión se fue relajando y los problemas nacionales despuntaron de nuevo. Según el barómetro del CIS, en el mes de noviembre, los tres problemas que más preocupaban a los españoles eran el paro con un 60,2% de la muestra, seguido por el terrorismo de ETA con un 38,4% y la inseguridad ciudadana con un 23%. A mucha distancia, aparecía la Guerra de Irak con sólo el 2,4% de las respuestas<sup>93</sup>. De hecho, en

---

<sup>93</sup> CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS), *Estudio N° 2.545, Barómetro de noviembre de 2003*. Accesible en

el plano de la vida política nacional, los últimos meses del año estuvieron colmados con la reactivación del debate entre el Gobierno y el PNV por el modelo territorial y autonómico que pretendía el Plan Ibarretxe. En materia de desarrollo autonómico y modelo de Estado, el discurso del PP se presentaba como el único capaz de garantizar la idea de la unidad de España<sup>94</sup>.

A tres días de las elecciones generales de 2004, se produjo el peor atentado de la historia de España en la estación de Atocha en Madrid. A primer hora de la mañana, del jueves 11 de marzo, diez mochilas bombas estallaron en cuatro trenes de cercanías, causando la muerte a 192 personas y dejando heridas a miles. Ante la gravedad de los hechos, los partidos dieron por concluida la campaña electoral.

Al estupor inicial siguieron una madeja de informaciones difíciles de descifrar. En una primera comparecencia pública el Ministro del Interior, Ángel Acebes, señalaba a ETA como responsable de los hechos. Pero a medida que avanzaba el día, la autoría del atentado creó una penosa crispación entre el Gobierno y la oposición. Algunos medios de comunicación denunciaron, desde muy temprano, que existían pistas que apuntaba a que el atentado no provenía de la banda nacionalista sino de un grupo terrorista islámico y que el Gobierno quería ocultar las pruebas por conveniencias políticas. Paralelamente, el Ministro del Interior decidió mantener informada a la ciudadanía con comunicaciones constantes, pero se mantuvo en la hipótesis de ETA hasta la jornada electoral. El PP

---

[http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540\\_2559/Es2545.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540_2559/Es2545.pdf)  
(Consulta: 19 de diciembre de 2007).

<sup>94</sup> Mucho más, luego de que en enero de 2004 se filtrara en la prensa un encuentro secreto entre el Jefe de ERC, Josep Carod Rovira con ETA en el sur de Francia, en el que supuestamente se había negociado una tregua *sólo para Cataluña*. El 18 de febrero de 2004, ETA anunció públicamente la tregua. La noticia perjudicó notablemente la imagen del PSOE en materia de unidad nacional.

necesitaba interpretar los atentados como un asunto de seguridad nacional y el PSOE como uno de política exterior si querían ser coherentes con el discurso político presentado al país en las semanas anteriores.

Al día siguiente, millones de españoles participaron en manifestaciones de protesta en contra del atentado. En Madrid, la marcha fue encabezada por el Presidente del Gobierno, los líderes de la oposición y por primera vez, la Familia Real. En todas partes se escuchaba la misma petición: “¿Quién ha sido?” y “¡Queremos la verdad antes del domingo!”<sup>95</sup>. Según la oposición y líderes de otras formaciones políticas, el Gobierno estaba ocultando información.

El miedo y la inseguridad se habían apoderado de Madrid en unas horas decisivas. Miedo no sólo a nuevos atentados, sino a reacciones radicales de distintos sectores de la sociedad. Según los sondeos del Barómetro del RIE, 8 de cada 10 españoles se encontraban bastante preocupados por su seguridad y un intenso sentimiento de rabia<sup>96</sup>. El pánico fue mayor cuando, en la madrugada del domingo 14 de marzo, el Ministro del Interior dio un giro inesperado. De repente, luego de dos días de comparecencias en las que nunca dejó de culpar a ETA, convocó una nueva rueda de prensa en la que informó de la aparición de una cinta de video donde un hombre de Al Qaeda reivindicaba el atentado. Con este último precedente, la ciudadanía estableció una relación inmediata entre la Guerra y el ataque y aturdida acudió a las urnas. De nuevo el Partido Socialista ganó las elecciones con una discreta victoria, lejos de la mayoría absoluta que había tenido Aznar en 2000.

---

<sup>95</sup> Véase al respecto, CASANUEVA, Mariví, “La mayor manifestación contra el peor atentado”, *El Mundo*, 13 de marzo de 2004; “España se echa a la calle”, *El País*, 14 de marzo de 2004.

<sup>96</sup> MICHAVILA, Narciso, *Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid. Real Instituto Elcano (DT 13/2005)*. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/DT13-2005](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/DT13-2005) (Consulta: diciembre 14, 2007). pp. 16-17.

Mirando las cosas desde el terreno de Al Qaeda, el gobierno de Aznar era un objetivo fácil de derrotar, porque constituía el eslabón más débil de la Coalición, con una notoria división entre la sociedad y la posición del Estado. Quizás el gobierno tendría que haber mejorado los canales de comunicación con la población, explicarle los objetivos y la necesidad de intervenir en Irak, aunque el protagonismo español fuera más simbólico que real en las operaciones militares. Hay que recordar que ni siquiera los simpatizantes del PP estaban convencidos de las razones de apoyo a la guerra. El problema no estuvo en un endémico “mal de altura” como aseguraba el Presidente Aznar, sino en que se perdió una oportunidad única de buscar consenso en materia de política exterior; flanco aprovechado por los terroristas para lograr sus objetivos<sup>97</sup>.

Una vez instalado en el poder, José Luis Rodríguez Zapatero anunció el 18 de abril la retirada de las tropas españolas destinadas a Irak, cumpliendo así con una de sus principales promesas electorales. Para los socialistas el apoyo incondicional a Washington había roto completamente el modelo tradicional de política exterior español y era necesario recuperar la relación trasatlántica pero de un modo más equilibrado. Ya en el discurso de investidura, cuatro días antes, el nuevo Presidente abordó así el tema:

Es hora de recuperar un consenso que nunca debió romperse. Nada hemos progresado al hacerlo y hemos puesto en riesgo muchos de nuestros intereses más importantes. Un consenso que, por este orden, debe dejar claro un convencido compromiso europeísta;

---

<sup>97</sup> Véase al respecto PORTERO, Florentino, *Sobre el mal de altura: política exterior, opinión pública y la lucha contra el terrorismo*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N°88/2004), 2004. Se puede consultar el texto completo en REAL INSTITUTO ELCANO – SEGURIDAD Y DEFENSA. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Defensa+y+Seguridad/ARI+88-2004](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Defensa+y+Seguridad/ARI+88-2004) (Consulta: 13 de diciembre de 2007).

debe situar en Latinoamérica y el Mediterráneo nuestros centros de atención preferente; debe mantener con Estados Unidos una relación de países socios y amigos basada en la lealtad y la franqueza recíprocas; debe alinearse inequívocamente con la legalidad internacional, con la reforma y reforzamiento de los instrumentos de paz internacionales; y debe, finalmente, hacer de la cooperación al desarrollo un elemento esencial de nuestra política internacional<sup>98</sup>.

### 2.3.3. El Gobierno popular y Oriente Próximo

Nunca se ha puesto en duda, al menos en los dos grandes partidos políticos españoles, que las tres principales áreas de interés en la política exterior son, en este orden: Europa, América Latina con su dimensión atlántica y el Magreb, o más bien, dada la evolución de los intereses españoles, el Mediterráneo, que incluye a Oriente Próximo. Desde su adhesión al conglomerado europeo, en 1986, España ha impulsado las proyecciones mediterráneas de la Unión bajo la política de “nueva vecindad” donde la Conferencia de Barcelona de 1995 significó un hito importante. Sin embargo, no se puede afirmar que los países europeos hayan desarrollado una fórmula de acción independiente con respecto a Oriente Próximo, al contrario, se han acoplado a las directrices dadas por EE.UU para el proceso de paz en la zona<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> Texto completo del discurso en PRESIDENCIA DEL GOBIERNO – LA MONCLOA, José Luis Rodríguez Zapatero, *Discurso de Investidura, 15 de abril de 2004*. Accesible en <http://www.la-moncloa.es/Presidente/Discursodeinvestidura/default.htm> (Consulta: 19 de diciembre de 2007).

<sup>99</sup> En 1998, escribía Shlomo Ben Ami: “Mientras Europa progresa en sus planes para una moneda única y una estructura política común, aún está luchando para encontrar su lugar en la escena mundial, incluido Oriente Próximo.(...) La bandera europea ondea en la actualidad

De otra parte, como explica el ex ministro laborista judío Shlomo Ben Ami, Primer Embajador israelí en España, la política exterior hebrea, al menos hasta 1998, no había hecho nunca un esfuerzo especial por incorporar a Europa en un proceso de paz. El hecho de que en 1980 los países europeos aceptaran en la Declaración de Venecia a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), por entonces enemigos acérrimos del Estado de Israel, los había dejado en una evidente condición de “mediador deshonesto” en el conflicto, según la opinión de muchos estadistas judíos. Si a lo anterior se añade la pesada carga histórica que desde siglos atrás acompañó la síntesis judaísmo-europeísmo, se obtiene como resultado una no muy clara relación de amor-odio, afinidad y rechazo<sup>100</sup>.

Por el contrario, EE.UU tenía un gran atractivo para que los israelíes lo buscaran como mediador, no sólo por la cantidad de judíos y el gran *lobby* norteamericano o por el hecho de su poderío como súper potencia, sino también, porque había mantenido unas relaciones humanas mucho más simples con Israel y carecía de la carga histórica llena de recuerdos y memorias de las naciones europeas.

---

en unas 127 misiones y oficinas en el extranjero, aunque sus frutos son poco más que simbólicos. Pero en un período de inestabilidad e incertidumbre internacional generalizada, y cuando los límites del poderío estadounidense son cada vez más evidentes, Europa ni intimida, ni inspira”. BEN AMI, Shlomo, “Europa y el conflicto de Oriente Próximo” en *Revista Política Exterior*, Vol. XII, N.º. 66, Madrid, EPESA, 1998, p. 98.

<sup>100</sup> BEN AMI, Shlomo, “Europa y el conflicto...”, p. 101. La Declaración de Venecia expresó la posición común de los países europeos con respecto a Oriente Próximo. En el texto, figuraba el reconocimiento a la existencia de “un pueblo palestino” y su derecho a la autodeterminación; el deseo de que se implicara a la OLP en las sucesivas negociaciones de paz; el rechazo a cualquier cambio unilateral del estatuto de Jerusalén y los asentamientos judíos de los territorios ocupados que calificaban de ilegales. Ver el texto completo de la Declaración de Venecia en MEDOBS (Observatori de Politiques Mediterrànies), *Documentos clave sobre políticas mediterráneas - Consejo Europeo de Venecia 12-13 de junio de 1980*. Accesible en [http://www.medobs.net/documents/DocsClaus/Venecia80\(en\).htm](http://www.medobs.net/documents/DocsClaus/Venecia80(en).htm) (Consulta: 2 de noviembre de 2007).

Sin embargo, la UE mantenía y mantiene aún hoy en día, una doble ambición en el proceso de paz de Oriente Próximo. De una parte, está el convertirse en el protector más firme de una paz duradera en la región y de otra, representar un papel protagónico en el ámbito político y económico. Los encuentros regulares con los principales actores; las posiciones comunes que ha adoptado en los momentos decisivos del conflicto; las acciones conjuntas en las que ha participado en la región; el marco de diálogo abierto por la asociación euromediterránea, y la realidad de ser el promotor no militar más importante del proceso, son algunas muestras de esto. Sin embargo, y a pesar de todos estos esfuerzos, la posición de la Unión en general sigue siendo secundaria con respecto a la EE.UU.<sup>101</sup>.

El ascenso al poder de José María Aznar en 1996, coincidió también con el de Benjamín Netanyahu y el Likud en Israel. Los años anteriores se podrían denominar los “eufóricos” años de acercamiento entre Rabín y Arafat, en los que la opinión pública internacional y especialmente la europea, parecieron apostarle a la iniciativa de paz. Sin embargo, en la primera legislatura, Aznar corrió con otra suerte y hubo de modificar su plan de acción. La política del Likud significó un retroceso en las relaciones euromediterráneas que tendieron a encasillarse nuevamente en los moldes anteriores, ejerciendo una fuerte presión sobre Israel en el camino de la paz con los palestinos, como condición *sine qua non* para mejorar los acuerdos comerciales con Europa.

Durante su primera legislatura, sobresalieron, en el terreno de las relaciones bilaterales con Israel, las dos visitas oficiales del Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu a Madrid: el 3 de diciembre de 1996 y el 5 de

---

<sup>101</sup> WELTNER-PUIG, Rita y SOLER I LECHA, Eduard, “Oriente Medio: la construcción progresiva de una agenda” en BARBÉ IZUEL, Ma. Esther (coord.), *España y la política exterior de la UE: entre las prioridades españolas y los desafíos del contexto internacional*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut Universitari d'Estudis Europeus, 2002, pp. 35-36.

marzo de 1998. La primera para conmemorar la apertura de la Conferencia de Paz para Oriente Próximo, celebrada en la capital española cinco años antes y la segunda, dentro de una gira por varias capitales europeas, con las que Netanyahu buscaba lograr una posición “más equilibrada” de la Unión en el conflicto.

Paralelamente, Aznar realizó tres visitas a Israel. La primera a finales de junio de 1998, donde mantuvo una reunión de trabajo con Netanyahu para estudiar el modo de multiplicar las relaciones comerciales e inaugurar el primer Instituto Cervantes de Israel en Tel Aviv. La segunda, en julio de 1999, donde el Presidente español contó con otra atmósfera política marcada por el retorno al poder del laborismo con Ehud Barak como Premier judío. Y la tercera, en diciembre de 1999, cuando decidió atender la invitación de Yasser Arafat, para pasar las fiestas navideñas en Belén. En esa ocasión el mandatario alternó los actos privados con los oficiales y mantuvo encuentros tanto con el *rais* palestino como con el primer ministro judío<sup>102</sup>.

Así mismo, aumentaron los encuentros bilaterales entre Madrid y la Autoridad Nacional Palestina. Entre el 30 de octubre de 1996 y el 7 de octubre de 2000, Yasser Arafat viajó siete veces a España y el Presidente

---

<sup>102</sup> Véase al respecto MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN - OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA, *Israel (monografía)*, 2007. Accesible en <http://www.mae.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Israel/Monografia/> (Consulta: 29 de octubre de 2007). Adicionalmente, a lo largo de la legislatura hubo otras visitas relevantes como la del entonces Presidente del Congreso de los Diputados, Federico Trillo, a primeros de diciembre de 1996, invitado por la *Knesset*; las dos estancias oficiales del Ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, el 9 de febrero y el 15 de junio de 1997 y el viaje oficial del Presidente de la Comunidad de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, del 24 al 28 de mayo de 1998, para hablar sobre el intercambio comercial entre empresarios madrileños y judíos.



Aznar visitó en tres ocasiones los territorios palestinos inmediatamente antes o después de visitar Israel<sup>103</sup>.

En uno y otro caso, los encuentros siguieron una temática más económica que política, pero su notorio incremento muestra como el tema de Oriente Próximo era ya preponderante en la agenda exterior española. Esta variación se mantendría a lo largo de los siguientes cuatro años de gobierno.

En medio de la segunda legislatura del PP, España ostentó por tercera vez la presidencia de la UE. Durante ese período, primer semestre de 2002, el telón de fondo en Oriente Próximo estuvo marcado por el recrudecimiento de la violencia entre palestinos e israelíes. En tales circunstancias, la Europa de los Quince optó por unirse en una posición común de defensa de Arafat como negociador palestino, contrario al pensamiento de Washington que, por entonces, ya pedía a la ANP un nuevo interlocutor para revivir el diálogo.

En febrero, el alud de acontecimientos entre judíos y palestinos pareció desbordar la capacidad de reacción de Aznar y de Javier Solana. Precipitadamente, los Ministros de Exteriores europeos se reunieron en Cáceres, el 8 de febrero, para debatir una propuesta de paz europea del conflicto, pero las divergencias de opiniones entre los socios y especialmente la opinión de Alemania, Holanda y Reino Unido, de que sin

---

<sup>103</sup> Véase al respecto MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN - OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA, *Territorios palestinos (monografía)*, 2006. Accesible en <http://www.mae.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Territorios+Palestinos/Monografia/> (Consulta: 29 de octubre de 2007). Al igual que en las relaciones con Israel, hubo una serie de visitas relevantes en las que sobresalen la de Fernando Villalonga, Secretario de Estado para la Cooperación Internacional, en febrero de 1997; la de José Bono, presidente de Castilla-La Mancha en mayo de 1997 y una más de Fernando Villalonga, para asistir a la inauguración del aeropuerto de Gaza, en el que había colaborado España, en noviembre de 1998.

plena seguridad no podía haber soluciones políticas, impidieron que avanzara el documento<sup>104</sup>.

En los meses de marzo y abril aumentó todavía más la preocupación mundial por Tierra Santa. Fue entonces cuando la ONU aprobó la resolución 1397 en la que hablaba, por primera vez, de un Estado Palestino independiente<sup>105</sup>. Paralelamente, la presidencia de la UE emitió una serie de declaraciones en las que denunciaba las acciones militares israelíes y exigía un apoyo diplomático de la comunidad internacional para mediar en el proceso<sup>106</sup>. Unas semanas después, a principios de abril, y contrario a la reacción que esperaban la ONU y la UE, Israel autorizó la construcción de la “Valla de Seguridad” que fue repudiada inmediatamente por la diplomacia mundial, incluido EE.UU.

En medio de esta coyuntura, Aznar quiso recuperar el proceso euromediterráneo de Barcelona (1995), que había languidecido con el paso del tiempo y convocó a una nueva Cumbre en Valencia entre el 22 y 23 de abril. El plan de acción aprobado en Valencia se mantuvo en la línea de la

---

<sup>104</sup> WELTNER-PUIG, Rina y SOLER I LECHA, Eduard, “Oriente Medio: la construcción progresiva...”, pp. 43-44. Véase al respecto EGURBIDE, Perú, “Los Quince apoyan la ‘rápida’ creación de un Estado palestino para activar el proceso de paz”, *El País*, 10 de febrero de 2002. “Los Quince no comparten las amenazas mundiales de EE.UU”, *ABC*, 9 de febrero de 2002; ENGUIX, Salvador, “La Unión Europea quiere precipitar el reconocimiento del Estado Palestino”, *La Vanguardia*, 10 de febrero de 2002.

<sup>105</sup> Texto completo de la Resolución en CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS, *Resolución 1397 (2002)*. Accesible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/283/62/PDF/N0228362.pdf?OpenElement> (Consulta: 18 de diciembre de 2007).

<sup>106</sup> Quizás la más importante fue la Declaración de Barcelona sobre Oriente Medio, recogida en las Conclusiones de la Presidencia sobre el Consejo Europeo celebrado en la ciudad condal entre el 15 y 16 de marzo. Texto completo en CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA, *Conclusiones de la Presidencia – Consejo Europeo de Barcelona 15 y 16 de marzo de 2002*. Accesible en [http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms\\_Data/docs/pressdata/es/ec/70829.pdf](http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/es/ec/70829.pdf) (Consulta: 20 de diciembre de 2007).

conferencia anterior. El objetivo primordial era lograr, para el año 2010, una zona de libre comercio entre todos los países de la cuenca mediterránea. Así mismo se habló de incrementar el diálogo político con la creación de una asamblea parlamentaria euromediterránea y una cooperación policial y judicial en materias delicadas como la inmigración y el terrorismo<sup>107</sup>.

El acercamiento con el Mediterráneo era una cuestión prioritaria para España dada su posición geoestratégica y sus relaciones con el Magreb. Sin embargo, el desarrollo de la cumbre tenía dos obstáculos visibles: la crisis de Oriente Próximo, que contaminaba las relaciones diplomáticas y el deterioro de las relaciones bilaterales entre España y Marruecos. La Intifada en los territorios palestinos acaparó la atención en Valencia, tal y como auguraban los expertos. El temor era que el encuentro perdiera su enfoque de desarrollo mediterráneo, por enfrascarse en discusiones entre Israel y los países árabes presentes en la cumbre.

Meses atrás, José María Aznar, en calidad de Presidente del Consejo Europeo, había pedido a Ariel Sharon visitar a Yasser Arafat en la mukata de Ramallah, pero el Premier Israelí siempre daba alguna excusa para negarse al encuentro. Sin embargo, como consecuencia de la reunión de Valencia y las conversaciones mantenidas con el Ministro de Asuntos Exteriores israelí, Simón Peres, Javier Solana y Miguel Ángel Moratinos viajaron el 24 de abril para entrevistarse con Arafat.

Sin embargo, el mayor logro de José María Aznar en el tema de Oriente Próximo, durante los seis meses de presidencia europea, fueron los esfuerzos diplomáticos hasta conformar el “Cuarteto de Madrid”. Por invitación del Presidente se dieron cita el 10 de abril, en la capital española, EE.UU, Rusia, la ONU y la UE, representadas por el Secretario de Estado,

---

<sup>107</sup> Véase al respecto ORTEGA, Andrés, “A mitad de la presidencia española” en *Revista Política Exterior*, N° 87, Madrid, EPESA, 2002, p. 46.

Collin Powell, el Ministro de Asuntos Exteriores, Igor Ivanov, el Secretario general Kofi Annan y el Secretario General del Consejo de la Unión, Javier Solana. La Declaración de Madrid pedía el cese inmediato de las operaciones militares israelíes y los atentados de los grupos islamistas. Pero, un año después, en abril de 2003, el Cuarteto hizo público su plan de acción, la famosa *Hoja de Ruta*.

La novedad del Cuarteto residía en la postura común de los miembros para realizar la mayor presión internacional posible sobre ambas partes. La formación del grupo no equiparó a la UE, EE.UU, la ONU y Rusia como mediadores y garantes únicos del proceso de paz, pero, por primera vez, los cuatro decidieron actuar de modo consensuado. Lastimosamente, el impacto inmediato del Cuarteto y la posterior gira de Colin Powell a la región, no logró disminuir las cotas de violencia y la Hoja de Ruta no fue más que un plan ideal pero poco realista<sup>108</sup>.

En definitiva, y en lo que respecta a Oriente Próximo, cabe destacar los esfuerzos realizados por la presidencia española de la UE para frenar la violencia a través de una fuerte presión internacional. A lo largo de los seis meses de mandato, se notaban claramente las diferencias de los países miembros en temas como, las condiciones de acogida de los refugiados o unas posibles sanciones económicas a Israel, que dificultaron el éxito final de consecución de la paz. Los resultados no siempre se percibieron, pero algunos actos aislados demostraron la buena capacidad de la iniciativa, como la solución del asedio a la Basílica de la Natividad en Belén, donde se refugiaron 126 palestinos por un mes, el 10 de mayo de 2002.

El semestre de presidencia se clausuró con el Consejo Europeo de Sevilla el 21 y 22 de junio. El texto final del encuentro llevaba un anexo con

---

<sup>108</sup> WELTNER-PUIG, Rina y SOLER I LECHA, Eduard, "Oriente Medio: la construcción...", p. 46.

una declaración conjunta sobre la Crisis de Oriente Próximo, en la que los países apoyaban la convocatoria de una conferencia internacional, para establecer un calendario realista y claramente definido. Por su parte, la Unión se comprometía a trabajar con ambas partes y con sus socios de la comunidad internacional, en particular con los Estados Unidos, en el marco del Cuarteto, para aprovechar toda oportunidad que se presentara para la paz y un futuro digno para todos los habitantes de la región<sup>109</sup>.

---

<sup>109</sup> Texto completo en CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA, *Consejo Europeo de Sevilla 21 y 22 de junio de 2002*. Accesible en <http://register.consilium.europa.eu/pdf/es/02/st13/13463es2.pdf> (Consulta: 18 de diciembre de 2007).

*SEGUNDA PARTE*



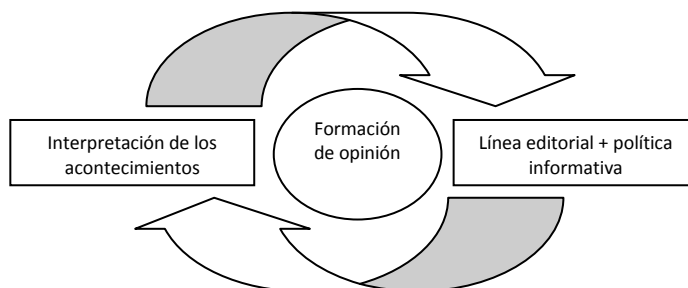
*CAPÍTULO 3*  
*EL PAÍS, ABC, EL MUNDO Y LA VANGUARDIA: CUATRO*  
*LÍNEAS EDITORIALES DIFERENTES*





Con este capítulo comienza la segunda parte de la tesis en la que, luego de haber hecho una aproximación al contexto histórico del conflicto en Oriente Próximo y a la política exterior española, se aborda el análisis de los editoriales seleccionados. Sin embargo, antes de entrar en la interpretación de los textos, pensé que podía ser útil presentar cada medio y los principios editoriales por los que se rige.

No se puede desconocer que existe una relación directa entre la línea editorial y las políticas de cada periódico y su manera de interpretar la realidad. Esto no sólo es real, sino que es lo que están esperando los lectores, pues saben que cada periódico responde siempre a unos intereses concretos<sup>1</sup>.



En este esquema, proporcionado por los autores Aguado y Martínez, se entiende por línea editorial la filosofía ideológica del medio que comúnmente se hace explícita a través de los artículos editoriales.

---

<sup>1</sup> AGUADO TERRÓN, Juan Miguel y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Lourdes, *Introducción a la comunicación periodística*, Murcia, Diego Marín Librero, 2005, p. 96.

Mientras que por política informativa, entienden la actitud del periódico respecto al tratamiento de determinados temas: su ocultación, mitigación o su enfatización; todo lo que se enfoca más hacia aspectos profesionales de la comunicación<sup>2</sup>. Como consecuencia de la combinación de una y otra, en el centro del gráfico se encuentra el principal resultado del hacer periodístico, la formación de opinión.

Teniendo estas premisas como telón de fondo, los siguientes epígrafes recogen las características propias de cada empresa: el contexto histórico en el que se originó, los principios fundacionales que la inspiraron, su trayectoria y su línea editorial, herramientas que pueden servir para entender la postura que asumen con respecto al conflicto palestino-israelí<sup>3</sup>.

### 3.1. *El País*

*El País* es por antonomasia el periódico de la Transición española. Pese a que la idea original de fundarlo se concibió en enero de 1972,

---

<sup>2</sup> AGUADO TERRÓN, Juan Miguel y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Lourdes, *Introducción a la comunicación...*, p. 96.

<sup>3</sup> No se profundizará en el aspecto económico que sustenta cada una de estas empresas informativas: sus dueños, sus accionistas, sus directivos, ya que actualmente se pueden encontrar otras investigaciones sobre este tema y para evitar que se desvíe ésta hacia esos derroteros. Si el lector se encuentra interesado puede acudir a: SEOANE, M. Cruz y SUEIRO, Susana, *Una historia de El País y del Grupo Prisa*, Barcelona, Plaza & Janés, 2004; OLMOS, Víctor, *Historia del ABC, 100 años clave en la historia de España*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002; ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder en España: la prensa desde la ley Fraga 1966*, Barcelona, Plaza & Janés, 1986; PÉREZ MATEOS, Juan A., *ABC: historia íntima del diario. Cien años de "un vicio nacional"*, Madrid, Libro Hobby-Press, 2002; BARRERA DEL BARRIO, Carlos y NOGUÉ, Anna, *La Vanguardia, del franquismo a la democracia*, Madrid, Fragua, 2006; IGLESIAS, Francisco, *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de "ABC" y "Blanco y Negro" (1891-1978)*, Madrid, Prensa Española, 1980; RAMÍREZ, Pedro J. y ROBLES, Marta, *El mundo en mis manos*, Barcelona, Grijalbo, 1991; EDO, Concha, *La crisis de la prensa diaria, la línea editorial y la trayectoria de los periódicos de Madrid*, Barcelona, Ariel, 1994 y REIG, Ramón, *Medios de comunicación...*

cuando José Ortega Spottorno –hijo de José Ortega y Gasset– constituyó la empresa Promotora de Informaciones S.A (PRISA), la primera edición sólo pudo imprimirse el 4 de mayo de 1976, tras el fin de la dictadura franquista. El problema no fue precisamente la falta de medios económicos, sino las numerosas trabas que el Generalísimo puso para que saliera adelante un periódico liberal-europeísta y moderno, tal y como buscaba Ortega Spottorno.

*El País* nació sin una vinculación política concreta; se trataba más de una necesidad progresista de la sociedad española, deseosa de libertad de expresión y de un periodismo de calidad, que del brazo informativo de un partido político. De hecho, en su primer número el director afirmó:

Desde las fechas ya lejanas en que a un grupo de periodistas e intelectuales españoles se les ocurriera la idea de fundar EL PAÍS, éste se ha soñado siempre a sí mismo como un periódico independiente, capaz de rechazar las presiones que el poder político y el dinero ejercen de continuo sobre el mundo de la información<sup>4</sup>.

Junto al surgimiento del nuevo producto informativo, hubo distintos factores que le aseguraron un rápido ascenso: una seria organización empresarial que lo respaldaba económicamente, instalaciones y maquinarias modernas, la calidad profesional de los redactores y un selecto equipo humano. En menos de tres años, *El País* se hizo con el primer lugar en las ventas y desde entonces ha sido imposible desbancarlo. Desde 1975, ingresaron al proyecto el empresario Jesús de Polanco y Juan Luis Cebrián, quien sería su director hasta 1988<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> CEBRIÁN, Juan Luis, *El País que queremos*, *El País*, 4 de mayo de 1976.

<sup>5</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza: veinte años de prensa en democracia*, Madrid, Temas de Hoy, 1995, p. 63. El País ha tenido en total cuatro directores: Juan Luis Cebrián

Al nacer justo después de 1975, muchos lectores apostaron por él equiparando su andadura periodística con el nuevo cambio político que sufría España. Mientras sus máximos competidores de entonces, *ABC* y *Ya*, mantuvieron el estilo periodístico que arrastraban desde el franquismo y se cuidaron cautelosamente de no criticar el nuevo poder establecido, *El País* hacía todo lo contrario: los redactores rompían esquemas, utilizaban un estilo directo, libre de tabúes y se ganaban un segmento de lectores provenientes tanto de la izquierda progresista, como de la derecha liberal conservadora, para quienes el nuevo diario era tan hiriente como atractivo. Simultáneamente, la decadencia de los diarios nacionales se debía también al mal momento empresarial por el que atravesaban y a que, como afirma Antonio Alférez, no supieron adaptarse a las exigencias periodísticas del final de la dictadura<sup>6</sup>.

A lo largo del franquismo, los diarios nacionales buscaron insaciablemente plumas cotizadas para las columnas de opinión y, en algunos casos, lo valoraron más que la selección de la información; el nuevo diario independiente supo contrarrestar este efecto con lo contrario, restaba espacio a la sección de opinión y la diferenciaba claramente de la información, los lectores encontraron en él noticias bien documentadas y con lujo de análisis.

Pese a que las finanzas de *El País* no presentaban una tendencia hacia la baja, sino más bien lo contrario, el accionariado de la empresa se vio fragmentado a los pocos años de su fundación. En 1972, fue muy fácil aglutinar todo tipo de contribuyentes bajo el propósito de establecer la democracia, pero una vez establecida, el problema fue organizar al millar largo de accionistas provenientes de tan variadas tendencias políticas. Desde 1975, el equipo dirigido por Cebrián tomó una postura

---

(1975-1988), Joaquín Estefanía (1988-1993), Jesús Ceberio (1993-2006) y Javier Moreno (2006-hoy).

<sup>6</sup> ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder en España...*, p. 244.

comprometida con el progresismo e hizo de *El País* un diario rupturista, agresivo, militantemente laico, con vocación occidentalista, pero al mismo tiempo crítico con los comportamientos poco ejemplares de los gobiernos democráticos occidentales, como Estados Unidos o los países miembros de la OTAN. Para muchos analistas, *El País* contribuyó de modo decisivo a la victoria de los socialistas en 1982, por la manera como defendió sistemáticamente las tesis del PSOE, mientras se mostraba comprensivo con el Partido Comunista y severo con los partidos de derecha como AP<sup>7</sup>.

Aunque desde 1978 algunos accionistas mostraron su descontento por la línea editorial y por las firmas de las “tribunas libres”, la disputa no terminó hasta 1983, en que la Junta General del diario aprobó la venta de acciones del “Sindicato de accionistas”. Desde entonces, Jesús de Polanco se hizo con el mayor trozo del pastel. Si antes el empresario poseía el 20% de las acciones, cantidad nada despreciable, tras la venta de 1983 controló más del 50% del capital social con acciones a su nombre y al del grupo que dirigía o a través de sus empresas filiales<sup>8</sup>.

Una vez terminadas las disputas en el accionariado, el periódico entró en un período diferente; buscó, al menos en un primer momento, desarrollar un diario más analítico que ideológico, con menos adjetivos y más datos de rigor informativo, olvidando el estilo “provinciano” de la prensa española de esos años. En ese sentido, se convirtió a la vez en el

---

<sup>7</sup> Unión de Centro Democrático y Alianza Popular. Véase al respecto, ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder ...*, pp. 245 y 248.

<sup>8</sup> Los beneficiarios de la compra de acciones fueron principalmente: PROPUSA (Promotora de publicaciones S.A) empresa ligada estrechamente a Polanco, que acumuló casi una quinta parte del capital social, y PRESA (Promotora de Emisiones S.A) Empresa 100% de PRISA encargada de analizar la explotación de las emisoras de radio. Para ampliar información sobre los resultados de la venta véase, BUSTAMANTE, Enrique, “Poder y economía en *El País* (1976-1984)” en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (Coords.), *El País o la referencia...*, pp. 63 y ss.

quebradero de cabeza de los competidores, que debieron girar las rotativas en pos de *El País* si no querían perder su puesto en las ventas<sup>9</sup>.

Si en 1982, a sólo diez años de su fundación, *El País* se podía considerar ya una verdadera institución, el *boom* de los años posteriores no ha hecho más que solidificarlo. Muy a pesar de los demás diarios de referencia y de las críticas recibidas por los grupos de derecha, el estandarte del Grupo PRISA nunca ha conocido números rojos. Entre 1983 y 1994 aumentó su difusión de 341.000 a 408.000 ejemplares diarios y su dominical sobrepasó en 1991 el millón de ejemplares vendidos.

A pesar de la crisis económica de España en 1993, *El País* ganó 3.388 millones de pesetas como beneficios netos<sup>10</sup>. Con esta evolución creciente ha llegado hasta el día de hoy, ocupando el primer lugar entre la prensa de Información General, con un promedio de difusión de 444.290 ejemplares diarios<sup>11</sup>.

En cuanto a su línea editorial, los principios fundamentales se encuentran en varios textos publicados desde su aparición. El diario comenzó su rodaje enarbolando la bandera de la tolerancia y la libertad de expresión. Desde el principio, el talante progresista del medio se estampó en un ambicioso primer editorial que catalogaba así a sus lectores:

No son de derechas ni de izquierdas o mejor dicho, y precisamente, son de derechas y de izquierdas, pero ninguno opta por expender patentes de patriotismo, ni piensa que la mejor manera de convivir

---

<sup>9</sup> Los demás diarios copiaron muchos aspectos de *El País*; por ejemplo, su *Libro de Estilo* (1977) o el *Estatuto de la Redacción* (1980) que recoge los derechos al secreto profesional, a la cláusula de conciencia y la creación de un Comité de Redacción a modo de representación oficial. Posteriormente en 1985 *El País* fue el primero en incorporar la figura del *Ombudsman* o Defensor del lector. BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 67.

<sup>10</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 68.

<sup>11</sup> La cifra corresponde al período comprendido entre Julio de 2007 y Junio de 2008 según los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión. Accesible en <http://www.ojd.es> (Consulta: 29 de enero de 2009).

sea la que desgraciadamente se nos ha querido enseñar en el pasado: la supresión del adversario. Porque nacemos con talante y concepción liberales de la vida –en lo que de actual y permanente tiene la palabra y en lo que significa el respeto a la libertad de los hombres– la tribuna libre de EL PAÍS estará abierta a cuantas gentes e ideologías quieran expresarse en ella, con la sola condición de que sus propuestas, por discutibles que sean, sean también respetuosas con el contrario y propugnen soluciones de convivencia entre los españoles<sup>12</sup>.

Veinticinco años después, la democracia y *El País* celebraron su primer cuarto de siglo. Como afirma Félix Monteiro, nadie duda en España que la clave de su éxito se debe a la identificación que se ha hecho del periódico con la era democrática<sup>13</sup>. El 4 de mayo de 2001 un editorial lo recordaba a sus lectores, junto con sus principios fundacionales:

Nacía este periódico cuando pugnaba por hacerlo la democracia, y durante años hemos tenido la ilusión de ir creciendo en paralelo, aprendiendo y madurando juntos. Los lectores se han ido renovando, y el periódico con ellos. Pero el compromiso con los valores fundacionales, la defensa de la libertad en primer lugar, sigue siendo la base del contrato de lealtad entre quienes lo hacemos y quienes lo leen<sup>14</sup>.

Otro texto clave es el discurso que dio Jesús de Polanco en la Inauguración de la Cátedra Ortega y Gasset en Madrid, el 3 de diciembre de 1991, en la que hizo un recuento de la historia del diario:

---

<sup>12</sup> CEBRIÁN, Juan Luis, *El País que queremos*, *El País*, 4 de mayo de 1976.

<sup>13</sup> MONTEIRA, Félix, "El aspecto formal del periódico" en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (Coords.), *El País o la referencia...*, p. 181.

<sup>14</sup> "La Edad de nuestra democracia", *El País*, 4 de mayo de 2001.



En lo editorial, *El País* nacía con vocación de independencia, conciencia crítica y fiel a un esquema de valores basado en el respeto a la libertad del individuo y en defensa de los valores humanos. (...) Apostaba por un modelo de periodismo de calidad, con una diferencia clara entre información y opinión, entre el contenido periodístico y la publicidad. Su maqueta, que respeta escrupulosamente estos principios, ha tenido una gran influencia dentro y fuera de España. (...) Depositaba en el director la responsabilidad de la línea editorial de los principios fundacionales y a tal fin, le reconocía el derecho de veto sobre todos los originales, incluidos los de la publicidad, así como la organización del trabajo de la redacción<sup>15</sup>.

Como ya se ha mencionado, entre los accionistas los primeros años del periódico fueron de un tira y afloja en cuanto a la línea editorial; pero una vez superada la división interna en 1983-84, cuando Polanco tomó el dominio de la empresa, *El País* se decantó hacia las posiciones izquierdistas. Desde el primer momento el diario mostró su afinidad con el nuevo gobierno socialista de Felipe González, elegido en el otoño de 1982, afinidad que no abandonó hasta que este abandonara el poder.

En los primeros meses de la legislatura ya se hizo común el referirse a *El País* como al “periódico gubernamental” o del *Establishment*, por su constante defensa del nuevo gobierno y el ataque frontal a los partidos de la oposición. El asentamiento institucional del diario fue cada vez más notorio e incluso en la legislatura de 1993-1996, cuando más deteriorada se encontraba la imagen de los socialistas por los escándalos de corrupción, *El País* apenas criticó al gobierno<sup>16</sup>. Sin duda, la tan añorada independencia

---

<sup>15</sup> POLANCO, Jesús, “La comunicación, una empresa de ideas”, Conferencia inaugural de la Cátedra Ortega y Gasset, Madrid, 3 de Diciembre de 1991. Citado en EDO, Concha, *La crisis de la prensa diaria...*, p. 175.

<sup>16</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 68.

informativa durante su fundación se tornó en un claro soporte cultural del gobierno socialista.

En el último gobierno de Felipe González nació *El Mundo*, un periódico que, como se verá más adelante, logró en poco tiempo competir con *El País* y *ABC*. La tranquilidad en la que se había instalado el “periódico gubernamental” se vio perturbada por la aparición del nuevo diario de Pedro J. Ramírez, que se caracterizó por atacar de modo frontal y sistemático al gobierno socialista.

En marzo de 1996, tras el triunfo de José María Aznar en las elecciones generales, *ABC* y *El Mundo* cedieron el puesto de “diario de la oposición” a *El País*. La ya tradicional sintonía del periódico con el PSOE se hizo más intensa con la pérdida de poder del partido. Lo cierto es que, con el cambio de gobierno, la guerra mediática se exacerbó: de un lado PRISA defendiendo a los socialistas y de otro *El Mundo* y *ABC* al PP. Fue entonces el turno para que *El País* se refiriera a ellos como “periódicos gubernamentales”, hasta que recibiera de nuevo el relevo con el triunfo del PSOE en 2004<sup>17</sup>.

Aunque se analizarán luego los editoriales del diario en relación al tema que nos compete, en líneas generales, es útil conocer la apreciación de María José Canel cuando afirma que *El País* tiene un perfil editorialista analítico: utiliza una redacción discursiva y lógica: “Ha pasado X y como consecuencia Y”<sup>18</sup>. Por eso son frecuentes las enumeraciones, la conclusión que se deriva luego de presentar posturas diferentes y la previsión del futuro, pero manteniendo el mismo estilo: “Si se optara por X, pasaría...; pero si se optara por Y, lo más probable sería que...”. Como explica esta misma autora, sus editoriales, suelen ofrecer información de “contexto”

---

<sup>17</sup> SEOANE, M. Cruz y SUEIRO, Susana, *Una historia de El País ...*, pp. 509-510.

<sup>18</sup> CANEL, Ma. José, “*El País, ABC y El Mundo, tres manchetas...*”, pp. 104-105.

para situar a los lectores en el acontecimiento. Es más impersonal en la expresión de sus posturas y utiliza adverbios un tanto descomprometidos: “Curiosamente”, “previsiblemente”, “desafortunadamente”; o expresiones que difuminan la frontera entre lo que es mera información y la postura del diario: “Como era de suponer”, “es de esperar que”, “es hora de que” y expresiones neutrales: “Acuerdo básico”, “línea de moderación y diálogo”<sup>19</sup>.

Durante los años del presente estudio, la sección de opinión compuesta por dos o tres páginas, se encontraba entre la sección internacional y la nacional. En la primera página, junto a la mancheta figuran dos o tres editoriales diarios, la “Revista de Prensa” que recoge fragmentos de columnas de opinión de otros diarios europeos o norteamericanos y, desde 1995, la viñeta de Forges. El resto de la sección se construía con columnas de otros colaboradores, las cartas al director y la viñeta de Máximo<sup>20</sup>.

### 3.2. ABC

Con más de cien años de andadura, este diario madrileño ha sustentado la atribución que sobre él hiciera el doctor Gregorio Marañón al afirmar que *ABC* es “un vicio nacional”. Ha conocido todo tipo de

---

<sup>19</sup> CANEL, Ma. José, “*El País, ABC y El Mundo, tres manchetas...*”, pp. 104-105.

<sup>20</sup> Según Armañanzas y Díaz Noci, la opinión puede darse a conocer a través de ilustraciones y no sólo mediante textos. En este sentido, las viñetas que reposan a los pies de los editoriales o hacen compañía a otros artículos en las páginas de opinión, se convierten también en un canal de expresión del periódico, sino por medio de palabras, si por imágenes. Con las ilustraciones, siempre vinculadas a la actualidad, el humorista da forma y expresión a las fantasías de la sociedad a propósito de lo que pasa. Algunas veces se limitan a acompañar o ilustrar un texto para aligerar la página y en otras pueden convertirse en un “artículo de opinión”, eso sí, dibujado. ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación...*, pp. 111-115.

situaciones políticas en España: dos monarquías, una república, una guerra civil y tres constituciones diferentes y sin embargo, permanece demostrando que, con las subidas y bajadas propias de cualquier empresa informativa, es un producto periodístico arraigado en la vida de los españoles.

*ABC* nació en 1903 como un periódico semanal bajo la dirección de Don Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio y desde 1905 se convirtió en un diario. Desde entonces, la familia Luca de Tena mantuvo el control absoluto de la sociedad editora del diario *Prensa Española* a través de tres generaciones de miembros hasta septiembre de 2001, en que se fusionó *Prensa Española* con el *Grupo Correo*, empresa editorial vasca, líder de la prensa regional, bajo el nuevo nombre de *Vocento*<sup>21</sup>.

Desde el momento mismo de su fundación, Don Torcuato declaró abiertamente que buscaba hacer de *ABC* un periódico liberal, monárquico e independiente: “En política no seguirá bandera alguna para no mermar su independencia, dentro de la cual se propone vivir, sin abdicar uno sólo de sus fueros”<sup>22</sup>. Años más tarde, cuando el diario cumplía 75 años, su nieto, Guillermo Luca de Tena, recordaba a los lectores que:

El liberalismo de *ABC*, muchas veces combatido con saña, ha sido y sigue siendo su razón de existir, su última y más preciada trinchera.

---

<sup>21</sup> Como resultado de la fusión, *Prensa Española* dispondría sólo de un 21,5% del capital, mientras que el *Grupo Correo* tendría un 78,5% y el nuevo consejo administrativo estaría compuesto por 12 consejeros del *Grupo Correo* y 6 de *Prensa Española*. Sin embargo, los Luca de Tena han conseguido que se dote al *ABC* de un estatuto jurídico especial dentro de *Vocento*, con el que ellos podrán coordinar el proceso de integración del diario hasta el año 2012, velar por el mantenimiento de su línea ideológica y autorizar o vetar la venta de su cabecera. Véase al respecto, OLMOS, Víctor, *Historia del ABC ...*, pp. 684-687.

<sup>22</sup> “Decíamos ayer”, *ABC*, 1 de junio de 1905.

Inmediatamente detrás de esta vinculación de *ABC* a las más auténticas raíces españolas, está su firme y apasionada entrega a la monarquía. Nos cabe a los de esta casa de *ABC* la satisfacción de que el nombre de nuestro periódico se ha ligado tan profundamente en la imaginación popular con la institución que defendemos<sup>23</sup>.

No fueron pocos los problemas que hubo de sortear el diario a través de la convulsionada historia de la España del siglo XX. Durante la República, el Gobierno incautó *Prensa Española* y el diario quedó en sus manos hasta la entrada de las tropas franquistas a Madrid, en marzo de 1939. Más adelante, durante los años de la dictadura, se vio afectado por la falta de libertad de prensa, las multas y la censura<sup>24</sup>. Sin embargo, a pesar de todo, el periódico mantuvo esa línea de cierta independencia y alto nivel literario. Para 1975, año de la muerte de Franco, *ABC* estaba catalogado como uno de los diez diarios más importantes del mundo y ocupaba el primer lugar de difusión en España con unas ventas de 253.958 ejemplares<sup>25</sup>.

Sin embargo, los años de la Transición política hacia la democracia significaron para *ABC* el declive en las ventas. Por primera vez en tres cuartos de siglo, se topaba con serios problemas que amenazaron con derrumbar la empresa familiar de los Luca de Tena. Entre los escollos más importantes figuran: la sobredimensionada plantilla, que suponía cerca del 60% del total de los gastos del periódico; el pluriempleo de la redacción, que ocasionaba la falta de rendimiento; la rápida evolución de la política

---

<sup>23</sup> LUCA DE TENA, Guillermo, "Razones para una fidelidad", *ABC*, 2 de febrero de 1980.

<sup>24</sup> GARATE, Ma. Luisa, *La prensa como configuradora del nuevo orden internacional: análisis del tratamiento del concepto en los editoriales sobre la guerra en la antigua Yugoslavia*, Pamplona, Universidad de Navarra, Tesis doctoral inédita, 2002, p. 137.

<sup>25</sup> La cifra se obtiene sumando los controles que entonces figuraban por separado de *ABC* de Madrid y *ABC* de Sevilla, según la OJD. Véase al respecto BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, pp. 397-398.

española a la que no terminaba de engancharse, quedando en varias ocasiones demasiado escorado a la derecha y la falta de dinamismo tecnológico<sup>26</sup>.

De otra parte, la competencia de otros medios surgidos precisamente al final de la dictadura, puso en jaque al veterano diario madrileño. Sin duda, la contienda más fuerte la libró con *El País*, de PRISA, quien a sólo tres años de su fundación en 1978, ya superaba en ventas por una pequeña diferencia a *ABC* y en 1982, lo aventajaba claramente con 297.000 ejemplares contra 127.000<sup>27</sup>.

La victoria socialista de 1982 supuso un desafío para el periódico, que pasó a engrosar las filas de la oposición al gobierno. En enero de 1983, Luis María Ansón fue nombrado Director de *ABC*, cargo que ostentó hasta 1997. El paso de Ansón por la redacción significó la salvación del diario, aunque no la recuperación total de la empresa. Para el nuevo director la única obsesión era derrotar la competencia de *El País* y para ello logró en poco tiempo una renovación tecnológica y una fuerte inversión profesional que elevaron de nuevo el índice de ventas. Para 1985, *ABC* reportó de nuevo beneficios tras una década de pérdidas; en 1993 elevó la cifra de ejemplares diarios vendidos a 334.000. No obstante, nunca ha superado al diario de PRISA y ha tenido que contentarse con el segundo y tercer lugar en las ventas<sup>28</sup>.

Los últimos años de la era socialista de Felipe González, 1993-1996, estuvieron marcados por una rotunda oposición desde la redacción del medio. Años más tarde, Ansón declaró al semanario *Tiempo* que la política editorial e informativa que habían seguido obedecía a que “no había

---

<sup>26</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 83.

<sup>27</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 85.

<sup>28</sup> OJD, Boletín N° 20, 1994, p. 32.1.

manera de vencer a Felipe González con otras armas. Ese era el problema. González ganó tres elecciones por mayoría absoluta y volvió a ganar la cuarta cuando todo indicaba que iba a perder. Hubo que elevar la crítica hasta extremos que a veces afectaron al propio Estado. González bloqueaba algo vital en una democracia, la alternancia”<sup>29</sup>. Posteriormente, la actitud se tornó en un apoyo incondicional al gobierno de José María Aznar. Un año después de la victoria electoral del PP, en 1997, Ansón fue sustituido por Francisco Jiménez-Alemán, periodista formado en la misma casa editorial, pero fue con José Antonio Zarzalejos, con quien *ABC* pasó el umbral de los 100 años. Actualmente, Ángel Expósito dirige el diario, luego de reemplazar a Zarzalejos, en febrero de 2008.

Pese a que nadie puede arrebatárle el ser el primer diario centenario de información general de Madrid, su credibilidad se ha puesto en duda en varias ocasiones. Según Barrera, esto se debe a la parcialidad de sus informaciones, a la reiteración de otras, por el tono exagerado y “apocalíptico” que emplea en algunos editoriales y por las fobias que manifiesta<sup>30</sup>.

Volviendo al aspecto que más nos interesa en esta investigación, por lo que respecta a su línea editorial, *ABC* es un periódico bastante “predecible” por su marcado españolismo, su liberalismo conservador, su defensa del Ejército y del orden público, su arraigado catolicismo y su lealtad a la monarquía<sup>31</sup>. Con respecto a este último matiz, basta mirar las palabras con que el Presidente de Honor de Prensa Española, Guillermo Luca de Tena, elogió la monarquía con ocasión del XXV aniversario de investidura del Rey:

---

<sup>29</sup> *Tiempo*, 23 de febrero de 1998. Citado en OLMOS, Víctor, *Historia del ABC...*, p. 643.

<sup>30</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, pp. 91-92.

<sup>31</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 87.

Nuestro orgullo sigue siendo que se asocie ABC con la Monarquía (...) nosotros ya hemos dejado de ser el periódico monárquico, como se nos identificaba y conocía en todo el mundo, porque, ahora, sencillamente, todos los periódicos españoles son monárquicos. A nosotros sólo nos corresponde el privilegio de la anticipación y de la fidelidad<sup>32</sup>.

Al año siguiente el periódico sale de nuevo en defensa de Su Majestad frente a unos ataques recibidos en *El Siglo de Europa* a finales de julio:

Don Juan Carlos siempre ha sido como titular de la Corona, uno de los grandes activos de nuestra democracia. Y lo es más en una progresión constante e irreversible, a medida que transcurre su Reinado, que quedará para la historia de España como el más fecundo de los últimos siglos para nuestra nación<sup>33</sup>.

Los Luca de Tena velaron por no perder esta línea editorial al momento de la fusión de la empresa con el *Grupo Correo*. En un claro y tranquilizador mensaje que transmitieron a los lectores el 19 de Septiembre de 2001, ABC afirma que se mantendrá fiel a su ideología fundacional en la que comparten los principios del *Grupo Correo*<sup>34</sup>.

Según Ramón Pérez-Maura, Adjunto al director de ABC y responsable de las páginas de opinión, el diario tuvo algunas dificultades en

---

<sup>32</sup> LUCA DE TENA, Guillermo, "Un Rey para la Historia", ABC, 19 de noviembre de 2000.

<sup>33</sup> "El Rey", ABC, 7 de agosto de 2001

<sup>34</sup> OLMOS, Víctor, *Historia del ABC...*, p. 684. De hecho, el 19 de septiembre, *El Correo Español - El Pueblo Vasco* decía en su editorial: "todos nuestros medios se han constituido en referencia y soporte del ordenamiento jurídico constitucional, en adalides de la conciliación de la gran rica pluralidad autonómica con la Unidad del Estado y en leales servidores de la Corona, verdadero símbolo y depósito de los valores morales en que se funda nuestra convivencia en paz".



los años inmediatamente posteriores a la entrada de *Vocento*<sup>35</sup>. En la práctica, ya no era una familia sino tres las principales accionistas del periódico: los Ybarra y los Bergareche, por el *Grupo Correo* y los Luca de Tena, por *Prensa Española*.

Después de la fusión y hasta julio de 2007, el Consejero Delegado de la compañía era José Bergareche quien tuvo una visión distinta del periódico. Quería hacer de *ABC* un diario menos comprometido ideológicamente y eso se reflejó inmediatamente en el descenso de las ventas, según Pérez-Maura. En el grupo de familias vascas se produjo una ruptura, los Ybarra se alinearon con los Luca de Tena y entre el verano de 2007 y febrero de 2008, los puestos ejecutivos de *Vocento* los asumen nuevamente miembros de *Prensa Española*, dejando a los Bergareche en una posición minoritaria.

A partir de entonces, uno de los objetivos de los Luca de Tena ha sido reafirmar la línea tradicional de *ABC* con los matices de la evolución natural de la historia definida por este periodista como de “derecha – populista”.

Finalmente, en cuanto a la composición de su sección de opinión, cabe mencionar que *ABC* publica ordinariamente dos editoriales amplios y uno breve a cuyo pie se sitúa la mancheta. Según Canel, los editoriales del diario no siguen necesariamente la agenda de las noticias del día; en este sentido es más “atemporal” que *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*. En ellos, la monarquía o la crítica al nacionalismo tienen cabida siempre, sean o no los temas noticiosos del día. Se dirige a un público de alto nivel social, por lo que recurre a la tradición histórica y a referencias de la cultura

---

<sup>35</sup> PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

española y universal en un tono pulcro y elegante, pero con ciertos cultismos<sup>36</sup>.

### 3.3. *El Mundo*

Con la destitución de Pedro J. Ramírez como director de *Diario 16*, el 8 de marzo de 1989, nació un nuevo proyecto periodístico comandado por él mismo, que vio la luz el 23 de octubre de 1989, con el ambicioso nombre de *El Mundo del Siglo XXI*, el más joven de los periódicos nacionales de referencia en España. Desde sus inicios, el nuevo proyecto contó con el apoyo de varios periodistas que se sumaron al director y con el patrocinio de un grupo de 300 accionistas que constituyeron la sociedad Unidad Editorial, tres semanas después de la destitución de Ramírez, con un capital inicial de 1.500 millones de pesetas como respaldo económico para el rotativo<sup>37</sup>.

Desde su primera edición, y es una costumbre que se ha extendido hasta hoy, el periódico publica una pequeña cita textual de algún autor. La primera fue una frase de Tácito que plasmaba el sentir común del equipo de redactores: “Es poco atractivo lo seguro; en el riesgo hay esperanza”. Efectivamente la frase se cumplió, lo que se inició como un gesto de rebeldía y apoyo a un director de manera inesperada y prácticamente idealista, se convirtió en una maquinaria poderosa que en su primer año superó una media de 100.000 ejemplares diarios y en 1995 ya se

---

<sup>36</sup> CANEL, Ma. José, “*El País, ABC y El Mundo...*” p. 104.

<sup>37</sup> Los nexos de Pedro J. Ramírez con la prensa europea hicieron que encontrara prestigiosos “padrinos” internacionales. En un primer momento el diario británico *The Guardian* adquirió el 5% de las acciones de *Unidad Editorial*, que posteriormente vendió una parte de ellas al diario italiano *Corriere della Sera*. Véase EDO, Concha, *La crisis de la prensa...*, p. 116.

encontraba en el tercer puesto del *ranking* nacional, por encima de *Diario 16*<sup>38</sup>.

En opinión de Barrera, además de la férrea personalidad del director, que ha sido una baza para el periódico, sobresalen otras peculiaridades que han sumado puntos al diario, potenciado su aceptación entre el público español, especialmente entre los universitarios: el manejo de los titulares para tener claridad visual y facilidad de lectura con título, subtítulo y un breve *flash* informativo; la fórmula empleada para el *Magazine* del fin de semana, con grandes y atrayentes fotografías a color y el novedoso diseño gráfico<sup>39</sup>.

La tendencia positiva del periódico de Pedro J. Ramírez saltó a la vista rápidamente. A sólo cinco años de su fundación, el crecimiento de *El Mundo* comparado con el de *El País*, en sus primeros años, fue mayor. Esto no se refleja exclusivamente en la media de ejemplares vendidos, sino en el reconocimiento que de él hicieron otros medios, como el parisino *Le Monde* que, en octubre de 1992, firmó un contrato con el que le otorgó la exclusiva de sus servicios informativos para España. Gústele o no a los detractores, es innegable que *El Mundo* se asentó como un periódico de referencia a nivel nacional e internacional y muestra de ello son los premios que ha recibido en estos dieciocho años<sup>40</sup>.

---

<sup>38</sup> Véase al respecto, OJD, Boletín N° 62, 1996, p. 39. 1.

<sup>39</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 122.

<sup>40</sup> Entre los premios recibidos en sus primeros cinco años, destacan: la mención especial que le dio la *Society of Newspaper Design* en 1991, mientras el resto de premios se quedaron en periódicos norteamericanos; el premio del Club Internacional de Prensa a la mejor labor realizada en prensa escrita a lo largo de 1991; en 1992 vuelve a ser el periódico extranjero más premiado por la *Society of Newspaper Design* con 26 menciones especiales, 3 medallas de plata y 4 de bronce. Así mismo su director fue incluido en 1993, entre los "200 líderes Mundiales del Mañana" por el *World Economic Forum*, una institución suiza con sede en la ciudad de Davos. EDO, Concha, *La crisis de la prensa diaria...*, p. 121-122.

En el editorial de apertura del diario el 23 de octubre de 1989, su director presentaba el periódico bajo el lema utilizado durante la campaña publicitaria de lanzamiento “*El Mundo es suyo*”. Como era de esperarse, en pocas líneas declaró como principio fundacional la independencia y dejó traslucir lo que sería una constante en el diario hasta el día de hoy, la línea crítica e inconformista:

*El Mundo* no tiene “amo”, y por eso jamás utilizará la información como elemento de trueque u objeto de compra-venta en el turbio mercado de los favores políticos y económicos. Toda noticia cuya veracidad y relevancia estemos convencidos será publicada, le incomode a quien le incomode<sup>41</sup>.

Posteriormente al aprobar el Estatuto de la Redacción el 15 de diciembre de 1990, el director hace de nuevo hincapié en el tema:

El Mundo aspira a ser un periódico progresista, comprometido con la defensa del actual sistema democrático, las libertades públicas y los derechos humanos. Ese es el carnet de identidad ideológico.

(...) el periódico rechazará las presiones de personas o grupos que traten de poner la información al servicio de sus intereses, (...) la independencia informativa será objetivo básico, y al propio tiempo, derecho fundamental de sus lectores<sup>42</sup>.

Como una herramienta para demostrar esa independencia, *El Mundo* ha desarrollado desde el primer momento un periodismo de investigación y se ha hecho famoso precisamente por destapar escándalos

---

<sup>41</sup> RAMÍREZ, Pedro J., “*El Mundo es suyo*”, *El Mundo*, 23 de octubre de 1989.

<sup>42</sup> “*Declaración de Independencia*”, *El Mundo*, 15 de diciembre de 1990.

de corrupción<sup>43</sup>. Durante los gobiernos socialistas de Felipe González, se le consideró un periódico verdaderamente “antifelipista”, con una postura agresivamente crítica por los escándalos de corrupción de diferentes mandatarios del gobierno, los más sonados: el caso Filesa, el caso Ibercorp y la resurrección de la polémica en torno a los GAL, en 1994. Sin embargo, en otros momentos, la precipitación y el no haber constatado suficientemente las fuentes le han costado numerosos deslices y rectificaciones<sup>44</sup>.

La crítica al poder durante la era socialista hizo que se identificara a *El Mundo* como un periódico de derecha, “aliado” de *ABC* y en posición contraria al periódico de izquierda, *El País*. En repetidas ocasiones se tildó a su director de ser la “bestia negra de Felipe González”. Sin embargo, el estilo de *El Mundo* responde más bien al de un diario de centro-izquierda, aunque, como es lógico, cuente con el respaldo de algunos lectores de la derecha o centro-derecha<sup>45</sup>. En esta línea, no fue ninguna sorpresa que en 1996, con la victoria del Partido Popular, *El Mundo* asumiera una actitud de respaldo a José María Aznar y su gobierno.

Frente a los principios fundacionales de 1989, de no tener “amo ni dueño”, el periódico cambió de perspectiva en el verano de julio de 1991,

---

<sup>43</sup> En el primer número del periódico se dice que la sociedad española necesita un “profundo impulso regeneracionista, que restituya a los ciudadanos el ejercicio práctico de la soberanía popular, secuestrada por las camarillas dirigentes de los grandes partidos y por los grupos de presión económica”. RAMÍREZ, Pedro J., “El Mundo es suyo”, *El Mundo*, 23 de octubre de 1989.

<sup>44</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, pp. 122-123. Según este autor, la lucha no era antisocialista, sino específicamente antifelipista, en contra de Felipe González.

<sup>45</sup> Para desmarcarse de una clasificación política del diario y en un alarde de neutralidad, el editorial del 23 de octubre de 1999, al cumplir los primeros 10 años, decía: “Había una parte muy considerable de la ciudadanía española que sentía la urgencia de un medio de prensa así, alejado a la vez de las querencias de la izquierda tradicional, esclerotizada por siete años de omnipresencia felipista, y de los tics de la vieja derecha, enfeudada por los albaceas testamentarios del franquismo”. “El Mundo cumple diez años y se proyecta hacia el futuro”, *El Mundo*, 23 de octubre de 1999.

cuando el grupo italiano de comunicación *Rizzoli-Corriere della Sera*, cuya cabeza era el multimillonario de la Fiat Giovanni Agnelli, pasó a dominar el 45% de Unidad Editorial. Esto, sin duda, fue un alivio financiero para el periódico, que como era lógico, aún no presentaba beneficios, pero también supuso el dejar de un lado aquello de que sería un periódico dirigido y gestionado por profesionales independientes. Posteriormente en 1998 sería el Grupo Recoletos quien compraría el 30% del capital de Unidad Editorial, y la Caixa y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, unas proporciones menores.

Por sus característicos deseos de apertura a todas las ideas, el periódico cuenta con una amplia sección de opinión. Los años analizados, dicha sección estuvo compuesta por tres o cuatro páginas con muy variadas plumas. Además de los editoriales, uno o dos, aparecen varias secciones: “Impresiones”, “Zoom”, “La tronera”, “Tribuna libre”, “Obituario”, “Plaza pública”, “Palio y picota” y las tradicionales “Cartas al director”. De un día para otro, no hay unas proporciones fijas de espacio ni una periodicidad establecida. La viñetas, dos o tres por día, varían también entre: “Ricardo y Nacho”, “Gallego y Rey”, “Idígoras y Pachi” y “La bencina”. En general da la impresión de una sección heterogénea y dispar en la que cabe de todo.

En cuanto a su línea editorial, Pedro J. Ramírez expresó desde el primer momento lo que buscaría *El Mundo*: “Procuraremos que la nuestra sea la voz de la razón. Nuestros editoriales tratarán de convencer antes que de conmovier”<sup>46</sup>. Analizando el estilo editorialista, Canel comenta que el periódico hace gala del papel que tiene como instancia de opinión en España: hace pronunciamientos en primera persona tales como “a nuestro juicio...”, “coincidimos con el gobierno en...”, “como ya adelantamos...”, “nos parece bien que...”; es contundente en sus valoraciones y fuertemente

---

<sup>46</sup> RAMÍREZ, Pedro J., “El Mundo es suyo”, *El Mundo*, 23 de octubre de 1989.

connotativo y tiene un estilo poco técnico, llano, con expresiones altisonantes y gráficas, adecuado a todo tipo de público<sup>47</sup>.

En general, el estilo inconformista ha animado a su director y redactores desde 1989 y se ha mantenido hasta ahora, pese a que muchos le critiquen las medias tintas, el no tomar partido, el ser el periódico del “todo vale”. Cuando el diario cumplió diez años, su director se defendió esgrimiendo el siguiente planteamiento:

*El Mundo* es ya mayor de edad. Ha crecido y va a seguir haciéndolo. Pero les prometo que nunca perderemos el espíritu rebelde, inconformista y crítico que alentó hace diez años nuestro sueño. En primer lugar, porque está en nuestra naturaleza y en segundo lugar, porque ustedes nos han querido así<sup>48</sup>.

### **3.4. La Vanguardia**

*La Vanguardia* es el diario de pago más leído en Cataluña, con una media de difusión de 207.571 ejemplares<sup>49</sup>. Nació el 1 de febrero de 1881 como un diario de los hermanos Carlos y Bartolomé Godó para una misión concreta: defender el partido liberal de Práxedes Mateo Sagasta, frente al gobierno conservador de Cánovas del Castillo<sup>50</sup>. Aunque siete días después de su fundación cayeron los conservadores, los hermanos Godó decidieron

---

<sup>47</sup> CANEL, Ma. José, “*El País, ABC y El Mundo...*” p. 104.

<sup>48</sup> RAMÍREZ, Pedro J., Palabras pronunciadas en la fiesta de celebración del décimo aniversario de *El Mundo*. Documento publicado por *El Mundo*, 27 de octubre de 1999.

<sup>49</sup> Según cifras de la OJD para el período Jul-05/Jun-06.

<sup>50</sup> En su primer editorial se lee: “A aquel jefe seguimos y a este partido pertenecemos (...) Venimos, pues, al estadio de la prensa a defender los principios del partido constitucional, dentro de la fusión por éste aceptada y sostenida. Desde nuestro campo haremos la oposición al Gobierno tan ruda e implacable como es implacable y rudo su propósito de combatirnos”. *La Vanguardia*, 1 de Febrero de 1881.

seguir adelante con aquel *Diario Político de Avisos y Noticias*, como se leía en su cabecera. Si la primera semana del diario fue de oposición al Gobierno, los siguientes seis años fueron de defensa del liberalismo. El periódico era un órgano del partido constitucional, pero al término de las luchas entre las dos ramas liberales, se suprimió el subtítulo que lo encuadraba políticamente y surgió una nueva *Vanguardia*, con el subtítulo “diario político independiente”, dedicada a la información general. Desde entonces la familia Godó ha estado al frente de la empresa que ha logrado sobrevivir a la convulsionada política española y catalana de los últimos tiempos.

Carlos Barrera y Anna Nogué destacan como posibles causas de su cambio de orientación hacia un periódico independiente, el logro de un importante nivel económico, gracias a la adhesión de un público cada vez más vasto e influyente; el progresivo hastío general por las polémicas partidistas y sobre todo, la gran sensibilidad de *La Vanguardia* respecto al palpar de Barcelona, que le hizo crecer inmediatamente en sintonía con el público<sup>51</sup>. Sin embargo, tras el cambio del subtítulo en su cabecera, el diario tuvo que luchar contra las reiteradas críticas de parcialidad política hacia el liberalismo. En noviembre de 1890 se lee:

*La Vanguardia* es un periódico liberal democrático en la doctrina y gubernamental en los procedimientos, que no es órgano de ningún partido ni instrumento de ninguna parcialidad política, sino que, por su cuenta y riesgo, con arreglo a su conciencia, sin prejuicios interesados, analiza y juzga la doctrina y los actos todos de los partidos y de los políticos

---

<sup>51</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos y NOGUÉ, Anna, *La Vanguardia...*, p. 19.



(...) será siempre, un órgano de opinión nacional, independiente y austero en sus apreciaciones; vive y trabaja sin perdonar esfuerzo ni sacrificio en el intento de acertar, exclusivamente por el interés general y público, y sólo a su redacción corresponde la responsabilidad de las apreciaciones que haga en la política, como en todo<sup>52</sup>.

En 1974, Pedro J. Ramírez, describía a *La Vanguardia* como un fenómeno difícil de entender, según los esquemas comunes del periodismo mundial. Normalmente en cualquier gran ciudad el periódico de mayor difusión es un periódico de tipo popular, pero no ha sido así en Barcelona. Con su corte liberal-conservador no se ha movido del primer puesto en ventas en más de un siglo, llegando incluso a triplicar a su seguidor inmediato en distintos momentos. Sin embargo, a pesar del elevado número de ejemplares en su tirada, no se le considera un periódico nacional, pues la mayoría de sus ventas se hacen en Cataluña<sup>53</sup>.

*La Vanguardia* se ha identificado siempre como un diario burgués y es cierto que fue de la burguesía catalana de donde procedieron sus fundadores y fue en aquel estamento en dónde y para quién se desarrolló fundamentalmente. En una entrevista concedida en 1972, Manuel Aznar, ex director del diario, explicó así el por qué de su éxito:

*La Vanguardia* es un periódico que corresponde perfectamente a la mentalidad liberal-moderada, tan grata a la burguesía española, a la burguesía media. (...) A éste hay que añadir otro merecimiento muy categórico y muy concreto, que es la manera de entender el fenómeno de lo catalán en el paisaje español. Ahí, como en política

---

<sup>52</sup> *La Vanguardia*, 15 de Noviembre de 1890, citado en VOLTES, Pedro, *Notas sobre instituciones barcelonesas del siglo XIX*, Vol. XXI, Barcelona, Instituto Nacional de Historia, Ayuntamiento de Barcelona, 1976, p. 96.

<sup>53</sup> RAMÍREZ, Pedro J., "La Vanguardia española, el diario catalán más poderoso" en *La Actualidad Económica*, 21 de Noviembre de 1974, pp. 46-47.

general, *La Vanguardia* ha huido de todo extremismo, le han producido horror los españolismos que niegan el fenómeno catalán, por necios. Pero le han producido también horror los que niegan lo español en el alma catalana. Han buscado entonces formulas de equilibrio, que en política son importantísimas; son las que hacen andar al pueblo y avanzar en lo político, en lo económico y en lo social sin necesidad de grandes sacudidas, pero con el ánimo alerta para que no se pierda una sola coyuntura al servicio de la libertad y la dignidad del hombre<sup>54</sup>.

Desde 1969 y hasta 1982, fue director del periódico Horacio Sáenz Guerrero, quién tuvo que hacer frente a los difíciles años de la Transición con el factor nacionalista catalán. Para Sáenz, el único objetivo era hacer de *La Vanguardia* un periódico fiel a su tradición y fiel a sus lectores. Como él mismo expresaba “hay que hacer el periódico que nos pide la sociedad” y sin duda así lo hicieron. El diario opinaba poco, pero se preocupaba de dar con la información los elementos de juicio para que los lectores establecieran su propio criterio. Su tendencia era liberal-burguesa-conservadora, pero esta corriente actuaba como un río subterráneo, sin que el diario mostrara sistemáticamente un soporte ideológico concreto. Hasta el día de hoy, *La Vanguardia* se ha caracterizado precisamente por su simbiosis con la sociedad catalana; prueba de ello es el escaso nivel de penetración fuera de los límites geográficos de Cataluña<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> ÁLVAREZ DE TOLEDO, Consuelo, “los dos ‘pequeños imperios’ de la prensa española” en *La actualidad Económica*, 16 de diciembre de 1972, p. 72.

<sup>55</sup> ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder...*, p. 73. Nunca fue un objetivo prioritario para los Godó incursionar en el mercado nacional, lo era en cambio el mantener el primer puesto dentro de Cataluña, “*La Vanguardia*, tiene una salud económica a prueba de bomba, y esto permite un cierto desdén hacia las cosas menores, hacia los comentarios del patio de vecindad, la pequeña lucha de las ambiciones personales. Este estar distanciado, también propio de Cataluña, le concede el valor que tiene. Es un periódico solvente que “no se vende”, es decir,

(*La Vanguardia* es) la emanación de una sociedad, la catalana. Quizá no tenga una explicación sencilla si no se entiende como fruto de una región en la que se dan unas características peculiares y extremadamente activas de vida social, económica, cultural, con un fondo muy sólido de tradiciones y un ímpetu no menos sólido de voluntad de progreso<sup>56</sup>.

Para conectar rápidamente con los lectores de finales de los setenta, giró el foco de atención hacia las cuestiones autonómicas, a las que antes prestaba menos atención; multiplicó las firmas catalanas en las páginas de opinión y quiso ganarse el aprecio de los catalanistas, hasta el punto que en 1980, Javier Godó, entonces gerente de TISA (Talleres de imprenta, S.A), declaraba a la revista *Dinero*: “*La Vanguardia* es un periódico liberal-conservador y uno de sus ideales es el de defender los intereses de la burguesía catalana”<sup>57</sup>.

Los trece años de dirección de Horacio Sáenz imprimieron un estilo propio al periódico, que en muchos aspectos conserva hasta hoy. Algunos factores que se han constituido en las claves del éxito para mantener al acorazado del Grupo Godó han sido el propósito de “no ideología” en cuanto a línea editorial; el cuidado de las formas y la calidad del producto; el mostrarse como el gran diario del movimiento industrial catalán, con lo que ha ganado muchos simpatizantes en una Cataluña en plena expansión

---

en realidad procura no “venderse”, ni siquiera en apariencia, y esto es quizá, lo que le da la gran fortaleza y la gran personalidad que tiene el periódico”(SÁENZ GUERRERO, Horacio, en entrevista concedida a Consuelo Álvarez de Toledo. En ÁLVAREZ DE TOLEDO, Consuelo, “Los dos ‘pequeños imperios’...” p. 73).

<sup>56</sup> SÁENZ GUERRERO, Horacio en entrevista concedida a Consuelo Álvarez de Toledo. En ÁLVAREZ DE TOLEDO, Consuelo, “Los dos ‘pequeños imperios’...” p. 73.

<sup>57</sup> *Dinero*, Noviembre de 1980, p. 122. *La Vanguardia* dejó de ser un periódico propiedad personal del Conde Godó en 1961 y pasó a convertirse en una sociedad anónima: Talleres de Imprenta, S.A (TISA)

económica, y el cuidado de la información internacional, catalogada por años como la mejor de España<sup>58</sup>.

En cuanto a la competencia, la preocupación de *La Vanguardia* no han sido nunca los diarios centrales; el diario de los Godó es una verdadera institución para los catalanes a pesar de que Franco hubiera querido convertirla durante años en *La Vanguardia "española"*. En 1975, con sus 223.000 ejemplares diarios, era el diario regional más vendido en España, y en Barcelona apenas tenía como competidores a gran distancia a *El Noticiero Universal* y *El Correo Catalán* con 79.000 y 67.000 ejemplares respectivamente. El verdadero problema surgió en octubre de 1978, cuando el recién creado grupo Zeta de Antonio Asensio, comenzó a editar *El Periódico de Catalunya*, un diario con tendencia populista, progresista, catalanista y sobre todo que entraba por los ojos, ganándose la simpatía de un amplio sector de la población para el que *La Vanguardia* resultaba demasiado seria. El progreso de *El Periódico* fue innegable; antes de cumplir tres años de funcionamiento ya superaba los 100.000 ejemplares diarios y comenzó a ser una piedra en el zapato para el tradicional diario de los Godó. Paralelamente el grupo PRISA lanzó en el otoño de 1982 la edición catalana de *El País* que sólo ocho meses después vendía más de 40.000 ejemplares diarios.

En 1983, las suscripciones de *La Vanguardia* no aumentaron y las partidas publicitarias muchas veces se mudaron a los novedosos productos de Zeta y PRISA. El mensaje estaba claro, había llegado el momento de actuar, era perentoria la necesidad de relanzar el diario y de conocer el rostro de la nueva burguesía catalana que no era la misma de la época franquista, ni de la Transición. Esta misión se le confió a Francesc Noy, director del diario entre 1983-1987. Bajo su dirección el periódico adoptó

---

<sup>58</sup> ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder...*, p. 74.

una imagen más informativa, cambió su presentación física y se decantó por sus preferencias tradicionales más acordes con la política de *Convergència i Unió*, CIU. En cuanto a su línea editorial, el diario ha experimentado una importante transformación; se muestra muy conservador en economía, pero aperturista en temas culturales y morales, en un intento por atraerse a los progresistas catalanes, potenciales compradores de *El Periódico* y *El País*<sup>59</sup>.

Los cambios continuaron con el nombramiento de Juan Tapia como director en 1987, cargo que ocupó hasta el año 2000 en que lo relevó José Antich, su actual director. Tapia era un hombre de reconocida afinidad socialista, por lo que dentro de la característica moderación y equilibrio político del diario y de su defensa de los intereses económicos de los catalanes, *La Vanguardia* se mostró más complaciente con el gobierno socialista de Felipe González y continuó con su línea de apertura en lo sociocultural y moral. No es extraño que en los años de dirección de Juan Tapia, las posiciones de *La Vanguardia* y *El País* sean tan similares en lo que respecta a la esfera gubernamental socialista<sup>60</sup>. En varias ocasiones el diario catalán elogió la diligencia del gobierno en materia de política exterior, juzgando que había llegado un verdadero motor de cambio para el país, por las relaciones con la Comunidad Europea y el ingreso del país en la OTAN.

Entre 1993 y 2004, la sección de opinión, ubicada después de la Internacional y la Política, ordinariamente ocupaba tres o cuatro páginas. En la primera la mancheta del diario con dos editoriales; la “revista de prensa” con columnas destacadas de otros diarios y la viñeta de Ferreres. Las restantes con columnas de opinión sin apartados fijos y análisis de algún tema. Las cartas al director en la tercera y al final una encuesta en la que

---

<sup>59</sup> Véase al respecto, ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder...*, p. 79. y BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 107.

<sup>60</sup> BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Sin mordaza...*, p. 108.

preguntaban la opinión a cinco personas distintas sobre algún acontecimiento que hubiera sido noticia.

Lo que se puede sacar en claro, como una característica esencial de la línea editorial del diario catalán, es que intenta siempre conservar las formas y no herir susceptibilidades. No es un periódico radical, ni mucho menos agresivo. Sabe que cuenta con diferentes tipos de lectores y que uno de sus principios editoriales es el de la pluralidad. Ya en 1881 decía:

Un periódico es la bocina de todos los ecos armónicos, es la repetición de todos los intereses legítimos; en *La Vanguardia* ha de encontrar cada clase su nota, cada lector su frase, y en este concepto y por este medio el periódico vendrá a ser el retrato exacto de la sociedad en cuyo seno y para quien se hace<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> "A nuestros lectores", *La Vanguardia*, 1 de enero de 1888.



*CAPÍTULO 4*  
*DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS EDITORIALES SELECCIONADOS*





El análisis retórico y formal de los textos comienza en este capítulo donde se hace una descripción general de los editoriales. Con estas páginas, el lector puede familiarizarse con las herramientas retóricas, estilísticas y formales que emplean los diarios y que sirven para formar su postura con respecto al conflicto, como se recoge en el capítulo quinto.

En primera instancia se describen las constantes estilísticas de cada periódico, las peculiaridades en la manera de escribir los editoriales. La mayoría de ellas están en estrecha relación y se entienden mejor con la síntesis que se hizo en el capítulo anterior.

Los apartados 4.2, 4.3 y 4.4 se centran en la descripción de elementos estructurales propios de este género periodístico. La selección del tema, el modo en que se estructuran, la importancia de los titulares para enganchar a los lectores y las posibilidades de clasificación. Con respecto a este último punto se puede adelantar desde ahora que no nos hemos preocupado de hacer una taxonomía rígida, simplemente se recuerda la tipología actual, según la teoría de los géneros periodísticos, y como se podría aplicar a algunos textos de la muestra según la intención del autor.

Con el último y más extenso de los epígrafes se repasan los recursos retóricos que utilizan los autores para reforzar la argumentación: los adjetivos, la selección de citas, los signos de puntuación, los juicios de intención y una serie de figuras retóricas (ironía, generalizaciones, tópicos o lugares comunes y metáforas).

## 4.1. Opinión con estilo propio

### 4.1.1. El españolismo y la lealtad a la monarquía de ABC

Según María José Canel, el diario fundado por los Luca de Tena se dirige en sus editoriales a un público de alto nivel social, por lo que recurre a la tradición histórica y a referencias de la cultura española y universal en un tono pulcro, pero con ciertos cultismos<sup>1</sup>. Precisamente, ese estilo elegante y adornado, tan propio de ABC, se percibe en estas líneas:

Isaac Rabín, Simón Peres y Yasser Arafat han tenido el valor de enfrentarse a las terribles fatalidades de la historia para demostrar que la voluntad del hombre puede desafiar el destino, y escribirlo de otra manera a como hubiese podido hacer la cobardía, en pleno convencimiento de jugarse su propia vida durante esos últimos latidos de cólera, que sataniza a los hombres colocados en la última franja de la desesperación. Pero acuden a la cita de la paz con esa obstinada energía de los valientes dispuestos a morir para que puedan vivir los otros, sus sucesores, su prole<sup>2</sup>.

O en estas otras, que describen de un modo casi poético a Jerusalén:

Bajo esta inolvidable luz crepuscular de otoño –privilegio de Medio Oriente– ese universo de heterogeneidades, exacerbadas hasta la contradicción –«demasiada historia para tan poca geografía», solía decir Ben Gurión– se remansa bajo las cúpulas de la mezquita de Omar, construida sobre la roca en la que Mahoma apostó su caballo cuando ascendió al cielo; en los recodos de la Vía Dolorosa que

---

<sup>1</sup> CANEL, Ma. José, *“El País, ABC y El Mundo, tres manchetas...”*, p. 104.

<sup>2</sup> ABC, 13/09/1993.

culminan en el recogimiento bizantino del Santo Sepulcro; cabe el Muro de las Lamentaciones, vestigio del templo destruido por Roma<sup>3</sup>.

También, hay ejemplos en los que se pone de manifiesto la lealtad a la monarquía y el marcado españolismo del periódico, pese a que el conflicto no se desarrolle cerca de la geografía ibérica. Por ejemplo, es llamativa la diferencia numérica de los editoriales que publican los diarios con motivo de la visita oficial de los reyes a Israel, en noviembre de 1993. Mientras que los otros rotativos dedican un único editorial al evento, *ABC* publica cuatro y los utiliza tanto para exaltar las cualidades de Don Juan Carlos, como para defender su figura y legitimidad. Para él, el monarca hace el viaje cumpliendo con “su función constitucional de encarnar la más alta representación de la nación” y está en todo su derecho de hacerlo como Rey de Jerusalén, título que “ostenta como legítimo sucesor de la Corona de Nápoles y Sicilia”<sup>4</sup>. En los siguientes artículos, el diario no deja de alabar las acciones y palabras del Rey en Jerusalén. Sus discursos son “delicados”, “equilibrados”, “sinceros” y “precisos”, gracias al “sutil capital de prestigio de Don Juan Carlos, puesto al servicio de esta misión de paz”<sup>5</sup>. De hecho, el último editorial que se publica a raíz del viaje concluye con una frase contundente: el Rey es el “espejo y paradigma de los españoles de esta hora”<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> *ABC*, 09/11/1993. Se pueden ver más ejemplos de este lenguaje adornado del diario en los editoriales publicados en los siguientes días: 10/11/1993, 19/11/1993, 15/05/1994, 7/11/1995, 26/11/1995, 28/11/1995, 17/05/1999, 07/02/2001, 03/12/2001, 09/05/2002, 23/03/2004, 09/11/2004, 15/11/2004 y 10/01/2005.

<sup>4</sup> *ABC*, 07/11/1993.

<sup>5</sup> *ABC*, 10/11/1993.

<sup>6</sup> *ABC*, 12/11/1993. En otros editoriales se pueden leer frases como estas: “Don Juan Carlos hizo muy bien, como siempre sabe hacerlo, (...) con su tacto diplomático y serenidad habitual” *ABC*, 19/11/1993; “La Corona ha impulsado con su presencia constante en el

En el caso de la defensa de lo propio, entendido como España, son ilustrativos los siguientes ejemplos:

Nos alegramos de que España –y más concretamente Barcelona «síntesis del espíritu mediterráneo y expresión de una vocación permanente de concordia», en palabras de Su Majestad– haya servido de hogar para este encuentro. Como pudieran haberlo sido Toledo, Murcia, Granada o Córdoba<sup>7</sup>.

Con los Premios Príncipe de Asturias, se congratula de que sea el suelo español el escenario de la concordia y juzga que los galardones son “considerados los más prestigiosos del mundo, inmediatamente después de los Nobel” y un verdadero orgullo nacional<sup>8</sup>.

Con lo ya afirmado, se pueden distinguir otras características en el estilo que utiliza *ABC* para referirse al conflicto. En primer lugar, las conclusiones y frases de cierre un tanto utópicas, en las que se aconsejan situaciones ideales pero alejadas de la realidad. El editorial publicado en el décimo aniversario del establecimiento de relaciones entre España e Israel, termina así: “Que este reencuentro sea definitivo y que España vuelva a ser lo que nunca ha dejado de ser: la vieja y añorada Sefarad”<sup>9</sup>. En junio de 2003, a propósito de la reunión de la OTAN, en Madrid, concluye con lo que sería la situación perfecta para Oriente Próximo:

Una derrota del terrorismo islamista en la zona, la consecución de un Estado palestino democrático e instalado en la seguridad

---

patrimonio cultural de la nación, unos valores de libertad y solidaridad”, *ABC*, 25/11/1994; “con esa habitual prudencia que marca el estilo personal del Rey...”, *ABC*, 28/11/1995.

<sup>7</sup> *ABC*, 29/11/1995. Tres días antes, el diario había mostrado su alegría porque “la capital catalana, convertida por derecho propio en centro de gravedad del Mediterráneo”, fuera la sede del encuentro. *ABC*, 26/11/1995.

<sup>8</sup> Otros ejemplos en *ABC*, 25/11/1994, 29/11/1995, 31/10/1996, 04/12/1996, 21/02/1997, 05/02/1998, 08/06/1998, 30/06/1998, 28/08/2000 y 15/10/2000.

<sup>9</sup> *ABC*, 17/01/1996.

jurídica, la aceptación de la Comunidad árabe e islámica de la realidad también irreversible del Estado de Israel y el avance hacia un nuevo orden regional<sup>10</sup>.

Por otra parte, en *ABC* es frecuente el tono de amenaza con el que advierte casi a modo de oráculos o vaticinios de futuro lo que puede pasar: “Sobre su persona (Netanyahu) recaerá la enorme responsabilidad de todo lo que pase de ahora en adelante en la región”; “Sharon está ganándose a pulso tanto el recelo de Occidente como de la contraparte moderada palestina al quebrar la paciencia de quienes trabajan por sacar adelante la Hoja de Ruta”; “hay que prever graves problemas a partir de ahora”; “Todo apunta a un alargamiento del proceso”; “la segunda intifada está a punto de convertirse en una guerra”<sup>11</sup>.

O este extracto de un editorial cercano a la muerte de Arafat:

Cada vez parece más claro que los palestinos no tienen ante sí más horizonte que el de la desesperación y la impotencia. (La lucha interna por la sucesión de Arafat) puede conducir a un abismo de violencia insospechado que podría propiciar, incluso una nueva intervención israelí. Si así fuera, sería imposible aventurar la deriva internacional que este hecho pudiera desatar<sup>12</sup>.

Se pueden mencionar también las diferentes analogías con personajes bíblicos que hace *ABC*<sup>13</sup>. Cuando se refiere a los dos hijos de Abraham o a las tierras de la Biblia, el diario llena de vivacidad la argumentación, por el simbolismo de sus protagonistas y la importancia

---

<sup>10</sup> *ABC*, 04/06/2003.

<sup>11</sup> *ABC*, 03/10/1996, 22/12/2003, 05/09/1993 y 03/12/2001.

<sup>12</sup> *ABC*, 09/11/2004.

<sup>13</sup> Este tipo de analogías se encuentran también en *El País*, 05/05/1994 y *La Vanguardia*, 31/08/1993 y 20/12/2000.

histórica del territorio: “Escenario inmemorial de la Tierra Prometida (...) destinada a ser pacíficamente repartida entre los hijos de Abraham”; “los dos pueblos sobre la tierra que poblaron desde las profundidades de la Historia los descendientes de los hijos de Abraham”; “reconciliar alguna vez, en aquella tierra tres veces santa, a los nietos de Isaac e Ismael”; “todos ellos ramas del gran tronco de Abraham”; “coexistencia pacífica de hebreos y palestinos sobre el escenario de la Biblia”; “la paz no ha naufragado al lado de la tumba de Abraham, padre bíblico de las dos ramas filiales de árabes y judíos”, son algunos de los ejemplos<sup>14</sup>.

En general, el diario tiende a editoriales cargados de adjetivos en los que se involucra directamente con los juicios que hace. Es raro encontrar editoriales estrictamente *explicativos* o *expositivos*<sup>15</sup>. También hay que resaltar que, a finales de los años noventa, se percibe una cierta moderación, los editoriales cambian en muchas ocasiones los juicios cerrados y categóricos por proposiciones más sintéticas y explicativas, aunque sin desaparecer completamente las primeras.

Como anotación final se puede resaltar lo que afirma Ramón Pérez-Maura, Adjunto al Director y responsable de la sección de Opinión: en *ABC* el editorial no sólo es el artículo más mimado de la publicación, sino que lo es más que en otros periódicos. No en vano, sus 106 años de historia lo han convertirlo en un referente de opinión en España. Una de las funciones fundamentales de quien está al frente de esta sección es velar porque se mantenga la coherencia editorial en todo momento, aunque, evidentemente, pueden aparecer contradicciones y no siempre se logra. Según Pérez-Maura:

Los periódicos que, por la razón que sea, dejan de tener coherencia en la línea editorial acaban derrumbándose. Es muy difícil que un

---

<sup>14</sup> *ABC*, 05/05/1994, 15/05/1994, 07/11/1995, 26/02/1996, 01/06/1996 y 18/01/1997.

<sup>15</sup> *ABC*, 19/05/1999 y 10/07/2000.

periódico tenga cambios sustanciales en la línea editorial y no pague un alto precio por ello<sup>16</sup>.

#### 4.1.2. *El Mundo* o la osadía de un diario joven

Pasando ahora al diario de Pedro J. Ramírez, y teniendo como antecedente las características que se expusieron en el tercer capítulo, se perciben las siguientes líneas comunes con respecto al tratamiento del conflicto.

En primer lugar, sobrecogen algunas de las descripciones que hace de las acciones violentas y los ataques terroristas: “Una bomba, al parecer «humana», sembró la muerte (...) A mediodía seguían recogiendo restos de cadáveres”; “sangre, cuerpo y hierros retorcidos en el suelo, gritos de desesperación”; “reguero de civiles muertos”<sup>17</sup>. Seguramente están pensadas para acercar al lector a la realidad dura y, por qué no decirlo, cruda, de los acontecimientos y se contraponen al estilo adornado de ABC.

Sin embargo, comparte con el diario de los Luca de Tena, el tono de amenaza, un tanto apocalíptico en los editoriales *predictivos*, sobre todo a partir de la segunda Intifada, cuando parece esfumarse cualquier esperanza de conciliación:

(El asesinato de Ahmed Yasin) traerá más violencia, en forma de crueles represalias a las que seguirá inevitablemente una nueva respuesta sangrienta que ya tiene prevista el gobierno de Sharon.

---

<sup>16</sup> PÉREZ-MARUA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>17</sup> *El Mundo*, 26/02/1996, 31/07/1997 y 30/03/2001.



Un círculo infernal que pone fuera de circulación la llamada Hoja de Ruta y cualquier otro plan de paz que pudiera manejarse<sup>18</sup>.

En cuanto a la monarquía, alaba su trabajo aunque con menos apasionamiento que *ABC*. En la ya mencionada visita de los reyes a Jerusalén, el diario reconoce las acciones del Rey, pero sin tanto halago cuando se refiere a ellos de la siguiente manera: “Sus Majestades, impulsores de tantas reconciliaciones desde el fin de la dictadura”<sup>19</sup>. En cuanto a la defensa del papel de España, ese mismo día el editorial resalta la conferencia de Madrid de 1991 como una muestra “de la positiva acción diplomática española”<sup>20</sup>. y en 1998, patrocina el papel del país como intermediario en el proceso:

España podría jugar un papel que, en razón de sus buenas relaciones con ambas partes, no debería limitarse al de simple anfitrión de una nueva conferencia de paz<sup>21</sup>.

De otro lado, en *El Mundo* el personalismo y estilo del director es una nota característica. Para que la cuestión palestino-israelí sea el tema central del editorial, hace falta no sólo que sea un tema “obligado” de portada, como se comentó anteriormente, sino también que, de alguna manera, llame la atención del Pedro J. Ramírez. La importancia del director en este diario no tiene punto de comparación.

En los temas más importantes Pedro J. se involucra de tal manera, los vive con tanta intensidad, se empapa de tal forma, que buena parte de la opinión la marca él y cuando dice: «Yo creo que deberíamos escribir este editorial» quien lo escucha lo recibe inmediatamente como una orden. Es el director tradicional al estilo

---

<sup>18</sup> *El Mundo*, 23/03/2004.

<sup>19</sup> *El Mundo*, 07/11/1993.

<sup>20</sup> *El Mundo*, 07/11/1993.

<sup>21</sup> *El Mundo*, 30/06/1998.

de lo que han podido ser en España: Emilio Romero, Juan Luis Cebrián y Luis María Ansón<sup>22</sup>.

Quizás por esa osadía que caracteriza a su director, el diario publica afirmaciones fuertes que no se ven en las páginas impresas de otros rotativos, por lo polémicas que son en sí mismas. En marzo de 2002, un artículo asegura que Sharon está

Invadiendo a sangre y fuego los campamentos de refugiados con docenas de tanques y hasta marcando con número en los brazos a sus prisioneros. Un terrible gesto que nos recuerda la persecución nazi de los judíos<sup>23</sup>.

*El Mundo* se caracteriza por editoriales *explicativos, críticos y admonitorios*, que ya se explicarán en el apartado 4.4., combinados con otros textos *apologéticos, de diatriba o combativos*. De la mezcla de unos con otros, se puede colegir la postura que asume frente al conflicto, en la que sobresalen abundantes descripciones crudas que aumentan la sensación de caos y afirmaciones arriesgadas, propias de un diario joven.

#### **4.1.3. *El País*, una mezcla entre ironía y lenguaje implícito**

Tras la lectura de los editoriales del diario de Prisa, se percibe, en algunos de ellos, el género discursivo lógico, descrito en el cuarto capítulo, bajo el esquema de “si se optara por X, pasaría Y”. Por ejemplo:

Acaso don Juan Carlos, que en su discurso soslayó delicadamente la hoy por hoy intratable cuestión de Jerusalén, hubiera debido

---

<sup>22</sup> SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>23</sup> *El Mundo*, 13/03/2002.

explayarse sobre cuestiones tales como las medidas para la consolidación de la confianza mutua, los planes para la autonomía y para el desarrollo económico y la profunda necesidad de democratización (...) Tal vez insistir en el derecho de autodeterminación del pueblo palestino equivalía a hurgar en una herida abierta<sup>24</sup>.

En otras argumentaciones, el diario opta por asumir ciertas cláusulas de precaución con juicios hipotéticos y poco comprometidos donde deja abierta la eventualidad: “Tal vez el Rey (...) se anticipara un tanto”; “Tal vez conviniera recordar”; “Quizás Netanyahu haya convencido a Aznar (...) el Primer Ministro puede utilizar este último paso como baza”; “Es posible que la fracasada incursión (...) estuviera planeada como respuesta a los atentados”; “Es razonable que se subraye...”<sup>25</sup>. Y, un último ejemplo, mezcla el estilo indirecto con la presuposición: “Si esa verja recorriera fielmente la frontera (...) pero, de seguro, no va a dejar de englobar lo que le plazca de tierra palestina”<sup>26</sup>. Sin embargo, hay otras afirmaciones en las que no tiene cabida la posibilidad y buscan convencer directamente a los lectores de alguna idea; “el acuerdo refleja que...”; “lo terrible es que...”; “acertó al decir...”; “no es sorprendente que...”<sup>27</sup>.

Pasando a un aspecto más formal, de los cuatro diarios, *El País* es el que más corta la narración con signos de puntuación. Recurre constantemente al uso de guiones o paréntesis para explicar, dar una acotación propia o ampliar la información.

También es característico de este diario el empleo de la ironía en sus textos. Si bien es cierto que los cuatro medios la emplean en diferentes momentos –para resaltar actitudes de los protagonistas, de países

---

<sup>24</sup> *El País*, 11/11/1993.

<sup>25</sup> *El País*, 11/11/1993, 01/07/1998 y 06/09/1997.

<sup>26</sup> *El País*, 18/06/2002.

<sup>27</sup> *El País*, 25/07/1995, 29/09/1995, 07/11/1995 y 28/02/1997.

concretos o del modo en que se va desarrollando el proceso de paz– los ejemplos que se extraen del rotativo de Prisa son bastante significativos. En septiembre de 1997, se burla de Netanyahu diciendo:

Quizá no vea que el futuro que plantea con su política de intransigencia sea que el conjunto de Israel acabe como él este verano: rodeado de guardaespaldas con las armas en la mano para acudir a la playa a bañarse con camiseta<sup>28</sup>.

En un segundo ejemplo, la utiliza contra Bush:

El presidente Bush ha caído súbitamente en la cuenta de que tenía un plan de gran relevancia para el conflicto de Oriente Próximo almacenado en alguna parte desde antes del atentado de las Torres Gemelas y ha pensado que éste era un buen momento para hacerlo público<sup>29</sup>.

Y, en tercer lugar, este extracto de septiembre de 2003:

Todos saben sin embargo, por dónde pasa el camino, si no directamente de la paz, sí, al menos, de una negociación que fuera verosímil. Por la Casa Blanca, hoy tan *ocupada* reconstruyendo Irak<sup>30</sup>.

Por último, *El País* aprovecha los editoriales para defender o atacar la posición de ciertos personajes, aunque no sean protagonistas directos del conflicto. Tal es el caso de la defensa de la legislatura socialista de Felipe González donde hay cosas “que se han hecho bien” como la Conferencia de Barcelona en 1995; el descrédito que dan al viaje de Aznar a Oriente Próximo por considerar que “no ha calibrado bien la oportunidad

---

<sup>28</sup> *El País*, 06/09/1997.

<sup>29</sup> *El País*, 03/10/2001.

<sup>30</sup> *El País*, 10/09/2003; la cursiva es original del diario.

de este viaje”; o el ataque a los diez siglos de “antisemitismo oficial” de la Iglesia Católica, a propósito del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y el Vaticano, en diciembre de 1993<sup>31</sup>.

En líneas generales, este diario, como *ABC*, presenta abundantes editoriales *apologéticos* o *de diatriba* contruidos tanto con juicios categóricos y directos, como con esquemas de opinión implícita, con mezcla de ironía y lenguaje indirecto. No se encuentran textos *hipotéticos* y sólo en contadas ocasiones sus artículos son claramente *expositivos*, al contrario, de todos se puede deducir una opinión. Ahora bien, en cuanto al tratamiento de los hechos, y ésta es una característica que comparte con *La Vanguardia*, destaca por la extensión de sus análisis y los contextos que construye para el lector.

#### **4.1.4. *La Vanguardia* y su bandera de imparcialidad y ponderación**

Es característico de la línea editorial de *La Vanguardia*, que siempre intente conservar las formas y no herir susceptibilidades. No es un periódico radical, ni mucho menos agresivo, sino más bien ponderado y moderado. Sabe que cuenta con diferentes tipos de lectores y que uno de sus principios básicos es la pluralidad, por eso es recatado a la hora de exponer abiertamente la postura del medio, aunque esto no quiere decir que no la tenga o que no se puedan sacar puntos claros con respecto al conflicto. Quizás se trata más una cuestión de formas, en *La Vanguardia* se reducen considerablemente los juicios categóricos y aumentan los hipotéticos con opinión indirecta: “Es posible que...”; “sería grave que...”.

---

<sup>31</sup> *El País*, 26/11/1995, 01/07/1998 y 30/12/1993.

El deseo de neutralidad del periódico es notorio en los primeros editoriales, alrededor de la firma de los acuerdos de Oslo, donde quiere asumir una actitud crítica e imparcial. En la distribución de las frases, el diario mantiene la balanza equilibrada al no dar ni un argumento de lo que ganará Israel con el reconocimiento mutuo, sin seguirlo de otro con lo que lograrán los palestinos. Igualmente, cuando los Reyes viajan a Jerusalén, *La Vanguardia* defiende la actitud equidistante de España en Oriente Próximo, porque se ve o quisiera verse reflejada en ella<sup>32</sup>.

Otro rasgo determinante es que a lo largo del estudio predominan editoriales *explicativos* y *expositivos*. Algunos de ellos prácticamente se podrían considerar más un texto informativo, en el que se narran los hechos, que un artículo editorial con la opinión del medio. Hay momentos donde el afán “explicativo” lleva al editorialista a remontarse históricamente, con más amplitud que *ABC*, *El Mundo* o *El País*, para contextualizar el acontecimiento a los lectores<sup>33</sup>. Precisamente, en las explicaciones el diario catalán adquiere un lenguaje directo y sin elementos que lo adornen:

Israel ha aceptado la presencia de observadores extranjeros armados en los territorios de Gaza y Cisjordania. Es la primera vez que accede a esta intervención de control desde que en junio de 1967, su ejército ocupó estos territorios habitados por miles de palestinos<sup>34</sup>.

*La Vanguardia* es más dada a expresar lo que piensa tímidamente, como se ve en estas frases con las que introduce juicios de valor: “Para decirlo de manera suave, la visita de Sharon no es ajena al estallido de

---

<sup>32</sup> *La Vanguardia*, 31/08/1993 y 11/11/1993.

<sup>33</sup> Véase al respecto *La Vanguardia*, 04/09/1999.

<sup>34</sup> *La Vanguardia*, 03/04/1994.

violencia registrado ayer”; “cuesta no relacionar”; “es difícil errar al predecir”; “todo hace pensar que”; “es difícil no concluir”; “todo indica que”; “parece confirmar”; “no parece que vaya a”; “si esto fuera así... lo que pretende Sharon sería”<sup>35</sup>. Igualmente, esa suavidad se extiende al modo en que da consejos o anima a sus lectores a sacar conclusiones con oraciones abiertas y no con juicios enfáticos o con el uso de preguntas que lleven a la reflexión<sup>36</sup>.

*La Vanguardia*, al igual que los demás periódicos, aprovecha las ocasiones que tiene para defender el papel de España como posible interlocutor en el proceso de paz<sup>37</sup>. Aunque, en este caso, habría que añadir un nuevo matiz a ese “españolismo” y es el elogio a lo local, a Barcelona. La oportunidad de oro la tienen en 1995 con la Conferencia Euromediterránea que se desarrolla en la ciudad condal: “Es un honor para nosotros que se haga en Barcelona (...) El Mediterráneo es cultura. Y Europa, que sabe que ella misma es cultura, invita a los países ribereños a hacer futuro en Barcelona”; “para la historia también quedará el hecho de que Barcelona haya sido el escenario de un intercambio de expresiones de buena voluntad”<sup>38</sup>.

En este diario se palpa lo que afirma Philip L. Geyelin, ex editorialista de *The Washington Post*, sobre el estilo que debe mantener el género editorial. Cada vez, los lectores sienten menos necesidad de saber qué piensa el periódico sobre un acontecimiento y les molesta que les señalen de un modo categórico, dogmático o paternalista lo que tienen que pensar. Lo que si necesitan es que les clarifiquen los acontecimientos para

---

<sup>35</sup> *La Vanguardia*, 30/09/2000, 03/06/2001, 10/08/2001, 15/08/2001, 05/12/2001 y 03/05/2002.

<sup>36</sup> Algunos ejemplos: “lo lógico sería que”; “debería evitar que”; “esta es una buena noticia”; “es ahora motivo de satisfacción”; “no hay que engañarse cuando”; “puede interpretarse como”.

<sup>37</sup> *La Vanguardia*, 11/11/1993, 25/11/1994 y 27/05/2000.

<sup>38</sup> *La Vanguardia*, 26/11/1995 y 29/11/1995.

juzgar por sí mismos, por lo que se reciben mejor editoriales donde la opinión sea más sutil<sup>39</sup>. *La Vanguardia* es, con diferencia, el que presenta el mayor número de editoriales sobre el conflicto y también el medio con más textos *explicativos, expositivos y críticos*<sup>40</sup>.

Riñe con el estilo de este periódico los editoriales hipotéticos y por eso apenas se encuentran textos *predictivos*. De otra parte, los artículos *combativos* y *de diatriba* se utilizan principalmente para atacar acciones del gobierno israelí. Como afirma Lluís Fox, ex director del diario y autor de muchos de los editoriales publicados entre 1993 y 2004, *La Vanguardia* presenta una tendencia favorable con el pueblo judío, como los catalanes en general, pero no con las acciones de sus distintos gobiernos<sup>41</sup>.

#### **4.2. Selección del tema**

Uno de los elementos característicos del texto editorial es su conexión con la noticia, con un hecho reciente narrado con más profundidad en las otras secciones del diario, sobre el que se quiere orientar a los lectores. Si no fuera así, el escrito perdería su carácter de mensaje periodístico y pasaría a ser un ensayo breve. No obstante, aunque verse sobre la actualidad noticiosa, no hay que olvidar que su carácter no es informativo, no se explaya en la narración de datos contenidos en la

---

<sup>39</sup> GEYELIN, Philip L. "The editorial page" en LONGLEY BABB, Laura (ed.), *The editorial page*, Boston, Houghton Mifflin, 1977, p. 18.

<sup>40</sup> La muestra de editoriales analizados está compuesta de 146 artículos de *La Vanguardia*, 119 de *ABC*, 116 de *El País* y 67 de *El Mundo*.

<sup>41</sup> FOIX, Lluís, Entrevista realizada por la autora, 28 de noviembre de 2008, Barcelona.



información, pero los utiliza como un recordatorio de los acontecimientos en virtud de la argumentación que viene después<sup>42</sup>.

Sin embargo, no siempre los asuntos son nuevos, algunas veces el editoralista trata de ofrecer matices novedosos o puntos de vista diferentes que agreguen mayor entendimiento a lo ya sabido, pero se mantienen de alguna manera en la actualidad<sup>43</sup>. Hay editoriales que profundizan sobre cuestiones económicas, políticas o sociales que no necesariamente han sido noticia en esa edición del periódico, porque viven en el presente de los lectores.

Además de actualidad, en los editoriales destaca la variedad. Para elegir un tema, la gama de posibilidades es bastante amplia, aunque de ordinario priman los temas nacionales, más cercanos a los lectores. De los temas internacionales este conflicto ha sido uno de los más recurrentes. Entre 1993 y 2004 se escribieron 448 artículos en las fechas seleccionadas en nuestra cronología<sup>44</sup>.

La elección del tema es una tarea tan delicada que es el propio director, con el apoyo de su consejo editorial, quien decide el tópico que se va a tratar y la líneas básicas sobre las que se hará la reflexión. Llevar un tema a un editorial es conferirle el más alto rango de interés periodístico<sup>45</sup>.

---

<sup>42</sup> De otra parte, aunque ordinariamente los editoriales trabajan con las noticias que les suministra la información, muchas veces la actitud doctrinal que identifica al diario, y que se expone en los editoriales, sirve como norma de selección para determinar qué es noticia, pues existe una correlación entre información y opinión. NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis, *Introducción al periodismo...*, p. 104.

<sup>43</sup> ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación...*, pp. 100-101.

<sup>44</sup> Ver anexos 3.2 y 3.3.

<sup>45</sup> BORRAT, Héctor, BORRAT, Héctor, *El periódico como actor político: propuestas para el análisis del periódico independiente de información general*, Bellaterra (Barcelona), Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 1988, pp. 102-131. Publicada como *El Periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989.

A partir de ahí, los diarios pasan a la lucha por la oportunidad, por ser los primeros en interpretar los acontecimientos para que su opinión se convierta en una referencia obligada de los demás medios. Sin embargo, aunque algunos periódicos optan por tratar en el editorial la noticia del día, otros mantienen una cierta “distancia de seguridad” antes de pronunciarse sobre el acontecimiento y retrasan la publicación del artículo unos días más, para observar el devenir natural de los hechos<sup>46</sup>.

A lo largo del estudio se pudo comprobar que, en general, los editoriales trabajan ligados a la actualidad informativa que publica el diario sobre el conflicto: encuentros entre los protagonistas, puesta en marcha de los acuerdos, visitas diplomáticas a España, elecciones internas en Israel y en la Autoridad Palestina y, de una manera especial, las firmas de nuevos acuerdos y los hechos violentos, tanto los atentados terroristas como las acciones del fanatismo ultraderechista judío. Comúnmente, las cuatro empresas siguen los mismos criterios de selección y publican los editoriales alrededor de las mismas fechas, pero conviene mencionar algunas peculiaridades del análisis<sup>47</sup>.

*La Vanguardia* es el rotativo que presenta el mayor número de editoriales al respecto (146) y, quizás por eso, se da el lujo de escribir para explicar un acuerdo o dar algún matiz adicional sobre acontecimientos en los que sus competidores pasan de largo. Por ejemplo: la eliminación, por parte del Consejo Nacional Palestino, de los artículos que decretan la destrucción de Israel; la medida por la que el Gobierno israelí decide ceder 500 km<sup>2</sup> de Cisjordania a la Autoridad Palestina; el aplazamiento de la

---

<sup>46</sup> FERNÁNDEZ BARRERO, Ma. Ángeles, *El Editorial, un género periodístico abierto al debate*, Sevilla, Pedro J. Crespo, 2003, pp. 167-169.

<sup>47</sup> Por el número de veces que se citan los editoriales en este capítulo, sólo se registrarán en las notas al pie, el nombre del periódico y la fecha en la que fue publicado el artículo. Si se quiere conocer el titular de cada uno véase Anexo 3.2.

declaración de independencia palestina; la Cumbre de Taba en Egipto; los resultados del Informe Mitchell; la primera entrevista oficial entre Abu Mazen y Sharon, en mayo de 2003 y la designación a Ahmad Qureia (Abu Ala) como Primer Ministro de la ANP, en septiembre de 2003<sup>48</sup>.

Por el contrario, hay significativos “silencios” en *El Mundo*, el único de los cuatro periódicos que no escribe, en su momento, editoriales sobre: la elección de Arafat como presidente de la Autoridad Palestina; la visita de Netanyahu a Madrid, en marzo de 1998; el brote de la “mini-Intifada” en los territorios ocupados; la visita de Sharon a la explanada de las mezquitas; el anuncio de la tregua de los grupos radicales palestinos en 2003 y la declaración del Tribunal de La Haya sobre la ilegalidad del muro israelí<sup>49</sup>. Al preguntarle por esto, Felipe Sahagún explica que la prioridad de *El Mundo* no está en este tipo de información, sino en los temas de política interior. Los asuntos internacionales se llevan al artículo editorial cuando son tan preponderantes que necesariamente terminan dominando la portada del diario por una larga temporada<sup>50</sup>.

Se pueden resaltar también algunos editoriales en los que los diarios, saliéndose de los patrones comunes, hablan del conflicto, pero no sobre una noticia concreta de esos días, sino, por ejemplo, sobre aniversarios. *ABC*, en “Diez años de amistad”, habla sobre el décimo aniversario de las relaciones entre España e Israel establecidas en 1986 y en “Función conciliadora”, recuerda la Conferencia de Madrid de 1991<sup>51</sup>. Por su parte, *El País*, en “Palestinos olvidados”, conmemora el vigésimo aniversario de la matanza de palestinos en un campo de refugiados y *La Vanguardia*, en “Guerra interminable”, el décimo aniversario del proceso

---

<sup>48</sup> *La Vanguardia*, 26/04/1996, 24/03/1997, 28/04/1999, 16/01/2001, 22/05/2001, 05/06/2003 y 09/09/2003.

<sup>49</sup> Dichos acontecimientos se desarrollaron el 20/01/1996, 04/03/1998, 15/05/2000, 28/09/2000, 21-27/01/2001, 27/06/2003 y 09/07/2004, respectivamente.

<sup>50</sup> SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>51</sup> *ABC*, 17/01/1996 y 21/02/1997.

de paz<sup>52</sup>. De igual manera, “El futuro de Arafat” es un editorial donde el diario catalán no hace referencia a ningún acontecimiento concreto, sino que analiza la situación en la que se encuentra Arafat en 2003<sup>53</sup>.

### **4.3. Estructura interna de los editoriales**

Todo editorial supone crítica y es más fácil analizarlo cuando se descompone en sus diversos elementos. Aunque esta investigación no se centre en cuestiones formales, viene bien recordar que estos artículos se estructuran en dos componentes, el título y el texto. Por su finalidad, tanto uno como otro, obedecen a una serie de normativas concretas que se han vuelto tradicionales en la labor periodística<sup>54</sup>.

En cuanto al texto, plato fuerte de la argumentación, aunque existan distintas clases de editorial, la presentación de las ideas, por lo general, obedece a la clásica división en tres partes: introducción, cuerpo y desenlace. En la primera se expone, en la segunda se argumenta y en la tercera se concluye<sup>55</sup>. Sin embargo, en la muestra de textos analizados se comprobó que esto no se cumple al pie de la letra. En varias ocasiones, sobre todo en *ABC* y *El País*, los escritos empiezan con párrafos de

---

<sup>52</sup> *El País*, 08/09/1999, 19/09/2002 y *La Vanguardia*, 01/10/2003.

<sup>53</sup> *La Vanguardia*, 10/12/2001 y 01/10/2003.

<sup>54</sup> Para ampliar información FERNÁNDEZ BARRERO, Ma. Ángeles, *El Editorial...*, pp. 112 y ss.

<sup>55</sup> Hay un claro paralelismo entre las técnicas de desarrollo del editorial y el esquema típico de las sentencias judiciales (no hay que olvidar que la antigua Retórica estaba pensada para la aplicación en la práctica forense). De esta manera el esquema sería el siguiente:

“1. Los hechos que dan pie al texto (los resultandos).

2. Los principios generales aplicables al caso (las normas doctrinales).

3. La conclusión que debe emitirse a la vista de esos principios generales (el fallo final o sentencia)”.

ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación...*, p. 103.

conclusiones y en el intermedio o incluso al final, aportan los datos informativos<sup>56</sup>

Dentro de la estructura interna, el parecer de los autores es unánime al remarcar la importancia que tienen en este género tanto el primer párrafo, como el último. En el primero, se condensan los datos más importantes de la noticia y, sin más preámbulos ni detalles, se aborda la discusión. Mientras que en el último hay que imprimir tal potencia al argumento que quede grabado en la mente del lector con una conclusión fuerte.

Este último párrafo es quizás el más relevante porque en él se descubre la sentencia a la que se llega con la argumentación anterior. Algunas veces, estos juicios hacen hincapié en el aspecto que consideran más importante y recapitulan los razonamientos dados en función de la intención argumentativa del autor<sup>57</sup>.

---

<sup>56</sup> ABC, 03/06/2001 y *El País*, 31/07/1997, 24/10/1998, 12/10/2000 y 22/05/2001.

<sup>57</sup> No hace falta perderse en una complicada clasificación de los juicios argumentativos, pero sí se pueden mencionar algunos de los más utilizados en los editoriales de prensa según Luisa Santamaría y María Jesús Casals:

- Juicios *analíticos*: resultado de una argumentación que ha razonado sobre las causas de un problema, pero que no aporta soluciones al mismo, se limita a enunciarlo y analizarlo sin prever consecuencias.
- Juicios  *sintéticos*: implican el conocimiento de unas causas y el establecimiento de unas consecuencias deducibles. Se basan en la experiencia y por eso permiten predecir y especular. Esta variante es quizás la más frecuente en los artículos editoriales.
- Juicios *hipotéticos*: dejan abierta la posibilidad de una o varias hipótesis cuando no existen elementos necesarios para emitir un juicio definitivo.
- Juicios *categoricos*: proposiciones cerradas con las que se valoran hechos, personas o situaciones, sin dar cabida a la posibilidad.
- Juicios *disyuntivos*: se bifurca una alternativa en dos opciones “o esto o lo otro”, dan cabida a la posibilidad. Sirven para advertir y adquieren un tono adoctrinador o moralista.

SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, pp. 272-273.

Puede servir como ejemplo de conclusión bien cuidada, esta de *La Vanguardia*, que presenta una perfecta armonía entre el título y las palabras finales: “La voluntad de Barak” (título) – “es una nueva oportunidad para la paz” (cierre). Con estas dos frases no haría falta más argumentación, ya que independientemente de todo lo que pueda decir el texto, se comprueba que el diario ve con buenos ojos la elección de Barak como Primer Ministro israelí<sup>58</sup>.

En cuanto a la titulación, hay que destacar que los titulares de los géneros de opinión no tienen nada que ver con los de los géneros informativos. En un editorial deben ser breves y contundentes, entre otras cosas, por las limitaciones de espacio. Pocas palabras en las que el diario sintetiza el tema que trata y de alguna manera adelanta su postura frente a él. Sin embargo, lo que si tienen en común los títulos, bien sean de géneros informativos o de opinión, es que cuando están bien elaborados el público conecta con el escrito, de lo contrario pasa de largo.

Los primeros editoriales, sobre la firma del reconocimiento mutuo entre Israel y Palestina en 1993, tienden al *triumfalismo*, a dar por supuesto el fin del enfrentamiento. Para *ABC*, el hecho significa “El primer paso hacia la paz” o “La fiesta de la paz” según se lee en sus titulares. Por su parte, *El País* se precipita a asegurar: “Nace un Estado”, algo que la historia se ha encargado de desmentir, y *El Mundo* opta por compararlo con la caída del Muro de Berlín: “Cae el «muro» de Oriente Medio”<sup>59</sup>.

En otras ocasiones, los títulos elegidos describen a alguno de los protagonistas. Bien de manera favorable: “Un hombre de paz”, “El legado pacificador del General Rabín”, “La paz de los prudentes”, “General de la

---

<sup>58</sup> *La Vanguardia*, 21/07/1999.

<sup>59</sup> *ABC*, 10/09/1993, 13/09/1993; *El País*, 05/05/1994 y *El Mundo*, 10/09/1993.

paz”<sup>60</sup>. O por el contrario, los desacreditan: “Los peligrosos despropósitos de Sharon”; “Sharon: triunfo aplastante de la intransigencia”<sup>61</sup>.

Paralelamente, hay editoriales en los que el titular critica acciones concretas de alguno de los dos bandos. “Contra el muro”, son las palabras elegidas por *ABC*, en octubre de 2003, y posteriormente por *El País*, para denunciar la construcción del Muro de división israelí<sup>62</sup>. Con la expresión “Mala fe”, *El País* quiere significar el modo como actúa Netanyahu a finales de 1998 y en “Sólo palabras”, se queja de que la Cumbre de Sharm el-Sheik, entre Barak y Arafat, estuvo llena de retórica sin sentido<sup>63</sup>. Por su parte, *La Vanguardia* denuncia a Israel en distintos momentos por realizar un “Ataque desmedido”; “Provocar la cólera” o practicar un “Terrorismo selectivo”<sup>64</sup>. Mientras que, otros títulos abogan en favor de alguna causa: “Libertad para Arafat” pide *El País* ante el asedio en Ramallah, o este de *El Mundo*: “Necesario Estado palestino” con el que apoya la causa de la ANP<sup>65</sup>.

También se encuentran algunos ejemplos de titulares en los que los diarios hacen uso de la ironía para conectar con los lectores: “Netanyahu, ¿«uno de los nuestros»?” se pregunta *El Mundo* con la visita de Netanyahu a Madrid, en diciembre de 1996. Y *ABC* afirma que la incursión del Ejército israelí en Gaza, en vísperas de las elecciones a Primer Ministro en 2003, que dejó como resultado 12 muertos, ha sido un “Cierre de campaña al estilo Sharon”<sup>66</sup>.

---

<sup>60</sup> *ABC*, 19/11/1993; *El Mundo*, 06/11/1995, 05/09/1999 y *El País*, 06/11/1995.

<sup>61</sup> *ABC*, 22/12/2003 y *El Mundo*, 07/02/2001.

<sup>62</sup> *ABC*, 03/10/2003 y *El País*, 10/07/2004.

<sup>63</sup> *El País* 16/12/1998 y 18/10/2000.

<sup>64</sup> *La Vanguardia*, 06/10/2003, 23/03/2004 y 27/03/2004.

<sup>65</sup> *El País*, 29/04/2002 y *El Mundo*, 09/03/2002.

<sup>66</sup> *El Mundo*, 04/12/1996 y *ABC*, 27/01/2003.

#### 4.4. Distintas posibilidades de clasificación

Como es característico en cualquier estudio sobre los géneros periodísticos, diferentes autores han querido establecer tipologías de editoriales para facilitar su estudio. Vale la pena destacar el trabajo realizado por los profesores Rivadeneira Prada, Núñez Ladevéze, Martínez Albertos, Gutiérrez Palacio, Santamaría y Casals, porque todos aportan elementos novedosos y útiles<sup>67</sup>. No obstante, esta investigación se ha realizado desde el convencimiento de que en un mismo editorial se pueden presentar características afines a varias de ellas<sup>68</sup>. Quizás lo más importante es tenerlas en cuenta como herramientas de análisis para acercarse con más claridad a los textos seleccionados, pues dan luces sobre la actitud del autor, el objetivo que persigue al escribirlo y la manera como lo expresa a los lectores.

Con el análisis de los textos, se ha comprobado que de todas las tipologías, la de Rivadeneira Prada, complementada después por Santamaría y Casals, es amplia y puede servir para ver qué clase de editoriales preponderan en cada medio según la intencionalidad con que se

---

<sup>67</sup> RIVADENEIRA PRADA, Raúl, *Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, México, Trillas, 1977; LADEVÉZE, Luis, *El lenguaje de los media: introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid, Pirámide, 1979, pp. 39 y ss. Ladevéze sintetiza en su exposición la tipología de FOX MOTT, George (ed) *New Survey of Journalism*, New York, Barnes & Noble, 1950, pp. 260-262. MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Curso general de Redacción Periodística*, Madrid, Paraninfo, 1992, p. 47, donde recoge a su vez la clasificación de Doménico de Gregorio. La obra de este autor se tradujo posteriormente al español bajo el título *Metodología del Periodismo*, Madrid, Rialp, 1996. GUTIERREZ PALACIO, Juan, *Periodismo de Opinión*, Madrid, Paraninfo, 1984, pp. 134-135 y SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*

<sup>68</sup> Además, como afirma Luisa Santamaría, las clasificaciones más frecuentes guardan una estrecha relación con las épocas en las que el editorial ejercía una acción casi exclusivamente persuasiva, con una fuerte carga ideológica y argumentos contundentes. SANTAMARÍA, Luisa, *Géneros para la persuasión...*, p. 66.



escriben. Para Rivadeneira, los editoriales pueden ser: *expositivos, explicativos, combativos, apologéticos, críticos, admonitorios y predictivos*<sup>69</sup>. Lo mismo exponen Santamaría y Casals, pero añaden una octava categoría, el editorial de *diatriba*<sup>70</sup>. De los ocho, los dos primeros se construyen con una argumentación fáctica, centrada en los hechos, mientras que los demás traslucen con más claridad la opinión del medio.

En los *expositivos*, también conocidos como *analíticos*, no se genera controversia alguna, el editorialista enuncia los hechos sin añadir conceptos que revelen una posición definida; ofrece al lector un muestreo de datos de manera distante. Algo parecido sucede con los *explicativos* donde manifiesta las supuestas causas de los hechos y las relaciona para resaltar la importancia de los acontecimientos y ayudar a una clara comprensión.

Por su parte, los *combativos* tienen una función casi propagandística, son un claro elemento de lucha, útiles si lo que se persigue es defender posiciones doctrinarias. En estos textos, el periódico denuncia, protesta y expone de un modo unilateral buscando claramente la adhesión a sus ideas. Un escalón más arriba se encuentran los editoriales *apologéticos*, característicos de los medios de comunicación oficiales, cuya finalidad no es otra que difundir las bondades del sistema o defender una causa o personas concretas.

Un último grupo está compuesto por los artículos *críticos, admonitorios y predictivos*. Con los primeros el diario hace las veces de juez de la opinión pública, algo bastante frecuente en los periódicos nacionales o en los que se proclaman “diarios independientes”. Mediante los segundos, con un tono sereno, reflexivo e incluso paternal, busca mantener el equilibrio del sistema, el orden y la concordia, exhortando al lector a cumplir ciertas normas sociales. Y, con los *predictivos*, diagnostica y avisa

---

<sup>69</sup> RIVADENEIRA PRADA, Raúl, *Periodismo: la teoría general...*, pp. 217-218.

<sup>70</sup> SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, pp. 273-277.

sobre el futuro al anotar posibilidades con fundamentos estudiados y casi científicos.

El último tipo lo conforman los editoriales de *diatriba*, diametralmente opuestos a los *apologéticos*. En este caso todo el arsenal argumentativo se pone a disposición del ataque contra algo o alguien en un tono autoritario y expresivo.

Tras haber enunciado esta clasificación, es necesario aclarar que normalmente los artículos cambian a medida que avanza la argumentación. No hay nada más ajeno a la naturaleza de este género periodístico que encajonarse en una categoría. Lo que sí está claro es que todos utilizan un elemento en común, la argumentación, para convencer al lector de que comparta las tesis definidas, de ahí la importancia de los recursos que emplean para llegar a la persuasión, bien sea por la vía afectiva o bien por la vía racional<sup>71</sup>.

Los ejemplos que se exponen a continuación deben tomarse como una muestra representativa de cómo los cuatro periódicos varían de tipología según la intención del medio en cada momento. Sin pretender hacer una extensa taxonomía de los editoriales empleados por los diarios, fue útil su clasificación para ilustrar qué pretendía el medio con cada uno.

Si los diarios no quieren generar controversia o revelar su posición en algún momento, se limitan a exponer una sucesión de acontecimientos y datos de manera distante en editoriales *expositivos*, con más apariencia de noticia que de artículo de opinión. Tal es el caso de *ABC* cuando se produce la crisis del Gabinete Barak a las puertas de Camp David, en julio de 2000; de *El Mundo* al describir cómo puede ser la sucesión de Arafat, en

---

<sup>71</sup> ESCRIBANO, Asunción, *Comentario de textos periodísticos: Informativos, Interpretativos y de Opinión*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006, p. 163.

noviembre de 2004 y de *La Vanguardia* con los puntos principales del acuerdo de Hebrón, en abril de 1994<sup>72</sup>. Por el contrario, se puede tomar como antítesis de un editorial *expositivo*, el artículo publicado por *El País*, el 10 de agosto de 2001 –con un nuevo atentado suicida en Jerusalén– centrado casi por completo en la opinión y con una brevísima mención del acontecimiento<sup>73</sup>.

En los editoriales *explicativos*, donde los diarios amplían el contexto de la información para facilitar la comprensión de los acontecimientos. Por ejemplo, en septiembre de 1993, *ABC* dedica un extenso artículo a hacer un recorrido histórico del conflicto hasta llegar a la firma de los acuerdos de Oslo<sup>74</sup>. Ese mismo día, *El País*, en un editorial titulado “El acuerdo”, revela a sus lectores en qué consiste el reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP, llegando incluso a enumerar las razones por las que ambas partes deciden sentarse en la mesa de diálogo<sup>75</sup>. Por su parte, *La Vanguardia*, donde es bastante frecuente encontrar este tipo de editoriales, aprovecha la coyuntura de la Cumbre de Camp David para razonar sobre la división política israelí y la crisis del Gobierno Barak<sup>76</sup>. De igual manera, cuando Netanyahu renuncia a presentarse a las siguientes elecciones legislativas de 2001 y en las elecciones de 2003, el rotativo se sirve del momento para ampliar la información sobre el panorama político del país hebreo<sup>77</sup>.

Para los editoriales de tipo *crítico*, viene bien recapitular que hacen las veces de jueces de la opinión pública desde un tono de advertencia, pero siempre procurando una imagen de imparcialidad e independencia. Esto se percibe en argumentaciones como ésta, en la que *ABC* advierte a la Comunidad Internacional cuál es la lección a aprender del acuerdo final de

---

<sup>72</sup> *ABC*, 10/07/2000; *El Mundo*, 06/11/2004 y *La Vanguardia*, 03/04/1994.

<sup>73</sup> *El País*, 10/08/2001.

<sup>74</sup> *ABC*, 10/09/1993.

<sup>75</sup> *El País*, 10/09/1993.

<sup>76</sup> *La Vanguardia*, 11/07/2000.

<sup>77</sup> *La Vanguardia*, 10/12/2000, 20/12/2000 y 27/01/2003.

retirada de Hebrón: “Los acuerdos de Oslo no podrán cumplirse en virtud de simples inercias diplomáticas”, por lo que es preciso mantener la presión sobre judíos y palestinos para establecer la paz<sup>78</sup>. O en esta otra de *El País*, tras el anuncio del reconocimiento mutuo, en septiembre de 1993:

(El plan) se adapta, al menos en su filosofía y objetivos, a lo que se considera por la mayoría como solución justa y razonable. Por ello, hay que aplaudirlo y pedir que se firme y se ponga en práctica, superando las simétricas intransigencias que se oponen a ello<sup>79</sup>.

Tampoco faltan los editoriales *predictivos* en los que especulan sobre el futuro de las negociaciones, el aumento de la violencia, los posibles resultados electorales o la implicación de los países vecinos. *ABC* augura “una vorágine bélica, ahora sí de consecuencias imprevisibles” cuando fracasa la Cumbre de la Liga Árabe<sup>80</sup>. *El Mundo*, en diciembre de 2001, luego de nuevos atentados terroristas, concluye un editorial diciendo:

El círculo funesto seguirá... la comunidad internacional debe implicarse mucho más activamente aún que hasta ahora para intentar evitar la catástrofe<sup>81</sup>.

*La Vanguardia* advierte, en septiembre de 2002 que, si Arafat cae, se desestabilizará la zona con una nueva oleada de sangrientos atentados<sup>82</sup>.

En los editoriales *admonitorios*, los diarios, utilizando un tono reflexivo, dan consejos a los protagonistas, de lo que deben hacer para alcanzar la paz:

---

<sup>78</sup> *ABC*, 18/01/1997.

<sup>79</sup> *El País*, 02/09/1993.

<sup>80</sup> *ABC*, 28/03/2002.

<sup>81</sup> *El Mundo*, 03/12/2001.

<sup>82</sup> *La Vanguardia*, 23/09/2002.

Es necesario recuperar en su plenitud el principio de «paz por territorios» (...) que Israel se muestre verdaderamente dispuesto a ceder territorios ocupados (...) Netanyahu debe asumir que no puede llevar a los palestinos a la desesperación. Su intransigencia ha cerrado muchos horizontes<sup>83</sup>.

Debe imponerse en Israel la serenidad, a pesar del trágico dolor (...) Y desde la Autoridad Nacional Palestina (...) deben prestarse no sólo condolencias sino también una activa colaboración con el Gobierno israelí para acabar con el crimen<sup>84</sup>.

Ha llegado el momento de que la ONU, EEUU y la propia Unión Europea pasen de las peticiones a los hechos, utilizando todos los mecanismos de presión a su alcance para restablecer el alto al fuego, con Arafat liberado de su asedio, como primer paso que permita reanudar las negociaciones políticas con un compromiso como punto de partida: el reconocimiento del Estado palestino<sup>85</sup>.

Pasando ya a editoriales en los que hay pronunciamientos más directos por parte de la empresa, se encuentran en primera línea los *combativos*, esos textos que acentúan la protesta. *El País* combate el viaje de Aznar a Oriente Próximo, en 1998, con los siguientes argumentos:

No se entiende bien por qué ha elegido Aznar este momento para viajar a la zona, sin propuestas concretas en el bolsillo, con expresiones con frecuencia vagas y evitando siempre declaraciones molestas para sus interlocutores en las conferencias de prensa. De lo visible, Aznar parece haber conseguido poco con este viaje<sup>86</sup>.

---

<sup>83</sup> *El País*, 31/07/1997.

<sup>84</sup> *ABC*, 31/07/1997.

<sup>85</sup> *El Mundo*, 31/03/2002.

<sup>86</sup> *El País*, 01/07/1998.

Los editoriales *apologéticos*, más frecuentes en ABC y El País, se concentran en difundir las cualidades de personajes, causas o acuerdos. En la primera visita de Arafat a Madrid después de los acuerdos de Oslo, ABC publica un editorial en el que defiende tanto al *rais*, como a los palestinos:

(Arafat) es el ejemplo mismo de hombre capaz de responder en cada instante a las realidades de la historia (...) un hombre de paz que se juega la vida para defender el sacrosanto principio de que su desgraciado pueblo alcance por fin algún día el derecho a vivir sobre su propia tierra<sup>87</sup>.

Cinco años más tarde, a raíz de la visita de José María Aznar a Oriente Próximo, desvela desde el titular: “Prestigio de España”, la intención del editorialista:

Es un hecho que alumbró el restaurado peso de España en el mundo. (...) Constituimos una potencia media, cuyo peso político traduce nuestra escala física como interlocutor, advertimos también los españoles el proceso de ascenso que protagonizamos modestamente como sujeto histórico. (...) Se advierte un gratificante reconocimiento exterior de España<sup>88</sup>.

Contrarios a los *apologéticos* están los editoriales de *diatriba* que ponen todo el empeño en atacar algo o alguien con un lenguaje cargado y expresivo<sup>89</sup>. En septiembre de 1996, ABC critica a Israel por provocar el brote de violencia palestina con la apertura del túnel de Jerusalén y la incursión de su Ejército que “poco o ningún derecho tenía a penetrar en Ramallah”<sup>90</sup>. Al día siguiente continúa su argumentación:

---

<sup>87</sup> ABC, 19/11/1993.

<sup>88</sup> ABC, 30/06/1998. Más ejemplos en *El Mundo*, 5/11/1995 y *El País*, 9/11/2001.

<sup>89</sup> SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, Ma. Jesús, *La opinión periodística...*, p. 277.

<sup>90</sup> ABC, 26/09/1996.

Ni Cisjordania es tierra israelí, ni la suerte final de Jerusalén ha sido oficialmente establecida por Naciones Unidas. Estas verdades elementales no puede olvidarlas el jefe del Gobierno hebreo, Benjamín Netanyahu<sup>91</sup>.

También *El País* critica a Netanyahu por autorizar la construcción de 6.500 viviendas en Jerusalén Este, lo que califica de:

Auténtica bofetada contra el proceso, contra Arafat, contra los palestinos, contra el mundo árabe y, en general, contra la comunidad internacional<sup>92</sup>.

Su opinión no es muy distinta tres años más tarde:

Israel –el más poderoso, el que ocupa ilegalmente territorios- está obligado, en nombre de la civilización que predica, a proporcionar de una vez por todas a los palestinos un Estado digno de ese nombre<sup>93</sup>.

Y, finalmente, *La Vanguardia* reacciona ante el ataque de la aviación israelí contra territorio sirio, para bombardear una supuesta base de la Yihad islámica: “Es una agresión de un país a otro, que debe ser inmediatamente condenada por el Consejo de Seguridad de la ONU (...) esta vez Israel ha ido demasiado lejos (...) no hace otra cosa que apropiarse de la doctrina del ‘ataque preventivo’, con el pretexto de destruir bases terroristas, pero esto sólo puede contemplarse como una perversión del derecho internacional”<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> ABC, 27/09/1996.

<sup>92</sup> *El País*, 28/02/1997.

<sup>93</sup> *El País*, 13/10/2000.

<sup>94</sup> *La Vanguardia*, 06/10/2003.

#### **4.5. Recursos retóricos**

Se pasa ahora a analizar también los recursos lingüísticos y literarios con los que se construye la argumentación de los textos. Quizás es fácil reconocer la importancia que tienen los adjetivos, el modo como juzgan las intenciones de los protagonistas, las ironías y las afirmaciones implícitas que se pueden leer entre líneas. Pero, no se pueden dejar de lado otros detalles, que aunque menos perceptibles son también una herramienta de opinión del diario: la selección de citas textuales de los personajes, las metáforas, los paralelismos, los tópicos y otras cuestiones morfológicas como: letras cursivas, entrecorridos, guiones, paréntesis y signos de puntuación.

##### **4.5.1. Los adjetivos o el poder de las palabras**

Siempre se ha dicho que los adjetivos son términos secundarios con los que se amplía o precisa la significación de un sustantivo. A lo largo de este estudio se encontraron cientos de ellos con los que se califican personas, países, acuerdos y toda clase de acciones dentro del conflicto. Lo importante es no perder de vista lo funcionales que pueden resultar las palabras a la hora de generar opinión en el imaginario de los lectores.

Muchas veces, adjetivos positivos llegan a ensalzar a una persona a la categoría de héroe, como se ve en el siguiente ejemplo de *El Mundo*, a propósito de la muerte de Isaac Rabín. El título ya bastaría para deducir que el artículo será una loa al desaparecido Primer Ministro: “El legado pacificador del general Rabín”; pero, ya en el texto los adjetivos se multiplican: “Muerte sinceramente lamentada”, “elogiaron sin reservas”,



“sensible pérdida”, “tuvo que enfrentarse a ataques y descalificaciones sistemáticas”, “todo es hoy posible gracias al trabajo de Rabín, un laborista de profundas convicciones, que antepuso la reconciliación de dos pueblos a sus intereses personales como político”, “el militar victorioso de la guerra de los Seis Días... creía en la paz y pensaba que las conquistas de Israel no podían ser otra cosa que una baza para la reconciliación. Esta fue la apuesta de Rabín y el legado por el que entrará en la Historia”<sup>95</sup>.

No obstante, también se pueden utilizar en el sentido contrario y desprestigiar a algo o a alguien, como en este artículo con el que ABC comenta la victoria de Ariel Sharon en las elecciones de 2001: “Un «halcón» con un negro pasado trufado de muerte y destrucción, y un presente estigmatizado con el dudoso honor de ser el detonante de la última intifada”; “discurso incendiario contra los palestinos”; “desaliento en el mundo árabe”; “ralentización de las negociaciones”; “explosivos argumentos”; “afectará de lleno el proceso de paz”<sup>96</sup>.

Aunque hay un apartado dedicado a cómo presentan los periódicos a los principales protagonistas, se resaltan a continuación algunos adjetivos con los que se acompañó la información<sup>97</sup>: “Los nuevos asentamientos judíos crecen en la tierra extranjera para ellos”; “(Gaza) inverosímil franja palestina encajonada”, un “territorio diminuto e hiper poblado”<sup>98</sup>. O estos otros que describen distintas acciones diplomáticas a lo largo del proceso: “Previsible inutilidad del viaje”; “pura retórica”; “muestra de oportunismo”; “lamentaciones hipócritas”; “la visita no ha sido acertada”; “gran circo mediático”<sup>99</sup>.

---

<sup>95</sup> *El Mundo*, 06/11/1995.

<sup>96</sup> *ABC*, 07/02/2001.

<sup>97</sup> El subrayado de los ejemplos es nuestro.

<sup>98</sup> *ABC*, 02/10/1996, 30/08/1993 y 11/05/2002.

<sup>99</sup> *El País*, 04/10/1996, 21/07/2000, 03/10/2001 y *La Vanguardia*, 04/09/1993, 30/09/2000, 11/06/2004.

Simultáneamente, los calificativos también se utilizan para apoyar acontecimientos o causas: “Reivindicaciones básicas de los palestinos”; “iniciativa positiva y necesaria”; “muy justificada indignación popular”; “legítimas aspiraciones”<sup>100</sup>. O por el contrario, para repudiar las acciones de uno u otro bando: “Acciones militares desproporcionadas”; “brutales e injustificables golpes”; “crimen horrendo y escalofriante”; “un hecho abominable, respuesta criminalmente maximalista”; “represalia desmesurada y brutal con medios de guerra”; “Injustificables y salvajes atentados palestinos”; “confinamiento infrahumano”; “crimen doblemente deleznable”<sup>101</sup>.

Aunque no es frecuente, en algunas ocasiones los diarios crean sus propias nominalizaciones para dar más fuerza a sus explicaciones. Por ejemplo, *La Vanguardia* se refiere a la expansión y construcción de nuevos asentamientos en Jerusalén como “la israelización” de Jerusalén Este, que podría desencadenar más violencia<sup>102</sup>.

#### 4.5.2. La selección de citas

En los artículos de prensa, las palabras son el canal o el micrófono con el que se da voz a los personajes, por eso la elección de unas u otras es determinante y más en el caso de artículos de opinión, donde el autor puede elegir las sin tener que estar supeditado a los requerimientos de la información. Desde un primer momento, en este estudio se ha considerado que las frases entrecomilladas, con las que los editoriales citan

---

<sup>100</sup> *El Mundo*, 07/02/2001 y 09/03/2002; *El País*, 02/08/1997 y *La Vanguardia*, 11/11/1993.

<sup>101</sup> *ABC*, 01/04/2002 y 23/03/2004; *El Mundo* 26/02/1994; *El País*, 13/10/2000, 04/12/2001, 31/03/2002, 09/05/2002 y *La Vanguardia*, 27/03/2004.

<sup>102</sup> *La Vanguardia*, 27/02/1997 y 11/03/1997.

textualmente a los protagonistas, constituyen una herramienta más de opinión del medio y la mejor manera de acercar los actores al público.

Generalmente, las citas textuales se utilizan para resaltar un matiz concreto de los protagonistas, que concuerda con la visión que tiene el medio de él. En 1996, luego de recalcar que la apertura del Túnel de Jerusalén ha sido un “imprudente gesto de Netanyahu (...) el belicoso jefe del Gobierno israelí”, *ABC* recoge las siguientes palabras del Primer Ministro con las que subraya su ligereza:

«La apertura del túnel no es otra cosa que la expresión de nuestra soberanía sobre la capital espiritual de Israel». Y sobre este punto concreto, comienza la crisis que desemboca en ochenta muertos y varios centenares de heridos<sup>103</sup>.

Lo mismo pasa con la selección de frases de Ariel Sharon, en las que le muestran como un político radical e intransigente, contrario al diálogo. A continuación se hace un listado de algunas de ellas. Se pueden leer pensando en quién las pronuncia y al final constatar qué se deduce del conjunto: ha prometido hacer “vivir a los palestinos en un miedo permanente”; considera que “no ha llegado el momento para un Estado palestino”; hay que “neutralizar” a Arafat porque está “implicado en actos de terrorismo”, “es responsable de todo lo que está pasando”; a los colonos de los asentamientos: “Agarren todo lo que puedan de Cisjordania” para que no pase a manos de los palestinos; se responderá “en el momento y lugar que decidamos”, las operaciones “durarán semanas o meses”<sup>104</sup>.

Otras veces, no se cita a una persona concreta, sino a un colectivo. Tal es el caso de Hamas, organización de la que se extraen algunas frases de sus comunicados para demostrar la brutalidad de sus acciones: “Aumentará

---

<sup>103</sup> *ABC*, 02/10/1996.

<sup>104</sup> *ABC*, 29/11/2000. 03/06/2001; *El País*, 18/06/2002; *El Mundo*, 04/12/2001 y *La Vanguardia*, 17/11/1998, 03/06/2001, 30/03/2002.

el número de huérfanos y viudas”; “no abandonaremos las armas hasta la liberación del último centímetro de la tierra palestina”<sup>105</sup>.

Hay momentos en los que las citas son a su vez una opinión indirecta, porque secundan el parecer de otros autores. En agosto de 2002, *El Mundo* concluye un artículo así:

Queremos destacar las palabras sensatas de un hombre con una enorme autoridad moral. Se trata de Marek Edelman, el antiguo dirigente de la insurrección judía en el gueto de Varsovia, en 1943. En una carta abierta a palestinos y judíos, desde su residencia polaca, ha dejado claro a unos y otros que «la paz no se puede obtener sin pagar el precio de las concesiones»... «Todos tendremos que cambiar radicalmente de actitud»<sup>106</sup>.

También es común encontrar que los diarios adjudican su opinión a sujetos anónimos con frases vagas y poco comprometidas: según los expertos... analistas israelíes afirman... muchos diplomáticos consideran... o como esta de *ABC*, después de la acción militar en la que Israel asesinó al Jeque Yassin: “Como ha señalado un portavoz de la oposición, el «operativo fue decidido con las vísceras, no con la cabeza»”<sup>107</sup>.

En otras ocasiones, las citas se emplean sencillamente para acercar los acontecimientos a los lectores, como este diálogo distendido que recoge *ABC* de la Cumbre de Camp David, donde Barak dice a Arafat: “Si firmo lo que quieres sobre Jerusalén, la próxima vez que nos veamos ya no seré

---

<sup>105</sup> *El Mundo*, 05/09/1997 y *La Vanguardia*, 05/06/2003.

<sup>106</sup> *El Mundo*, 15/08/2002. En otra ocasión fue *ABC* quien terminó un editorial con los versos de Abraham Kapon: “A ti, España bienquerida, nosotros madre te llamamos y mientras toda nuestra vida, tu dulce lengua no dejamos”, *ABC*, 07/11/1993. Otros ejemplos en *El País*, 06/09/1993, 02/03/1994 y 04/02/1995.

<sup>107</sup> *ABC*, 23/03/2004.

primer ministro” y la respuesta de Arafat “Si firmo lo que quieres sobre Jerusalén, el próximo café me lo tomo con Isaac Rabín”<sup>108</sup>.

#### 4.5.3. Juicios que se mitigan con el texto

Si el editorial es la firma pública del medio, se espera que esté construido con enunciados directos y cerrados, pero no siempre es así. En la lectura de los artículos, se encontraron ejemplos de proposiciones implícitas con las que también generan opinión. Se trata de informaciones no semánticas, sino inferidas, que pueden deducir los lectores gracias al contexto y a las palabras. O lo que es lo mismo, una opinión secundaria, que se añade a los enunciados explícitos y que suele dar luces sobre lo que el periódico considera como bueno, justo o verdadero.

Este tipo de informaciones se reconocen fácilmente porque responden a la pregunta de “¿Por lo tanto?”, como se muestra en estos dos ejemplos. En junio de 2002, ABC afirma:

La Casa Blanca anima a los palestinos a cambiar de líderes por medio de un proceso electoral limpio, una exigencia que omite cuando se refiere a sus aliados árabes en la región<sup>109</sup>.

*por lo tanto*: Bush trata a los palestinos distinto a como trata a otras naciones árabes. El mismo diario dice en septiembre de 2003: “Los dirigentes de la segunda intifada siguen empeñados en que el terror sea un elemento de presión sobre Israel”; *por lo tanto*: Arafat quiere el terrorismo<sup>110</sup>. ABC no asegura textualmente que Bush haga acepción de países o que Arafat acepte el terrorismo, pero el lector lo puede inferir por el contexto en el que están escritas estas premisas.

---

<sup>108</sup> ABC, 21/07/2000.

<sup>109</sup> ABC, 26/06/2002.

<sup>110</sup> ABC, 07/09/2003.

Hay que tener en cuenta que no se necesitan grandes párrafos para deducir una opinión, a veces una frase sencilla encierra un enunciado implícito, como en estos ejemplos de *El País*: “Una franja de la tierra árabe ya ha recobrado la libertad” y “Arafat cada vez más desbordado para lograr un acuerdo que no sea una nueva humillación”<sup>111</sup>. Del primero se puede deducir que los israelíes retienen la tierra a los árabes y del segundo que los anteriores acuerdos no han sido provechosos para los palestinos.

De los dos rotativos restantes, *El Mundo* y *La Vanguardia*, se pueden mencionar los siguientes casos. Con la firma de los acuerdos de Wye Plantation, *El Mundo* dice, refiriéndose a Netanyahu: “Su propia experiencia le habrá enseñado que la negociación y la diplomacia son mejores consejeras que la cerrazón y el enfrentamiento”, de lo que se concluye que el Primer Ministro israelí había propugnado todo lo contrario<sup>112</sup>. El periódico catalán también responsabiliza indirectamente a Netanyahu de los atentados terroristas de septiembre de 1997 cuando afirma:

Evidentemente, la culpa de la inseguridad de los israelíes es de los terroristas palestinos que cometen los atentados. Pero Netanyahu ha tenido una especial habilidad para abrir más frentes contra Israel<sup>113</sup>.

En este último enunciado, “pero” es la palabra clave que lleva al lector a inferir directamente dicha responsabilidad.

En otro editorial, de julio de 2004, cuando parece que puede estallar una guerra civil entre los palestinos, *La Vanguardia* establece como causa de la violencia,

---

<sup>111</sup> *El País*, 24/05/2000 y 12/10/2000.

<sup>112</sup> *El Mundo*, 24/10/1998.

<sup>113</sup> *La Vanguardia*, 08/09/1997.

La campaña sistemática de destrucción de cualquier posibilidad de que los palestinos puedan construir un Estado, y sobre todo, gobernarse a sí mismos. Una situación que hace frotarse las manos a Israel y Estados Unidos<sup>114</sup>.

O lo que es lo mismo: EE.UU e Israel no quieren un autogobierno palestino.

#### 4.5.4. Juicios de intención

Adicionalmente, se pueden reseñar algunos ejemplos de cómo los medios construyen sus argumentos juzgando la supuesta intención de los actores. Desde diferentes postulados, todavía sin comprobar, el diario expresa opiniones claras y precisas sobre los acontecimientos y los protagonistas; aunque, en el fondo, el autor puede esgrimir que no lo ha afirmado sucintamente porque se expresaba sólo en términos de posibilidad.

En abril de 2004, *La Vanguardia* publica un editorial sobre el viaje de Sharon a Washington para presentar a Bush su plan unilateral de desconexión de Gaza y afirma: “Sharon pretende extender *sine die* el dominio de Tel Aviv sobre amplias zonas de los territorios ocupados (...) el verdadero propósito de Sharon no es otro que limitar el futuro Estado palestino a poco más que un sumidero de Gaza”<sup>115</sup>. En este caso, la proposición se articula sobre las intenciones del Primer Ministro, de cara al futuro.

---

<sup>114</sup> *La Vanguardia*, 20/07/2004.

<sup>115</sup> *La Vanguardia*, 14/04/2004. Otro ejemplo en *La Vanguardia*, 18/12/2000, el editorial se construye en las supuestas intenciones de Barak, Clinton y Arafat con el proceso de paz.

Con la firma del Memorando de Sharm el-Sheik es *ABC* quien se adelanta a predecir la reacción del Gobierno israelí: “Seguramente no cederá un palmo en Jerusalén Este y no permitirá un regreso significativo de refugiados. Pero evacuará Cisjordania y no creará más colonias”<sup>116</sup>. *El Mundo* también hace lo suyo con respecto a las intenciones de George W. Bush con la Hoja de Ruta: “El presidente Bush lo ha vendido como la solución definitiva para la grave crisis que atraviesa Oriente Próximo. Era la moneda de cambio para hacer más digerible su guerra de Irak”<sup>117</sup>.

Por lo que se refiere a *El País*, los juicios son todavía más claros. Vale la pena resaltar el editorial “Mala fe”, del 16 de diciembre de 1998, que desde el título juzga las intenciones de Netanyahu. Ya en el texto el diario expresa: “Las dificultades para preservar su mayoría gubernamental, junto con su evidente mala fe, imposibilitan la puesta en práctica de los acuerdos”<sup>118</sup>. En otra ocasión, habla de las intenciones de EE.UU con Arafat:

Todo parece indicar, incluso, que si no desea directamente la desaparición de Arafat, la Casa Blanca se estaría haciendo a la idea de tal posibilidad<sup>119</sup>.

De hecho, *El País* resalta, en noviembre de 2004, que el Gobierno norteamericano mandó una pequeña representación a los funerales del *rais*: “En consonancia con la emoción mitigada que suscita en la Casa Blanca la desaparición del líder palestino”<sup>120</sup>.

---

<sup>116</sup> *ABC*, 05/09/99.

<sup>117</sup> *El Mundo*, 19/05/2003.

<sup>118</sup> *El País*, 16/12/1998.

<sup>119</sup> *El País*, 09/12/2001.

<sup>120</sup> *El País*, 12/11/2004.



#### 4.5.5. Figuras retóricas

##### 4.5.6.1. Ironía y sátira

Mediante esta figura del discurso, el autor da a entender lo contrario de lo que dice, bien sea con palabras o con el uso de signos de puntuación, de expresiones escritas entre comillas o de la letra cursiva. En el período analizado, la ironía fue un elemento común a los cuatro periódicos que la emplearon tanto para referirse a personas, como a colectivos, Gobiernos o instituciones.

Algunos ejemplos de *ABC*. En septiembre de 1996, haciendo referencia a la Administración Netanyahu, asevera: “No parece que la apertura del túnel (...) fuesen obras públicas de urgentísima ejecución”<sup>121</sup>. Cuatro años después, escriben para desacreditar a Ariel Sharon: “El gobierno estaría en manos de quien entre otras lindezas, ha prometido hacer «vivir a los palestinos en un miedo permanente»”<sup>122</sup>. Y esta otra encerrada entre paréntesis para hacer mofa de Bush, en abril de 2002: “Oriente Medio se desangra ante la atenta mirada de la comunidad internacional sin que Europa ni Estados Unidos (¿dónde está Bush?) parezcan querer hacer nada efectivo”<sup>123</sup>.

Por su parte, *El Mundo* emplea la ironía en “Netanyahu, ¿“uno de los nuestros”?”, editorial con motivo de la visita del líder israelí a Madrid, en diciembre de 1996. Además del título, en el cuerpo del texto se burla del discurso de Netanyahu en Lisboa, donde aseguraba que el proceso de paz debía inspirarse en el europeo: “Si lo dice en serio, sabrá que en este

---

<sup>121</sup> *ABC*, 27/09/1996.

<sup>122</sup> *ABC*, 29/11/2000.

<sup>123</sup> *ABC*, 01/04/2002.

continente, a partir de 1975, no se ha apostado al aplastamiento de unos por otros. Sería alentador que se aplicase esta lección”<sup>124</sup>.

Como ejemplos de *El País* se pueden destacar las siguientes citas tomadas de editoriales de 2000 y 2002: “Al Ejército de Israel le sientan mal los repliegues; seguramente por falta de práctica”, refiriéndose a la retirada militar del sur del Líbano; “Que Israel deje de confundir balas de caucho con munición real”, quejándose por la represión de los primeros brotes de la Intifada de las mezquitas; “Clinton se ha visto obligado a poner en práctica una vez más la única idea que se le ocurre últimamente sobre Oriente Próximo: convocar al primer ministro israelí, Ehud Barak, y al líder palestino, Yasser Arafat, en Washington”, cuando el presidente norteamericano convoca a una reunión de urgencia en octubre y, la última, contra Ariel Sharon porque “en vez de una investigación en regla, Israel parece aspirar a un certificado de buena conducta”, al impedir que la Comisión Internacional analice lo ocurrido en el campo de Yenín<sup>125</sup>.

*La Vanguardia* no se queda atrás. El Primer Ministro Ariel Sharon es blanco de varias ironías. En febrero de 2001, el diario no cree en sus discursos: “La moderación hay que demostrarla con los hechos, no con las palabras bien medidas de una campaña electoral”<sup>126</sup>. En septiembre de 2002, cuando las tropas israelíes cercan a Arafat en Ramallah, dice: “Sólo las presiones norteamericanas sobre Ariel Sharon –las europeas le traen más bien al fresco- han impedido probablemente al belicoso primer ministro israelí proceder a la detención o eliminación de Arafat”<sup>127</sup>. Y, a partir de septiembre de 2000, el periódico repite constantemente que la

---

<sup>124</sup> *El Mundo*, 04/12/1996. Ver también *El Mundo*, 30/04/2002.

<sup>125</sup> *El País*, 24/05/2000, 07/10/2000 y 29/04/2002.

<sup>126</sup> *La Vanguardia*, 07/02/2001.

<sup>127</sup> *La Vanguardia*, 21/09/2002.

Intifada comenzó cuando Sharon se “paseó alegremente” por la explanada de las mezquitas<sup>128</sup>.

#### 4.5.6.2. Generalizaciones

Las generalizaciones son expresiones con las que se confunde la parte por el todo y, en un conflicto de estas características, esos errores no dejan de afectar a los lectores. Evidentemente, no se trata de juzgar la intencionalidad de quienes han escrito los artículos, se sabe de antemano que la precipitación en la redacción de un periódico es inevitable por la premura de tiempo y la velocidad con que se suceden los hechos, pero no se puede dejar de señalar lo delicado que es desacreditar un pueblo, una institución o un país, cuando las acciones provienen de una minoría, que en absoluto representa el querer de la mayoría.

Es un error adjudicar al pueblo palestino las acciones de las facciones fundamentalistas: “Los palestinos han multiplicado sus actos terroristas”; o etiquetar a todos los israelíes de los asentamientos con afirmaciones como esta: “Hoy viven unos 140.000 israelíes en asentamientos dispersos por Cisjordania y Gaza; fuertemente armados”; sus barrios son “destacamentos de judíos antiárabes”; “los 420 integristas judíos que habitan en el centro de la ciudad permanecen bajo protección israelí”<sup>129</sup>.

Por el contrario, es de justicia resaltar otros ejemplos en los que ocurre precisamente lo contrario, se diferencia explícitamente unos actores de otros y se salvan las intenciones de ambos pueblos: “Los intereses de los terroristas no coinciden evidentemente con los intereses de la mayoría de

---

<sup>128</sup> *La Vanguardia*, 10/12/2000 y 04/02/2001.

<sup>129</sup> *ABC*, 31/03/2002 y *El País*, 02/03/1994, 04/04/1994, 29/09/1995.

los palestinos”; “esa gran mayoría de judíos y árabes que desean la paz comprenden que sus destinos están indisolublemente, ligados”<sup>130</sup>.

Paralelamente, se encuentra un grupo de generalizaciones basadas en la cantidad de veces que pasa algo, pero que no son sino maneras coloquiales de hablar. La palabra “enésima” es utilizada por los diarios cuando quieren dar la impresión de que el proceso no avanza: enésima ronda, enésima operación, estancado por enésima vez, la enésima tragedia para el pueblo palestino<sup>131</sup>. Otras, en las que se concreta numéricamente, se usan más a modo de exageraciones, para resaltar una tendencia constante: “Las acusaciones mutuas son las de siempre: cien agresiones por parte palestina”; o esta otra: Sharon “ha dicho mil veces que no negociará mientras dure la violencia”<sup>132</sup>.

#### **4.5.6.3. Tópicos o lugares comunes**

María Jesús Casals en su libro *Periodismo y sentido de la realidad*, define los tópicos o lugares comunes como aquellas expresiones, afirmaciones, opiniones o juicios que se repiten con frecuencia en el lenguaje coloquial sin saber exactamente de donde provienen. En nuestros días, los tópicos, lugares comunes, o si se prefiere clichés, son afirmaciones inconsistentes, banales y vacías. Por lo que concluye Casals que escribir cualquier clase de género literario o periodístico acudiendo a los tópicos

---

<sup>130</sup> *La Vanguardia*, 26/02/1996 y *El País*, 07/11/1995.

<sup>131</sup> *El País*, 19/12/2000, 06/03/2003 y *La Vanguardia*, 30/09/2000, 10/12/2001.

<sup>132</sup> *El Mundo*, 01/10/2001 y *El País*, 08/03/2001.

“equivale a la declaración implícita de falta de ideas, de imaginación y de conocimiento”<sup>133</sup>.

De acuerdo con lo que dice esta autora, se comprobó que en los editoriales se acude constantemente a los mismos tópicos. Por lo general, provienen del lenguaje coloquial, son imitación de una expresión llamativa y se construyen con redundancias, metáforas o perífrasis, como muestran estos ejemplos: auténtico nudo gordiano, bailar al son que le toquen, dos caras de la misma moneda, ha lavado los trapos sucios en público, le salió el tiro por la culata, la manzana de la discordia, no tiene vuelta de hoja, se mete en un berenjenal, no le espera un camino de rosas, pasó sin pena ni gloria, ponen piedras en el zapato, se cumple al pie de la letra, toma cartas en el asunto, poner toda la carne en el asador, vendió sus votos por un plato de lentejas, discutiendo si es primero el huevo o la gallina, y muchos otros<sup>134</sup>.

Sin embargo, llaman la atención algunos que a fuerza de repetirse en los diarios, se han convertido en clichés de este tema en concreto: el acuerdo “será papel mojado”, “tierra martirizada”, “callejón sin salida”, “hacer descarrilar el proceso”, “tierra tres veces santa”, “medio siglo de enfrentamientos”, “se rompe otro tabú” y pueblos “condenados a vivir juntos”<sup>135</sup>. Aunque el más claro de todos es el tópico que se acuñó desde el

---

<sup>133</sup> CASALS, Ma. Jesús, *Periodismo y sentido de la realidad: teoría y análisis de la narrativa periodística*, Madrid, Fragua, 2005, pp. 275-276.

<sup>134</sup> ABC, 05/11/1995, 13/03/2002, 28/03/2002, 31/03/2002; *El Mundo*, 05/09/1999; *El País*, 26/02/1994, 21/07/2000, 22/05/2001, 01/11/2002 y *La Vanguardia*, 04/09/1993, 16/05/2000, 02/10/2000, 04/10/2000, 20/12/2000, 25/06/2002, 26/07/2002, 19/05/2003, 27/03/2004, 11/01/2005.

<sup>135</sup> ABC, 05/09/1993, 22/03/1997, 02/10/2000; *El Mundo*, 05/09/1993, 27/09/1996, 19/05/2003; *El País*, 02/09/1993, 24/06/2003, 29/04/2002 y *La Vanguardia*, 24/03/1997, 05/09/2003, 10/01/2005, 11/01/2005.

13 de septiembre de 1993, con la firma del reconocimiento mutuo: “El histórico apretón de manos” entre Isaac Rabín y Yasser Arafat<sup>136</sup>.

#### 4.5.6.4. Metáforas

El tercer recurso retórico que se ha analizado son las metáforas que, según el Diccionario de la Real Academia, trasladan el sentido recto de las palabras a otro sentido figurado, en virtud de una comparación tácita. En este caso, los editorialistas las emplean para dar más vivacidad al texto, mejorar el estilo narrativo o describir personajes y acontecimientos.

No es extraño encontrar metáforas repetidas. *El Mundo* y *ABC* describen el retorno de Arafat a Gaza con la expresión: “Enterró el hacha de la guerra” para significar el cambio del líder palestino<sup>137</sup>. En otra ocasión son *El País* y *La Vanguardia* los que repiten la metáfora: “Un nubarrón se proyecta sobre el proceso de paz”<sup>138</sup>.

También hay metáforas que aunque distintas entre sí, se construyen alrededor de la misma idea. Constantemente el proceso de paz se encuentra al borde del vacío, del precipicio, del abismo: “Cada día perdido es un paso más hacia el vacío”, “Oriente Próximo hacia el abismo”, “Israelíes y palestinos siguen al borde del precipicio”<sup>139</sup>.

O se habla simbólicamente del enfrentamiento con figuras de trenes y carros: “El tren de la paz puede tardar mucho tiempo en volver a pasar”, “hacen temer que el tren puesto en marcha por Abu Mazen pueda

---

<sup>136</sup> *El Mundo*, 05/11/1995; *El País*, 05/11/1995 y *La Vanguardia*, 31/07/1997.

<sup>137</sup> *ABC*, 15/05/1994 y *El Mundo*, 02/07/1994.

<sup>138</sup> *El País*, 16/01/1997 y *La Vanguardia*, 27/02/1997.

<sup>139</sup> *El País*, 25/07/1995, 13/10/2000 y *La Vanguardia*, 10/10/2000.

descarrilar o quedar en vía muerta”, “no puede dejar pasar esta vez el tren de la Historia”, “Arafat espera subido sobre el carro de las protestas”, “aquel tren pasó de largo”<sup>140</sup>.

En cuanto a sucesos violentos, lo más común es encontrar expresiones –no muy agradables– donde se compara la zona con una carnicería: “Las dantescas imágenes de la carnicería”, “proseguir causando carnicerías”, “durante los cuatro días que duró la carnicería”, “ayer seguía la carnicería de terror palestino”<sup>141</sup>. Acompañadas por otras como esta de *ABC*, de octubre de 2000, en la que dice que será muy difícil volver a la negociación con “un centenar de muertos sobre la mesa”<sup>142</sup>.

Hay metáforas que carecen de cualquier adorno literario, son más bien construcciones prácticas y, por qué no decirlo, divertidas: “El Likud no tuvo más remedio que agarrarse a un flotador”; “no se entendería que la obsesión estadounidense por ofrecer resultados haya llevado a Bush a un acuerdo encubierto a cambio de cromos”; “se resiste como gato panza arriba”; “Israel quiere aplachar primero el territorio”; “avance mínimo para que no se caiga el conductor de la bicicleta”; “ven a Sharon como el corcho necesario para embotellar de nuevo al pueblo palestino”; “el viejo león (Arafat) tiene por virtud caer de pie”<sup>143</sup>.

Otras, por el contrario, parecen quizás más elaboradas: “A lomos del caballo desbocado del odio”; “han cogido cuesta abajo y caminan hacia la autodestrucción”; “tropezaron con las piedras, tres veces santas de Jerusalén”; “el vértigo de los acontecimientos puede devorar las mejores

---

<sup>140</sup> *ABC*, 05/11/1995, 01/05/2003; *El Mundo*, 05/09/1993; *El País*, 07/02/2001 y *La Vanguardia*, 29/10/2004.

<sup>141</sup> *ABC*, 03/06/2001, 11/05/2002, 14/05/2002; *El Mundo*, 05/09/1997 y *El País*, 19/09/2002, 06/03/2003, 08/01/2005.

<sup>142</sup> *ABC*, 08/10/2000.

<sup>143</sup> *ABC*, 05/02/2001; *El Mundo*, 30/04/2002, 05/09/2003, 23/03/2004; *El País*, 24/10/1998, 12/02/2001 y *La Vanguardia*, 10/12/2001.

agendas”; “después de sembrar calculadamente la discordia al pisar la Explanada de las Mezquitas”; “último esfuerzo para conseguir la cuadratura del círculo”; “ver volar una vez más a ese ave fénix llamado Yasser Arafat”; “Clinton vértice de un triángulo sin vértice”<sup>144</sup>.

#### **4.5.6. Opinión a través de signos**

Como se sabe, los signos de puntuación no sólo separan las ideas, las jerarquizan y ordenan dentro del texto, sino que demuestran la supremacía de una frase sobre otra y ayudan a aclarar las expresiones del autor. En el género editorial, su uso sirve fundamentalmente para construir la argumentación, haciendo énfasis en las ideas que se consideran principales y las que se juzgan como secundarias. De igual manera, hay que añadir a la puntuación otro recurso tipográfico con el que cuenta el autor, la cursiva, que tanta fuerza expresiva encierra en el cuerpo de un texto.

Estos signos gramaticales son, a simple vista, detalles más formales, pero no se deben dejar de lado porque al utilizarlos el autor da un matiz intencional a sus palabras. Con ellos genera funciones de relación e interacción que afectan la argumentación del discurso. Es importante enfatizar la importancia de unas palabras entre comillas, una acotación personal que va entre paréntesis, una expresión escrita en cursiva o la fuerza que imprimen los signos de exclamación.

Los paréntesis se emplean para intercalar apartes que amplíen la información “(Sharon tiene 71 años)”; para dar cifras “(más de un millón y medio de personas)” o para poner ejemplos “otros países del mundo árabe

---

<sup>144</sup> ABC, 03/06/2001, 04/12/2001, 31/10/2002; *El País*, 16/12/1998, 15/10/2000, 30/11/2002 y *La Vanguardia*, 16/05/2000, 13/10/2000.



y musulmán (Irak, las monarquías conservadoras del Golfo, Irán)”<sup>145</sup>. Mientras que, los guiones se utilizan para hacer incisivos que expliquen más una idea, acoten la información o incluyan algún otro comentario del diario.

Los siguientes ejemplos, muestran cómo *El País* y *La Vanguardia*, enriquecen una explicación a través del uso de guiones: “Construcción de una verja –a millón de dólares el kilómetro– para separar a Israel de los territorios palestinos”; “Netanyahu ha sido derrotado en el Parlamento –mientras defendía la suspensión temporal del proceso si los palestinos no cumplían una serie de condiciones– por sus propios ultras”; “Dos explosiones en las ciudades de Tiberíades y Haifa han matado a tres personas –probablemente quienes portaban las bombas–”; “En este clima encendido –en Israel se ha llegado a hablar de guerra civil–”<sup>146</sup>.

En otras ocasiones, los periódicos hacen anotaciones con más carga de opinión: “EE.UU –que no ha condenado el ataque– tendría que reflexionar”; “Líbano –en realidad, un protectorado sirio–”; “Todas las conclusiones son apoyadas por Estados Unidos –que ayer puso fin a su pasividad y propuso empezar a aplicarlas–”; “El apoyo de los partidos religiosos nunca es gratuito –su rapacidad es ilimitada–”; “la renuncia a los asentamientos por parte de Sharon –un requisito indispensable para la concordia–, no será nada fácil”<sup>147</sup>.

Entre todos, *El País* es el diario que más corta sus párrafos con incisivos: “La resolución 425 de la ONU, que pide la retirada israelí de Líbano –más formal que real–”; “la idea de una soberanía compartida sobre Jerusalén oriental –que Israel arrebató a Jordania en la guerra de 1967–”; “A medida que crece la violencia y el número de víctimas –van alrededor de 260, palestinos en su mayoría–”; “Arafat no controla la violencia palestina

<sup>145</sup> *La Vanguardia*, 04/09/1999; *El Mundo*, 07/02/2001; *El País*, 18/09/1993.

<sup>146</sup> *El País*, 18/06/2002 y *La Vanguardia*, 22/12/1998, 06/09/1999, 27/10/2004.

<sup>147</sup> *El Mundo*, 23/03/2004 y *La Vanguardia*, 10/07/1999, 22/05/2001, 01/11/2002, 31/05/2003.

porque no quiere –ante el riesgo de verse deslegitimado entre los suyos– y porque no puede”; “Para quienes creen que Israel no cambiará su visión de los palestinos ni su política expansionista –las elecciones de ayer se celebraron con los reocupados territorios cerrados a cal y canto–, el triunfo del Likud es la confirmación de sus peores temores”<sup>148</sup>.

La libertad que tiene el autor para emplear guiones o paréntesis y hacer anotaciones propias es una característica distintiva de los géneros de opinión, especialmente del artículo editorial. Mientras en los géneros informativos se espera que el periodista exponga sintéticamente los hechos sin intervenir en el discurso, el editorialista tiene vía libre para incidir en él<sup>149</sup>. Lo importante es no perder de vista los efectos que tienen todos los signos de puntuación en la construcción de la argumentación y la interrelación de las proposiciones.

Todo lo que se sale de la letra redonda, que es la letra universal, lo elige el autor y son guiños o signos para el lector. La lengua no es impune nunca, todo tiene significado e implica una toma de posición. La inocencia no existe en temas lingüísticos<sup>150</sup>.

Por lo general, los diarios siguen las indicaciones de la Real Academia sobre el uso de cursivas para señalar los extranjerismos: “El *leit motiv* de garantizar la seguridad”; “asiste al *crescendo* de un limbo de lamentaciones”; “un partido *non plus ultra*” y otras más<sup>151</sup>. Aunque, lo interesante en este caso es ver cómo la utilizan para hacer énfasis en algún

---

<sup>148</sup> *El País*, 07/03/1998, 26/07/2000, 24/11/2000, 04/12/2001 y 29/01/2003.

<sup>149</sup> RIVADENERIA PRADA, Raúl, “*Periodismo: la teoría general...*”, p. 161.

<sup>150</sup> BASTENIER, Miguel Ángel, Entrevista realizada por la autora, 24 de febrero de 2009, Madrid. Hay que aclarar que en *El Mundo*, los periodistas tienen prohibidas las negritas y cursivas y por regla general lo único que pueden escribir en mayúscula es el nombre de su propio periódico “EL MUNDO” en las demás publicaciones sólo la emplean en la letra inicial.

<sup>151</sup> *El País*, 10/08/2001 y 11/03/2001.

aspecto, matizar una opinión, satirizar o sugerir un doble significado de las palabras.

*El País* es el periódico que explota más esta herramienta. En las siguientes citas, la letra cursiva se emplea como un instrumento de burla, tanto más si se leyeran dentro del discurso completo del artículo: “Que Israel aprenda lo que significa la palabra *concesión*”; “eufemísticamente calificadas de *presiones físicas moderadas*”; “el exterminio *preventivo* de supuestos o reales terroristas”; “se cree saber que Barak *mejoraría* su oferta de Camp David”; “la Casa Blanca lleva meses de *excedencia* en Oriente Próximo”; “la Casa Blanca hoy tan *ocupada* reconstruyendo Irak”; “Jerusalén promete una *penitencia* aún mucho más dura si prosigue el lanzamiento de cohetes palestinos”<sup>152</sup>.

Otras veces, la cursiva sirve para matizar afirmaciones fuertes cargadas de opinión: “¿Qué puede hacer ante semejante *conspiración* un ya extenuado Arafat?”; el presidente sirio, Bachar Assad, así como “su *vasallo* el jefe de Estado libanés”; “dirigentes de la banda palestina, asesinados *selectivamente* por el Ejército israelí”<sup>153</sup>.

En *La Vanguardia*, por el contrario, esto no es tan corriente. Un caso atípico es el editorial correspondiente a la muerte de Arafat, lleno de palabras en cursiva a las que se quiere dar un sentido distinto del habitual:

Enfrentado muy pronto con casi todos sus *hermanos*, los dirigentes árabes (...) pasó a ser uno de los *criminales* más buscados del mundo (...) tuvo la *osadía* de abrir las relaciones en secreto (...) Este fue el momento culminante de Arafat como *estadista*<sup>154</sup>.

---

<sup>152</sup> *El País*, 19/05/2001, 08/09/1999, 10/08/2001, 13/03/2002, 10/09/2003 y 17/10/2004.

<sup>153</sup> *El País*, 09/12/2001, 29/03/2002, 03/05/2002.

<sup>154</sup> *La Vanguardia*, 12/11/2004.

De otra parte, es común encontrar expresiones entre comillas. Estos signos tipográficos se utilizan –además de lo gramaticalmente común, como puede ser citar las palabras de un personaje– para indicar el carácter irónico de algunas expresiones: “El gobierno de Israel gusta titularse «la única democracia de Oriente Próximo»”; “mantendrá el control sobre un 20% del territorio para «proteger» a los 400 colonos israelíes”; “Bajo el manto de «operaciones antiterroristas», la única de las partes que tiene un ejército, todopoderoso para la zona, se libra a excesos propios de sistemas totalitarios”; “Israel ha recibido con una inocua «muestra de interés» la reiteración de la oferta de paz y reconocimiento del mundo árabe”<sup>155</sup>.

Hay dos ejemplos de editoriales de *El País* en los que las comillas se emplean precisamente como una mezcla de los dos aspectos anteriores, para citar unas palabras de Ariel Sharon, pero con la intención de hacer mofa de ellas: “Ya lo había prometido cuando aseguró, que sólo edificaría para atender al «crecimiento natural» de las colonias”; “ha construido una política de asesinatos selectivos y represalias fulminantes –a la que llama «de contención»– de resultados desastrosos”<sup>156</sup>.

Finalmente, un repaso de las veces que los editorialistas emplean puntos suspensivos y exclamaciones. Los primeros, como indica la Real Academia, suponen un final impreciso y no son muy comunes en esta clase de escritos. En dos ocasiones, *El Mundo* parece invitar al lector, mediante los puntos suspensivos, a continuar la reflexión por sí mismo y sacar sus propias conclusiones: “Leve motivo de esperanza: Israel ha concedido otras 48 horas para hacer efectivo ese alto al fuego...”; “El objetivo de reanudar las negociaciones de paz tras un período de enfriamiento podría aún ser

---

<sup>155</sup> ABC, 16/04/2004 y *El País*, 16/01/1997, 13/03/2002.

<sup>156</sup> *El País*, 19/05/2001 y 10/08/2001.

viable. Pero Sharon no es precisamente una paloma...”<sup>157</sup>. Tampoco son frecuentes las exclamaciones. En este caso, de nuevo *El Mundo* las emplea para resaltar la crueldad de una represalia israelí: “Mataban a otros siete palestinos, ¡cuatro de ellos niños!”<sup>158</sup>.

---

<sup>157</sup> *El Mundo*, 01/10/2001 y 03/12/2001.

<sup>158</sup> *El Mundo*, 02/05/2002.

*CAPÍTULO 5*  
*CÓDIGOS Y MENSAJES DE LOS EDITORIALES*



A continuación y con el bagaje proporcionado por los capítulos anteriores encontrará un compendio de la visión que tienen los medios del conflicto, según los códigos y los mensajes que transmiten en sus editoriales.

En el primer apartado se hace una exposición de cómo juzgan a los diferentes actores: palestinos, israelíes, presidentes norteamericanos, representantes españoles, grupos terroristas y otros países. En este caso, la narración no está dividida según las diferentes empresas, porque se descubrió que el discurso era bastante homogéneo y permitía que se agruparan las opiniones para trazar un perfil de cada protagonista.

También se estudian cuestiones como: el empleo términos que pueden resultar polémicos por estar cargados de connotaciones políticas; el seguimiento y balance que hacen los diarios al proceso de paz; los prejuicios o estereotipos que alimenta la opinión pública española frente al conflicto y que se reflejan en los textos y la visión que tienen las cuatro cabeceras sobre el papel de EE.UU y de la UE.

Por último y para cerrar el estudio, se hace un resumen de la posición de cada medio frente al conflicto. Estas imágenes están construidas con base tanto en los juicios claros y sucintos de los textos, como en las opiniones que no son tan directas pero que son perfectamente deducibles por el contexto o por los recursos retóricos que manejan los editorialistas.



## 5.1. Posicionamiento ante el conflicto

### 5.1.1. Los diferentes actores

Antes de analizar la posición específica de los periódicos frente a cada uno de los protagonistas, se puede hacer un breve recorrido por la evolución de las simpatías y antipatías de la opinión pública en general, a lo largo de las últimas décadas, como complemento al recorrido histórico que se hace en el segundo capítulo.

La España franquista estaba, en todos los aspectos, muy alejada del naciente Estado judío y, del mismo modo, Israel identificaba a España con el antiguo eje nazi-fascista. Cabe recordar que, en el Asamblea de Naciones Unidas, Israel votó, en 1948 y 1950, por mantener el Boicot diplomático general sobre España. En estas circunstancias, Franco encontró el apoyo de los países árabes y potenció concienzudamente la retórica de la “Tradicional amistad con el Mundo Árabe”. Constantemente, el Generalísimo mostraba en sus discursos una actitud pro-árabe, que mantuvo hasta el final de su vida. Para Franco, el establecimiento de relaciones con el Estado de Israel era imposible, al menos mientras estuvieran en juego los intereses de sus vecinos árabes.

Mientras tanto, la izquierda celebraba en el exilio el surgimiento de Israel con numerosas manifestaciones de solidaridad y simpatía hacia el nuevo Estado. El socialismo de los pioneros judíos, el milagro del resurgimiento después del genocidio nazi, la fuerza de los *kibutz* y el renacer de la lengua hebrea, encontraron un eco positivo en “los vencidos” de la Guerra Civil. Sin embargo, a partir de 1967, la simpatía de la izquierda española por Israel se resquebrajó totalmente, produciéndose el giro hacia las posiciones contrarias. Desde entonces, los palestinos ocuparían el lugar

que había pertenecido a los judíos, en tanto que pueblo oprimido que luchaba por la liberación nacional<sup>1</sup>.

De un modo u otro, en España confluyeron dos opiniones poco favorables a Israel, aunque paradójicamente desde posiciones políticas contrapuestas: la pro-árabe de la derecha y la anti-imperialista de la izquierda, que darían unos rasgos específicos a la opinión pública con respecto al conflicto palestino-israelí<sup>2</sup>.

En los años sesenta, la prensa únicamente se preocupaba por la cuestión palestina cuando tenía lugar una acción armada. A partir de 1973, la renuncia de la OLP a los secuestros, su voluntad de centrar la atención en los propios territorios ocupados y su reconocimiento como representante legítimo del pueblo palestino, tras la intervención de Arafat en la Asamblea General de la ONU, en 1974, aumentaron la actitud pro-palestina de los medios españoles.

Posteriormente, la década de los ochenta consolidó definitivamente la imagen de Palestina como pueblo indefenso. El pequeño David que lucha contra el gigante Goliat en esas reiterativas imágenes de “tanques contra piedras” de la primera Intifada. Como explica Ignacio Álvarez-Ossorio, el levantamiento palestino de 1987 y la invasión israelí del sur del Líbano en 1982, remarcaron la figura, que ha llegado hasta hoy, aunque con algunas modificaciones, de los árabes como víctimas y los israelíes como agresores<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> BAER, Alejandro, *“Tanques contra contra piedras”: la imagen de Israel en España*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N° 74/2007), pp. 3-4. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/ARI+74-2007](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/ARI+74-2007) (Consulta: 13 de abril de 2008).

<sup>2</sup> BAER, Alejandro, *“Tanques contra contra piedras...”*, p. 4

<sup>3</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “La cuestión palestina en la prensa...”, pp. 148-151.

La década de los noventa comenzó con la esperanza puesta en el final del conflicto, gracias a dos acontecimientos que acapararon la atención mundial: la Conferencia de Madrid de 1991 y el inicio de las negociaciones de paz en 1993. Era la primera vez que la OLP se presentaba al mundo como un negociador oficial y parecía decidida a impresionar a la opinión pública para granjearse el apoyo internacional. Contrario a los fieros combatientes que se esperaba, el equipo palestino, en ambas ocasiones, estuvo conformado por un grupo de personalidades con formación académica y estudiados gestos diplomáticos. En las notas de prensa de Madrid, contrastaban vivamente la cerrazón de los representantes israelíes del gobierno Shamir, con la apertura de los negociadores palestinos. Bastó con pocos días para que la prensa española modificara sus planteamientos. Los viejos terroristas de antaño con pistola al cinto, al más puro estilo Arafat de los sesenta, se convirtieron en respetados diplomáticos internacionales.

Con el ambicioso proyecto de George Bush (padre) en Madrid, EE.UU quiso convertirse en abanderado del proceso de paz en Oriente Próximo y paralelamente, los palestinos lograron deshacerse de muchos estereotipos de décadas anteriores. Como diría el periodista Juan Carlos Gumucio, con la Conferencia de 1991, Yasser Arafat logró la “benigna metamorfosis de la revolución palestina” donde la clave consistió en cambiar la imagen de intransigencia revolucionaria, por discreción, moderación, mesura y serenidad en las exposiciones. Los palestinos se limitaron a insistir en el principio de legitimidad internacional como piedra angular para el diálogo, sin picar el anzuelo de enfrascarse en el tema de la retirada israelí de los territorios<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> GUMUCIO, Juan Carlos, “La benigna metamorfosis de la revolución palestina”, *El País*, 2 de noviembre de 1991. Véase también “El elegante aplomo de Hanan Ashraui” y MASANA, Ma Dolores, “La delegación palestina destaca por su corrección y tacto político”, *La Vanguardia*, 3 de noviembre de 1991.

Los medios hablaban de las desavenencias entre los países árabes en términos de “desacuerdo” dentro de la dinámica de las conversaciones; mientras que, en la delegación judía no eran más que cerrazón. “Desacuerdo árabe e intransigencia israelí”, versaba un titular de *El País*, y *ABC* explicaba a sus lectores que el grupo de delegados israelíes no se habían mostrado “asequibles para los periodistas”<sup>5</sup>. Otras veces, las críticas iban encaminadas directamente contra el Premier israelí a quien se le mostraba como “malhumorado e impaciente”, “con el gesto adusto que le caracteriza”, el “imperturbable Shamir”. O contra sus discursos y propuestas: “Shamir no ofreció más que el ofrecimiento de no ofrecer nada nuevo”, “Israel abrió viejas heridas”, “el gobierno de Israel no está dispuesto a congelar su política de incrementar los asentamientos judíos”. Y la reticencia judía a aceptar la Conferencia de Madrid, “un proceso que Tel Aviv ha aceptado a regañadientes” por imposición de Washington<sup>6</sup>.

Dos años más tarde, sería el legendario Isaac Rabín, nuevo Primer Ministro israelí, el encargado de firmar el reconocimiento mutuo con el pueblo palestino, en los jardines de la Casa Blanca, el 13 de septiembre de 1993. El optimismo internacional generó los más benévolos sentimientos de la opinión pública hacia ambos líderes. Las declaraciones de los mandatarios fueron recogidas en pie de igualdad por los medios occidentales, los periódicos dedicaron reportajes especiales a la problemática mediorienta y se dio un salto cualitativo y cuantitativo que

---

<sup>5</sup> GUMUCIO, Juan Carlos, “Desacuerdo árabe e intransigencia israelí”, *El País*, 3 de noviembre de 1991 y MERRY DEL VAL, Diego, “Shamir: A pesar de los atentados, Israel continuará en Madrid su lucha por la paz”, *ABC*, 30 de octubre de 1991.

<sup>6</sup> “El pulso judío-palestino”, *El País*, 3 de noviembre de 1991; CEMBRERO, Ignacio, “Y Shamir no se levantó”, *El País*, 1 de noviembre de 1991; CARRIÓN, Ignacio, “Malhumorado e impaciente”, *El País*, 2 de noviembre de 1991; GUMUCIO, Juan Carlos, “Todos hablan de paz, pero nadie hace concesiones”, *El País*, 1 de noviembre de 1991; “Los israelíes ante la Conferencia”, *ABC*, 30 de octubre de 1991 y “Bush marca el ritmo de la paz”, *El Mundo*, 31 de octubre de 1991.

permitió al lector disponer de más elementos para formarse una opinión sobre el proceso de paz<sup>7</sup>.

Sin embargo, con el estallido de la segunda Intifada en el año 2000, el diálogo se trocó en una dialéctica sin sentido que, al menos hasta el día de hoy, no ha encontrado una salida. A partir de entonces, las informaciones sobre Oriente Próximo vienen marcadas por los altibajos de las negociaciones, bien sean de índole política y diplomática o por los constantes obstáculos a la paz que suponen las acciones terroristas. La debilidad de la Autoridad Nacional Palestina para frenar las facciones radicales, el incremento de los movimientos islamistas y el fortalecimiento de las políticas sionistas en Israel, han influido en la opinión sobre ambas partes y por lo general han favorecido más a la parte palestina que a la israelí<sup>8</sup>.

El siguiente gráfico muestra la evolución histórica que han tenido las simpatías por palestinos e Israelíes en España, según las encuestas del Grupo Investiga-Gallup entre 1973 y 2001.

---

<sup>7</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, "La cuestión palestina en la prensa...", pp. 154-155.

<sup>8</sup> Según Víctor Harel, ex embajador israelí en España, las relaciones judeo-españolas entraron en un complejo período invernal que afectaron directamente los barómetros de la opinión pública. Si en la década de los ochenta los medios de comunicación eran mayoritariamente favorables al establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países, en el año 2000 comenzaron un período de crítica desenfrenada. Israel era el principal culpable de la deteriorada situación y su Premier Ariel Sharon criminalizado constantemente. HAREL, Víctor, "Dos décadas de relaciones Israel-España", *Libertad Digital*, 30 de enero de 2006.

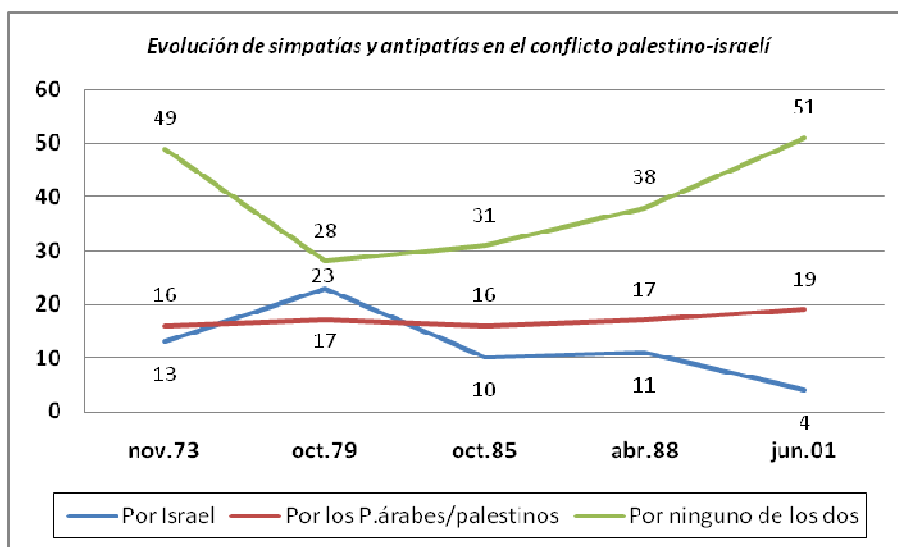


Gráfico 5.1.1.(1). Fuente: Encuesta Investiga-Gallup, junio 2001.

Tan sólo en octubre de 1979, con los atentados terroristas de grupos palestinos, que se extendieron hasta las Olimpiadas de Múnich de 1972, la opinión pública española se mostró seis puntos más favorable a Israel. Pero, una vez superado este período, la tendencia volvió a sus índices anteriores. Ni siquiera en octubre de 1985, cuando el gobierno anunció el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Estado judío, el aprecio por los israelíes fue mayor que el de los palestinos<sup>9</sup>.

No quiere esto decir que el apoyo fuera mayoritariamente pro-palestino, pues las cifras no alcanzaron siquiera el 20% de la muestra, sino simplemente que era más favorable a ellos. Al mismo tiempo, llama la

<sup>9</sup> GRUPO INVESTIGA - ESPAÑA, *El conflicto de Oriente Medio*, Madrid, 2001 y *Simpatías en el conflicto árabe-israelí*, Madrid, 2002. Accesibles en <http://www.ig-investiga.es/encu/omedio/omedio.htm> y <http://www.ig-investiga.es/encu/arabe-israeli/israel.asp> (Consulta: 15 de abril de 2008).

atención el evidente incremento de encuestados que no tienen simpatías definidas<sup>10</sup>.

Evidentemente, con el paso del tiempo, la prolongación del conflicto y el desarrollo de nuevos acontecimientos, se han “estancado”, “enfriado” e incluso “matizado” las simpatías y antipatías que sienten los españoles por sus protagonistas. Por ejemplo, la imagen de Israel, según el *ranking* de los Informes INCIPE, ha ocupado siempre uno de los tres últimos lugares entre los veinte países seleccionados. Pero, al observar las cifras se percibe como en 1995, durante el proceso de Oslo y tras el magnicidio de Isaac Rabín en Tel-Aviv, alcanzó la calificación más alta, cuatro sobre diez, mientras que en 2002, en plena Intifada, tuvo sus mínimos llegando a 2,9.

<i>Valoración de Israel (escala 0 a 10)</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>	<i>1995</i>	<i>1997</i>	<i>2002</i>	<i>2006</i>
	3,8	3,8	4	3,6	2,9	3,9

Tabla 5.1.1.(1). Fuente: Informes INCIPE.

Otra muestra de opinión matizada se encuentra en un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de noviembre de 2000, dónde se cuestionaba quién creía que era el responsable de la situación de violencia por la que atravesaba Oriente Medio. Aunque el número de los que consideran culpables a los israelíes doblaba a quienes achacaban la culpa a los palestinos, hay una distancia abismal con quienes piensan que la culpa es de ambos o con la respuesta que resulta políticamente correcta para salir de apuros, *No sabe – No responde*<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Es llamativo también el porcentaje tan elevado de personas que no se pronunciaron sobre el tema al elegir “No sabe / No contesta”: 22% (1973), 32% (1979), 43% (1985), 34% (1988), 26% (2001).

<sup>11</sup> CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS-CIS, *Barómetro – noviembre de 2000*. Accesible en [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1385](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1385) (Consulta: 8 de abril de 2008). “En el conflicto palestino-israelí hay un problema de fondo

<b>¿En su opinión quiénes son los responsables de los enfrentamientos violentos?</b>	<b>%</b>
Los israelíes	18,8
Los palestinos	8,1
Los dos	45,7
Ninguno de los dos	9,2
NS / NC	18.2

Tabla 5.1.1.(2). Fuente: CIS Barómetro noviembre de 2002.

Sin desviarnos del tema de estudio, es conveniente hacer un inciso sobre los cambios en la opinión pública a raíz de los atentados contra las torres gemelas de Nueva York. El 11 de septiembre de 2001, no sólo EE.UU sino el conjunto de países occidentales se sintieron enteramente vulnerables y despojados de cualquier sensación de seguridad. Las vertiginosas circunstancias internacionales con que irrumpió la primera década del siglo XXI, incrementaron el sentimiento de amenaza. Sin embargo, los atentados, aunque estremecedores, se encontraban a varios miles de kilómetros de la península ibérica y no lograron una sacudida tan fuerte en la opinión pública española como la del 11-M, cuando el terrorismo islámico atravesó el umbral de las puertas de Madrid.

Según una encuesta de Investiga-Grupo Gallup, de abril de 2004, con las bombas de Atocha aumentó notablemente el porcentaje de españoles que consideraban no ya que el mundo musulmán estuviera en

---

para cualquier medio. La historia de las responsabilidades y culpabilidades de uno y otro cambia según la fecha donde empieces cada historia y como no puedes contar la historia de un siglo en un editorial, todos los editoriales acaban siendo trozos de una realidad falseada, distorsionada, donde de tanto tapar las responsabilidades de uno, la propaganda de otro, lo que han hecho la semana anterior, todo acaba pareciendo un choque entre beligerantes igual de incompetentes o de malvados donde todos son responsables y en eso caemos todos". SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.



guerra contra Occidente en general, que lo creían un 44,5%, sino que lo hacía directamente contra España<sup>12</sup>.

% horizontales	<i>¿Cree que el mundo musulmán se considera a sí mismo en guerra con España?</i>	
	<i>Sí</i>	<i>No</i>
Septiembre 2002	15,4	68,3
Marzo 2004	39,4	50,6

*Tabla 5.1.1.(3). Fuente: Investiga-Encuestas, abril de 2004.*

Después del atentado de Madrid, se ponderaba la posibilidad de que se desencadenara una ola de islamofobia en todo el país. Sin embargo, a pesar del estupor por los atentados, no se dieron episodios de violencia contra la comunidad musulmana. Según el BRIE de febrero de 2005, los españoles diferenciaban perfectamente entre el integrismo religioso y el Islam. Es cierto que el Islam se encontraba en el último lugar del *ranking*, pues el 37% de los entrevistados decían tener una visión negativa de esta religión, pero la cifra no era similar al 86,6% que consideraban al fundamentalismo islámico como una importante amenaza contra los intereses de España.

Más adelante, en la misma encuesta se preguntaba por la medida más conveniente para combatir el terrorismo fundamentalista. Estos fueron los resultados obtenidos por cada una de las opciones:

<sup>12</sup> INVESTIGA - GRUPO GALLUP, *Atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid*, Madrid, 2004. Accesible en <http://www.ig-investiga.es/encu/11m/intro.asp> (Consulta: 7 de abril de 2008).

<b>¿Cuál debe ser la estrategia en la lucha contra el terrorismo islámico?</b>	
Aumentar las fuerzas de seguridad	17%
Ejercer un mayor control sobre los inmigrantes y las mezquitas	22,6%
Buscar la integración de los inmigrantes en la sociedad española	16,9%
Limitar la inmigración desde los países árabes	12%
Declarar la guerra contra los países que fomentaran el terrorismo	2,7%
Ayudar al desarrollo y cooperación con los países árabes	54%

Tabla 5.1.1.(4). Fuente: BRIE N° 8, febrero de 2005.

Quizás hubiera sido “lógica” una reacción anti-países árabes, en señal de rechazo por los atentados, pero claramente el pacifismo de los españoles hacía que se decantaran más por medidas socioeconómicas que defensivas<sup>13</sup>.

El Barómetro del Real Instituto Elcano preguntaba a los españoles, en junio de 2004, sobre la valoración de distintos aspectos de la población musulmana. Aquí están las respuestas<sup>14</sup>.

<b>“Voy a leerle pares de adjetivos. Dígame de los dos, cuál cree que representa mejor cómo son los musulmanes”</b>			
Religioso	82%	Ateo	13%
Autoritario	80%	Democrático	13%
Oriental	64%	Occidental	25%
Fuerza	62%	Debilidad	31%
Violentos	57%	Pacíficos	34%
Sucios	56%	Limpios	32%
Educados	46%	Grosero	42%
Trabajador	44%	Ocioso	45%

Tabla 5.1.1.(5). Fuente: BRIE N° 6, junio de 2004.

<sup>13</sup> REAL INSTITUTO ELCANO, *Octava oleada del BRIE*, Madrid, febrero de 2005. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Barometro/Oleada+08](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Barometro/Oleada+08) (Consulta: 10 de abril de 2008).

<sup>14</sup> REAL INSTITUTO ELCANO, *Sexta oleada del BRIE*, Madrid, junio de 2004. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Barometro/Oleada+06](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Barometro/Oleada+06) (Consulta: 10 de abril de 2008).

En pocas palabras, los árabes y los musulmanes tienen una marcada imagen de religiosos, autoritarios, fuertes y violentos y representan el lado contrario de Occidente. Mientras que, hay división de opiniones en cuanto a si son educados y trabajadores.

Desde entonces, no se han presentado actos xenófobos contra la comunidad musulmana, aunque las cifras demuestran que España ha ingresado en ese conjunto de naciones donde las relaciones con el Islam tienen una importancia fundamental. La internacionalización del terrorismo yihadista, el aumento de la conflictividad en el interior del mundo islámico, la importancia de la dependencia energética europea y la preocupación por los flujos migratorios, han desatado un verdadero *boom* en la opinión pública ante todo lo que proviene de esa zona del planeta. Las relaciones Oriente-Occidente son consideradas ahora un asunto de máxima relevancia, no sólo en la agenda de los políticos, sino en la de la sociedad civil<sup>15</sup>.

Como es lógico, interesa conocer estos cambios en la percepción del mundo árabe, porque los palestinos son en su mayoría musulmanes y porque el conflicto es uno de los puntos neurálgicos en el que confluyen los intereses de muchos países orientales; pero, la pregunta que más interesa para este análisis es si después del 11-S y especialmente, del 11-M se modificaron en algo las simpatías de los españoles hacia los actores del conflicto. Si la intervención de Al-Qaeda supuso una variación sustancial en las tendencias que la opinión había mantenido en las últimas décadas. El siguiente gráfico muestra la evolución en las simpatías de los españoles

---

<sup>15</sup> AVILÉS, Juan, *Occidente ante el desafío del islamismo radical: un ensayo de interpretación*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N° 38/2007). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/kcxml/04\\_Sj9SPykssy0xPLMnMz0vM0Y\\_QjzKLN4k3dAoASYGYTn76kShCBvGOCBFvfV-P\\_NxU\\_QD9gtzQiHJHRUUAsalHTA!!/delta/base64xml/L3dJdyEvUUd3QndNQSEvNEIVRS82XzRfMTNF?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/wps/wcm/connect/Elcano\\_es/Zonas\\_es/ARI+38-2007](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/kcxml/04_Sj9SPykssy0xPLMnMz0vM0Y_QjzKLN4k3dAoASYGYTn76kShCBvGOCBFvfV-P_NxU_QD9gtzQiHJHRUUAsalHTA!!/delta/base64xml/L3dJdyEvUUd3QndNQSEvNEIVRS82XzRfMTNF?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/Elcano_es/Zonas_es/ARI+38-2007) (Consulta: 13 de abril de 2008).

entre 2002 y 2007, utilizando como fuente principal la *Anti-Defamation League* de Nueva York (ADL) y el *Pew Research Center*<sup>16</sup>.

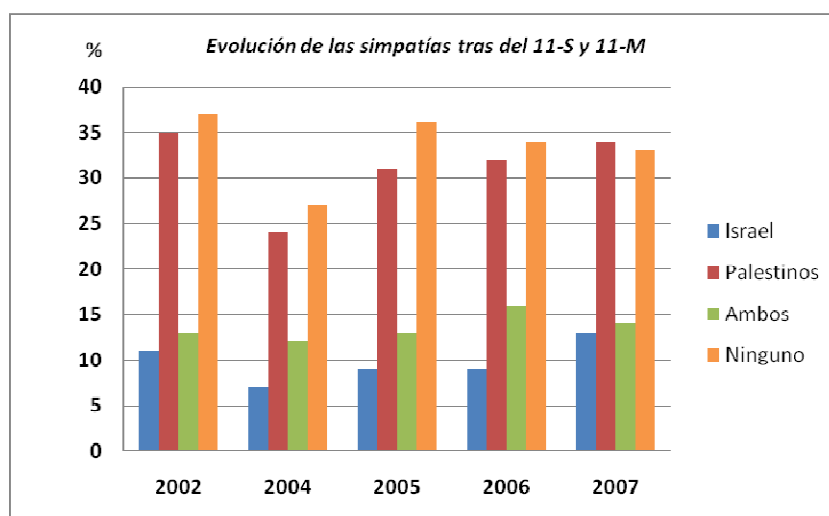


Gráfico 5.1.1.(2). Fuente: ADL abril de 2004 y mayo de 2007 y PEW RESEARCH CENTER 2006. Elaboración propia.

<sup>16</sup> ANTI-DEFAMATION LEAGUE, *Attitudes Toward Jews, Israel and the Palestinian-Israeli Conflict*, New York, abril de 2004 y mayo de 2007. Accesible en [http://www.adl.org/anti\\_semitism/european\\_attitudes\\_april\\_2004.pdf](http://www.adl.org/anti_semitism/european_attitudes_april_2004.pdf) y [http://www.adl.org/anti\\_semitism/European Attitudes Survey May 2007.pdf](http://www.adl.org/anti_semitism/European_Attitudes_Survey_May_2007.pdf) (Consulta: 13 de abril de 2008) y PEW RESEARCH CENTER, *Conflicting views in a divided world 2006*, Washington D.C, 2006, p. 165.

La *Anti-defamation League* (ADL) es una organización judía fundada por la B'nai B'rith (Orden Independiente de los Hijos de la Alianza) en los Estados Unidos. Su objetivo es detener la *difamación del pueblo judío*, de ahí su nombre. Actualmente, cuenta con 29 oficinas en EE.UU y tres en el resto del mundo y es dirigida por Abraham Foxman.

El *Pew Research Center* es un think tank de Washington, D.C. que proporciona información sobre las cuestiones, actitudes y tendencias que se están formando en la opinión pública tanto en EE.UU como en el resto del Mundo.

Se constata que, fuera de las obvias variaciones de 2004, no hay cambios sustanciales en las columnas a lo largo de estos cinco años. A pesar de la campaña de Ariel Sharon por equiparar a los palestinos con el terrorismo islámico, los atentados de Madrid no aumentaron el apoyo español a Israel, al contrario, precisamente en ese año, obtuvo la peor valoración de todo el rango, 7%. Es cierto que el apoyo a la causa palestina cayó 11 puntos con respecto a 2002, pero al año siguiente recuperó el nivel medio que traía, para quedarse en él hasta 2007. En cambio, lo que sí causó el atentado fue desconcierto y desorientación. El 30% de los encuestados se abstuvieron de contestar o no sabían cómo hacerlo y esta respuesta fue superior a la de quienes sentían simpatía por israelíes, palestinos, ambos o ninguno.

Si se analizan los resultados de España en comparación con los de otros países los niveles varían. En 2006, el *Pew Research Center*, de Washington D.C., realizó un estudio de opinión pública en algunos países del mundo árabe y de Occidente. En total, recopilaron una muestra de más de 16.000 encuestas en quince países y estos fueron los niveles de simpatía frente al conflicto palestino-israelí en algunos de ellos<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> PEW RESEARCH CENTER, *Conflicting views...*, p. 165.

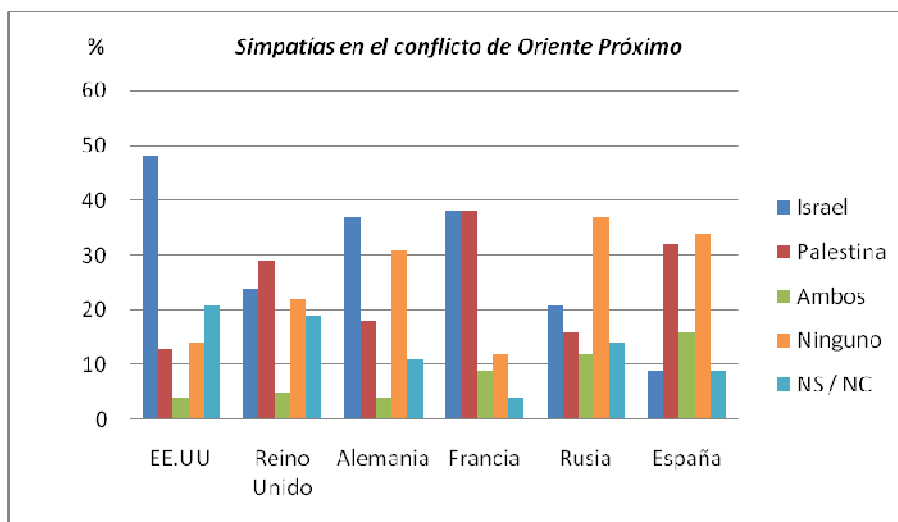


Gráfico 5.1.1.(3). Fuente: *Conflicting views in a divided world 2006*.  
Elaboración propia.

Los palestinos lograron el máximo grado de apoyo en Francia con un 38%, seguida de España con el 32% y el peor en EE.UU con un 13%. Mientras que, Israel logró su más alto nivel en EE.UU con el 48% de la población y el peor en España con un 9%. Una vez más se pone de manifiesto lo que Amando de Miguel denomina “antijudaísmo básico de los españoles”<sup>18</sup>. Básico porque no corresponde con la existencia de declaraciones expresas de ningún partido político, sino con una actitud difusa, no activa, pero suficientemente fuerte y decidida entre la población en general.

<sup>18</sup> DE MIGUEL, Amando, “El antijudaísmo básico de los españoles” en *La Ilustración Liberal - Revista española y americana*, N° 24, Madrid, Fundación Isidoro de Antillón de Estudios Liberales, 2005, p. 3.

Los esfuerzos diplomáticos del Gobierno por mostrar cercanía con el Estado judío, como el establecimiento del Día oficial del Holocausto en 2005, la inauguración de la Plaza Isaac Rabín en Madrid o la fundación de la Casa Sefarad-Israel, no han servido para cambiar la imagen de pueblo opresor. España continúa teniendo un discurso más pro-palestino que pro-israelí, aunque esto no signifique que causen furor o entusiasmo los árabes y los musulmanes, simplemente pesa mucho el marcado europeísmo español.

En cuanto a la imagen general sobre los judíos en España, en mayo de 2007, la *Anti-Defamation League* de Nueva York, realizó una encuesta en Francia, Alemania, España, Italia y Polonia, para establecer el índice de antisemitismo en cada país según diferentes enunciados. En la tabla inferior se puede comparar el porcentaje de respuestas en España y la media de los cinco países<sup>19</sup>.

<i>Enunciado antisemita</i>	<i>% Medio europeo</i>	<i>% España</i>
Los judíos [de cada país] son más leales a Israel que a su país	51,4	60
Los judíos tienen mucho poder en el mundo de los negocios	38,6	53
Los judíos tienen mucho poder en el mercado financiero internacional	39,4	68
Los judíos hablan constantemente de los que les pasó en el holocausto	47	46
Los judíos son los responsables de la muerte de Cristo	20,6	19
Las acciones del Estado de Israel repercuten en la opinión sobre los judíos	24	35

*Tabla 5.1.1.(6). Fuente: Anti-Defamation League, mayo de 2007.*

<sup>19</sup> ANTI-DEFAMATION LEAGUE, *Attitudes Toward Jews and the Middle East in five European countries*, New York, Mayo de 2007. Accesible en [http://www.adl.org/anti\\_semitism/European Attitudes Survey May 2007.pdf](http://www.adl.org/anti_semitism/European_Attitudes_Survey_May_2007.pdf) (Consulta: 21 de abril de 2008).

La escala contiene enunciados de diferente intensidad emotiva y, en cuatro de ellos, España destaca por encima de los demás, principalmente en aquellas creencias que hacen pensar que los judíos tienen “demasiado poder”. Esto, junto con la asociación mental de Israel y Estados Unidos, arroja como resultado una especie de misteriosa entidad que controla en la sombra al coloso norteamericano, el *lobby pro-israelí*<sup>20</sup>.

Los estereotipos se han incrementado con la prolongación del conflicto y no obedecen a una opinión madura, sino al componente subjetivo con el que se valoran los acontecimientos. Para Israel, el estigma de pueblo agresor no disminuye en las dinámicas de la opinión pública, que mantienen una tendencia favorablemente pro-palestina. Esto, a pesar de que los españoles se muestren más recelosos con el mundo árabe y musulmán a partir del 11-S y 11-M. En el imaginario colectivo se establece una clara diferencia de estatus entre “los árabes” y los palestinos. Según Felipe Sahagún, la explicación es muy sencilla. Los españoles han tenido una relación directa y personal con los palestinos, muchos los han tenido como médicos, compañeros de clase o vecinos y esto los ha convertido en los árabes cultos, modernos, sacrificados, moderados y más laicos. No se les asocia con los hermanos musulmanes jordanos trasladados a Palestina desde su refundación de Hamas, en 1987, o con la Yihad Islámica porque esto rompe con su idea tradicional de la OLP<sup>21</sup>.

A continuación, el análisis se focalizará en la manera como los editoriales tratan a los protagonistas. La posición de las cuatro empresas cambia constantemente. Se podría afirmar que esta tejida por las impresiones que generan los acontecimientos, los prejuicios o estereotipos y los avatares de las negociaciones, más que por una convicción habitual y

---

<sup>20</sup> DE MIGUEL, Amando, “El antijudaísmo básico de los españoles”..., p. 8.

<sup>21</sup> SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.



elaborada. A un mismo protagonista lo pueden defender al unísono cuando firma un protocolo de paz y unos meses después atacarlo, por un nuevo brote de la violencia.

La selección está hecha con los personajes principales, aquellos líderes que por su actuación y la cantidad de veces que hablan de ellos los artículos merecen una atención especial: Yasser Arafat, Isaac Rabín, Simón Peres, Benjamin Netanyahu, Ehud Barak, Ariel Sharon, Bill Clinton, George W. Bush, Mahmud Abbas (Abu Mazen) y el Jeque Ahmed Yassin. También, figuran el rey Juan Carlos I y el ex presidente José María Aznar, por ser los dos personajes del ámbito nacional que, de alguna manera, han incidido en el proceso, en este período de tiempo. El segundo grupo, está constituido por colectivos: el pueblo palestino, Israel, grupos terroristas islámicos y facciones ultraderechistas judías, la población civil y algunos países a quienes los diarios catalogan como naciones a favor o en contra del proceso de paz<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Otros personajes juegan un papel secundario en el proceso de paz y reciben también distintos calificativos, como en estos tres ejemplos extraídos de *ABC*: el rey Hussein de Jordania es el “sabio soberano hachemí” con enorme “prestigio internacional” y “clarividente habilidad”. Mientras que el líder sirio Hafez al-Assad es denominado “tirano” y los Ayatolas están “castrados intelectualmente”. *ABC*, 05/09/1993, 14/01/1997, 16/01/1997 y 03/12/2001.

El elenco de actores secundarios a los que mencionan los editoriales está compuesto por: Abdallah II, Amram Mitzna, Menajem Begin, Tony Blair, Jacques Chirac, Dennis Ross, Faruk Kadumi, Kofi Annan, Mar Wan Barguti, Mohamed Dahlan, Hosni Mubarak, Mustafa Natche (Alcalde de Hebrón), Donald Rumsfeld, Anuar el-Sadat, Isaac Shamir, Shaul Mofaz (Ministro de Defensa israelí), Ezer Weizman, Príncipe Felipe de Borbón. Lo mismo pasa con otros colectivos que no se han mencionado en el texto: las fuerzas de la ONU, los Gobiernos de UCD y la Milicia cristiana del Líbano.

#### 5.1.1.1. Palestinos

La imagen del pueblo palestino en España, como se ha dicho, ha mudado sustancialmente en las tres últimas décadas del siglo XX. De ser citados únicamente como responsables de acciones terroristas en los años setenta, los palestinos se convirtieron en víctimas de la ocupación israelí en los años ochenta y en socios de la paz en los años noventa<sup>23</sup>. **Arafat** es uno de los mejores ejemplos de cómo cambia la opinión en los medios a lo largo de toda la investigación. La aceptación positiva del líder de la OLP se había dado ya antes de 1993. Cuando se firma el Reconocimiento mutuo, Arafat ya no es un “guerrillero con la pistola al cinto”, es un líder político apto para la negociación:

Yasser Arafat es el jefe de un organismo reconocido como interlocutor legítimo. (...) la OLP es reconocida por la liga árabe como el legítimo representante del Estado palestino<sup>24</sup>.

Por entonces, para *El País* y *La Vanguardia* es, junto con Isaac Rabín y Simón Peres, un hombre valiente que ha sido capaz de atravesar un largo proceso de moderación. Concretamente, el periódico de Prisa resalta su extraordinaria capacidad de supervivencia y el catalán, su actitud conciliadora que le ha permitido llegar al reconocimiento mutuo<sup>25</sup>.

Una fecha crucial, que trasluce la opinión de cada medio, es el 1 de julio de 1994, cuando, tras 27 años de exilio, Arafat regresa a Gaza. *ABC* lo llama “converso de la paz”<sup>26</sup>. *El Mundo* afirma: “Su regreso ha sido triunfal (...) vuelve como gran estadista”, ha sido siempre “un mito lejano, el

---

<sup>23</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “La cuestión palestina en...”, p. 128.

<sup>24</sup> *ABC*, 30/08/1993.

<sup>25</sup> *El País*, 02/09/1993, 06/09/1993 y *La Vanguardia*, 31/08/1993, 11/09/1993, 26/02/1994.

<sup>26</sup> *ABC*, 02/07/1994.

símbolo de la lucha palestina por una patria<sup>27</sup>. Por su parte, *El País* abre el editorial con las siguientes palabras: “El Presidente palestino, Yasser Arafat, regresó ayer, por fin, a Palestina”<sup>28</sup>. La expresión es un tanto inexacta si se considera que Arafat no es todavía Presidente de Palestina, pues la Autoridad Nacional Palestina no se conforma hasta septiembre de 1995, en los acuerdos de Oslo II y las primeras elecciones tienen lugar en enero de 1996. Para el rotativo de Prisa, la visita es sumamente simbólica y

Ha consistido en celebrar un *buen* regreso, pero todavía no el *gran* regreso, aquel que le hará emprender definitivamente la ruta a Jericó y, esperanzadamente, en su día a Jerusalén<sup>29</sup>.

En contraposición, aunque *La Vanguardia* afirma que Arafat fue “acogido triunfalmente por miles de compatriotas”, el tinte que da a la visita es bien distinto<sup>30</sup>. No duda en enmendar la plana al *rais* por considerar que

la reivindicación palestina de Jerusalén, a la que Arafat no se resistió a aludir en su primera intervención en Gaza, es una grave amenaza para el desarrollo del delicado proceso de paz. Y un peligro inmediato para la actual precaria coexistencia<sup>31</sup>.

*ABC* sintetiza su apoyo al palestino el 19 de noviembre de 1993. Bajo el sugestivo título de “Un hombre de paz”, es el único periódico que publica un editorial sobre la visita relámpago del líder a Madrid. En él, defiende el estatus de Arafat, que fue recibido

---

<sup>27</sup> *El Mundo*, 02/07/1994.

<sup>28</sup> *El País*, 02/07/1994.

<sup>29</sup> *El País*, 02/07/1994. La letra en cursiva es original del diario.

<sup>30</sup> *La Vanguardia*, 04/07/1994.

<sup>31</sup> *La Vanguardia*, 04/07/1994.

Con honores equivalentes a los de un jefe de Estado (...), en un clima de indudable solemnidad que responde a la dimensión política de nuestro visitante.

Prácticamente todo el editorial es un elogio a la figura del *rais* a quien describe como

El ejemplo mismo del hombre capaz de responder en cada instante a las realidades de la historia (que) se juega la vida para defender el sacrosanto principio de que su desgraciado pueblo alcance por fin algún día el derecho a vivir sobre su propia tierra.

Y, por si las palabras no han convencido a los lectores de la nobleza de Arafat, les dice abiertamente:

Resultaría totalmente estéril guardar la menor reserva ante la valerosa conducta de Yasser Arafat que, con riesgo grave para su propia vida, ha sido capaz de dar el paso histórico de reconocer a Israel y tender su mano abierta a Isaac Rabín un 13 de septiembre de 1993 (...) el pueblo palestino expulsado de su propia tierra, ha vivido todos los horrores del exilio<sup>32</sup>.

Sin embargo, Arafat va perdiendo paulatinamente ese halo inicial con el estancamiento de las conversaciones de paz y el resurgir de la violencia. Cuatro años más tarde, *La Vanguardia* cree que “lamentable e inevitablemente” está desperdiciando su liderazgo porque “está desbordado por Hamas”<sup>33</sup>. Para *El Mundo*: “No ha movido un dedo para frenar las movilizaciones de protesta que han desembocado en una nueva Intifada”, es más, dejó que floreciese “para encubrir su fracaso personal”

---

<sup>32</sup> ABC, 19/11/1993.

<sup>33</sup> *La Vanguardia*, 24/03/1997 y 22/12/1998.

por lo que “comparte la máxima responsabilidad con Ariel Sharon”<sup>34</sup>. Según *ABC*: “Actuó de forma mezquina”; “con una incomprensible incompetencia (...) ha caído en el descrédito. Y lo que es peor: carece de autoridad moral y política para enarbolar las justas reclamaciones de su pueblo”<sup>35</sup>.

La opinión de *ABC* fluctúa entre mantenerlo o desautorizarlo. En marzo de 2002 defiende que a pesar de todo “sigue siendo el único interlocutor válido”<sup>36</sup>. Un mes después, considera que ya es hora de jubilarlo, pues ha pasado a ser un líder prescindible que convirtió a la ANP en una

inoperante estructura de corrupción y despilfarro, ha llevado a su pueblo a la guerra (...) y su reiterado victimismo ha dejado de tener efectos incluso en Europa<sup>37</sup>.

Algo parecido sentencia *El Mundo* a mediados de 2004: “Arafat ya no engaña ni a los suyos”<sup>38</sup>.

*El País* no parece seguir esa línea crítica. Aunque el proceso esté estancado se sigue refiriendo a él en términos favorables y comprensivos, para disculparlo ante la opinión pública: “No está en condiciones de detener la violencia”; “es legítimo cuestionarse no ya si quiere detener la oleada de atentados, sino si realmente puede”; “es incapaz de prevenir este tipo de terrorismo”; “el terrorismo puede venir de fuera de los territorios autónomos”<sup>39</sup>. “¿Qué puede hacer ante semejante *conspiración* un ya extenuado Arafat?” que se encuentra cercado en Ramallah<sup>40</sup>.

---

<sup>34</sup> *El Mundo*, 13/10/2000 y 09/03/2002.

<sup>35</sup> *ABC*, 03/12/2001 y 09/05/2002. Ver también, *ABC*, 04/10/2001.

<sup>36</sup> *ABC*, 13/03/2002.

<sup>37</sup> *ABC*, 26/06/2002.

<sup>38</sup> *El Mundo*, 19/07/2004.

<sup>39</sup> *El País*, 05/09/1997; 06/09/1997; 18/10/2000 y 03/12/2001.

<sup>40</sup> *El País*, 09/12/2001 y 11/03/2002.

El anciano jefe, al que apenas le cabe aspirar a la supervivencia. (...) confinado en tres piezas (...) su vida depende de la resistencia de su enfermo cuerpo<sup>41</sup>.

Resiste en condiciones precarias, (...) convertido, más que nunca, en símbolo de un pueblo martirizado y de la humillación árabe ante la prepotencia de los israelíes<sup>42</sup>.

De hecho, hasta 2003 *El País* lo tiene no sólo como un líder histórico y legítimo, sino también como un referente nacional palestino<sup>43</sup>.

En el final de vida del *rais*, aumentan las críticas. Arafat se ha hecho acreedor de escasa credibilidad por ser un caudillo con “formas cesaristas” que “no supo o no pudo pasar de ese papel facilón de símbolo viviente”<sup>44</sup>. El editorial que escribió *El Mundo* por el triunfo de Abu Mazen en las urnas, recordaba a Arafat como un personaje que se había limitado a renunciar sólo formalmente al terrorismo, pero que había mantenido activos sus lazos, convirtiéndose en una “figura patética, odiosa para muchos, y sin credibilidad política”<sup>45</sup>.

Este cambio de visión con respecto a Arafat concuerda con la campaña en contra del líder palestino lanzada por la izquierda israelí a partir de septiembre de 2000. Aunque Israel no logró marginar políticamente al *rais*, si consiguió su deslegitimación en los medios de comunicación. A partir de entonces, y esto se percibe en los editoriales, la idea dominante de la prensa, se acerca mucho al mensaje israelí: si Arafat quiere seguir ejerciendo el control de los cuerpos de seguridad, es que no

---

<sup>41</sup> *El País*, 22/09/2002.

<sup>42</sup> *La Vanguardia*, 31/03/2002.

<sup>43</sup> *El País*, 05/09/2003

<sup>44</sup> *ABC*, 18/07/2004, 09/11/2004 y 12/11/2004. Ver también, *La Vanguardia*, 20/07/2004 y 05/11/2004.

<sup>45</sup> *El Mundo*, 11/01/2005.

quiere dismantelar las organizaciones terroristas y si no quiere hacerlo, es porque en realidad él es el «director de orquesta» en la sombra del terrorismo<sup>46</sup>.

Sin embargo, con la muerte, la aureola de Arafat revive, de hecho *El País* lo muestra como un mito, un “personaje irreplicable”, el único que daba cierta unanimidad a su pueblo<sup>47</sup>. Algo similar ocurre en *La Vanguardia* que lo reconoce como un líder político lleno de luces y sombras; Uno de los principales protagonistas de la historia de la segunda mitad del siglo XX que terminó con un final patético, incapaz de superar las acusaciones de autoritario y corrupto, cruentamente presionado por Sharon y marginado por la administración Bush, convirtiéndose en un fantasma recluido en Ramallah<sup>48</sup>.

Sin tantas fluctuaciones como el legendario *rais*, **Mahmud Abbas (Abu Mazen)**, su sucesor como Presidente de la ANP, recibe constantemente elogios de los editorialistas. Para todos es el interlocutor deseado, el líder pragmático, la mejor baza para la negociación de los palestinos, un político sensato, moderado, la gran esperanza blanca, el único puntal sólido, íntegro, intelectual y dialogante. Un hombre de paz que siempre ha condenado la Intifada, más creíble que Arafat, un político con experiencia que cuenta con respaldo internacional<sup>49</sup>. Quizás la única nota disonante la da *El País* al mostrarlo en una oportunidad como la “marioneta de EE.UU e Israel”<sup>50</sup>.

Otro personaje por el que no se puede pasar de largo es **Ahmed Yasin**. En este líder de Hamas se da una conjunción llamativa. Sin dejar de

---

<sup>46</sup> DRAY, Joss y SIEFFERT, Denis, *La Guerra israelí de la información...*, pp. 11-13.

<sup>47</sup> *El País*, 10/11/2004.

<sup>48</sup> *La Vanguardia*, 12/11/2004.

<sup>49</sup> *ABC*, 07/09/2003, 06/01/2005; *El Mundo*, 10/03/2003, 05/09/2003, 07/09/2003, 11/01/2005; *El País*, 08/01/2005, *La Vanguardia*, 05/06/2003, 11/01/2005.

<sup>50</sup> *El País*, 07/09/2003.

reconocerle como el jefe de un grupo fundamentalista que perpetra acciones terroristas, las condiciones de su muerte y la oposición de los cuatro diarios a la acción israelí ponen más énfasis en su invalidez que en su responsabilidad en las acciones de Hamás.

Para *ABC*, Yasin es un “anciano, ciego e inválido –y ciertamente terrorista–”. O en otra ocasión: un “anciano y en silla de ruedas” aunque de dudosa moral y presunta responsabilidad terrorista<sup>51</sup>. *El Mundo* plasma el mismo argumento:

(Yassin) era un símbolo importante de la resistencia anti israelí. Su martirio lo ha convertido en un héroe, una figura mítica (...) también responsable de múltiples asesinatos<sup>52</sup>.

*El País* se refiere a él primero como “anciano decrepito”; luego como “patrocinador de la lucha armada y los atentados suicidas” y finalmente lo sintetiza en “carismático líder tetrapléjico”<sup>53</sup>. Mientras que *La Vanguardia* pone el acento en su indefensión a la hora del ataque que le causó la muerte:

Un anciano impedido desde los 12 años, se desplazaba en silla de ruedas, fue atacado desde un helicóptero cuando en la madrugada de ayer salía de orar (...) es la víctima de más alto rango de la campaña de «asesinatos selectivos» emprendida por Sharon<sup>54</sup>.

Pasando al modo como se refieren al **pueblo palestino** en general, los cuatro diarios trazan una línea que diferencia los grupos terroristas, cuyas acciones condenan duramente, de la población como tal. Mientras que, a excepción de *La Vanguardia*, esto no pasa con la contraparte israelí.

---

<sup>51</sup> *ABC*, 23/03/2004, 16/04/2004.

<sup>52</sup> *El Mundo*, 23/03/2004.

<sup>53</sup> *El País*, 07/10/1997 y 23/03/2004.

<sup>54</sup> *La Vanguardia*, 23/03/2004.



Los palestinos son, según *ABC*: “Un pueblo de seis millones de criaturas condenado al exilio perpetuo”, “encajonado en unas fronteras imposibles”, “víctima de la ocupación militar israelí durante 28 años” y de sus engaños<sup>55</sup>. En los momentos más álgidos de la Intifada, el diario refuerza su postura ya que los palestinos “con más de quinientos muertos, aterrorizados por los F-16 y más frustrados que nunca”, “malviven repartidos por países árabes” donde son la “carne de cañón puesta en juego por la ceguera de sus líderes”<sup>56</sup>. En síntesis, son un “pueblo martirizado por sus hermanos árabes y por sus ocupantes israelíes (...) que sólo ve agravios a su alrededor”<sup>57</sup>.

En este sentido, la línea editorial de *El País* es muy similar a la de *ABC*. Defienden diáfananamente a los palestinos por considerarlos “autóctonos moradores de Cisjordania” y quienes, con una paciencia infinita, han sufrido “una de las mayores injusticias del siglo XX”, convirtiéndose en una nación desperdigada por el mundo<sup>58</sup>. Los palestinos, miserables e inermes, viven “en guetos de desempleo, pobreza, incultura y odio” donde se les excluye de su principal fuente de trabajo<sup>59</sup>. Han llegado a un punto de

Exasperación, cercados por un ejército todopoderoso, bloqueados económicamente, sometidos a toque de queda, humillados a diario en controles e inspecciones dentro de sus propias ciudades<sup>60</sup>.

Según *El País*, en la Intifada de 2000, la Autoridad Palestina es una nación frustrada y sin horizonte que “ha puesto la inmensa mayoría de las

---

<sup>55</sup> *ABC*, 10/09/1993, 20/01/1996, 03/09/1999 y 08/10/2000.

<sup>56</sup> *ABC*, 03/06/2001, 29/03/2002.

<sup>57</sup> *ABC*, 13/11/2004.

<sup>58</sup> *El País*, 14/05/1994, 04/10/1996, 07/06/2004 y 19/07/2004.

<sup>59</sup> *El País*, 22/05/2001, 06/11/1995 y 27/09/1996.

<sup>60</sup> *El País*, 03/12/2001.

víctimas”, “abatidos por la maquinaria militar israelí”, “en la impotencia más absoluta”<sup>61</sup>.

Sin embargo, *La Vanguardia* tiene una visión más crítica –que no quiere decir contraria– hacia los palestinos. Es cierto que los tienen por un pueblo de “voluntad resistente”, empobrecido, débil, dividido y “machacado”<sup>62</sup>. Pero, a diferencia de los demás diarios, cuando el proceso no avanza, matiza que “también los palestinos de Arafat, con sus incumplimientos, tienen su parte de responsabilidad en el fracaso”<sup>63</sup>.

#### 5.1.1.2. Israelíes

Primeros Ministros de Israel (1992 –2009)		
Nombre	Partido	Gobierno
Isaac Rabín	P. Laborista	13/07/1992 – 22/11/1995
Simón Peres	P. Laborista	22/11/1995 – 18/06/1996
Benjamin Netanyahu	Likud	18/06/1996 – 18/05/1999
Ehud Barak	P. Laborista / Gesher / Meimed	18/05/1999 – 07/03/2001
Ariel Sharon	Likud	07/03/2001 – 28/02/2003
Ariel Sharon / Ehud Olmert	Likud / Kadima	28/02/2003 – 04/05/2006
Ehud Olmert	Kadima	04/05/2006 – 2009

*Tabla 5.1.1.2.*

El modo como los diarios presentan a los Primeros Ministros israelíes varía constantemente en función del partido al que pertenezcan, con mucha más benevolencia si se trata de líderes laboristas, y del avance de los acuerdos del proceso de paz. En el caso de **Isaac Rabín**, se percibe el típico movimiento de opinión en el que un magnicidio borra de golpe

<sup>61</sup> *El País*, 13/10/2000, 19/12/2000, 16/04/2004.

<sup>62</sup> *La Vanguardia*, 31/08/1996, 05/09/1997, 18/07/2004 y 05/11/2004.

<sup>63</sup> *La Vanguardia*, 28/04/1999.

cualquier sombra de recelo que hubiera caído sobre la persona, para coronarla como “héroe” de la paz. Como escribe William Manchester: “Cuando el líder se convierte en mártir, se produce de modo natural el mito”<sup>64</sup>.

*El País*, entre la firma de los acuerdos de Oslo de 1993 y el 5 de noviembre de 1995, denuncia que Rabín “está actuando con una debilidad peligrosa” en el problema de los asentamientos; que las medidas adoptadas por su Gobierno “son insuficientes y difícilmente ayudarán”; que no cuenta con “la autoridad suficiente” o que tarda excesivamente en cumplir los acuerdos que ya han sido adoptados”<sup>65</sup>. En ocasiones, aunque no menciona nominalmente a Rabín, pone en entredicho las acciones de su Gobierno o su política de “represión incondicional e inflexible”:

Israel no ha querido ceder en su última voluntad controladora, haciendo parecer la presencia palestina en esos puntos una mera decoración para la galería, y, al mismo tiempo, no ha dejado de transmitir a su opinión pública lo relevante de las concesiones que estaba haciendo, por más que el avance de las negociaciones fuera tan tortuoso como desesperante<sup>66</sup>.

Un año antes de la muerte del premier judío ocurre algo similar con el editorial que publican por la matanza de palestinos en la mezquita de Hebrón:

Al gobierno israelí corresponde la responsabilidad de neutralizar la oposición a su actual política (...) ha sido incapaz de hacerlo, y por ello tiene cierto grado de responsabilidad en hechos como la matanza<sup>67</sup>.

---

<sup>64</sup> MANCHESTER, William, *The death of a president*, Nueva York, Harper & Row, 1963, p. 624.

<sup>65</sup> *El País*, 04/04/1994, 02/03/1994 y 04/02/1995.

<sup>66</sup> *El País*, 02/07/1994.

<sup>67</sup> *El País*, 26/02/1994 y 02/03/1994.

Sin embargo, con su asesinato en Tel Aviv, el sentir de *El País* es totalmente distinto; el Primer Ministro es ya “un valiente defensor de su pueblo, de Israel y de la paz”; “un héroe nacional”; “un hombre histórico”; “un hombre extraordinario”; un “General de la paz” que supo percibir el signo de los tiempos<sup>68</sup>.

*ABC* dedica tres editoriales a la muerte del Primer Ministro. Sus connotaciones van en la misma línea que su competidor: “Héroe de la paz entre árabes e israelíes”; “un hombre que quería la paz a toda costa”; “el hombre clave del proceso de paz”; “el más bravo de los soldados de la paz”, un personaje con “aura casi sobrehumana” o el “único líder con autoridad moral necesaria en la negociación”<sup>69</sup>.

En *El Mundo* hay un párrafo singular en el que, al tiempo que resaltan las virtudes del Primer Ministro, expresan la lección aprendida por él en los años de guerra con los palestinos y la propia opinión del diario sobre los territorios:

Rabín, un laborista de profundas convicciones, que antepuso la reconciliación de los pueblos a sus intereses personales como político. Rabín, el militar victorioso de la guerra de los Seis Días, sabía que algún día tendría que devolver los territorios ocupados a sus legítimos dueños<sup>70</sup>.

---

<sup>68</sup> *El País*, 05/11/1995 y 06/11/1995.

<sup>69</sup> *ABC*, 05/11/1995, 06/11/1995, 07/11/1995 y 26/02/1996. En el editorial titulado “En memoria de Rabín”, el periódico pone los calificativos de “noble” y “generosa” sangre, con lo que resalta aún más la figura del Primer Ministro asesinado.

<sup>70</sup> *El Mundo*, 06/11/1995. Otras referencias de este periódico: un valiente, el político de mayor experiencia en Israel, con autoridad moral, coraje político y un partido capaz de respaldarle. Un hombre de convicciones; que fue capaz de instaurar el principio de paz por territorios y estrechó la mano a Arafat. *El Mundo*, 05/11/1995 y 19/05/1999.

Finalmente, según *La Vanguardia*, Rabín, el general victorioso que cambió las armas por la diplomacia, hizo avanzar considerablemente el proceso de la paz y dio un paso histórico<sup>71</sup>.

Durante los seis meses posteriores a la muerte de Rabín, se mantiene esa opinión favorable que ha desatado el magnicidio con su sucesor y ex compañero, **Simón Peres**. Mientras permanece en el cargo, hasta las siguientes elecciones generales de mayo de 1996, Peres comparte con Rabín y Arafat el privilegio de ser denominado arquitecto de la paz y las negociaciones. Se trata del “visionario dirigente laborista”, “dinosaurio de la política israelí” que “mejor y con mayor rapidez comprendió que el porvenir de Israel sólo era posible encajado en un modelo regional de paz”<sup>72</sup>. Estos sentimientos se refuerzan aún más con la entrega de los premios Nobel y Príncipe de Asturias; pero sobre todo, con el asesinato del Isaac Rabín de quien se quiere esgrimir como heredero moral.

Al aproximarse las elecciones de 1996, los medios toman claramente partido por Peres y lo presentan como el candidato de Occidente, donde goza de “una aureola de político con mayúsculas”<sup>73</sup>. Constantemente, hacen comparaciones entre el heredero de Rabín en el laborismo y su contrincante del Likud:

La coalición del Likud, animada por su nacionalismo intransigente, gobernó gracias a los apoyos minoritarios, pero indispensables, de grupúsculos ultrarreligiosos fanáticos, adversarios a toda negociación con los palestinos<sup>74</sup>.

---

<sup>71</sup> *La Vanguardia*, 05/11/1995 y 06/11/1995.

<sup>72</sup> *La Vanguardia*, 02/06/1996 y *ABC*, 26/02/1996, 28/08/2000. Otras referencias en *El Mundo*, 06/11/1995; *El País*, 31/05/2000 y *La Vanguardia*, 05/11/1995, 15/08/2001.

<sup>73</sup> *El País*, 31/05/1996 y *ABC*, 05/12/2001.

<sup>74</sup> *ABC*, 09/09/1993.

Peres quiere la paz para obtener la seguridad; Netanyahu antepone la seguridad a la paz. La victoria de Peres sería más tranquilizadora para el mundo<sup>75</sup>.

El triunfo de Netanyahu supondría “un freno para el proceso de paz”<sup>76</sup>.

Sin embargo, luego de seis años, con el Likud instalado en el poder, es *ABC* el que recrimina a Peres por no salir de una simple mirada expectante ante los avances de sus opositores y concluye que el laborista no ha hecho más que malbaratar su prestigio internacional<sup>77</sup>.

En concordancia con lo anterior, se entiende que al conocerse la victoria de **Benjamín Netanyahu** en las urnas, los editoriales muestren el descontento: “La explotación de los sentimientos de inseguridad le ha otorgado a Netanyahu el apoyo de la mitad del electorado”; “por desgracia el electorado israelí ha votado en nombre del miedo”<sup>78</sup>. *El Mundo* se lamenta porque “ha primado el temor sobre la esperanza” y seguramente se paralizará el proceso de paz:

Aunque ayer prometía retóricamente, seguir adelante con el proceso (Netanyahu) ha hablado de ofrecer a los palestinos «una autonomía restringida» y no un Estado independiente y ha declarado intocables los altos del Golán, lo que equivale a decir que no tiene nada que negociar con Siria<sup>79</sup>.

Así como su rival contaba con el apoyo unánime, Netanyahu tiene en su haber un rechazo general, por ser un político opuesto enteramente a

---

<sup>75</sup> *ABC*, 29/05/1996.

<sup>76</sup> *La Vanguardia*, 31/05/1996.

<sup>77</sup> *ABC*, 31/10/2002.

<sup>78</sup> *El País*, 31/05/1996 y *ABC*, 01/06/1996.

<sup>79</sup> *El Mundo*, 31/05/1996.

la posibilidad de un Estado palestino y al proceso de paz<sup>80</sup>. Esta imagen aumenta cuando, a cuatro meses de su elección, aprueba la apertura del Túnel de Jerusalén:

El estallido violento tiene un exclusivo responsable y se llama Benjamín Netanyahu (...) que desde el momento de su victoria electoral, no ha cesado de tomar decisiones todas ellas contrarias a la letra y al espíritu de los acuerdos de Oslo<sup>81</sup>.

Durante los tres años de Gobierno Netanyahu, el Primer Ministro es calificado como un personaje: irresponsable, sarcástico, desafiante, despectivo, despreciativo, intransigente, tozudo, con un inmoderado apego al poder e incompetente, por citar sólo algunos de los adjetivos más empleados<sup>82</sup>.

Y, en cuanto al proceso de paz, los diarios recalcan una y otra vez que no tiene un interés sincero en él, sino que para incumplir con lo pactado, emplea maniobras dilatorias que bloquean las conversaciones<sup>83</sup>. En suma, no es más que un ex primer ministro de mal recuerdo, el más impopular de la historia de Israel, según *El País*<sup>84</sup>.

Cuando termina la “pesadilla” Netanyahu, los diarios recuperan el optimismo con el triunfo de **Ehud Barak** y el retorno del Partido Laborista al poder. Desde el primer momento, Barak se convierte en el depositario del legado de Rabin, que ha “devuelto a los israelíes la esperanza de la paz” tras “el fracaso de la política de intransigencia de Netanyahu”, como dice *El*

---

<sup>80</sup> ABC, 01/06/1996; *El Mundo*, 16/01/1997; *El País*, 16/05/2000; *La Vanguardia*, 31/05/1996.

<sup>81</sup> ABC, 27/09/1996. Ver también *El Mundo*, 27/09/1996 y ABC, 01/10/1996

<sup>82</sup> *El Mundo*, 27/09/1996; *La Vanguardia*, 04/10/1996, 25/06/1998 y ABC, 03/10/1996, 28/06/1998, 17/05/1999.

<sup>83</sup> *La Vanguardia*, 27/09/1996; *El País*, 06/09/1997; *El Mundo*, 30/06/1998, 22/12/1998

<sup>84</sup> ABC, 14/05/2002; *El País*, 07/10/1997 y *La Vanguardia*, 18/03/1999, 21/07/1999.

*Mundo*<sup>85</sup>. Esa confianza se percibe también en los otros rotativos: “Ehud Barak es el heredero moral de Oslo (...) el sucesor legítimo de Rabín” quien con una notable capacidad intelectual y una deslumbrante hoja de servicios, abre un atisbo de esperanza luego de tres años de cerrazón<sup>86</sup>. Para *La Vanguardia*, el triunfo de Barak en 1999, mejora las perspectivas de futuro, no sólo por los vientos de cambio en Oriente Próximo, sino también porque su talante puede devolver las aguas a su cauce<sup>87</sup>.

No obstante, sólo unos meses después, el fracaso de la Cumbre de Camp David y la violencia desbordada en ambos bandos, convirtió la esperanza en incertidumbre. *El País* y *El Mundo* se quejan de la incapacidad de Barak para sacar adelante los acuerdos:

Llegó a la jefatura del Ejecutivo, y en ella se empantanó, incapaz de dar los pasos decisivos y más difíciles en la negociación con los palestinos, para acabar hundido en un estallido de violencia sin precedentes desde hace años, y mostrándose incluso de una agresividad inesperada<sup>88</sup>.

Por su parte, *El País* dice: “Barak había prometido paz, seguridad y reformas sociales, pero no ha respondido a ninguna de estas tres expectativas”<sup>89</sup>. La conclusión general es que aunque quiere la paz, ha sido débil y no ha sabido ponerse a la altura de las circunstancias.

Con el triunfo electoral del Likud, tras la dimisión de Barak, los artículos adquieren de nuevo un tono crítico. **Ariel Sharon**, el último Primer Ministro israelí de este período, es quien más reproches recibe, los

---

<sup>85</sup> *El Mundo*, 19/05/1999.

<sup>86</sup> *ABC*, 18/05/1999.

<sup>87</sup> *La Vanguardia*, 10/07/1999 y 06/09/1999.

<sup>88</sup> *El Mundo*, 10/12/2000.

<sup>89</sup> *El País*, 07/02/2001.



ejemplos hablan por sí mismos. Los cuatro diarios vuelcan todos los recursos que tienen en su contra. El sentir unánime lleva a presentarlo como el verdadero responsable de la segunda Intifada que, con su visita a la explanada de las mezquitas, provocó consciente e irresponsablemente la ira del pueblo palestino<sup>90</sup>.

Sharon es “un «halcón» con un negro pasado trufado de muerte y destrucción, y un presente estigmatizado”; un “nefasto protagonista” del proceso; “truculento hasta en la respiración”; el gobernante más anti palestino de palabra y de obra en la historia de Israel que, con sus explosivos argumentos y su lenguaje agresivo, añade leña al fuego mientras aleja la paz y el diálogo<sup>91</sup>. Las críticas se dirigen no sólo a su persona, sino también a su poco tacto diplomático que le lleva a dejar de lado tanto los requerimientos europeos, como los llamamientos de la ONU y su incondicional aliado el presidente Bush<sup>92</sup>.

*La Vanguardia* anota que aunque Sharon se presente a veces con piel de cordero, nadie puede llamarse a engaño, porque no se ha moderado en absoluto<sup>93</sup>. *ABC* advierte a los lectores que el Primer Ministro likudista es un problema por la falsa voluntad negociadora, porque continua estimulando el fanatismo anti palestino y porque conduce a Israel a la crisis, activando constantemente nuevos agravios<sup>94</sup>. En 2004, durante el segundo mandato de Sharon, *El País* recalca su “proverbial astucia” y el “alegato oportunista” y cuidadosamente calculado que mantiene<sup>95</sup>. En general,

---

<sup>90</sup> *El Mundo*, 13/10/2000; *La Vanguardia*, 30/09/2000; *ABC*, 02/10/2000, 18/10/2000 y *El País*, 01/10/2000.

<sup>91</sup> *ABC*, 07/02/2001; *El País*, 12/02/2001, 08/03/2001; *La Vanguardia*, 30/09/2000, 30/11/2002 y *El Mundo*, 30/03/2001.

<sup>92</sup> *El Mundo*, 31/03/2002, 30/04/2002, 02/05/2002 y *La Vanguardia*, 21/09/2002.

<sup>93</sup> *La Vanguardia*, 04/02/2001 y 10/08/2001.

<sup>94</sup> *ABC*, 22/12/2003.

<sup>95</sup> *El País*, 21/07/2004.

durante sus dos gobiernos, se multiplican los editoriales de diatriba para tratar acontecimientos que tengan una relación directa con él.

A continuación, se enumeran algunas de las connotaciones con que se trataron las políticas implementadas por Sharon en ese período de tiempo: injustificados ataques militares; automática y desproporcionada respuesta; “táctica invasora y belicista” totalmente inadecuada; posición liquidacionista; impune terrorismo de Estado, fomenta el odio y el crecimiento del integrismo; invade sin piedad con gestos que recuerdan la persecución nazi; ha hecho de la violencia su norma de conducta, practica salvajemente el ojo por ojo; política de asesinatos selectivos y represalias fulminantes; busca la paz con la guerra; retiradas parciales<sup>96</sup>.

Con todas estas críticas, así como las que recibe Benjamin Netanyahu, se puede deducir que el recelo por las acciones del Likud va en aumento desde la muerte de Rabín hasta el segundo gobierno de Sharon. En 1995, frente al magnicidio en Tel Aviv, las afirmaciones de los editoriales muestran la posible vinculación del partido con la muerte del Primer Ministro, basándose en la beligerancia de su discurso. Para *La Vanguardia*, los miembros del Likud “no sólo se oponen al actual proceso de paz, (...) sino que, además, han sido acusados de ayudar a encender la tea de la protesta extremista contra el gobierno de Rabín” y por tanto deben “recapacitar sobre la estrategia”<sup>97</sup>.

*El Mundo* y *El País* dan un paso más en sus apreciaciones y no dudan en vincular de manera directa a la oposición con el asesinato de Rabín. *El Mundo* afirma: “La inflexible labor de oposición del Likud

---

<sup>96</sup> *ABC*, 31/03/2001; *La Vanguardia*, 30/03/2002, 31/03/2002, 25/06/2002; *El Mundo*, 10/08/2001, 13/03/2002, 23/03/2004 y *El País*, 10/08/2001, 18/06/2002, 28/06/2003.

<sup>97</sup> *La Vanguardia*, 10/11/1995.

contribuyó a crear el clima en el que se produjo el atentado”<sup>98</sup>. *El País* se queja de que los miembros del partido nacionalista hayan lanzado, desde la firma de los acuerdos de Washington, una virulenta campaña contra el Primer Ministro:

Esos mensajeros del odio son, por tanto, corresponsables de la muerte de Rabín. (...) las palabras no matan pero pueden inducir a ciertos individuos a hacerlo<sup>99</sup>.

En definitiva, el Likud es para los cuatro periódicos un partido que propugna un nacionalismo intransigente, está a favor de la ocupación militar y se opone a cualquier negociación con los palestinos, pues aunque promete, nunca cumple<sup>100</sup>.

Ahora, unas ideas de cómo es la posición de los diarios frente al **pueblo israelí** en su conjunto. *ABC*, en contraposición con el trato favorable que mantiene hacia el pueblo árabe, asegura que Israel “vive de sus viejas victorias militares y del anexionismo”. Para ellos es un país “neurotizado” que ve en el radicalismo palestino “una excusa para seguir evadiendo sus responsabilidades”<sup>101</sup>.

Paralelamente, en *El País* Israel es “la parte poderosa del binomio antagonista”, el “ocupante militar de una tierra que no le pertenece” que “está estrangulando a su antojo el proceso de paz”<sup>102</sup>. En distintas

---

<sup>98</sup> *El Mundo*, 06/11/1995.

<sup>99</sup> *El País*, 05/11/1995. Al día siguiente el periódico continúa desprestigiando la figura de Netanyahu con las siguientes palabras “la oposición israelí –la radical, pero también la derechista del partido Likud– no podrá limitarse a achacar el crimen a un demente, como intentó su líder, Benjamín Netanyahu, en su primera reacción tras el asesinato.

Ha sido precisamente la violentísima retórica de su partido y del propio líder del Likud, contra los acuerdos de paz, y directamente contra Rabín y Peres, la que ha alimentado a los sectores que veían en cada acuerdo con los palestinos un paso más hacia la desaparición de Israel”. *El País*, 06/11/1995.

<sup>100</sup> *ABC*, 09/09/1993; *La Vanguardia*, 10/11/1995 y *El Mundo*, 29/01/2003.

<sup>101</sup> *ABC*, 27/03/2002 y 13/11/2004.

<sup>102</sup> *El País*, 05/10/2003, 24/11/2000 y 06/09/1999.

ocasiones el diario de Prisa denuncia que, ante los ataques de los grupos fundamentalistas, la respuesta israelí es “criminalmente maximalista y parece destinada más a dinamitar cualquier esperanza de paz que a vengar la afrenta”<sup>103</sup>. Su “poderoso ejército” aplica una “política de represión incondicional”, inflexible y destructiva en la que liquida con misiles a los palestinos, arrasa tendidos eléctricos, conducciones de agua y viviendas con familias enteras en su interior. La táctica consiste en martillar “al enemigo hasta conseguir su destrucción”, subyugar con el bloqueo y las operaciones militares<sup>104</sup>.

Como ya se dijo, *La Vanguardia* es el único en el que se puede diferenciar la opinión que merecen el Gobierno y sus prácticas, del pueblo israelí, o al menos eso es lo que intenta. Para el diario catalán, Israel tiene a su favor que el “legítimo derecho a existir está respaldado por el derecho Internacional” y que es el único sistema democrático de Oriente Próximo, donde la mayoría de la ciudadanía es partidaria del proceso de paz aunque los gobiernos constantemente hagan caso omiso “del espíritu y la letra de los acuerdos de Oslo”<sup>105</sup>.

Sin embargo, esa defensa del pueblo se convierte en rechazo al juzgar la actuación de sus gobiernos y más cuando los detenta un representante del Likud. Al comenzar la Intifada de las Mezquitas, el diario cree que las acciones del ejército son una “cruel represión” calificada de desproporcionada por la ONU<sup>106</sup>. Más adelante asegura que el uso de aviones de combate F-16, realimenta las ansias de venganza de los

---

<sup>103</sup> *El País*, 13/10/2000.

<sup>104</sup> *El País*, 05/03/1996, 02/07/1994, 10/11/2004, 10/08/2001 y 29/04/2002.

<sup>105</sup> *La Vanguardia*, 11/09/1993, 27/02/1997 y 24/03/1997.

<sup>106</sup> *La Vanguardia*, 16/10/2000 y 18/10/2000.

palestinos y provoca más atentados<sup>107</sup>. En marzo de 2004, ante el asesinato del líder de Hamas, Ahmed Yassin, es enfático al afirmar:

Con su política de asesinatos selectivos y de acuerdo con la legalidad internacional, Israel se pone al mismo nivel de los que perpetran y llevan a cabo acciones terroristas (...) Los atentados terroristas y los asesinatos selectivos son las dos caras de una misma moneda<sup>108</sup>.

A lo largo de la última legislatura de Ariel Sharon, el periódico hace hincapié en que Israel lanza una verdadera política de guerra con respuestas automáticas, desproporcionadas y duras contra los palestinos que, aunque aprobadas por EE.UU, son rechazadas por la comunidad internacional<sup>109</sup>.

Por su parte, los grupos de colonos israelíes dispersos en Gaza y Cisjordania son, para *El País*, “destacamentos de judíos antiárabes” fuertemente armados, donde puede brotar de un momento a otro la “indudable reacción negativa, y quién sabe si violenta” frente a los acuerdos de Oslo<sup>110</sup>. En otra ocasión el diario se refiere a ellos diciendo:

Los colonos son, por su forma de vida, su militancia y su fundamentalismo religioso, la negación radical de la política que ahora acepta el gobierno de Israel (...) Los asentamientos son generadores de esa mezcla de nacionalismo y de fanatismo religioso que crea asesinos como Goldstein (autor de la masacre de Hebrón)<sup>111</sup>.

---

<sup>107</sup> *La Vanguardia*, 28/05/2001.

<sup>108</sup> *La Vanguardia*, 27/03/2004.

<sup>109</sup> *La Vanguardia*, 05/12/2001, 04/12/2001, 31/03/2002 y 02/04/2002.

<sup>110</sup> *El País*, 05/04/1994, 02/09/1993.

<sup>111</sup> *El País*, 02/03/1994.

Forman “un vivero de enemigos de la paz”. En palabras textuales “su presencia en estos territorios es un acto militante” en contra de los palestinos, y por tanto, se convierten en actores de guerra<sup>112</sup>. En definitiva, se cae nuevamente en el error de confundir la parte por el todo, al adjudicar sentimientos anti palestinos de modo indistinto a las comunidades de civiles que habitan dichos territorios.

### **5.1.1.3. Presidentes norteamericanos**

Posteriormente se tratará con más detenimiento la percepción de EE.UU como país, ahora sólo se hace alusión al modo como tratan los diarios a los dos presidentes norteamericanos de este período: **Bill Clinton** y **George W. Bush**. Para ello sirve tener en cuenta que junto con Yasser Arafat y Ariel Sharon, ambos líderes suspenden el examen de la opinión pública española según estudios recientes. En una escala de 0 a 10, la calificación más alta, entre los cuatro líderes, la obtuvo George W. Bush en 2002 con un 5.6, pero él mismo consiguió la más baja cuatro años después con un 2.5. Paralelamente, aunque las simpatías tiendan más hacia el lado árabe, la valoración de Yasser Arafat no fue lo suficientemente fuerte como para aprobar, pero si fue más distante que el bajo índice de Ariel Sharon en medio de la Segunda Intifada<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> *El País*, 02/03/1994.

<sup>113</sup> La valoración de Israel en 2002 fue igual que la de su Primer Ministro: 2,87 puntos sobre un máximo de 10. Véase al respecto DEL CAMPO, Salustiano y CAMACHO, Juan Manuel, *La opinión pública española...*, p. 45.

<b>Opinión sobre los protagonistas del conflicto</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1995</b>	<b>1997</b>	<b>2002</b>	<b>2006</b>
Bill Clinton	--	--	5,05	5,33	--	--
Yasser Arafat	3,4	3,6	4,4	3,8	3,2	--
George W. Bush	--	--	--	--	5,6	2,5
Ariel Sharon	--	--	--	--	2,8	-

Tabla 5.1.1.3. Fuente: Informes INCIPE 1991, 1992, 1995, 1998, 2003, 2006.

Con estos datos se puede pasar a comparar el tratamiento que reciben Clinton y Bush. Claramente, hay una marcada diferencia en los adjetivos que dispensan los editoriales para uno y otro. Por lo general, los periódicos son bastante más favorables con Clinton que con su sucesor en la Casa Blanca. Tal vez el impacto mediático que tuvo el “histórico apretón de manos” ante la mirada complaciente de Clinton como telón de fondo, hace de él un personaje clave en el proceso de paz. Para *El Mundo*, se trata del “principal valedor de las negociaciones”; el “más convincente comunicador en la vida pública norteamericana desde Ronald Reagan”; su empeño diplomático “ha sido decisivo” y “ha demostrado que sigue comprometido en la resolución de conflictos políticos históricos”<sup>114</sup>. Algo parecido piensa *El País* cuando dice que es el mandatario estadounidense que más se ha acercado al reconocimiento de un Estado palestino<sup>115</sup>. Sin embargo, por ostentar el cargo de presidente norteamericano, no deja de ser “el principal aliado de Israel”, el único que tiene verdadera capacidad de presión sobre el país hebreo, o como dice *La Vanguardia*, es el presidente que “de manera más contundente ha expresado su apoyo a Israel”<sup>116</sup>.

Una vez que se produce el relevo presidencial comienzan a cambiar las tintas. Lo que con el tiempo llegaría a ser la postura cerrada anti Bush, que en numerosos medios llega hasta hoy, apenas se percibe en el

<sup>114</sup> *El Mundo*, 24/10/1998, 16/12/1998.

<sup>115</sup> *El País*, 16/12/1998.

<sup>116</sup> *El País*, 12/10/2000 y *La Vanguardia*, 24/10/1998.

momento de su triunfo electoral. En febrero de 2001, *El País* lo considera una “incógnita” porque aún no sabe qué papel jugará en el conflicto<sup>117</sup>. Un año después, *El Mundo* lo describe como un político zigzagueante, que pone en riesgo su credibilidad; se desdice y no le importa “caer en una contradicción flagrante”<sup>118</sup>.

Gradualmente, las críticas se concentran alrededor de dos aspectos: Bush no es neutral y quiere mantenerse al margen del conflicto. En primer lugar, el republicano no es un árbitro neutral porque: acepta las represalias de Sharon por conveniencia, no lo quiere sacar de su dinámica, consiente a Israel en todo, acomoda las cosas según le convengan a la agenda política de los judíos, “abandonando cualquier vestigio de mediación para alinearse con las posiciones de la derecha israelí”<sup>119</sup>. Y, en segundo lugar: “El presidente Bush tan absorto recortando impuestos, parece ausente de este escenario”; “Bush, que inicialmente pareció como si pretendiera lavarse las manos, ya ha comenzado a dar muestras de inquietud”; “nunca ha prestado demasiada atención al conflicto palestino-israelí”, antes al contrario, su diplomacia desde el 11 de septiembre se ha centrado en Bin Laden y posteriormente en acabar con Saddam; por lo que está “desenganchado en la práctica del proceso de paz desde el año 2001”<sup>120</sup>.

En cuanto a sus iniciativas diplomáticas para solucionar el conflicto, los diarios consideran que el plan de Bush no es justo y por eso no tiene credibilidad, especialmente en el mundo árabe<sup>121</sup>. En el editorial titulado:

---

<sup>117</sup> *El País*, 07/02/2001.

<sup>118</sup> *El Mundo*, 09/03/2002 y 02/05/2002.

<sup>119</sup> *El Mundo*, 03/12/2001; *El País*, 18/06/2002, 22/09/2002, 16/04/2004.

<sup>120</sup> *El País*, 12/02/2001; *El Mundo*, 26/06/2002, 12/05/2003 y *La Vanguardia*, 21/05/2001, 05/04/2002, 21/09/2002, 11/01/2005.

<sup>121</sup> *ABC*, 27/01/2003.



“Sharon impone, Bush consiente”, *El Mundo* dice textualmente que al hacer un acuerdo con el Primer Ministro israelí, al margen de la ONU, el presidente norteamericano ha demostrado que “el único rédito que ha conseguido con su actitud es monopolizar todo el protagonismo, visualizando de paso el papel de comparsa que reserva a la ONU”<sup>122</sup>. Tampoco se acobarda *El País*, en abril de 2004, al escribir:

Bush, movido por sus deseos electoralistas de atraerse el voto judío (...) desprecia los mandatos de la ONU (...) se carga su propia Hoja de Ruta (...) ofende al Cuarteto (...) y ahonda el foso con Europa<sup>123</sup>.

#### 5.1.1.4. Representantes españoles

En el caso español, los personajes nacionales que más destacan en el análisis de los editoriales son el **Rey Juan Carlos** y el ex presidente del Gobierno **Jose María Aznar**. Ninguno de los dos, fuera de sus ocasionales intervenciones diplomáticas, tiene una relación directa en la resolución del conflicto, por lo que el tratamiento que se les dispensa refleja sobre todo la tendencia política de cada empresa<sup>124</sup>.

En líneas generales, el Rey goza de buena estima en *ABC*, *El Mundo* y *La Vanguardia*. Para *ABC*, encarna “la más alta representación de la nación”, es el “legítimo sucesor de la corona”, “espejo y paradigma de los españoles de esta hora” y posee crédito y autoridad entre los países árabes. También aprovecha para elogiar sus actuaciones: “Numerosos y todos ellos relevantes viajes de SS.MM”; “cuidadoso equilibrio de su delicada

---

<sup>122</sup> *El Mundo*, 02/05/2002.

<sup>123</sup> *El País*, 16/04/2004.

<sup>124</sup> Se pueden repasar las tendencias políticas de cada empresa en el Capítulo 2.

intervención”; “con esa habitual prudencia que marca el estilo personal del Rey”<sup>125</sup>.

Con ocasión del viaje de los reyes a Tierra Santa, en noviembre de 1993, *La Vanguardia* considera que “el discurso del rey fue equilibrado” y que habló con franqueza. Posteriormente, en agosto de 2000, asegura que “el prestigio y las buenas relaciones personales del monarca español con los líderes árabes es una baza que Israel reconoce”<sup>126</sup>. En concordancia con el diario catalán, y sin el apasionamiento con que *ABC* defiende la Casa Real, *El Mundo* lo muestra en 1993, como el impulsor de tantas reconciliaciones<sup>127</sup>.

Algo diferente ocurre con *El País*. Mientras los otros rotativos aprovechan el viaje a Jerusalén para elogiar las acciones diplomáticas de la monarquía española, éste enmienda la plana al rey por considerar que en el discurso trató temas espinosos antes de tiempo:

La cautelosa paz israelo-palestina se mueve hoy en un campo de minas por derroteros más lentos y prudentes. Acaso don Juan Carlos, que en su discurso soslayó delicadamente la hoy por hoy intratable cuestión de Jerusalén, hubiera debido explayarse sobre cuestiones tales como (...) Tal vez el Rey, con su deseo de hacer de puente entre árabes e israelíes y su solidaridad con los problemas de todos, se anticipara un tanto en la reiteración de la fórmula inevitable<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> *ABC*, 07/11/1993, 10/11/1993, 12/11/1993, 19/11/1993 y 28/11/1995.

<sup>126</sup> *La Vanguardia*, 11/11/1993 y 28/08/2000.

<sup>127</sup> *El Mundo*, 07/11/1993.

<sup>128</sup> *El País*, 11/11/1993.

Por lo que respecta al ex presidente Aznar, *El País* aprovecha su primera visita a Oriente Próximo, en 1998, para hacer gala de su condición de diario de la oposición al afirmar:

No se entiende bien por qué ha elegido Aznar este momento para viajar a la zona, sin propuestas concretas, con expresiones con frecuencia vagas y evitando siempre declaraciones molestas para sus interlocutores en las conferencias de prensa. De lo visible, Aznar parece haber conseguido poco con este viaje<sup>129</sup>.

En contraposición, si *El País* considera que Aznar no hace aportes significativos, *El Mundo* piensa lo contrario y aprovecha la intervención que tiene como representante de la Unión Europea, en la Cumbre de la Liga Árabe, para afirmar que su discurso es un “lúcido y valiente análisis sobre el conflicto de Oriente Medio”<sup>130</sup>. En la misma línea, *ABC* lo defiende con motivo de una carta que envía Arafat al mandatario, a escasas semanas de la invasión a Irak: Las palabras del *raís* han de ser “cuando menos, motivo para la reflexión de aquellos que descalifican la actuación diplomática de Aznar como guerrerista”<sup>131</sup>.

#### 5.1.1.5. Grupos terroristas

Bajo este enunciado se han reunido algunas opiniones que emiten los diarios sobre grupos terroristas, tanto si provienen del fundamentalismo islámico, como del extremismo judío. En cuanto a los fanáticos islámicos, los más atacados son sin duda las facciones extremistas de Hamas, grupo que en la actualidad ostenta la mayoría legislativa en Palestina. Aquí la

---

<sup>129</sup> *El País*, 01/07/1998.

<sup>130</sup> *El Mundo*, 28/03/2002.

<sup>131</sup> *ABC*, 06/03/2003.

generalización en las apreciaciones es total, no hay ningún tipo de distinción entre el ala moderada y el ala radical. En *ABC* Hamas es sinónimo de una “franja enloquecida de fanáticos islamistas”; en *El País* son una “fuerza asesina” y según *La Vanguardia* mantienen una cínica posición irracional, contraria a toda negociación<sup>132</sup>.

En febrero de 1996, con una ola de atentados terroristas, previos a las elecciones israelíes, *ABC* dice:

La maquinaria infernal está perfectamente calculada para combinar los intereses de todos los enemigos de la paz que existen en el campo palestino, agrupados en esas franjas paranoicas de Hamas<sup>133</sup>.

Un poco más adelante, el mismo editorial se refiere a los moderados con una frase en la que no se distinguen claramente de los radicales, pues les sigue llamando islamistas, son “la fracción más moderada de los islamistas”.

Con los grupos terroristas, *La Vanguardia*, que en otras ocasiones se cuida de emitir juicios calificativos, es rotunda. Según este periódico, “pretenden matar a sangre fría una paz que consideran contraria a sus intereses”, por lo que su “cínica posición (...) no es estrategia es irracionalidad”<sup>134</sup>.

Igualmente, las plumas son implacables con las facciones extremistas israelíes. En la matanza de la mezquita de Hebrón, cuando cerca de cincuenta palestinos perdieron la vida a manos de un extremista judío, *El Mundo* dice que ha sido “uno de los crímenes más horribles y

---

<sup>132</sup> *ABC*, 22/03/1997; *El País*, 22/09/2002 y *La Vanguardia*, 26/02/1996, 05/09/1997.

<sup>133</sup> *ABC*, 06/03/1996.

<sup>134</sup> *La Vanguardia*, 26/02/1996.

escalofriantes que se han producido en mucho tiempo” perpetrado por “un terrorismo concreto y bárbaro, encuadrado en la extrema derecha judía”<sup>135</sup>. *El País* va un poco más lejos en su análisis: no puede haber “matanza mayor, crimen más canalla, atentado de más graves consecuencias” que el de la mezquita. Pero, más importante que los calificativos anteriores, es la incógnita que queda abierta a los lectores en la primera frase del editorial:

Es urgente averiguar de una vez las condiciones en que ha tenido lugar el crimen espeluznante que ha provocado la muerte a 48 palestinos que rezaban en la mezquita de Ibrahim, en Hebrón; saber si, aparte del fanático Baruch Goldstein, hubo soldados israelíes que dispararon contra los fieles<sup>136</sup>.

En definitiva, los extremistas judíos y los palestinos de Hamas y la Yihad Islámica “no están en su sano juicio. Son locos suicidas y criminales, y nadie ha encontrado todavía el remedio a su enfermedad”<sup>137</sup>.

#### 5.1.1.6. Opinión sobre otros países

En las siguientes páginas, se hacen unas consideraciones generales sobre el sentir de los españoles frente a los protagonistas de la agenda pública internacional, por quiénes sienten una afinidad natural y en contraposición, a quienes perciben como una amenaza exterior. Esto, con el fin de conocer la valoración que hacen de los distintos países y contrastarla con algunos ejemplos que se han encontrado en los editoriales, en donde se divide a los Estados que intervienen en amigos o enemigos del proceso de paz.

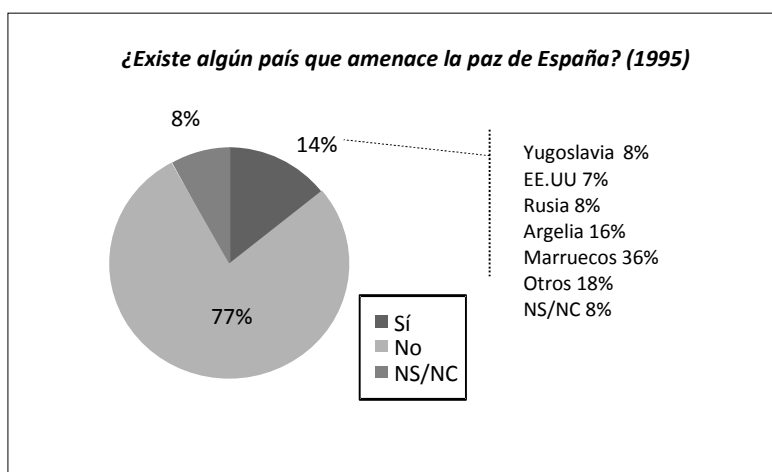
---

<sup>135</sup> *El Mundo*, 26/02/1994.

<sup>136</sup> *El País*, 26/02/1994.

<sup>137</sup> *El País*, 26/02/1994.

Hasta 1997, menos de un 15% de los ciudadanos percibían que algún país pudiese amenazar la paz o la seguridad nacional, y el poco riesgo lo encontraban en la inestabilidad de los países del Magreb, más concretamente en Marruecos y Argelia<sup>138</sup>. Sin embargo, esa proporción se ha elevado al 38% y han entrado en escena nuevas zonas y países<sup>139</sup>.



<sup>138</sup> DEL CAMPO, Salustiano, *La opinión pública española y la política exterior - Informe INCIPE 1995*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior – INCIPE, 1995, p. 77.

<sup>139</sup> DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública...*, p. 175.

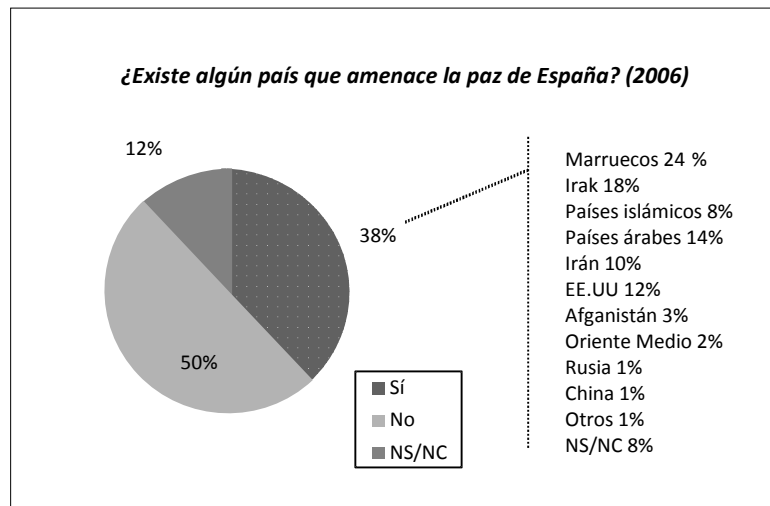


Gráfico 5.1.1.6.(1). Fuente: Informes INCIPE 1995 y 2006.

El gráfico muestra cómo el foco de atención, con excepción de Marruecos, se desplazó, en diez años, de Europa y el Magreb, hacia Oriente Próximo y los países árabes. La tendencia va encaminada, por tanto, a que la tensión deje las fronteras próximas para anidar en asuntos más distantes geográficamente o de repercusión internacional.

Los estudios de las dos últimas décadas sirven para delimitar cuáles son las áreas geográficas a las que España presta más atención. No se refieren, aunque en muchos casos coincidan, a las decisiones gubernamentales, sino a las zonas que la población considera más importantes en materia de política exterior.

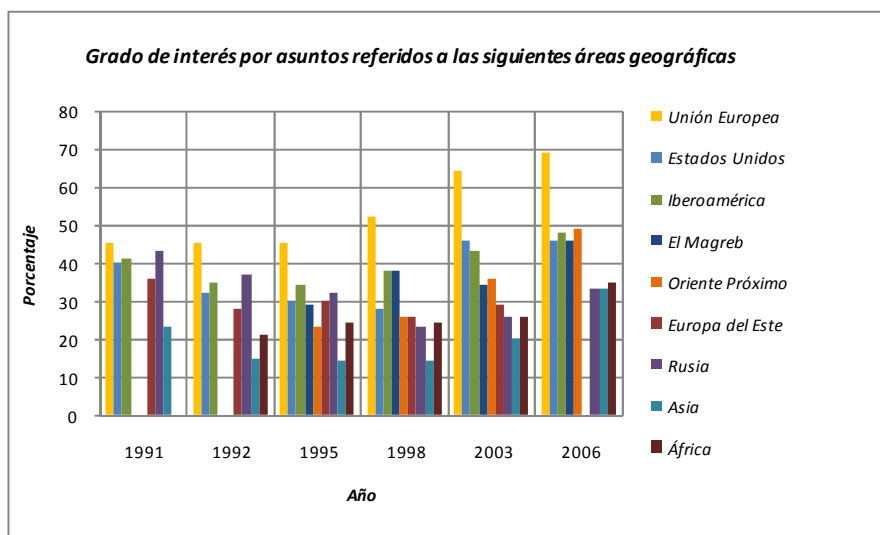


Gráfico 5.1.1.6.(1). Fuente: Informes INCIPE 1991,1992,1995,1998,2003,2006. Elaboración propia.

A simple vista, se pueden sacar algunas conclusiones de estos resultados. Lo primero y más notorio es el marcado europeísmo de los españoles. A medida que pasan los años, es mayor la diferencia entre el interés por los temas europeos y el resto del mundo. El público sigue considerando que el ingreso de España en la UE ha sido beneficioso e incluso esta posición ha aumentado considerablemente, como muestran los índices de crecimiento de los dos últimos sondeos. Hasta ahora, según Juan Díez, todas las investigaciones realizadas sobre la pertenencia de España a la Unión han subrayado que es posiblemente el país más “europeísta” de



todos los que la componen. Los españoles siempre han aspirado a ser reconocidos como europeos<sup>140</sup>.

Con todo, existe una fuerte división de opiniones respecto a si España influye poco o mucho en las decisiones que se adoptan en la UE. La mitad de la población, 45%, opina que influye mucho o bastante y la otra mitad, 49%, opina que influye poco o nada<sup>141</sup>.

En segundo lugar y por razones obvias, los asuntos iberoamericanos han mantenido a lo largo de los años unas posiciones muy altas dentro de la clasificación. A pesar de la distancia física que separa a España de América Latina, la historia común, los nexos comerciales y la afinidad cultural, priman sobre otras áreas más cercanas geográficamente, como pueden ser Europa del Este o África. El sondeo descubre también ese sentimiento de responsabilidad de España hacia Iberoamérica que se traduce tanto en acciones públicas de política exterior, como en inversiones de empresas privadas. Los ciudadanos saben que existen otras zonas del planeta que necesitan tanto o más la ayuda española para el desarrollo, pero continúan dando prioridad a los países hispano-parlantes<sup>142</sup>.

Bajo la óptica de vecindad, vale la pena destacar la importancia del Magreb que, si bien no figuraba en los primeros estudios de 1991 y 1992, a partir de 1995 crece escoltando la variable iberoamericana. Si se toman como referencia la tendencia de estos años, las cuestiones políticas y de seguridad, los problemas de inmigración y las relaciones bilaterales en la

---

<sup>140</sup> En 2006, ésta percepción alcanzó la proporción más alta, mientras que la proporción de quienes creían que el ingreso había sido perjudicial, que alcanzó su máximo en 1995 (23%), se redujo a menos del 10% en las investigaciones de 2003 y 2006. DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública...*, pp. 129-130.

<sup>141</sup> DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública...*, p. 133.

<sup>142</sup> NOYA, Javier, *La imagen de América Latina en España*, Madrid, Real Instituto Elcano (D.T N° 40/2004). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/America+Latina/DT40-2004](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/America+Latina/DT40-2004) (Consulta: 17 de marzo de 2008).

actualidad, no es aventurado afirmar que, en poco tiempo, lo que provenga de la ribera sur del Mediterráneo puede escalar todavía más puntos en la opinión pública española.

Lo que se ha descrito hasta ahora como intereses primarios de los españoles, concuerda ampliamente con el discurso de política exterior que han desarrollado los gobiernos de la democracia. La imagen de un triángulo con la política hacia la Unión Europea en el vértice superior y el Mediterráneo e Iberoamérica en los ángulos de la base; prioridades importantes, pero que se deben conjugar con la europeización de intereses<sup>143</sup>.

Una pregunta obligada es: ¿Qué pasa con EE.UU? se puede deducir con el gráfico la volubilidad en el afecto por Estados Unidos. El interés por esta potencia es alto, qué duda cabe, pero, y aquí está lo importante, no supera el nivel de Iberoamérica o el Magreb más que en 2003, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la guerra de Afganistán y en plena guerra de Irak. Precisamente, estos acontecimientos despertaron “sentimientos encontrados” con respecto a EE.UU y rompieron con la tendencia de manifiesto desinterés que perfilaban los informes anteriores. Si la imagen del país cambió o no, es otro asunto, pero lo que sí es cierto es que, la atención que prestan los españoles a la súper potencia fluctúa según los asuntos coyunturales en los que se refuerza su protagonismo.

Otras áreas geográficas comparten esta última característica: Europa del Este y Rusia no tienen una línea de crecimiento o decrecimiento constantes por lo que suben y bajan según su devenir político. En 1991, el interés por Rusia alcanzó la cota más alta, un 43% y ocupó el segundo

---

<sup>143</sup> GONZÁLEZ DE MIÑO, Paloma, “La política exterior de España hacia el Magreb y Oriente Medio (2004-2007) Prioridades permanentes y nuevos desafíos” en *Revista Quórum*, N° 19, Universidad Alcalá de Henares, Alcalá de Henares – Madrid, 2007, pp. 94-95.

puesto por debajo de la UE. Para entonces, sólo habían pasado dos años desde la caída del muro de Berlín y el mundo entero estaba a la expectativa de cómo se iba a vertebrar la extinta Unión Soviética. Posteriormente, la expectación dio paso a un período de calma, si cabe utilizar esta expresión en un tema tan complejo como es la política exterior, y Rusia fue pronto rebasada por Iberoamérica, el Magreb, EE.UU y Oriente Próximo.

De otra parte, en un período de quince años y sobre todo, de años tan convulsionados en política internacional como fueron la última década del siglo XX y la primera del XXI, hay temáticas que irrumpen bruscamente y otras a las que el público deja de prestar atención. El primer grupo está conformado por África, el Magreb y Oriente Próximo que no figuraban siquiera en las encuestas de 1991 y, en 2006, alcanzaron un 35, 46 y 49% respectivamente, cifras bastante considerables para el conjunto del estudio. Mientras que, el grupo de países de Europa del Este terminó por desaparecer en el último sondeo, luego de que obtuviera un 36% de interés en el primero.

También resulta importante seguir las tendencias de crecimiento continuo que mantienen África, Asia y Oriente Próximo desde 1992. El caso de Asia es sugestivo, pero seguramente se presentan curvas muy similares en otros países europeos, por el auge de las potencias asiáticas, especialmente China a quién el mundo empieza a considerar la futura Primer Potencia. En 1992, al continente asiático le correspondió apenas un tímido 15% de atención, la cota más baja de entonces y en 2006, tras un notorio incremento con respecto al estudio anterior, ya doblaba la cifra con un 33%.

Sin embargo, el cambio más patente y que más atañe a esta investigación es la atención hacia Oriente Próximo. En 1991 y 1992, la zona no ocupaba siquiera un lugar en las encuestas, pero, en 1995, irrumpió con un 23% y de ahí en adelante, mantuvo la más alta curva de crecimiento, seguido por el Magreb. En 2006, Oriente Próximo ocupó el segundo lugar

en el sondeo con un 49%, a 20 puntos de la Unión Europea, con un 69% de interés.

Ahora bien, dejando a un lado las áreas generales y entrando en los países específicos, la opinión que tienen los españoles es prácticamente la misma a lo largo de las últimas décadas. El ciudadano medio español clasifica mentalmente a los países, con independencia de cómo sean las relaciones recientes con cada uno de ellos. Muchas veces, estas imágenes sólo se basan en experiencias transmitidas de una generación a otra a través del tiempo, sin necesidad de indagar más en su fundamento<sup>144</sup>.

Hay que reconocer que existen factores complejos que influyen en la construcción de estos estereotipos: los vínculos que han unido a España con cada país, las experiencias en las relaciones bilaterales de años anteriores, los intereses comerciales o económicos, los flujos migratorios, el compartir aspectos culturales, lingüísticos y religiosos y tantas otras facetas que escapan a esta investigación.

El siguiente gráfico muestra como ha sido la evolución de la calificación que merecen algunos países según las encuestas realizadas por el INCIPE en los últimos años. Como se ve, las valoraciones son consistentes y los ligeros ascensos y descensos obedecen a circunstancias coyunturales, más que a modificaciones bruscas de aprecio.

---

<sup>144</sup> DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública...*, p. 59.

PAÍSES	Valoración (escala 0 a 10)					
	2006	2002	1997	1995	1992	1991
Alemania	6,0	6,0	6,3	6,2	6,1	6,2
Italia	5,8	5,9	5,7	5,3	5,8	6,1
Portugal	5,7	6,0	5,4	5,5	5,6	5,4
Argentina	5,6	5,8	5,2	5,3	5,3	5,1
Francia	5,6	5,8	5,3	5,7	5,9	5,9
Reino Unido	5,3	5,4	5,3	5,6	5,6	5,6
México	5,3	5,7	5,2	5,3	5,4	5,3
Japón	5,3	5,4	5,6	5,8	5,8	6,2
China	5,0	4,8	4,4	4,9	4,7	5,1
Rusia	5,0	4,8	4,6	4,6	5,2	6,0
Cuba	4,9	5,1	4,7	4,4	4,4	4,5
Estados Unidos	4,4	4,7	5,5	5,7	5,3	5,5
Marruecos	3,9	3,2	3,4	3,8	3,8	3,9
Israel	3,9	2,9	3,6	4,0	3,8	3,8
Irán	3,8	2,7	2,6	2,6	2,6	2,6

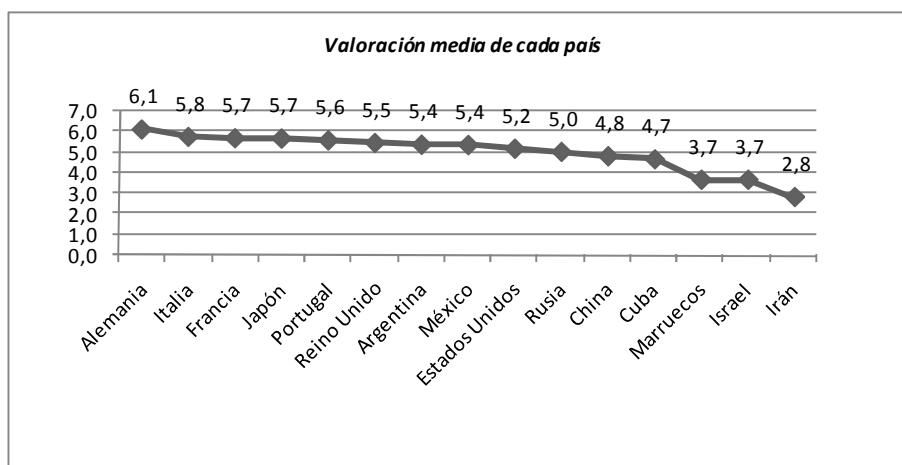


Gráfico 5.1.1.6. (2). Fuente: Informe INCIPE 2006, p. 59. Elaboración propia.

Los nexos culturales y las señas de identidad de cada Estado juegan un papel importante en la apreciación que se tiene de ellos. Estos gráficos refuerzan la idea de la jerarquía de intereses de los españoles. Las

referencias más importantes son principalmente europeas, seguidas de Japón y de naciones iberoamericanas, antes que de Estados Unidos<sup>145</sup>.

No es fácil encontrar pautas de medición para analizar la idea general que se tiene de los países, pues son muchas, muy variadas y se mueven en terrenos subjetivos. Pero sí se pueden sacar conclusiones de la estabilidad de los datos a lo largo del tiempo. Dicha estabilidad se alcanza gracias al “poder simbólico” de cada nación, utilizando la expresión de Javier Noya. Para este autor, el poder de un país traspasa los límites de lo objetivo, no se puede establecer exclusivamente según el aparato militar, los índices del PIB, la cultura o la extensión territorial, sino según el reconocimiento que tengan los demás Estados de él. La percepción y legitimación, o deslegitimación según proceda, es lo esencial para medir el poder. Cualquier recurso material o táctico es verdaderamente poderoso en cuanto los demás lo reconozcan como tal y lo consideren legítimo<sup>146</sup>.

De lo anterior, sirve como ejemplo Irán, el país peor valorado según las encuestas de los últimos años. La fuerza militar y el desarrollo nuclear de este país asiático no representan automáticamente un valor, al contrario, en muchos casos, bien sea por temor o por rechazo, lo que podía ser un puntal a nivel mundial, se ha convertido en una baza para deslegitimar al país en la opinión pública internacional.

En el mismo estudio, Noya señala que los ciudadanos tienden a medir el poder o la influencia global de un Estado según el desarrollo económico, el desarrollo científico, el poderío militar, la ayuda internacional, la democracia, la población, la cultura, el tamaño y la

---

<sup>145</sup> DEL CAMPO, Salustiano, *La opinión pública española...*, 1998, p. 51.

<sup>146</sup> NOYA, Javier, *El poder simbólico de las naciones*, Madrid, Real Instituto Elcano (D.T N° 35/2005). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Imagen+de+Espana/DT35-2005](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Imagen+de+Espana/DT35-2005) (Consulta: 18 de marzo de 2008).

lengua<sup>147</sup>. El gráfico anterior mostraba la valoración general que tenían los españoles, no según el poder de cada país, sino según la simpatía que les despertaba. En el siguiente, se expresan las fortalezas que distinguen en algunos de ellos, con independencia de la estima que sientan por el país.

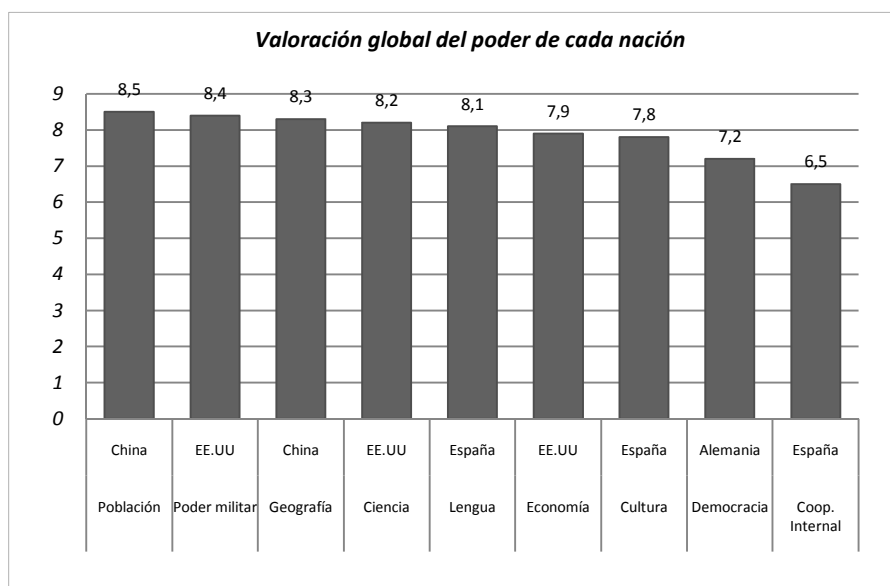


Gráfico 5.1.1.6.(3). Fuente: Real Instituto Elcano, DT 35/2005. Elaboración propia.

Del análisis se puede deducir que los españoles consideran a China una potencia premoderna, donde la fuerza radica en el tamaño y la población. Por el contrario, EE.UU sería el prototipo de potencia moderna por su poder económico, científico y militar. En el grupo de potencias posmodernas se encontrarían España y Alemania. La primera por tener las mejores puntuaciones en ayuda y cooperación internacional, prestigio de la

<sup>147</sup> NOYA, Javier, *El poder simbólico de las naciones...*

cultura y hablantes de la lengua y la segunda, por ser considerada el país más democrático.

Con estas reflexiones se puede pasar a algunos ejemplos directos de los calificativos que emplean los diarios para las juzgar las acciones de distintos países que de alguna manera intervienen en el proceso de paz.

A las puertas del reconocimiento mutuo, en septiembre de 1993, *El País* retrata así a algunos Estados de Oriente Próximo: “El Líbano (...) ha sido domesticado. Siria ha adquirido, una nueva respetabilidad. Y Jordania, con un rey enfermo, (...) ha tenido una influencia moderadora”. Unos días después, asegura que los acuerdos han encontrado reacciones negativas en el mundo árabe, descontando “las posiciones favorables de evidente sensatez, como las de Jordania, Egipto, Túnez y Marruecos”, mientras que Irak, las monarquías conservadoras del Golfo e Irán, se oponen al acuerdo por “el abanico de viejos argumentos antisionistas en unos casos y antipalestinos en otros”, que es lo mismo que partir el mundo árabe y musulmán entre buenos y malos, sensatos e insensatos<sup>148</sup>.

Por su parte, *ABC* vincula a Siria e Irán con el terrorismo al afirmar que auspician a las facciones fundamentalistas de Hamas y Hizbola, “los dos mayores bolsones de resistencia del extremismo”, pensamiento compartido por *El País* y *La Vanguardia*<sup>149</sup>. Este último diario, a veces no registra el nombre de un país concreto, pero se muestra contundente en sus pronunciamientos contra los países árabes, como en este ejemplo de septiembre de 1993. Rabín y Arafat tienen que convencer a los suyos:

El israelí a los ultranacionalistas que quieren la tierra y, si es posible, la paz; el palestino a los radicales que no quieren la paz si no es con

---

<sup>148</sup> *El País*, 10/09/1993, 14/09/1993 y 18/09/1993.

<sup>149</sup> *ABC*, 02/07/1994; *El País*, 06/09/1993, 06/09/1997 y *La Vanguardia*, 09/03/1996, 10/07/1999, 24/05/2000.



toda la tierra. Y, como guinda, la chocante actitud de diversos regímenes árabes que ahora se presentan como víctimas propiciatorias de la diplomacia palestina. La historia de la manipulación de la causa palestina está aún por escribir, pero estas lamentaciones hipócritas podrían ser el epílogo<sup>150</sup>.

En relación a España, el concierto es unánime y lo muestran como un país amigo y neutral, una pieza clave en el proceso, con un decisivo papel mediador, según *ABC*; Un mediador reconocido que tiene buenas relaciones con ambas partes, según *El Mundo*; el interlocutor mejor situado aunque a veces lo conviertan en un convidado de piedra, según *El País* y un país con una posición equidistante que respeta los derechos de unos y otros, un punto de referencia obligado en la cultura del diálogo, que ejerce imparcialmente buenos oficios, para *La Vanguardia*<sup>151</sup>.

### 5.1.2. Términos polémicos

En una sociedad donde el conocimiento de lo público se adquiere a través de la información que suministran los medios de comunicación, importa tanto lo que las cosas son como el modo en que se presenten a través de ellos. Con mayor razón en aquellas realidades que son distantes y a las que el ciudadano no tiene un acceso personal y directo, como es el caso de las noticias internacionales. Los conflictos deben su «existencia pública» a la atención de los medios, dado que si no fuera por ellos pasarían inadvertidos a la mayor parte de la comunidad internacional<sup>152</sup>. En

---

<sup>150</sup> *La Vanguardia*, 04/09/1993.

<sup>151</sup> *ABC*, 28/08/2000, 15/10/2000, 17/01/1996; *El Mundo*, 07/11/1993, 30/06/1998; *El País*, 01/07/1998, 26/11/1995, 06/09/2002 y *La Vanguardia*, 11/11/1993, 25/11/1994, 04/12/1996.

<sup>152</sup> LA PORTE, Ma. Teresa, "Efectos de los medios...", p. 79.

otras palabras, los medios deciden con su conformación y despliegue cuáles son las controversias dominantes, cómo hay que tratarlas y cómo explicarlas al público.

Por lo que a este tema se refiere, el aluvión de información sobre el conflicto palestino-israelí genera un efecto contraproducente en la prensa que, en lugar de aportar datos con los que el lector pueda hacerse una idea coherente, tiene un efecto embudo: por la saturación ininteligible, el receptor es incapaz de descodificar los mensajes adecuadamente<sup>153</sup>. Oriente Próximo es tan cambiante y se conoce tan poco de él, que no es extraño el desconcierto de Occidente frente a su complejidad.

Además, los editorialistas de los cuatro periódicos coinciden en afirmar que, en este tema, los medios reciben constantes presiones, provenientes en su mayoría del lobby judío de España, que se ha ido fortaleciendo en los últimos años. Según Felipe Sahagún, de *El Mundo*, el aparato de propaganda palestino está a años luz del israelí, que a su vez es superior al del resto de sedes diplomáticas que hay en el país. Desde la embajada, los judíos trabajan sobre todo con los periodistas más jóvenes, a quienes consideran “recuperables para la causa”, mediante conferencias, coloquios y otras invitaciones. Por el contrario, no suelen prestar mucha atención, ni a los incondicionales a favor, ni a los incondicionales en contra, porque los consideran “causa perdida”:

A los que ya tenemos muchos años detrás de esto, nos tratan distinto, ya nos conocen demasiado. Tenemos una relación profesional. Estás con ellos, los oyes, pero tampoco insisten mucho, prefieren presionar más arriba, directamente con el director o con

---

<sup>153</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “La cuestión palestina en la prensa española” en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías (Coords.) *España y la cuestión palestina...*, p. 163.

los cargos del periódico que no están en la punta de lanza de la historia, pero que pueden influir sobre quien lo escribe<sup>154</sup>.

Para Miguel Ángel Bastenier, de *El País*, las presiones en este tema, como en todos, vienen dadas fundamentalmente por el dinero, anunciantes o accionistas y por los políticos, no tanto por los embajadores, a quienes asegura que, al menos en su diario, no les hacen ningún caso. Sin embargo, en España hay mucha más libertad a la hora de opinar sobre el conflicto palestino-israelí que en otros países vecinos. Según él, sería ingenuo decir que nunca han aceptado ninguna presión exterior, pues aunque intentan no hacer caso, hay asuntos en los que sí han cedido, pero nunca hasta el extremo de suprimir una información<sup>155</sup>.

En los conflictos actuales, los medios de comunicación han dejado de ser espectadores pasivos que reproducen de modo distante los acontecimientos, para desempeñar un periodismo “participativo” en donde el periodista y el medio se transforman en un actor más del proceso<sup>156</sup>. La guerra mediática que libran israelíes y palestinos no se centra en el cubrimiento informativo, en la cantidad de veces que sean noticia de primera plana o los minutos televisivos que acaparen sus acciones, sino principalmente en la manera como se refieran a ellos los principales canales informativos, en otras palabras, buscan que el lenguaje periodístico legitime sus acciones de cara a la opinión pública<sup>157</sup>.

---

<sup>154</sup> SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>155</sup> BASTENIER, Miguel Ángel, Entrevista realizada por la autora, 24 de febrero de 2009, Madrid. En la misma entrevista, Bastenier dijo haber recibido muchas cartas de judíos españoles, llenas de descalificativos e insultos, en las que se le acusa de antisemita y piden al director que lo despida del diario.

<sup>156</sup> COHEN, Bernard C., *The Press and the Foreign Policy...*, pp. 133 y ss.

<sup>157</sup> En este caso se podría aplicar la teoría de Howard H. Frederick sobre la relación que existe entre los medios de comunicación y la diplomacia internacional.

Para este autor, las relaciones entre medios y diplomacia se articulan según cinco niveles de intensidad. En el primer nivel se encuentran las *relaciones pacíficas*, una convivencia neutra donde la información tiene un flujo rutinario. En el segundo, las *relaciones contenciosas*,

Cuando dos pueblos se enfrentan lo hacen mediante la violencia, pero la persuasión se convierte para ellos en otra arma de guerra y qué mejor escenario para lograrla que los canales informativos. Cualquier proceso comunicativo implica persuasión, entendida como un proceso que busca la formación, el reforzamiento o la modificación de la respuesta del receptor. Este fenómeno se agudiza aún más en situaciones de guerra donde, de un modo natural, conflicto e información corren paralelas. Tantas veces los actos hostiles se realizan más en función de la repercusión que puedan tener, que en su eficacia militar o política<sup>158</sup>.

Las estrategias para convencer a través de la comunicación son muy variadas y todas tienden a persuadir a los medios para lograr el mayor beneficio posible, pero en este tipo de conflictos, lejanos y prolongados en el tiempo, la más común es la desinformación. Cada antagonista busca promover sus propios enfoques de la información, en un intento por obtener más apoyo político para su causa<sup>159</sup>. Sin embargo, muchas veces, la desinformación pasa inadvertida entre los periodistas y mucho más entre

---

cuando existe alguna controversia entre dos países que se puede resolver a través del diálogo diplomático, por lo que las partes no buscan involucrar a los medios. El tercer nivel lo ocupan los *conflictos de baja intensidad*, donde la comunicación no siempre es fluida, conforme aumenta la intensidad los políticos buscan recaudar más apoyo de la opinión pública. Luego, los *conflictos de intensidad media*, que implican actos violentos combinados con períodos de calma y donde los actores buscan deliberadamente la publicidad de los medios. Y, finalmente, los *conflictos de alta intensidad* o estados de guerra, donde las comunicaciones entre las partes son nulas. En este caso los medios pasan a ser simples espectadores.

Según esta división, el conflicto palestino-israelí se ubica en el cuarto nivel, un *conflicto de intensidad media*, en donde la responsabilidad de los periodistas es mucho mayor, por los intentos manipuladores en ambos bandos. FREDERICK, Howard H., *Global Communication and International relations*, Belmont, CA, Wadsworth Publishing Company, 1993, pp. 223-237.

<sup>158</sup> PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, "Guerra y Comunicación" ..., pp. 19-22.

<sup>159</sup> WOLFSFELD, Gadi, *Media and political conflict: news from the Middle East*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, p. 1.

los lectores que aceptan con absoluta naturalidad lo que dicen los diarios que gozan de alto nivel de credibilidad. Hay procesos habituales o menos conscientes, que en un momento dado pueden orientar la información sin que el propio periodista se de cuenta. Mecanismos de repetición, expresiones rutinarias que circulan sin que se preste atención y términos que se acuñan sin que nadie se pregunte de donde provienen<sup>160</sup>.

Como afirma Tasio Camiñas:

Los periodistas dependen excesivamente de las fuentes oficiales elitistas y hacen uso escaso de las fuentes independientes, lo que significa que se dejan guiar por los valores ideológicos predominantes en la sociedad occidental y que hoy se definen como comportamiento «políticamente correcto»<sup>161</sup>.

Por lo que atañe a esta investigación, interesa observar la batalla semántica, aunque no desde la dialéctica de siempre, que se preocupa por si se tratan los hechos como “acciones terroristas” o “respuestas”; “provocación” o “represalia”; “asesinatos” o “muertes”, porque se cae en el problema del doble lenguaje, que tantas reivindicaciones ha solicitado de parte de ambos actores<sup>162</sup>. Se trata más bien de prestar atención a palabras o términos que en sí mismos pueden encerrar distintos intereses económicos o estratégicos y que al repetirlos constantemente terminan por

---

<sup>160</sup> DRAY, Joss y SIEFFERT, Denis, *La Guerra israelí de la información...*, p. 20-21.

<sup>161</sup> CAMIÑAS, Tasio, *Mitos globales y alteridad: una mirada crítica sobre el poder mediático y el conflicto intercultural*, Barcelona, Libros de la Frontera, 2008, p. 128.

<sup>162</sup> En este caso el problema empieza cuando los medios aceptan como buena la terminología empleada por una parte y pasan por alto la empleada por la otra. Cabe destacar que diferentes Think Tanks se dedican actualmente al análisis de las palabras que utilizan los medios de comunicación para cubrir el conflicto. SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

Véase, por ejemplo: <http://www.palestinemonitor.org> / <http://world.mediamonitors.net/> y <http://www.camera.org/>

obtener legitimidad y convierten a los medios en el escenario central de los conflictos políticos.

Por tratarse de un conflicto fundamentalmente territorial, es importante que los diarios extremen el cuidado de las palabras que emplean para referirse a él. Hay una característica común y es que ninguno de los periódicos utiliza nunca la expresión *territorios conquistados* (ganados mediante la fuerza) para la franja de Gaza, los Altos del Golán o Cisjordania; siempre son tratados como *territorios ocupados* por el Ejército israelí, con lo que se da a entender que no son fruto de una acción legal, sino de una anexión por medio de la fuerza. Mírense con atención los siguientes extractos: “Territorios cisjordanos ocupados por Israel, en la guerra de 1967, sobre los que carece de todo derecho”; “18 años de ocupación”; “Israel arrebató a Jordania en la guerra de 1967 Jerusalén Oriental”; Israel “ocupa ilegalmente territorios”; “Altos del Golán capturados por Israel en 1967”; “durísima ocupación israelí”<sup>163</sup>.

Por tanto, queda claro quiénes son, según los periódicos, los legítimos dueños de la tierra. Pero, se pueden añadir más citas (el subrayado es nuestro): “Que el pueblo palestino determine por sí mismo el destino de su tierra”; “cientos de miles de refugiados pueden regresar a la tierra de la que fueron expulsados”; en 1967 el ejército israelí “ocupó estos territorios habitados por miles de palestinos”; los palestinos “quieren verse liberados del yugo israelí en su propio suelo”<sup>164</sup>.

Otro tema clave y polémico en el reparto de tierras son los barrios judíos construidos en Jerusalén Oriental y Cisjordania. Para los palestinos

---

<sup>163</sup> ABC, 22/03/1997; *El Mundo*, 13/03/2002; *El País*, 26/07/2000, 13/10/2000 y *La Vanguardia*, 21/07/1999, 05/11/2004.

<sup>164</sup> La cursiva es nuestra. ABC, 15/12/1998; *El País*, 02/09/1993; *La Vanguardia*, 03/04/1994 y *El Mundo*, 12/05/2003.

hay que denominarlos “colonias”, los grupos de presión, y en general la comunidad internacional, pide que se les llame “asentamientos” e Israel se refiere a ellos como la “Margen Occidental” o simplemente “lugares”. En esta cuestión, los diarios reflejan claramente su opinión al respecto cuando utilizan expresiones como: “Colonias israelíes”, “bloques de colonización sionista”, “nuevos núcleos de colonización israelí”, “asentamientos en los territorios palestinos”, “asentamientos ilegales”, o “urbanizaciones que colonos israelíes han edificado y habitado en los territorios ocupados”<sup>165</sup>.

Pasando al campo de las acciones militares, hay dos calificativos fuertes contra las acciones del ejército israelí: “Asesinatos selectivos” y “terrorismo de Estado”<sup>166</sup>. Igualmente, el encierro de Arafat en Ramallah se presenta con palabras que necesariamente denota una fuerza superior que oprime a una inferior: “Confinamiento impuesto”, “cerco”, “asedio”, “cautiverio”<sup>167</sup>.

Son muchos pues los efectos que se derivan de la selección y tratamiento de la información en las crisis internacionales. Los medios, con sus palabras, se convierten en denunciadores, mediadores, o legitimadores y establecen un esquema básico de comprensión para el lector. Aún presumiendo del mayor interés por actuar con objetividad, es inevitable que fijen un marco de interpretación de los acontecimientos e impongan criterios según los cuales debe valorarse la eficacia de las acciones que se desarrollan a lo largo del conflicto<sup>168</sup>. Los periódicos además de ser intérpretes públicos de los hechos, sirven como un escenario simbólico para

---

<sup>165</sup> *El País*, 02/03/1994, 19/12/2000; *ABC*, 04/12/1996, 05/09/1997; *El Mundo*, 12/05/2003 y *La Vanguardia*, 05/06/2003.

<sup>166</sup> *El Mundo*, 05/09/2003 y *El País*, 07/10/1997.

<sup>167</sup> *El País*, 29/03/2002, 29/04/2002, 03/05/2002 y *La Vanguardia*, 03/05/2002.

<sup>168</sup> LA PORTE, Ma. Teresa, “Efectos de los medios...”, pp. 86 y 91.

la lucha ideológica entre los protagonistas y su combate por la legitimidad tiene importantes consecuencias para el proceso político<sup>169</sup>.

### **5.1.3. Balances y perspectivas del proceso**

Al igual que los calificativos con que los medios tratan a los protagonistas influyen en la imagen que los lectores tienen de ellos, la interpretación del proceso de paz, de sus avances o sus retrocesos, puede generar expectativas o desilusiones frente a los acontecimientos. No hay que olvidar, como asegura María Teresa La Porte, que los actores internacionales y los propios medios desarrollan una conducta diferente dependiendo de la fase en que se encuentre el conflicto; es distinta su actitud al principio de la controversia y a lo largo de su desarrollo<sup>170</sup>.

El pronóstico de la situación, la proyección optimista o pesimista del futuro y la alegría o el desengaño ante determinados hechos, no deja indiferente a los lectores. Los sentimientos se propagan en la opinión pública de manera sorprendente y normalmente los ciudadanos registran con más fuerza la primera imagen que reciben sobre un acontecimiento. De ahí la importancia que revisten este tipo de juicios o aseveraciones en la prensa.

En septiembre de 1993, los periódicos presentan los acuerdos de Oslo como un proceso irreversible: “La paz nunca ha estado tan cerca entre Israel y sus vecinos”, “El viejo anhelo de paz en Oriente Medio ya no resulta tan utópico”, “la histórica firma pondrá fin a 46 años de guerra entre Israel y los palestinos”, “se ha llegado al triunfo tímido de la paz”, “ya nada

---

<sup>169</sup> WOLFSFELD, Gadi, “*Media and political conflict...*”, p. 54.

<sup>170</sup> LA PORTE, Ma. Teresa, “Efectos de los medios...”, p. 80.



volverá a ser igual”, “este proceso de paz es la mayor esperanza que ha tenido la concordia desde hace cuarenta años”, “el mundo habrá cerrado por fin una de sus más penosas y duraderas heridas”, porque la autonomía territorial de Gaza y Jericó “cierra uno de los más largos capítulos de la triste historia contemporánea”, “puede cambiar el sentido de la historia”, podría ser el “principio de una nueva era”<sup>171</sup>.

Sin embargo, el reconocimiento mutuo no era la paz, era simplemente, como su nombre lo indica, reconocerse unos a otros; lo demás estaba por verse, como efectivamente sucedió después. Fue tal el entusiasmo de la opinión pública que los acuerdos de Oslo terminaron siendo falsos “tratados de paz”, cuando no eran más que una declaración común destinada a llegar a ellos.

Unos meses después de la firma de Washington, se comprueba que las siguientes fases del proceso serán difíciles de aplicar, por el incumplimiento de los plazos previstos, el aumento de la violencia por parte de los extremistas y el desacuerdo en la mesa de negociación. ¿Qué actitud asumen entonces los diarios que, en su momento, interpretaron el apretón de manos entre Rabín y Arafat como el final feliz del conflicto? A partir de ese momento, sus apreciaciones son distintas, oscilan llamativamente según los acontecimientos. En momentos difíciles, la paz parece una utopía y cuando se avanza un poco en las conversaciones, se alza de nuevo como una realidad innegable.

En 1995, todavía los diarios mantienen viva la llama de esperanza. Con la firma de Oslo II, *La Vanguardia* asegura a sus lectores que no se trata del “final del proceso de paz en Oriente Medio, pero sí probablemente la superación del punto del no retorno. Con Israel, Egipto, Jordania y el grueso de los palestinos subidos al carro de la paz, no es concebible la repetición

---

<sup>171</sup> *El Mundo*, 30/08/1993, 10/09/1993; *El País*, 06/09/1993; *ABC*, 30/08/1993, 05/09/1993, 13/09/1993; *El Mundo*, 13/09/1993 y *La Vanguardia*, 31/08/1993.

de una conflagración global”<sup>172</sup>. Algo parecido hace *El Mundo* ante la muerte de Rabín: “La posibilidad de un nuevo conflicto es remota”, “muchos israelíes y palestinos saben ya que el diálogo es un camino imperfecto pero el único posible para lograr la convivencia”<sup>173</sup>. *ABC*, en las mismas fechas, comparte el optimismo de su competidor: “La sangre de los héroes nunca es inútil. A pesar del dolor mundial el proceso de paz continúa”<sup>174</sup>.

El pesimismo llega en 1996, al conocerse el triunfo de Netanyahu en las elecciones israelíes: “Es evidente que, en el mejor de los casos, las negociaciones sufrirán un gran retraso y, por esa maldita brecha del tiempo perdido, podrán abrirse camino los extremistas”<sup>175</sup>. Sentimiento compartido por *El País* que, tras la victoria del Likud, augura los peores pronósticos para el futuro:

El gobierno israelí volverá a desplegar tropas en Gaza y Cisjordania «si la seguridad de Israel lo exige»; impulsará los asentamientos de colonos judíos en esos territorios palestinos; no aceptará discutir con Arafat sobre Jerusalén y borrará todo vestigio de presencia política palestina en la Ciudad Santa; jamás aceptará la creación de un Estado palestino, y se negará a devolver a Siria una sola piedra del Golán. Con semejante programa es difícil imaginar cómo puede seguir avanzando el proceso de paz”<sup>176</sup>.

A partir de entonces, sólo en contados momentos resucita la expectativa de una paz cercana. El nuevo triunfo electoral laborista de Ehud

---

<sup>172</sup> *La Vanguardia*, 28/09/1995.

<sup>173</sup> *El Mundo*, 06/11/1995 y 05/11/1995.

<sup>174</sup> *ABC*, 05/11/1995.

<sup>175</sup> *ABC*, 01/06/1996.

<sup>176</sup> *El País*, 31/05/1996.

Barak equivale –para *El País*– a “la reanudación del camino de la paz”<sup>177</sup>. Algo similar ocurre con *ABC* en la firma del Memorándum de Sharm el-Sheik cuando titula un editorial: “Hacia la recta final”<sup>178</sup>. En *El Mundo*, el brote de optimismo se percibe con el lanzamiento de la Hoja de Ruta en mayo de 2003: “El paso dado ayer es histórico, supone la reanudación del proceso de negociación”<sup>179</sup>. Precisamente, el lanzamiento de la Hoja de Ruta podría haberse interpretado como una ventana esperanzadora, pero luego de diez años de idas y venidas el escepticismo se ha extendido a todos los rotativos y pronto la empiezan a ver como un “papel con buenas intenciones pero que de momento no sirve”; un nuevo plan de paz inventado por EE.UU con “lenguaje ambiguo” que “no será más que papel mojado. De sangre”<sup>180</sup>.

Mientras tanto, los postulados pesimistas se multiplican hasta el final del estudio. *El Mundo* es enfático cuando afirma que el proceso no está moribundo, está muerto. De hecho, en 2002, recalca en varias ocasiones que se trata no ya de una negociación, sino de una “guerra sin más adjetivos”; una “guerra no declarada” dirá *El País*<sup>181</sup>. Para el diario de Prisa la reanudación del diálogo es impensable desde 2002.

Por su parte, *La Vanguardia* es la única publicación que admite que se equivocó en 1993 pues el apretón de manos de Arafat y Rabin en la Casa Blanca, ante la complacida mirada de Clinton: “Hizo pensar a muchos analistas y observadores, incluyendo este diario, que el proceso de paz en Oriente Medio era irreversible”<sup>182</sup>. En 2003, los catalanes dudan de que el

---

<sup>177</sup> *El País*, 19/05/1999.

<sup>178</sup> *ABC*, 18/05/1999, 05/09/1999.

<sup>179</sup> *El Mundo*, 01/05/2003.

<sup>180</sup> *El Mundo*, 19/05/2003, 05/09/2003, 07/09/2003; *La Vanguardia*, 14/04/2004 y *El País*, 24/06/2003.

<sup>181</sup> *El Mundo*, 05/09/1997, 09/03/2002 y *El País*, 19/05/2001.

<sup>182</sup> *La Vanguardia*, 31/05/2003 y 05/09/2003.

Estado palestino llegue algún día a formarse y ven la reanudación del proceso de paz como “toda una quimera”<sup>183</sup>.

#### **5.1.4. Prejuicios o estereotipos frente al conflicto**

La opinión que expresan los editoriales sobre la cuestión palestina, está estrechamente relacionada con la imagen que la sociedad española tiene del mundo árabe y de Israel. Esta imagen no es estática e inalterable, sino todo lo contrario, se modifica con el transcurso del tiempo. De hecho, en las últimas tres décadas, ambos protagonistas han desempeñado distintos papeles según el devenir de la escena internacional<sup>184</sup>.

Del mismo modo, en las fluctuaciones de la opinión pública, han influido las valoraciones subjetivas que los españoles hacen de estos dos pueblos. No se trata ya de la estima institucional o formal del Estado de Israel o de la naciente Autoridad Nacional Palestina, sino de una serie de componentes difíciles de disociar, como las referencias culturales o las señas de identidad. En pocas palabras, el español medio no recibe la información de este enfrentamiento sin verse influido por las ideas de “lo musulmán” y “lo judío”, “lo palestino” y “lo israelí” que ya tiene preconcebidas.

Los medios de comunicación no están exentos de esta dinámica y son responsables, en gran medida, de la formación de los estereotipos

---

<sup>183</sup> *La Vanguardia*.

<sup>184</sup> En los años setenta, los palestinos sólo eran citados como responsables de acciones terroristas contra el Estado de Israel. Más adelante, en los ochenta, la balanza osciló a su favor y pasaron a ser un pueblo víctima de la ocupación israelí con su política de asentamientos. Y finalmente llegaron a adquirir el estatus internacional de socio de la paz, en los noventa y de Autoridad Nacional en la primera década del siglo XXI.

colectivos. Las informaciones y el modo en que se transmiten contribuyen activamente a la creación de este imaginario. Sin embargo, por la rapidez con que suceden los hechos y la velocidad con la que se deben escribir los artículos, los periodistas no cuentan con el tiempo necesario para detenerse, comprender y analizar. Muchas veces se ven obligados a relatar los sucesos que las agencias de noticias o los editores consideren más relevantes. Y la opinión pública, extraviada en ese mar de *sobreinformación*, tiende a refugiarse en los estereotipos y prejuicios que le dan una mayor certeza<sup>185</sup>.

Para analizar estas imágenes, no hay que remontarse a los ocho siglos de invasión árabe de la península ibérica y a la reconquista que, junto con la expulsión de los judíos, se obtuvo bajo el mandato de los Reyes Católicos. Ni a la evolución de las comunidades sefardíes a lo largo del tiempo, pero hay que reconocer que el acercamiento de España a los dos pueblos ha tenido una evolución diferente según los puntos de encuentro o desencuentro con cada uno a lo largo de su historia<sup>186</sup>. Se mencionarán unas cuantas ideas de modo esquemático para contrastar luego cuáles son los estereotipos y prejuicios más recurrentes en el análisis de los textos. Se puede empezar por los estereotipos que más afectan a los palestinos como pueblo árabe, de mayoría musulmana.

---

<sup>185</sup> BICHARA, Khader, "El imaginario colectivo occidental sobre Oriente...", pp. 82-83.

<sup>186</sup> Esta idea encaja perfectamente con el debate ensayístico, literario e historiográfico que se ha mantenido durante décadas sobre el "esencialismo" o el "ser" de España. Hay autores como Américo Castro que conciben a España como una pluralidad de etnias, regiones, religiones y tradiciones, con raíces culturales tanto cristianas como musulmanas y sefardíes. Otros, como Ramón Menéndez Pidal y Claudio Sánchez Albornoz defienden la idea unitarista de España como una nación homogénea con una cultura integral. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón "Sobre España como nación", *El Sol*, 27 de agosto de 1931; SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *El drama de la formación de España y los españoles: otra nueva aventura polémica*, Barcelona, EDHASA, 1973 y CASTRO, Américo, *España en su historia cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 1983.

El filósofo marroquí Muhammad Abid al-Jabiri, argumenta que la figura del Islam, en los medios de comunicación, es una imagen movediza, fabricada, compuesta por elementos que cambian según las circunstancias y las situaciones. Según este autor, el Islam no significa, para los canales informativos occidentales, tanto una religión, como un cierto tipo de musulmanes que unas veces son inmigrantes, otras son árabes y otras extremistas fundamentalistas<sup>187</sup>.

En parte esto es cierto, nadie puede negar la interrelación que existe entre la raza árabe y el Islam, la religión de la mayoría del pueblo árabe. De hecho el Corán, su libro sagrado, fue escrito precisamente en esta lengua. La historia de la aparición y difusión de la religión musulmana está necesariamente vinculada a los árabes y a su acción histórica efectiva. Pero, los medios occidentales establecen entre ellos otro tipo de relación. Por un lado, al equiparar árabes con musulmanes, no dan cabida a los musulmanes de Indonesia, Paquistán, Sudán o Nigeria, pese a que constituyen la mayoría numérica de musulmanes de todo el planeta. Al mismo tiempo, se excluyen de esta generalización a los árabes cristianos y a otras minorías religiosas o raciales que comparten con los *musulmanes* su misma patria. Por tanto, lo que reúne a los árabes y al Islam en la imagen que ofrecen los medios, queda fuera del sentido religioso del *Islam*, y del sentido del origen racial de los *árabes*<sup>188</sup>.

Bichara Khader, por su parte, reconoce cuatro estereotipos, utilizados por la prensa europea, para explicar la realidad del mundo árabe:

---

<sup>187</sup> ABID AL-JABIRI, Muhammad, "La imagen del Islam en los medios de comunicación occidentales. Introducción a la crítica de la razón europea" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El Mundo árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Comunica, 1994, p. 173.

<sup>188</sup> ABID AL-JABIRI, Muhammad, "La imagen del Islam en los medios...", p. 174.

el integrismo, la violencia, la riqueza petrolera y el antioccidentalismo<sup>189</sup>. Para rebatirlos utiliza los siguientes argumentos: primero, el integrismo no ha aparecido de la nada, es fruto de una época y de unos grupos sociales determinados que, aunque representativos, siempre son minoritarios. Igualmente, la violencia no es patrimonio exclusivo del mundo árabe-musulmán, desgraciadamente reina un poco en todas partes, por lo que sería aberrante afirmar que hay pueblos cuya esencia es ser violentos y otros que son por constitución pacíficos. La violencia no es la elección de una sociedad ni un modo de vida<sup>190</sup>.

Efectivamente, esta tendencia a ver a Oriente Próximo como una zona violenta y antidemocrática, se percibe en los adjetivos y modos de expresión que emplean los editoriales: “Oriente Medio en constante riesgo de explosión”; “la volátil región”; “sinónimo de violencia, inestabilidad y pobreza”; “aquella tierra llena de cólera y de luto”; “En Oriente Próximo, la pasión puede primar en cualquier momento frente a la racionalidad”; “acabarán prevaleciendo los elementos disgregadores y antidemocráticos que siempre están presentes en el mundo árabe”<sup>191</sup>. La imagen que anida en el imaginario colectivo occidental sobre Oriente es la de una zona revuelta y llena de sobresaltos que hierve constantemente.

En cuanto al tema de la riqueza, es cierto que el petróleo genera ingresos, pero no necesariamente crea riqueza, o al menos la riqueza que procura es pasajera y eventual. Además no todos los países árabes que tienen petróleo son ricos. De los 220 millones de árabes ¿Cuántos tienen

---

<sup>189</sup> BICHARA, Khader, “El imaginario colectivo occidental sobre Oriente”, en BODAS, José y DRAGOEVIK, Adriana (eds.), *El Mundo árabe...*, p. 97.

<sup>190</sup> Ver también, ELESPURU, Inés, “Los medios de comunicación y la islamofobia” y SAHAGÚN, Felipe, “Islam y Occidente: conflictos y medios de comunicación” en ABUWARDA, Najib (ed), *Diálogo de civilizaciones: el Islam y Occidente*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2007.

<sup>191</sup> *La Vanguardia*, 14/09/1993; *El Mundo*, 30/08/1993; *El País*, 14/09/1993, 05/05/1994; *El Mundo*, 26/02/1994; *El País*, 06/11/1995.

petróleo y cuántos sacan provecho de él? Este prejuicio es patente en este extracto de un editorial de ABC titulado “Dinero para Arafat”:

(Las ayudas monetarias para los palestinos) deben tener como origen las arcas de los países petrolíferos árabes, colocados en la obligación moral de sostener un proceso de paz del que serán los primeros beneficiarios. Menos lógico sería que la viabilidad de la bizona palestina de Gaza y Jericó reclame la aportación económica de la Comunidad europea, cuando tan cerca se enriquecen cada día los productores árabes de petróleo<sup>192</sup>.

Y, finalmente, con respecto al antioccidentalismo, Khader considera que Occidente genera en el mundo árabe tanto atracción como repulsa. Es cierto que los árabes no olvidan fácilmente los episodios de la etapa colonial, pero, también es evidente que cada árabe lleva en sí un poco de Occidente, lo que el aparato cultural y modo de desarrollo ha logrado exportar: las lenguas, los gustos, la visión del mundo, el cine y la televisión<sup>193</sup>.

También existen otros estereotipos más específicamente españoles. En opinión de la socióloga y arabista Gema Martín Muñoz, el imaginario colectivo español se centra en tres ejes principales: la percepción histórica que se ha tenido del *moro*, las relaciones España-Magreb y la visión del Islam como una amenaza a la unidad cultural y religiosa. Para Martín Muñoz, desde la reconquista al siglo XX, la imagen general que predominaba en España de “lo árabe” era más bien negativa. El *moro* era un invasor, el Magreb un foco de conflictos geográficos y políticos y el Islam podía quebrar la unidad no sólo española, sino del modelo occidental europeo. No obstante, esa mala imagen cambió a partir de los

---

<sup>192</sup> ABC, 09/09/1993.

<sup>193</sup> BICHARA, Khader, “El imaginario colectivo occidental...”, pp. 83-85.



años ochenta con la nueva política global magrebí por parte de España que terminó por corregir –en gran medida– la mala reputación de los árabes en la opinión pública, al menos hasta antes de los atentados del 11-S en Nueva York y el 11-M en Madrid<sup>194</sup>.

Se puede continuar citando diversos autores, pues son muchos los analistas que discuten sobre el modo en que Occidente percibe a Oriente o cuáles son las variables que explican cómo se da el acercamiento a la cultura árabe en general, pero eso daría material suficiente para otro estudio.

En cuanto al terreno hispano-judío, la evolución de las relaciones ha seguido otro recorrido. A los siglos de distanciamiento entre la expulsión de los judíos y la creación del Estado israelí, se sumaron 38 años de vacío diplomático entre ambos pueblos. Una anomalía histórica que terminó en 1986 con el reconocimiento mutuo de los dos Estados. Por eso, Israel puede presumir de tener más años de relaciones diplomáticas con Egipto y Jordania que con España.

Han pasado escasos veinte años desde entonces y las relaciones entre los dos países se han enmarcado por el desarrollo del conflicto de Israel con sus vecinos árabes: en tiempos de paz, han sido fluidas y en tiempos de guerra, tensas y distantes. Los primeros años ante todo hubo cautela y precaución por el daño potencial que pudiera causar el intercambio de embajadas con Israel en la “amistad tradicional” con el mundo árabe. De hecho, en el documento firmado en La Haya en aquella ocasión se leía: “España desea dejar claro que mantendrá su tradicional

---

<sup>194</sup> MARTÍN MUÑOZ, Gema, “El imaginario español sobre el Islam y el Mundo Árabe y su influencia en los medios de comunicación” en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su imagen...*, pp. 281-283.

política de amistad y solidaridad con el mundo árabe”, cosa que no extrañó en absoluto a los israelíes<sup>195</sup>.

Pocos años después, al cumplirse el quinto centenario de la expulsión de los judíos de España, todos los esfuerzos del gobierno y la comunidad judía se centraron en divulgar el “pasado común” con la *Sefarad*. Se trataba de redescubrir la España judía para poner de relieve el legado judío en la cultura española y sus vínculos con los sefardíes.

Por lo general, la opinión pública en España tiende a asociar negativamente a Israel con la política exterior estadounidense. Desde 1967, Israel se ha percibido como Estado agresor, sordo a los dictados de la comunidad internacional y que cuenta con el favor incondicional de Washington. Si a lo anterior se añade el bajo índice de simpatía que sienten los españoles por la potencia americana, se podría decir que de forma automática, el antiamericanismo se extiende a Israel y domina la opinión sobre el conflicto de Oriente Próximo<sup>196</sup>.

Aunque algunos analistas atribuyan a la opinión pública española un antisemitismo ancestral, los datos de los sondeos exigen una explicación más matizada. Es cierto que las fronteras para diferenciar lo israelí y lo judío son bastante borrosas y a menudo la información se traspasa de un lado a otro, pero, en un país como España, sin apenas visibilidad social judía, es Israel, en tanto que Estado, lo que provoca opiniones y actitudes negativas<sup>197</sup>.

---

<sup>195</sup> HAREL, Víctor, “Dos décadas de relaciones Israel-España”, *Libertad Digital*, 30/01/2006. Ver también Anexo 2.4.

<sup>196</sup> BAER, Alejandro, “*Tanques contra piedras*”..., p. 4.

<sup>197</sup> Según una estimación de la Federación de Comunidades judías de España (FCJE), la población judía del país asciende a 40.000 personas, una proporción de un judío por cada 1.000 habitantes.

El antisemitismo no es de tipo religioso, de hecho el judaísmo como religión no tiene una imagen peor que otras confesiones. Se trata de una imagen recurrente que amalgama opiniones negativas sobre EE.UU, Israel y “los judíos” como un todo global. Una mezcla que tiende a mostrar a Israel como el vasallo norteamericano en Oriente Próximo y, al mismo tiempo, quien, a través de los judíos estadounidenses, controla y dirige la política exterior de la gran potencia llevándola a acciones como la guerra de Irak<sup>198</sup>.

De todos los prejuicios se pueden destacar dos como los más recurrentes en los editoriales. En primer lugar, la ya conocida imagen de “Tanques contra piedras” que se fortaleció a partir de la década de los ochenta, con la primera Intifada. A través de ella, los diarios reflejan un conflicto desigual en el que siempre los palestinos son las víctimas y los israelíes verdugos: “Unos (se defienden) con piedras y otros (atacan) con bombas”<sup>199</sup>.

No en todos los ejemplos se enuncia el prejuicio como tal, pero de una u otra manera siempre está presente. En 2000, *El Mundo* escribe:

La opinión pública internacional se ha conmovido estos días con imágenes de niños palestinos acribillados por las balas de los soldados israelíes<sup>200</sup>.

Y, en 2001, afirma:

El combate es desigual: los palestinos tienen fusiles, piedras y palos y los israelíes disponen de cazas, misiles y carros de combate. El balance de muertos desde septiembre pasado resulta proporcional

---

<sup>198</sup> BAER, Alejandro, “*Tanques contra piedras...*”, pp. 5-6.

<sup>199</sup> ABC, 03/06/2001.

<sup>200</sup> *El Mundo*, 13/10/2000.

a esta desigualdad de fuerzas: casi 500 palestinos frente a un centenar de judíos”<sup>201</sup>.

*El País* apuesta por resaltar el contraste entre la “protesta callejera palestina con piedras y palos, en una reedición de la Intifada”; la “durísima represión de las tropas israelíes, que utilizan armas de guerra” y la “contestación de la policía de Arafat con sus fusiles de asalto”. Para ellos, el enfrentamiento es desigual porque mientras “el bando sionista despliega helicópteros, blindados, misiles” sus oponentes árabes lo hacen con “piedras, armas cortas y explosivos terroristas”. Y en una oración todavía más contundente el diario dice: “Sharon ignora deliberadamente que negociar exige más coraje que enviar los blindados contra poblaciones indefensas”<sup>202</sup>.

Por su parte, *La Vanguardia* tampoco deja de lado estas comparaciones en frases como esta: “Las fuerzas son desproporcionadas, sofisticados aviones contra fusiles *Kalashnikov* y coches bomba”. Para el diario “ambos lados matan como saben o pueden, los unos con tanques y misiles, y los otros con hombres bomba”<sup>203</sup>.

En segundo lugar, el ya conocido estereotipo según el cual EE.UU apoya a Israel y la UE a los palestinos:

Los europeos tienen capacidad de influir sobre los palestinos, y los norteamericanos, sobre los israelíes<sup>204</sup>.

Israel siempre ha preferido a Estados Unidos como hacedor de paces en Oriente Medio. Y la razón está clara: si los árabes consideran que Washington está escorado hacia Israel, los israelíes

---

<sup>201</sup> *El Mundo*, 20/05/2001.

<sup>202</sup> *El País*, 01/10/1996, 19/05/2001 y 10/08/2001.

<sup>203</sup> *La Vanguardia*, 28/05/2001 y 10/08/2001.

<sup>204</sup> *El País*, 03/06/2001.

tienen tendencia a considerar que los europeos están inclinados hacia los árabes<sup>205</sup>.

En Israel hay menos satisfacción con el apoyo matizado de Europa que con la incondicional falta de crítica de Estados Unidos<sup>206</sup>.

### **5.1.5. Antiamericanismo frente a pro europeísmo**

Se debe hacer una mención especial a la conducta de la opinión pública frente a EE.UU, principal mentor del proceso de Oslo. La oscilación de pareceres con respecto a este país, las críticas o los aplausos que despierta, necesariamente repercuten en la estima general hacia el pueblo palestino o, más concretamente, hacia el israelí, en quien los españoles ven tantas veces la prolongación de las doctrinas norteamericanas, como ya se ha dicho.

El primer cuestionamiento, al comprobar la constante valoración negativa que recibe EE.UU en las encuestas, es cómo perciben los españoles a la súper potencia. ¿Se esconde detrás un verdadero antiamericanismo? ¿O es más bien un sentimiento de antihegemonismo o antiunilateralismo? ¿Qué es exactamente lo que genera el rechazo? la sociedad y la cultura norteamericana, su poderío militar, la impopularidad de algunas de sus políticas económicas o la política exterior de la Administración anterior, en cuyo caso habría que hablar específicamente de un sentimiento anti-Bush.

Después del 11 de septiembre de 2001 el antiamericanismo ha emergido como la cuestión esencial de nuestro tiempo y en cierto modo ha sustituido a la globalización. En el mundo actual, el rechazo a EE.UU parece

---

<sup>205</sup> *La Vanguardia*, 27/05/2000.

<sup>206</sup> *El País*, 11/11/1993.

convertirse en uno de los pocos valores compartidos por multitud de países<sup>207</sup>. Sin embargo, en España esto no es algo novedoso. La puntuación negativa de las políticas norteamericanas, aunque haya aumentado con acontecimientos puntuales como la guerra de Irak, siempre ha mantenido niveles más altos que la de los países vecinos. Se podría decir que en lugar de compartir el antiunilateralismo europeo, España se acerca más al antiamericanismo de los países árabes. En noviembre de 2002, el liderazgo internacional de Estados Unidos fue valorado de la siguiente manera:

% verticales	R.Unido	Francia	Alemania	Holanda	Italia	Polonia	EEUU	España
Muy deseable	28	10	11	21	24	13	41	2
Algo deseable	44	38	57	54	39	51	42	22
Algo indeseable	18	33	21	17	21	19	9	36
Muy indeseable	7	15	6	6	12	3	5	26
NS/NC	3	4	5	1	4	15	3	14

Tabla 5.1.5.(1). Fuente: Chicago Council on Foreign Relations / German Marshall Fund of the U.S. y BRIE nov/2002<sup>208</sup>.

Si se agrupan las opciones “muy o algo deseable” y “muy o algo indeseable” y se establece una media de los países europeos para

<sup>207</sup> NOYA, Javier, *¿Antiamericanismo, antihegemonismo o antiunilateralismo?*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI N° 96/2003). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+96-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+96-2003) (Consulta: 26 de marzo de 2008).

<sup>208</sup> REAL INSTITUTO ELCANO, *Primera oleada BRIE*, Madrid, noviembre de 2002. Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Barometro/Oleada+01](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Barometro/Oleada+01) (Consulta: 27 de marzo de 2008).

compararla con la respuesta de los propios ciudadanos norteamericanos y la de los españoles, este sería el resultado:

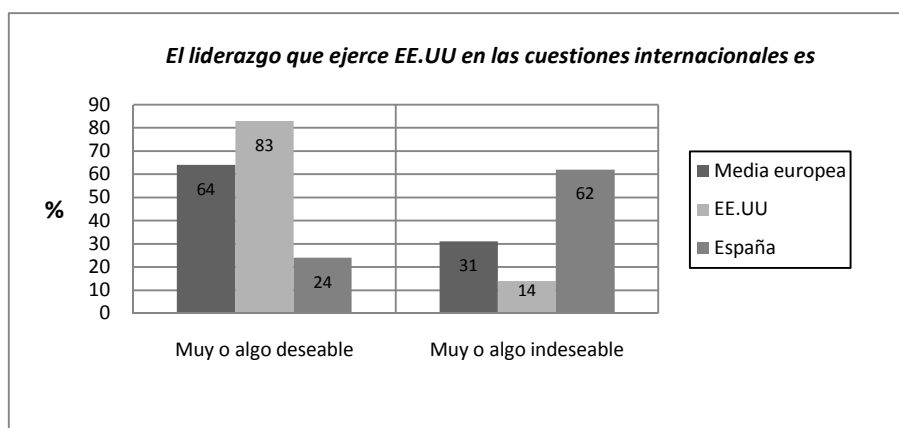


Gráfico 5.1.5.(1). Fuente: BRIE 1- nov/2002. Elaboración propia.

Salta a la vista que España es el país más crítico de todos los que se comparan en el estudio, con unos niveles superiores a los de sus vecinos europeos y sin comparación alguna con la apreciación de los propios norteamericanos. Del mismo modo, tomando como referencia las investigaciones del *Pew Global Attitudes Project*, de Washington D.C, la opinión favorable de EE.UU en España se identifica más con la de países árabes que con la de otras naciones occidentales<sup>209</sup>.

<sup>209</sup> THE PEW GLOBAL ATTITUDES PROJECT, *Views of a changing world*, junio de 2003 y *America's Image Slips, But Allies Share U.S. Concerns Over Iran, Hamas*, junio de 2006, Washington D.C. Accesible en <http://pewglobal.org/reports/> (Consulta: 27 de marzo de 2008). El estudio de 2003 fue dirigido por la Secretaria de Estado norteamericana, Madeleine K. Albright, tras la Guerra de Irak. Se entrevistaron más de 66.000 personas en 49 naciones y en los territorios de la Autoridad Nacional Palestina.

País	2000 (%)	2002 (%)	2003 (%)	2005 (%)	2006 (%)
R.Unido	83	75	80	70	69
Francia	62	63	58	64	65
Alemania	78	61	67	65	66
Rusia	37	61	65	61	57
España	50	--	47	55	37
Jordania	--	25	18	34	38
Indonesia	75	61	56	46	36
Pakistán	23	10	38	22	27
Turquía	52	30	32	23	17
China	--	--	--	43	49

Tabla 5.1.5.(2). Fuente: Estudios "Views of a changing world" y "America's Image Slips, But Allies Share U.S. Concerns Over Iran, Hamas". Elaboración propia.

¿Cuál es la causa de una visión tan crítica? Durante buena parte del siglo XX, la izquierda y la derecha españolas tuvieron en común el antiamericanismo, aunque cada una por motivos distintos<sup>210</sup>. Sin embargo, hay que puntualizar que posteriormente, en los años noventa, ese sentimiento se fue suavizando paulatinamente y EE.UU dejó de percibirse como un país que amenazara la paz de España. Sin embargo, la crisis de Irak en 2003 quebró abruptamente esta tendencia y se volvió una vez más a los sentimientos contrarios<sup>211</sup>.

En la valoración negativa de los últimos años, han influido también factores coyunturales en los que pesa mucho la posición de George W. Bush con respecto a Irak. El porcentaje de entrevistados que asocian la causa de su malestar con las disposiciones tomadas por el exmandatario es

<sup>210</sup> La derecha, normalmente, acusaba el resentimiento por la derrota de 1898 y la izquierda comenzó el discurso antiimperialista a raíz del apoyo norteamericano al régimen de Franco.

<sup>211</sup> NOYA, Javier, *La imagen de Estados Unidos en España. Resultados del Barómetro del Real Instituto Elcano*, Madrid, Real Instituto Elcano (DT 21/2003). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Imagen+de+Espana/DT21-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Imagen+de+Espana/DT21-2003) (Consulta: 27 de marzo de 2008).



siempre superior al que culpa al país en general. En una escala de 1 a 10, Bush obtuvo 3 puntos en noviembre de 2002, y en febrero de 2003, pocas semanas antes del ataque al régimen iraquí, tocó fondo en la opinión pública con los peores resultados de las encuestas: 2,1 puntos<sup>212</sup>.

El estudio de Washington desvela que uno de los aspectos peor valorado por los españoles con respecto a la Administración norteamericana es el unilateralismo. A la pregunta de si consideran que EE.UU toma decisiones de política internacional según los intereses de otros países, el 79% de los encuestados dice que no y el 46% afirma que también es una potencia aislacionista que hace poco por solucionar los problemas de otros<sup>213</sup>. Sin embargo, no es llamativo comprobar estos niveles tan opuestos a la política exterior americana. Pese a que España se incorporó tardíamente al escenario internacional, desde un principio ha apostado por apoyar las decisiones tomadas en el seno de organismos internacionales por encima de otras medidas individuales.

La actitud crítica ha tenido niveles tan altos que, en noviembre de 2002, los españoles consideraban a EE.UU una amenaza para la paz mundial casi tan importante como Irak. Un 57% de los encuestados opinaba que la potencia era un peligro mayor para los intereses de España, que el fundamentalismo islámico o la inmigración, aunque menor que el riesgo terrorista<sup>214</sup>. Igualmente, según el Eurobarómetro N°151, gestionado por la Comisión Europea, en octubre de 2003, Estados Unidos se percibía en España como un peligro por encima de Irak, Irán o Corea del Norte<sup>215</sup>.

---

<sup>212</sup> NOYA, Javier, *La imagen de Estados Unidos...*, p. 8.

<sup>213</sup> NOYA, Javier, *La imagen de Estados Unidos...*, p. 13.

<sup>214</sup> LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, "La cultura política exterior...", p. 166.

<sup>215</sup> Véase al respecto EUROPEAN COMMISSION, *Iraq and peace in the world – Eurobarometer 151*, noviembre de 2003. Accesible en [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/flash/fl151\\_iraq\\_full\\_report.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl151_iraq_full_report.pdf) (Consulta: 28 de marzo de 2008).

No obstante, el multilateralismo español no es propiamente antiamericano, sino claramente anti superpotencias de cualquier clase. En este país se rechazan tanto las acciones militares estadounidenses en Irak como el convertir a Europa en otra superpotencia que pueda competir con los intereses de EE.UU. Se podría afirmar que España, más que ningún otro país, defiende un modelo apolar o si se prefiere multipolar, en una proporción de 6 a 1 en comparación con la media europea. De hecho, ante el eventual proyecto francés de convertir al viejo continente en una “superpotencia”, el rechazo en los sondeos de opinión de 2003 fue masivo, con un 73% y el 24% que se mostraba favorable a la iniciativa, consideraba que, más que en una potencia militar, se debía pensar en una alternativa para la cooperación y no en la competencia directa con Estados Unidos<sup>216</sup>.

Igualmente, en España se tienen sentimientos negativos hacia todo lo que signifique una imposición hegemónica del poder, es decir, un distanciamiento con la política exterior estadounidense, pero no una recusación general contra el país<sup>217</sup>. Prueba de ello es que en el impacto de la sociedad y la cultura norteamericana sobre los españoles, algunos aspectos aprueban el escrutinio público si se analizan por separado. El desarrollo de la ciencia y la tecnología recibe una valoración positiva del 66% y la cultura de masas (música, cine y TV) del 60%. No ocurre lo mismo con el modelo político, percibido más como una democracia individualista, favorable sólo para un 31% y con el económico que se queda en el 26%. En definitiva, el quid de los sentimientos negativos en España parecen ser el modelo socioeconómico y el político, más que la cultura. Actualmente, no se puede hablar de un antiamericanismo general en todo el país, aunque

---

<sup>216</sup> LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, “La cultura política exterior...”, pp. 167-168.

<sup>217</sup> NOYA, Javier, *¿Antiamericanismo, antihegemonismo...*, p. 4.

continúan algunos restos que se concentran normalmente en posturas de extrema izquierda y/o facciones nacionalistas<sup>218</sup>.

Precisamente, este tipo de percepciones son las que busca erradicar la “diplomacia pública” que viene desarrollando EE.UU después de los ataques de Al-Qaeda. La caída de las Torres Gemelas en el *World Trade Center*, el corazón financiero del país, no supuso un ataque a sus capacidades militares, sino a su identidad como superpotencia. Muchos estadounidenses se sorprendieron al verse confrontados con un odio tan virulento contra todo lo “americano”. Espontáneamente surgió una pregunta fundamental: ¿Por qué nos odian tanto? que el Departamento de Estado respondió imputando la culpa a la mala prensa mundial del país<sup>219</sup>.

A partir de entonces, la diplomacia americana ha desplegado todo un programa mundial de “recomposición de la imagen” para desarrollar un vínculo emocional y lograr el apoyo y la simpatía globales. Ante la sociedad internacional era necesario pasar de ser el “matón mundial” a ser una “potencia hegemónica compasiva” y verdaderamente abanderada de los valores democráticos. Este enfoque, suponía vender de otra manera al *tío Sam*, pues estaban convencidos de que, aunque formalmente el mundo musulmán se opusiera a las política de EE.UU en Oriente Próximo, a los árabes les seguían atrayendo los “valores americanos” como la libertad, la prosperidad y la seguridad. Actualmente, EE.UU ha delegado en numerosos consultores y agencias de relaciones públicas privadas la misión de presentar de un modo más atractivo y diferente al país y utilizar los medios

---

<sup>218</sup> NOYA, Javier, *La imagen de Estados Unidos...*, pp. 5 y 20.

<sup>219</sup> VAN HAM, Peter, *Mejorar la imagen de EE.UU tras el 11-S: el papel de la diplomacia pública*, Madrid, Real Instituto Elcano (ARI 85/2003). Accesible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+85-2003](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/EEUU-Dialogo+Trasatlantico/ARI+85-2003) (Consulta: 1 de abril de 2008).

de comunicación como un arma de lucha contra el terrorismo, para debilitar de base el apoyo público a los fundamentalistas<sup>220</sup>.

Aún se desconocen los resultados de esta lucha emprendida desde Washington, pero las técnicas que ha empleado explican muchos de los virajes diplomáticos de EE.UU en el proceso de Oriente Próximo y su afán por acercarse a los líderes árabes en los últimos años. Cómo se ha argumentado hasta ahora, en la percepción que tiene un país de otro confluyen muchos factores culturales e históricos que con el tiempo adquieren un sabor añejo difícil de alterar. Pretender modificar el poder simbólico de una potencia, en este caso EE.UU, es una tarea bastante difícil y seguramente no se conocerán sus resultados hasta las próximas generaciones.

Paralelamente, con respecto a las relaciones transatlánticas, los españoles se encuentran a la cabeza del bando menos transatlántico y más europeísta de la UE, aunque este punto lo comparten varios países vecinos, por lo que la diferencia en los porcentajes es mucho menor. Según el BRIE de noviembre de 2002, el 62% de los encuestados veía conveniente una independencia mayor de Europa con respecto a EE.UU, mientras un 28% estimaba que la relación debería seguir siendo igual de estrecha<sup>221</sup>.

Al leer los editoriales se comprueba que el europeísmo y el rechazo a la política exterior estadounidense es una constante en el discurso argumentativo. Al país norteamericano se le critica una y otra vez por su pasividad: “Ante la dejadez de funciones de Washington, la UE debe responder”, “Bush tendrá que interrogarse sobre los nueve meses que se ha dedicado a no intervenir en el conflicto”, “Sharon añade leña al fuego y

---

<sup>220</sup> VAN HAM, Peter, *Mejorar la imagen de EE.UU...*

<sup>221</sup> REAL INSTITUTO ELCANO, *Primera oleada del BRIE...*, p. 43.

la Casa Blanca mira a otro lado”<sup>222</sup>. Y, en contraposición, a la UE se le muestra siempre dispuesta a hacer presión internacional para frenar la Intifada.

El mismo sentir se encuentra detrás de estas otras críticas. En mayo de 2001, *El País* denuncia que EE.UU con su ausencia ha facilitado esta guerra y luego ha optado por

Una actitud llena de cinismo que parte de la idea de que tiene que haber muchos más muertos antes de que su intervención pueda resultar eficaz. Es absolutamente necesario que Washington vuelva a involucrarse, puesto que es el único que puede, si acaso, frenar la escalada israelí. Y después de todo, fue EE.UU quien vendió esos F-16 a Israel, no para usarlos contra los palestinos, sino para defenderse de sus enemigos exteriores<sup>223</sup>.

Constantemente, los diarios manifiestan que EE.UU sólo busca protagonismo mediático en el proceso de paz, cuando es la UE quien hace las mayores contribuciones económicas en la zona. Como dice *ABC*, la UE contribuye a financiar los gastos de la entidad palestina “con la mitad del total necesario, mientras que los Estados Unidos aportan sumas infinitamente inferiores”<sup>224</sup>.

Por lo que respecta a su papel como mediador en el conflicto, *El País* acusa a la nación estadounidense de una “incondicional falta de crítica” con Israel. Y, en otros momentos, afirma: “Estados Unidos sólo tendría capacidad para presionar eficazmente a ambas partes si no hubiera tomado partido”. En 2004, ante la gravedad de la situación, el diario considera que Israel se puede llegar a convertir en un Estado-paria al que

---

<sup>222</sup> *ABC*, 13/03/2002; *El Mundo*, 01/10/2001 y *La Vanguardia*, 23/03/2004.

<sup>223</sup> *El País*, 22/05/2001.

<sup>224</sup> *ABC*, 29/09/1995 y 01/10/1996.

todo el mundo vuelva la espalda menos “la fidelísima Casa Blanca”<sup>225</sup>. En el comienzo del proceso es *ABC*, con un estilo un tanto más elaborado, quien presenta la relación americana-israelí como un

fruto perverso de la Guerra Fría, donde Estados Unidos sostenía a Israel como cabeza de puente incrustada en el costado del cuerpo árabe<sup>226</sup>.

En términos generales, se puede trazar un perfil del país norteamericano a partir de algunos de los adjetivos encontrados en los editoriales. Para *ABC*: pese a ser el “gendarme mundial”, tarda en reaccionar, guarda un “silencio irresponsable”, es inoperante, ignorante y confuso<sup>227</sup>. Para *El Mundo* además de ser la “potencia dominante en la región desde la II Guerra Mundial”, es “el principal sostén económico de Israel” y el “más fiel aliado de Sharon”, por lo que está imposibilitado para intervenir eficazmente<sup>228</sup>. Por su parte, *El País* lo ve como el único aliado efectivo de Israel que ocasionalmente lanza correctivos más verbales que sustanciales<sup>229</sup>. Y *La Vanguardia*, aunque reconoce su “autoridad evidente” y que es un “interlocutor aceptado por todas las partes implicadas”, piensa que “se inclina finalmente por Israel cuando aparecen disyuntivas comprometidas”<sup>230</sup>.

Si se hace lo mismo con la UE los calificativos varían notablemente. Se pasa a hablar de una organización “eclipsada por EE.UU”, discreta, con capacidad de interlocución con ambas partes y “apoyo matizado”; que, aunque intenta la paz, está “deliberadamente al margen por voluntad de

---

<sup>225</sup> *El País*, 11/11/1993, 04/12/2001 y 17/10/2004.

<sup>226</sup> *ABC*, 15/05/1994.

<sup>227</sup> *ABC*, 04/12/2001, 01/04/2002, 05/04/2002 y 29/01/2003.

<sup>228</sup> *El Mundo*, 29/11/1995, 31/05/1996, 30/03/2001 y 20/05/2001.

<sup>229</sup> *El País*, 01/11/2002 y 05/10/2003.

<sup>230</sup> *La Vanguardia*, 28/10/1996, 31/10/1996, 11/03/1997, 05/03/1998.

Israel y Estados Unidos” y sin influencia. Para los periódicos, la UE se interesa de verdad en el conflicto pero “desde el punto de vista político, sigue siendo un enano”<sup>231</sup>.

En varias ocasiones es *ABC* el que sale en defensa de la gestión europea: “Bien está que alguien recuerde el esfuerzo europeo por cicatrizar las heridas de aquella tierra”; la UE “debe hacerse valer, librar un papel más activo y consolidarse como referencia en futuros proceso negociadores”, ya que es “uno de los socios de mayor peso en la escena internacional”<sup>232</sup>.

*La Vanguardia* no se queda atrás con frases como: “Netanyahu se equivoca si considera que Europa no tiene nada que decir en Oriente Medio”; o esta otra “(la UE) tiene un papel que desempeñar”<sup>233</sup>. Por eso,

mal asunto cuando se impide a los europeos que intervengan en el conflicto para mediar. La Unión Europea no trata de imponer su paz en la región, simplemente pretende mediar para que la violencia cese y deje paso a una reanudación del proceso de paz<sup>234</sup>.

Esto explica la actitud del diario pues, cuando está de acuerdo con algún parecer de Washington, siempre anota que la UE piensa lo mismo: “La Administración Bush es partidaria (...) como la Unión Europea”, “Washington, considera, como la Unión Europea”<sup>235</sup>.

---

<sup>231</sup> *ABC*, 27/03/2002; *El Mundo*, 18/10/2000; *El País*, 11/11/1993, 04/10/1996, 16/01/1997, 31/07/1997, 05/09/2003 y *La Vanguardia*, 28/10/1996, 31/10/1996, 05/04/2002.

<sup>232</sup> *ABC*, 29/09/1995, 27/03/2002, 05/04/2002.

<sup>233</sup> *La Vanguardia*, 05/03/1998 y 27/05/2000.

<sup>234</sup> *La Vanguardia*, 05/04/2002.

<sup>235</sup> *La Vanguardia*, 03/05/2002.

### 5.1.6. Referencias históricas y paralelismos

Por referencias históricas se entienden aquí las menciones que hacen los editorialistas a otros acontecimientos del pasado, con los que pretenden ayudar al lector a entender la información y a insertarla dentro de un contexto. Y por paralelismos, aquellos momentos en los que se establece una relación de semejanza con otros sucesos. Ambas herramientas son útiles en los géneros de opinión, porque enmarcan el modo de entender el conflicto o el lugar que le pertenece dentro de la Historia.

Algunas referencias se utilizan para aclarar las causas del enfrentamiento. *ABC* considera que el conflicto tiene “su origen en la resolución 181 de la ONU, donde el 29 de noviembre de 1947 se establecía un plan para la división” y que comenzó “desde el mismo instante en que adquirió consistencia jurídica internacional en 1948 la nación judía”<sup>236</sup>. También recuerda la importancia de la Guerra Fría:

Conviene recordar que la inestabilidad padecida durante todo este tiempo en el Próximo Oriente era consecuencia de la Guerra Fría y del apoyo que los países árabes recibían de la Unión Soviética y las seguridades que Estados Unidos prestaban a Israel<sup>237</sup>.

Por su parte, *El País* considera que la Guerra del Golfo fue sustancial para lograr el acercamiento entre palestinos y judíos. La debilidad de Yasser Arafat, como resultado de su

equivocada opción en la guerra del Golfo (es un) factor decisivo para la paz en la región (pues) abandonada por algunos países que

---

<sup>236</sup> *ABC*, 10/09/1993 y 14/09/1993.

<sup>237</sup> *ABC*, 10/09/1993.



hasta entonces la habían sostenido y financiado, la OLP (...) ha evolucionado hacia posiciones negociadoras, realistas y ese realismo se ha contagiado también a los israelíes<sup>238</sup>.

La visita de los Reyes de España a Israel, en noviembre de 1993, atrae necesarias referencias históricas. Ningún diario duda en catalogarla como un simbólico acontecimiento, que renueva la amistad entre las dos naciones, tras las tensiones sufridas en la segunda mitad del siglo XX. El tema era un tanto espinoso, si se considera que solo habían transcurrido siete años desde que España estableciera definitivamente relaciones diplomáticas con Israel, en 1986.

*ABC* utiliza, como punto de referencia, la figura de los sefardíes para subrayar los lazos de unión entre judíos y españoles. El viaje del Rey es descrito como un

venturoso reencuentro entre dos pueblos, intensamente vinculados por su pasado y asimismo separados por dolorosas vicisitudes históricas<sup>239</sup>.

Los sefardíes son para el diario madrileño ese

Fragmento desgarrado de la ciudadanía espiritual española. (...) Ese puñado de gentes admirables tercamente afincadas en la reivindicación de su filiación cultural que encuentra en el ladino, en el judeo-español, su forma de expresión<sup>240</sup>.

Aunque *El Mundo* habla también de Sefarad lo hace en otros términos, justo para recordar que Don Juan Carlos es el “sucesor de los monarcas que expulsaron de la antigua Sefarad a los judíos”; por lo tanto, el viaje era deseado y necesario tanto por Madrid, como por Jerusalén. *La*

---

<sup>238</sup> *El País*, 06/09/1993.

<sup>239</sup> *ABC*, 07/11/1993.

<sup>240</sup> *ABC*, 07/11/1993.

*Vanguardia* no desciende a detalles y se refiere escuetamente a una historia común “salpicada de momentos gloriosos pero también de acontecimientos dolorosos”<sup>241</sup>.

Lo anterior, concuerda con lo que explica Loles Oliván. En 1986, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España e Israel fue ampliamente recogido por los medios de comunicación, que mostraron al Estado de Israel como heredero de la España del siglo XV. El discurso fue tomando cuerpo y desarrollándose, hasta el punto de relegar el significado político del establecimiento de relaciones a un segundo plano o de explicarlo como una consecuencia derivada del hecho histórico sefardí. En este sentido, el establecimiento de relaciones diplomáticas se explicó bajo términos como *recuperación* o *reparación histórica* y es el discurso que, como se ve, continúa vigente hasta el día de hoy<sup>242</sup>.

A partir del 11 de Septiembre de 2001, las referencias son bastante más cercanas en el tiempo y enmarcan al conflicto dentro de la nueva situación geopolítica mundial. Más que para establecer causas y consecuencias, por ser acontecimientos que se dan prácticamente al mismo tiempo, sirven para relacionar el proceso de paz con la diplomacia norteamericana a raíz del ataque a las Torres Gemelas, la guerra de Afganistán, la guerra de Irak y finalmente, los atentados del 11 de marzo de 2004, en Madrid: Sharon “siempre ha metido en el mismo saco a Bin Laden y Arafat desde el 11 de septiembre”; “la más que probable guerra con Irak puede ser la coartada perfecta para que los laboristas, con otro liderazgo, accedan a formar parte del Ejecutivo”<sup>243</sup>.

---

<sup>241</sup> *El Mundo*, 07/11/1993 y *La Vanguardia*, 11/11/1993.

<sup>242</sup> OLIVÁN, Loles, “Proсионismo frente a pro-palestinismo...”, pp.83-85.

<sup>243</sup> *La Vanguardia*, 09/05/2002

Antes de mencionar algunos ejemplos de los paralelismos encontrados, hay que decir que estas comparaciones tienen el inconveniente de mostrar como hechos semejantes, acontecimientos que han ocurrido en circunstancias distintas, por lo que el enfoque que sugieren al lector pocas veces se ajusta a la realidad.

Con la novedad de los acuerdos de septiembre de 1993, los diarios acuden al simbolismo para explicar, en pocas palabras, la trascendencia de los hechos. En *La Vanguardia*, el diálogo entre palestinos y judíos es “equivalente para la zona a lo que significó la caída del Muro de Berlín para Europa”<sup>244</sup>. *El Mundo*, comparte el mismo símil. En su editorial, titulado precisamente “Cae el Muro de Oriente Medio”, con una dialéctica ambiciosa certifica que

se trata de un hito en la historia de Oriente Medio, cuya magnitud ha sido comparada por los expertos con la creación del Estado hebreo en 1948<sup>245</sup>.

Sin embargo, pocos días antes, aseguraba que la apuesta no era tan atrayente, pues por las condiciones de la franja territorial, “Gaza, en el mejor de los casos, sería pronto un nuevo Ulster; en el peor otro Beirut”<sup>246</sup>. Con la firma de Oslo I, el mismo diario expresa que, de consolidarse la paz, será uno de los cuatro acontecimientos más extraordinarios de la segunda mitad del siglo XX junto con “la unificación alemana, la ruptura de la URSS y el fin del *apartheid*”, y puede llegar a “cambiar el sentido de la Historia”<sup>247</sup>.

---

<sup>244</sup> *La Vanguardia*, 04/09/1993.

<sup>245</sup> *El Mundo*, 10/09/1993.

<sup>246</sup> *El Mundo*, 30/08/1993. También *La Vanguardia* compara el proceso de paz con lo ocurrido en Irlanda del Norte: “Esto es lo que ocurrió en el Ulster, cuando unionistas y republicanos se encallaron a última hora, y es lo que pasa en el caso de Palestina”, *La Vanguardia*, 11/07/2000.

<sup>247</sup> *El Mundo*, 10/09/1993.

Otras comparaciones hacen mención a personajes históricos reconocidos por los lectores. Tal es el caso de *El Mundo* cuando, en marzo de 2001, compara el asedio de Israel a Arafat con el golpe militar de Augusto Pinochet a Salvador Allende en Chile:

La situación de Yasser Arafat no puede ser más desesperada. Sin agua, sin luz, sus palabras antes de que se le agotase la batería del teléfono móvil recordaban su disposición al martirio, víctima de una situación de acorralamiento similar a la que sufrió Salvador Allende en el Palacio de la Moneda por las tropas de Pinochet<sup>248</sup>.

Lo mismo hace *El País*, en marzo de 2002, enumera las acciones del ejército israelí y luego asegura: “En la Yugoslavia de Milosevic, el término *limpieza étnica* englobaba algunos de estos procedimientos”<sup>249</sup>.

### 5.1.7. Adjudicar palabras de referente judío a los palestinos

Antes de terminar este apartado, se pueden señalar algunos momentos en los que los editorialistas emplean expresiones comúnmente asociadas a la historia del pueblo judío, para referirse al pueblo palestino. En el fondo, al emplearlas indistintamente hacia los dos protagonistas estas palabras, de ordinario llenas de connotaciones, se vacían de significado y pierden la carga histórica que las acompaña.

Usualmente, la palabra diáspora se utiliza para referirse al exilio judío fuera de la “Tierra de Israel” y la posterior dispersión por todo el mundo. Sin embargo, causa el efecto contrario cuando se aplica a los

---

<sup>248</sup> *El Mundo*, 31/03/2002.

<sup>249</sup> *El País*, 13/03/2001 y 31/03/2002.

palestinos: “Un pueblo sin tierra –la misma definición que se auto concedían los judíos de la diáspora”; una “nación desperdigada por el mundo”; que ha “articulado durante los años de su diáspora una causa política”; los “millones de árabes de la diáspora”; “sólo la negociación permitirá al pueblo palestino tener un Estado y una tierra donde poner fin al despojo y al éxodo”<sup>250</sup>.

Lo mismo ocurre con la expresión “Tierra Prometida”. En estos dos extractos, *El País* la emplea para hablar de la visita de Arafat a Gaza, en Julio de 1997, vista como el “viaje de Arafat a su tierra prometida” y, al morir el *rais*, en 2004: “Yasser Arafat ha sido el Moisés palestino, que alcanzó a ver la Tierra Prometida, pero no pudo llegar a poner un pie en ella”<sup>251</sup>.

Cuando los diarios emplean estas expresiones pueden generar en el lector la impresión de que los dos pueblos se encuentran en igualdad de condiciones, en esos momentos, dejan de ser conceptos que se refieren explícitamente a los judíos. Tanto palestinos, como israelíes, se han sometido al éxodo y la diáspora; no poseen un hogar nacional y sueñan con la Tierra Prometida, en el territorio del antiguo mandato británico.

## 5.2. Cada periódico y su visión general

Evidentemente, todo lo que se ha analizado hasta ahora constituye la opinión del medio con respecto al conflicto. Desde la selección del tema, hasta la intencionalidad con la que está escrito el editorial, hay una sucesión de elementos con los que cuenta el autor y que son relevantes

---

<sup>250</sup> *ABC*, 10/09/1993, 13/11/2004, 10/01/2005; *El País*, 06/09/1993, 14/05/1994, 06/09/1993 y *La Vanguardia*, 04/07/1994.

<sup>251</sup> *El País*, 02/07/1994, 12/11/2004.

para conocer la línea editorial: adjetivos, juicios implícitos, recursos retóricos, signos gráficos y todo lo ya explicado. Sin embargo, este último apartado recoge algunas afirmaciones directas y, si se quiere, más explícitas, en las que el periódico muestra claramente su parecer. Para facilitar su comprensión se presentan las de cada empresa por separado.

### **5.2.1.ABC**

Al entrevistar a los cuatro editorialistas para contrastar su opinión con los resultados del análisis, el dato más contradictorio se encontró en ABC. En líneas generales, por lo que se puede deducir de los artículos en estos años, optamos por definir que su visión del conflicto era claramente pro-palestina, pero Ramón Pérez-Maura, subrayó una y otra vez que la línea editorial del periódico era precisamente la contraria.

Según este periodista, la línea editorial del diario en cuanto al tema palestino-israelí es bastante clara y hay pautas generales de hace varias décadas, que se resumen básicamente en la defensa de las posiciones de Israel. Para no distorsionar su testimonio, aquí están sus palabras: “Defendemos por encima de todo el derecho a la existencia del Estado de Israel; creemos que lo ideal sería su existencia dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente y creemos que no tiene que hacer más concesiones mientras no tenga garantías de seguridad absoluta”<sup>252</sup>.

---

<sup>252</sup> A continuación afirmó: “Por ejemplo, no nos parece mal que se haya entrado en Gaza (febrero de 2009), en tanto en cuanto, desde allí se estaba bombardeando el Estado de Israel. Pero, creemos Israel no debe permanecer allí, tiene que estar el tiempo necesario para garantizar que hay una solución que permita que no existan ataques desde Gaza hacia el Estado de Israel”. PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

Buscando en los editoriales, sólo se encontró un ejemplo claro de esta posición en la primera visita oficial de Aznar a Israel cuando el periódico asegura: “Vaya por delante el expreso reconocimiento de este diario a la existencia de Israel, única democracia de Oriente Medio que hoy merece ese nombre” y donde se aclara a los lectores que las críticas van dirigidas a la intransigencia del Primer Ministro Netanyahu y no al pueblo que representa<sup>253</sup>.

Retomando lo anterior, Pérez-Maura admitió que en este conflicto muchas veces han tenido dudas sobre cómo presentar la información.

Con alguna frecuencia se dan ataques, por parte de Israel, que tienen una gran espectacularidad, un gran derramamiento de sangre y, sobre todo, fotografías durísimas que producen un gran rechazo en cualquier persona con una mínima sensibilidad<sup>254</sup>.

Por lo que es difícil mantener las posiciones del periódico.

No es extraño que en algunas ocasiones se hayan hecho críticas a algún exceso por parte de las fuerzas de defensa o del Gobierno israelí en algunas medidas puntuales o ataques que se han considerado excesivos<sup>255</sup>.

Adicionalmente, el periodista añade que en esta década se ha acentuado todavía más en *ABC* la visión de Israel como una cabeza de puente de Occidente en la región: “¿Podemos tener otro aliado de la misma calidad de Israel? No”. En un mundo cada vez más fracturado y donde los roces culturales con los musulmanes se dan constantemente, la dirección del periódico considera que Israel y Occidente tienen una base de valores comunes que por desgracia no se tiene con el resto de países de la zona,

---

<sup>253</sup> *ABC*, 28/06/1998.

<sup>254</sup> PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>255</sup> PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

aunque hay que exigirle el respeto absoluto de las minorías y que detenga una serie de violaciones de los Derechos Humanos<sup>256</sup>.

Con esta introducción, se pueden valorar los resultados del análisis, que como se dijo, o al menos a primera vista, van por otro camino. Desde los primeros editoriales de 1993, el diario confía en que el proceso de Oslo venga a “remediar la larga injusticia sufrida por el pueblo palestino” quien “expulsado de su propia tierra ha vivido todos los horrores del exilio”<sup>257</sup>. Ese sentimiento favorable se percibe también en estas palabras con las que señala en otra ocasión que es

imposible mantener la negación de un pueblo de seis millones de criaturas condenado al exilio perpetuo sin otro argumento que la fuerza de las armas de Israel, que ocupaba tierra ganada a golpe de cañón y cuya anexión no había sido jamás sancionada por la comunidad internacional<sup>258</sup>.

En otra ocasión, para *ABC* es un orgullo poder afirmar que tanto ellos como España han defendido siempre los intereses del pueblo árabe, mucho antes incluso que la comunidad internacional<sup>259</sup>. Por tanto, lo lógico sería que el proceso de Oslo materializara el respeto a la autodeterminación de este pueblo oprimido, con la creación de un Estado independiente. En mayo de 1994, durante el desalojo de militares israelíes de la Franja Gaza y de Jericó, el editorial que publica el periódico no presta atención al número de kilómetros que se han entregado a la ANP, sino que dice:

---

<sup>256</sup> PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>257</sup> *ABC*, 19/11/1993.

<sup>258</sup> *ABC*, 10/09/1993.

<sup>259</sup> *ABC*, 31/10/1996.



El acontecimiento decisivo es que exista una autoridad palestina en tierra palestina. (...) Y más tarde o más temprano el Estado palestino se incorporará al concierto de las naciones<sup>260</sup>.

Posteriormente, una vez que las tropas han terminado la evacuación, el diario reitera:

Por fin, una mini patria palestina podrá gobernar sus propios destinos en la banda de Gaza y Jericó como semilla del futuro Estado independiente, donde puedan vivir en libertad las poblaciones árabes de la Tierra Santa<sup>261</sup>.

Ahora bien, ¿cuáles son las fronteras para delimitar esos dos Estados?

Las cosas resultan bastante sencillas sin más que mirar el mapa de 1948, único documento jurídico que marca las fronteras del Estado israelí<sup>262</sup>.

Según el periódico, la línea divisoria no presenta ninguna confusión y por eso vuelve a resaltar la necesidad de que Israel retroceda a los territorios primeros, con motivo de las elecciones hebreas de 1996:

Los progresos alcanzados resultarían inútiles sin culminarlos con la proclamación de un Estado palestino en Cisjordania y la devolución de los Altos del Golán a sus legítimos propietarios sirios<sup>263</sup>.

Con respecto a la violencia, *ABC* parece “entender” la actuación de los grupos islamistas. En su opinión, lo que defienden estos grupos es legítimo, pero reconoce que sus formas no: “Las razones que asisten al

---

<sup>260</sup> *ABC*, 05/05/1994.

<sup>261</sup> *ABC*, 15/05/1994; ver también *ABC*, 13/09/1993 y 14/09/1993.

<sup>262</sup> *ABC*, 30/12/1993.

<sup>263</sup> *ABC*, 01/06/1996.

pueblo palestino reciben del terrorismo el peor apoyo posible”<sup>264</sup>. Contrario al sentimiento, tantas veces expresado por los israelíes, de que la prensa europea considera a los terroristas islámicos como insurgentes, resistentes, señores de la guerra, guerrilleros o independentistas, el diario, y hay que adelantar que los demás también, no duda en llamarlos directamente terroristas<sup>265</sup>.

Sin embargo, y a pesar de que les de este calificativo, aparentemente los “justifica” o “explica” su modo de proceder cuando, con motivo de los atentados islamistas, centra la argumentación de los editoriales en la intransigencia israelí y no en repudiar los sucesos:

Por desgracia, las elecciones de mayo del pasado año que dieron el triunfo al Likud (...) han provocado maliciosos retrasos de las etapas intermedias<sup>266</sup>.

Netanyahu ha ido creando un Estado de ansiedad y de desconfianza, interpretado de la manera más agresiva y terrorista por los sectores extremistas del mundo árabe”<sup>267</sup>.

Lo anterior encaja con que el diario señale sistemáticamente a Israel como el verdadero responsable del estancamiento del proceso de paz, por sus constantes “dilatatorias”<sup>268</sup>. Los atrasos en la aplicación de los calendarios de los acuerdos, se dan por “motivos que siempre nacieron en la Delegación israelí”<sup>269</sup>. Al mismo tiempo, ABC asegura que los judíos frenan positivamente el crecimiento de la Autoridad Nacional Palestina: “El

---

<sup>264</sup> ABC, 31/07/1997.

<sup>265</sup> Véase al respecto DE MIGUEL, Amado, “El antijudaísmo básico de los españoles”..., p. 7. Algunos ejemplos en ABC, 26/02/1996; 06/03/1996 y 21/02/1997.

<sup>266</sup> ABC, 22/03/1997.

<sup>267</sup> ABC, 14/01/1997.

<sup>268</sup> ABC, 24/10/1998.

<sup>269</sup> ABC, 06/11/1995.

deterioro económico, político y social de la entidad palestina” es “deliberadamente fomentado por Israel”<sup>270</sup>. Sin embargo, puestos a elegir entre el Likud y el partido Laborista, se inclina, sin dudar, a favor de los segundos: “En el caso de un triunfo laborista”, los israelíes se deben convencer de que “no todo está perdido y de que la paz es aún posible con los laboristas en el poder”<sup>271</sup>.

Una sinopsis simple de la actitud de *ABC* podría ser: los palestinos son los legítimos dueños de la tierra e Israel está en la obligación de devolverla a la ANP y a Siria, para replegarse a las fronteras de 1948. La única manera de obtener la tan anhelada paz es intercambiando paz por territorios, de lo contrario, es razonable la reacción palestina a su opresión. La Segunda Intifada tiene un único responsable, Ariel Sharon con su provocadora visita a la explanada de las mezquitas, en septiembre de 2000. Desde ese momento, la política militar israelí es desproporcionada, abusiva y va encaminada a aniquilar a Arafat y a diezmar el poder de la ANP sobre Gaza y Cisjordania. Por tanto, Sharon tiene más responsabilidad de detener la guerra, que el *rais* palestino, preso en Ramallah y con escaso poder efectivo sobre su pueblo.

En cuanto a los actores internacionales, la opinión de este rotativo es marcadamente anti americanista, especialmente durante la Presidencia de George W. Bush. EE.UU sólo busca el protagonismo mediático para aparecer ante la opinión pública como el garante número uno del proceso, cuando no aporta económicamente tanto como Europa y cuando a leguas se percibe su tendencia pro israelí. Por el contrario, la UE sí que es un mediador neutral y un mentor económico en la zona y merece que se le de un mayor reconocimiento.

---

<sup>270</sup> *ABC*, 24/10/1998.

<sup>271</sup> *ABC*, 17/05/1999 y 29/11/2000.

Por último, *ABC* se resiste a creer en las buenas intenciones israelíes de cara al proceso de paz. Para ellos, las concesiones más importantes las han hecho los palestinos y a cambio sólo han recibido dilatorias y más condiciones de la contraparte judía. Su poca voluntad de paz se puede percibir en acciones tan aberrantes como la construcción del “Muro de Seguridad”, el cerco que tienden a Arafat en Ramallah, durante los tres últimos años de su vida o el injusto asesinato del Jeque Ahmed Yasin, en marzo de 2004.

La pregunta obligada sería: ¿Por qué esta incoherencia entre los datos encontrados y la posición oficial del periódico? De nuevo se puede dar la palabra a su actual Director de Opinión. Según Pérez-Maura, en el diario hay una incoherencia editorial que concuerda justamente con los primeros años de este estudio, 1993 a 1997, cuando quien escribía este tipo de editoriales tenía un marcado acento pro palestino. Pero, “no era la línea oficial e histórica del periódico y no es lo que se ha pretendido en los últimos años”<sup>272</sup>.

### **5.2.2. *El Mundo***

La primera reacción de *El Mundo*, ante la firma de los acuerdos de Oslo en 1993, es una actitud de recelo hacia los judíos:

La OLP nunca ha estado tan dividida y debilitada (...) Israel podría estar aprovechando esta crisis para arrancar a Arafat concesiones

---

<sup>272</sup> A continuación, sugería que si el estudio abarcara un período más amplio, se podría ver con claridad que *ABC* fue partidario de establecer las relaciones diplomáticas con el Estado de Israel desde los tiempos de Franco. Y que en las guerras contra los árabes apoyó decididamente a Israel. PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

que condenarían al Líder palestino y a sus seguidores de Fatah a la irrelevancia, si no a la muerte<sup>273</sup>.

A partir de entonces, la desconfianza por las verdaderas intenciones hebreas dentro del proceso de paz será una constante en el diario.

Al igual que *ABC*, *El Mundo* defiende una y otra vez la necesidad de crear un Estado palestino:

Para muchos Arafat ha sido siempre un mito lejano, el símbolo viviente de la lucha palestina por una patria. Cuanto más se retrase el establecimiento de esa patria en todos los territorios, más se ensombrecerá ese mito y más difícil será para la OLP hacer transición desde el movimiento de liberación que ha sido durante 30 años, al partido que deberá articular un Estado independiente y solvente<sup>274</sup>.

Posteriormente, vuelve a salir el tema en otros editoriales: “Sin una Palestina independiente no habrá nunca seguridad ni paz”; “es evidente que las posibilidades de una paz duradera residen en la creación y asentamiento de una entidad geográfico-política palestina creíble”<sup>275</sup>.

Otro aspecto en común con *ABC* es la reacción ante los atentados terroristas, donde los editoriales dedican más espacio a atacar la política del Gobierno israelí que al suceso como tal. De nuevo se sugiere que los israelíes han recibido una “merecida” respuesta a su intransigencia, aunque evidentemente no avalan la vía del terrorismo como medio de presión. Con el atentado en un mercado de Jerusalén Oeste, en 1997, *El Mundo* afirma:

Si el primer ministro quiere poner fin a estas acciones suicidas y desesperadas, no le queda otro remedio que ser generoso en la

---

<sup>273</sup> *El Mundo*, 30/08/1993.

<sup>274</sup> *El Mundo*, 02/07/1994.

<sup>275</sup> *El Mundo*, 05/09/1997 y 16/12/1998.

mesa de conversaciones. La política seguida hasta la fecha no conduce hacia la paz<sup>276</sup>.

Dos meses más tarde, con el triple ataque suicida de Hamas, advierte:

La primera lección de la matanza de ayer es que el castigo colectivo a los palestinos –la práctica preferida de Netanyahu– no impide los atentados<sup>277</sup>.

Para entender esta posición es esclarecedor lo que comenta Felipe Sahagún: el terrorismo se explica por la asimetría actual.

Desde 1947 Israel no ha dejado de acumular territorio, machacar a una población civil y consolidar posiciones adquiridas. Lo que hemos visto en los últimos cuarenta años es la imposición gradual, paulatina, por parte de Israel, que se disfraza de lo que quieras. La realidad, si la vemos desde Marte, es inamovible: Israel no deja de consolidarse y los palestinos no dejan de empobrecerse y debilitarse. Es verdad que son terroristas, pero en la guerra actual sólo te puedes enfrentar con el más fuerte si utilizas métodos terroristas salvo que te conviertas en un suicida. Si yo fuera palestino haría lo mismo, lo veo muy natural<sup>278</sup>.

De otra parte, aunque todos los diarios defienden el principio de *Paz por Territorios*, en lugar de *Paz por Seguridad*, *El Mundo* lo sitúa constantemente como la médula de su argumentación: “Sin paz no puede haber seguridad, y sin devolución de territorio, ni la paz ni la seguridad

---

<sup>276</sup> *El Mundo*, 31/07/1997.

<sup>277</sup> *El Mundo*, 05/09/1997.

<sup>278</sup> SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

serán posibles”, por este principio debe pasar “cualquier acuerdo”<sup>279</sup>. Justamente, el aumento de la violencia lo atribuye a abandonar este principio:

La vieja consigna de Oslo, paz por territorios, ha dejado paso a la proclama del ex general Sharon: paz por paz y de los territorios ya hablaremos. Que es la fórmula perfecta para que la paz y el diálogo se alejen, dejando tras de sí un reguero de civiles muertos, principales víctimas de un conflicto sin fin<sup>280</sup>.

En apartados anteriores se hacía mención a la “intrepidez” de este diario para aventurarse a lanzar afirmaciones polémicas de un modo categórico. Por ejemplo, a raíz del asesinato de Rabín, en noviembre de 1995, *El Mundo* comenta en un artículo:

Las balas disparadas por ese estudiante ultraderechista expresan las fuertes resistencias en la sociedad israelí al diálogo con los palestinos y a la retirada de los territorios ocupados de Gaza y Jericó<sup>281</sup>.

Una generalización en la que se confunde la parte con el todo y se deja en el lector la impresión de que ningún israelí quiere el diálogo con los palestinos, pues todos comparten el sentimiento del colono que disparó al Primer Ministro. Por los mismos días, sus tintas se cargan contra los likudistas: “La inflexible labor de oposición del Likud contribuyó a crear el clima en el que se produjo el atentado”<sup>282</sup>. No se puede perder de vista la crispación en la que se encuentra Israel por la muerte del Premier y lo delicado que resulta inculpar a una facción concreta. El mismo editorial termina atacando a las organizaciones sionistas radicales por considerar

---

<sup>279</sup> *El Mundo*, 16/01/1997 y 19/05/1999.

<sup>280</sup> *El Mundo*, 30/03/2001.

<sup>281</sup> *El Mundo*, 06/11/1995.

<sup>282</sup> *El Mundo*, 06/11/1995.

que “van a quedar seriamente desacreditadas por el atentado, del cual son –al menos– moralmente responsables”<sup>283</sup>.

Pasando ahora al tratamiento de las víctimas por la Intifada de Al-Aqsa, *El Mundo* pone el énfasis en que la mayoría de los muertos son palestinos. Por supuesto que las cifras son siempre fácticas, pero en la manera como se presentan se puede dar “jerarquía” o “mayor importancia” a unas víctimas sobre otras y llegar a “neutralizar” el efecto de los números. En junio de 2001, el diario explica a los lectores que el atentado de Hamas en una discoteca de Tel Aviv ha elevado los muertos judíos a más de cien y a renglón seguido añade: “Pero, los muertos palestinos ascienden a 450, lo que da idea de la intensidad del enfrentamiento”<sup>284</sup>.

En el caso de *El Mundo*, si se quiere resumir la postura de la empresa, se cuenta también con una Carta del director, publicada el 15 de octubre de 2000, en los albores de la segunda Intifada, que, aunque no es un editorial, contribuye a aclarar la visión que tiene el periódico del conflicto<sup>285</sup>. En este escrito, Pedro J. Ramírez asegura que el meollo de la discusión territorial se basa en que los primeros ministros israelíes –exceptuando a Rabín– nunca han sido realistas y han desconocido que los palestinos tienen legítimos derechos sobre el territorio, muy por encima del concepto de “concesión graciosa” con que quiere contentarlos Israel. Una verdadera oferta judía debería pasar por la retirada de buena parte de las zonas ocupadas, el levantamiento de los controles y el Estado de sitio y la discusión del futuro estatuto de Jerusalén, entre otras cosas<sup>286</sup>.

---

<sup>283</sup> *El Mundo*, 06/11/1995.

<sup>284</sup> *El Mundo*, 03/06/2001.

<sup>285</sup> RAMIREZ, Pedro J., “Una guerra improbable, una paz imposible”, *El Mundo*, 15/10/2000.

<sup>286</sup> *El Mundo*, 10/03/2003.



Sale a relucir también en el escrito, que la anhelada Cumbre de Camp David, donde se debían discutir los puntos sustanciales de la negociación fue un error de la diplomacia americana, “fruto de la obsesión de Clinton por cumplir su mandato con un gran legado pacificador”. En el fondo, el proceso de paz no estaba maduro y por eso fracasó, pero, luego del fracaso Israel sólo quiere implantar un Estado de Guerra<sup>287</sup>.

Unos párrafos más adelante Pedro J. se concentra en la violencia desatada por la segunda Intifada. Subraya con vehemencia el indiscutible carácter provocador de la visita de Sharon a la explanada de las mezquitas, por mucho que los israelíes aleguen que se encontraba en su legítimo derecho. No obstante, el periódico deja de creer también en la eficacia de Arafat como negociador, por su mala gestión y la corrupción administrativa de la ANP, donde no ha hecho más que alimentar la “guerra de los cobardes” y obstaculizar el proceso de paz<sup>288</sup>. Más adelante, esta idea se repite una y otra vez en los editoriales al sugerir constantemente un cambio de interlocutores para resucitar el espíritu de Oslo, primero quieren quitar de en medio a Barak y a Arafat, posteriormente a Sharon y al palestino, para terminar apostando directamente por Mahmud Abbas como la persona más indicada para dirigir a la ANP.

De otra parte, todo parece indicar que lo “políticamente correcto” en los editoriales sobre el conflicto, no sólo en *El Mundo*, sino también en las demás empresas, es concluir el artículo reclamando el respaldo de la comunidad internacional al proceso de paz. *El Mundo* hace regularmente llamados a la Comunidad internacional para recordarle su deber de intervenir con aportes económicos, aunque mejor si España no se involucra demasiado; con apoyo militar, enviando al menos 8.000 cascos azules a la

---

<sup>287</sup> RAMÍREZ, Pedro J., “Una guerra improbable, una paz imposible”, *El Mundo*, 15/10/2000.

<sup>288</sup> RAMÍREZ, Pedro J., “Una guerra improbable, una paz imposible”, *El Mundo*, 15/10/2000.

zona y con una estrategia política para detener a EE.UU e Israel que se burlan constantemente de la ONU<sup>289</sup>.

Como colofón, no se puede pasar por alto la enorme diferencia en la cantidad de editoriales que publica *El Mundo* (67), con respecto a *El País* (116) y *ABC* (119) y qué decir con *La Vanguardia* (146) que lo duplica holgadamente. Este diario es el que menos escribe sobre el tema, ya se mencionaron los “silencios” ante acontecimientos cruciales del conflicto. En general, cuando esto sucede los temas que ocupan sus artículos versan sobre política nacional, como es natural si se tiene en cuenta la trayectoria del rotativo<sup>290</sup>.

*El Mundo* es un periódico joven, que vio la luz en medio de un “turbio mercado de favores políticos y económicos” como decía Pedro J. Ramírez en el primer ejemplar del diario<sup>291</sup>. En su primera etapa, se encontraba quizás más concentrado en auto protegerse de esa marabunta política para salir a flote, que de otras cuestiones un tanto más lejanas para los españoles. No hay que olvidar que los primeros años de este estudio coinciden con la última legislatura de Felipe González y *El Mundo* empleaba la mayoría de sus editoriales para criticar duramente al gobierno por los escándalos de corrupción, en un auténtico “ajuste de cuentas” Ramírez – González. En los años posteriores y pese a que ya no libra la batalla “antifelipista” el diario no pierde el espíritu crítico ante la política española, que sigue siendo la protagonista principal de su página de opinión, aunque

---

<sup>289</sup> *El Mundo*, 24/05/2000; 03/12/2001; 02/05/2002; 09/06/2003; 23/03/2004.

<sup>290</sup> Cfr. Capítulo 4, Apartado 4.3.

<sup>291</sup> RAMÍREZ, Pedro J., “*El Mundo es suyo*”, *El Mundo*, 23/10/1989. Para Felipe Sahagún las “banderas” que dieron vida al periódico son tres: la lucha contra la corrupción, la defensa de la democracia y la lucha contra el terrorismo del Estado. SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

cada vez se alternen más otras temáticas a medida que el periódico va adquiriendo “mayoría de edad” y experiencia de rodaje.

### 5.2.3. *El País*

La primera pregunta en la entrevista realizada a Miguel Ángel Bastenier, la formuló él mismo. Quiso saber si con la investigación se había llegado a la conclusión de que el periódico era pro palestino o pro israelí. Al manifestarle que en líneas generales se concluía lo primero afirmó:

Yo no soy pro palestino. Desde nuestro punto de vista (en *El País*), nosotros somos absolutamente imparciales no hay ningún planteamiento de querer ser nada, sino que, tal y como comprendemos el conflicto, se establecen claramente dos categorías: verdugos y víctimas<sup>292</sup>.

Con esta respuesta, como síntesis del modo en que el diario ha trabajado el conflicto, se pueden abordar las siguientes cuestiones.

Primero, el diario de Prisa aboga por la creación de un Estado palestino. Según sus propias palabras, los judíos “saben que el camino de la historia conduce irreversiblemente a la creación de una entidad palestina independiente”<sup>293</sup>. Sin embargo, reconoce que las discusiones chocan siempre contra la misma piedra, la intransigencia israelí a negociar la división de Jerusalén, prolongando la disputa indefinidamente:

La actual solución dada al problema de Jerusalén no puede ser definitiva (...) si Israel pudiera reconocer que es posible una

---

<sup>292</sup> BASTENIER, Miguel Ángel, Entrevista realizada por la autora, 24 de febrero de 2009, Madrid.

<sup>293</sup> *El País*, 11/11/1993.

solución negociada de la disputa por la capital histórica de israelíes y palestinos, cabría deducir razonablemente que el largo viaje iniciado en Washington tiene ya un punto de destino<sup>294</sup>.

Para *El País*, otro gran problema que dificulta la paz es la construcción de asentamientos descrita como “el principal obstáculo objetivo para mantener el orden público”. Según dice: “Hay que prestar atención al peligro que las colonias significan para los palestinos”; pues son más de “200 colonias implantadas en los territorios en vulneración de las normas relevantes del derecho internacional. Y no sólo Israel no quiere retirarse, sino que no deja pasar día sin apilar ocupantes en la tierra conquistada en 1967”<sup>295</sup>.

Mirando el desarrollo de las negociaciones de paz, el periódico considera que quienes están obligados a “ceder” son siempre los judíos:

En una situación como la de Oriente Próximo, la principal responsabilidad es la del que tiene que ser generoso. El gobierno israelí ha perdido un tiempo precioso escatimando concesiones en cuestiones relativamente secundarias<sup>296</sup>.

Como puede ser, por ejemplo, el tema de los presos.

De hecho, *El País* es quien más se pronuncia a favor de los presos palestinos en poder de Israel. Para él, el Estado hebreo aplica con ellos una “política de represión incondicional e inflexible”, según un editorial publicado con motivo de la visita de Arafat a Gaza. En estos dos fragmentos, tomados de ese día y de febrero de 1995 (la letra cursiva viene

---

<sup>294</sup> *El País*, 14/05/1994.

<sup>295</sup> *El País*, 02/03/1994, 04/04/1994 y 29/03/2002.

<sup>296</sup> *El País*, 05/05/1994.

originalmente en el artículo), el periódico comparte el requerimiento palestino de liberar presos a cambio de seguridad:

Una liberación masiva de presos –o una declaración israelí sobre la política a seguir en ese terreno– devolvería la *gentileza* a Arafat de no pretender visitar Gaza en sábado<sup>297</sup>.

Será muy difícil que, Arafat pueda reaccionar con eficacia contra sus extremistas (...), si no dispone de argumentos serios, entre ellos la disposición de Tel Aviv de liberar a los presos<sup>298</sup>.

Por otra parte, el periódico denuncia a Israel porque considera que el plan *Gaza-Jericó* no es más que una “autonomía ridícula”, cuando debería ser una “autonomía auténtica que abarque la Cisjordania en su conjunto”<sup>299</sup>. En el fondo, Israel no se compromete a fondo con la entrega de territorios a la ANP:

Tras medio siglo de conflicto, la correlación de fuerzas es desfavorable para los palestinos y los árabes. El Ejército israelí se repliega de los núcleos que pasan a manos de la Autoridad Palestina, pero no se retira definitivamente. (...) es razonable que se subraye con espíritu crítico que la Autoridad Palestina se hace con una serie de islotes urbanos en un mar que sigue dominado por la bandera de la estrella de David<sup>300</sup>.

Se puede hacer aquí un inciso, dos meses más tarde, el diario se refiere al carácter opresivo de todo lo que sea sinónimo israelí:

---

<sup>297</sup> *El País*, 02/07/1994.

<sup>298</sup> *El País*, 04/02/1995.

<sup>299</sup> *El País*, 04/02/1995.

<sup>300</sup> *El País*, 29/09/1995.

Los palestinos han visto desaparecer ya los signos más humillantes de una ocupación israelí que la joven mayoría de la población veía y sufría desde que nacieron<sup>301</sup>.

Con otras medidas como la construcción del Muro no fue menos tajante su postura:

La paz es incompatible con una cascada de medidas destinadas todas ellas a la sumisión del pueblo palestino. Un argumento de seguridad, como la erección de esa valla de hormigón y electrónica, deja de ser válido cuando para ello se confiscan tierras ajenas, se aíslan aldeas, se dividen familias y se pisotea la dignidad más elemental de las personas<sup>302</sup>.

En otro momento, cuando el tribunal de La Haya condena su construcción, el diario comenta:

En su propio territorio, Israel puede construir el muro que le venga en gana. Pero en la zona que ocupa desde 1967, no. (...) Es una agresión que Israel defiende por razones de autodefensa frente al terrorismo. (...) El derecho internacional puede y debe también proteger al Estado de Israel, a veces de sí mismo, como en el caso del muro<sup>303</sup>.

En cuanto al mapa político israelí, *El País* no se aleja de la línea pro laborista y anti likudista de los demás diarios. Con el asesinato de Isaac Rabín se ve una de las afirmaciones más arriesgadas que hace el periódico en contra del partido que dirige entonces Bibi Netanyahu:

---

<sup>301</sup> *El País*, 06/11/1995.

<sup>302</sup> *El País*, 05/10/2003.

<sup>303</sup> *El País*, 10/07/2004.

Los enemigos de la paz y la convivencia lanzaron una virulenta campaña contra este hombre, que fue durante toda su vida un campeón de la defensa de la patria judía. Esos mensajeros del odio son, por tanto, corresponsables de la muerte de Rabín<sup>304</sup>.

Dos días después, complementa su opinión y se decanta explícitamente por el partido laborista: “El mejor homenaje práctico que se puede prestar a Rabín es apoyar a Peres”<sup>305</sup>. Pocos meses después con la victoria de Netanyahu, la campaña de críticas contra el Likud se convierte en algo sistemático, amaina durante la legislatura laborista de Barak y vuelve a resurgir con más fuerza cuando asume Sharon como primer ministro.

Aquí se puede retomar el testimonio de Bastenier. El periodista recuerda que en noviembre de 2003, al publicarse los resultados del Eurobarómetro, según el cual el 59% de los encuestados consideraban a Israel como el primer peligro para la paz mundial, Sharon se quejaba del antisemitismo general de Europa. Visiblemente irritado, el director de entonces, Jesús Ceberio, quiso que se escribiera un editorial titulado: “Críticos con Sharon”. En el artículo, *El País* alega que lo suyo no es antisemitismo, sino una posición clara frente a las políticas de un gobierno con el que no comulga:

Lo que expresa el Eurobarómetro es la inquietud por las repercusiones en la paz, estabilidad y seguridad de las agresivas políticas de Sharon: la construcción de un muro, la colonización de los territorios palestinos, los asesinatos selectivos, las muertes que causan entre los civiles árabes las operaciones del Tsahal (Ejército israelí) y la miseria en la que viven los supervivientes, el cerco a

---

<sup>304</sup> *El País*, 05/11/1995.

<sup>305</sup> *El País*, 07/11/1995.

Arafat y la poca voluntad para reactivar un proceso de paz que concluya en un Estado palestino<sup>306</sup>.

En contraposición, la línea editorial del periódico hacia los palestinos es absolutamente comprensible. Son ellos las “grandes víctimas del conflicto”, los verdaderos dueños de la tierra, que merecen volver a poseerla, pero viven bajo el yugo israelí, impuesto a golpe de cañón<sup>307</sup>. Para *El País*, la Intifada es una lógica respuesta a la provocación una “venganza de los desesperados” y el único responsable de ella es Ariel Sharon<sup>308</sup>. Por eso, al igual que *El Mundo*, sus editoriales resaltan la diferencia de las cifras en el gran número de muertos palestinos, frente a los pocos judíos: “Crece sin cesar la necrológica de árabes abatidos por las fuerzas israelíes”; “tremenda desigualdad estadística en relación de víctimas (un centenar por parte palestina, un puñado por parte israelí), que responde al desequilibrio de fuerzas entre los dos contendientes”, se puede observar como disminuye el efecto numérico al utilizar la expresión puñado<sup>309</sup>.

Por lo que respecta a EE.UU, hay que anotar que, aunque el antiamericanismo, del que se viene hablando, se percibe en los demás medios, en *El País* se convierte en una característica definitoria. Para el diario, a EE.UU sólo le interesa Oriente Próximo por intereses económicos y estratégicos y eso explica que, siendo el único con verdadera capacidad de influir sobre ambos protagonistas, permanezca indiferente por estar muy ocupado planeando frenéticamente la guerra contra el terrorismo y la invasión de Irak. Este planteamiento no desentona con el corte progresista,

---

<sup>306</sup> “Críticos con Sharon”, *El País*, 05/11/2003.

<sup>307</sup> *El País*, 19/05/2001.

<sup>308</sup> *El País*, 10/08/2001.

<sup>309</sup> *El País*, 07/10/2000 y 12/10/2000. Ver también *El País*, 24/11/2000, 11/12/2000 y 03/12/2001.



agresivo y crítico que ha caracterizado al periódico en las últimas décadas y le ha hecho abanderado de las ideas de la izquierda socialista.

En definitiva, *El País* se muestra favorable con los palestinos para quienes solicita constantemente apoyo económico de la comunidad internacional. Su opinión va directamente encaminada a desprestigiar a Israel por violar sistemáticamente el derecho internacional y practicar un terrorismo de Estado con el complaciente apoyo del aparato mediático norteamericano. El mismo Bastenier, terminó reconociendo, al finalizar la entrevista, que aunque en la sección Internacional se esté buscando un reequilibrio en los últimos dos o tres años, que a él no le gusta mucho, la línea editorial del periódico va por otro lado y pese a todo, mantiene una posición más próxima a los palestinos que a los israelíes<sup>310</sup>.

#### **5.2.4. La Vanguardia**

Llega el turno para *La Vanguardia* que, aunque presenta semejanzas con algunas opiniones de los diarios nacionales, tiene variaciones interesantes. Por ejemplo, en contraposición con el recelo que sienten los demás, hacia las buenas intenciones de Israel en la firma de los acuerdos de Oslo, *La Vanguardia* aprovecha el momento para recordar que la paz sólo será posible “con concesiones mutuas” en las que ambos actores se involucren y no como el resultado de un conjunto de cesiones judías

---

<sup>310</sup> Y agregó: “Cuando yo escribo un editorial de este tema para *El País*, no expreso mi opinión al cien por cien. Expreso la que yo creo que el periódico quiere tener, que por cierto, voy a decirlo entre comillas, es más “moderada” que la mía. Digo entre comillas, porque yo me considero moderadísimo...” BASTENIER, Miguel Ángel, Entrevista realizada por la autora, 24 de febrero de 2009, Madrid.

hacia los palestinos<sup>311</sup>. Posteriormente, en noviembre del mismo año, el diario afirma:

Al derecho legítimo, reconocido internacionalmente, de Israel a existir, hay que añadirle la garantía de su seguridad. Sin seguridad para Israel, la paz no podrá ser ni justa ni duradera<sup>312</sup>.

Al tiempo que menciona las “legítimas aspiraciones del pueblo palestino”<sup>313</sup>. Desde aquí se articula su visión del conflicto. Tanto palestinos como israelíes tienen derecho de autodeterminación y por eso no se puede pensar la paz como un proceso unilateral en el que sólo unos reciben. Según Lluís Foix, ex director del diario, *La Vanguardia* busca distinguir claramente al Estado de Israel, de las políticas injustas de sus gobiernos y al pueblo palestino, de los grupos fundamentalistas que quieren echar por la borda todo el proceso de paz<sup>314</sup>.

Otras singularidades del diario catalán. Con motivo del viaje del Rey Juan Carlos a Jerusalén, en noviembre de 1993, *La Vanguardia* cataloga a España como uno de “tantos otros amigos occidentales de Israel”, rompiendo la costumbre de alinear al país con el mundo árabe. Tres años más tarde, durante las primeras elecciones palestinas de 1996, en que los palestinos eligieron a Arafat como Presidente de la ANP, aprovecha la oportunidad para oponerse a otro tabú, el de la incompatibilidad existente entre Oriente Próximo y democracia:

Arafat ha pasado con creces esta prueba, (...) se ha impuesto abrumadoramente. La legitimidad de su victoria no ofrece

---

<sup>311</sup> *La Vanguardia*, 14/09/1993.

<sup>312</sup> *La Vanguardia*, 11/11/1993.

<sup>313</sup> *La Vanguardia*, 11/11/1993.

<sup>314</sup> FOIX, Lluís, Entrevista realizada por la autora, 28 de noviembre de 2008, Barcelona.

demasiadas dudas (...) es una demostración de que la democracia puede cuajar en el mundo árabe<sup>315</sup>.

Por último, en marzo de 1996, contrario a *El País*, *ABC* y *El Mundo*, llega a abogar por los judíos ante los atentados terroristas de Hamas:

Los golpes que han recibido los israelíes desde la histórica firma de la paz con los palestinos, en septiembre de 1993, no se corresponde ciertamente con el deseo expresado por ambas partes, de intercambiar territorios por paz<sup>316</sup>.

Sin embargo, a partir del triunfo de la derecha judía en las elecciones de 1996, esa sensación de equilibrio con la que el diario pretendía defender los intereses de unos y otros se pierde con editoriales críticos y directos en los que se opone a las acciones de los gobiernos israelíes. Desde el ascenso al poder de Benjamín Netanyahu, lo acusan sistemáticamente de haber bloqueado el proceso de paz. En 1999, moderan los pronunciamientos hacia Ehud Barak, representante del laborismo, el “partido que puso en marcha el proceso de paz” y el único partidario de la solución política negociada<sup>317</sup>. Y retoman las críticas, aunque con imputaciones más fuertes, cuando Ariel Sharon visita la explanada de las mezquitas, en septiembre de 2000.

Desde el principio de la Intifada el diario manifiesta rotundamente que en el origen del enfrentamiento “no es difícil encontrar una provocación” israelí y se opone a ella porque los actores no se encuentran en igualdad de condiciones: “No es lo mismo lanzar un ultimátum a un Estado con un ejército regular que a una insurrección popular”<sup>318</sup>. Dos años

---

<sup>315</sup> *La Vanguardia*, 22/01/1996.

<sup>316</sup> *La Vanguardia*, 06/03/1996.

<sup>317</sup> *La Vanguardia*, 18/05/1999, 10/07/1999 y 09/12/2000.

<sup>318</sup> *La Vanguardia*, 10/10/2000.

después, vuelve a mostrar su abierto rechazo al proceder del gobierno judío:

Israel no cuenta con el beneplácito de la comunidad internacional, aunque sí con algunas complicidades, para aniquilar a su principal adversario, de ahí que la táctica invasora y belicista de Sharon sea totalmente inadecuada para alcanzar un fin satisfactorio para sus propios intereses<sup>319</sup>.

Para *La Vanguardia*, el enfrentamiento adquiere unas dimensiones que ameritan llamarlo “guerra” abiertamente. Una guerra en la que Israel viola continuamente lo pactado, sin hacer caso a los requerimientos internacionales. Por eso, para el diario “los asentamientos son doblemente ilegales” y están “en abierto desafío a las resoluciones de Naciones Unidas”; y el Muro, amén de ilegal, “es un error y un paso atrás”<sup>320</sup>.

Del mismo modo, y sin apoyar en absoluto a los grupos fundamentalistas, termina por entender el proceder de los terroristas, pues sus atentados los incita el propio Gobierno judío con sus acciones. Si Sharon quiere la paz sólo tiene una salida, retomar la fórmula de paz por territorios y regirse por las normas del Derecho Internacional. Por el contrario, en el periódico crece la opinión favorable hacia el pueblo palestino, hasta el punto de hacer una verdadera apología de Arafat en su asedio en Ramallah: es el “símbolo de un pueblo martirizado y de la humillación árabe ante la prepotencia de los israelíes”, el “símbolo de la resistencia palestina ante la fuerza desproporcionada de Israel”<sup>321</sup>.

Una vez muerto el *rais*, el diario asegura que EE.UU e Israel no tienen excusas para frenar el proceso de paz:

---

<sup>319</sup> *La Vanguardia*, 31/03/2002.

<sup>320</sup> *La Vanguardia*, 05/06/2003, 08/06/2004 y 10/07/2004.

<sup>321</sup> *La Vanguardia*, 31/03/2002 y 23/09/2002.

Washington y Tel Aviv han venido insistiendo en los últimos años en que el verdadero problema entre palestinos e israelíes era Yasser Arafat. Desaparecido el político que ha liderado en los últimos 45 años el pueblo palestino, habrá que ver hasta qué punto aquel obstáculo era una excusa para debilitar la opción del Estado palestino hasta los extremos a que ha llegado en la actualidad<sup>322</sup>.

En síntesis, *La Vanguardia* pasa por dos etapas. La primera, de 1993 a 1996, con editoriales más explicativos y analíticos, en donde se busca mantener la “imparcialidad” y el equilibrio que tanto gustan a este medio y en la que se analizan los pros y los contras, los derechos de unos y de otros, los avances y retrocesos en el proceso de paz. La segunda, más crítica y aguerrida, a partir de 1996, aunque con el paréntesis de legislatura de Ehud Barak, en la que el diario ataca sistemáticamente las acciones del gobierno judío calificándolas de ilegítimas, desproporcionadas, erróneas e incluso de “terrorismo de Estado”.

Para entender esa singularidad del periódico con la que busca diferenciar claramente las acciones del gobierno israelí, de las legítimas pretensiones del pueblo judío, hay que tener en cuenta el público objetivo que tiene *La Vanguardia*. Como recuerda Lluís Fox, los editoriales del medio son leídos principalmente por la “burguesía” catalana, que en muchos casos es nacionalista y favorable al movimiento sionista, aunque disientan de las acciones de los mandatarios israelíes. De hecho, el Gobierno de Cataluña, a diferencia del Gobierno Nacional, ha sido tradicionalmente más proclive a el pueblo israelí que a la causa palestina<sup>323</sup>.

\*\*\*

---

<sup>322</sup> *La Vanguardia*, 12/11/2004.

<sup>323</sup> FOIX, Lluís, Entrevista realizada por la autora, 28 de noviembre de 2008, Barcelona.

Tras la lectura de los editoriales durante este período, se perciben muchas posibles vías de incidencia sobre el modo como los periódicos se posicionan frente al conflicto palestino-israelí. Con esta investigación no se pretende agotar las posibilidades de análisis, pues se sabe que el panorama es mucho más amplio. El objetivo es, ante todo, recordar que los medios siempre se desenvuelven como espectadores interesados, legitimadores, mediadores o agentes sociales, nunca como canales independientes, aunque lo pretendan. En cualquiera de esas funciones, su contribución puede ser positiva o negativa, dependiendo de la profesionalidad y la ponderación con la que actúen<sup>324</sup>.

---

<sup>324</sup> LA PORTE, Ma. Teresa, "Efectos de los medios...", p. 93.



*CONCLUSIONES*





1. Una característica común de las encuestas de opinión en España, al menos desde la década del sesenta, ha sido el escaso seguimiento que hacen los ciudadanos a los asuntos de política exterior. Sin embargo, en los últimos años los medios de comunicación han aumentado su interés por temas internacionales, tanto en las secciones de información como en las de opinión. Entre las causas que pueden explicar esta ampliación de la agenda en los medios, se encuentran los cambios políticos y sociales de finales del Siglo XX y principios del XXI.

El inicio de la democracia trajo consigo el proceso de europeización de España y la carrera política por alcanzar un espacio protagónico en el escenario mundial. El ingreso en organismos como la OTAN (1982) y la CEE (1986) hicieron que “lo internacional” se insertara con naturalidad como tema del debate público. Paralelamente, los nuevos medios de comunicación de masas –especialmente la televisión e Internet– han ampliado el radio de difusión de las noticias. La generación actual consume un porcentaje mayor de información y las nuevas tecnologías le acercan al panorama mundial haciéndole vivir los acontecimientos en tiempo real.

Consecuentemente, en los últimos veinte años, la agenda política exterior de España ha cambiado. Escenarios que se antojaban lejanos o irrelevantes han pasado a ser los protagonistas de la información. Tras la caída del Muro de Berlín, el foco de atención, con excepción de Marruecos, se desplazó, en diez años, de Europa y el Magreb, hacia Oriente Próximo y los países árabes. Como se ve, la tendencia va encaminada a que la tensión dejé las fronteras próximas para anidar en asuntos más distantes geográficamente o de una mayor repercusión internacional.

De otra parte, no sólo ha cambiado la temática informativa, sino también la sensación personal de amenaza entre los ciudadanos. A partir de los atentados del 11-S y el 11-M, de la guerra de Afganistán y de la guerra de Irak, los españoles, que hasta entonces no se sentían intimidados, se han alarmado con circunstancias como el calentamiento global, el terrorismo internacional, el fundamentalismo islámico o la carrera armamentística.

La zona del planeta donde se concentran casi todos los “potenciales” peligros para Occidente es Oriente Próximo. Allí confluyen intereses económicos, grupos fundamentalistas, países fuertemente armados y una estratégica situación geográfica. Por eso, aunque el conflicto palestino-israelí no es nuevo, el incremento de la atención mediática en los últimos tiempos demuestra que se han trasladado a él las inquietudes del discurso Oriente Vs Occidente que impregnan la opinión pública europea y norteamericana.

La evolución de la atención que prestan los españoles al conflicto palestino israelí se puede contrastar con diferentes estudios de opinión. En 1991 y 1992, el tema ni siquiera figuraba en las encuestas, pero, a partir de 1995 ha mantenido la curva más alta de crecimiento, seguido por el Magreb. En 2006, según los informes del Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), Oriente Próximo ocupaba ya el segundo lugar en la clasificación con un 49% de interés, a 20 puntos de la Unión Europea, con un 69%.

Otra razón que justifica el incremento de atención a lo que ocurre en esta zona es su situación geográfica con respecto a la península ibérica. Desde el Proceso de Oslo, y más específicamente en los años de la segunda Intifada, España ha sentido un peligro más cercano con el conflicto por su condición de país mediterráneo. Según los resultados del Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE), en noviembre de 2003, casi seis de cada diez españoles consideraban que Oriente Próximo era una amenaza importante

para el mundo; proporción mayor que en Francia, Alemania, Reino Unido, Holanda, Italia, Portugal, Polonia o Estados Unidos.

2. El acercamiento del Estado español a los dos actores principales del conflicto, ha tenido una evolución diferente según los puntos de encuentro o desencuentro con cada pueblo. En la Edad Media convivieron las tres culturas dentro de la península y surgieron dos teorías historiográficas para explicar el ser de España. La primera, basada en la pluralidad de etnias, religiones y tradiciones, presentaba a la nación como el resultado de la mezcla entre cristianos, musulmanes y sefardíes; la segunda, unitarista, veía al país como una nación netamente occidental y cristiana amenazada por la intromisión de las otras dos culturas.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el recuerdo del pasado común ha alimentado el discurso público según diferentes intereses políticos, pasando por encima de esas teorías “esencialistas” sobre la historia de España. Durante la dictadura, Franco hizo hincapié en los nexos con los musulmanes para justificar sus argumentos de la “Tradicional amistad hispano-árabe”. En cambio, los gobiernos de la democracia hicieron lo propio con la recuperación del “Hecho Sefardí” para consolidar las relaciones con el Estado de Israel, a partir de 1986.

En diciembre de 1946, la ONU, y principalmente las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, reconocía públicamente al gobierno de Franco como un régimen fascista, establecido gracias a la ayuda de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia de Mussolini. Para lograr tanto la derogación de la resolución, en 1950, como la votación favorable para el ingreso definitivo en la Asamblea General, en 1955, Franco contó con el apoyo de dos regiones: América Latina y el Mundo Árabe. De las

relaciones establecidas con el primer bloque surgió el mito de “la hispanidad” y de las entabladas con el segundo, el de la “Tradicional amistad hispano-árabe”, que se mantuvo hasta el final de la dictadura. Sin embargo, España no contó con el apoyo del naciente Estado de Israel que, el 16 de mayo de 1949, votó en contra del levantamiento del boicot diplomático a España.

Con estos precedentes, Franco desarrolló unas líneas diplomáticas muy definidas en relación al conflicto: ruptura definitiva de relaciones con Israel, hasta el final de la dictadura, y alineamiento con los países de la Liga Árabe quienes buscaban en la acción diplomática española con Latinoamérica un medio de propaganda de la *cuestión palestina* de cara a las votaciones en la ONU.

A partir de la muerte del Generalísimo en 1975, los gobiernos de la Transición se embarcaron en el proceso de internacionalización de España, después del aislamiento que había sufrido el país durante el régimen franquista. El único objetivo era la inserción en el bloque de países democráticos de Occidente, que se materializó en el ingreso en la OTAN y en la, por entonces, Comunidad Económica Europea. En este último organismo, se exigió al gobierno español como una muestra de su “normalización de relaciones” el reconocimiento pleno del Estado de Israel.

En 1986, terminó la anomalía histórica hispano-judía de distanciamiento y vacío diplomático. El establecimiento de relaciones entre los dos Estados fue ampliamente recogido por los medios de comunicación. El gobierno socialista de Felipe González se remontó al recuerdo del Medioevo y presentó a Israel como heredero de la España del siglo XV y el intercambio de embajadores como una consecuencia del hecho histórico sefardí. Sin embargo, como explican distintos analistas, aunque el reconocimiento mutuo llegaría tarde o temprano, su firma se aceleró por las necesidades perentorias de pertenecer a la CEE, más que por haber abandonado la posición política pro palestina.

La firma de 1986 no alteró las buenas relaciones de España con los países árabes. Tanto política como mediáticamente se extremó la cautela y se tomaron todo tipo de precauciones para que no se alterara la imagen de “amistad tradicional”. Los esfuerzos del Gobierno y de la comunidad judía se centraron en explicar el acontecimiento bajo términos de *recuperación o reparación histórica*, en divulgar el “pasado común” con la *Sefarad* y en redescubrir el legado cultural de la España judía, discurso que continúa vigente hasta hoy.

En la actuación internacional, el PSOE y el PP no han tenido grandes diferencias en cuanto a su posición en el conflicto. Las acciones más representativas de los gobiernos de la democracia han sido la Conferencia de Paz de Madrid, en 1991, y el haber convocado la primera reunión del Cuarteto, en 2002. Fuera de esto, las relaciones con unos y otros vienen delimitadas por los acontecimientos de la zona, pero están marcadas por el tradicional tinte pro palestino que ha identificado al país desde mediados del siglo pasado.

Donde sí se observa un cambio de posición ha sido en el discurso político interno de los partidos a lo largo de las últimas décadas. Entre 1948 y 1967, la causa sionista encontró eco en partidos como el PNV y el nacionalismo moderado catalán (hoy CIU). Para estos, la lucha judía por conseguir un Estado encajaba perfectamente con su ideario nacionalista y era ampliamente defendida como un ejemplo a seguir. De otra parte, el PSOE veía en el laborismo judío y la organización de los *Kibutz* el prototipo de lo que debía ser el socialismo. Por entonces, sólo las fuerzas de derecha, afectas al régimen franquista, defendían a los palestinos.

Sin embargo, todo cambió con la guerra de los Seis Días. En 1967, Israel pasó de víctima a agresor, de oprimido a opresor y se ganó el papel de verdugo que mantiene hasta nuestros días en la opinión pública internacional. A partir de entonces se han invertido los papeles, la causa

palestina y su lucha por la autodeterminación ha encontrado un foco de recepción en los grupos nacionalistas españoles y es también una seña de identidad de la izquierda. Por contra, sobre todo en la segunda legislatura de Aznar, y a raíz de los atentados fundamentalistas del 11-S y 11-M, la derecha hizo una proyección del Estado de derecho y su legitimidad para defenderse del terrorismo, encontrando en Israel un referente y una punta de lanza en Oriente Próximo.

3. Toda esta evolución histórica ha contribuido a que el sentir dominante en España sea claramente pro palestino. Comúnmente, los análisis de política exterior que se hacen en el país están más determinados por la posición moral que por un estudio ponderado de la situación. En esta cuestión, más que en otras, el público es muy dado al sentimiento y repite al unísono tópicos, lugares comunes, juicios rápidos, radicales y sin matices.

La contienda por conmover moralmente a la opinión pública española parecen haberla ganado los palestinos que, aunque no cuentan con el aparato mediático y propagandístico de Israel, han logrado la adhesión sentimental de la mayoría. Más que discusiones en frío, lo que retiene el público son las imágenes de las dos Intifadas remarcando la cantidad de niños palestinos que mueren, el éxodo de familias enteras a causa de la violencia, la destrucción indiscriminada de viviendas árabes o la crueldad de los ataques hebreos frente a la indefensión palestina.

No obstante, la saturación de información sobre Oriente Próximo, la complejidad creciente de la región y la prolongación del enfrentamiento, han hecho que la controversia pierda radicalidad en la opinión pública. Quizás los españoles se encuentran cansados de presenciar un conflicto que no parece tener principio ni fin. El juicio que hacen de los acontecimientos ha perdido la vehemencia de las posiciones de hace veinte o treinta años.

Esta sólo aflora en momentos puntuales de recrudecimiento de la violencia, como en la reciente operación “Plomo sólido” del Ejército judío en la Franja de Gaza, entre diciembre de 2008 y enero de 2009. Los sondeos de opinión desvelan que la mayoría de la población ha optado por asumir una posición neutra o “políticamente correcta” de adjudicar la culpa a ambos protagonistas.

4. Con esta investigación, se pudo comprobar que la posición de los cuatro periódicos analizados en esta tesis se construye con las impresiones que generan los acontecimientos, los prejuicios o estereotipos y los avatares de las negociaciones, más que por una convicción habitual y elaborada. Esto se manifiesta sobre todo con el acercamiento que hacen a los protagonistas. La visión que tienen de ellos es cambiante. A un mismo personaje lo defienden cuando firma un protocolo de paz y meses después lo desacreditan cuando se estancan las negociaciones. Esto fue patente con Yasser Arafat e Isaac Rabín. Al primero, comenzaron tratándolo de “converso de la paz” para terminar acusándole de encubrir el terrorismo; mientras que, el segundo, recorre el camino contrario, tras haberle criticado por sus dilatorias para poner en práctica los acuerdos de Oslo, lo convierten en “héroe” con su magnicidio en Tel Aviv.

Lo anterior es comprensible por la rapidez con que suceden los hechos en Oriente Próximo y la velocidad con que se trabaja en las salas de redacción. Ante la complejidad de la región, tanto editorialistas como lectores se ven desbordados por los acontecimientos y tienden inconscientemente a refugiarse en los estereotipos y prejuicios que les dan una mayor certeza. Indudablemente, los periodistas que se han encargado de escribir estos editoriales han estudiado en profundidad el tema y tienen



más elementos de juicio para hacer su análisis. Pero el ciudadano medio, los recibe según la visión de “lo musulmán” y “lo judío”, “lo palestino” y “lo israelí” que ya tiene preconcebida y según los tópicos más difundidos.

Podemos hablar por separado de cada pueblo y ver cuáles son los estereotipos predominantes. Habitualmente, la población confunde y tiene una única imagen de árabes, musulmanes e integristas. El Islam no significa tanto una religión, como un cierto tipo de personajes que unas veces son inmigrantes, otras son árabes y otras fundamentalistas. Un conjunto de pueblos religiosos, autoritarios, fuertes y violentos que representan el lado opuesto a Occidente. Por el contrario, hay división de opiniones en cuanto a si son educados y trabajadores. Oriente Próximo no es más que una zona violenta, antidemocrática, revuelta y llena de sobresaltos, que hierve constantemente, como se ha podido observar en esta investigación en los adjetivos y expresiones que emplean los editoriales para referirse a ella.

Paralelamente, el devenir histórico ha hecho que surjan también algunos prejuicios más específicamente españoles, por la visión que se ha tenido del “moro”, de las relaciones España-Magreb y del Islam. Durante mucho tiempo, el “moro” ha sido un invasor, el Magreb un foco de conflictos geográficos y políticos y el Islam una amenaza a la unidad del modelo occidental europeo. Sin embargo, de estos estereotipos se excluye a los “palestinos” porque el verlos como una “nación víctima y oprimida” pesa más que su condición de pueblo “árabe”.

Esto explica que a pesar de que, con los problemas de inmigración de los últimos años y los atentados del 11-S y 11-M, haya aumentado el recelo por el mundo árabe y musulmán, los españoles sigan viendo a los palestinos como los árabes moderados y más laicos. No se les asocia con los hermanos musulmanes jordanos trasladados a Palestina desde su refundación de Hamas en 1987, o con la Yihad Islámica porque esto rompe con su idea tradicional de la OLP.

En la contraparte hebrea, las fronteras para diferenciar lo israelí y lo judío son bastante borrosas y se cae en una generalización absoluta que no distingue a la población civil del gobierno en turno. Sin embargo, el “antisemitismo” en España no es de tipo religioso, pues el judaísmo como religión no tiene una imagen peor que otras confesiones. Es Israel, en tanto que Estado, el que provoca opiniones y actitudes negativas.

Hay que tener en cuenta también el desconocimiento que tienen los españoles del judaísmo, que apenas tiene visibilidad en el país. Por la realidad demográfica de los últimos tiempos, la población ha tratado más con palestinos que han emigrado a la península ibérica que con judíos. Según una estimación de la Federación de Comunidades judías de España (FCJE), la población hebrea asciende a 40.000 personas, una proporción de un judío por cada 1.000 habitantes.

Los estereotipos más comunes con los que se asocia a este pueblo giran en torno al poder. España, por encima de la media de países europeos, considera que los judíos son más leales con Israel que con el propio país; tienen mucho poder en el mundo de los negocios; manejan el mercado financiero internacional y son el principal vasallo norteamericano en Oriente Próximo.

Ahora bien, de todos los prejuicios se pueden destacar dos como los más recurrentes en los editoriales y que concuerdan con la imagen que se tiene de Israel, como un Estado agresor, desde la guerra de 1967. El primero, la acuñada figura de “Tanques contra piedras” que viene de la primera Intifada. Con ella los diarios buscan denunciar un conflicto desigual en el que los israelíes (verdugos) despliegan un imponente aparato militar contra los palestinos (víctimas), que se defienden como pueden. Y el segundo, la alianza automática que se establece entre Israel y EE.UU, presentándolo como un súbdito norteamericano en Oriente Próximo, que

hace oídos sordos a los dictados de la comunidad internacional, bajo la complaciente mirada de Washington.

5. Hoy por hoy, uno de los aspectos más cuidados por la diplomacia internacional es el “poder simbólico” de cada país. Anteriormente, la fuerza de un Estado se valoraba en términos contables: poderío militar, económico, industrial o potencial demográfico, pero ahora, traspasa los límites de lo objetivo. Una parte importante del poder reside en la opinión pública, en cómo se percibe internacionalmente al país. La legitimación o deslegitimación es esencial para todos los gobiernos.

Si lo anterior es una característica común en el debate mundial, se convierte en un componente esencial para los países en guerra. Como se afirma en esta investigación, el conflicto palestino-israelí se puede catalogar como un enfrentamiento de *intensidad media*, en el que se combinan períodos violentos con otros de calma y en donde los actores buscan deliberadamente hacerse publicidad. Una verdadera guerra de medios a nivel mundial, que se libra en paralelo a los acontecimientos de Tierra Santa.

La guerra mediática entre israelíes y palestinos no se centra en el cubrimiento, en si están siendo portada de los diarios o en cuántas páginas les dedican, sino principalmente en la manera como se refieren a ellos los canales informativos occidentales. Ambos protagonistas buscan que el lenguaje periodístico justifique sus acciones de cara a la opinión pública. La persuasión se ha convertido para ellos en otra arma de guerra y tanto el periodista como el medio se han transformado en actores que participan activamente en el proceso de paz. En esta línea, israelíes y palestinos reconocen que, aún cuando busquen el mayor grado de objetividad e imparcialidad, los periódicos fijan un marco de interpretación de los

acontecimientos e imponen criterios para juzgar las acciones de cada uno según las palabras que emplean.

No obstante, esa función mediadora y legitimadora de los medios se lleva a cabo con procesos habituales e inconscientes, que muchas veces pasan desapercibidos a los propios periodistas. En este conflicto se advierten constantemente expresiones rutinarias, términos acuñados, tópicos y lugares comunes, que se repiten en distintas esferas sociales sin que nadie se pregunte de dónde provienen. Unas veces benefician a los israelíes, pero sobre todo son convenientes para los palestinos, al menos las más comunes en España.

Dentro de la guerra mediática sobresale el continuo problema del “doble lenguaje” que tantas reivindicaciones ha solicitado de unos y otros. En los editoriales analizados se pudo constatar que las cuatro cabeceras recurren a los mismos términos para referirse a algunas cuestiones neurálgicas. Por ejemplo, siempre se refieren a la Franja de Gaza y Cisjordania como a “territorios ocupados” y ésta expresión sugiere por sí misma que se trata de una posesión ilegal, fruto de una anexión por la fuerza. De nuevo el concepto de ocupación se percibe en la manera como se refieren a los barrios israelíes de Jerusalén. Este cuando los llaman: “Colonias israelíes”, “bloques de colonización sionista”, “nuevos núcleos de colonización israelí”, “asentamientos en los territorios palestinos” o “asentamientos ilegales”.

Más que seguir enumerando ejemplos, que ya se recogen en otros espacios de la tesis, podemos concluir que en esta dinámica de la guerra mediática son los propios actores quienes más se interesan por que los periodistas transmitan la información según sus intereses. Los editorialistas entrevistados coinciden en afirmar que en España los intentos manipuladores son menores que los del resto de países vecinos y eso les dota de una mayor libertad de opinión. Con todo, son cada vez más

frecuentes las presiones que recibe la prensa, del *Looby* judío que se ha fortalecido en los últimos años, para cambiar el enfoque de la información. Unas veces, con acciones directas desde la Embajada; otras, por medio de cartas al director y otras, a través de los anunciantes o accionistas.

6. Pasemos ahora a otras conclusiones más específicas del análisis de la muestra. Antes que nada hay que decir que, a pesar de las diferencias en las políticas de opinión de cada empresa, se observa un discurso bastante homogéneo sobre el conflicto a lo largo de toda la investigación. Homogéneo en cuanto a la selección de los temas: firmas de acuerdos de paz, elecciones, cumbres diplomáticas, atentados y choques violentos. Homogéneo, en cuanto a las herramientas retóricas que utilizan. Las cuatro emplean y repiten: metáforas, ironías, paralelismos, generalizaciones, lenguaje indirecto y clichés similares. Y, homogéneo, en cuanto al modo de tratar a los actores: se les critica o alaba por igual, llegando a definir claramente el bando de “los buenos” y el de “los malos”. Por tanto, las pocas diferencias se reducen a aspectos más formales, a que unas recalcan más un argumento que otro, a los adjetivos que utilizan o a la cantidad de editoriales que escriben al respecto.

También hay una trayectoria común de los rotativos en el seguimiento y el balance del proceso de paz. En 1993 fue tal el entusiasmo mundial con los Acuerdos de Oslo que prácticamente los convirtieron en falsos “tratados de paz”, cuando no eran más que una declaración común destinada a llegar a ellos. Por entonces, el conflicto acaparó los espacios editoriales en varias ocasiones. Sin embargo, al encumbrarlos tan alto el pesimismo por su incumplimiento fue mayor. Las dilatorias de unos y otros cambiaron el ánimo de los periodistas para seguir los acontecimientos. A partir de ahí, las apreciaciones oscilan llamativamente: en momentos

difíciles, la paz parece una utopía y cuando se avanza un poco en las conversaciones, se alza otra vez como una realidad innegable, que da paso de nuevo a los postulados pesimistas que llegan hasta hoy.

La imagen que transmiten los editoriales, tanto de actores individuales como de países, es congruente con las que tienen los españoles en los últimos años, según los sondeos de opinión. Las valoraciones son consistentes y los ligeros ascensos y descensos obedecen a circunstancias coyunturales, más que a modificaciones bruscas de aprecio. En general, es mejor hablar del bando de “los moderados”, más que de “los buenos”, porque ninguno obtiene un resultado positivo, ni se ubica por encima de la calificación media según los barómetros de medición.

En cuanto a los actores individuales, los editorialistas aceptan y conceden legitimidad, del lado palestino, a Abu Mazen y a Arafat, según en qué momento. Y del judío, a los tres premiers laboristas: Isaac Rabín, Simón Peres y Ehud Barak. También, a pesar de ser tan críticos con la Casa Blanca, la gestión de Clinton es mejor vista que la de Bush, a quien ubican directamente en el bando de “los malos” junto con Netanyahu, Sharon y los grupos fundamentalistas como Hamas y la Yihad Islámica.

Así mismo, se perfilan dos bloques en la descripción que hacen de los países del mundo árabe. El grupo de amigos de la paz lo conforman Jordania, Egipto, Túnez y Marruecos, mientras que a Siria e Irán les acusan de patrocinar a Hamás y a la Yihad islámica, y al Líbano por no querer combatir los focos terroristas de Hezbolá. Finalmente, el repertorio de “enemigos de la paz” lo completan Irak y las monarquías conservadoras del Golfo, que se desentienden de lo que pasa en Gaza y Cisjordania.

Al juzgar el papel del propio Estado, a pesar de que son pocas las ocasiones en que España interviene en la contienda, como es natural, las

cuatro empresas concuerdan en alabar y defender su gestión. La muestran como un país neutral, una pieza clave, con un decisivo papel mediador, aunque a veces lo conviertan en un convidado de piedra. Para todos, con independencia de la gestión diplomática de cada legislatura, España tiene buenas relaciones con ambas partes, es un punto de referencia obligado y buen interlocutor, con una posición equidistante que respeta los derechos de ambas partes.

7. Ahora, debemos hacer una mención especial al trato que reciben EE.UU y la UE en los editoriales. Cuando los periódicos abordan el tema de la cuestión palestina, tienen en sus manos las condiciones ideales para traslucir su opinión sobre la diplomacia occidental, que va mucho más allá del problema específico de Oriente Próximo. Después del 11 de septiembre de 2001, el antiamericanismo ha emergido como una cuestión fundamental de nuestro tiempo. El rechazo a EE.UU parece convertirse en uno de los pocos valores compartidos a nivel mundial.

Sin embargo, en España esto no es algo novedoso. La puntuación negativa de las políticas norteamericanas, aunque ha aumentado con acontecimientos como la guerra de Irak, ha sido una constante en las encuestas de opinión, donde ocupa los niveles más altos en comparación con sus vecinos europeos. Ciertamente, España se acerca más al antiamericanismo de los países árabes que al anti unilateralismo europeo.

Pero es preciso puntualizar cuáles son los componentes que se encierran en esa visión crítica de EE.UU. En primer lugar, los españoles no sienten una aversión por la sociedad norteamericana como tal. Los resultados de las encuestas muestran que el 66% de los ciudadanos admiran el desarrollo de la ciencia y la tecnología estadounidense y el 60% disfrutan con su cultura de masas (cine, música y Televisión); el quid de los

sentimientos negativos se dirige más bien hacia su modelo socioeconómico y político, más que a una recusación general contra el país.

Para muchos, EE.UU se ha convertido en una potencia aislacionista que se preocupa poco por los problemas de otros Estados. Esto explica que, en 2002, la población considerara al coloso del norte como una amenaza para la paz mundial casi tan importante como el régimen iraquí de Saddam Hussein, mientras que el 57% de los encuestados lo veía como un peligro mayor para los intereses de España que el fundamentalismo islámico o la inmigración. Y es que España es por antonomasia uno de los Estados más pacifistas del mundo, contrario a cualquier tipo de acciones intervencionistas de las potencias.

El multilateralismo español no es propiamente antiamericano, sino claramente anti superpotencias de cualquier clase. España, más que ningún otro país, defiende un modelo apolar o, si se prefiere, multipolar en el que se toman decisiones conjuntas, sentimiento transversal compartido por la izquierda y parte de la derecha a lo largo de la historia.

Paralelamente a los años estudiados en esta investigación, se observa un viraje en las tendencias que llevaba hasta entonces la opinión pública. Durante buena parte del siglo XX, la izquierda y la derecha españolas tuvieron en común el antiamericanismo, aunque por causas distintas: la izquierda, por su rechazo del liberalismo y la derecha, por la exclusión de España del panorama internacional de la posguerra (aunque con el paso del tiempo la ayuda norteamericana fue decisiva para la reincorporación de España en los organismos internacionales). Sin embargo, en la década de los noventa, ese sentimiento se iba suavizando paulatinamente y EE.UU dejaba de percibirse como un país que amenazara la paz de España. Pero el ascenso de George W. Bush al poder, la guerra de Afganistán y la de Irak rompieron abruptamente esta tendencia y se



recuperaron los recelos anteriores, cosa que no pasa desapercibida en los diarios.

Como decíamos anteriormente, en el conflicto se establece una conexión automática de Israel con EE.UU y se traslada este sentir al país hebreo. En los editoriales el antiamericanismo se percibe también como anti israelismo, y más concretamente como anti sionismo, porque en el fondo lo que quieren denunciar es el modo hegemónico de imponer el poder por la fuerza.

Como características comunes a las cuatro cabeceras se pueden destacar las siguientes. Primero, la comparación constante con la UE. Frente a la pasividad y falta de compromiso de Washington, en especial durante la administración Bush, sobresale una Unión dispuesta a hacer presión internacional para lograr la paz. Segundo, los norteamericanos sólo buscan protagonismo mediático, cuando es la UE quien hace las mayores contribuciones económicas en la zona. Y tercero, EE.UU no es un garante de la paz, ni puede considerarse un buen mediador, por su “incondicional falta de crítica” con Israel. Para todos, es el único aliado efectivo que tiene el gobierno judío y que ocasionalmente lanza correctivos más retóricos que reales, pues se inclina siempre a favor de los israelíes en las disyuntivas delicadas.

8. Dejando a un lado los elementos comunes, pasamos ahora a algunos puntos que distinguen a cada empresa informativa. Unos corroboran las descripciones generales de los diarios y otros son sólo matices de sus posiciones en el conflicto.

En *ABC* pudimos comprobar sus usuales notas estilísticas. Mediante un tono pulcro y el empleo de un lenguaje culto, casi poético en algunas ocasiones, el periódico construye su argumentación de modo directo con

juicios mayoritariamente categóricos. En cuanto a las políticas editoriales tradicionales, salta a la vista el españolismo, con el que alaba constantemente el papel mediador que puede desempeñar España y la “firme y apasionada entrega a la monarquía”. Pese a no ser un tema nacional, el diario aprovecha todas las ocasiones que tiene para elogiar las funciones diplomáticas de la casa real y ponderar a sus miembros.

Sin embargo, lo más importante de *ABC* fue el contraste entre la línea editorial oficial del diario, según el actual Adjunto al Director y responsable de la sección de opinión, Ramón Pérez-Maura, y lo que encontramos en los textos. Según Pérez-Maura, la opinión del medio es bastante clara y hay pautas generales encaminadas básicamente a defender la existencia de Israel dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente, donde no puede hacer más concesiones a los palestinos, mientras no tenga garantías de seguridad absoluta; pero, el análisis de los textos muestra precisamente lo contrario. Hemos querido denominar esto “Incoherencia editorial” porque, si los artículos editoriales son la carta de presentación del medio, no se entiende cómo pueden aparecer ejemplos tan contrarios a la línea oficial en los 119 editoriales analizados en estos años.

Sean cuales sean las razones que llevaron a esta incoherencia, lo cierto es que el discurso de ese período es mucho más favorable al pueblo árabe que al judío. Quien escribió estos editoriales presenta la historia de las últimas décadas del siglo XX como una larga injusticia sufrida por el pueblo palestino, expulsado de su propia tierra por Israel. En las distintas guerras árabe-israelíes el pueblo hebreo fue ocupando la zona a golpe de cañón, sin el consentimiento de la comunidad internacional. La única manera de solucionar el problema pasa por la proclamación de un Estado palestino en Cisjordania y Gaza y por la devolución de los Altos del Golán a

sus legítimos propietarios sirios, haciendo que Israel retroceda a la división de 1948.

Una vez inmersos en el proceso de paz, el periódico asegura que los atrasos en la aplicación de los acuerdos se dan por motivos que siempre nacen en la Delegación israelí, pues los judíos quieren frenar positivamente el crecimiento de la ANP. Por eso, *ABC* se muestra reticente a creer en las buenas intenciones israelíes. Para ellos, las concesiones más importantes las han hecho sobre todo los palestinos y a cambio sólo han recibido dilatorias y más condiciones de la contraparte judía.

Y, por último, para indicar a los lectores cómo deben entender la Intifada, advierte que la única manera de obtener la paz es intercambiándola por territorios; de lo contrario, es razonable la reacción palestina a su opresión. La violencia que azota la zona tiene un único responsable, Ariel Sharon con su provocadora visita a la explanada de las mezquitas, en septiembre de 2000. Desde ese momento, la política militar israelí es desproporcionada, abusiva y va encaminada a aniquilar a Arafat y a diezmar el poder de la ANP sobre Gaza y Cisjordania. Por tanto, Sharon tiene más responsabilidad de detener la guerra que el *rais* palestino, preso en Ramallah y con escaso poder efectivo sobre su pueblo.

9. Por su parte, *El Mundo* se muestra como un periódico de centro-izquierda pro palestino. En esta empresa, la línea editorial está demarcada por el personalismo de Pedro J. Ramírez y esto se nota tanto en el tono de los textos, como en la cantidad de veces que llevan el conflicto a los editoriales.

La intrepidez con que el diario ha desarrollado siempre su periodismo de investigación, se refleja también en el tratamiento del conflicto aunque no sea un tema de interés nacional. Afirmaciones como la

que hace en marzo de 2002, cuando asegura que el ejército de Sharon está invadiendo los campamentos de refugiados y marcando con números en los brazos a sus prisioneros; o la conexión que establece entre el Likud y la muerte de Rabín cuando prácticamente asegura la responsabilidad directa del partido de la oposición en el magnicidio, no se ven en la argumentación de los demás rotativos. Parece que *El Mundo* no se intimida por lo polémicos y comprometidos que puedan ser estos juicios con los que hace pública su denuncia de las acciones judías.

El lenguaje de los editoriales es ante todo directo. Los textos están escritos con un estilo llano y poco técnico, apto para toda clase de públicos. Las valoraciones son contundentes, connotativas y gráficas. Al mismo tiempo, destacan las descripciones crudas y hasta “amarillistas” de las acciones violentas y los ataques terroristas. En estos años, los editoriales formaban parte de una amplia sección de opinión con muy variadas plumas, pero sin una delimitación fija, ni periodicidad establecida. En general da la impresión de una sección heterogénea y dispar en la que cabe de todo.

Sin embargo, lo más llamativo de *El Mundo* es que es el periódico que menos editoriales escribe sobre el conflicto. La diferencia es enorme: 67, contra 116 de *El País*, 119 de *ABC* y 146 de *La Vanguardia*, que lo duplica holgadamente. En el análisis no pasan desapercibidos los “silencios” del diario ante acontecimientos cruciales. La razón se encuentra nuevamente en la dinámica interna de trabajo que marca su director. Cuando los demás medios escriben sobre el conflicto, los temas centrales para *El Mundo* se centran en la política nacional. Y es que como asegura Felipe Sahagún, miembro del Consejo Editorial y Asesor de Internacional, para que la cuestión palestino-israelí sea el tema central del editorial hace falta que sea un tema “obligado” de portada y que llame la atención de Pedro J. Ramírez.

Además de lo que ya se ha comentado como discurso común frente al conflicto, la visión de esta empresa subraya constantemente dos ideas: el principio de *paz por territorios* como camino para encontrar la paz y la convicción de que Israel lo que busca es implantar un Estado de Guerra. Cuando comenta un atentado terrorista, *El Mundo* focaliza la argumentación en demostrar la asimetría del conflicto y la provocación israelí que “justifica” la respuesta de los árabes: si se abandona el intercambio de *paz por territorios* es comprensible que aumente la violencia. Y, en cuanto a las intenciones israelíes, la actitud de recelo del periódico frente a los judíos se percibe desde los Acuerdos de Oslo en 1993. Según *El Mundo*, los primeros ministros israelíes –exceptuando a Rabín– nunca han sido realistas y han desconocido que los palestinos tienen legítimos derechos sobre el territorio, muy por encima del concepto de “concesión graciosa” con que quiere contentarlos Israel.

10. En cuanto a *El País*, sus editoriales, colmados de juicios categóricos, dejan ver su posicionamiento en favor de los palestinos. Aunque Miguel Ángel Bastenier, quien en distintos momentos ha sido Subdirector del diario, declarara que el periódico es neutral, los ejemplos que hemos recogido en estas páginas muestran su propensión a defender sistemáticamente al pueblo árabe. Esto encaja perfectamente con las ideas progresistas que han sido el soporte cultural de la empresa desde que Jesús de Polanco se hiciera con el grueso de las acciones.

Los artículos examinados albergan un discurso analítico con una redacción discursiva y lógica. Lo propio de *El País* es enumerar los antecedentes, discutir los hechos y enumerar posibles conclusiones y previsiones. Por eso, en la construcción del “contexto” para los lectores son ellos quienes, junto con *La Vanguardia*, se llevan la palma.

Retóricamente, el diario de Prisa utiliza copiosamente las herramientas que hemos comentado, tanto las formales, como las literarias. Constantemente, corta la argumentación para explicar, dar una acotación propia o ampliar la información recurriendo a guiones y paréntesis. Al mismo tiempo se apoya con destreza en metáforas, lenguaje indirecto y sobre en la ironía, una seña propia de su estilo.

Por lo que respecta al conflicto, el periódico se caracteriza, en primer lugar, por la oposición a la construcción de asentamientos en Jerusalén Este, situación que describe como el principal obstáculo objetivo y un peligro para el pueblo palestino. A continuación, el antiamericanismo, en opinión de *El País*: a EE.UU sólo le interesa Oriente Próximo por intereses económicos, y eso explica su indiferencia permanente por lo que pasa en la zona. Tercero, la responsabilidad israelí en el estancamiento de las negociaciones cuando quienes están obligados a “ceder” son ellos y no los palestinos. Y finalmente, este periódico es el único que aboga directamente por la liberación de presos palestinos. Para el diario, el Estado hebreo aplica con ellos una “política de represión incondicional e inflexible” y comparte el requerimiento palestino de liberar presos a cambio de seguridad.

11. Lo primero que se puede decir de *La Vanguardia* es que sigue siendo un referente de información y análisis de noticias internacionales, tanto por la cantidad de editoriales que escribió sobre el conflicto, como por el reconocimiento que hacen de esto los mismos periodistas.

Ahora bien, ¿qué es lo más característico de este periódico catalán con tendencia liberal-burguesa-conservadora? Que no muestra su soporte ideológico de un modo tan directo como las empresas restantes. El editorial

*La Vanguardia*, intenta conservar las formas y no herir susceptibilidades con escritos menos agresivos, sobre todo en los primeros años.

El estilo que se percibe en *La Vanguardia* es ante todo “recatado”, no quiere herir la sensibilidad de sus lectores y huye de exponer abiertamente la postura del medio, al menos hasta la segunda Intifada, en donde se concentra en una crítica frontal a Ariel Sharon. Lo anterior se advierte por las formas de expresión, ya que hay menos juicios categóricos en comparación con los demás diarios; se disparan los editoriales hipotéticos de opinión indirecta y se vuelve borrosa la frontera entre opinión e información. En ocasiones, el lector se encuentra ante textos que parecen más un resumen informativo que un artículo editorial con la opinión oficial del medio.

La misma búsqueda de equilibrio salta a la vista con los acuerdos de Oslo en 1993. *La Vanguardia* es la única cabecera que presenta la firma del reconocimiento mutuo exigiendo “concesiones mutuas” y no sólo israelíes. Igualmente, aprovecha la ocasión para reconocer el derecho legítimo de Israel a existir y la necesidad de que se garantice su seguridad.

Con los datos acumulados en nuestra investigación, se ha podido concluir que el diario catalán es el único que en algunas ocasiones llega a defender a los judíos. Se comprobó, como decía el periodista Lluís Foix, que en la línea editorial buscan distinguir claramente al Estado de Israel de las políticas injustas de sus gobiernos. Por eso, con el estallido de la violencia en 2000, cambia el discurso y comienzan a criticar directamente a Sharon por haber provocado tal situación, que en opinión de *La Vanguardia*, cabe denominarla “guerra abierta”.

12. Para terminar una última reflexión. Con el trabajo realizado a través de esta tesis doctoral se ha comprobado una vez más que en el

periodismo nada es neutral. Como afirma Ryszard Kapucinsky, el verdadero periodismo es intencional, se fija un objetivo e intenta provocar algún tipo de cambio con la narración, no hay otro periodismo posible. Si esto se aplica a cualquier información que pulque un diario, cuánto más al artículo editorial, escrito para fijar la línea del periódico y mover la opinión de unos lectores selectos e influyentes.

Los editoriales no constituyen una fuente de información, nadie los busca para saber que está pasando, ya que para eso ya existen las primeras páginas o la dirección Web de los diarios. Quien toma un periódico y se dirige voluntariamente a estos artículos está buscando una orientación, que le expliquen: qué ha pasado, por qué pasan las cosas, qué lecciones debe aprender de ellas o cómo debe afrontar el futuro. Por eso, aunque este escrito no lo leyera más que el presidente de un país, sería necesario mantenerlo si el periódico quiere asegurarse un influjo importante en la opinión pública.

En la interpretación de los acontecimientos todo es importante, desde signos de puntuación y letras en cursiva, hasta las figuras literarias que llenan de vivacidad la narración. Claro que, en un acontecimiento tan distante de la realidad cotidiana de los lectores, hay que cuidar extremadamente estas elecciones porque con ellas se crean imágenes y estereotipos o se refuerzan los tópicos preexistentes.

A las empresas periodísticas no se les pide una neutralidad como un estado de pasividad o indiferencia. Se cuenta con que los profesionales de la información, al igual que cualquier ciudadano, poseen un bagaje cultural e ideológico que se plasma necesariamente en su producción escrita. Por tanto, más que de periodismo neutro hay que hablar de periodismo responsable y transparente en el que se diferencie claramente la información de la opinión, y se conozcan los criterios editoriales de cada empresa.





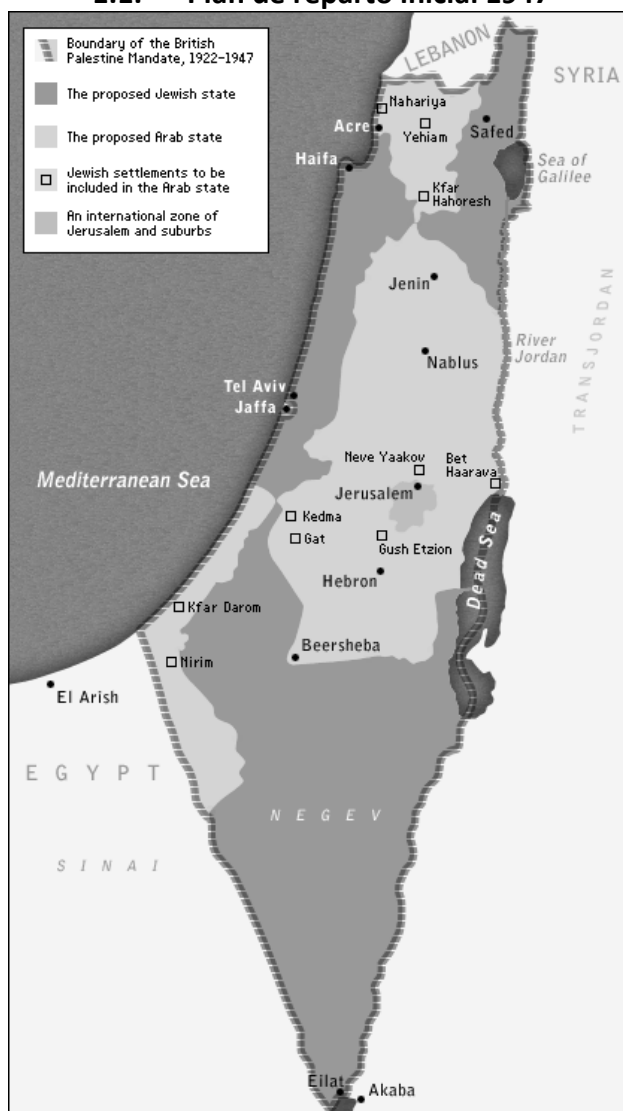
*ANEXOS*



*MAPAS*

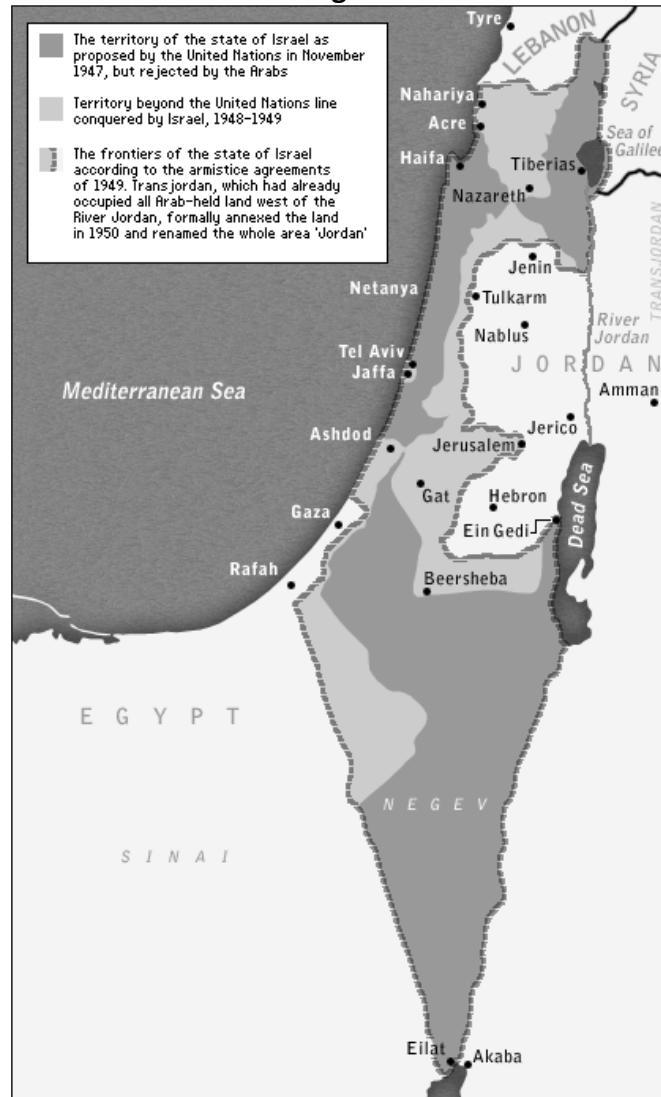


### 1.1. Plan de reparto inicial 1947



Fuente: NATIONAL PUBLIC RADIO, *The United Nations Partition Plan of 1947*.  
Accessible en <http://www.npr.org/news/specials/mideast/history/map3.html>  
(Consulta: octubre 5 de 2007).

## 1.2. Fronteras tras la 1ª guerra árabe-israelí 1948-49



Fuente: NATIONAL PUBLIC RADIO, *The Frontiers of the State of Israel, 1949-1967*.  
Accessible en <http://www.npr.org/news/specials/mideast/history/map4.html>  
(Consulta: octubre 5 de 2007).

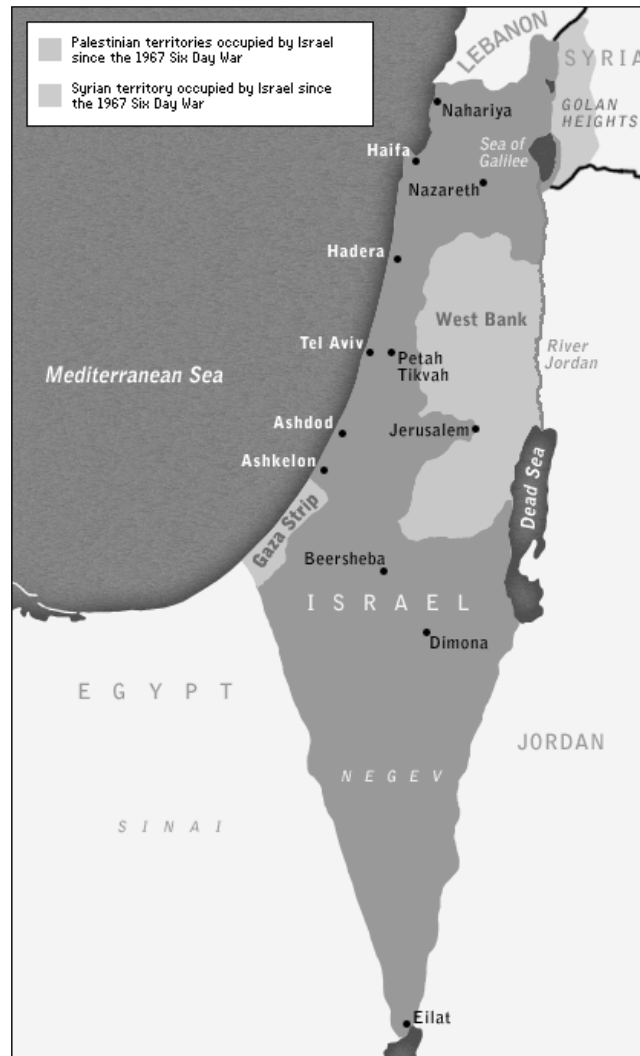
### 1.3. Fronteras tras la Guerra de los seis días 1967



Fuente: NATIONAL PUBLIC RADIO, *The Israeli Conquests in 1967*. Accessible en <http://www.npr.org/news/specials/mideast/history/map5.html> (Consulta: octubre 5 de 2007).



#### 1.4. Oriente Próximo desde 1982

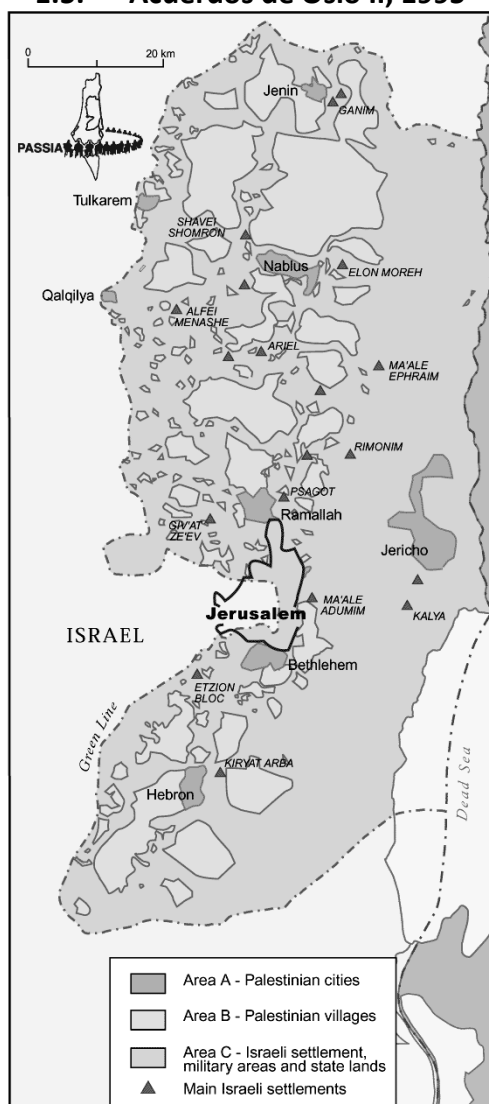


Fuente: NATIONAL PUBLIC RADIO, *Mideast Since the 1982 Return of the Sinai to Egypt*.

Accesible en <http://www.npr.org/news/specials/mideast/history/map7.html>

(Consulta: 5 de octubre de 2007)

### 1.5. Acuerdos de Oslo II, 1995



Fuente: PASSIA (Palestinian Academia Society for the Study of International Affairs), Oslo II 1995.

Accesible en [http://www.passia.org/palestine\\_facts/MAPS/Oslo-2.html](http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/Oslo-2.html)  
(Consulta: 5 de octubre de 2007)



*DOCUMENTOS*



## **2.1. Resolución 181 (II) / nov. 1947. Futuro Gobierno de Palestina**

A

La Asamblea General,

Habiéndose reunido en período extraordinario de sesiones, a instancia de la Potencia Mandataria, para constituir una Comisión Especial y darle instrucciones al efecto de preparar el examen por la Asamblea, en su segundo período ordinario de sesiones, de la cuestión del futuro gobierno de Palestina;

Habiéndose constituido una Comisión Especial y dado instrucciones a la misma para que investigue todas las cuestiones y asuntos pendientes al problema de Palestina, y para que formule propuestas para la solución del problema; y

Habiendo recibido y examinado el informe de la Comisión Especial (documento A/364) que contiene cierto número de recomendaciones unánimes y un plan de partición con unión económica aprobado por la mayoría de la Comisión Especial;

Considera que la actual situación de Palestina es susceptible de menoscabar el bienestar general y las relaciones amistosas entre las naciones;

Toma nota de la declaración hecha por la Potencia Mandataria de que proyecta llevar a cabo la evacuación de Palestina para el 1º de agosto de 1948;

Recomienda al Reino Unido, como Potencia Mandataria de Palestina, y a todos los demás Miembros de las Naciones Unidas, la aprobación y aplicación, con respecto del futuro gobierno de Palestina, del Plan de Partición con Unión Económica expuesto más adelante;

Pide

a) que el Consejo de Seguridad adopte las medidas necesarias previstas en el plan para la ejecución del mismo;

b) que el Consejo de Seguridad determine, en caso de que las circunstancias lo exijan durante el período de transición, si la situación de Palestina constituye una amenaza contra la paz. Si decide que existe tal amenaza, y con objeto de preservar la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad habrá de completar la autorización dada por la Asamblea General adoptando medidas, con arreglo a los artículos 39 y 41 de la Carta, destinadas a facultar a la Comisión de las Naciones Unidas, prevista en esta resolución, para que ejerza en Palestina las funciones que le están asignadas por la presente resolución;

c) que el Consejo de Seguridad considere como amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión, con arreglo al Artículo 39 de la Carta, toda tentativa encaminada a alterar por la fuerza el arreglo previsto por la presente resolución;

d) que el Consejo de Administración Fiduciaria sea informado de las responsabilidades que le incumben en virtud de este Plan;

Invita a los habitantes de Palestina a adoptar cuantas medidas sean necesarias por su parte para poner en práctica este Plan;

Exhorta a todos los Gobiernos y a todos los pueblos a que se abstengan de toda acción que pueda dificultar o dilatar la ejecución de estas recomendaciones; y

Autoriza al Secretario General a reembolsar los gastos de viaje y subsistencia de los miembros de la Comisión mencionada más adelante en el párrafo 1, sección B, Parte I siguiente, sobre la base y en la forma que se juzgue más apropiadas a las circunstancias, y para proporcionar a la

Comisión el personal necesario para ayudarla a desempeñar las funciones asignadas a la Comisión por la Asamblea General.

B

La Asamblea General,

Autoriza al Secretario General a consignar, con cargo al Fondo de Operaciones, una cantidad de hasta 2.000.000 de dólares (EE.UU), para los fines expuestos en el último párrafo de la resolución sobre el futuro gobierno de Palestina.

128ª sesión plenaria, 29 de noviembre de 1947.

En su ciento vigésima octava sesión plenaria, celebrada el 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General, en conformidad con los términos de la resolución arriba expresada eligió los siguientes miembros para integrar la Comisión de las Naciones Unidas sobre Palestina:

Bolivia, Checoslovaquia, Dinamarca, Panamá y Filipinas.



## 2.2. Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU\*

El Consejo de Seguridad,

Expresando su constante preocupación por la grave situación en Oriente Medio,

Insistiendo en la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra y en la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera, en la que todos los Estados de la zona puedan vivir con seguridad,

Insistiendo además en que todos los Estados Miembros, al aceptar la Carta de las Naciones Unidas, han contraído el compromiso de actuar de conformidad con el Artículo 2 de la Carta,

1. Afirma que el acatamiento de los principios de la Carta requiere que se establezca una paz justa y duradera en el Oriente Medio, la cual incluya la aplicación de los dos principios siguientes:

a) Retiro de las fuerzas armadas israelíes de territorios que ocuparon durante el reciente conflicto;

b) Terminación de todas las situaciones de beligerancia o alegaciones de su existencia, y respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas y libres de amenazas o actos de fuerza;

2. Afirma además la necesidad de:

---

\* Fuente: NACIONES UNIDAS, *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*, accesible en <http://www.un.org/spanish/documents/resga.htm> (consulta: 21 de agosto de 2007).

a) Garantizar la libertad de navegación por las vías internacionales de navegación de la zona;

b) Lograr una solución justa del problema de los refugiados;

c) Garantizar la inviolabilidad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona, adoptando medidas que incluyan la creación de zonas desmilitarizadas;

3. Pide al Secretario General que designe un Representante Especial que marche al Oriente Medio, para establecer y mantener contactos con los Estados interesados a fin de promover un acuerdo y de ayudar en los esfuerzos para lograr una solución pacífica y aceptada, de acuerdo con las disposiciones y principios de la presente resolución;

4. Pide al Secretario General que informe lo antes posible al Consejo de Seguridad sobre el progreso de los esfuerzos del Representante Especial.

22 de noviembre de 1967

### 2.3. Resolución 338 del Consejo de Seguridad de la ONU\*

El Consejo de Seguridad,

1. Insta a todas las partes en la presente lucha a que cesen el fuego y pongan fin a toda actividad militar inmediatamente, a más tardar 12 horas después del momento de la aprobación de esta decisión, en las posiciones que ahora ocupan.

2. Insta a las partes interesadas a que empiecen inmediatamente después de la cesación del fuego la aplicación de la Resolución 242 (1967) de 22 de noviembre de 1967 del Consejo de Seguridad en todas sus partes;

3. Decide que, inmediatamente y en forma simultánea con la cesación del fuego, se inicien negociaciones entre las partes interesadas, con los auspicios apropiados encaminados al establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Próximo.

22 de octubre de 1973

---

\* Fuente: NACIONES UNIDAS, *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*, accesible en <http://www.un.org/spanish/documents/resga.htm> (consulta: 21 de agosto de 2007).

#### **2.4. Comunicado conjunto hispano-israelí\***

En el día de hoy se han reunido en La Haya delegaciones de los Gobiernos de España e Israel.

De conformidad con el principio de universalidad de relaciones entre Estados y teniendo presentes los antiguos y profundos vínculos que unen al pueblo español y al pueblo judío, los dos Gobiernos han decidido establecer relaciones diplomáticas entre España e Israel a partir de esta fecha. Consecuentemente, se procederá a la apertura de Embajadas en Tel Aviv y Madrid y al nombramiento de los respectivos embajadores. Ello no afectará en modo alguno al estatuto del Consulado General de España en Jerusalén.

Con motivo del establecimiento de relaciones diplomáticas, el Gobierno de España ha presentado al Gobierno de Israel una declaración sobre su postura en relación con la situación en el Próximo Oriente y la búsqueda de la paz en la región. A su vez, el Gobierno de Israel ha reiterado sus propias posiciones tal y como se hallan enunciadas en las Líneas Básicas de Acción del Gobierno de Unidad Nacional y expuestas por el Primer Ministro Simón Peres en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de octubre de 1985.

La Haya, 17 de enero de 1986

---

\* Fuente: *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española* (ATDPEE), Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, 1986.

## **2.5. Declaración del Gobierno de España con motivo del Establecimiento de relaciones con Israel\***

Con esta fecha, el Gobierno español, movido por su política de universalidad de las relaciones diplomáticas y por sus amistosos sentimientos hacia el pueblo judío, cuyo legado forma parte del patrimonio histórico y cultural de España, ha decidido establecer relaciones diplomáticas con Israel.

Al actuar así, el Gobierno español desea dejar claro que mantendrá su tradicional política de amistad y solidaridad con el Mundo Árabe, estrechamente vinculado a España por razones de historia y cultura compartidas.

En particular, el Gobierno español reafirma la vigencia de la prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, que impide, en especial, reconocer cualquier adquisición territorial que haya sido efectuada por dichos medios. En consecuencia, reitera el no reconocimiento por España de cualesquiera medidas dirigidas a anexionarse los territorios árabes ocupados a partir de 1967, o el alterar unilateralmente la naturaleza o el status de la ciudad de Jerusalén, cuyo libre acceso debe estar siempre abierto para todos. En este contexto, España rechaza la política de construir asentamientos en los territorios ocupados y reclama su desmantelamiento como primer paso para la devolución de los territorios.

El Gobierno español considera que deben reconocerse y garantizarse los legítimos derechos y aspiraciones del pueblo palestino, singularmente el de autodeterminación. Simultáneamente, se debe

---

\* Fuente: *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española (ATDPEE)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, 1986.

garantizar el derecho a la existencia pacífica de todos los Estados de la región dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

Consecuentemente, España expresa su convicción de que todas las partes implicadas deberían aceptar y respetar las Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y especialmente las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, que deben constituir la base para la búsqueda de una solución pacífica, justa y duradera del conflicto árabe israelí. Sobre esa base, y para llegar a esa solución, se hace precisa la apertura de un proceso negociador entre las partes interesadas, bajo auspicios internacionales apropiados, en el que participe la Organización para la Liberación de Palestina, como representante del pueblo palestino.

España expresa su confianza en que, con su ingreso en la Comunidad Europea, puede contribuir más activamente a abrir la vía a una solución global, justa y duradera del conflicto, y se dispone a no ahorrar esfuerzos por ese objetivo. Por consiguiente, el Gobierno español declara su voluntad de trabajar en el seno de la Comunidad y demás foros internacionales y con las partes interesadas en favor de estos principios y líneas de acción.

Por último, el Gobierno español confía en que el establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel constituirá un nuevo elemento favorable en el camino hacia la paz, a la vez que está firmemente convencido de que es posible afrontar el futuro con la esperanza de que una paz justa para todos es una meta alcanzable.

La Haya, 17 de enero de 1986



*PRENSA*





**3.1. Promedio de difusión de los diarios entre 1993 y 2007**  
(por número de ejemplares)

<b>PERÍODO</b>	<b>EL PAÍS</b>	<b>ABC</b>	<b>EL MUNDO</b>	<b>LA VANGUARDIA</b>
<b>01-12/1993</b>	401.258	334.317	209.992	208.029
<b>01-12/1994</b>	408.267	321.571	268.748	207.112
<b>01-12/1995</b>	420.934	321.573	307.618	203.026
<b>01-12/1996</b>	413.543	303.019	260.616	196.807
<b>01-12/1997</b>	440.628	301.054	284.519	210.012
<b>01-12/1998</b>	450.176	302.013	272.299	212.202
<b>01-12/1999</b>	435.433	293.053	285.303	205.126
<b>01-12/2000</b>	436.302	291.950	302.122	191.673
<b>01-12/2001</b>	433.617	279.050	312.366	198.337
<b>01-12/2002</b>	435.298	262.874	300.297	202.794
<b>01-12/2003</b>	440.226	266.818	286.685	205.330
<b>01-12/2004</b>	469.183	276.915	308.618	203.703
<b>01-12/2005</b>	453.602	278.167	314.592	208.139
<b>01-12/2006</b>	432.204	240.225	330.634	202.161
<b>01-12/2007</b>	435.083	228.158	336.286	213.413

*Fuente: OJD*

### 3.2. Relación de editoriales analizados (Cada publicación en orden cronológico)

**TOTAL = 448 Editoriales**

ABC = 119

El Mundo = 67

EL País = 116

La Vanguardia = 146

<b>Fecha</b>	<b>Publicación</b>	<b>Título</b>
30/08/1993	ABC	Rabín y la OLP
05/09/1993	ABC	Dificultades palestinas
09/09/1993	ABC	Dificultades israelíes
09/09/1993	ABC	Dinero para Arafat
10/09/1993	ABC	El primer paso hacia la paz
13/09/1993	ABC	La fiesta de la paz
14/09/1993	ABC	Shalom-Salam
15/09/1993	ABC	El destino de Jerusalén
07/11/1993	ABC	Viaje desde Sefarad
09/11/1993	ABC	Emoción de reencuentro
10/11/1993	ABC	"Sed valientes"
12/11/1993	ABC	Vientos de paz
19/11/1993	ABC	Un hombre de paz
30/12/1993	ABC	Israel y el Vaticano
26/02/1994	ABC	La matanza de Hebrón
05/05/1994	ABC	Firma de la paz en Palestina
15/05/1994	ABC	Gaza y Jericó
02/07/1994	ABC	Gaza un paso decisivo
25/11/1994	ABC	Asturias en el centro
29/09/1995	ABC	La paz de Washington
05/11/1995	ABC	Sangre de paz en Tel Aviv

06/11/1995	ABC	En memoria de Rabín
07/11/1995	ABC	El abrazo de Jerusalén
26/11/1995	ABC	La Conferencia de Barcelona
28/11/1995	ABC	El Rey en Barcelona
29/11/1995	ABC	Siembra de esperanzas
17/01/1996	ABC	Diez años de amistad
20/01/1996	ABC	Elecciones en Palestina
22/01/1996	ABC	Palestina por la paz
26/02/1996	ABC	Asesinato de la paz
06/03/1996	ABC	Luto en Tierra Santa
29/05/1996	ABC	Israel a las urnas
01/06/1996	ABC	Netanyahu, Primer Ministro
26/09/1996	ABC	Chispazo en Jerusalén
27/09/1996	ABC	Sangre en la Ciudad Santa
01/10/1996	ABC	La crisis judeo-palestina
02/10/1996	ABC	La paz pasa por Washington
03/10/1996	ABC	Fracaso en Washington
31/10/1996	ABC	Arafat en Madrid
01/11/1996	ABC	El Rey con Arafat
04/12/1996	ABC	España recibe a Netanyahu
14/01/1997	ABC	Esperanza en Hebrón
16/01/1997	ABC	Acuerdo sobre Hebrón
18/01/1997	ABC	Hebrón día "D" más uno
21/02/1997	ABC	Función conciliadora
22/03/1997	ABC	Terrorismo en Israel
31/07/1997	ABC	Arde Jerusalén
05/09/1997	ABC	Suicidas contra la paz
08/09/1997	ABC	Hacer posible la paz
05/02/1998	ABC	Arafat en Madrid
05/03/1998	ABC	Difícil paz
28/06/1998	ABC	Insistir en la paz

30/06/1998	ABC	Prestigio de España
24/10/1998	ABC	La paz prometida
15/12/1998	ABC	Paréntesis palestino
17/05/1999	ABC	Votos para la paz
18/05/1999	ABC	Herederos de Oslo
19/05/1999	ABC	Gobernar Israel
28/07/1999	ABC	Conversaciones de Paz
30/07/1999	ABC	Compromiso con Way
03/09/1999	ABC	A vueltas con la paz
05/09/1999	ABC	Hacia la recta final
17/05/2000	ABC	Resurge la intifada
27/05/2000	ABC	España y Oriente Medio
10/07/2000	ABC	Crisis israelí ante Camp David
21/07/2000	ABC	Jerusalén, el escollo insalvable
26/07/2000	ABC	Fracaso en Camp David
28/08/2000	ABC	Paz contra reloj
02/10/2000	ABC	La guerra de nunca acabar
08/10/2000	ABC	Clima prebélico en Oriente Medio
13/10/2000	ABC	Golpe mortal a la paz
15/10/2000	ABC	Oportunidad para la paz
17/10/2000	ABC	No va más en Oriente Medio
29/11/2000	ABC	El callejón sin salida de Barak
12/12/2000	ABC	El proceso de paz, congelado
05/02/2001	ABC	Israel vota contra Barak
07/02/2001	ABC	La paz, más difícil
03/06/2001	ABC	Al borde del desastre
10/08/2001	ABC	Detener la guerra
04/10/2001	ABC	Guerra en Palestina
03/12/2001	ABC	Más cerca de la guerra
04/12/2001	ABC	Objetivo: Arafat
05/12/2001	ABC	Peres amaga
13/03/2002	ABC	La UE y Oriente Medio

27/03/2002	ABC	Beirut, una oportunidad para árabes y judíos
28/03/2002	ABC	Los dinamiteros palestinos ponen en jaque el plan Saudí
29/03/2002	ABC	Beirut, luces y sombras
31/03/2002	ABC	En el abismo
01/04/2002	ABC	La UE debe dejar de mirar
03/04/2002	ABC	Dos billetes en Oriente Medio
05/04/2002	ABC	El papel de la UE en el conflicto de Tierra Santa
09/05/2002	ABC	El suicidio palestino
11/05/2002	ABC	De Belén a Gaza
14/05/2002	ABC	Sharon maniatado
19/06/2002	ABC	El descrédito de Arafat
26/06/2002	ABC	Jaque a Arafat
20/09/2002	ABC	Oportunidad perdida
31/10/2002	ABC	La crisis israelí y la necesidad de elecciones
27/01/2003	ABC	Cierre de campaña al estilo Sharon
29/01/2003	ABC	Gana Sharon con la guerra de Irak al fondo
06/03/2003	ABC	Israel y Palestina nuevas
01/05/2003	ABC	La hora de Abu Mazen
01/06/2003	ABC	La gira de Bush y Oriente Próximo
04/06/2003	ABC	Los prólogos de la "Hoja de Ruta"
30/06/2003	ABC	La esperanza de una tregua
07/09/2003	ABC	Moribunda Hoja de Ruta
03/10/2003	ABC	Contra un muro
22/12/2003	ABC	Los peligrosos despropósitos de Sharon
23/03/2004	ABC	Neurosis israelí
16/04/2004	ABC	Paso atrás en Israel
10/06/2004	ABC	El G-8 refuerza el Eje
13/07/2004	ABC	Sharon mueve ficha
18/07/2004	ABC	Arafat en su laberinto
09/11/2004	ABC	Lamento palestino

12/11/2004	ABC	En la muerte de Yasser Arafat
13/11/2004	ABC	El incierto futuro del pueblo palestino
15/11/2004	ABC	Palestina juega con fuego
06/01/2005	ABC	Palestina ante las urnas
10/01/2005	ABC	Palestina, hora cero
30/08/1993	<i>El Mundo</i>	Ventajas y riesgos de la "opción Gaza-Jericó"
05/09/1993	<i>El Mundo</i>	La OLP cruza el rubicón
10/09/1993	<i>El Mundo</i>	Cae el "Muro" de Oriente Medio
13/09/1993	<i>El Mundo</i>	Por una paz real en Oriente Medio
07/11/1993	<i>El Mundo</i>	España tiene una cita con Israel
26/02/1994	<i>El Mundo</i>	Arafat y Rabín deben huir hacia delante
02/07/1994	<i>El Mundo</i>	Arafat vuelve a Palestina
27/09/1995	<i>El Mundo</i>	Más cerca de Palestina, año cero
05/11/1995	<i>El Mundo</i>	Rabín muere, pero la paz sigue
06/11/1995	<i>El Mundo</i>	El legado pacificador del General Rabín
27/11/1995	<i>El Mundo</i>	Mediterráneo, un mar y dos orillas
29/11/1995	<i>El Mundo</i>	Retórica y realidad euromediterránea
26/02/1996	<i>El Mundo</i>	Israel: la paz entre paréntesis
31/05/1996	<i>El Mundo</i>	Netanyahu: ¿Seguridad o paz?
27/09/1996	<i>El Mundo</i>	El oscuro túnel de Netanyahu
04/12/1996	<i>El Mundo</i>	Netanyahu, ¿"uno de los nuestros"?
16/01/1997	<i>El Mundo</i>	Acuerdo precario en Tierra Santa
31/07/1997	<i>El Mundo</i>	Oriente Medio: la paz se aleja
05/09/1997	<i>El Mundo</i>	Cómo resucitar el proceso de Oslo
30/06/1998	<i>El Mundo</i>	Oriente Próximo: mediación española
24/10/1998	<i>El Mundo</i>	Resucita el espíritu de Oslo
16/12/1998	<i>El Mundo</i>	Clinton pierde su arriesgada apuesta palestina
22/12/1998	<i>El Mundo</i>	Y Netanyahu convocó elecciones
17/05/1999	<i>El Mundo</i>	Todos contra Netanyahu
19/05/1999	<i>El Mundo</i>	Barak, la esperanza de Israel
05/09/1999	<i>El Mundo</i>	La paz de los prudentes
24/05/2000	<i>El Mundo</i>	Caos en el sur del Líbano

12/07/2000	<i>El Mundo</i>	Barak y la paz, en entredicho
27/07/2000	<i>El Mundo</i>	Después de Camp David
09/10/2000	<i>El Mundo</i>	Oriente Medio ante el abismo
13/10/2000	<i>El Mundo</i>	Arde Oriente Próximo, tiembla Occidente
16/10/2000	<i>El Mundo</i>	Tregua o guerra en Oriente Próximo
18/10/2000	<i>El Mundo</i>	La lejana distensión
10/12/2000	<i>El Mundo</i>	La dimisión de Barak, una pirueta que causa escepticismo
07/02/2001	<i>El Mundo</i>	Sharon: triunfo aplastante de la intransigencia
30/03/2001	<i>El Mundo</i>	Salto cualitativo en Israel
20/05/2001	<i>El Mundo</i>	La paz se queda sin aliados en Oriente Medio
03/06/2001	<i>El Mundo</i>	Arafat y Sharon pierden el control de los acontecimientos
10/08/2001	<i>El Mundo</i>	Espiral terrible en Israel
01/10/2001	<i>El Mundo</i>	El filo de la navaja
03/12/2001	<i>El Mundo</i>	La escalada bélica en Cercano Oriente, una amenaza inminente
04/12/2001	<i>El Mundo</i>	Arafat, entre la espada hebrea y la pared palestina
09/03/2002	<i>El Mundo</i>	Necesario Estado palestino
13/03/2002	<i>El Mundo</i>	Las bajas colocan a Sharon en una situación límite
28/03/2002	<i>El Mundo</i>	Aznar apuesta en Beirut por el plan saudí de paz
29/03/2002	<i>El Mundo</i>	Una oferta de paz aceptable como primer paso negociador
31/03/2002	<i>El Mundo</i>	Sharon acorrala a Arafat como Pinochet a Salvador Allende
30/04/2002	<i>El Mundo</i>	La vengativa ecuación de Sharon
02/05/2002	<i>El Mundo</i>	Sharon impone, Bush consiente
11/05/2002	<i>El Mundo</i>	Los trece de la discordia
26/06/2002	<i>El Mundo</i>	Bush da un paso constructivo, pero que va demasiado lejos
15/08/2002	<i>El Mundo</i>	Nuevo fracaso en Oriente Próximo
29/01/2003	<i>El Mundo</i>	Más Sharon, menos futuro de paz
10/03/2003	<i>El Mundo</i>	Los palestinos ponen una nueva ficha en el tablero



01/05/2003	<i>El Mundo</i>	Una difícil oportunidad para la paz en Oriente Próximo
02/05/2003	<i>El Mundo</i>	Ante un Cercano Oriente convulso
12/05/2003	<i>El Mundo</i>	Ocasión única en Cercano Oriente
19/05/2003	<i>El Mundo</i>	La violencia pulveriza las buenas intenciones de la 'Hoja de Ruta'
05/06/2003	<i>El Mundo</i>	Bush arranca promesas de paz a palestinos e israelíes
09/06/2003	<i>El Mundo</i>	Hoja de Ruta, un plan con demasiados enemigos
05/09/2003	<i>El Mundo</i>	¿Está condenado Abu Mazen?
07/09/2003	<i>El Mundo</i>	La dimisión de Abu Mazen sumerge en el caos el futuro de Palestina
23/03/2004	<i>El Mundo</i>	Sharon aviva la llama del terror al matar a Yasin
19/07/2004	<i>El Mundo</i>	Los palestinos y la corrupción
06/11/2004	<i>El Mundo</i>	Arafat: la sucesión abierta
12/11/2004	<i>El Mundo</i>	Arafat, el líder para la guerra que no pudo construir la paz
11/01/2005	<i>El Mundo</i>	Abu Mazen debe ahora dar la talla
31/08/1993	<i>El País</i>	Ensayo Gaza - Jericó
02/09/1993	<i>El País</i>	Ojalá que Amén
06/09/1993	<i>El País</i>	Salam, Shalom
10/09/1993	<i>El País</i>	El acuerdo
14/09/1993	<i>El País</i>	Paz para todos
18/09/1993	<i>El País</i>	Los que no quieren
11/11/1993	<i>El País</i>	Imaginar la paz en Jerusalén
30/12/1993	<i>El País</i>	Israel y el Vaticano
26/02/1994	<i>El País</i>	Asesinar la paz
02/03/1994	<i>El País</i>	Origen del crimen
05/04/1994	<i>El País</i>	Frutos del diálogo
05/05/1994	<i>El País</i>	Nace un Estado
14/05/1994	<i>El País</i>	Policía palestina
02/07/1994	<i>El País</i>	Arafat en Palestina
04/02/1995	<i>El País</i>	La paz que no llega
25/07/1995	<i>El País</i>	Más frustración

29/09/1995	<i>El País</i>	Paz palestina
05/11/1995	<i>El País</i>	Crimen en Tel Aviv
06/11/1995	<i>El País</i>	General de la paz
07/11/1995	<i>El País</i>	Respaldo mundial
26/11/1995	<i>El País</i>	El otro lado del río
22/01/1996	<i>El País</i>	Votó Palestina
26/02/1996	<i>El País</i>	Venganza criminal
05/03/1996	<i>El País</i>	Bombas contra la paz
31/05/1996	<i>El País</i>	Voto de recelo hacia la paz
27/09/1996	<i>El País</i>	Frustración violenta
01/10/1996	<i>El País</i>	La llamada de Clinton
04/10/1996	<i>El País</i>	Y ahora, Hebrón
16/01/1997	<i>El País</i>	El paso de Hebrón
28/02/1997	<i>El País</i>	El golpe de Netanyahu
31/07/1997	<i>El País</i>	Horrenda provocación
02/08/1997	<i>El País</i>	Lógica terrible
05/09/1997	<i>El País</i>	Terrorismo suicida
06/09/1997	<i>El País</i>	Ni seguridad ni paz
07/10/1997	<i>El País</i>	Netanyahu concede
09/10/1997	<i>El País</i>	De noche
07/03/1998	<i>El País</i>	Grandes maniobras
01/07/1998	<i>El País</i>	Aznar en Tierra Santa
24/10/1998	<i>El País</i>	La montaña y el ratón
16/12/1998	<i>El País</i>	Mala fe
22/12/1998	<i>El País</i>	Israel da el paso
27/03/1999	<i>El País</i>	Espaldarazo a Arafat
19/05/1999	<i>El País</i>	El camino de la paz
06/09/1999	<i>El País</i>	Barak abre fuego
08/09/1999	<i>El País</i>	Israel sin tortura
16/05/2000	<i>El País</i>	¡Oh, Jerusalén!
24/05/2000	<i>El País</i>	Todos a casa

31/05/2000	<i>El País</i>	¿Presidente Peres?
11/07/2000	<i>El País</i>	Máxima presión
21/07/2000	<i>El País</i>	Arresto domiciliario
26/07/2000	<i>El País</i>	Fracaso en Camp David
01/10/2000	<i>El País</i>	La paz reventada
07/10/2000	<i>El País</i>	Acuerdo de mínimos
12/10/2000	<i>El País</i>	Apagar el incendio
13/10/2000	<i>El País</i>	¿Hacia la guerra?
15/10/2000	<i>El País</i>	Europa, a la hora de las urgencias
16/10/2000	<i>El País</i>	Cumbre bajo mínimos
18/10/2000	<i>El País</i>	Sólo palabras
24/11/2000	<i>El País</i>	En caída libre
30/11/2000	<i>El País</i>	En manos de Arafat
11/12/2000	<i>El País</i>	El ardid de Barak
19/12/2000	<i>El País</i>	Enésima ronda
07/02/2001	<i>El País</i>	Rotundo Sharon
12/02/2001	<i>El País</i>	La paz de Sharon
08/03/2001	<i>El País</i>	Paso a Ariel Sharon
19/05/2001	<i>El País</i>	La guerra de Palestina
22/05/2001	<i>El País</i>	Palabras contra guerra
03/06/2001	<i>El País</i>	Matanza en la playa
10/08/2001	<i>El País</i>	Detener la sangre
03/10/2001	<i>El País</i>	Bush y los palestinos
03/12/2001	<i>El País</i>	Nafragio en Oriente Próximo
04/12/2001	<i>El País</i>	Declaración de guerra
09/12/2001	<i>El País</i>	La debilidad de Arafat
11/03/2002	<i>El País</i>	Escalada sin fin
13/03/2002	<i>El País</i>	‘Limpieza étnica’ israelí
29/03/2002	<i>El País</i>	Sombras de Beirut
31/03/2002	<i>El País</i>	Sin Autoridad
29/04/2002	<i>El País</i>	Libertad para Arafat
03/05/2002	<i>El País</i>	Arafat sale a la luz

09/05/2002	<i>El País</i>	El fracaso de Sharon
11/05/2002	<i>El País</i>	El portal de Belén
14/05/2002	<i>El País</i>	Arafat está de gira
18/06/2002	<i>El País</i>	La verja de Sharon
26/06/2002	<i>El País</i>	Bush habla por fin
19/09/2002	<i>El País</i>	Palestinos olvidados
22/09/2002	<i>El País</i>	Arafat, en su prisión
26/09/2002	<i>El País</i>	Israel y la ONU
01/11/2002	<i>El País</i>	Sharon remienda
30/11/2002	<i>El País</i>	Futuro con Sharon
29/01/2003	<i>El País</i>	Repite Sharon
06/03/2003	<i>El País</i>	Ojo por ojo
01/05/2003	<i>El País</i>	Con la Hoja de Ruta
19/05/2003	<i>El País</i>	Un proceso maldito
31/05/2003	<i>El País</i>	La primera piedra
24/06/2003	<i>El País</i>	Hamás y los asesinatos
28/06/2003	<i>El País</i>	¿Hacia la tregua?
05/09/2003	<i>El País</i>	Enfrentados y unidos
07/09/2003	<i>El País</i>	Final de Ruta
10/09/2003	<i>El País</i>	Siempre Hamas
05/10/2003	<i>El País</i>	Lógica atroz
23/03/2004	<i>El País</i>	Vorágine israelí
16/04/2004	<i>El País</i>	Bush, más que Sharon
07/06/2004	<i>El País</i>	Sharon, segundo plan
10/07/2004	<i>El País</i>	Contra el muro
19/07/2004	<i>El País</i>	Arafat se hunde
21/07/2004	<i>El País</i>	Provocador Sharon
17/10/2004	<i>El País</i>	El voto de Sharon
27/10/2004	<i>El País</i>	Sharon se abre paso
29/10/2004	<i>El País</i>	Sin sucesor
02/11/2004	<i>El País</i>	El conflicto ausente

10/11/2004	<i>El País</i>	Sucesión crítica
12/11/2004	<i>El País</i>	Arafat
13/11/2004	<i>El País</i>	La paz del cementerio
06/01/2005	<i>El País</i>	9 de enero en Palestina
08/01/2005	<i>El País</i>	Palestinos a las urnas
11/01/2005	<i>El País</i>	El triunfo de Abu Mazen
31/08/1993	<i>La Vanguardia</i>	La muralla de Jericó
04/09/1993	<i>La Vanguardia</i>	El desafío a la paz en Medio Oriente
11/09/1993	<i>La Vanguardia</i>	El Umbral de otra era
14/09/1993	<i>La Vanguardia</i>	El principio de un largo proceso
11/11/1993	<i>La Vanguardia</i>	El doble viaje del Rey
26/02/1994	<i>La Vanguardia</i>	Revés en Palestina
03/04/1994	<i>La Vanguardia</i>	El acuerdo de Hebrón
05/05/1994	<i>La Vanguardia</i>	Paz desbloqueada
04/07/1994	<i>La Vanguardia</i>	El regreso de Arafat
25/11/1994	<i>La Vanguardia</i>	Los Premios Príncipe de Asturias
25/07/1995	<i>La Vanguardia</i>	Atentado contra la paz
28/09/1995	<i>La Vanguardia</i>	Diplomacia americana
05/11/1995	<i>La Vanguardia</i>	El asesinato de Rabín
06/11/1995	<i>La Vanguardia</i>	Israel sin Rabín
10/11/1995	<i>La Vanguardia</i>	El Likud sin Begin
26/11/1995	<i>La Vanguardia</i>	El mar nuestro
29/11/1995	<i>La Vanguardia</i>	Otro Mediterráneo
22/01/1996	<i>La Vanguardia</i>	Arafat confirmado
26/02/1996	<i>La Vanguardia</i>	Golpe inútil a la paz
06/03/1996	<i>La Vanguardia</i>	Hamás contra la paz
09/03/1996	<i>La Vanguardia</i>	Cumbre antiterrorista
26/04/1996	<i>La Vanguardia</i>	La paz se mueve
31/05/1996	<i>La Vanguardia</i>	Israel dividido en dos
02/06/1996	<i>La Vanguardia</i>	Y después de Peres ¿Qué?
27/09/1996	<i>La Vanguardia</i>	Netanyahu y la paz
30/09/1996	<i>La Vanguardia</i>	Cita en Washington

04/10/1996	<i>La Vanguardia</i>	El no de Netanyahu
28/10/1996	<i>La Vanguardia</i>	UE y Oriente Medio
31/10/1996	<i>La Vanguardia</i>	Una sola voz europea
04/12/1996	<i>La Vanguardia</i>	Relaciones con Israel
16/01/1997	<i>La Vanguardia</i>	Oportunidad a la paz
18/01/1997	<i>La Vanguardia</i>	División por Hebrón
27/02/1997	<i>La Vanguardia</i>	Tropiezo en Jerusalén
04/03/1997	<i>La Vanguardia</i>	Washington y Arafat
11/03/1997	<i>La Vanguardia</i>	Obstáculos a la paz
24/03/1997	<i>La Vanguardia</i>	Enemigos de la paz
31/07/1997	<i>La Vanguardia</i>	Los enemigos de la paz
05/09/1997	<i>La Vanguardia</i>	Golpe a Jerusalén
08/09/1997	<i>La Vanguardia</i>	Israel inseguro
05/03/1998	<i>La Vanguardia</i>	La hora de Netanyahu
25/06/1998	<i>La Vanguardia</i>	Palestinos divididos
24/10/1998	<i>La Vanguardia</i>	¿Una paz desbloqueada?
17/11/1998	<i>La Vanguardia</i>	Ni tierra ni paz
15/12/1998	<i>La Vanguardia</i>	Clinton en Palestina
22/12/1998	<i>La Vanguardia</i>	Netanyahu, fin de etapa
18/03/1999	<i>La Vanguardia</i>	El dilema de Arafat
28/04/1999	<i>La Vanguardia</i>	Arafat, ni sí ni no
17/05/1999	<i>La Vanguardia</i>	Israel decide hoy
18/05/1999	<i>La Vanguardia</i>	Contra Netanyahu
19/05/1999	<i>La Vanguardia</i>	Israel pasa página
10/07/1999	<i>La Vanguardia</i>	Barak empieza
12/07/1999	<i>La Vanguardia</i>	Barak da otro paso
21/07/1999	<i>La Vanguardia</i>	La voluntad de Barak
04/09/1999	<i>La Vanguardia</i>	El Likud no cambia
06/09/1999	<i>La Vanguardia</i>	Paz con bombas
25/11/1999	<i>La Vanguardia</i>	Mezquita en Nazaret
16/05/2000	<i>La Vanguardia</i>	Palestina, guerra y paz

24/05/2000	<i>La Vanguardia</i>	Desbandada en Líbano
27/05/2000	<i>La Vanguardia</i>	Arafat en Madrid
29/05/2000	<i>La Vanguardia</i>	Weizman tira la toalla
11/07/2000	<i>La Vanguardia</i>	Israel, partido en dos
22/07/2000	<i>La Vanguardia</i>	Intratable Jerusalén
26/07/2000	<i>La Vanguardia</i>	La paz y Camp David
28/08/2000	<i>La Vanguardia</i>	Aznar y Arafat
30/09/2000	<i>La Vanguardia</i>	Sharon y la violencia
02/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	Arde Jerusalén
04/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	La crisis palestina
09/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	Ultimátum de Israel
10/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	Oportunidad para la paz
13/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	No paz, no guerra
16/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	Detener la guerra
18/10/2000	<i>La Vanguardia</i>	Una débil esperanza
29/11/2000	<i>La Vanguardia</i>	Israel a las urnas
09/12/2000	<i>La Vanguardia</i>	Vuelve Netanyahu
10/12/2000	<i>La Vanguardia</i>	La apuesta de Barak
18/12/2000	<i>La Vanguardia</i>	¿Es posible la paz?
20/12/2000	<i>La Vanguardia</i>	Netanyahu renuncia
16/01/2001	<i>La Vanguardia</i>	Oportunidad a la paz
04/02/2001	<i>La Vanguardia</i>	Barak o Sharon
07/02/2001	<i>La Vanguardia</i>	La hora de Sharon
08/02/2001	<i>La Vanguardia</i>	Israel, futuro incierto
29/03/2001	<i>La Vanguardia</i>	Cumbre en Ammán
21/05/2001	<i>La Vanguardia</i>	Ni paz ni seguridad
22/05/2001	<i>La Vanguardia</i>	La solución Mitchell
28/05/2001	<i>La Vanguardia</i>	Misión Imposible
03/06/2001	<i>La Vanguardia</i>	¿Callejón sin salida?
10/08/2001	<i>La Vanguardia</i>	Escalada infernal
15/08/2001	<i>La Vanguardia</i>	La voz de Peres
03/12/2001	<i>La Vanguardia</i>	Palestina, hora clave

04/12/2001	<i>La Vanguardia</i>	Sharon contesta
05/12/2001	<i>La Vanguardia</i>	Cerco a Arafat
10/12/2001	<i>La Vanguardia</i>	El futuro de Arafat
28/03/2002	<i>La Vanguardia</i>	Desencuentro árabe
30/03/2002	<i>La Vanguardia</i>	De Beirut a Ramallah
31/03/2002	<i>La Vanguardia</i>	Las armas de Israel
02/04/2002	<i>La Vanguardia</i>	Protestas árabes
05/04/2002	<i>La Vanguardia</i>	Europa, Bush y Sharon
29/04/2002	<i>La Vanguardia</i>	La ONU en Jenín
01/05/2002	<i>La Vanguardia</i>	Sharon dice no
03/05/2002	<i>La Vanguardia</i>	La libertad de Arafat
09/05/2002	<i>La Vanguardia</i>	De Israel a Pakistán
11/05/2002	<i>La Vanguardia</i>	El fin del asedio
18/06/2002	<i>La Vanguardia</i>	El muro de Sharon
19/06/2002	<i>La Vanguardia</i>	Terrorismo y tierra
25/06/2002	<i>La Vanguardia</i>	Condiciones de Bush
26/06/2002	<i>La Vanguardia</i>	El plan de Bush
18/08/2002	<i>La Vanguardia</i>	Ni Arafat ni Sharon
20/08/2002	<i>La Vanguardia</i>	El plan Gaza primero
21/09/2002	<i>La Vanguardia</i>	De Tel Aviv a Bagdad
23/09/2002	<i>La Vanguardia</i>	Arafat atrapado
01/11/2002	<i>La Vanguardia</i>	Crisis en Tel Aviv
29/11/2002	<i>La Vanguardia</i>	Jueves negro
30/11/2002	<i>La Vanguardia</i>	Candidato Sharon
27/01/2003	<i>La Vanguardia</i>	Israel, dos comicios
29/01/2003	<i>La Vanguardia</i>	El triunfo de Sharon
04/03/2003	<i>La Vanguardia</i>	Carta blanca
09/03/2003	<i>La Vanguardia</i>	Arafat cede poder
01/05/2003	<i>La Vanguardia</i>	Grandes planes
19/05/2003	<i>La Vanguardia</i>	Sharon y Mazen
28/05/2003	<i>La Vanguardia</i>	Un gesto de Sharon



31/05/2003	<i>La Vanguardia</i>	Oportunidad de paz
04/06/2003	<i>La Vanguardia</i>	De evian a Aqaba
05/06/2003	<i>La Vanguardia</i>	Esperanza de paz
07/06/2003	<i>La Vanguardia</i>	Hamas rompe
29/06/2003	<i>La Vanguardia</i>	Tregua y repliegue
01/07/2003	<i>La Vanguardia</i>	Esperanza para la paz
05/09/2003	<i>La Vanguardia</i>	Poder cuestionado
07/09/2003	<i>La Vanguardia</i>	La paz, más lejos
09/09/2003	<i>La Vanguardia</i>	Retorno al pasado
01/10/2003	<i>La Vanguardia</i>	Guerra interminable
06/10/2003	<i>La Vanguardia</i>	Ataque desmedido
23/03/2004	<i>La Vanguardia</i>	Provocar la cólera
27/03/2004	<i>La Vanguardia</i>	Terrorismo selectivo
14/04/2004	<i>La Vanguardia</i>	Sharon, a lo suyo
08/06/2004	<i>La Vanguardia</i>	El juego de Sharon
11/06/2004	<i>La Vanguardia</i>	Sonrisas en Georgia
10/07/2004	<i>La Vanguardia</i>	Revés para Sharon
18/07/2004	<i>La Vanguardia</i>	El caos de Gaza
20/07/2004	<i>La Vanguardia</i>	Arafat, acorralado
27/10/2004	<i>La Vanguardia</i>	Las cuitas de Sharon
29/10/2004	<i>La Vanguardia</i>	El problema Arafat
05/11/2004	<i>La Vanguardia</i>	Después de Arafat
12/11/2004	<i>La Vanguardia</i>	Adiós al 'Palestino'
15/11/2004	<i>La Vanguardia</i>	Después de Arafat
10/01/2005	<i>La Vanguardia</i>	Voto de esperanza
11/01/2005	<i>La Vanguardia</i>	Apoyo a Abu Mazen

### **3.3. Cronología (acontecimientos a los que se hizo seguimiento en los periódicos)**

#### **1993**

- 9-10 de septiembre: Israel y la OLP se reconocen mutuamente.
- 13 de septiembre: Firma de la declaración de principios sobre la autonomía Palestina.
- 13 de octubre: entra en vigor el acuerdo.
- 8-11 de noviembre: primera visita oficial de los Reyes de España a Israel.
- 18 de noviembre: Visita de Arafat a Madrid.
- 13 de diciembre: Firma de protocolo de retirada de las tropas.
- 30 de diciembre: El Vaticano e Israel firman acuerdo para intercambiar embajadores.

#### **1994**

- 25 de febrero: Masacre en la cueva de los patriarcas (Hebrón) mueren 29 palestinos.
- 3 de abril: el ejército hebreo comienza a evacuar Jericó y Gaza, al tiempo que se reanudan en El Cairo las negociaciones, suspendidas tras la matanza de Hebrón.
- 4 de mayo: acuerdo en el Cairo sobre las modalidades de aplicación de la declaración de principios palestino-israelí.
- 18 de mayo: Termina la retirada del Ejército israelí de Gaza y Jericó, excepto las colonias judías y puntos fronterizos.
- 15 de junio: Vaticano establece embajada en Israel.
- 1 de julio: vuelve Arafat a Gaza tras un exilio de 27 años.

- 8 de noviembre: Rabín y Arafat acuerdan en Gaza la segunda fase de la autonomía palestina.
- 24 de noviembre: Premio Príncipe de Asturias por la Cooperación Internacional: Isaac Rabín y Arafat.
- 10 de diciembre: ceremonia de entrega Premio Nobel de la Paz para Arafat, Simón Peres y Rabín.

### **1995**

- 2 de febrero: Cumbre en El Cairo a la que asisten el rey Husein de Jordania, Hosni Mubarak, Arafat y Rabín, que logran reactivar el proceso de paz.
- 4 de julio: Conversaciones fallidas entre Peres y Arafat en Gaza.
- 24 de julio: Bloqueo total de los territorios tras atentado de Hamas contra un autobús en Jerusalén.
- 29 de agosto: acuerdo preparatorio de transferencia de poderes y responsabilidades.
- 28 de Septiembre: Acuerdo sobre extensión de Autonomía. Oslo II sobre Cisjordania y Gaza.
- 4 de noviembre: Asesinato de Isaac Rabín por un estudiante de extrema derecha. Sube Simón Peres.
- 27-28 de noviembre: Conferencia de Barcelona.
- 27 de diciembre: Israel concluye retirada de las ciudades palestinas, excepto de Hebrón.

### **1996**

- 20 de enero: Arafat elegido líder de la Autoridad Palestina.
- 12 de febrero: Arafat jura su cargo como Primer presidente de la ANP.
- 7 de marzo: se constituye el primer Parlamento palestino (88 diputados).

- 3-4 de marzo: Hamas organiza atentados en Tel Aviv, Jerusalén y Achkelon.
- 24 de abril: Consejo Nacional palestino elimina de su carta los artículos que ponen en tela de juicio el derecho de existencia de Israel.
- 29 de mayo: Benjamín Netanyahu gana elecciones en Israel (extrema derecha).
- 23 de septiembre: municipalidad judía de Jerusalén abre un túnel debajo de la explanada de las mezquitas.
- 27-29 de septiembre: se vive la peor reacción violenta de los palestinos desde el fin de la intifada.
- 1 y 2 de octubre: Clinton convoca a una cumbre de urgencia en Washington
- 30 de octubre: Yasser Arafat visita Madrid.
- 3 de diciembre: Visita Oficial de Benjamín Netanyahu a Madrid.

### **1997**

- 15 de enero: Protocolo de Hebrón, acuerdo sobre el nuevo despliegue israelí y el traspaso de poderes a la autoridad palestina.
- 25 de febrero: Gobierno israelí anuncia la construcción de una colonia judía en la parte árabe de Jerusalén.
- 7 de marzo: El Gobierno israelí aprueba la cesión de 500 kilómetros cuadrados de Cisjordania (el 9% del territorio) a la ANP, que reclama el 30%.
- 21 de marzo: Atentado de Hamas en un café de Tel Aviv.
- 30 de julio: atentado suicida en Jerusalén.
- 4 de septiembre: nuevo atentado suicida en un centro comercial de Jerusalén.
- 25 y 26 de septiembre: el Mossad intenta asesinar a Khaled Meshal, líder medio de Hamas, en Aman pero fracasa la operación.

### **1998**

- 4 de febrero: Yasser Arafat visita Madrid.
- 5 de marzo: Benjamín Netanyahu comienza en Madrid una gira por varias capitales europeas.
- 26-28 de junio: viaje oficial del Presidente Aznar a Oriente Próximo.
- 5 de agosto: Arafat designa un nuevo gobierno.
- 23 de octubre: Acuerdos de Wye Plantation (Maryland-USA) en los que se desbloquean los acuerdos de Oslo II e Israel se compromete a entregar el 13% de la zona de Cisjordania.
- 20 de noviembre: se lleva a cabo la primera fase del repliegue israelí previsto en Wye Plantation.
- 14 de diciembre: la OLP decide eliminar de su programa político el objetivo de destruir Israel ante la presencia de Bill Clinton.
- 20 de diciembre: Israel suspende los repliegues militares previstos en los acuerdos.
- 21 de diciembre: la Knesset decide adelantar las elecciones en Israel para mayo de 1999.

### **1999**

- 16 de marzo: Yasser Arafat visita Madrid
- 25 de marzo: los jefes de Estado y de gobierno de la UE reconocen el “derecho permanente y sin restricción de los palestinos a la autodeterminación” y la posibilidad de crear un Estado.
- 28 de abril: el comité central de la OLP decide aplazar la declaración de independencia palestina.
- 4 de mayo: fin del período de autonomía Palestina previsto en Oslo I. la ANP lleva a cabo la proclamación del Estado palestino independiente.
- 17 de mayo: elegido en Israel el laborista Ehud Barak.
- 11 y 27 de julio: entrevistas de Barak y Arafat en Erez, frontera con Gaza

- 22 de julio: José María Aznar termina su segunda visita oficial a Oriente Próximo.
- 4 de Septiembre: Memorando de Sharm el-Sheik. Ambas partes se comprometen a implementar todos los acuerdos firmados desde septiembre de 1993.
- 27 de noviembre: el Documento de los Veinte, firmado por intelectuales y políticos palestinos, denuncia la corrupción de la Autoridad Palestina y el deterioro de la calidad de vida como consecuencia del proceso de Oslo.
- 23 de diciembre: Aznar viaja con su familia a pasar las fiestas de Navidad en Belén invitado por Yasser Arafat.

### **2000**

- 15 de mayo: Arafat promueve una “mini-intifada” para mejorar su posición negociadora.
- 22-25 de mayo: retirada unilateral de las tropas israelíes del sur de El Líbano.
- 26 de mayo: Arafat visita Madrid
- 11-24 de julio: Cumbre de Camp David II, para alcanzar un acuerdo sobre el estatuto final de los territorios autónomos. Asisten Clinton, Barak y Arafat.
- 27 de agosto: encuentro de Yasser Arafat con el Presidente Aznar en Madrid.
- 28 de septiembre: Ariel Sharon Jefe de la derecha israelí visita la explanada de las mezquitas.
- 29 de septiembre: comienza la segunda intifada.
- 4 y 5 de octubre: cumbre de urgencia en París entre Barak, Arafat y la Secretaria de Estado de EE.UU, Madeleine Albright.
- 16 y 17 de octubre: cumbre en Sharm el-Sheik (Egipto) sin ningún resultado.

- 28 de noviembre: disolución de la Cámara y convocatoria anticipada de elecciones en Israel.
- 9 de diciembre: Dimite Ehud Barak, se adelantan las elecciones.
- 21 de diciembre: Clinton presenta sus parámetros, se reanudan las conversaciones.

### **2001**

- 21-27 de enero: las conversaciones en Taba (Egipto) permiten acercarse de nuevo a un acuerdo.
- 6 de febrero: elegido Primer Ministro Ariel Sharon.
- 11 de marzo: ejército israelí impone bloqueo total en Ramala mediante barreras.
- 28 de marzo: incursiones con helicóptero en Gaza y Cisjordania en reacción a los atentados ocurridos en Israel.
- 19 de mayo: la Liga Árabe pide a todos los gobiernos de naciones árabes que rompa todo contacto político con Israel mientras no cese la violencia contra los palestinos.
- 21 de mayo: Comisión Mitchell propone congelación de la extensión de los asentamientos judíos en Cisjordania y en Gaza y encarcelar a los terroristas palestinos para poner fin a ocho meses de violencia.
- Finales de mayo: Sharon es demandado en el tribunal de Bruselas por crímenes de guerra.
- 1 de junio: atentado contra discoteca en Tel Aviv.
- 10 de agosto: tras nuevos atentados las fuerzas especiales invaden las oficinas de la Autoridad Palestina en la Casa de Oriente y en 9 locales de Jerusalén.
- 2 de octubre: Bush se muestra favorable a la existencia de un Estado palestino.
- 1-2 y 3 de diciembre: atentados suicidas de Hamás en Jerusalén y en Haifa.

- 4 de diciembre: comienza el asedio al cuartel general de Arafat en Ramallah.

## **2002**

- 13 de marzo: la ONU vota por primera vez a favor de dos estados. Resolución 1397.
- 27 de marzo: países árabes ofrecen a Israel un plan de paz a cambio de devolver los territorios ocupados en 1967. Esa noche atentado suicida en un hotel judío.
- 28 de marzo: Israel lanza operación "muro protector" que mantiene aislado a Arafat.
- 30 de marzo: ONU pide a Israel que se retire de Ramallah.
- 2 de mayo: Arafat sale de su asedio.
- 10 de mayo: fin del asedio a la Iglesia de la Natividad de Belén, donde se refugiaban 123 palestinos.
- 16 de junio: comienza la construcción del muro de división por parte de los israelíes.
- 19 de junio comienzo de la operación israelí "Camino firme" en los territorios palestinos.
- 24 de junio: Bush condiciona la creación de un Estado Palestino a una nueva dirección Palestina.
- 19 de agosto: se cierran los acuerdos "Gaza primero" Israel se retira parcialmente de los territorios autónomos a cambio del cese de los atentados, comenzando por Gaza y Belén. Nunca se aplicó.
- 19-29 de septiembre: Israel cerca de nuevo a Arafat.
- 30 de octubre: dimiten ministros laboristas israelíes, Sharon queda sin apoyo en el parlamento y convoca elecciones anticipadas.
- 28 de noviembre: Sharon elegido líder del Likud.



### **2003**

- 28 de enero: Sharon reelegido.
- 6 marzo: Mahmoud Abbas (político moderado) asumió como primer ministro de la ANP.
- 30 de abril: Bush presentó a Sharon y a Abbas la "Hoja de Ruta", impulsada por el denominado "Cuarteto de Medio Oriente" (EE. UU., la Unión Europea, Naciones Unidas y Rusia).
- 17 de mayo: primera entrevista oficial entre Abbas y Sharon en Jerusalén
- 29 de mayo: segundo encuentro en Jerusalén.
- 4 de junio: cumbre tripartita de Bush, Abbas y Sharon en Agaba, Jordania.
- 27 de junio: los tres grupos radicales palestinos anunciaron una tregua de tres meses a partir del 29 de junio, se rompe en agosto.
- 6 de septiembre: Abbas renuncia al cargo de 1º ministro de la ANP.
- 7 de septiembre: designan a Ahmad Qureia (Abu Ala) 1º ministro de la ANP.
- 1 de octubre: Sharon aprueba la construcción de un nuevo tramo del muro de Cisjordania.
- 18 de diciembre: Sharon desvela su plan de desconexión de Gaza.

### **2004**

- 22 de marzo: asesinan a Ahmed Yasin fundador y líder espiritual de Hamas.
- 13 de abril: Sharon viaja a Washington para presentar a Bush su «plan de desconexión» (evacuación no negociada de 17 de los 21 asentamientos judíos de Gaza y retirada parcial de Cisjordania hasta una línea de seguridad). Pero su iniciativa es rechazada por el 59,5% del Likud en un referéndum interno.
- 17 de abril: asesinan a Ábdel Aziz ar-Rantisi cofundador de Hamas.

- 9 de junio: EEUU presentó en la Cumbre del G-8 celebrada en Sea Island (Georgia, EEUU) la Asociación para el Progreso y el Futuro Común con los países de un área geográfica definida como un Amplio Oriente Medio y Norte de África.
- 17 de julio: Abu Ala presenta su dimisión y la retira tras concederle Arafat plenos poderes.
- 9 de julio: Tribunal de la Haya declara ilegal el muro de división que construye Israel.
- 14 de octubre: Sharon afirma que la retirada de Gaza se iniciará en mayo de 2005 y tardará tres meses.
- 29 de octubre: hospitalizado Arafat en París.
- 3 de noviembre: entra en coma Arafat.
- 11 de noviembre: muere Arafat en París.

#### **2005**

- 9 enero 2005: Abu Mazen gana las elecciones presidenciales en Palestina.



## *FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA*



### 1. EDITORIALES

- “‘Limpieza étnica’ israelí”, *El País*, 13/03/2002
- “¡Oh, Jerusalén!”, *El País*, 16/05/2000
- “¿Callejón sin salida?”, *La Vanguardia*, 03/06/2001
- “¿Es posible la paz?”, *La Vanguardia*, 18/12/2000
- “¿Está condenado Abu Mazen?”, *El Mundo*, 05/09/2003
- “¿Hacia la guerra?”, *El País*, 13/10/2000
- “¿Hacia la tregua?”, *El País*, 28/06/2003
- “¿Presidente Peres?”, *El País*, 31/05/2000
- “¿Una paz desbloqueada?”, *La Vanguardia*, 24/10/1998
- “9 de enero en Palestina”, *El País*, 06/01/2005
- “A nuestros lectores”, *La Vanguardia*, 01/01/1888.
- “A vueltas con la paz”, *ABC*, 03/09/1999
- “Abu Mazen debe ahora dar la talla”, *El Mundo*, 11/01/2005
- “Acuerdo de mínimos”, *El País*, 07/10/2000
- “Acuerdo precario en Tierra Santa”, *El Mundo*, 16/01/1997
- “Acuerdo sobre Hebrón”, *ABC*, 16/01/1997
- “Adiós al ‘Palestino’”, *La Vanguardia*, 12/11/2004
- “Al borde del desastre”, *ABC*, 03/06/2001
- “Al otro lado del río”, *El País*, 26/11/1995.
- “Ante un Cercano Oriente convulso”, *El Mundo*, 02/05/2003
- “Apagar el incendio”, *El País*, 12/10/2000

- "Apoyo a Abu Mazen", *La Vanguardia*, 11/01/2005
- "Arafat atrapado", *La Vanguardia*, 23/09/2002
- "Arafat cede poder", *La Vanguardia*, 09/03/2003
- "Arafat confirmado", *La Vanguardia*, 22/01/1996.
- "Arafat en Madrid", *ABC*, 05/02/1998
- "Arafat en Madrid", *ABC*, 31/10/1996
- "Arafat en Madrid", *La Vanguardia*, 27/05/2000
- "Arafat en Palestina", *El País*, 02/07/1994.
- "Arafat en su laberinto", *ABC*, 18/07/2004
- "Arafat está de gira", *El País*, 14/05/2002
- "Arafat sale a la luz", *El País*, 03/05/2002
- "Arafat se hunde", *El País*, 19/07/2004
- "Arafat vuelve a Palestina", *El Mundo*, 02/07/1994.
- "Arafat y Rabín deben huir hacia delante", *El Mundo*, 26/02/1994.
- "Arafat y Sharon pierden el control de los acontecimientos", *El Mundo*, 03/06/2001
- "Arafat, acorralado", *La Vanguardia*, 20/07/2004
- "Arafat, el líder para la guerra que no pudo construir la paz", *El Mundo*, 12/11/2004
- "Arafat, en su prisión", *El País*, 22/09/2002
- "Arafat, entre la espada hebrea y la pared palestina", *El Mundo*, 04/12/2001
- "Arafat, ni sí ni no", *La Vanguardia*, 28/04/1999
- "Arafat: la sucesión abierta", *El Mundo*, 06/11/2004
- "Arafat", *El País*, 12/11/2004
- "Arde Jerusalén", *ABC*, 31/07/1997
- "Arde Jerusalén", *La Vanguardia*, 02/10/2000

- "Arde Oriente Próximo, tiembla Occidente", *El Mundo*, 13/10/2000
- "Arresto domiciliario", *El País*, 21/07/2000
- "Asesinar la paz", *El País*, 26/02/1994.
- "Asesinato de la paz", *ABC*, 26/02/1996.
- "Asturias en el centro", *ABC*, 25/11/1994.
- "Ataque desmedido", *La Vanguardia*, 06/10/2003
- "Atentado contra la paz", *La Vanguardia*, 25/07/1995.
- "Aznar apuesta en Beirut por el plan saudí de paz", *El Mundo*, 28/03/2002
- "Aznar en Tierra Santa", *El País*, 01/07/1998
- "Aznar y Arafat", *La Vanguardia*, 28/08/2000
- "Barak abre fuego", *El País*, 06/09/1999
- "Barak da otro paso", *La Vanguardia*, 12/07/1999
- "Barak empieza", *La Vanguardia*, 10/07/1999
- "Barak o Sharon", *La Vanguardia*, 04/02/2001
- "Barak y la paz, en entredicho", *El Mundo*, 12/07/2000
- "Barak, la esperanza de Israel", *El Mundo*, 19/05/1999
- "Beirut, luces y sombras", *ABC*, 29/03/2002
- "Beirut, una oportunidad para árabes y judíos", *ABC*, 27/03/2002
- "Bombas contra la paz", *El País*, 05/03/1996.
- "Bush arranca promesas de paz a palestinos e israelíes", *El Mundo*, 05/06/2003
- "Bush da un paso constructivo, pero que va demasiado lejos", *El Mundo*, 26/06/2002
- "Bush habla por fin", *El País*, 26/06/2002
- "Bush y los palestinos", *El País*, 03/10/2001



- "Bush, más que Sharon", *El País*, 16/04/2004
- "Cae el "Muro" de Oriente Medio", *El Mundo*, 10/09/1993.
- "Candidato Sharon", *La Vanguardia*, 30/11/2002
- "Caos en el sur del Líbano", *El Mundo*, 24/05/2000
- "Carta blanca", *La Vanguardia*, 04/03/2003
- "Cerco a Arafat", *La Vanguardia*, 05/12/2001
- "Chispazo en Jerusalén", *ABC*, 26/09/1996
- "Cierre de campaña al estilo Sharon", *ABC*, 27/01/2003
- "Cita en Washington", *La Vanguardia*, 30/09/1996
- "Clima prebélico en Oriente Medio", *ABC*, 08/10/2000
- "Clinton en Palestina", *La Vanguardia*, 15/12/1998
- "Clinton pierde su arriesgada apuesta palestina", *El Mundo*, 16/12/1998
- "Cómo resucitar el proceso de Oslo", *El Mundo*, 05/09/1997
- "Compromiso con Way", *ABC*, 30/07/1999
- "Con la Hoja de Ruta", *El País*, 01/05/2003
- "Condiciones de Bush", *La Vanguardia*, 25/06/2002
- "Contra el muro", *El País*, 10/07/2004
- "Contra Netanyahu", *La Vanguardia*, 18/05/1999
- "Contra un muro", *ABC*, 03/10/2003
- "Conversaciones de Paz", *ABC*, 28/07/1999
- "Crimen en Tel Aviv", *El País*, 05/11/1995.
- "Crisis en Tel Aviv", *La Vanguardia*, 01/11/2002
- "Crisis israelí ante Camp David", *ABC*, 10/07/2000
- "Críticos con Sharon", *El País*, 05/11/2003.
- "Cumbre antiterrorista", *La Vanguardia*, 09/03/1996.

- "Cumbre bajo mínimos", *El País*, 16/10/2000
- "Cumbre en Ammán", *La Vanguardia*, 29/03/2001
- "De Beirut a Ramallah", *La Vanguardia*, 30/03/2002
- "De Belén a Gaza", *ABC*, 11/05/2002
- "De evian a Aqaba", *La Vanguardia*, 04/06/2003
- "De Israel a Pakistán", *La Vanguardia*, 09/05/2002
- "De noche", *El País*, 09/10/1997
- "De Tel Aviv a Bagdad", *La Vanguardia*, 21/09/2002
- "Decíamos ayer", *ABC*, 01/06/1905.
- "Declaración de guerra", *El País*, 04/12/2001
- "Declaración de Independencia", *El Mundo*, 15/12/1990.
- "Desbandada en Líbano", *La Vanguardia*, 24/05/2000
- "Desencuentro árabe", *La Vanguardia*, 28/03/2002
- "Después de Arafat", *La Vanguardia*, 05/11/2004
- "Después de Arafat", *La Vanguardia*, 15/11/2004
- "Después de Camp David", *El Mundo*, 27/07/2000
- "Detener la guerra", *ABC*, 10/08/2001
- "Detener la guerra", *La Vanguardia*, 16/10/2000
- "Detener la sangre", *El País*, 10/08/2001
- "Diez años de amistad", *ABC*, 17/01/1996.
- "Difícil paz", *ABC*, 05/03/1998
- "Dificultades israelíes", *ABC*, 09/09/1993.
- "Dificultades palestinas", *ABC*, 05/09/1993.
- "Dinero para Arafat", *ABC*, 09/09/1993.
- "Diplomacia americana", *La Vanguardia*, 28/09/1995.

- "División por Hebrón", *La Vanguardia*, 18/01/1997
- "Dos billetes en Oriente Medio", *ABC*, 03/04/2002
- "El abrazo de Jerusalén", *ABC*, 07/11/1995.
- "El acuerdo", *El País*, 10/09/1993.
- "El acuerdo de Hebrón", *La Vanguardia*, 03/04/1994.
- "El ardid de Barak", *El País*, 11/12/2000
- "El asesinato de Rabin", *La Vanguardia*, 05/11/1995.
- "El callejón sin salida de Barak", *ABC*, 29/11/2000
- "El camino de la paz", *El País*, 19/05/1999
- "El caos de Gaza", *La Vanguardia*, 18/07/2004
- "El conflicto ausente", *El País*, 02/11/2004
- "El desafío a la paz en Medio Oriente", *La Vanguardia*, 04/09/1993.
- "El descrédito de Arafat", *ABC*, 19/06/2002
- "El destino de Jerusalén", *ABC*, 15/09/1993.
- "El dilema de Arafat", *La Vanguardia*, 18/03/1999
- "El doble viaje del Rey", *La Vanguardia*, 11/11/1993.
- "El filo de la navaja", *El Mundo*, 01/10/2001
- "El fin del asedio", *La Vanguardia*, 11/05/2002
- "El fracaso de Sharon", *El País*, 09/05/2002
- "El futuro de Arafat", *La Vanguardia*, 10/12/2001
- "El G-8 refuerza el Eje", *ABC*, 10/06/2004
- "El golpe de Netanyahu", *El País*, 28/02/1997
- "El incierto futuro del pueblo palestino", *ABC*, 13/11/2004
- "El juego de Sharon", *La Vanguardia*, 08/06/2004
- "El legado pacificador del General Rabin", *El Mundo*, 06/11/1995.
- "El Likud no cambia", *La Vanguardia*, 04/09/1999

- "El Likud sin Begin", *La Vanguardia*, 10/11/1995.
- "El mar nuestro", *La Vanguardia*, 26/11/1995.
- "El Mundo cumple diez años y se proyecta hacia el futuro", *El Mundo*, 23/10/1999.
- "El muro de Sharon", *La Vanguardia*, 18/06/2002
- "El no de Netanyahu", *La Vanguardia*, 04/10/1996
- "El oscuro túnel de Netanyahu", *El Mundo*, 27/09/1996
- "El papel de la UE en el conflicto de Tierra Santa", *ABC*, 05/04/2002
- "El paso de Hebrón", *El País*, 16/01/1997
- "El plan de Bush", *La Vanguardia*, 26/06/2002
- "El plan Gaza primero", *La vanguardia*, 20/08/2002
- "El portal de Belén", *El País*, 11/05/2002
- "El principio de un largo proceso", *La Vanguardia*, 14/09/1993.
- "El primer paso hacia la paz", *ABC*, 10/09/1993.
- "El problema Arafat", *La Vanguardia*, 29/10/2004
- "El proceso de paz, congelado", *ABC*, 12/12/2000
- "El regreso de Arafat", *La Vanguardia*, 04/07/1994.
- "El Rey con Arafat", *ABC*, 01/11/1996
- "El Rey en Barcelona", *ABC*, 28/11/1995.
- "El Rey", *ABC*, 07/08 2001.
- "El suicidio palestino", *ABC*, 09/05/2002
- "El triunfo de Abu Mazen", *El País*, 11/01/2005
- "El triunfo de Sharon", *La Vanguardia*, 29/01/2003
- "El Umbral de otra era", *La Vanguardia*, 11/09/1993.
- "El voto de Sharon", *El País*, 17/10/2004

- "Elecciones en Palestina", *ABC*, 20/01/1996.
- "Emoción de reencuentro", *ABC*, 09/11/1993.
- "En caída libre", *El País*, 24/11/2000
- "En el abismo", *ABC*, 31/03/2002
- "En la muerte de Yasser Arafat", *ABC*, 12/11/2004
- "En manos de Arafat", *El País*, 30/11/2000
- "En memoria de Rabin", *ABC*, 06/11/1995.
- "Enemigos de la paz", *La Vanguardia*, 24/03/1997
- "Enésima ronda", *El País*, 19/12/2000
- "Enfrentados y unidos", *El País*, 05/09/2003
- "Ensayo Gaza – Jericó", *El País*, 31/08/1993.
- "Escalada infernal", *La Vanguardia*, 10/08/2001
- "Escalada sin fin", *El País*, 11/03/2002
- "Espaldarazo a Arafat", *El País*, 27/03/1999
- "España recibe a Netanyahu", *ABC*, 04/12/1996
- "España tiene una cita con Israel", *El Mundo*, 07/11/1993.
- "España y Oriente Medio", *ABC*, 27/05/2000
- "Esperanza de paz", *La Vanguardia*, 05/06/2003
- "Esperanza en Hebrón", *ABC*, 14/01/1997
- "Esperanza para la paz", *La Vanguardia*, 01/07/2003
- "Espiral terrible en Israel", *El Mundo*, 10/08/2001
- "Europa, a la hora de las urgencias", *El País*, 15/10/2000
- "Europa, Bush y Sharon", *La Vanguardia*, 05/04/2002
- "Final de Ruta", *El País*, 07/09/2003
- "Firma de la paz en Palestina", *ABC*, 05/05/1994.
- "Fracaso en Camp David", *ABC*, 26/07/2000

- "Fracaso en Camp David", *El País*, 26/07/2000
- "Fracaso en Washington", *ABC*, 03/10/1996
- "Frustración violenta", *El País*, 27/09/1996
- "Frutos del diálogo", *El País*, 05/04/1994.
- "Función conciliadora", *ABC*, 21/02/1997
- "Futuro con Sharon", *El País*, 30/11/2002
- "Gana Sharon con la guerra de Irak al fondo", *ABC*, 29/01/2003
- "Gaza un paso decisivo", *ABC*, 02/07/1994.
- "Gaza y Jericó", *ABC*, 15/05/1994.
- "General de la paz", *El País*, 06/11/1995.
- "Gobernar Israel", *ABC*, 19/05/1999
- "Golpe a Jerusalén", *La Vanguardia*, 05/09/1997
- "Golpe inútil a la paz", *La Vanguardia*, 26/02/1996.
- "Golpe mortal a la paz", *ABC*, 13/10/2000
- "Grandes maniobras", *El País*, 07/03/1998
- "Grandes planes", *La Vanguardia*, 01/05/2003
- "Guerra en Palestina", *ABC*, 04/10/2001
- "Guerra interminable", *La Vanguardia*, 01/10/2003
- "Hacer posible la paz", *ABC*, 08/09/1997
- "Hacia la recta final", *ABC*, 05/09/1999
- "Hamas contra la paz", *La Vanguardia*, 06/03/1996.
- "Hamas rompe", *La Vanguardia*, 07/06/2003
- "Hamás y los asesinatos", *El País*, 24/06/2003
- "Hebrón día "D" más uno", *ABC*, 18/01/1997
- "Herederos de Oslo", *ABC*, 18/05/1999

- "Hoja de Ruta, un plan con demasiados enemigos", *El Mundo*, 09/06/2003
- "Horrenda provocación", *El País*, 31/07/1997
- "Imaginar la paz en Jerusalén", *El País*, 11/11/1993.
- "Insistir en la paz", *ABC*, 28/06/1998
- "Intratable Jerusalén", *La Vanguardia*, 22/07/2000
- "Israel a las urnas", *ABC*, 29/05/1996.
- "Israel a las urnas", *La Vanguardia*, 29/11/2000
- "Israel da el paso", *El País*, 22/12/1998
- "Israel decide hoy", *La Vanguardia*, 17/05/1999
- "Israel dividido en dos", *La Vanguardia*, 31/05/1996.
- "Israel inseguro", *La Vanguardia*, 08/09/1997
- "Israel pasa página", *La Vanguardia*, 19/05/1999
- "Israel sin Rabin", *La Vanguardia*, 06/11/1995.
- "Israel sin tortura", *El País*, 08/09/1999
- "Israel vota contra Barak", *ABC*, 05/02/2001
- "Israel y el Vaticano", *ABC*, 30/12/1993.
- "Israel y el Vaticano", *El País*, 30/12/1993.
- "Israel y la ONU", *El País*, 26/09/2002
- "Israel y Palestina nuevas", *ABC*, 06/03/2003
- "Israel, dos comicios", *La Vanguardia*, 27/01/2003
- "Israel, futuro incierto", *La Vanguardia*, 08/02/2001
- "Israel, partido en dos", *La Vanguardia*, 11/07/2000
- "Israel: la paz entre paréntesis", *El Mundo*, 26/02/1996.
- "Jaque a Arafat", *ABC*, 26/06/2002
- "Jerusalén, el escollo insalvable", *ABC*, 21/07/2000

- "Jueves negro", *La Vanguardia*, 29/11/2002
- "La apuesta de Barak", *La Vanguardia*, 10/12/2000
- "La Conferencia de Barcelona", *ABC*, 26/11/1995.
- "La crisis israelí y la necesidad de elecciones", *ABC*, 31/10/2002
- "La crisis judeo-palestina", *ABC*, 01/10/1996
- "La crisis palestina", *La Vanguardia*, 04/10/2000
- "La debilidad de Arafat", *El País*, 09/12/2001
- "La dimisión de Abu Mazen sumerge en el caos el futuro de Palestina", *El Mundo*, 07/09/2003
- "La dimisión de Barak, una pirueta que causa escepticismo", *El Mundo*, 10/12/2000
- "La Edad de nuestra democracia", *El País*, 04/05/2001.
- "La escalada bélica en Cercano Oriente, una amenaza inminente", *El Mundo*, 03/12/2001
- "La esperanza de una tregua", *ABC*, 30/06/2003
- "La fiesta de la paz", *ABC*, 13/09/1993.
- "La gira de Bush y Oriente Próximo", *ABC*, 01/06/2003
- "La guerra de nunca acabar", *ABC*, 02/10/2000
- "La guerra de Palestina", *El País*, 19/05/2001
- "La hora de Abu Mazen", *ABC*, 01/05/2003
- "La hora de Netanyahu", *La Vanguardia*, 05/03/1998
- "La hora de Sharon", *La Vanguardia*, 07/02/2001
- "La lejana distensión", *El Mundo*, 18/10/2000
- "La libertad de Arafat", *La Vanguardia*, 03/05/2002
- "La llamada de Clinton", *El País*, 01/10/1996
- "La matanza de Hebrón", *ABC*, 26/02/1994.



- "La montaña y el ratón", *El País*, 24/10/1998
- "La muralla de Jericó", *La Vanguardia*, 31/08/1993.
- "La OLP cruza el rubicón", *El Mundo*, 05/09/1993.
- "La ONU en Jenín", *La Vanguardia*, 29/04/2002
- "La paz de los prudentes", *El Mundo*, 05/09/1999
- "La paz de Sharon", *El País*, 12/02/2001
- "La paz de Washington", *ABC*, 29/09/1995.
- "La paz del cementerio", *El País*, 13/11/2004
- "La paz pasa por Washington", *ABC*, 02/10/1996
- "La paz prometida", *ABC*, 24/10/1998
- "La paz que no llega", *El País*, 04/02/1995.
- "La paz reventada", *El País*, 01/10/2000
- "La paz se mueve", *La Vanguardia*, 26/04/1996.
- "La paz se queda sin aliados en Oriente Medio", *El Mundo*, 20/05/2001
- "La paz y Camp David", *La Vanguardia*, 26/07/2000
- "La paz, más difícil", *ABC*, 07/02/2001
- "La paz, más lejos", *La Vanguardia*, 07/09/2003
- "La primera piedra", *El País*, 31/05/2003
- "La solución Mitchell", *La Vanguardia*, 22/05/2001
- "La UE debe dejar de mirar", *ABC*, 01/04/2002
- "La UE y Oriente Medio", *ABC*, 13/03/2002
- "La vengativa ecuación de Sharon", *El Mundo*, 30/04/2002
- "La verja de Sharon", *El País*, 18/06/2002
- "La violencia pulveriza las buenas intenciones de la 'Hoja de Ruta'", *El Mundo*, 19/05/2003
- "La voluntad de Barak", *La Vanguardia*, 21/07/1999

- "La voz de Peres", *La Vanguardia*, 15/08/2001
- "Lamento palestino", *ABC*, 09/11/2004
- "Las armas de Israel", *La Vanguardia*, 31/03/2002
- "Las bajas colocan a Sharon en una situación límite", *El Mundo*, 13/03/2002
- "Las cuitas de Sharon", *La Vanguardia*, 27/10/2004
- "Libertad para Arafat", *El País*, 29/04/2002
- "Lógica atroz", *El País*, 05/10/2003
- "Lógica terrible", *El País*, 02/08/1997
- "Los dinamiteros palestinos ponen en jaque el plan Saudi", *ABC*, 28/03/2002
- "Los enemigos de la paz", *La Vanguardia*, 31/07/1997
- "Los palestinos ponen una nueva ficha en el tablero", *El Mundo*, 10/03/2003
- "Los palestinos y la corrupción", *El Mundo*, 19/07/2004
- "Los peligrosos despropósitos de Sharon", *ABC*, 22/12/2003
- "Los Premios Príncipe de Asturias", *La Vanguardia*, 25 de noviembre de 1994.
- "Los prólogos de la Hoja de Ruta", *ABC*, 04/06/2003
- "Los que no quieren", *El País*, 18/09/1993.
- "Los trece de la discordia", *El Mundo*, 11/05/2002
- "Luto en Tierra Santa", *ABC*, 06/03/1996.
- "Mala fe", *El País*, 16/12/1998
- "Más cerca de la guerra", *ABC*, 03/12/2001
- "Más cerca de Palestina, año cero", *El Mundo*, 27/09/1995.
- "Más frustración", *El País*, 25/07/1995.

- "Más Sharon, menos futuro de paz", *El Mundo*, 29/01/2003
- "Matanza en la playa", *El País*, 03/06/2001
- "Máxima presión", *El País*, 11/07/2000
- "Mediterráneo, un mar y dos orillas", *El Mundo*, 27/11/1995.
- "Mezquita en Nazaret", *La Vanguardia*, 25/11/1999
- "Misión Imposible", *La Vanguardia*, 28/05/2001
- "Moribunda Hoja de Ruta", *ABC*, 07/09/2003
- "Nace un Estado", *El País*, 05/05/1994.
- "Naufragio en Oriente Próximo", *El País*, 03/12/2001
- "Necesario Estado palestino", *El Mundo*, 09/03/2002
- "Netanyahu concede", *El País*, 07/10/1997
- "Netanyahu renuncia", *La Vanguardia*, 20/12/2000
- "Netanyahu y la paz", *La Vanguardia*, 27/09/1996
- "Netanyahu, ¿"uno de los nuestros"?", *El Mundo*, 04/12/1996
- "Netanyahu, fin de etapa", *La Vanguardia*, 22/12/1998
- "Netanyahu, Primer Ministro", *ABC*, 01/06/1996.
- "Netanyahu: ¿Seguridad o paz?", *El Mundo*, 31/05/1996.
- "Neurosis israelí", *ABC*, 23/03/2004
- "Ni Arafat ni Sharon", *La Vanguardia*, 18/08/2002
- "Ni paz ni seguridad", *La Vanguardia*, 21/05/2001
- "Ni seguridad ni paz", *El País*, 06/09/1997
- "Ni tierra ni paz", *La Vanguardia*, 17/11/1998
- "No paz, no guerra", *La Vanguardia*, 13/10/2000
- "No va más en Oriente Medio", *ABC*, 17/10/2000
- "Nuevo fracaso en Oriente Próximo", *El Mundo*, 15/08/2002
- "Objetivo: Arafat", *ABC*, 04/12/2001

- "Obstáculos a la paz", *La Vanguardia*, 11/03/1997
- "Ocasión única en Cercano Oriente", *El Mundo*, 12/05/2003
- "Ojalá que Amén", *El País*, 02/09/1993.
- "Ojo por ojo", *El País*, 06/03/2003
- "Oportunidad a la paz", *La Vanguardia*, 16/01/1997
- "Oportunidad a la paz", *La Vanguardia*, 16/01/2001
- "Oportunidad de paz", *La Vanguardia*, 31/05/2003
- "Oportunidad para la paz", *ABC*, 15/10/2000
- "Oportunidad para la paz", *La Vanguardia*, 10/10/2000
- "Oportunidad perdida", *ABC*, 20/09/2002
- "Oriente Medio ante el abismo", *El Mundo*, 09/10/2000
- "Oriente Medio: la paz se aleja", *El Mundo*, 31/07/1997
- "Oriente Próximo: mediación española", *El Mundo*, 30/06/1998
- "Origen del crimen", *El País*, 02/03/1994.
- "Otro Mediterráneo", *La Vanguardia*, 29/11/1995.
- "Palabras contra guerra", *El País*, 22/05/2001
- "Palestina ante las urnas", *ABC*, 06/01/2005
- "Palestina juega con fuego", *ABC*, 15/11/2004
- "Palestina por la paz", *ABC*, 22/01/1996.
- "Palestina, guerra y paz", *La Vanguardia*, 16/05/2000
- "Palestina, hora cero", *ABC*, 10/01/2005
- "Palestina, hora clave", *La Vanguardia*, 03/12/2001
- "Palestinos a las urnas", *El País*, 08/01/2005
- "Palestinos divididos", *La Vanguardia*, 25/06/1998
- "Palestinos olvidados", *El País*, 19/09/2002

- "Paréntesis palestino", *ABC*, 15/12/1998
- "Paso a Ariel Sharon", *El País*, 08/03/2001
- "Paso atrás en Israel", *ABC*, 16/04/2004
- "Paz con bombas", *La Vanguardia*, 06/09/1999
- "Paz contra reloj", *ABC*, 28/08/2000
- "Paz desbloqueada", *La Vanguardia*, 05/05/1994.
- "Paz palestina", *El País*, 29/09/1995.
- "Paz para todos", *El País*, 14/09/1993.
- "Peres amaga", *ABC*, 05/12/2001
- "Poder cuestionado", *La Vanguardia*, 05/09/2003
- "Policía palestina", *El País*, 14/05/1994.
- "Por una paz real en Oriente Medio", *El Mundo*, 13/09/1993.
- "Prestigio de España", *ABC*, 30/06/1998
- "Protestas árabes", *La Vanguardia*, 02/04/2002
- "Provocador Sharon", *El País*, 21/07/2004
- "Provocar la cólera", *La Vanguardia*, 23/03/2004
- "Rabin muere, pero la paz sigue", *El Mundo*, 05/11/1995.
- "Rabin y la OLP", *ABC*, 30/08/1993.
- "Relaciones con Israel", *La Vanguardia*, 04/12/1996
- "Repite Sharon", *El País*, 29/01/2003
- "Respaldo mundial", *El País*, 07/11/1995.
- "Resucita el espíritu de Oslo", *El Mundo*, 24/10/1998
- "Resurge la intifada", *ABC*, 17/05/2000
- "Retórica y realidad euromediterránea", *El Mundo*, 29/11/1995.
- "Retorno al pasado", *La Vanguardia*, 09/09/2003
- "Revés en Palestina", *La Vanguardia*, 26/02/1994.

- "Revés para Sharon", *La Vanguardia*, 10/07/2004
- "Rotundo Sharon", *El País*, 07/02/2001
- "Salam, Shalom", *El País*, 06/09/1993.
- "Salto cualitativo en Israel", *El Mundo*, 30/03/2001
- "Sangre de paz en Tel Aviv", *ABC*, 05/11/1995.
- "Sangre en la Ciudad Santa", *ABC*, 27/09/1996
- "Sed valientes", *ABC*, 10/11/1993.
- "Shalom-Salam", *ABC*, 14/09/1993.
- "Sharon acorrala a Arafat como Pinochet a Salvador Allende", *El Mundo*, 31/03/2002
- "Sharon aviva la llama del terror al matar a Yasin", *El Mundo*, 23/03/2004
- "Sharon contesta", *La Vanguardia*, 04/12/2001
- "Sharon dice no", *La Vanguardia*, 01/05/2002
- "Sharon impone, Bush consiente", *El Mundo*, 02/05/2002
- "Sharon maniatado", *ABC*, 14/05/2002
- "Sharon mueve ficha", *ABC*, 13/07/2004
- "Sharon remienda", *El País*, 01/11/2002
- "Sharon se abre paso", *El País*, 27/10/2004
- "Sharon y la violencia", *La Vanguardia*, 30/09/2000
- "Sharon y Mazen", *La Vanguardia*, 19/05/2003
- "Sharon, a lo suyo", *La Vanguardia*, 14/04/2004
- "Sharon, segundo plan", *El País*, 07/06/2004
- "Sharon: triunfo aplastante de la intransigencia", *El Mundo*, 07/02/2001
- "Siembra de esperanzas", *ABC*, 29/11/1995.

- "Siempre Hamas", *El País*, 10/09/2003
- "Sin Autoridad", *El País*, 31/03/2002
- "Sin sucesor", *El País*, 29/10/2004
- "Sólo palabras", *El País*, 18/10/2000
- "Sombras de Beirut", *El País*, 29/03/2002
- "Sonrisas en Georgia", *La Vanguardia*, 11/06/2004
- "Sucesión crítica", *El País*, 10/11/2004
- "Suicidas contra la paz", *ABC*, 05/09/1997
- "Terrorismo en Israel", *ABC*, 22/03/1997
- "Terrorismo selectivo", *La Vanguardia*, 27/03/2004
- "Terrorismo suicida", *El País*, 05/09/1997
- "Terrorismo y tierra", *La Vanguardia*, 19/06/2002
- "Todos a casa", *El País*, 24/05/2000
- "Todos contra Netanyahu", *El Mundo*, 17/05/1999
- "Tregua o guerra en Oriente Próximo", *El Mundo*, 16/10/2000
- "Tregua y repliegue", *La Vanguardia*, 29/06/2003
- "Tropiezo en Jerusalén", *La Vanguardia*, 27/02/1997
- "UE y Oriente Medio", *La Vanguardia*, 28/10/1996
- "Ultimátum de Israel", *La Vanguardia*, 09/10/2000
- "Un gesto de Sharon", *La Vanguardia*, 28/05/2003
- "Un hombre de paz", *ABC*, 19/11/1993.
- "Un proceso maldito", *El País*, 19/05/2003
- "Una débil esperanza", *La Vanguardia*, 18/10/2000
- "Una difícil oportunidad para la paz en Oriente Próximo", *El Mundo*, 01/05/2003

- "Una oferta de paz aceptable como primer paso negociador", *El Mundo*, 29/03/2002
- "Una sola voz europea", *La Vanguardia*, 31/10/1996
- "Venganza criminal", *El País*, 26/02/1996.
- "Ventajas y riesgos de la "opción Gaza-Jericó"", *El Mundo*, 30/08/1993.
- "Viaje desde Sefarad", *ABC*, 07/11/1993.
- "Vientos de paz", *ABC*, 12/11/1993.
- "Vorágine israelí", *El País*, 23/03/2004
- "Voto de esperanza", *La Vanguardia*, 10/01/2005
- "Voto de recelo hacia la paz", *El País*, 31/05/1996.
- "Votó Palestina", *El País*, 22/01/1996.
- "Votos para la paz", *ABC*, 17/05/1999
- "Vuelve Netanyahu", *La Vanguardia*, 09/12/2000
- "Washington y Arafat", *La Vanguardia*, 04/03/1997
- "Weizman tira la toalla", *La Vanguardia*, 29/05/2000
- "Y ahora, Hebrón", *El País*, 04/10/1996
- "Y después de Peres ¿Qué?", *La Vanguardia*, 02/06/1996.
- "Y Netanyahu convocó elecciones", *El Mundo*, 22/12/1998

## 2. OTROS ARTÍCULOS DE PRENSA

- "Bush marca el ritmo de la paz", *El Mundo*, 31/10/1991.
- "Dos discursos para abrir una era de esperanza", *La Vanguardia*, 14/09/1993.



- “El elegante aplomo de Hanan Ashraui”, *La Vanguardia*, 03/11/1991.
- “El parlamento israelí aprueba por dos votos el acuerdo sobre la autonomía de Cisjordania”, *La Vanguardia*, 07/10/1995.
- “El pulso judío-palestino”, *El País*, 03/11/1991.
- “El símbolo de la causa palestina”, *El País*, 11/11/2004.
- “España se echa a la calle”, *El País*, 14/03/2004.
- “He recibido instrucciones de Dios para matar al Primer Ministro”, *La Vanguardia*, 06/11/1995.
- “Israel acepta por primera vez la creación de un Estado palestino”, *La Vanguardia*, 26/06/2003.
- “La Conferencia de Madrid”, *La Vanguardia*, 30/10/1991.
- “La economía israelí sufrió en 2001 su peor recesión económica desde hace casi cincuenta años”, *La Vanguardia*, 20/02/2002.
- “La OLP aprueba por mayoría acabar con 32 años de lucha armada contra el Estado hebreo”, *La Vanguardia*, 25/04/1996.
- “Los israelíes ante la Conferencia”, *ABC*, 30/10/1991.
- “Los palestinos reclaman a Israel un Estado independiente con capital en Jerusalén Este”, *La Vanguardia*, 06/05/1996.
- “Los Quince no comparten las amenazas mundiales de EE.UU”, *ABC*, 09/02/2002.
- “Los resultados finales dan a Abu Mazen el 62,52% de los votos en las elecciones presidenciales palestinas”, *El Mundo*, 12/01/2005.
- “Más de 1.500 oficiales militares israelíes piden la paz a Netanyahu”, *El Mundo*, 09/03/1998.
- “Media vida en la guerra, media vida en la paz”, *La Vanguardia*, 05/11/1995
- “Miles de personas piden la verdad ante las sedes del PP”, *El Mundo*, 14/03/2004.
- “Mitad ‘paloma’, mitad ‘halcón’”, *La Vanguardia*, 18/05/1999.

- "Netanyahu contra las cuerdas por el atentado de Amán", *ABC*, 05/10/1997.
- "Nota de la redacción", *La Vanguardia*, 01/02/1881.
- "Señor Primer Ministro...Señor Presidente...", *El País*, 11/09/1993.
- "Sharon será el candidato del Likud tras derrotar a Netanyahu", *ABC*, 28/11/2002.
- "Un político obstinado e inmune a las críticas", *La Vanguardia*, 28/05/1996.
- "Un rostro de eficacia, diálogo y sonrisa casi imposible", *La Vanguardia*, 06/11/1995.
- "Yaser Arafat, una vida dedicada a Palestina", *ABC*, 11/11/2004.
- ABURISH, Said K., "El Señor Palestina", *La Vanguardia*, 11/11/2004.
- ALCOVERRO, Tomás, "La grave crisis económica hunde la popularidad de Sharon a su nivel más bajo", *La Vanguardia*, 17/08/2002.
- AMOS, Oz, "Una colaboración secreta entre extremistas", *El País*, 19/04/1995.
- CARRIÓN, Ignacio, "Malhumorado e impaciente", *El País*, 02/11/1991.
- CASANUEVA, Mariví, "La mayor manifestación contra el peor atentado", *El Mundo*, 13/03/2004
- CEBRIÁN, Juan Luis, "El País que queremos", *El País*, 04/05/1976.
- CEBRIÁN, Juan Luis, "El Señor Presidente", *El País*, 12/12/1982.
- CEMBRERO, Ignacio, "Y Shamir no se levantó", *El País*, 01/11/1991.
- CIERCO, Juan, "Arafat y Barak se acusan del fiasco de Camp David, pero no cierran la puerta a la paz", *ABC*, 27/07/2000.
- CIERCO, Juan, "Bush, Abu Mazen y Sharon lanzan en el Mar Rojo una Hoja de Ruta llena de trampas", *ABC*, 05/06/2003.

- CIERCO, Juan, "El mundo árabe condena el terror, pero exige un «mea culpa» a Estados Unidos. Irak culpa a los «crímenes de Washington»", *ABC*, 12/09/2001.
- COHEN, Amos, "Amir no es un chalado", *El País*, 07/11/1995.
- CRUZ, Marisa, "España ultima un plan estratégico para situarse a la vanguardia de la UE", *El Mundo*, 22/07/2000.
- CYGIELMAN, Víctor, "Netanyahu resuelve su primera crisis gubernamental con la creación de un 'superministro' para Sharon", *El País*, 19/06/1996.
- CYGIELMAN, Víctor, "Sharon, denuncia una "hipócrita campaña de odio" contra el Likud", *El País*, 08/11/1995.
- CYGIELMAN, Víctor, "Un soldado-político para la guerra y la paz", *El País*, 05/11/1995.
- CYMERMAN, Henrique, "Israel fue una fiesta en su 50 aniversario", *La Vanguardia*, 01/05/1998.
- CYMERMAN, Henrique y ALCOVERRO, Tomás, "La fallida operación del Mossad en Amán se vuelve contra Netanyahu", *La Vanguardia*, 06/10/1997.
- CYMERMAN, Henrique, "El Primer Ministro más joven de la historia del Estado de Israel", *La Vanguardia*, 01/06/1996.
- CYMERMAN, Henrique, "Elecciones israelíes: el factor Arafat", *La Vanguardia*, 07/02/1999.
- CYMERMAN, Henrique, "Esperanza y alegría entre la población israelí", *La Vanguardia*, 13/11/2004.
- CYMERMAN, Henrique, "Israel mata al líder espiritual de Hamas", *La Vanguardia*, 23/03/2004.
- CYMERMAN, Henrique, "Israel vive una profunda crisis social", *La Vanguardia*, 04/11/2003.
- CYMERMAN, Henrique, "La Autoridad Palestina no tiene derecho a negociar con Israel el futuro de Jerusalén", *La Vanguardia*, 06/03/1997.

- CYMERMAN, Henrique, "La Hoja de Ruta da opción a la paz", *La Vanguardia*, 05/06/2003.
- CYMERMAN, Henrique, "Miedo por todas partes", *La Vanguardia* (Revista, suplemento diario), 06/03/1996.
- CYMERMAN, Henrique, "Mil oficiales israelíes en la reserva piden la retirada de Gaza y de parte de Cisjordania", *La Vanguardia*, 19/02/2002.
- CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu acepta las excusas oficiales presentadas por Arafat", *La Vanguardia*, 18/11/1998.
- CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu responsabiliza a Arafat del baño de sangre y excluye toda concesión a los palestinos", *La Vanguardia*, 28/09/1996.
- CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu tuvo que superar su primera crisis de gobierno antes de que éste se constituyera", *La Vanguardia*, 19/06/1996.
- CYMERMAN, Henrique, "Netanyahu y Arafat expresan su compromiso de cumplir con los acuerdos de Oslo", *La Vanguardia*, 05/09/1996.
- CYMERMAN, Henrique, "Nosotros queremos destruir los acuerdo de Oslo pero ya lo está haciendo Israel por sí solo", *La Vanguardia*, 10/04/1997.
- CYMERMAN, Henrique, "Sharon provoca una Intifada en el Monte del Templo", *La Vanguardia*, 29/09/2000.
- DEL PINO, Javier, "El desacuerdo sobre Jerusalén hunde Camp David", *El País*, 26/07/2000.
- DEL RIEGO, Carmen, "Aznar alerta del riesgo de las elecciones", *La Vanguardia*, 05/03/1996.
- DEL RIEGO, Carmen, "La ilegalización de Batasuna, a punto", *La Vanguardia*, 26/06/2002.
- EGURBIDE, Perú, "Los Quince apoyan la 'rápida' creación de un Estado palestino para activar el proceso de paz", *El País*, 10/02/2002.

- ENGUIX, Salvador, "La Unión Europea quiere precipitar el reconocimiento del Estado Palestino", *La Vanguardia*, 10/02/2002.
- ESPINOSA, Javier, "Abu Mazen repudia el terrorismo y Sharon promete que dismantelará las colonia ilegales", *El Mundo*, 05/06/2003.
- ESPINOSA, Javier, "Los laboristas israelíes eligen candidato al Alcalde de Haifa", *El Mundo*, 20/11/2002.
- GELLMAN, Barton, "El fiasco del Mossad refuerza a Hamas", *El País*, 07/10/1997.
- GONZALEZ, Juan Carlos, "Los líderes europeos se enfrentan hoy al problema creciente planteado por los inmigrantes ilegales", *El Mundo*, 21/06/2002.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "La viuda de Rabin acusa a la derecha de crear el clima propicio para el asesinato de su marido", *El País*, 08/11/1995.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Bibi, el gran comunicador", *El País*, 01/06/1996.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Comandos suicidas del grupo islámico Hamás matan a 25 israelíes en Jerusalén y Ashkelón", *El País*, 26/02/1996.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Desacuerdo árabe e intransigencia israelí", *El País*, 03/11/1991.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "La benigna metamorfosis de la revolución palestina", *El País*, 02/11/1991.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Los rivales extremistas de Arafat le ´roban´ La Voz de Palestina", *El País*, 04/07/1994.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Netanyahu quiere reconciliar Israel antes de abordar el proceso de paz con sus vecinos", *El País*, 03/06/1996.
- GUMUCIO, Juan Carlos, "Todos hablan de paz, pero nadie hace concesiones", *El País*, 01/11/1991.
- HAREL, Víctor, "Dos décadas de relaciones Israel-España", *Libertad Digital*, 30/01/2006.
- HUBERT, Andrea, "Arafat y Netanyahu se muestran ´decididos´ a aplicar los acuerdos de paz israelo-palestinos", *El País*, 05/09/1996.

- HUBERT, Andrea, "Israel rechaza otra oferta de tregua de Hamas", *El País*, 06/03/1996.
- LUCA DE TENA, Guillermo, "Razones para una fidelidad", *ABC*, 02/02/1980.
- LUCA DE TENA, Guillermo, "Un Rey para la Historia", *ABC*, 19/11/2000.
- MARTÍN MUÑOZ, Gemma, "Multiculturalismo e islamofobia", *El País*, 01/03/2002.
- MAS DE XAXÁS, Xavier, "Bush exige la marcha de Arafat", *La Vanguardia*, 25/06/2002.
- MAS DE XAXAS, Xavier, "Camp David fracasa por Jerusalén", *La Vanguardia*, 26/07/2000.
- MASANA, Ma Dolores, "La delegación palestina destaca por su corrección y tacto político", *La Vanguardia*, 03/11/1991.
- MASANA, Ma. Dolores, "Palestino e israelíes pactan las bases para negociaciones directas", *La Vanguardia*, 04/11/1991.
- MÉNDEZ, Lucía, "Aznar inicia la negociación con CIU", *El Mundo*, 05/03/1996.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón "Sobre España como nación", *El Sol*, 27/08/1931.
- MERRY DEL VAL, Diego, "Shamir: A pesar de los atentados, Israel continuará en Madrid su lucha por la paz", *ABC*, 30/10/1991.
- MUÑOZ, Juan M., "Demasiados herederos para Arafat", *El País*, 11/11/2004.
- RAMÍREZ, Pedro J., "El Mundo es suyo", *El Mundo*, 23/10/1989.
- ROJO, Alonso, "Antisemitismo y periodismo", *El Mundo*, 15/06/2002.
- SALES, Ferrán, "Alegría en los campos de refugiados palestinos", *El País*, 12/09/2001.
- SALES, Ferrán, "Ehud Barak, un hombre de armas llamado a ganar la paz", *El País*, 18/05/1999.

- SALES, Ferran, "El Ejército israelí se prepara para una nueva Intifada", *El País*, 23/07/2000.
- SALES, Ferrán, "Los palestinos reconocen ante Clinton el derecho de existencia del Estado de Israel", *El País*, 15/12/1998.
- SALES, Ferran, "Más de 1.500 oficiales del Ejército israelí piden a Netanyahu que respete los acuerdos de paz de Oslo", *El País*, 09/03/1998.
- SÁNCHEZ, Belén, "Hamás responde con otra bomba en Tel Aviv a la declaración de guerra de Simon Peres", *ABC*, 05/03/1996.
- SÁNCHEZ, Belén, "Israel sufre el ataque más sangriento en su camino hacia la paz en Oriente Medio", *ABC*, 26/02/1996.
- SHAVIT, Ari, "El día en que murió la paz (entrevista a profundidad a Shlomo Ben Ami)", *Haaretz*, 14/02/2001.
- SISLER, Ana, "El Parlamento israelí vota masivamente la convocatoria de elecciones anticipadas", *El País*, 22/12/1998.
- VAN CREVELD, Martín, "¿Lo oye, señor Arafat?", *La Vanguardia*, 20/05/2002.
- WURGAFT, Ramy, "El Consejo Nacional Palestino renuncia a la destrucción del Estado de Israel", *El Mundo*, 25/04/1996.
- WURGAFT, Ramy, "El correoso cerebro gris de la paz", *El Mundo*, 10/11/1995.
- WURGAFT, Ramy, "El Parlamento israelí aprueba adelantar las elecciones", *El Mundo*, 22/12/1998.
- WURGAFT, Ramy, "Israel cierra su espacio aéreo y pone en alerta a su Ejército", *El Mundo*, 12/09/2001.
- WURGAFT, Ramy, "Israel ratifica el acuerdo de EE.UU", *El Mundo*, 18/11/1998.
- WURGAFT, Ramy, "Israel: el aniversario de la división", *El Mundo*, 01/05/1998.
- WURGAFT, Ramy, "Los palestinos rechazan 'destruir' el Estado de Israel", *El Mundo*, 15/12/1998.

- WURGAFT, Ramy, "Netanyahu descarta toda concesión a los palestinos y culpa a Arafat de la matanza", *El Mundo*, 28/09/1996.
- WURGAFT, Ramy, "Netanyahu matiza ante Arafat los compromisos del acuerdo de paz", *El Mundo*, 05/09/1996.
- YEHOSÚA, Avraham B., "No hemos pasado el curso", *El País*, 03/09/1996.

### 3. FUENTES PRIMARIAS

ANTI-DEFAMATION LEAGUE, *Attitudes Toward Jews, Israel and the Palestinian-Israeli Conflict - abril de 2004*, Dirección URL  [<http://www.adl.org/anti\\_semitism/european\\_attitudes\\_april\\_2004.pdf>](http://www.adl.org/anti_semitism/european_attitudes_april_2004.pdf), (Consulta: abril 13, 2008).

*Attitudes Toward Jews, Israel and the Palestinian-Israeli Conflict - mayo 2007*, Dirección URL  [<http://www.adl.org/anti\\_semitism/European Attitudes Survey May 2007.pdf>](http://www.adl.org/anti_semitism/European_Attitudes_Survey_May_2007.pdf), (Consulta: abril 13, 2008).

*Attitudes Toward Jews and the Middle East in five European countries - Mayo de 2007*, Dirección URL  [<http://www.adl.org/anti\\_semitism/European Attitudes Survey May 2007.pdf>](http://www.adl.org/anti_semitism/European_Attitudes_Survey_May_2007.pdf), (Consulta: abril 21, 2008).

AUTORIDAD NACIONAL PALESTINA, *Ministerio de Información*, Dirección URL  [<http://www.minfo.gov.ps/en\\_index.htm>](http://www.minfo.gov.ps/en_index.htm), (Consulta: septiembre 18, 2007).

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS - CIS, *Indicadores de la situación económica*, Dirección URL  [<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2\\_barometros/indicadores PI/economica.html>](http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/indicadores_PI/economica.html), (Consulta: octubre 30, 2007).



*Indicadores de la situación política*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos\\_html/sA301010020.html](http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/sA301010020.html)>, (Consulta: octubre 31, 2007).

*Barómetros de opinión depositados en el banco de datos*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2\\_barometros/depositados.jsp](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_barometros/depositados.jsp)>, (Consulta: noviembre 2, 2007).

*Estudio N° 2.436, Atentado terrorista en los Estados Unidos de América*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2420\\_2439/Es2436mar.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2420_2439/Es2436mar.pdf)>, (Consulta: diciembre 18, 2007).

*Estudio N° 2.481, Barómetro de febrero de 2003*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2480\\_2499/Es2481.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2480_2499/Es2481.pdf)>, (Consulta: diciembre 18, 2007).

*Estudio N° 2.545, Barómetro de noviembre de 2003*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540\\_2559/Es2545.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540_2559/Es2545.pdf)>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*Estudio N° 2.554, Barómetro de enero de 2004*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540\\_2559/Es2554.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2540_2559/Es2554.pdf)>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*Estudio N° 2.477, Barómetro de enero de 2003*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2460\\_2479/Es2477.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2460_2479/Es2477.pdf)>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*Postelectoral elecciones generales y autonómicas de Andalucía 2004*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2\\_barometros/indicadores\\_PI/economica.html](http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/indicadores_PI/economica.html)>, (Consulta: diciembre 13, 2007).

*Barómetro de noviembre de 2000*, Dirección URL [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1385](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1385), (Consulta: abril 8, 2008).

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ÁRABE, *Hoja de Ruta para una solución permanente al conflicto palestino-israelí basada en dos Estados*, Dirección URL [http://www.nodo50.org/csca/palestina03/hoja-ruta\\_14-05-03.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina03/hoja-ruta_14-05-03.html), (Consulta: noviembre 14, 2007).

*Documento Tenet*, Dirección URL [http://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet\\_6-01.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina/docum-tenet_6-01.html), (Consulta: noviembre 14, 2007).

CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA, *Sesión nº 2406 del Consejo, Asuntos generales, Bruselas, 28 de enero de 2002*, Dirección URL [http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms\\_Data/docs/pressdata/es/gena/69407.pdf](http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/es/gena/69407.pdf), (Consulta: diciembre 20, 2007).

*Conclusiones de la Presidencia – Consejo Europeo de Barcelona 15 y 16 de marzo de 2002*. Dirección URL [http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms\\_Data/docs/pressdata/es/ec/70829.pdf](http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/es/ec/70829.pdf), (Consulta: diciembre 20, 2007).

*Consejo Europeo de Sevilla 21 y 22 de junio de 2002*, Dirección URL <http://register.consilium.europa.eu/pdf/es/02/st13/13463es2.pdf>, (Consulta: diciembre 18, 2007).

EMBAJADA DE ISRAEL EN ESPAÑA, *Política y Proceso de paz; relaciones España-Israel*, Dirección URL <http://www.embajada-israel.es/>, (Consulta: agosto 29, 2007).

EUROPEAN COMMISSION, *Iraq and peace in the world – Eurobarometer 151, noviembre de 2003*, Dirección URL [http://ec.europa.eu/public\\_opinion/flash/fl151\\_iraq\\_full\\_report.pdf](http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl151_iraq_full_report.pdf) (Consulta: marzo 28, 2008).

GENEVA INICIATIVE, *Acuerdos de Ginebra*, Dirección URL <[http://www.geneva-accord.org/SIP\\_STORAGE/FILES/6/346.pdf](http://www.geneva-accord.org/SIP_STORAGE/FILES/6/346.pdf)>, (Consulta: noviembre 22, 2007).

GRUPO INVESTIGA ESPAÑA, *Estudio Post-electoral junio de 2000*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/peleci2000/comporta.htm>>, (Consulta: octubre 31, 2007).

*Sondeo Pre-electoral marzo de 2000*, Dirección URL <[http://www.ig-investiga.com/encu\\_soci.asp#](http://www.ig-investiga.com/encu_soci.asp#)>, (Consulta: octubre 31, 2007).

*El conflicto de Oriente Medio, sondeo junio 2001*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/omedio/omedio.htm>>, (Consulta: febrero 20, 2008).

*Simpatías en el conflicto árabe-israelí, mayo de 2002*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/arabe-israeli/israel.asp>>, (Consulta: febrero 20, 2008).

*Envío de tropas a Afganistán. Febrero 2002*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/tropas/intro.asp>>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Atentado EE.UU.*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/atentado/intro.htm>>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Envío de tropas españolas a Irak. Marzo 2003*, Dirección URL <[http://www.ig-investiga.com/encu/tropas\\_irakmar03/intro.asp](http://www.ig-investiga.com/encu/tropas_irakmar03/intro.asp)>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Guerra de Irak. Marzo 2003*, Dirección URL <[http://www.ig-investiga.com/encu/guerra\\_irak/intro.asp](http://www.ig-investiga.com/encu/guerra_irak/intro.asp)>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Política del Gobierno de España en relación al conflicto de Irak. Febrero 2004*, Dirección URL <[http://www.ig-investiga.com/encu/pol\\_gob\\_irak\\_feb04/intro.asp](http://www.ig-investiga.com/encu/pol_gob_irak_feb04/intro.asp)>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid. Abril 2004*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/11m/intro.asp>>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

*Presidencia de España en la Unión Europea*, Dirección URL <<http://www.ig-investiga.com/encu/presidenc/presidenc.asp>>, (Consulta: Mayo 6, 2008).

IEMED (Instituto Europeo del Mediterráneo), *Gaza-Jericho Autonomy Agreement*, Dirección URL <<http://www.iemed.org/documents/gaza.pdf>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

*The Oslo II, Interim Accord*, Dirección URL <<http://www.iemed.org/documents/oslo.pdf>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

INSTITUTO DEL TERCER MUNDO, *Guía del Mundo 2007*, Dirección URL <<http://www.guiadelmundo.org.uy/cd/>>, (Consulta: septiembre 18, 2007).

ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, *Elections in Israel May 1996*, Dirección URL <<http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern+History/Historic+Events/Elections%20in%20Israel%20May%201996>>, (Consulta: 29 de agosto, 2007).

*Speech by Prime Minister Benjamin Netanyahu on the Presentation of the Government to the Knesset*, Dirección URL <[http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1990\\_1999/1996/6/PM+Neta+nyahu-+Presentation+of+Government+-+June+18.htm?DisplayMode=print](http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1990_1999/1996/6/PM+Neta+nyahu-+Presentation+of+Government+-+June+18.htm?DisplayMode=print)>, (Consulta: agosto 30, 2007).

*Lineamientos del Gobierno de Israel, Junio de 1996*, Dirección URL <[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990\\_1999/1998/11/Lineamientos%20del%20Gobierno%20de%20Israel](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1998/11/Lineamientos%20del%20Gobierno%20de%20Israel)>, (Consulta: septiembre 4, 2007).

*Protocolo referente al redespiegue en Hebrón, Puntos Principales,*  
Dirección URL

<[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990\\_1999/1997/1/EI%20Protocolo%20Referente%20al%20Redespiegue%20en%20Hebrn%20-](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1997/1/EI%20Protocolo%20Referente%20al%20Redespiegue%20en%20Hebrn%20-)>,  
(Consulta: septiembre 3, 2007).

*Israel at 50 a Statistical Glimpse,* Dirección URL

<<http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/1998-1999/Israel%20at%2050%20-%20A%20Statistical%20Glimpse>>, (Consulta: septiembre 10, 2007).

*Israel at 50 Years: Successes and Challenges in the Telecommunications Sector,* Dirección URL

<[http://www.mfa.gov.il/mfa/mfaarchive/1990\\_1999/1998/7/israel%20at%2050%20years-%20successes%20and%20challenges%20in%20th](http://www.mfa.gov.il/mfa/mfaarchive/1990_1999/1998/7/israel%20at%2050%20years-%20successes%20and%20challenges%20in%20th)>,  
(Consulta: septiembre 10, 2007).

*The Wye River Memorandum,* Dirección URL

<<http://www.mfa.gov.il/NR/exeres/EE54A289-8F0A-4CDC-93C9-71BD631109AB.htm>>, (Consulta: agosto 31, 2007).

*Discurso del primer ministro electo, Ehud Barak, al presentar su gobierno ante la Knéset, Jerusalén, 6 de julio de 1999,* Dirección URL

<[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990\\_1999/1999/7/PM%20Barak-%20Presentacion%20del%20gobierno%20-%20Julio%206-%20199](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/1990_1999/1999/7/PM%20Barak-%20Presentacion%20del%20gobierno%20-%20Julio%206-%20199)>,  
(Consulta: septiembre 4, 2007).

*The Sharm el-Sheikh Memorandum on Implementation Timeline of Outstanding Commitments of Agreements Signed and the Resumption of Permanent Status Negotiations,*

Dirección URL <<http://www.mfa.gov.il/NR/exeres/EE54A289-8F0A-4CDC-93C9-71BD631109AB.htm>>, (Consulta: agosto 31, 2007).

*Trilateral Statement on the Middle East Peace Summit at Camp David - 25-Jul-2000,* Dirección URL

<[http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000\\_2009/2000/7/Trilateral%20Statement%20on%20the%20Middle%20East%20Peace%20Summ](http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2000/7/Trilateral%20Statement%20on%20the%20Middle%20East%20Peace%20Summ)>,  
(Consulta: septiembre 4, 2007).

*Elections february 2001 – Especial Update*, Dirección URL  
<<http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern%20History/Historic%20Events/Elections%20February%202001%20-%20Special%20Update>>,  
(Consulta: noviembre 21, 2007).

*Discurso pronunciado por el Primer Ministro electo - Ariel Sharon, 7 de febrero de 2001*, Dirección URL  
<[http://www.mfa.gov.il/mfaes/mfaarchive/2000\\_2009/2001/2/discurso%20pronunciado%20por%20el%20primer%20ministro%20electo](http://www.mfa.gov.il/mfaes/mfaarchive/2000_2009/2001/2/discurso%20pronunciado%20por%20el%20primer%20ministro%20electo)>,  
(Consulta: noviembre 21, 2007).

*Guidelines of the Government of Israel, Jerusalem, march 7 – 2001*, Dirección URL  
<<http://www.mfa.gov.il/MFA/Government/Previous+governments/Guidelines%20of%20the%20Government%20of%20Israel%20-%20March%202000>>,  
(Consulta: noviembre 21, 2007).

*La cerca antiterrorista de Israel: Respuestas a preguntas*, Dirección URL  
<[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000\\_2009/2004/12/Salvar+vidas+La+cerca+antiterrorista+de+Israel.htm](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2004/12/Salvar+vidas+La+cerca+antiterrorista+de+Israel.htm)>,  
(Consulta: noviembre 21, 2007).

*Elections in Israel 2003*, Dirección URL  
<<http://www.mfa.gov.il/MFA/History/Modern%20History/Historic%20Events/Elections%20in%20Israel%20January%202003%20-%20Special%20Update>>,  
(Consulta: noviembre 21, 2007).

*El Plan de Desconexión, Reanudación del proceso de paz*, Dirección URL  
<[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000\\_2009/2005/El+Plan+de+Desconexion+-+Reanudacion+del+proceso+de+paz+israeli.htm](http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2005/El+Plan+de+Desconexion+-+Reanudacion+del+proceso+de+paz+israeli.htm)>,  
(Consulta: noviembre 22, 2007).

*1 adress to the Knesset by Prime Minister Rabin presenting his government, 13 july 1992*, Dirección URL  
<<http://www.mfa.gov.il/MFA/Foreign%20Relations/Israels%20Foreign%20Relations%20since%201947/1992->

1994/1%20%20Address%20to%20the%20Knesset%20by%20Prime%20Minister%20Rabin>, (Consulta: enero 22, 2008).

KNESSET, Israel, *Elections for the 15<sup>th</sup> Knesset*, Dirección URL <<http://www.knesset.gov.il/elections/eindex.html>>, (Consulta: agosto 30, 2007).

MEDOBS (Observatori de Politiques Mediterrànies), *Documentos clave sobre políticas mediterráneas - Consejo Europeo de Venecia 12-13 de junio de 1980*, Dirección URL <[http://www.medobs.net/documents/DocsClaus/Venecia80\(en\).htm](http://www.medobs.net/documents/DocsClaus/Venecia80(en).htm)>, (Consulta: noviembre 2, 2007).

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, *Israel (monografía)*, Madrid, 2007.

*Territorios palestinos (monografía)*, Madrid, 2006.

Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española (ATDPEE), Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática, 1983, 1985, 1986

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, *Jefatura del Estado, Tratado de Adhesión, 12 de junio de 1985*, Dirección URL <<http://www.mtas.es/GUIA/leyes/Trat120685.htm>>, (Consulta: febrero 7, 2008).

MINISTERIO DEL INTERIOR, *Elecciones Congreso de los Diputados marzo de 2000*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: noviembre 2, 2007).

*Elecciones Congreso de los Diputados marzo de 2004*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*Elecciones Congreso de los Diputados marzo de 1996*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: octubre 31, 2007).

*Elecciones Congreso de los Diputados junio de 1993*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: febrero 7, 2008).

*Elecciones Congreso de los Diputados junio de 1986*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: febrero 7, 2008).

*Elecciones Congreso de los Diputados octubre de 1982*, Dirección URL <<http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>>, (Consulta: febrero 7, 2008).

NATIONAL PUBLIC RADIO, *The Mideast: A Century of Conflict (maps)*, Dirección URL <<http://www.npr.org/news/specials/mideast/history/index.html>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

OFICINA DE JUSTIFICACIÓN DE LA DIFUSIÓN - OJD, *Información y Control de Publicaciones*, Dirección URL <<http://www.ojd.es>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS, *Situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados - Informe del Relator Especial*, Dirección URL <[http://ap.ohchr.org/documents/dpage\\_s.aspx?m=91](http://ap.ohchr.org/documents/dpage_s.aspx?m=91)>, (Consulta: noviembre 21, 2007).

*Situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967 - Adición*, Dirección URL <[http://ap.ohchr.org/documents/dpage\\_s.aspx?m=91](http://ap.ohchr.org/documents/dpage_s.aspx?m=91)>, (Consulta: noviembre 22, 2007).



PARLAMENTO EUROPEO, *Consejo Europeo de Berlín 24 y 25 de marzo de 1999*, Dirección URL <[http://www.europarl.europa.eu/summits/ber2\\_es.htm#partIV](http://www.europarl.europa.eu/summits/ber2_es.htm#partIV)>, (Consulta: septiembre 7, 2007).

PASSIA (Palestinian Academia Society for the Study of International Affairs), *Palestine Maps*, Dirección URL <<http://www.passia.org/index.htm>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - PALACIO DE LA MONCLOA, *José María Aznar López, Congreso de los Diputados, 3 de mayo de 1996*, Dirección URL <<http://www.la-moncloa.es/Presidente/PresidentesDeLaDemocracia/InvestiduraAznar1996.htm>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

*José María Aznar López, Congreso de los Diputados, 25 de abril de 2000*, Dirección URL <<http://www.la-moncloa.es/Presidente/PresidentesDeLaDemocracia/InvestiduraAznar2000.htm>>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*José Luis Rodríguez Zapatero, Discurso de Investidura, 15 de abril de 2004*, Dirección URL <<http://www.la-moncloa.es/Presidente/Discursodeinvestidura/default.htm>>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

REAL INSTITUTO ELCANO, *Barómetro junio de 2004*, Dirección URL <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+06](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+06)>, (Consulta: diciembre 19, 2007).

*Primera oleada del BRIE-Noviembre de 2002*, Dirección URL <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+01](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+01)>, (Consulta: marzo 27, 2008).

*Octava oleada del BRIE-febrero de 2005*, Dirección URL <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+08](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+08)>, (Consulta: marzo 27, 2008).

M GLOBAL CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+08>, (Consulta: abril 10, 2008).

*Sexta oleada del BRIE - junio de 2004*, Dirección URL <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WC\\_M\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+06](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WC_M_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano es/Barometro/Oleada+06)>, (Consulta: abril 10, 2008).

THE JEWISH AGENCY FOR ISRAEL, *Un alegato a favor de la paz, Último discurso de Isaac Rabín*, Dirección URL <<http://www.jafi.org.il/education/espanol/ciclo/Rabin/pages/ultimodiscursor.html>>, (Consulta: octubre 5, 2007).

The Jewish Peace Lobby, *Clinton Parameters*, Dirección URL <[http://www.peacelobby.org/clinton\\_parameters.htm](http://www.peacelobby.org/clinton_parameters.htm)>, (Consulta: septiembre 13, 2007).

THE PEW GLOBAL ATTITUDES PROJECT, *Conflicting views in a divided world 2006*, Washington D.C, Pew Research Center, 2006.

*Views of a changing world - 2003*, Dirección URL <<http://pewglobal.org/reports/>>, (Consulta: marzo 27, 2008).

*Image Slips, But Allies Share U.S. Concerns Over Iran, Hamas - 2006*, Dirección URL <<http://pewglobal.org/reports/>>, (Consulta: marzo 27, 2008).

TRANSATLANTIC TRENDS, *Informe Transatlantic Trends 2007*, Dirección URL <[http://www.transatlantictrends.org/trends/doc/TT07SPKFR\\_FINAL.pdf](http://www.transatlantictrends.org/trends/doc/TT07SPKFR_FINAL.pdf)>, (Consulta: febrero 19, 2007).

THE EUROPEAN UNION, *Tratado de la Unión Europea (92C/ 191/01)*, Dirección URL <[http://europa.eu/eur-lex/es/treaties/dat/EU\\_treaty.html#0001000001](http://europa.eu/eur-lex/es/treaties/dat/EU_treaty.html#0001000001)>, (Consulta: noviembre 2, 2007).

THE WHITE HOUSE, *President Bush: Monday "Moment of Truth" for World on Iraq*, Dirección URL  [<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030316-3.html>](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/03/20030316-3.html), (Consulta: noviembre 22, 2007).

*President Bush calls for new palestinian leadership*, Dirección URL  [<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020624-3.html>](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020624-3.html), (Consulta: noviembre 22, 2007).

*President Bush Commends Israeli Prime Minister Sharon's Plan*, Dirección URL  [<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/04/20040414-4.html>](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/04/20040414-4.html), (Consulta: noviembre 22, 2007).

STOP THE WALL, *La Campaña contra el muro del Apartheid*, Dirección URL  [<http://www.stophthewall.org/spanish/cgi-bin/spanish/publish/313.shtml>](http://www.stophthewall.org/spanish/cgi-bin/spanish/publish/313.shtml), (Consulta: noviembre 21, 2007).

UNESCO, *One week's news, comparative study of 17 major dailies for a seven-day period*, Dirección URL  [<http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000628/062870eo.pdf>](http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000628/062870eo.pdf), (Consulta: mayo 13, 2008).

UNITED NATIONS - GENERAL ASSEMBLY, *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*, Dirección URL  [<http://www.un.org/spanish/documents/resga.htm>](http://www.un.org/spanish/documents/resga.htm), (Consulta: agosto 21, 2007).

*Question of Palestine*, Dirección URL  [<http://www.un.org/depts/dpa/qpal/>](http://www.un.org/depts/dpa/qpal/), (Consulta: septiembre 18, 2007).

*United States Statement by H.E. Mr. George W. Bush President at the 56th Session of the United Nations General Assembly, 10 November 2001, New York*, Dirección URL  [<http://www.un.org/webcast/ga/56/statements/011110usaE.htm>](http://www.un.org/webcast/ga/56/statements/011110usaE.htm), (Consulta: noviembre 21, 2007).

*RES/1397, sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina*, Dirección URL

<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/283/62/PDF/N0228362.pdf?OpenElement>, (Consulta: noviembre 21, 2007).

*Documentos oficiales de la Asamblea General, Tercer período de sesiones, segunda parte, sesiones plenarias, actas resumidas 5 abril – 18 mayo/ 1949.*

#### 4. FUENTES ORALES

BASTENIER, Miguel Ángel, Entrevista realizada por la autora, 24 de febrero de 2009, Madrid.

FOIX, Lluís, Entrevista realizada por la autora, 28 de noviembre de 2008, Barcelona.

PÉREZ-MAURA, Ramón, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

SAHAGÚN, Felipe, Entrevista realizada por la autora, 25 de febrero de 2009, Madrid.

#### 5. BIBLIOGRAFÍA

A.A.V.V, *En defensa de Israel*, Sevilla, Libros Certeza, 2004.

*Tiempos de guerra, tiempos de paz: la información internacional. II Jornadas de Prensa Vasca*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999.

"La Conferencia de Paz sobre Oriente Próximo, Palacio Real de Madrid (Monográfico)" en *Revista Política Exterior*, Vol. V, N° 33, Madrid, EPESA, 1991.

ABID AL-JABIRI, Muhammad, "La imagen del Islam en los medios de comunicación occidentales" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

ABRIL VARGAS, Natividad, *Periodismo de opinión*, Madrid, Síntesis, 1999.

AGUADO TERRÓN, Juan Miguel y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Lourdes, *Introducción a la comunicación periodística*, Murcia, Diego Marín Librero, 2005.

AKRIMI, Neila, "Política europea de vecindad: alcance y límite de una estrategia" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 92, Madrid, Fuhem, 2005.

AL-AYOUBI, Adnan, "La imagen de los árabes en los medios españoles, los resultados de una encuesta" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

ALFÉREZ, Antonio, *Cuarto poder en España: la prensa desde la ley Fraga 1966*, Barcelona, Plaza & Janés, 1986.

ALGORA WEBER, María Dolores, "La cuestión palestina en el Régimen de Franco" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías, *España y la cuestión palestina*, Madrid, Catarata, 2003.

"El Mediterráneo" en *Cuadernos de estrategia*, N° 117, Madrid, Ministerio de Defensa - Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2002.

*Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco: la ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.

ALLEYNE, Mark D., *News revolution: political and economic decisions about global information*, New York, St. Martin's Press, 1997.

*International power and international communication*, Houndmills, Macmillan Press, 1995.

AL-MUSAWI, Muhsin J., *Reading Iraq culture and power and conflict*, London, I.B. Tauris, 2006.

ALONSO BELMONTE, Isabel, "Newspaper editorials and comment articles: a "cinderella" genre?" en *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, N° 6, Madrid, Asociación española de lingüística aplicada, 2007.

ALTABLE, Juan, *Oriente Próximo: las claves del conflicto*, Madrid, Sílex, 2000.

ALTHEIDE, David L. y SNOW, Robert P., "Toward a Theory of Mediation" en *Communication Yearbook*, N° 11, New Brunswick, Transaction Books, 1988.

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo, *El antisemitismo en España: la imagen del judío (1812-2002)*, Madrid, Marcial Pons, 2002.

ÁLVAREZ DE TOLEDO, Consuelo, "Los dos `pequeños imperios' de la prensa española" en *La actualidad económica*, N° 770, Madrid, SARPE, 1972.

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, "El colapso de Oslo: ¿Negociaciones o Intifada?" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.), *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los acuerdos de Oslo a la Hoja de ruta*, Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003.

"La cuestión palestina en la prensa española" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías, *España y la cuestión palestina*, Madrid, Catarata, 2003.

"Informe Mitchell: el epílogo del proceso de Oslo" en *Nación Árabe*, N° 45, Icaria, Barcelona, 2002.

*El miedo a la paz: de la guerra de los seis días a la segunda Intifada*, Madrid, Catarata, 2001.

"Documento de los veinte: corrupción y miseria a la sombra de Oslo" en *Nación Árabe*, N° 40, Barcelona, Icaria, 2000.

*El proceso de paz de Oriente Medio: historia de un desencuentro*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999.

"Las elecciones israelíes de 1999: nuevas incógnitas para la paz" en *Tiempo de Paz*, N° 54, Madrid, Editorial Popular, 1999.

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio e IZQUIERDO BRICHS, Ferrán, *¿Por qué ha fracasado la paz?: claves para entender el conflicto palestino-israelí*, Madrid, La Catarata, 2005.

AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam, *La UE, EE.UU y el mundo musulmán. Real Instituto Elcano (ARI N°83/2007)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 19, 2008).

ARENAL DEL, Celestino y ALDECOA, Francisco, *España y la OTAN, textos y documentos*, Madrid, Tecnos, 1986.

ARIAS, Inocencio, *Confesiones de un diplomático: del 11-S a 11-M*, Barcelona, Planeta, 2006.

ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación: géneros de opinión*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 1996.

ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida: sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza, 2004.

"Tiempo contemporáneo y tiempo presente. Una reconsideración necesaria" en DÍAZ, Mario P. (coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

ATWAN, Abb al-Bari, "La desfiguración de la imagen del Mundo Árabe a través de los medios de comunicación" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

AUBARELL, Gemma y ROVIRA, Marta, "El proceso de Barcelona diez años después" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 92, Madrid, Fuhem, 2005.

AVILÉS, Juan, *Occidente ante el desafío del islamismo radical: un ensayo de interpretación*. Real Instituto Elcano (ARI N°38/2007), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 19, 2008).

AVNI, Haim, *España, Franco y los judíos*, Madrid, Altalena, 1974.

AZNAR, José María, *Ocho años de gobierno: Una visión personal de España*, Barcelona, Planeta, 2004.

*El futuro de España en el XXV aniversario de la Constitución: un coloquio*, Madrid, FAES, 2003.

*España, la segunda transición*, Madrid, Espasa Calpe, 1994.

BAER, Alejandro, *Tanques contra piedras: la imagen de Israel en España*. Real Instituto Elcano (ARI N°74/2007), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 19, 2008).

BAIXERAS, Juan, "España y el Mediterráneo" en *Revista Política Exterior*, Vol. X, N° 51, Madrid, EPESA, 1996.

BALLESTEROS, Ángel, *Los contenciosos de la política exterior de España*, Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes, 2005.

BARREÑADA BAJO, Isaías, "100 claves para comprender Oriente Próximo: Politicidio. La guerra de Ariel Sharon contra los palestinos" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 89, Madrid, Fuhem, 2005.

*Falso optimismo para Palestina e Israel*, Barcelona, Icaria, 2005.

"Palestina: unidad nacional democrática o gobierno tutelado" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 88, Madrid, Fuhem, 2004.

"La minoría palestina israelí" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.), *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los Acuerdos de Oslo a la Hoja de ruta*, Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003.



BARRERA DEL BARRIO, Carlos, "Los medios de comunicación durante los gobiernos de Aznar (1996-2004): un panorama cambiante" en *Revista Sphera Pública*, N° 5, Murcia, Universidad Católica de San Antonio de Murcia, 2005.

*Historia del proceso democrático en España: tardofranquismo, transición y democracia*, Madrid, Fragua, 2002.

*Sin mordaza: veinte años de prensa en democracia*, Madrid, Temas de hoy, 1995.

BASTENIER, Miguel Ángel, *Israel-Palestina: la casa de la guerra*, Madrid, Taurus, 2002.

*La guerra de siempre: pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*, Barcelona, Ediciones Península, 1999.

BATISTA GONZÁLEZ, Juan, *España estratégica: guerra y diplomacia en la historia de España*, Madrid, Sílex, 2007.

BEAUDOIN, Christopher E. y THORSON, Esther, "Spiral of violence? conflict and conflict resolution in international news" en GILBOA, Eytan (ed.), *Media and conflict: framing issues, making policy, shaping opinions*, Ardsley - New York, Transnational Publishers, 2002.

BEN-AMI, Shlomo, *Israel, entre la guerra y la paz*, Barcelona, Ediciones B., 1999.

"Europa y el conflicto de Oriente Próximo" en *Revista Política Exterior*, N° 66, Madrid, EPESA, 1998.

BEN-AMI, Shlomo y DOLS, Gabriel, *Cicatrices de guerra, heridas de la paz*, Barcelona, Ediciones B., 2006.

BERELSON, Bernard y STEINER, Gary A., *Human behavior: an inventory of scientific findings*, New York, Harcourt - Brace & World, 1964.

BERMEJO GARCÍA, Romualdo, *El conflicto árabe-israelí en la encrucijada: ¿es posible la paz?* Pamplona, EUNSA, 2002.

BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel, *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus, 1997.

BORRAT, Héctor, "Narradores en interacción" en *Revista científica de Información y Comunicación I/C*, N° 1, Sevilla, Universidad de Sevilla – Secretariado de publicaciones, 2003.

*El periódico como actor político: propuestas para el análisis del periódico independiente de información general*, Bellaterra (Barcelona), Universitat Autònoma de Barcelona, 1988.

BOSCÁN SÁNCHEZ, Juan Pablo, "El artículo editorial en la construcción de realidades" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 9, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de publicaciones, 2003.

BREISACH, Ernst, *On the future of history: the postmodernist challenge and its aftermath*, Chicago, University of Chicago Press, 2003.

BUSTAMANTE, Enrique, "Poder y economía en *El País* (1976-1984)" en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (coords.), *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Mitre, 1986.

CABRERA GONZÁLEZ, María Ángeles, "Convivencia de la prensa escrita y la prensa on-line en su transición hacia el modelo de comunicación multimedia" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 7, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de publicaciones, 2001.

CALDUCH, Rafael, *Cultura y civilización en la sociedad internacional*, Dirección URL <[http://www.incipe.org/Cultura\\_civilizacion SI.pdf](http://www.incipe.org/Cultura_civilizacion_SI.pdf)>, (Consulta: Marzo 6, 2008).

CALVO ALBERO, José L., *Claves y consecuencias de la Segunda Intifada*, Real Instituto Elcano (ARI N°101/2002), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: noviembre 20, 2007).

CAMIÑAS, Tasio, *Mitos globales y alteridad: una mirada crítica sobre el poder mediático y el conflicto intercultural*, Barcelona, Libros de la Frontera, 2008.

CANEL CRESPO, María José, *Comunicación política: una guía para su estudio y práctica*, Madrid, Tecnos, 2006.

"El País, ABC y El Mundo, tres manchetas, tres enfoques de las noticias" en *Revista ZER*, N° 6, Bilbao, Universidad del País Vasco, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, 1999.

CANGA LAREGUI, Jesús, "Periodismo e Internet: nuevo medio, vieja profesión" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 7, Madrid, Universidad Complutense – Servicio de Publicaciones, 2001.

CANTAVELLA, Juan, "Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 5, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de publicaciones, 1999.

CASALS CARRO, María Jesús, "La enseñanza del periodismo y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación." en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 12, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de publicaciones, 2006.

*Periodismo y sentido de la realidad: teoría y análisis de la narrativa periodística*, Madrid, Fragua, 2005.

"La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI" en *Revista Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 10, Madrid, Servicio de Publicaciones - Universidad Complutense de Madrid, 2004.

"La opinión enjaulada: el pensamiento único: El lenguaje políticamente correcto y el falseado concepto de la objetividad" en *Derecho y opinión*, N° 6, Córdoba, Universidad de Córdoba - Servicio de publicaciones, 1998.

CASASÚS, José Ma y NÚÑEZ LADEVEZE, Luis, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991.

CASTRO, Américo, *España en su historia cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 1983.

CEBRIÁN ABELLÁN, Aurelio, "Los judíos españoles, hoy" en *Anales de Historia Contemporánea*, N° 17, Murcia, Universidad de Murcia - Servicio de Publicaciones, 2001.

CEBRIÁN HERREROS, Mariano, *Géneros informativos audiovisuales*, Madrid, Ciencia 3, 1992.

COHEN, Akiba A. y WOLFSFELD, Gadi, *Framing the intifada: people and media*, Norwood, New Jersey, Ablex Publishing Corporation, 1992.

COHEN, Bernard, *The Press and Foreign Policy*, New Jersey, Princeton University Press, 1963.

COLLADO, Andrés, "El proceso de paz en el Próximo Oriente: evolución histórica, situación actual e incidencia de la pasada Presidencia española de la EU" en *Tiempo de Paz*, N° 40, Madrid, Editorial Popular, 1996.

CONOSCENTI, Michelangelo, *Los medios de comunicación en el Mediterráneo: códigos comunicativos y construcción del diálogo*, Barcelona, Icaria, 2005.

COTARELO, Ramón, *El alarido ronco del ganador: las elecciones de 1996, los medios de comunicación y el porvenir de España*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.

"La transición democrática española" en COTARELO, Ramón (coord.), *Transición política y consolidación democrática. España 1975-1986*, Madrid, CIS, 1992.

CRUZ RUIZ, Juan, *Una memoria de "El País": 20 años de vida en una redacción*, Barcelona, Plaza & Janés, 1996.

CUENCA TORIBIO, José M., *Historia y actualidad 2*, Madrid, Actas, 2006.

*Ocho claves de la historia de España contemporánea*, Madrid, Encuentro Ediciones, 2003.

CUESTA BUSTILLO, Josefina, *Historia del presente*, Madrid, EUDEMA, 1993.

CUESTA, Josefina, "Historia del Presente y Periodismo" en DÍAZ, Mario P. (coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

CULLA, Joan B., *La tierra más disputada: el sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

DANCHEV, Alex, *Irak war and democratic politics*, London, Routledge, 2004.

DE CURREA-LUGO, Víctor, "El muro en Palestina y el Derecho internacional" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 85, Madrid, Fuhem, 2004.

DE GREGORIO, Domenico, *Metodología del Periodismo*, Madrid, Rialp, 1996.

DE MIGUEL, Amando, "El antijudaísmo básico de los españoles" en *La Ilustración liberal: revista española y americana*, N° 24, Madrid, Fundación Isidoro de Antillón de Estudios Liberales, 2005.

*Retrato de Aznar con paisaje al fondo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2002.

"El País y el medio intelectual" en RICO MANRIQUE, Francisco (coord.), *Historia y crítica de la literatura española, Época contemporánea*, Barcelona, Crítica, 1999.

DEL ARENAL, Celestino, "La Política Exterior del gobierno socialista" en *Revista Política Exterior*, N° 100, Madrid, EPESA, 2004.

"La posición exterior de España" en COTARELO, Ramón, *Transición política y consolidación democrática, España 1975-1986*, Madrid, CIS, 1992.

DEL ARENAL, Celestino, y ALDECOA, Francisco, *España y la OTAN, textos y documentos*, Madrid, Tecnos, 1986.

DEL CAMPO URBANO, Salustiano, *La opinión pública española y la Política exterior, Informe INCIPE 1992*, Madrid, Informe INCIPE, 1992.

*La opinión pública española y la política exterior: Informe INCIPE, 1998*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior INCIPE, 1998.

DEL CAMPO URBANO, Salustiano y CAMACHO, Juan Manuel, *La opinión pública española y la política exterior: Informe INCIPE, 2003*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior INCIPE, 2003.

DEL PINO, Domingo, "La diplomacia española en un mundo en cambio" en *Revista Política Exterior*, N° 93, Madrid, EPESA, 2003.

DELAGE, Fernando, "Una política exterior para el Siglo XXI" en PEREIRA, Juan Carlos (ed.), *La Política Exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, Ariel, 2003.

DÍAZ, Mario P., "Imagen y tiempo presente, información versus memoria" en DÍAZ, Mario P. (coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

DÍEZ NICOLÁS, Juan, *La opinión pública española y la política exterior y de seguridad: Informe INCIPE, 2006*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior INCIPE, 2006.

DIEZHANDINO, Ma Pilar, *Periodismo de servicio*, Barcelona, Bosch, 1994.

DONOHUE, William A. y HOUBLER, Gregory D. "Relational ripeness in the Oslo I and Oslo II Israeli-Palestinian negotiations" en GILBOA, Eytan (ed.), *Media and conflict: framing issues, making policy, shaping opinions*, Ardsley - New York, Transnational Publishers, 2002.

DOVIFAT, Emil, *Periodismo*, México D.F, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1959.

DRAY, Joss y SIEFFERT, Denis, *La guerra israelí de la información: desinformación y falsas simetrías en el conflicto palestino-israelí*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004.

EDO, Concha, *Periodismo informativo e interpretativo: el impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*, Sevilla, Comunicación Social, 2003.

"Los medios digitales todavía no pueden con el papel" en *Ámbitos: Revista andaluza de Comunicación*, N° 9-10, Sevilla, Universidad de Sevilla – Facultad de Ciencias de la Información, 2003.

*La crisis de la prensa diaria: la línea editorial y la trayectoria de los periódicos de Madrid*, Barcelona, Ariel, 1994.

ELESPURU, Inés, "Los medios de comunicación y la islamofobia" en ABU-WARDA, Najib (ed.), *Diálogo de civilizaciones: el Islam y Occidente*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2007.

EL-NAWAWY, Mohammed y ISKANDER, Adel, *Al-Jazeera: how the free Arab news network scooped the world and changed the Middle East*, Cambridge (Massachusetts), Westview Press, 2002.

ENTMAN, Robert M., "Framing: toward clarification of a fractured paradigm" en *Journal of Communication*, Vol 43, N° 4, Oxford - UK, Blackwell Publishing, 1993.

EREÑO, José A., "El oficio del historiador y el presente" en Azcona Pastor, José M. (coord.), *Debates por una historia viva*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1991.

ESCRIBANO HERNÁNDEZ, Asunción, *Comentario de textos periodísticos: Informativos, Interpretativos y de Opinión*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.

FERNÁNDEZ BARRERO, María Ángeles, *El editorial: un género periodístico abierto al debate*, Sevilla, Comunicación Social, 2003.

"Peculiaridades del editorial ante acontecimientos que marcan la historia: El caso de los editoriales del 12 de septiembre de 2001" en *Ámbitos: Revista andaluza de comunicación*, N° 7-8, Sevilla, Universidad de Sevilla - Facultad de Ciencias de la Información, 2002.

FERNÁNDEZ DE BEAUMONT, José, *Los libros de estilo en la prensa de prestigio (Funciones de las normas de redacción de "El País")*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1998.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Manuel y PESCO YESTE, Miguel, *El conflicto palestino-israelí*, Madrid, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos - Francisco de Vitoria, 2003.

FERRÉ, José María, *Hoja de Ruta: Problemas y perspectivas. Real Instituto Elcano (ARI N° 78/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: diciembre 18, 2007).

"El problema de las elecciones palestinas". *Real Instituto Elcano (ARI N° 103/2002)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: enero 14, 2008).

*Elecciones en Israel. Real Instituto Elcano (ARI N° 24/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: enero 14, 2008).

FINKELSTEIN, Norman G., *Image and reality of the Israel-Palestine conflict*, London, Verso, 2003.

FOX MOTT, George (ed.), *New Survey of Journalism*, New York, Barnes & Noble, 1950.

FRASER, Thomas G., *The Arab-Israeli conflict*, Basingstoke, Macmillan Press, 1995.

FREDERICK, Howard H., *Global communication & international relations*, Belmont - California, Wadsworth Pub. Co., 1993.



GALINDO ARRANZ, Fermín, *Guía de los géneros periodísticos*, Santiago de Compostela, Tórculo, 2000.

GALTUNG, Johan, "Foreign policy opinion as a function of social position" en *Journal of Peace Research*, Vol. 1, N° 3-4, Londres, Sage Publications, 1964.

GÁRATE, María Luisa, *La prensa como configuradora del nuevo orden internacional: análisis del tratamiento del concepto en los editoriales sobre la guerra en la antigua Yugoslavia*, Pamplona, Universidad de Navarra, tesis doctoral inédita, 2002.

GÁRATE, María Luisa y LA PORTE, María Teresa, "Comunicación y seguridad global: el nuevo orden internacional en la Prensa Española: imagen pública de la OTAN de la posguerra fría" en VILANOVA TRÍAS, Pere (coord.) y MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Rafael (coord.), *Seguridad y defensa en el siglo XXI*, Granada, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2000.

GARCÍA PÉREZ, Rafael, "España un mundo en cambio: a la búsqueda de la influencia internacional 1986-2002" en PEREIRA, Juan C. (coord.), *La política exterior de España 1800-2003*, Barcelona, Ariel, 2003.

GEYELIN, Philip L., "The editorial page" en LONGLEY BABB, Laura (ed.), *The editorial page*, Boston, Houghton Mifflin, 1977.

GHILES, Francis, "El islam radical y su imagen en los medios occidentales" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su imagen en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

GIBAJA, José C. y HUGGET, Montserrat, "Grandes cuestiones para una historia del tiempo presente" en BARROS, Carlos (ed.), *Historia a debate*, Santiago de Compostela, Historia a debate, 2000.

GILBOA, Eytan, "Media diplomacy in the Arab-Israeli conflict" en GILBOA, Eytan (ed.), *Media and conflict: framing issues, making policy, shaping opinions*, Ardsley - New York, Transnational Publishers, 2002.

GOMIS, Lorenzo, *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós, 1997.

*El medio media: la función política de la prensa*, Barcelona, Mitre, 1987.

GONZÁLES DE MIÑO, Paloma, "La política exterior de España hacia el Magreb y Oriente Medio (2004-2007) Prioridades permanentes y nuevos desafíos" en *Revista Quórum*, N° 19, Alcalá de Henares – Madrid, Universidad Alcalá de Henares, 2007.

GONZÁLEZ GARCÍA, Isidro, *Relaciones España-Israel y el conflicto del Oriente Medio*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

*La cuestión judía y los orígenes del sionismo, (1881-1905): España ante el problema judío*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense Servicio de Reprografía, 1991.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, "La hermandad hispano-árabe en la política cultural del franquismo, 1936-1956" en *Anales de Historia Contemporánea*, N° 23, Murcia, Universidad de Murcia - Servicio de Publicaciones, 2007.

GREENFIELD, Meg, "The position" en LONGLEY BABB, Laura (ed.), *The editorial page*, Boston, Houghton Mifflin, 1977.

GREGORY, Derek, *The colonial present: Afghanistan, Palestine, and Iraq*, Malden (MA), Blackwell Pub., 2004.

GRESH, Alain y VIDAL, Dominique, *100 claves para comprender Oriente Próximo*, Barcelona, Paidós, 2004.

GRESH, Alain y ZULAIKA, Jaime, *Israel, Palestina: verdades sobre un conflicto*, Barcelona, Anagrama, 2002.

GROSSMAN, David y LEV, Efrat, *La muerte como forma de vida*, Barcelona, Seix Barral, 2003.

GRUPO DE ESTUDIOS AVANZADOS DE COMUNICACIÓN - UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS, *La visibilidad de España en la prensa internacional y la guerra de Irak. Real Instituto Elcano (ARI N°9/2004)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 19, 2007).

GUTIÉRREZ PALACIO, Juan, *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo, 1984.

GUTMANN, Stephanie, *The other war: Israelis, Palestinians, and the struggle for media supremacy*, San Francisco, Encounter Books, 2005.

HADAS, Samuel, "Un legado incómodo, veinte años de relaciones diplomáticas" en *Revista Política Exterior*, Vol. XX, N° 113, Madrid, EPESA, 2006.

*Arafat y Palestina: un legado oneroso, Real Instituto Elcano (ARI N°194/2004)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: noviembre 20, 2007).

"Israel un voto de esperanza" en *Revista Política Exterior*, Vol. XIII, N° 70, Madrid, EPESA, 1999.

HAMADI, Mohamed, "El papel de los profesionales de la información en la configuración de la imagen árabe" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

HERNANDO, Luis A., "Lengua y estilo del editorial" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 7, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de Publicaciones, 2001.

HERRERO DE MIÑÓN, Miguel, "La política exterior" en TUSELL, Javier (ed.), *El gobierno de Aznar, balance de una gestión, 1996-2000*, Barcelona, Crítica, 2000.

HIPPLER, Jochen, "Foreign Policy, the Media, and Western Perception of the Middle East" en Kai Hafez (ed.), *Islam and the West in the Mass Media. Fragmented Images in a Globalizing World*, Hampton Press, Cresskill NJ, 2000.

- HROUD, Khaled, "Hamás y la Intifada" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.), *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los acuerdos de Oslo a la Hoja de ruta*, Guadarrama (Madrid), Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003.
- IBRAHIM, Nassar, "¿Qué le ha pasado a la izquierda palestina?" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 86, Madrid, Fuhem, 2004.
- IGLESIAS VELASCO, Alfonso J., *El proceso de paz en Palestina*, Madrid, Ediciones UAM, 2000.
- IGLESIAS, Francisco, *Historia de una empresa periodística: Prensa Española editora de "ABC" y "Blanco y Negro" (1891-1978)*, Madrid, Prensa Española, 1980.
- IZQUIERDO BRICHS, Ferrán, "Palestina, dos conflictos y una víctima" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 86, Madrid, Fuhem, 2004.
- JULIÁ, Santos, "El Cambio" en TUÑÓN DE LARA, Manuel (ed.), *Transición y Democracia*, Barcelona, Labor, 1992.
- KAGAN, Robert, *Poder y debilidad: Estados Unidos y Europa en el nuevo orden mundial*, Madrid, Taurus, 2003.
- KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, *Los cínicos no sirven para este oficio, sobre el buen periodismo*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- "El mundo reflejado en los medios" en *Claves de razón práctica*, N° 92, Madrid, Edisa, 1999.
- KARSH, Efraim, *Fabricating Israeli history: the "new historians"*, London, Frank Cass, 1997.
- KHADER, Bichara, *Los hijos de Agenor: Europa y Palestina desde las Cruzadas hasta el siglo XXI*, Barcelona, Bellaterra, 1999.

"El imaginario colectivo occidental sobre Oriente" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

KHALIL BATTAT, Haidar, *La causa palestina y la postura política de España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores - Escuela Diplomática, 1994.

LA PORTE, Ma Teresa, "Información en tiempo real y diplomacia pública" en ALVIRA, Rafael; GHIRETTI, Héctor y HERRERO, Montserrat (Eds), *La experiencia social del tiempo*, Pamplona, EUNSA, 2006.

"La imagen de EE.UU tras el 11-S" en *Anuario de la Comunicación*, Madrid, Asociación de Directivos de la Comunicación, 2003.

"Efectos de los medios en las controversias internacionales" en RODRÍGUEZ, Roberto y SÁDABA, Teresa, *Periodistas ante conflictos: el papel de los medios en situaciones de crisis*, Pamplona, EUNSA, 1999.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio y NOYA, Javier, "La cultura política exterior de los españoles" en *Revista Política Exterior*, N° 97, Madrid, EPESA, 2004.

LAZARO, Patxi, "En torno a la historia viva" en Azcona Pastor, José M. (coord.), *Debates por una historia viva*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1991.

LEMUS, Encarnación y PEREIRA, Juan C., "Transición y política exterior (1975-1986)" en PEREIRA, Juan C. (coord.), *La política exterior de España 1800-2003*, Barcelona, Ariel, 2003.

LEÓN GROSS, Teodoro y DÍAZ NOSTY, Bernardo, *El artículo de opinión: introducción a la historia y la teoría del articulismo español*, Barcelona, Ariel, 1996.

LEWIS, Bernard, *From Babel to dragomans: interpreting the Middle East*, Oxford, Oxford University Press, 2004.

*The Middle East: 2000 years of history from the rise of Christianity to the present day*, London, Phoenix, 2004.

*La crisis del Islam: Guerra santa y terrorismo*, Barcelona, Ediciones B, 2003.

*Islam and the West*, New York, Oxford University Press, 1993.

LEWIS, Bernard y COLODRÓN, Alfonso, *Las identidades múltiples de Oriente Medio*, Madrid, Siglo XXI de España, 2000.

LEWIS, Bernard y GALLEGO BALLESTERO, Víctor, *¿Qué ha fallado?: el impacto de Occidente y la respuesta de Oriente próximo*, Madrid, Siglo XXI de España, 2002.

LIEBES, Tamar y FIRST, Anat, "Framing the Palestinian-Israeli conflict" en NORRIS, Pippa, KERN, Montague y JUST, Marion (eds.), *Framing terrorism. The News Media, the Government, and the Public*, New York, Taylor and Francis Group, 2003.

LIPPMANN, Walter, *Public opinion*, New York, McMillan Company, 1961.

LISBONA MARTÍN, José A., *España - Israel: Historia de una relaciones secretas*, Madrid, Temas de hoy, 2002.

*Retorno a Sefarad: la política de España hacia sus judíos en el siglo XX*, Barcelona, Riopiedras, 1993.

LOCKMAN, Zachary, *Contending visions of the Middle East: the history and politics of Orientalism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

LÓPEZ DE ZUAZO, Antonio y MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Diccionario del periodismo*, Madrid, Pirámide, 1977.

LÓPEZ GARCÍA, José L., "Historia: medio y mensaje. Por unos profesionales especializados al frente de los medios informativos" en Azcona Pastor, José M. (coord.), *Debates por una historia viva*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1991.

LÓPEZ PAN, Fernando, *La columna periodística, teoría y práctica: el caso de "Hilo Directo"*, Pamplona, Eunsa, 1996.

LOZANO BARTOLOZZI, Pedro, *El tsunami informativo: panorama informativo del siglo XXI*, Pamplona, EUNSA, 2006.

MANCHESTER, William, *The death of a president*, New York, Harper & Row, 1963.

MARÍN CALAHORRO, Francisco, "Los conflictos del Siglo XXI y la comunicación" en PENA, Alberto (coord.), *Comunicación y Guerra en la Historia*, Santiago de Compostela, Tórculo, 2004.

MARQUINA, Antonio y OSPINA, Gloria Inés, *España y los judíos en el siglo XX: la acción exterior*, Madrid, Espasa-Calpe, 1987.

MARTÍN MUÑOZ, Gema, "El imaginario español sobre el Islam y el Mundo Árabe y su influencia en los medios de comunicación" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVIK, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

MARTÍN SERRANO, Manuel, "La mediación de los medios de comunicación" en DE MORAGAS, Miguel, *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gili, 1985.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo, *Géneros periodísticos: Reportaje, crónica, artículo (Análisis diferencial)*, Madrid, Paraninfo, 1993.

*Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1973.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*, Madrid, Paraninfo, 1992.

*Redacción periodística: los estilos y los géneros en la prensa escrita*, Barcelona, ATE, 1974.

- MARTÍNEZ SOLER, José A., *Jaque a Polanco. La guerra digital: un enfrentamiento en las trincheras de la política, el dinero y la prensa*, Madrid, Temas de hoy, 1998.
- MATTHEWS, Robert, "Reacciones en EEUU y España ante el terrorismo internacional" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 85, Madrid, Fuhem, 2004.
- McCOMBS, Maxwell E., "Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo" en BRYANT, Jennings y ZILLMANN, Dolf (coords.), *Los efectos de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1996.
- McCOMBS, Maxwell E. y SHAW, Donald, "The Agenda-Setting Function of Mass Media " en *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 36, N° 2, New York, Oxford University Press, 1972.
- McLIMAN, Adrián, *Palestina, de la nación de refugiados al Estado Nación*, Madrid, Editorial Popular, 1995.
- McLUHAN, Marshall, "El medio es el mensaje" en MCLUHAN, Eric y ZINGRONE, Frank, *McLuhan, escritos esenciales*, Barcelona, Paidós, 1998.
- MERA FERNÁNDEZ, Montse, "El 11 de septiembre, ¿una catarsis para todos?" en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 8, Madrid, Universidad Complutense - Servicio de Publicaciones, 2002.
- MESA GARRIDO, Roberto, "Una visión española del Mediterráneo Árabe" en *Cuadernos de estrategia*, N° 85, Madrid, Ministerio de Defensa - Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2001.
- MESA, Roberto, *Palestina y la paz en Oriente Medio*, Madrid, Beramar, 1994.
- "La normalización exterior de España" en COTARELO, Ramón, (coord.), *Transición política y consolidación democrática. España 1975-1986*, Madrid, CIS, 1992.



*Democracia y política exterior en España*, Madrid, EUEMA, 1988.

*La Sociedad Internacional Contemporánea, I: Documentos Básicos*, Madrid, Taurus, 1983.

MESTRES, Laila, "La agenda española en política exterior para la presidencia de 2002" en BARBÉ, M. Esther (coord.), *España y la política exterior de la UE: entre las prioridades españolas y los desafíos del contexto internacional*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut Universitari d'Estudis Europeus, 2002.

"La reacción española ante la crisis del 11 de septiembre" en BARBÉ, Esther (Coord.), *Especial 11 de Septiembre*, Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea, N° 1, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona - Institut Universitari d'Estudis Europeu, 2001.

MICHAVILA, Narciso, *Guerra, terrorismo y elecciones: incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid. Real Instituto Elcano (DT 13/2005)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: diciembre 14, 2007).

MONTEIRA, Félix, "El aspecto formal del periódico" en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (coords.), *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Mitre, 1986.

MONTERO DÍAZ, Julio y ROIG, José Luis, *España, una historia explicada. Desde Atapuerca hasta el 11-M*, Madrid, Dossat, 2005.

MORÁN TORRES, Esteban, *Géneros del periodismo de opinión: crítica, comentario, columna, editorial*, Pamplona, EUNSA, 1988.

MORATINOS, Miguel A., "Una nueva Política Exterior para España" en *Revista Política Exterior*, N° 99, Madrid, EPESA, 2004.

MORATINOS, Miguel A. y LEÓN, Bernardino, "España y el proceso de paz de Oriente Próximo en el período 1975-1995" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaías, *España y la cuestión palestina*, Madrid, Catarata, 2003.

MORENO ESPINOSA, Pastora, "Opinión y género en el periodismo electrónico: redacción y escritura." en *Ámbitos: Revista andaluza de Comunicación*, N° 16, Sevilla, Universidad de Sevilla – Facultad de Ciencias de la Información, 2007.

"Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del diario *El País*" en *Ámbitos: Revista andaluza de comunicación*, N° 9-10, Sevilla, Universidad de Sevilla - Facultad de Ciencias de la Información, 2003.

"Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional" en *Ámbitos: Revista andaluza de comunicación*, N° 5, Sevilla, Universidad de Sevilla - Facultad de Ciencias de la Información, 2000.

"Fundamentos de lenguaje de los *mass media*" en *Revista Latina de comunicación social*, N° 14, Tenerife, Universidad de la Laguna - Laboratorio de tecnologías de la información y nuevos análisis de Comunicación Social, 1999.

MORENO JUSTE, Antonio, *España y el proceso de construcción europea*, Barcelona, Ariel, 1998.

MORGAINÉ, Daniel, *Dix ans pour survivre: un quotidien grand public en 1980*, Buenos Aires, Hachette, 1972.

MOSTAZA, Bartolomé, "Editoriales" en GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás (ed.), *Enciclopedia del Periodismo, cuarta edición revisada y puesta al día*, Barcelona – Madrid, Noguer, 1966.

MUÑOZ-ALONSO, Alejandro, *España en primer plano: ocho años de política exterior, 1996-2004*, Madrid, Gota a Gota, 2007.

MUR, Ignacio, "La prensa de fuente a sujeto histórico. Categorías históricas y cambios en la URSS a través de la prensa" en DÍAZ, Mario P. (coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

MURADO, Miguel-Anxo, *La segunda Intifada: historia de la revuelta palestina*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterraneo, 2006.

NACOS, Brigitte L. y TORRES-REYNA, Oscar, "Framing Muslim-Americans before and after 9/11" en NORRIS, Pippa, KERN, Montague y JUST, Marion (eds.), *Framing terrorism. The News Media, the Government, and the Public*, New York, Taylor and Francis Group, 2003.

NEGHME ECHEVERRÍA, Verónica, "La influencia de los medios de comunicación y de la opinión pública en la política internacional" en *Revista DIPLOMACIA*, N° 103, Santiago de Chile, Academia Diplomática de Chile - Andrés Bello, 2005.

NIKOLAEV, Alexander G., *Leading to the 2003 Iraq war: the global media debate*, New York, Palgrave Macmillan, 2006.

NOGUÉ, Anna y BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *La Vanguardia, del franquismo a la democracia*, Madrid, Fragua, 2006.

NOYA, Javier, *La España post-Sadam y su opinión pública. Real Instituto Elcano (ARI N°67/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: diciembre 13, 2007).

*Del 11-M al 14-M: estrategia yihadista, elecciones generales y opinión pública. Real Instituto Elcano (ARI N°132/2004)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: diciembre 13, 2007).

*La imagen de Estados Unidos en España. Resultados del Barómetro del Real Instituto Elcano (WP N°21/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).

*Irak en la opinión pública. Real Instituto Elcano (ARI N°97/2002)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).

*Globalismo y antiglobalismo después del 11-S. Real Instituto Elcano (ARI N°16/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).

*La guerra de la opinión pública. Real Instituto Elcano (ARI N°34/2003), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*¿Antiamericanismo, antihegemonismo o antiunilateralismo? Real Instituto Elcano (ARI N°96/2003), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*Los ciudadanos europeos y norteamericanos ante las relaciones trasatlánticas. Real Instituto Elcano (ARI N°106/2003), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*La imagen de Francia, Alemania y España en los EEUU. Real Instituto Elcano (ARI N°32/2004), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*Marte, Venus y la Vía láctea: España en la encuesta de Transatlantic Trends 2004. Real Instituto Elcano (ARI N°154/2004), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*España una sociedad todavía cerrada al exterior. Real Instituto Elcano (ARI N°187/2004), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*El final del espejismo: un análisis de los últimos datos sobre la imagen de España. Real Instituto Elcano (ARI N°115/2005), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*Del sol a la media luna: la imagen actual de España en Estados Unidos, Turquía y la Unión Europea. Real Instituto Elcano (DT N°10/2007), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*Los españoles y el Islam. Real Instituto Elcano (ARI N°105/2007), Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 13, 2008).*

*El poder simbólico de las naciones (DT N°35/2005)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: mayo 6, 2008).

*La imagen de América Latina en España, Real Instituto Elcano (D.T N° 40/2004)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: marzo 17, 2008).

NÚÑEZ LADEVEZE, Luis, *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel, 1995.

*El lenguaje de los media, introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid, Pirámide, 1979.

NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A., "La paz árabe-israelí, clave de la seguridad euro-mediterránea" en *Cuadernos de estrategia*, N° 125, Madrid, Ministerio de Defensa - Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2004.

"La política mediterránea de España: necesidad de un propósito de enmienda" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 85, Madrid, Fuhem, 2004.

OLIVÁN, Loles, "Proisionismo frente a pro-palestinismo: los gobiernos del PSOE, Israel y Palestina" en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio y BARRAÑEDA, Isaiás (eds.), *España y la cuestión palestina*, Madrid, Catarata, 2003.

OLMOS, Víctor, *Un día en la vida de El Mundo*, Madrid, La esfera de los libros, 2004.

*Historia del ABC: 100 años clave en la historia de España*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002.

ORDAZ, Pablo, *Voto de castigo: el despertar de la conciencia ciudadana y la derrota del PP*, Madrid, Debate, 2004.

ORTEGA MARTÍN, Juan, "Imágenes árabes en la prensa española" en BODAS BAERA, José y DRAGOEVICH, Adriana (eds.), *El mundo árabe y su influencia en los medios*, Madrid, Comunica, 1994.

ORTEGA, Andrés, "Texto y contexto de la presidencia, España y la UE" en *Revista Política Exterior*, N° 86, Madrid, EPESA, 2002.

"A mitad de la presidencia española" en *Revista Política Exterior*, N° 87, Madrid, EPESA, 2002.

ORTEGA, Andrés y GANGAS, Pilar, "Renovación generacional y cambio político" en *Revista Claves de Razón Práctica*, N° 66, Madrid, EDISA, 1996.

ORTEGA, Martín C., "La opinión pública española y la nueva OTAN" en *Revista Política Exterior*, N° 59, Madrid, EPESA, 1997.

PALACIO, Vicente y RODRIGO, Fernando, "¿Tiene España una política exterior?" en *Revista Política Exterior*, N° 93, Madrid, EPESA, 2003.

PAPPE, Ilan, *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*, Madrid, Akal, 2007.

PARDO DE SANTAYANA, José R., "El nuevo mando español en la OTAN" en *Revista Política Exterior*, N° 61, Madrid, EPESA, 1998.

PERELMAN, Chaïm, *Tratado de la argumentación*, Madrid, Gredos, 1989.

PERES, Shimon, *Que salga el sol*, Barcelona, Seix Barral, 1999.

*Mi lucha por la paz Memorias*, Esplugues de Llobregat, Ariel, 1995.

PÉREZ MARTÍN, Marta, *ABC, El País y El Mundo: tres periódicos, tres ideologías políticas*, Salamanca, Universidad de Salamanca-Tesis doctoral inédita, 2002.

PÉREZ MATEOS, Juan A., *ABC: historia íntima del diario. Cien años de "un vicio nacional"*, Madrid, Libro Hobby-Press, 2002.

PÉREZ, Joseph, *Los judíos en España*, Madrid, Marcial Pons, 2005.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *Nuevas guerras, vieja propaganda (de Vietnam a Irak)*, Madrid, Cátedra, 2005.

"Información, desinformación y conflicto" en PENA, Alberto (coord.), *Comunicación y Guerra en la Historia*, Santiago de Compostela, Tórculo Ediciones, 2004.

"Guerra y comunicación: propaganda, desinformación y guerra psicológica en los conflictos armados" en CONTRERAS, Fernando R. y SIERRA, Francisco (coords.), *Culturas de Guerra*, Fuenlabrada - Madrid, Cátedra, 2004.

*Comunicación, desinformación y conflicto*, Pontevedra, Conferencia inaugural para el VI Congreso Nacional de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, "Comunicación y guerra en la historia", 2003.

POOL, Ithiel de Sola, "El papel de la comunicación en el proceso de modernización y cambio tecnológico" en HOSELITZ, Bert F. y MOORE, Wilbert E., *Industrialización y Sociedad*, Madrid, Euramérica, 1971.

PORTERO, Florentino, "La política exterior española y el Mundo Árabe", Conferencia dictada en "España ante el Islam. Confrontación e integración de civilizaciones", Universidad de Navarra, Curso de Verano, 30 de agosto de 2006.

*Sobre el mal de altura: política exterior, opinión pública y la lucha contra el terrorismo. Real Instituto Elcano (ARI N°88/2004)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: diciembre 13, 2007).

*Franco aislado. La cuestión española (1945-1950)*, Madrid, Aguilar, 1989.

POWELL, Charles T., *España en democracia, 1975-2000*, Barcelona, Plaza & Janes, 2001.

"Cambio de Régimen y política exterior: España 1975-1989" en TUSELL, Javier, y otros (eds.), *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

PREGO, Victoria, *Historia de España, la España de Juan Carlos I*, Pozuelo de Alarcón - Madrid, Espasa Calpe, 2004.

PRICE, Vincent, *La opinión pública*, Barcelona, Paidós, 1994.

RAJOY, Mariano, "España en el mundo" en *Revista Política Exterior*, N° 97, Madrid, EPESA, 2004.

RAMÍREZ, Pedro J., "La Vanguardia española, el diario catalán más poderoso" en *La Actualidad Económica*, 21 de noviembre, Madrid, Sarpe, 1974.

RAMÍREZ, Pedro J. y ROBLES, Marta, *El Mundo en mis manos*, Barcelona, Grijalbo, 1991.

REIG, Ramón, *Medios de comunicación y poder en España: prensa, radio, televisión y mundo editorial*, Barcelona, Paidós, 2000.

REIN, Raanan, *Franco, Israel y los judíos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.

RIOUX, Jean P., "Histoire el journalism" en CHAUVEAU, Agnès y TÉTARD, Philippe, *Questions à l'histoire des temps présents*, Bruxelles, Complexe, 1992.

RIVADENEIRA PRADA, Raúl, *Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, México, Trillas, 1977.

RODRIGO ALSINA, Miguel, "¿Pueden los periodistas no ser etnocéntricos?" en CONTRERAS, Fernando R. y SIERRA, Francisco (coords.), *Culturas de Guerra: medios de comunicación y violencia simbólica*, Fuenlabrada - Madrid, Cátedra, 2004.

ROJAS AVENDAÑO, Mario, *El reportaje moderno*, México, Universidad Autónoma, 1976.



ROJO VILLADA, Pedro Antonio, *Prensa y sociedad de la información (I): convergencia y diversificación de los medios impresos en la nueva era digital*, Madrid, VisionNet, 2005.

ROLDÁN BARBERO, Javier, *Las relaciones exteriores de España*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 2001.

RUIZ SANDOVAL, Erika, "EEUU, Europa y la crisis transatlántica: la posición de España" en *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 85, Madrid, Fuhem, 2004.

SAHAGÚN, Felipe, "Islam y Occidente: conflictos y medios de comunicación" en ABU-WARDA, Najib (ed.), *Diálogo de civilizaciones: el Islam y Occidente*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2007.

SAID, Edward W., *Cubriendo el islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo*, Barcelona, Debate, 2005.

*Nuevas crónicas palestinas: el fin del proceso de paz*, Barcelona, Mondadori, 2002.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, *El drama de la formación de España y los españoles: otra nueva aventura polémica*, Barcelona, EDHASA, 1973.

SÁNCHEZ MATEOS, Elvira, "Estados Unidos, Europa y el Mediterráneo" en *Cuadernos de estrategia*, N° 125, Madrid, Ministerio de Defensa - Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2004.

SÁNCHEZ, Juan, "La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación" en DÍAZ, Mario P. (coord.), *Historia del Tiempo Presente, teoría y metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa, *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid, Fragua, 1997.

"Estado actual de la investigación sobre la teoría de los géneros periodísticos" en *Revista Estudios sobre el mensaje periodístico*, N° 1, Madrid, Servicio de Publicaciones - Universidad Complutense de Madrid, 1994.

"Géneros literarios y géneros periodísticos" en *Periodística, Revista Acadèmica*, N° 4, Barcelona, Departament de Periodisme i de Comunicació Audiovisual - Universitat Pompeu Fabra, 1991.

*El comentario periodístico, los géneros persuasivos*, Madrid, Paraninfo, 1990.

SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús, *La opinión periodística: argumentos y géneros para la persuasión*, Madrid, Fragua, 2000.

SANZ, Alberto y SÁNCHEZ-SIERRA, Ana, *Las elecciones generales de 2004 en España: política exterior, estilo de gobierno y movilización*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid – Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho (Working Papers Online Series), 2005,  
Dirección URL  
<<http://portal.uam.es/pls/portal/url/ITEM/0110C0C9E00639A0E0440003BA0F80D2>>, (Consulta: diciembre 14, 2007).

SAPERAS, Enric, *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Barcelona, Ariel, 1987.

SEGURA I MAS, Antoni, *Más allá del islam: política y conflictos actuales en el mundo musulmán*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

SENDAGORTA, Fidel, "La iniciativa para una nueva vecindad: la dimensión mediterránea" en *Cuadernos de estrategia*, N° 125, Madrid, Ministerio de Defensa - Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2004.

SEOANE, María Cruz y SUEIRO, Susana, *Una historia de El País y del Grupo Prisa*, Barcelona, Plaza y Janés, 2004.

SERRANO BLANCO, Laura, *La España actual: de la muerte de Franco a la consolidación de la democracia*, Madrid, Actas, 2002.

SHINAR, Dov, "Cultural conflicto in the Middle East: The Media as peacemakers" en GILBOA, Eytan (ed.), *Media and conflict: framing issues, making policy, shaping opinions*, Ardsley - New York, Transnational Publishers, 2002.

"La guerra y la paz como noticia: el caso del Medio Oriente" en *Cuadernos de Información*, N° 12, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile - Centro de Estudios de la prensa, 1997.

SHLAIM, Avi, *El muro de hierro: Israel y el mundo árabe*, Granada, Almed, 2003.

SIAN, Nicholas, *Reconstructing the past: history in the mass media, 1890-2005*, London, Routledge, 2007.

SINOVA, Justino, *El poder y la prensa: el control político de la información en la España felipista*, Barcelona, Eiunsa, 1995.

SOLAR, David, *Sin piedad, sin esperanza: palestinos e israelíes, la tragedia que no cesa*, Granada, Almed, 2002.

SOTO, Ángel, *El presente es historia*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario, 2006.

SPENCER, Lyle M., *Editorial Writing; ethics, policy, practice*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1924.

SPIEGEL, Gabrielle, *The Past as text*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1997.

SZMOLKA VIDA, Inmaculada, *Marruecos, 1984-1999: dinámicas políticas internas y su representación en el diario El País*, Madrid, CIS-Siglo XXI, 2007.

- TAKESHITA, Toshio, "Exploring the media roles in defining reality: from Issue-Agenda Setting to Attribute-Agenda Setting" en MCCOMBS, Maxwell E., SHAW, Donald y WEAVER, David, *Communication and Democracy*, New Jersey, Lawrence Erlbaum associates, 1997.
- TELO, Antonio J. y DE LA TORRE, Hipólito, *Portugal y España en los sistemas internacionales contemporáneos*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2003.
- TILLEY, Virginia, *Palestina-Israel, un país, un estado. Una iniciativa audaz para la paz*, Tres Cantos (Madrid), Akal, 2007.
- TUMBER, Howard, "Sources, the Media and the reporting of conflict" en GILBOA, Eytan (ed.), *Media and conflict: framing issues, making policy, shaping opinions*, Ardsley - New York, Transnational Publishers, 2002.
- TUSELL, Javier, *El gobierno de Aznar: balance de una gestión, 1996-2000*, Barcelona, Crítica, 2000.
- VAN DIJK, Teun A., "El conocimiento y las noticias" en *Quaderns de filologia. Estudis de comunicació*, N° 1, Valencia, Universitat de València, 2002.
- VAN HAM, Peter, *Mejorar la imagen de EE.UU tras el 11-S: el papel de la diplomacia pública. Real Instituto Elcano (ARI N°85/2003)*, Dirección URL <<http://www.realinstitutoelcano.org>>, (Consulta: febrero 19, 2008).
- VELLOSO DE SANTIESTEBAN, Agustín, "El conflicto palestino visto desde España: una bibliografía comentada" en *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, Vol. 22, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 2001.
- VIDAL, José, "El Espacio Público de referencia dominante" en IMBERT, Gérard y VIDAL, José (coords.), *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Mitre, 1986.

- VILAR, María José, "Una percepción desde España de la Cuestión palestina: Aproximación a sus fuentes documentales y bibliográficas en español" en *Anales de Historia Contemporánea*, N° 19, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2003.
- VILLATORO, Vicenç, *La imagen de Israel en los medios de comunicación españoles (Israel 50: publicación de la Embajada de Israel en España con motivo del 50° aniversario de la independencia)*, Dirección URL <<http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-7-4.html>>, (Consulta: febrero 19, 2008).
- VOLTES BOU, Pedro, *Notas sobre instituciones barcelonesas del siglo XIX*, Barcelona, Ayuntamiento Instituto Municipal de Historia, 1976.
- VOVELLE, Michel, *Ideologías y mentalidades*, Barcelona, Ariel, 1985.
- WANG, Shih-Lun Alex, "The effects of audience knowledge on message processing of editorial content" en *Journal of Marketing Communications*, Vol. 12, N° 4, London, Routledge, 2006.
- WEILL, George, *El diario: Historia y funciones de la prensa periódica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1941.
- WELLEK, René y WARREN, Austin, *Teoría literaria*, Madrid, Gredos, 1962.
- WELTNER-PUIG, Rita y SOLER I LECHA, Eduard, "Oriente Medio: la construcción progresiva de una agenda" en BARBÉ, M. Esther (coord.), *España y la política exterior de la UE: entre las prioridades españolas y los desafíos del contexto internacional*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Institut Universitari d'Estudis Europeus, 2002.
- WERT, José I., "Opinión pública y encuestas de opinión 1996-1999" en TUSELL, Javier (ed.), *El gobierno de Aznar, balance de una gestión 1996-2000*, Barcelona, Crítica, 2000.
- "12-M: ¿Lluvia o diluvio? Una interpretación de las elecciones generales" en *Revista Claves de Razón Práctica*, N° 101, Madrid, Edisa, 2000.

WOLFSFELD, Gadi, *Media and the path to peace*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

*Media and political conflict: news from the Middle East*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

WOLTON, Dominique, *War Game: La información y la guerra*, México D.F, Siglo veintiuno editores, 1992.

WU, H. Denis, SYLVESTER, Judith y HAMILTON, John Maxwell, "Newspaper provides balance in Palestinian/Israeli reports" en *Newspaper research journal*, N° 23, Memphis, Association for Education in Journalism and Mass C, 2002.

ZUCKER, Harold, "The variable nature of news media influence" en RUBEN, Brent D. (ed.), *Communication Yearbook 2*, New Brunswick (N.J), Transaction Books, 1978.